

**LAS ASOCIACIONES DE INMIGRANTES MARROQUÍES  
Y PERUANOS EN LA COMUNIDAD DE MADRID**

**TESIS DOCTORAL DE SONIA VEREDAS MUÑOZ**

**DIRECTOR: JULIO CARABAÑA MORALES**

**DEPARTAMENTO SOCIOLOGIA III. FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y  
SOCIOLOGÍA. UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.**

**Julio 1998.**

## **I. PRESENTACION Y DEFINICION DE OBJETIVOS**

I.1. Presentación .....	1
I.2 Objetivos del estudio .....	4
I.3 Definición del tema de estudio .....	8

## **II. ASPECTOS METODOLOGICOS**

II.1 Metodología de estudio .....	15
II.2 Notas relativas al trabajo de campo .....	26

## **III. ASOCIACIONES MARROQUIES Y PERUANAS EN LA C.M.**

III.1 Descripción de las asociaciones marroquíes.....	43
III.2 Descripción de las asociaciones peruanas.....	164
III.3 Mapa asociativo marroquí y peruano en la C.M.....	288

## **IV. ANALISIS DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS INMIGRANTES MARROQUIES Y PERUANOS EN LA C.M.**

IV.1 Estadísticas sobre marroquíes y peruanos en la C.M.....	293
IV.2 Situación social, política y económica en Marruecos .....	301
IV.3 Situación social, política y económica en Perú .....	330
IV.4 Solidaridades familiares, solidaridades sociales.....	343
IV.5 Condiciones de vida de los marroquíes en la C.M.....	364
IV.6 Condiciones de vida de los peruanos en la C.M .....	432
IV.7 Procesos de construcción de la identidad inmigrante .....	482

## **V. MARCO INSTITUCIONAL**

V.1 La política española sobre inmigración .....	513
V.2 Sindicatos y asociaciones de inmigrantes .....	539

## **VI. ANALISIS DE LOS FACTORES QUE CONDICIONAN EL ESTADO DEL FENOMENO ASOCIATIVO INMIGRANTE MARROQUÍ Y PERUANO EN LA C.M.**

VI.1 Aproximación sistemática al fenómeno asociativo .....	551
VI.2 Factores condicionantes del asociacionismo inmigrante.....	575

## **VII. CONCLUSIONES**

Conclusiones .....	621
--------------------	-----

## **I.1 PRESENTACIÓN**

El origen de este estudio es relativamente azoroso, mi incursión en el tema de la inmigración en España fue gradualmente definiendo el perfil del análisis, que sólo ha cobrado forma definitiva con el desarrollo de la investigación. Lo que me llevó a seguir el rastro de las asociaciones de inmigrantes en Madrid fue la constatación de que el discurso elaborado por sus representantes - a alguno de ellos había tenido yo ocasión de escuchar en encuentros y seminarios sobre el tema - era muy diferente, tanto en su contenido como en su forma: lo que decía un polaco y el modo en que lo decía poco tenía que ver con la expresión de un marroquí; el discurso dubitativo y quejicoso de algunos contrastaba claramente con el carácter reivindicativo y el tono exigente de otros. ¿Era esto debido exclusivamente a diferencias culturales?, ¿traducía en realidad una situación vital muy distinta en cada caso?

Mi acercamiento al tema estuvo plagado de prejuicios que guiaron una curiosidad que ahora, con un mayor grado de conocimiento real de la cuestión, no ha desaparecido. Sabía desde el principio que mi investigación versaría sobre las condiciones de vida y trabajo de los inmigrantes marroquíes: mi interés por el país vecino, por una cultura que siento próxima y lejana a la nuestra y que ha despertado y despierta en mí admiración y rechazo alternativa y a veces simultáneamente, no permitió un resquicio a la duda. El avance del estudio fue acotando el campo de análisis en algún sentido y ampliándolo en otro. Decidí centrarme en el tema del asociacionismo, estaba poco estudiado hasta la fecha y tal vez me resultaría más sencillo aportar cosas nuevas en ese terreno, puesto que en otros mi situación era muy poco ventajosa: la población marroquí es sin duda la más estudiada de entre los grupos de inmigrantes en España; por otra parte, tales investigaciones suelen ser llevadas a cabo por profesionales que disponen de buenos recursos materiales y humanos y a menudo del apoyo económico de diversos organismos: poco podía hacer yo, pensaba, por ampliar el conocimiento aportado por investigadores de prestigio que cuentan con equipos de colaboradores y con una red privilegiada de acceso a la información en virtud de su conexión con la administración. No creo ahora lo mismo, hay mucho que mirar y nunca faltan perspectivas. En cualquier caso, lo "mio" fueron las asociaciones.

Mi director de tesis defendía la conveniencia de realizar un estudio comparativo, en la seguridad de que el análisis ganaría en riqueza y que la confrontación de las pautas

adaptativas desarrolladas en el exilio por dos grupos culturalmente diferentes ilustraría las razones en cada caso. Sospechaba que mi director y que Wright Mills tenían razón... ahora lo sé. Los peruanos llegaron a mi trabajo por azar. Durante el tiempo en que colaboré como productora en un programa de radio en Onda Latina tuve ocasión de conocer a varios representantes de asociaciones de inmigrantes en Madrid; así entablé relación con la presidenta de ARI-Perú y concreté mi colaboración con la asociación que preside. Estudio comparativo entre asociaciones marroquíes y peruanas en Madrid, pues: así quedó definido mi objeto de estudio tras más de dos años de trabajo voluntario con inmigrantes y lecturas sobre el tema, más de dos años de recoger indiscriminadamente todo aquello que caía en mis manos acerca de cuanto "oliera" a inmigración. La investigación no me llevó exclusivamente por los derroteros asociativos. La pertinencia y el significado de tales iniciativas queda en buena medida fuera de ellas mismas, en la realidad cotidiana de los inmigrantes, en su bagage cultural, en nuestra realidad política, social, económica y cultural. Tal como afirma John Rex (1987), la investigación sobre las asociaciones puede hacerse desde una triple aproximación: socio-histórica, socio-antropológica y socio-institucional. He intentado incorporar las tres perspectivas para ofrecer una visión lo más completa posible.

El trabajo que a continuación presento pretende dar respuesta a cuestiones de distinta envergadura: ¿cómo han nacido y viven las asociaciones?, ¿cuales son sus objetivos, dificultades, proyectos?, ¿cómo se sitúan y son percibidas en su entorno: en el de la sociedad en general, entre las poblaciones inmigrantes de que surgen?, ¿cual es su ámbito de relaciones externas y bajo qué parámetros se rige?, ¿cómo se insertan en el sistema de fuerzas políticas que dirimen la cuestión inmigrante en España?, ¿qué perspectivas tienen en el futuro? En última instancia, mi mayor interés era aclarar en cierta medida el significado de estas estructuras para sus poblaciones de referencia y para el entorno social y político de "acogida". En definitiva, la pregunta fundamental sería: ¿existe un movimiento asociativo inmigrante en Madrid? Las condiciones de su existencia o de su inexistencia tendrían que ser rastreadas en el sentir y el vivir de estos hombres y mujeres, en la coyuntura social, económica y política que atravesamos, en condicionantes de índole legal... En cada dirección he encontrado a muchas personas, algunas de enorme riqueza interior, esforzadas y de entendimiento amplio. Las situaciones extremas hacen aflorar lo mejor y lo peor del hombre



y he conocido gente que vive en la miseria, a otros que han elegido vivir con ella y a algunos que viven de ella.

Mi sincero agradecimiento a quienes tanto me han aportado, también a nivel personal, a esos hombres y mujeres inmigrantes que me han relatado alguna parte de su vida y en cierta medida me han hecho partícipe de ella. Recuerdo sus nombres y guardo sus voces. Si algo interesante atisbo en el trabajo del sociólogo es precisamente la posibilidad de acercarse al hombre y de rescatar la dimensión humana de lo social. No es cómodo ser testigo de la pobreza, de la soledad y del desarraigo, es difícilmente digerible incluso si sabes que después de hora y media volverás a tu mundo de comodidades y seguros afectos. No todo ha sido necesidad o tristeza y, desde luego, he recibido en ocasiones mucho más de lo que he dado: por lo general lo que he visto son personas con una preocupación fundamental, ganarse la vida, y con un tesón fuera de lo común.

También doy las gracias a todos los miembros de diferentes asociaciones que han accedido a dejarse interrogar por mí y a mis otros interlocutores, representantes sindicales, del ministerio de Asuntos Sociales, de los Servicios Sociales de los ayuntamientos de los municipios de la C.M... con sus testimonios he intentado reconstruir la cara institucional de la cuestión. En especial agradezco su inestimable ayuda a mi amigo Ridouan Zidi, que tanto me ha enseñado sobre el vivir y el sentir de los marroquíes y sobre el surgimiento y la evolución de sus asociaciones.

De la evolución de mi trabajo y de mi ánimo ha sido también testigo mi director de tesis, Julio Carabaña, a quien agradezco de verdad la honradez y certeza con que ha orientado mi esfuerzo en estos años. Gracias, por último, a mi familia, a su apoyo debo más de lo que aquí puedo expresar.

Este trabajo está lleno de curiosidad, de admiración, de rechazo, de enfados, de dudas, de acercamientos y distanciamientos... Tal vez aquel sea el mejor punto de partida, la curiosidad por un "otro" que no es tan "otro". Como muchos, no concibo mayor forma de desprecio que la indiferencia.

## **I.2 OBJETIVOS DEL ESTUDIO**

Brevemente, el objeto de este estudio es evaluar el significado del asociacionismo inmigrante marroquí y peruano en la Comunidad de Madrid en términos de reflexión sobre la posibilidad de articulación de la sociedad civil. De modo más concreto, pretendo analizar el fenómeno asociacionista tanto "desde arriba", desde el Estado, como "desde abajo", desde la significación material y simbólica de estas estructuras para las poblaciones de referencia: dar cuenta del mapa de las asociaciones de inmigrantes marroquíes y peruanas en la C.M. y del significado que le otorgan sus protagonistas, las poblaciones inmigrantes y las instituciones del país receptor. Abordo de este modo el tema desde el convencimiento de que cualquier visión "a vista de pájaro" puede llevar a conclusiones erróneas acerca del retorno, la emergencia o el repliegue de la sociedad civil: que la sociedad y los grupos sociales en concreto se manifiesten y expresen efectivamente sus intereses a través de las diferentes organizaciones existentes es asunto que solo puede averiguarse desde la cercanía analítica.

Este esquema de investigación queda reflejado esquemáticamente en el índice, donde cada apartado se divide en otros menores en los que se abordan con detalle diferentes aspectos a tener en cuenta desde las mencionadas perspectivas de análisis. La investigación concluye con una serie de enunciados que acaso resuman adecuadamente el estado del asociacionismo peruano y marroquí en la C.M. y cuestionen la exactitud de la tesis sobre el retorno de la sociedad civil. Pero veamos con mayor profundidad el contenido de cada apartado:

- El capítulo I es prácticamente una declaración de intenciones. Apenas se añaden a estas líneas otras relativas a la definición del objeto de estudio, las asociaciones. No he profundizado en el análisis de la extensa bibliografía disponible acerca de qué sea o deba considerarse como asociación. Me limito, en realidad, a explicitar qué definición de las muchísimas elaboradas considero válida de cara a mis intereses y a acotar mi campo de investigación. Como veremos, circunscribo el estudio al análisis de las asociaciones formales, es decir, las registradas legalmente. Elimino, además, todas aquellas iniciativas que no hayan partido de los propios inmigrantes aunque tengan su razón de ser en ellos: quedan fuera de mi interés, por tanto, las organizaciones creadas al efecto por las instituciones representativas del país de origen, concretamente las denominadas Amicales marroquíes, y las ONGs, muchas de ellas especializadas en la atención a la población inmigrante. Por último, ciño esta

investigación a las asociaciones explícitamente marroquíes o peruanas, de manera que no examino - salvo una excepción - las asociaciones latinoamericanas, ni las musulmanas o las árabes, por cuanto su población de referencia es más amplia que la que yo considero.

- En el capítulo II se da cuenta de los aspectos relativos a la metodología de análisis empleada, junto a unas reflexiones personales acerca del modo en que efectivamente he desarrollado el trabajo de campo. No me parece baladí incluir estas reflexiones en mi escrito, puesto que el resultado de la investigación, de cualquier investigación, viene directamente condicionado por el método de trabajo utilizado y porque el trato directo con las personas - principal fuente de información en este trabajo - , y más con personas de cultura diferente a la del estudioso, condiciona claramente las limitaciones y posibilidades de la investigación.

- En el capítulo III se presenta información relativa a todas las asociaciones consideradas en este estudio. En la mayoría de los casos esta información se ordena de acuerdo a un esquema de análisis prefijado que contempla aspectos como su surgimiento, objetivos, funcionamiento interno, relaciones externas...

- En el capítulo IV se intenta desvelar la pertinencia y el significado del asociacionismo desde la perspectiva de las poblaciones inmigrantes de origen marroquí y peruano. La respuesta no es sencilla por cuanto involucra aspectos materiales y simbólicos y será necesario contrastar el discurso de las propias asociaciones con el de los potenciales interesados. Los aspectos destacados serán, pues, los relativos a las condiciones de vida de las poblaciones inmigrantes, sus necesidades y las formas de darles satisfacción. Hemos intentado sistematizar la información recogida en este sentido en un informe elaborado en torno a los conceptos "proyecto" y "estrategia" que define V. Pérez Díaz (1971), en la intención de identificar situaciones diferentes entre los propios inmigrantes que acaso pudieran condicionar su diverso grado de propensión al asociacionismo. Incluyo también algunas reflexiones relativas a aspectos relacionados con la identidad inmigrante, con las formas de autopresentación en el nuevo contexto social.

Si tenemos en cuenta que las asociaciones formales constituyen uno de los mecanismos a través de los cuales se expresa la cultura y el sistema de significados de la comunidad inmigrante, nuestro interés se desplaza también alguna medida a los países de origen. Tal como afirma John Rex (Rex et al., 1987), la configuración de determinada comunidad étnica

y su articulación con la sociedad mayoritaria es un proceso interactivo que depende de las condiciones legales definidas por la política de inmigración del país y de la naturaleza de la propia sociedad de origen del inmigrante. Es por eso que hemos incluido en este apartado un examen, necesariamente limitado, de las condiciones sociopolíticas en Marruecos y Perú, profundizando en aspectos especialmente relevantes de cara a la comprensión del comportamiento social del inmigrante en el país receptor. Puesto que excluimos del análisis las asociaciones islámicas, no cubrimos satisfactoriamente aspectos importantes en relación al tema de la identidad, limitándonos a dar cuenta del comportamiento y la percepción individual del inmigrante sin poder contrastarlos con la "oferta identitaria" de tales organizaciones musulmanas.

- En el capítulo V se analiza el marco institucional en que se inscribe el tratamiento de la extranjería en España. Junto a un somero repaso de la legislación vigente en relación al tema, en la intención de identificar la dirección en que evoluciona la política estatal respecto, incluimos el examen de la actuación oficial respecto a la integración de los inmigrantes y con más profundidad el trato con sus asociaciones: cómo es este conceptualizado desde la oficialidad y cómo se verifica de hecho. Se trata de perfilar los márgenes de acción definidos en el contexto institucional de la sociedad receptora, el lugar asignado a las asociaciones de inmigrantes y la naturaleza de los vínculos entre estas estructuras y el Estado. También incluimos en este apartado el análisis de las relaciones entre asociaciones de inmigrantes y sindicatos. Todo ello nos permitirá ir añadiendo nuevas piezas a un puzzle que no puede completarse en ningún caso sin recoger el discurso de todos los agentes - asociaciones, inmigrantes, administración - involucrados en la cuestión.

- En el capítulo VI intentamos realizar una reformulación del fenómeno asociativo inmigrante en general desde diversos paradigmas de análisis de la acción colectiva, fundamentalmente desde conceptos rescatados del modelo de movilización de recursos y la teoría del proceso político. A continuación se incluye un análisis de los factores que condicionan el estado del fenómeno asociativo inmigrante peruano y marroquí en la C.M. Dicho análisis implica necesariamente una reflexión acerca de la cultura política propia de las poblaciones inmigrantes - de nuevo miramos a los países de origen -, asunto directamente relacionado con

el estudio de los factores que condicionan los procesos de modernización social.

- Finalmente, en el capítulo VII aportaremos algunas reflexiones finales acerca del estado actual del fenómeno asociativo inmigrante peruano y marroquí en la C.M., sus debilidades, posibilidades futuras, sus condicionantes. Dar forma concisa y clara a lo que se desprende del estudio realizado... en cierta forma son las conclusiones, aunque todo en este tema está por concluir. Lo que aquí se analiza es un momento concreto del fenómeno asociativo: el carácter de las asociaciones es multidimensional y puede cambiar con el tiempo; otros grupos pueden surgir y desplazar a los pioneros... En última instancia su viabilidad, lógicamente, depende de los propios inmigrantes.

### I.3 DEFINICIÓN DEL TEMA DE ESTUDIO

David L. Sills define las asociaciones voluntarias como aquellos grupos organizados de personas caracterizados por tres rasgos fundamentales: se forman para lograr algún objetivo común a sus miembros, la afiliación a las mismas es voluntaria y son independientes del Estado. Esto no exime que muchas de ellas estén sujetas a cierto control estatal al tener obligación de inscribirse en un registro o al estar patrocinadas o, incluso en ocasiones, creadas por aquel<sup>1</sup>. Son asociaciones que pueden servir para mediar entre el individuo y la sociedad y cuya actividad principal no es la de proporcionar una vía de subsistencia a sus miembros<sup>2</sup>. La mejor definición de tales asociaciones, según el autor, sería la de "asociaciones a las que se dedica el tiempo libre". Hay muchas formas de clasificarlas: según sus objetivos prioritarios, la dimensión de los grupos implicados en ellas, su estructura (carácter corporativo o federativo), accesibilidad, carácter expresivo o instrumental, grado de institucionalización... En cuanto organizaciones formales, es posible observar en ellas cuatro tipos de procesos entre los que se incluyen su progresiva institucionalización, el gobierno de las minorías, el desplazamiento de objetivos y la sucesión de los mismos. Tendremos ocasión en nuestro análisis de ilustrar alguno de estos extremos y también la divergencia entre las funciones manifiestas y las funciones latentes que desarrollan tales estructuras.

Realizar un análisis del concepto de asociación queda fuera, ya lo dije, de mi interés en esta investigación. La mayor parte de los principales estudiosos de la sociedad y sus dinámicas de cambio han abordado esta cuestión de forma detallada y profusa: Hegel (concepto de asociación-corporación), Marx, Tocqueville, Tönnies, Durkheim, Weber (énfasis en la intermediación entre el poder organizado y la familia), Gramsci, Fairchild, Rose, Roof (autonomía financiera y

---

<sup>1</sup> A pesar de ello, la dependencia jurídica y financiera del Estado ha llevado a algunos autores a no definir ciertas entidades como asociaciones. La concepción autonomista de la asociación - iniciada por Bourdillon (1945) y más presente entre los pensadores británicos - es evidente en los planteamientos de Roof (1957), Kornhauser (1959), Webb, Day y Weller (1976), Gladstone (1979), Hatch (1980), Johnson (1981)...

<sup>2</sup> Wallerstein (1964:322) proporciona una definición de las asociaciones voluntarias muy similar a la de Sills: "The organization are "voluntary" in that no one's membership was foreordained at birth, or automatic; they are "associations" in that they were formalized groupings from the point of view of both the member and the society as a whole, and they were smaller than the whole society".

política como principal elemento definitorio de tales estructuras), Smelser, Meister, Michels...<sup>3</sup> Intentaré recuperar las aportaciones pertinentes a la vista de mis propias observaciones pero quiero dejar claro que este trabajo se ha iniciado "de abajo a arriba": la información que aporta la investigación sobre el terreno es el material sobre el que construyo este escrito. Recupero - lo intento - las aportaciones teóricas que me permiten dar consistencia y coherencia a mi trabajo pero en ningún momento he pretendido que mi tarea se convirtiera en una labor, por otra parte muy respetable, de recopilación de las teorías al respecto. Asumiendo la definición de Villasante (1994) acerca de las asociaciones como "microcosmos donde se encierran todas las complejidades de nuestras sociedades", he pretendido incorporar en este trabajo todos aquellos elementos que me ayudaran a entender el significado del fenómeno asociativo marroquí y peruano en Madrid y ello, naturalmente, me ha llevado a analizar no sólo el surgimiento y la evolución de estas asociaciones y el marco institucional en que se inscriben, también las condiciones de vida y trabajo de estos inmigrantes en Madrid y aspectos relativos a modos y maneras de pensar y de actuar propios de las sociedades de que son originarios.

Dicho esto, acaso pueda sorprender que en mi análisis de las dinámicas de generación y afianzamiento de las asociaciones me remita con frecuencia a algunas teorías elaboradas acerca de lo que se ha dado en denominar "nuevos movimientos sociales". Lo hago, simplemente, porque algunos de sus conceptos son de utilidad para clarificar y sistematizar mi objeto de estudio. No confundo las asociaciones con los movimientos sociales, varios autores se han encargado de sistematizar sus diferencias, que acaso puedan concretarse en 3 aspectos: estatuto jurídico, personalidad mediática y esfera pública. La distinción, a mi modo de ver, más clara entre las que he leído corresponde a Alberich (1993), que define el movimiento social como "grupo de personas que realiza una acción colectiva frente al aparato institucional" y las asociaciones en tanto "agrupaciones de personas constituidas para realizar una actividad

---

<sup>3</sup> Fernando Vidal realiza en su tesis doctoral titulada *Análisis de clase del asociacionismo religioso católico de jóvenes en madrid entre 1982 y 1997. La sociedad civil asimétrica* un exhaustivo análisis de la teoría sociológica acerca del concepto "asociación" y del asociacionismo como fenómeno social.

colectiva, de una forma estable, sin ánimo de lucro e independientes, al menos formalmente del Estado y de los partidos políticos". Señala el autor que, aunque muchas asociaciones pueden considerarse como cristalización de un movimiento social, también se da el asociacionismo sin que exista aquel y a la inversa. Tampoco Sills traza una barrera insalvable entre ambos conceptos, pues de hecho el autor plantea un esquema bidimensional donde distingue, según su grado de institucionalización, entre la asociación "tipo movimiento social" y la asociación "tipo organización". Por su parte, Villasante (1994) señala la repercusión pública como uno de los elementos diferenciadores entre asociaciones y movimientos sociales: en las primeras el en ocasiones considerable número de asociados no suele guardar relación directa con la repercusión pública de las mismas, que suele ser muy escasa. Los movimientos necesitan las asociaciones como soportes organizativos, pero estos a veces pueden frenar el propio movimiento o verse desbordados por la acción popular. Movimientos y asociaciones se necesitan mutuamente pero es conveniente no perder de vista las salvedades anteriores a la hora de examinar las dinámicas inherentes al fenómeno asociativo aquí considerado. D. Mezzana (1994) señala otras características diferenciales de lo que se ha dado en llamar "nuevos movimientos sociales", el paso de una organización jerárquica y compacta a una configuración "en red", más flexible, que permite pertenencias múltiples y no rígidas; su carácter "cultural" (producción de nuevos códigos culturales) y no ideológico; su base social, constituida en buena parte por la clase media (no obrera); la aparición de un liderazgo ligado a la gestión de servicios; el paso a la adhesión a valores postmaterialistas, desplazamiento del eje del conflicto del trabajo/capital a otros... Autores como Eisenstadt y Berger consideran el proceso de modernización social como uno de los principales catalizadores del cambio o deslizamiento de las tradicionales formas de expresión colectiva - grandes entidades organizativas o sociales como partidos o sindicatos - a otras más fluidas y que responden a demandas más sofisticadas: proceso de modernización que incluye la difusión de la alfabetización, el aumento de la información disponible (mass media), la creciente movilidad social, la pérdida de centralidad de las tradicionales fuentes de producción simbólica, moral y política (Estado, Iglesias, partidos, sindicatos, etc.), el pleno advenimiento de la sociedad de masas en cuanto "sociedad en la que ya no se puede marginar impunemente a



grandes cantidades de individuos; donde el "centro" se ha ensanchado, tanto que comprende vastas zonas de lo que una vez era la periferia social...".

Personalmente, no estoy totalmente de acuerdo con esta última caracterización: ciertamente las tradicionales formas de expresión y cambio han perdido arraigo en la sociedad y en ese sentido los movimientos sociales constituyen fundamentalmente alternativas expresivas cuyos principales registros no coinciden, además, con los que podríamos denominar "tradicionales". En cuanto a la desaparición o disminución de lo que denominan "periferia social", mi visión es completamente diferente y más aproximada a la de autores que, como Touraine, afirman que la dinámica inherente al sistema de producción capitalista genera crecientes bolsas de marginados - subempleados, parados, inmigrantes...- cuyos intereses no son recogidos ni por las tradicionales estructuras de promoción colectiva ni por los nuevos movimientos sociales.

Vaya, pues, esta declaración de intenciones por delante: para mis propósitos la definición de Sills acerca del concepto "asociación" es suficiente. En realidad mi campo de investigación, como hemos visto, está mucho más acotado de lo que, en puridad, correspondería a la estricta asunción de dicha definición. Analizo, salvo una excepción - la Hermandad del Señor de los Milagros - asociaciones de carácter laico. Como es sabido, en nuestra Comunidad hay asociaciones islámicas y no dudo de la importancia de una aproximación seria a su significado. Me he limitado además a analizar el funcionamiento y el mensaje de las asociaciones estrictamente definidas como "marroquíes" o como "peruanas". Por otra parte, mi aproximación a la cuestión es estrictamente sociológica (o al menos no se define desde la sociología institucionalista), de modo que no he asumido como criterio de delimitación de mi campo de estudio la existencia jurídica de la asociación como tal: en algunos casos las asociaciones analizadas constan en los registros oficiales pero en otros no. Quedan fuera del estudio todas aquellas iniciativas que no hayan partido de los propios inmigrantes aunque tengan su razón de ser en ellos: elimino, por tanto, las organizaciones creadas al efecto por las instituciones representativas del país de origen, concretamente las denominadas Amicales marroquíes, y las

ONGs, muchas de ellas especializadas en la atención a la población inmigrante.

Estas asociaciones pueden constituirse como vía de defensa y promoción de intereses colectivos no suficientemente avalados desde los tradicionales mecanismos de participación social ni desde un Estado de Bienestar en crisis. En este sentido, mi intención es analizar en qué medida estas asociaciones forman parte del capital social de los inmigrantes. Asumo aquí la definición de "capital social" que proporciona Coleman (1990:300): *"These social relationships which come into existence when individuals attempt to make best use of their resources need not only be seen as components of social structures. They may also be seen as resources for the individual: social capital"*. Desde el momento en que los individuos no actúan de forma independiente, no se bastan a sí mismos para lograr sus objetivos. Así pues, el capital social es productivo: incluye una serie de entidades que constituyen parte de la estructura social y al mismo tiempo facilitan la consecución de los logros individuales. La existencia y el recurso individual al capital social está muy condicionada por el nivel de confianza interpersonal (que exige cierto nivel de clausura o limitación en la extensión de las redes sociales), de autosuficiencia personal o de necesidad externa y por la posibilidad de obtener la ayuda a través de cauces alternativos (servicios proporcionados desde el Estado de Bienestar). El primero de los factores mencionados es de importancia crucial, dado que la prestación de determinado servicio comporta la obligatoriedad por parte del receptor de restituir el favor cuando su benefactor lo precise. Las relaciones sociales se convierten en capital social cuanto pasan a constituirse en fuentes de ayuda monetaria, de información, de normas sociales, en relaciones de autoridad, organizaciones sociales... El sistema de obligaciones y expectativas generado en torno al capital social permitirá explicar muchos de los comportamientos observados entre las poblaciones inmigrantes marroquí y peruana y también en las relaciones de las asociaciones con otras asociaciones, sindicatos o con el Estado.

Pero la dimensión "capitalizadora" de la organización no es la única que aquí me interesa explorar. Las asociaciones también pueden actuar como mecanismos de integración social de los

inmigrantes en el nuevo entorno. Recordar con F. Mengod Bonet (1994) el papel de las asociaciones vecinales en la consecución de un mayor arraigo social y cultural de muchos millones de españoles emigrados desde los años 60 de sus pueblos y regiones de origen: "reinserción" social sólo posible en base a la aceptación del nuevo entorno y a la creación de condiciones de convivencia, conocimiento mutuo, intercambio, celebración de fiestas propias...

B. López (1993) afirma que la Europa actual es una Europa sin fronteras pero de doble ciudadanía, donde los inmigrantes extracomunitarios, aunque incorporados a la vida económica, quedan excluidos de la vida política y mal integrados en la social. Desde mi punto de vista, el asociacionismo puede constituirse en una importante vía para mitigar esta situación.

Dicho esto, pasemos a examinar el marco legal que en España regula la constitución de asociaciones civiles y sin ánimo de lucro, contenido en la Ley de Asociaciones de 1964 (BOE nº 311, 28.XII.1964). En cuanto al derecho de asociacionismo para la población no autóctona, el **Convenio sobre la participación de los extranjeros en la vida pública a nivel local** firmado por el Consejo de Europa en Extradburgo (12.II.1992) recoge en el capítulo A de su parte I, el derecho a la libertad de expresión, de reunión y de asociación. En relación a estos últimos, afirma literalmente en el párrafo b del artículo 3 del mencionado capítulo "el derecho a la libertad de reunión pacífica y a la libertad de asociación, comprendiendo el derecho de afiliarse a o fundar sindicatos para defender sus intereses. De un modo especial, el derecho a la libertad de asociación implica el derecho para los residentes extranjeros de crear sus propias asociaciones locales con las finalidades de asistencia mutua, de conservación y de expresión de su propia identidad cultural o de defensa de sus intereses en relación a las cuestiones que dependen de la colectividad local, así como el derecho de formar parte de cualquier asociación". El convenio sólo reserva a criterio de cada Estado la ratificación de las disposiciones contenidas en los capítulos B y C del mismo, relativos el primero a la creación de organismos consultivos para representar a los residentes extranjeros a nivel local y el segundo al derecho de voto en las elecciones locales. En el artículo 9 de la parte II del texto se recoge que "sólo en caso de guerra o en caso de que cualquier otro peligro público amenace la vida de la nación", los derechos

concedidos a los residentes extranjeros en la parte I (capítulos A, B y C) podrán ser sometidos a restricciones suplementarias. Puesto que el artículo 11 del **Convenio Europeo de Salvaguarda de los Derechos Humanos** y de las Libertades fundamentales - firmado en Roma en noviembre de 1950 - garantiza la libertad de asociación, cualquier limitación legal a la misma entrará en contradicción con dicha disposición.

La regulación legal de los derechos de reunión y asociación en España queda contenida en los artículos 7 y 8 de la **Ley sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros** (Ley 7/85, más conocida como Ley de Extranjería). La clara intención limitadora que en principio guió la redacción del escrito queda manifiesta en el recurso de inconstitucionalidad interpuesto por el Defensor del Pueblo a propósito de la obligación de "solicitar del Organo competente su autorización" para la celebración de "reuniones públicas en local cerrado o en lugares de tránsito público, así como manifestaciones" (inciso declarado nulo por el Tribunal Constitucional en la sentencia nº 115/1987 del 7 de julio). Tal como ahora consta en la mencionada ley y su nuevo reglamento de aplicación, los derechos constitucionales de reunión y asociación se reconocen para los extranjeros, pudiendo ser suspendidos cuando tales actividades atenten contra "la seguridad o los intereses nacionales, el orden público, la salud o la moral públicas o los derechos y libertades de los españoles" (L.O. 7/85, art.7 y 8, título I).

## **II. ASPECTOS METODOLÓGICOS Y NOTAS RELATIVAS AL TRABAJO DE CAMPO**

## II.1 METODOLOGÍA DE ESTUDIO

Cada dispositivo de información, cada técnica, tiene un campo de observación propio. La fiabilidad y validez predicables del análisis de los datos estadísticos no lo son de la información obtenida mediante técnicas de investigación cualitativas, cuya aportación sí gana en profundidad y significatividad. En la creencia en que ambas aportaciones son necesarias en este estudio he elegido como perspectiva privilegiada de investigación la denominada por J. Ibáñez (1986) estructural, incorporando tanto técnicas primarias de producción de datos - entrevistas en profundidad - como las de recolección secundaria de los mismos. Se trata asimismo de un enfoque totalizador, puesto que combina el análisis estadístico o distributivo y el análisis cualitativo, el que *"aspira a definir significaciones"* (A. Ortí, 1993). Pluralismo metodológico desarrollado, repito, en base al convencimiento de que no basta un único modo de acercamiento al conocimiento de la realidad social. Los datos en que baso mi análisis proceden, pues, tanto de fuentes directas como indirectas de información. A efectos de claridad expositiva describiré por separado los métodos de obtención de la misma empleados cuando la investigación se ha focalizado sobre las asociaciones de inmigrantes o cuando ha tenido como protagonista al inmigrante. "de la calle", al no directamente implicado en la marcha efectiva de las mismas.

### A.- Sobre el estudio de las asociaciones:

La elección de la metodología de análisis empleada en un estudio está siempre directamente condicionada por el carácter del objeto de atención y las dimensiones que de él se pretenden poner de relieve. Cubrir mis puntos de interés en este caso hacía necesario un doble enfoque, estático y dinámico, ligado el primero a la descripción de las asociaciones como estructuras organizativas - liderazgo, bases, mecanismos de gestión interna, sus bases materiales y humanas y actividades desarrolladas -, y el segundo al intento de dar cuenta de su proceso de evolución desde la fundación hasta el momento actual: puesta en práctica de estrategias adaptativas al nuevo entorno, respuestas a las cambiantes necesidades de las poblaciones inmigrantes y a los parámetros definidos por la administración. Desde esta misma perspectiva dinámica se analizarán los aspectos relativos a la participación de las bases y relación con otras asociaciones de inmigrantes, ONGs, administración e instituciones representativas del país de origen. Se persigue así poner de manifiesto la intensidad y el carácter de la presencia pública de estas asociaciones.

La producción primaria de datos en este caso ha tenido lugar fundamentalmente a través de entrevistas en profundidad. La información recogida a través de este procedimiento se ha ido completando con el análisis del discurso de algunos líderes y representantes asociativos, pronunciado con ocasión de su intervención en charlas y coloquios en centros culturales y de enseñanza, así como en diferentes medios de comunicación, artículos y declaraciones publicadas en diarios de tirada nacional y en revistas especializadas. He recurrido también al análisis de fuentes documentales extraídas en muchos casos de las propias asociaciones: folletos de autopresentación e información acerca de los servicios y actividades ofertadas, publicaciones temporales, informes, comunicados y manifiestos. He solicitado además de los Registros Nacional y Provincial de Asociaciones - dependientes del Ministerio del Interior y de la C.M., respectivamente - la copia de los estatutos fundacionales de algunas de estas asociaciones (no todas están inscritas) y así he podido completar mi conocimiento de aspectos constitutivos de las mismas de carácter más formal.

La observación participante ha sido posible en las asociaciones con local propio y cierto grado de funcionamiento permanente. En los demás casos, las fuentes de información se limitan a la realización de entrevista en profundidad a uno o varios representantes, recopilación de material impreso si lo hay y observación no participante en las actividades de carácter abierto. Algunas de las asociaciones contactadas se han mostrado completamente remisas a proporcionarme ningún tipo de información acerca de su funcionamiento. Esto ha ocurrido sobre todo con algunas organizaciones peruanas de carácter elitista. En otros casos no se me ha permitido la grabación de la entrevista.

Comprender el fenómeno asociativo en cada caso depende en gran parte del conocimiento que se tenga sobre la situación objetiva de la población de referencia - extracción social de origen, condiciones económicas y sociales en el país de acogida, monto numérico y dispersión interna, antigüedad del establecimiento en España...-, de modo que se pongan en relación las referencias a la situación macro o global con las relativas a nuestro concreto

objeto de estudio. Solo en este esfuerzo inferencial<sup>4</sup> radica la total comprensión del fenómeno, en la vinculación entre la información sobre la situación "micro" que arrojan técnicas como la entrevista abierta o la discusión de grupo y el conocimiento de la situación "macro", del contexto global en que se inscribe el fenómeno analizado ( A. Ortí en García Ferrando et al., 1986). En este sentido, analizar conjuntamente asociaciones de diferente origen nacional ha resultado de gran utilidad en cuanto a la significatividad a los datos relativos a cada una y me ha permitido poner de relieve que, tanto las particularidades culturales como lo divergente de las trayectorias sociales y económicas de estos grupos en nuestro país, tienen mucho que ver en la forma en que se estructura cada movimiento asociativo concreto. También ha sido necesario analizar el contexto institucional en que se insertan las estructuras asociativas con proyección política.

#### **B.- Sobre el estudio de las condiciones de vida de las poblaciones inmigrantes:**

En este caso, también ha sido la entrevista en profundidad la técnica de investigación privilegiada pero tampoco la única. He entrevistado también a inmigrantes y también a algunas personas con trato cercano y cotidiano a aquellos, sobre todo voluntarios de determinadas ONGs y trabajadores en centros de Servicios Sociales municipales.

La obtención de información primaria se ha completado en el primer caso con la elaboración y aplicación de un cuestionario de 110 peruanos sobre sus condiciones de vida y trabajo en nuestro país. Más adelante describiré con detenimiento este aspecto. En el caso de la población marroquí, la ausencia de un tal tipo de cuestionario se ha suplido con una mayor intensidad en la observación participante, dado que las circunstancias así me lo han permitido. La información aportada por estas fuentes se ha completado con las observaciones personales que durante años he ido anotando en mi cuaderno de notas y extraídas del intercambio informal y ocasional con inmigrantes. Como fuentes secundarias de información, las estadísticas pertinentes para dar cuenta de la evolución y estado actual del stock de

---

<sup>4</sup> Entendemos "inferencia" en tanto "formulación de conclusiones no relacionadas con el contenido de los mensajes y comunicaciones pero que se apoyan en los resultados del análisis de contenido". E. López-Araguren, "El análisis de contenido", en García Ferrando, Ibáñez y Alvira, 1986.



inmigrantes peruanos en Madrid y algunas otras informaciones de interés extraídas de artículos y monografías sobre el tema.

Una vez descritas las principales fuentes de información empleadas en este estudio, permítaseme recoger algunas de las reflexiones realizadas sobre las mismas - su carácter, alcance y limitaciones - por diversos investigadores sociales. En primer lugar, algunas notas sobre la técnica de extracción de información a través de la entrevista personal y sobre el carácter de la misma. En mi caso, esta ha cobrado la forma de entrevista abierta o semidirectiva, según la terminología de J. Ibáñez: nunca he realizado una entrevista con guión en mano. Sí llevaba un guión in mente, existían unos puntos básicos de interés sobre los que en todo caso debía indagar, pero he tratado de no forzar o cortar el discurso y he ido sugiriendo las cuestiones en el momento en que me parecían pertinentes, sin un orden preestablecido. He intentado igualmente estar atenta a aquello que el informante consideraba relevante contar porque eso era precisamente lo que más me interesaba, la dimensión vívida de la experiencia migratoria, las representaciones de los sujetos acerca de su situación personal y del contexto en que se inscribe. Y es precisamente el ámbito de la subjetividad el que es posible captar a través de esta técnica, el de *"los propios prejuicios, racionalizaciones y proyecciones"* (L. E. Alonso en Delgado J. M. y Gutiérrez J. coords., 1994) a partir de los cuales el investigador intentará construir el sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia del individuo.

Cuando se está hablando con personas cuya lengua materna no es la del entrevistado, como sucede en el caso de los marroquíes, no deja de ser arriesgado superar en el análisis de los contenidos recogidos el nivel denotativo o referencial del discurso. En el caso de los inmigrantes peruanos este obstáculo lingüístico de partida se atenúa aunque no del todo, puesto que existen ciertas diferencias en el manejo del lenguaje, expresiones desconocidas por el investigador español, términos con carga simbólica que este no detecta sino después de mantener una relación más estrecha con el grupo de referencia y conocer algunos aspectos relativos a su cultura y a la sociedad de procedencia: por ejemplo, nadie en España diría que el término "serrano" puede resultar ofensivo para quien de hecho ha sido habitante de la sierra, pero si tenemos en cuenta las representaciones sociales y culturales imperantes en

Perú dejaremos de utilizar la expresión si no queremos agraviar a nuestro interlocutor<sup>5</sup>. En todo caso, permanecer en el nivel de lo denotado no solo es tarea prácticamente imposible - quien escucha interpreta - sino también implica obviar el carácter simbólico de la comunicación y las posibilidades significativas latentes en el discurso del sujeto, además del carácter ideológico de todo discurso. Lo cierto es que el progresivo conocimiento del contexto social y cultural de referencia del entrevistado - referentes extradiscursivos - me ha permitido acceder a significaciones complementarias a las estrictamente contenidas en el nivel de lo denotado. En términos de A. Ortí (ibíd.), podría decirse que he ido accediendo progresivamente y en cierta medida a los universos simbólicos que contienen códigos desde los que es interpretable el "*universo intersubjetivo*" o la "*realidad de segundo orden*", es decir, la no estrictamente objetiva y aprehensible desde la observación conductual. Debo decir, además, que permanecer estrictamente en el nivel denotativo puede llegar a ser peligroso cuando hablamos con personas que no manejan con habilidad el idioma del investigador: sin tener en cuenta el contexto de la explicación, los gestos y ademanes del interlocutor y algunos referentes de orden "macro", la adhesión completa al nivel de la denotación - "*elemento estable no subjetivo y analizable fuera del discurso, de la significación de una unidad léxica*" (J. Dubois et al., 1979) - puede llevar a conclusiones - nunca, por supuesto, generalizables ni universalizables... concluyentes - que acaso pudieran tacharse de ridículas o completamente ilógicas.

Se ha escrito mucho sobre el método de realización de la entrevista en profundidad, sobre el tipo de información que aporta y sobre cómo interpretarla. No quiero hacer de estas líneas el lugar de una más o menos acertada composición a partir de las diversas reflexiones en relación al tema. Solo hacer alguna salvedad pertinente por cuanto hablamos de situaciones de comunicación entre individuos con diferentes referentes culturales y sociales. Bien es cierto que el inmigrante accede poco a poco al conocimiento de las pautas valorativas del nuevo contexto y que sobre ellas puede elaborar su representación social. Acaso esto podría

---

<sup>5</sup> Como afirma A. Ortí, "el yo de la comunicación en la entrevista no pues, simplemente, un "yo lingüístico" (...) sino un yo especular o directamente social que aparece como un proceso en el que el individuo se experimenta a sí mismo como tal, no directamente, sino indirectamente desde los puntos de vista particulares de otros individuos miembros del mismo grupo, o desde el punto de vista generalizado del grupo social al que pertenece". A. Ortí, U.A.M. 1993. Mimeo.

constituir una fuente de distorsión de la información emitida, al verse forzado el discurso por el efecto de deseabilidad social que en todo caso opera pero que aquí tendría efectos perniciosos por cuanto es muy posible que el inmigrante no siempre interprete dichas pautas valorativas adecuadamente o no las haya interiorizado de hecho. El trabajo de campo me ha mostrado que en realidad no existe tal problema: el inmigrante es siempre consciente de que el sistema de "*marcadores sociales*" (A. Ortí) que rige en su sociedad de origen y en la que de hecho vive no es el mismo y en su discurso siempre se refleja esa dualidad, de una manera u otra, más o menos explícita y/o reflexivamente: el entrevistado compara, critica, se cohibe cuando lo considera oportuno... todo es útil para el investigador, todo vale, la cuestión es conocer también los sistemas de "*marcadores sociales*" importados para contextualizar adecuadamente las declaraciones del entrevistado, para desbrozar sus condicionamientos culturales, sociales e ideológicos: en definitiva, en términos de Wright Mills (1959), "*saber el significado social e histórico del individuo en la sociedad y el período en que tienen su cualidad y su ser*", aprehender el individuo en tanto intersección entre su biografía y la historia dentro de la sociedad.

La observación participante ha sido otra de las vías privilegiadas de investigación en este estudio. Como ya dije, he recurrido a este método sobre todo en mi aproximación a la población marroquí y, ciertamente, no ha sido fácil. El proceso requiere tiempo y buenas dosis de suerte. Es más factible la observación participante en las asociaciones porque siempre se puede recurrir a la prestación de servicios como forma de justificar la propia presencia en ellas. Con los inmigrantes de "a pie" el problema es mucho mayor. He intentado acercarme a los marroquíes a través de ONGs como ASTI y de algunos españoles en situación de relación privilegiada con esta población. Inútil, no he obtenido ningún tipo de ayuda por esta vía, al menos no he logrado mantener una relación prolongada con estos inmigrantes, al margen de algún contacto esporádico: asistencia a fiestas organizadas en el centro Almanzil de ASTI, visita a alguna familia marroquí instalada en las chabolas de Peñagrande o a familias peruanas instaladas en la zona sur de Madrid... Bastante poco para hablar de etnometodología o de trabajo antropológico, desde mi punto de vista. Durante el curso 1995-1996, por mediación del Centro de Servicios Sociales del ayuntamiento de Boadilla del Monte, ejercí como profesora de español para unos 10 marroquíes de origen

rifeño. Fue una experiencia verdaderamente estimulante y la primera ocasión en que pude mantener contacto periódico con un grupo permanente de marroquíes. Las clases me permitieron un conocimiento de la mentalidad masculina de los hombres rifeños que no tenía hasta el momento y de algunas claves a no perder de vista en el trato con ellos. Nunca entrevisté a mis alumnos ni forcé la situación en ningún grado: yo estaba allí para dar clases de español, tuve aceptación porque soy mujer joven y de talante abierto y eso propició confidencias y comentarios espontáneos. Por supuesto, yo observaba y escuchaba pero siempre tuve muy claro que la justificación de mi presencia allí era enseñarles a leer y a escribir nuestro idioma y esa fue mi máxima satisfacción.

Mi gran oportunidad me fue proporcionada por un marroquí a quien entrevisté como responsable asociativo en Móstoles, Ridouan Zidi. A través de él pude acceder a personas y lugares que me hubieran sido vedados de "ir por libre"... eso lo sabe cualquier investigador en la materia. Por mediación de este hombre pude participar en cierta medida - yo no soy inmigrante - de la experiencia migratoria, sumergirme en el universo marroquí como jamás pudiera haberlo hecho sin su ayuda. Su compañía y aceptación me abrió las puertas a las de otros compatriotas: departí con ellos, compartí con ellos, y lo hice muy intensamente durante año y medio. Accedí a significados que hasta entonces se me escapaban y lo hice a través de mi propia experiencia y mi propia subjetividad. En definitiva, me sumergí hasta el cuello en la alteridad y esa es la clave, dicen los investigadores sociales, de la observación participante, del trabajo del antropólogo. Señalar una diferencia clave entre la observación participante desarrollada en las asociaciones y la que tuvo lugar entre los propios inmigrantes: en el segundo caso nunca se planteó mi aproximación al grupo en términos de investigación, la mía era una cercanía propiciada por la aceptación de un compatriota amigo y que el tiempo llegó a hacer afectiva. El azar me llevó donde mis reiterados intentos no pudieron y es así que pude acceder al conocimiento de ciertas categorías valorativas que me eran ajenas.

A nivel teórico, acaso la mejor justificación que puedo aportar acerca del recurso a la etnometodología sea la que proporciona A. Gramsci (1976:82-83) en sus reflexiones sobre *Intelectuales y pueblo*: "el error del intelectual consiste en creer que se puede saber sin

*comprender y especialmente sin ser apasionado (no sólo del saber en sí mismo, sino por el objeto del saber), eso es, que el intelectual pueda ser tal (y no un puro pedante) siendo a la vez distinto y distanciado del pueblo-nación, es decir, sin sentir las pasiones elementales del pueblo, comprendiéndolas y luego explicándolas y justificándolas en la situación histórica en cuestión...". Esa "adhesión orgánica en la que el sentimiento-pasión deviene comprensión y por tanto saber (no de un modo mecánico sino viviente)" me parece imprescindible cuando alguien pretende hablar de y explicar algo acerca del vivir y sentir de las personas. No puedo afirmar que mi comprensión sea total pero sí que mi "objeto de estudio" - y pocos "objetos de estudio" como las personas generan la implicación afectiva a la que llegué con algunos marroquíes - me ha hecho reaccionar: en cierto sentido, mi trato con los inmigrantes, sobre todo con los marroquíes, me ha violentado (en el sentido literal del término) ... tanto marroquíes como peruanos han hecho de mí en cierta medida una extranjera en su propia tierra y para sí misma.*

Y es que los propios referentes valorativos se tambalean en el contacto con otros diferentes y esto ha de tenerse muy presente en la interpretación de lo "ajeno". Como señala R. Redfield, *"no es fácilmente delimitable la frontera entre la descripción y la evaluación (...)* La objetividad me pide que mantenga en suspenso cada formulación acerca de la vida nativa. Requiere que me dé cuenta de que mis valores me pueden empujar en una dirección en vez de otra. Exige que sujete mis descripciones a las pruebas de la documentación, de la coherencias interior y, de ser posible, a las pruebas y juicios de otros observadores. Pero no pienso que me pida que me despoje de mis cualidades humanas, sin exceptuar mi facultad de valorar. No podría hacer mi trabajo sin ellas" (1963:183-86). En definitiva, el hombre y el antropólogo no están tajantemente separados: cada uno comprende y valora en tanto producto de su civilización.

¿Qué validez puede otorgarse, entonces, a las observaciones antropológicas? En cierto modo, Weber (ver M. Beltrán, 1988) "resuelve" el problema. A partir del reconocimiento de la inevitable presencia de los valores profesados por el investigador en la investigación - primeramente en la selección de la parte de la realidad a investigar y después en su interpretación - solventa el dilema entre la confusión hechos-valores y la imposible

indiferencia moral o neutralidad por parte del investigador a través del "*deber de explicitación*": diferenciación clara entre las formulaciones volitivas y las intelectivas, aclarar cuales con los criterios empleados, diferenciar entre conocer y juzgar.

Ese ha sido mi empeño, "diferenciar entre conocer y juzgar", y no me ha privado en este escrito de una cosa ni de la otra. Mi gran aspiración: algún atisbo de "imaginación sociológica", en cuanto capacidad de "*comprensión de las realidades íntimas en relación con las más amplias relaciones sociales*" (Wright Mills, 1959); no perder de vista los hechos cuando mis afirmaciones superan el ámbito de lo meramente descriptivo.

#### Observaciones relativas a la aplicación y explotación de la encuesta estadística a inmigrantes peruanos

Cuando me incorporé a ARI-Perú, en el mes de julio de 1995, el cuestionario había sido ya diseñado por los sociólogos que ya venían colaborando en la asociación. Hasta el momento, además, habían sido cumplimentados unos 30 cuestionarios, pero tras el pre-test se decidió realizar algunas modificaciones en su diseño. En octubre de 1995 el nuevo cuestionario entró en circulación y desde ese momento mi trabajo en ARI-Perú se regulariza y G. Pérez y yo comenzamos a realizar la aplicación de las 110 encuestas (que duró hasta marzo de 1996), posteriormente su codificación, la grabación y explotación de los datos y finalmente, en abril de 1997 concluimos el informe sobre Condiciones de Vida y Trabajo de los Inmigrantes Peruanos en Madrid<sup>6</sup>. La longitud del cuestionario, que incluye más de 100 ítems, hacía necesaria más de media hora para su cumplimentación. La selección de los entrevistados, peruanos que en uno u otro momento visitaron ARI-Perú, se realizó mediante la técnica de muestreo aleatorio simple: universo pequeño y población perfectamente identificable. La duración del período de aplicación de las encuestas favoreció la diversificación de la tipología de los informantes. El trabajo de codificación de la encuesta fue tal vez el más pesado y frustrante: nos dábamos cuenta de que estábamos mutilando en cierta medida la información

---

<sup>6</sup> Agradecer desde aquí el apoyo logístico proporcionado por la asociación ARI-Perú y la colaboración de los sociólogos Tomás Gomáriz (diseño del cuestionario) y Rocio Fajardo (diseño y aplicación del cuestionario).

recogida (muchas preguntas eran abiertas), que la codificación eliminaba matices y aspectos de los que éramos perfectamente conscientes, porque en cada caso habíamos sido testigos de narraciones amplias y detalladas. Recordábamos al repasar los cuestionarios a la persona entrevistada y sus circunstancias vitales, dado que habíamos procurado aplicarlos de forma abierta, intentando que el individuo respondiera elaborando un discurso, que ya nosotros entonces íbamos ajustando a las respuestas posibles. De todos modos, parte de esta información no codificada está recogida en el informe elaborado tras el estudio, la frialdad de los datos ha sido mitigada por comentarios explicativos totalmente acordes con la realidad.

Tal vez no sea este el procedimiento más ortodoxo en la realización de este tipo de estudios cuantitativos. Normalmente en ellos los procesos de diseño y extracción e interpretación de la información son llevados a cabo por diferentes especialistas. Lo positivo, a mi entender, de la forma en que nosotros hemos realizado este estudio es que somos perfectamente conscientes de sus limitaciones y de sus posibilidades puesto que hemos intervenido directamente en cada una de las fases del proceso. En todo caso, ha resultado muy ventajoso el conocimiento previo de la situación que nos había proporcionado el trabajo de campo que tanto G. Pérez como yo veníamos realizando por separado en cuanto a la investigación de las condiciones vitales de los inmigrantes peruanos, de modo que contábamos con información válida acerca de cómo orientar la investigación cuantitativa, de los aspectos a tratar y sobre los que profundizar.

Si el tamaño de la muestra me parece suficiente teniendo en cuenta el número de inmigrantes peruanos en la C.M., tal vez podría objetarse que el hecho de que los encuestados hayan sido siempre personas que acudieron a ARI-Perú pudiera haber sesgado los resultados arrojados. Sí lo ha hecho, según creo, en cierto sentido: sobre todo en el de la sobrerrepresentación de inmigrantes en situación irregular. Uno de los principales alicientes para el peruano que acude a esta asociación es precisamente la oferta de un servicio de asesoría jurídica destinada sobre todo a la información y tramitación de expedientes de regularización. Sin embargo, no creo que este dato haya podido condicionar la información contenida en los apartados sobre condiciones de vida y trabajo de los entrevistados, puesto que las entrevistas personales que he realizado al margen de este estudio me llevan a relativizar el papel del permiso de trabajo

en relación a los modos de inserción laboral y la vida cotidiana en general de las poblaciones inmigrantes consideradas.

En todo caso, el recurso al pluralismo metodológico implica precisamente la posibilidad de completar la información, y si fuera el caso relativizarla o contextualizarla, obtenida mediante una única fuente de información. Finalmente, la diversidad en las técnicas de aproximación al objeto de estudio, tanto las asociaciones de inmigrantes como la forma de vida y representaciones acerca de la misma de las poblaciones inmigrantes, permite afirmar que hemos incorporado las perspectivas "emic" y perspectiva "etic" al análisis: la visión de los propios interesados y sus justificaciones a partir de la aplicación de técnicas cualitativas de investigación y la que el investigador aporta incorporando datos y consideraciones a nivel macro y reflexiones a partir de ellas.



## II.2 NOTAS RELATIVAS AL TRABAJO DE CAMPO

Las fuentes de información utilizadas en este estudio son tan diversas como ha sido necesario, en el deseo de abordar el tema desde una perspectiva lo más completa posible. El método básico empleado ha sido la entrevista personal y cuando he tenido oportunidad, la observación participante. Aproximadamente la mitad de las más de cincuenta entrevistas realizadas recoge el discurso de los miembros más comprometidos en las asociaciones a las que aludo. El segundo bloque de entrevistas recoge los testimonios de los propios inmigrantes. Por supuesto, también los representantes de las asociaciones son inmigrantes pero en muchos sentidos su visión y su discurso no se adecúa al del inmigrante medio. En tercer lugar, como dije, aportó también la información conseguida en entrevistas realizadas a algunos miembros de otras instituciones relacionadas de cerca con el tema de la inmigración: sindicatos, administración, ONGs y centros municipales de Servicios Sociales. A efectos orientativos y solo como punto de referencia, los municipios seleccionados lo fueron por presentar en el Padrón de 1991 más de 400 extranjeros censados. Sólo hay una excepción, Boadilla del Monte, que presentaba cerca de 350 extranjeros empadronados - en realidad son muchos más - pero que constituye un punto de referencia inexcusable en relación al estudio de las condiciones de vida de la población marroquí en la C.M.

Mi deseo de conocer más de cerca la situación cotidiana afrontada por los marroquíes y peruanos en la C.M. queda plenamente justificado en vista de mi objeto de estudio. Podría haberme limitado, sin embargo, a observar la realidad del mapa asociativo en cada caso y a tratar de dar cuenta de él lo más fielmente posible. Obviamente, los resultados de un tal análisis hubieran resultado poco concluyentes, sobre todo teniendo en cuenta que tales asociaciones tienen su origen en aquellas poblaciones y en ellas cifran su razón de ser. Muchas de las preguntas que me planteaba solo podían encontrar respuesta fuera del foco central del análisis, fuera de las asociaciones: a veces olvidamos verdades tan de perogrullo como que nada en la realidad social puede explicarse exclusivamente en base a sí mismo.

El procedimiento empleado en cada caso para contactar con los entrevistados ha sido distinto. El contacto con los responsables de los centros municipales de Servicios Sociales se ha realizado siempre previa cita telefónica. En algunos casos, se me ha ofrecido gustosamente

la información disponible y en otros se me ha tratado con recelo. La información aportada se refería a los casos atendidos desde el centro municipal y creo que, aun teniendo en cuenta esta limitación, resulta útil como complemento al conocimiento de las condiciones de vida y trabajo de marroquíes y peruanos.

El contacto con los representantes sindicales y de la administración central ha sido más fácil, tal vez debido a que en estos casos solicitaba solo la versión oficial del organismo en relación al tema. La información aportada por el bloque de entrevistas realizadas a representantes de sindicatos, administración y ONGs pretendía aportar datos acerca de la visión institucional de mi tema de estudio. Esta visión era completamente necesaria y completó el estudio relativo a las asociaciones de proyección política, grupos que participan en comisiones, foros o plataformas que articulan el diálogo con la administración o pretenden incidir en su actuación desde la agrupación como garantía de presión.

En cuanto a las entrevistas personales realizadas a inmigrantes "de la calle", el procedimiento empleado en cada caso ha sido más bien el que me dictaba la imaginación, teniendo en cuenta que mi cercanía personal a algunos inmigrantes - tanto marroquíes como peruanos - me "impedía" proponerles la realización de la misma, sabiendo como sé que no suele ser para ellos "plato de gusto" y que tal petición acaso podría enturbiar nuestra relación y darle a sus ojos un carácter interesado por mi parte. Quizás me excedí en tales apreciaciones, más bien escrúpulos de conciencia, pero así lo entendí entonces. De todas formas, aunque no grabara, escuchaba.

Los contactos con inmigrantes peruanos se han desarrollado casi siempre en cadena, unos me han ido llevando a otros. Las primeras entrevistas fueron realizadas a inmigrantes bien instalados en la C.M. o que vinieron como estudiantes; estos contactos fueron los más fáciles puesto que la distancia social real y percibida en relación a mí era menor. Solo en alguna ocasión "eché mano" de contactos institucionales y acudí a Médicos del Mundo, a la sede del CASSIM, donde pude entrevistar a dos personas, puesto que el centro puso a nuestra disposición una de las habitaciones del local. A los responsables y trabajadores voluntarios del CASSIM quedo por ello muy agradecida. Por último, muchas entrevistas se vieron facilitadas por la labor de presentación que algunos de mis ya entrevistados realizaron cara

a amigos o familiares. Considero que la diferencia en cuanto a la situación personal de los entrevistados - hombres y mujeres, solteros y casados, recién llegados y ya establecidos - es considerable, de modo que podría haber más pero hay de todo: llegué a reconocer los discursos, a no extrañarlos.

Los contactos con los marroquíes han sido mucho más dificultosos. Ha sido esta una verdadera labor de persecución, dificultada por los celos y la desconfianza que mi petición suscitaba. Además, hay que tener en cuenta que los inmigrantes marroquíes de ciertas zonas de Madrid están verdaderamente hartos de entrevistas de investigadores que han barrido casi literalmente el lugar. Teniendo allí buenos contactos, personas vecinas y amigas de algunas de estas familias, me ha sido imposible obtener una sola entrevista por ese procedimiento, para asombro también de mis enlaces, que me habían garantizado sin dudar las entrevistas. Desde ASTI se me negó también esta posibilidad: por un lado, no querían utilizar sus centros como punto de contacto, "espantar" a la clientela, aunque de hecho el centro Al-manzil ya estaba siendo utilizado por una mujer marroquí que realizaba entrevistas a diestro y siniestro por encargo de la propia Delegación, pero yo no era más que una simple voluntaria - he trabajado para la asociación casi dos años. Además, algunos voluntarios me hicieron notar lo inapropiado de condicionar mi labor a este interés, que ellos no consideraban legítimo. Ciertamente, mi acercamiento a los inmigrantes no se ha guiado nunca por ninguna tendencia caritativa, tengo la mala costumbre de pensar que estoy en condiciones de aprovechar el contacto con toda clase de personas y probablemente nada me ha aprovechado como relacionarme con estas. No asumo el concepto de caridad que impera en ciertas ONGs y tengo el convencimiento de que lo que uno da le suele ser, de una u otra forma, devuelto con creces.

Visto lo visto y puesto que en aquel momento yo carecía de contactos personales con inmigrantes marroquíes, me lancé a la calle. Durante algunos meses acudí con mi magnetófono a las zonas de la capital donde se concentran en mayor medida y les "asalté" sin más contándoles mi interés y proponiéndoles una conversación grabada en algún bar. La propuesta no dejaría de extrañar a un español, no creo que resulte necesario extenderse en la explicación de la forma en que mi solicitud fue acogida: estupefacción, burlas, miradas recelosas, "no hablo español"... aún así en varias ocasiones conseguí arrastrar a alguno de

ellos a alguna cafetería, que procuraba que ellos eligieran siempre porque sospechaban de la existencia de cámaras ocultas. Mi primer interlocutor fue Mohamed, un hombre de más de 50 años padre de familia en Marruecos y trabajador en España desde hace más de 12 años. Trabé una buena relación con él, que me sirvió para "cubrirme las espaldas" ante sucesivos contactos: no es sorprendente que en la mayoría de los casos imaginaran en mí a una alegre muchacha en busca de emociones fuertes... no daba yo aspecto tan peligroso como para sospechar a la Policía (la "bestia negra" para cualquier ilegal) o a la Embajada a mis espaldas. Otras veces me acercaba a los jóvenes que venden tabaco en el metro: les explicaba el tema, les invitaba a salir a algún bar y allí charlábamos - ellos con sus motivaciones y yo con las mías - hasta que nos despedíamos hasta "otra ocasión". Es difícil mantener a veces el control de una situación en la que resulta obvio que las pretensiones de ambas partes no coinciden; los jóvenes marroquíes están por lo general deseosos de entablar relación con coetáneos españoles y no sé hasta qué punto su mayor grado de apertura hacia mí estaba motivado por una mejor comprensión de mis intenciones que en el caso de los mayores o de las personas de origen rural. En el mercadillo de los domingos en el barrio de Tetuán también realicé alguna entrevista a conocidos de conocidos que tenían un tenderete de venta. Mi contacto garantizaba mi categoría moral al entrevistado - "es una chica muy buena, muy buena" - y el resto venía dado por el pago de 1.000 pesetas en concepto de compensación por el abandono temporal del negocio. Así entrevisté a Fátima y a Mustafá - a ella en un bar y a él en una camioneta -, ambos con dificultades en el manejo del español. El problema del idioma en la comunicación con los marroquíes ha de entenderse como una limitación para todo investigador que no conozca el árabe o el shelta: solo he podido hablar con quienes tenían una mínima capacidad de expresión en español. Cuando no existía mucha fluidez, el discurso se acortaba inevitablemente pero también era más espontáneo, en la medida en que en ocasiones no captaban exactamente mi pregunta y la interpretaban de acuerdo a lo que ellos consideraban importante en sus vidas, de manera que cada uno seleccionaba en su testimonio aquello que le sugería su interpretación de mi interés. Son entrevistas en las que el grado de reflexividad del discurso es mínimo y por ello se acentúa su carácter vívido, 'personal'. Es lo que me interesaba.

En cuanto al pago de la entrevista, lo cierto es que es una cuestión realmente escabrosa:

algunos lo aceptaban de salida pero tras mantener conmigo la conversación llegaban incluso a sentirse molestos cuando, lo más delicadamente posible, les recordaba los términos del trato. No volví a ofrecer dinero en lo sucesivo y debo decir que en la mayoría de los casos el encuentro con los marroquíes se saldó con una entrevista y una coca-cola a mi favor. Es muy delicado el tema de las relaciones personales: al principio puede actuar como incentivo el billete verde pero si tras la entrevista se ha establecido una relación de empatía con el pagador, lo que nos sucedía normalmente, es difícil resolver satisfactoriamente la situación. Puede que el gesto casi generalizado de cortesía de mis entrevistados hacia mí - normalmente insistían en invitar - se debiera a que corresponde a la forma en que ellos interpretan el trato con una mujer, pero me remito de nuevo a la cuestión de la empatía para explicar una generosidad que no dejaba de violentarme sabiendo que en muchos casos mi interlocutor estaba en paro y en situación de precariedad vital real.

Así pues, si bien es cierto que el acercamiento a los marroquíes ha resultado más difícil para mí, también lo es que normalmente han hecho gala de la generosidad que justamente se les atribuye. Me ha parecido evidente que por lo general tienen miedo, miedo de la policía española, del Consulado marroquí, de hacer declaraciones sin que se les asegure por todos los medios imaginables que su nombre no trascendería mis oídos o que el tema político no sería abordado en ningún momento. En este caso he notado más miedo y más recelo que en mi acercamiento a los peruanos y los contactos no me han sido facilitados en cadena como ocurrió en cierta medida con estos últimos. La utilidad de las redes sociales en la realización del estudio ha sido manifiesta, por tanto, si hablamos de peruanos, no tanto de marroquíes. Además, en el primer caso, las entrevistas han tenido lugar sobre todo en los domicilios particulares de mis informantes, mientras en el segundo han transcurrido preferentemente en los lugares de trabajo de los mismos o en la calle. Es más difícil franquear la fortaleza que rodea al marroquí - el acceso a su conversación, a su casa - pero creo también que el acercamiento, si se da, es más intenso que en el caso de los peruanos, de apariencia más abierta y más reservados en realidad de lo que parece. Si las entrevistas con los marroquíes se han desarrollado normalmente en lugares públicos y sin previa cita, las realizadas a peruanos han sido siempre previamente concertadas y, he de decirlo, en varias ocasiones me

dan plantado. Ciertamente, los peruanos son "bien informales", como ellos mismos dicen, pero no hay nada como una doctoranda desesperada y con teléfono para vencer este tipo de contratiempos. Y, sin embargo, esto no me ha ocurrido nunca cuando he entrevistado a universitarios, completamente puntuales y cumplidores.

Imagino que mi primer e incuestionable interés por los marroquíes obedecía en gran medida al hecho de que provocaban en mí como cultura idéntica mezcla de miedo y atracción a la que provocan en muchos. No me desalentó el gran número de investigaciones realizadas en este campo, el de la inmigración marroquí: siempre he considerado esta tesis como un largo ejercicio de acercamiento personal a la realidad de la inmigración, como el trabajo de una estudiante que intenta descubrir por sí misma las dificultades y los alicientes reales en el desarrollo de una investigación, como una forma de rastrear personalmente el camino de acceso a otros mundos. Ciertamente, las investigaciones realizadas previamente sobre el tema resultan de gran utilidad, pero tan cierto es que la dimensión real de las cosas se pierde en gran medida 'en la lectura de', simplemente por la misma razón por la que uno no sabe lo que es el frío hasta que lo sufre en sus carnes: si algo no quería yo dejar escapar en esta ocasión era, precisamente, la dimensión real y cotidiana de la existencia del inmigrante en nuestra Comunidad. Sería pretencioso y erróneo, sin embargo, concebir que ahora estoy en condiciones inmejorables para hablar de la vida cotidiana de la mujer y madre y trabajadora marroquí que se deja todos los días el resuello por sacar adelante una familia numerosa que antaño solo cuidaba desde la casa; tampoco puedo decir qué siente el "limeño" de provincias en su exilio en la vieja Europa después de una larga jornada de trabajo. Pero sé más de lo que sabía y esto para mí ha sido más que un trabajo, me ha enseñado una cara de la realidad que ya nunca me pasará desapercibida. Distingo un marroquí a distancia, por su forma de andar y su indumentaria; conozco a un peruano de espaldas... solo una vez cometí el error de confundir un ecuatoriano con un peruano. Sé más de lo que sabía y me siento más rica por ello, porque sé más acerca de las personas.

En cuanto a la "observación participante" - y a veces no participante -, he venido

desarrollándola a través de varios procedimientos. Durante el curso 1994-95 colaboré como voluntaria en ASTI en el programa "Familia, escuela, hogar". Mi trabajo consistía en visitar individualmente algunos colegios de la zona sur de la capital y entrevistarme con director, profesores y responsable de la educación compensatoria. La otra parte de mi labor se desarrollaba en grupo: normalmente acudía con otra persona a los domicilios de los inmigrantes y dábamos a conocer la existencia de la organización y las posibilidades de ayuda que ofrecía. Como cualquiera puede imaginarse, la actitud inicial de estas familias era de desconfianza... la mía hubiera sido de enfado. En todo caso, esta labor me permitió adentrarme en cierta medida en las condiciones cotidianas de algunas familias inmigrantes, sobre todo latinoamericanas y en menor medida marroquíes. Como asociación, ASTI tiene carácter asistencialista, de manera que la relación con estas familias siempre fue asimétrica. Creo que, en cierta medida, la labor de organizaciones de esta índole - positiva evaluada en términos generales - ha fomentado entre algunos sectores de la población inmigrante cierta tendencia a "poner el cazo" y a apelar en demasía a sus dificultades vitales para obtener sistemáticamente un apoyo que, sin embargo, en ocasiones impide la asunción completa del rumbo de la propia vida. Es difícil no caer en estos casos en una actitud tan "comprensiva", acaso motivada por cierto sentimiento de lástima o culpabilidad, que acabe situándote en la posición del tonto útil. En cualquier caso, este primer año de trabajo voluntario me permitió conocer también en cierta medida y desde dentro el trabajo realizado por una de las ONGs con más presencia en el tema de la inmigración, los pros y los contras de su actuación, en cierta medida la situación escolar de los chavales de segunda generación y algunos aspectos relativos a la forma de vida de algunas familias inmigrantes en la zona sur de Madrid.

Sin duda, mi experiencia más gratificante durante estos 4 años de trabajo ha sido mi labor como profesora de español en las clases de alfabetización para marroquíes impartidas en el curso 1995-96 desde el local de la Cruz Roja en Boadilla del Monte y organizadas por el Ayuntamiento del municipio en colaboración con ASTI. Entonces yo dedicaba al menos dos días de trabajo a mi colaboración con dos asociaciones de inmigrantes. Decidí abandonar mis tareas en ATIME, involucrándome en las tareas de alfabetización de un grupo de hombres rifeños. Algunos llevaban bastantes años viviendo en España, podían "defenderse" hablando

el español pero eran totalmente analfabetos tanto en su lengua de origen como en la de adopción. De nuevo, el método, tanto al impartir las clases como en el trato con mis alumnos, fue el que me dictó mi percepción de la situación. Para mí ha sido una experiencia estresante y motivadora a partes iguales: por un lado, el sentido personal de la responsabilidad se agudiza porque es poco cuestionable la importancia de aprender a leer y escribir y supone ofrecer dimensiones vitales insospechadas para quien hasta el momento tenía vedada esa vía de comunicación con el exterior. Además, el tema de las relaciones interculturales es complejo en sí, no es fácil saber cómo definir el trato con un grupo de hombres rifeños - casados, solteros o separados, pero siempre de origen rural - cuando se es mujer española con 26 años; generar relax y empatía para hacer llevaderas hasta tres horas seguidas de clase y mantener respeto en el trato. Tampoco para eso he descubierto recetas milagrosas pero no creo que tenga por qué descubrirlas yo sola, mejor definir conjuntamente los términos de la relación<sup>7</sup>.

Abundando en el tema de mis vivencias personales en el contacto con marroquíes y peruanos, repito que han sido más intensas y contradictorias en el primer caso. He procurado mantener siempre una actitud respetuosa y en cierta medida condescendiente con aquellos rasgos que, aunque me resultaban chocantes y extraños, entendía atribuibles a una distancia cultural notable. No siempre, sin embargo, ha resultado fácil. Si bien es cierto que a consecuencia del trato frecuente que mi trabajo como profesora de español me he sentido afectivamente vinculada a mis alumnos marroquíes, también lo es que en ocasiones he sufrido ramalazos de rechazo ante el agotamiento que para mí suponía dejar constantemente de lado mis propias referencias en el respeto ante las suyas. Ha llegado a enfadarme la fuerza con que se aferraban y a veces pretendían imponerme sus criterios acerca de lo que es legítimo o no comer; me ha hecho reír (secretamente) y hasta me parecía infantilista expresión casi de susto con que me oían hablar del cerdo y de sus derivados. En ocasiones, en arrebatos infantiles

---

<sup>7</sup> Recuerdo ahora la conversación con un joven marroquí donde me insinuaba la posibilidad de mantener una relación afectiva. Yo quería darle a entender que solo me interesaba como amigo y empecé a explicar lo más cuidadosa pero claramente posible -apelaba a los malentendidos culturales...- mi visión del tema. El acabó respondiendo "soy moro pero no tonto" a mis "delicadas" explicaciones y yo convencida de haber hecho el ridículo, algo bastante factible en estas situaciones.



de indignación por mi parte y cuando mis esfuerzos por hacerles guardar un relativo silencio en clase resultaban a todas luces infructuosos, les obligaba a escribir - desde mi posición de relativa autoridad como profesora - términos como "morcilla" o "chorizo" con el único ánimo de provocarles, de distanciarme de ellos por lo harta que me tenían y de dejarles boquiabiertos - y de paso callados - y confusos, temerosos incluso de escribir lo que desde su religión tan gravemente se estigmatiza. En este vaivén ha transcurrido nuestro contacto, en idas y venidas de acercamiento y rechazo que yo también he sufrido y que no han mermado, sin embargo, el afecto que tanto esfuerzo conjunto e interés por aprender (ellos) y por enseñar (yo) han propiciado. Finalmente, mi amistad con uno de los marroquíes de más consideración social en Móstoles (responsable asociativo) me ha permitido el trato asiduo con algunos de sus compatriotas y entablar con ellos una relación de respeto y confianza a través de la que he llegado a conocer con mayor profundidad que el español medio las costumbres y mentalidad de un pueblo que tantas veces me ha parecido cercano como remoto. Resulta harto complicado, ya lo he dicho, no experimentar como investigador - como persona, en definitiva - procesos de reacción interna que se desencadenan en el propio interior tras el prolongado contacto con lo que se percibe diferente. En mi caso ha habido momentos para todo, sobre todo en mi trato con los marroquíes. Tanto intentar comprender la diferencia y forzarme a desoirme para escuchar solo lo que ellos tenían que decir me llevó al extremo opuesto: "si tu tienes razón, yo también la tengo y no veo por qué tengo yo que comprender si tú, desde tu asumida posición de marginalidad, ni siquiera me escuchas". En esta suerte de esquizofrenia cultural en que me hallaba inmersa ha habido momentos en que me he aferrado con fuerza a lo "mio" porque en verdad lo necesitaba.

Mi visión de lo peruano adolecía de pocos prejuicios, la verdad es que sabía que Lima es la capital de Perú y poco más. En cierta medida, el contacto en esta ocasión ha sido menos violento para mí, porque partía de más desconocimiento y más indiferencia. También ahora he aprendido algo respecto a ellos, respecto a su forma de vida, a su idiosincrasia cultural. También en ellos hay cosas que me gustan más que otras.

En cuanto a la disposición personal a hablar, he podido observar que es mayor entre los refugiados políticos que entre los inmigrantes económicos. Esta diferencia no se me hubiera

hecho patente si mis entrevistas se hubieran limitado al ámbito de las asociaciones, ya que, obviamente, las personas envueltas en proyectos de esta índole creen por lo general en la acción colectiva como vía de cambio social y consideran necesaria la labor de difusión. Las charlas con inmigrantes de la calle son las que me han permitido dilucidar sin lugar a dudas que la previa experiencia de activismo político en el país de origen, hablamos entonces de un grado considerable de conciencia social, hace más receptivo al potencial interlocutor, deseoso con frecuencia de compartir las vivencias que le han llevado a su situación actual. El inmigrante económico viene a ganar dinero, no a contar su vida; el político llega a España en muchas ocasiones para poder contarla.

Finalmente, el trato con las asociaciones de inmigrantes. Como es de esperar, ha sido relativamente más sencillo contactar con estas organizaciones que con particulares: como entidades públicas, cuentan con un domicilio social y un número de teléfono que figuran tanto en los registros de las asociaciones como en las guías de recursos sociales disponibles en la Comunidad de Madrid para los inmigrantes, no solo la elaborada por la C.M. sino también por algunas ONGs que trabajan en el tema. Lo cierto, sin embargo, es que tampoco esta tarea ha sido sencilla. Muchas de las asociaciones que figuran en los registros no tienen en la actualidad ningún funcionamiento real, no existen; por otra parte, casi nunca comunican al registro cambios de domicilio. La información proporcionada por las guías de recursos no es muy fiable en relación a los servicios que atribuyen a cada organización, lo más frecuente es que los sobreestimen, probablemente porque así lo hacen sus informantes desde las asociaciones. En cualquier caso, estas fuentes han constituido un primer punto de partida y debo decir que, no de forma ingenua, solicité también información sobre el particular a los Consulados y Embajadas marroquíes y peruanas. En ambos casos se me negó ayuda, aunque me consta que están muy informados acerca de las actividades asociativas de sus emigrantes en España.

En definitiva, localizar las asociaciones en activo, fuera de un reducido número de fácil acceso y considerable grado de difusión, ha llegado a convertirse en una auténtica labor detectivesca, debido también a que algunas de ellas no tienen existencia jurídica y no hay

forma de localizarlas sin la referencia personal de algún inmigrante, generalmente también inmerso en el medio asociativo. Las tareas de seguimiento a menudo concluyen con la constatación de que la asociación no es nada más allá de un nombre o que se sustenta exclusivamente en el trabajo de uno o dos individuos que poco hacen además de figurar. Esto condiciona el escaso interés de muchas de ellas en ser localizadas: con frecuencia la persona responsable de la "asociación" intenta ocultar su inexistencia real pretextando consultar la posibilidad de ser entrevistado con una Junta Directiva o una Asamblea que solo existen en su imaginación y aplazando mientras tanto cualquier encuentro, en una maniobra de continuos regates que pretende disuadir por aburrimiento al interesado.

He realizado observación participante en dos asociaciones, ATIME y ARI-Perú, las únicas que tenían local propio. Durante mi trabajo como colaboradora - "productora" - en un programa radiofónico en Onda Latina aproveché para contactar con los presidentes de las asociaciones de inmigrantes más conocidas y de toda nacionalidad. En la emisora entrevistamos a muchos responsables asociativos: marroquíes, peruanos, polacos, filipinos, guineanos, saharauis... Mi estancia en ATIME y ARI-Perú se planteó como trato conveniente para ambas partes: yo trabajaría allí donde se me requiriera, sin mayor compromiso personal con la asociación, y a cambio podría aprovechar mi posición para conocer la organización de cerca. En septiembre de 1995 empecé a trabajar en ATIME, cuando su presidente -Beyuki- afirmó haber obtenido la aprobación del resto de la Junta Directiva a mi solicitud; sin embargo, la actitud del resto del grupo durante los 6 meses que duró mi colaboración me hace sospechar que aquella decisión no fue consultada. No siendo socia de ninguna de estas dos asociaciones, no he tenido acceso a las asambleas generales ni, por supuesto, a las reuniones de directiva.

Mi trabajo en ATIME ha tenido que ver sobre todo con la colaboración en la elaboración de un informe ante la Unidad de Programas de Educación Compensatoria del MEC donde se justificaba la necesidad de intervenir en los colegios públicos de Madrid con cierto número de alumnos marroquíes y se planteaba el papel que la asociación podría desempeñar en ellos. También he impartido las clases relativas al empleo de técnicas de investigación cualitativas dentro del Curso para mediadores organizado por AJI-ATIME y he asistido al encuentro de

jóvenes inmigrantes de segunda generación que tuvo lugar en Coslada, del que he daré cuenta en otra parte.

Al margen de la imagen que pudiera tener al principio acerca del tipo de conocimiento que reporta la observación participante -"información privilegiada"-, acabé convenciéndome de que debería contentarme con las entrevistas obtenidas y con ser partícipe solo de la versión "oficial" de la cuestión, en el convencimiento de que tan significativa es la información a la que se me dejaba acceso como aquella que se me denegaba y que no convenía forzar las cosas. Sin embargo, quiero subrayar que no creo que se tratara de nada personal; esa misma reserva se mantenía frente a la mayor parte de las personas que se acercaban a ATIME e incluso, según testimonios de los propios aludidos, a los marroquíes que también colaboraban en el desarrollo de diferentes actividades dentro de la asociación.

En cuanto a mi trabajo en ARI-Perú, quedó vinculado desde el principio a la realización práctica de una encuesta que ya había sido diseñada por otros sociólogos también colaboradores en el Area de Investigación. Debo decir que se me ha permitido un mayor conocimiento de la marcha interna del grupo en este caso que en ATIME, sin que ello signifique que mi presencia no haya sido vista en ocasiones con recelo, sobre mi cabeza (y la de los otros sociólogos) pendiendo la acusación de estar aprovechándome de la asociación sin aportar lo suficiente a cambio. También entre los peruanos en ocasiones he notado que no era comprendida la naturaleza de mi trabajo, que demasiado a menudo asimilan al espionaje. De hecho, la realización del estudio se planteó inicialmente como trabajo provechoso tanto para los sociólogos, que se dedicarían a su diseño y aplicación efectiva, como para la asociación, que nos proporcionaría la infraestructura necesaria y el acceso a los peruanos que acudieran allí y obtendría un informe basado en la información obtenida. Además de realizar esta investigación, mi aportación a la asociación ha incluido desde la "pegada" de carteles de difusión de algunas actividades, hasta la elaboración de informes relativos a diversas cuestiones - colaboración en la redacción de proyectos destinados a la obtención de subvenciones oficiales; objeciones y sugerencias relativas al Libro Blanco de la Inmigración - o la presentación de alguna ponencia sobre el asociacionismo inmigrante cuando era necesario "poner al día" a los objetores de conciencia colaboradores en la

asociación.

He de decir que ATIME y ARI-Perú son asociaciones que han mantenido una relación durante años que, sin embargo, atravesó un período de enfriamiento - coincidiendo con mi estancia en ambas - que se ha mantenido hasta hace muy poco. Nunca oculté que trabajaba en ambas asociaciones y acaso este dato condicionó la "soltura" de los responsables en sus relaciones conmigo, aunque no lo creo en el caso de ARI-Perú porque mi colaboración allí me ha reportado buena información acerca de la marcha interna de la asociación, de otros organismos vinculados al tema y de aspectos relativos al funcionamiento interno de diversos foros de debate público. Por eso he prolongado mi colaboración con los peruanos, simplemente porque me ha resultado más provechosa.

A partir de mi colaboración en estas asociaciones y del contacto establecido -a veces después de numerosos intentos- con los responsables de las demás aquí consideradas, realicé las entrevistas oportunas. No fue fácil la tarea y en cada caso hube de ceñirme a las condiciones planteadas por los responsables, de modo que puede decirse que no me he ajustado estrictamente a la metodología ortodoxa, la aconsejada por los expertos en este campo. En todos los casos, la información obtenida se completó a menudo a partir de conversaciones informales fuera de la asociación y de la asistencia y participación en diferentes eventos públicos organizados por cada grupo. En ATIME y ARI-Perú todas las entrevistas, salvo una, se realizaron a puerta cerrada y, lo que me parece más importante, en ocasiones en que los presidentes no se encontraban en el momento en el local: el ambiente era entonces mucho más relajado y creo que el valor del testimonio recogido ganó también en la medida en que con frecuencia mi interés por la conversación resultaba grato para personas que adquirirían en esa ocasión el protagonismo y el reconocimiento que por lo general acaparaba el máximo responsable.

No he entrevistado a la gente que va a las asociaciones - aunque casualmente sí lo hice a alguno fuera de ellas - pero sí he mantenido conversaciones informales en los locales con algunos. No era ese mi interés al incorporarme a las asociaciones porque consideraba que

este procedimiento podría sesgar la información obtenida, al fin y al cabo nadie habla mal de otro estando en su casa: he estado atenta, he escuchado la forma en que los responsables se dirigen a los potenciales asociados y viceversa. Pero en las asociaciones consideradas no existía un nivel de participación como para intuir la existencia de un discurso "intermedio" entre el de los responsables asociativos y el del grueso de las poblaciones consideradas.

Las malas relaciones entre algunas asociaciones y el hecho de que yo estuviera colaborando en ATIME y ARI-Perú me han obligado a andar con tiento en el trato con las demás. Particularmente en el trato con las asociaciones marroquíes, eludí mencionar mi trato con la mencionada, puesto que algunos representantes me han transmitido su sospecha de ser espiados por miembros de otras agrupaciones e incluso del propio Consulado. En todos los casos, he seguido manteniendo contacto esporádico con los responsables asociativos, lo que me ha permitido en cierta medida seguir al corriente de las actividades. El nivel de implicación en cada caso ha venido condicionado por la solidez del funcionamiento real de cada una: no he podido asistir a reuniones allí donde solo son muy esporádicas o de carácter cerrado o a actividades que solo se convocan muy raramente y apenas se divulgan.

El carácter de la información obtenida en las asociaciones con las que he mantenido una relación más estrecha es totalmente distinto del de la recogida a partir de mis entrevistas a miembros y representantes de otras, cuyo funcionamiento interno real - que considero prácticamente inexistente - se me escapa en gran medida. En el segundo caso el discurso, creo, se adapta en mayor grado a la imagen ideal que el interlocutor tiene de la asociación que representa. Cuando se hacía patente que la entrevistadora, yo misma, disponía de cierto grado de conocimiento previo sobre el tema, el discurso del entrevistado era menos "ideal", más reflexivo, real y más rico en apreciaciones subjetivas. Este factor y otros me han llevado al convencimiento de que lo pertinente en este tipo de investigaciones es diversificar las fuentes de información en la medida de lo posible.

Si a nivel personal este trabajo me ha resultado duro, también considero que ha merecido la pena. La naturaleza del estudio hace inevitable la implicación personal: se trata con

individuos con nombres y apellidos, ademanes concretos y vivencias que me resultan más cercanas tras haberlas escuchado. Escuchar el testimonio de un refugiado político que ha sufrido trances inimaginables hasta entonces para mí y llegar a casa dispuesta a reirme con la ramplona película de turno es sencillamente imposible. Desde mi interés por conocer más y mejor he entablado también conversación con jóvenes voluntarios - agrupados en torno al relaciones públicas de la mezquita de Tetuán pero no integrados en ninguna asociación - que imparten clases extraescolares y organizan actividades de ocio para niños marroquíes residentes sobre todo en el poblado de Peñagrande. En alguna ocasión me dejé el resuello en partidos de fútbol con estos chavales en la zona de Herrera Oria. Lo que entonces ví y escuché allí, en Boadilla y en mis entrevistas con inmigrantes me ha hecho atravesar fases de desánimo personal. Sigo viendo cosas que no me gustan pero las afronto de forma distinta. No creo que me haya insensibilizado pero tampoco creo que compadecer lleve a ninguna parte, entre otras cosas porque me he dado cuenta de que con frecuencia he juzgado de acuerdo a mis parámetros y que la forma en que ellos representan su realidad no es la mía y mis prioridades tampoco son las suyas. Obviamente, esta clase de planteamientos solo es válida a efectos de representación privada de la realidad, no estoy justificando el empleo de modelos varios de actuación desde el Estado según el destinatario de las decisiones. Solo me permito recordar que nosotros estamos aquí y que en ocasiones ellos, a muchos efectos, continúan allí (en su país de origen) y que las cosas no siempre tienen una explicación inmediata. Yo digo: "son pobres, no tienen un duro y viven en condiciones que yo no soportaría". Pero a veces conviene ponerse en el punto de vista del otro: "soy pobre aquí y vivo en una chabola; vivo aquí peor de lo que podría vivir porque mando lo que gano a mi familia y allí no soy pobre". Pero el "otro", también conviene recordarlo, no es uno, son muchos, son muchos "otros": "soy pobre, vivo en una chabola porque no tengo para más ni puedo enviar dinero a mi familia; he fracasado y vivo con ganas de quitarme la vida" (alguno lo ha hecho).

La relación con las personas exige tiempo. La relación con personas con quienes no se comparte la cultura - aunque personalmente percibo bastante cercanía entre la española y la marroquí - exige aún más tiempo. Mi posición como estudiosa de las condiciones de vida de

los inmigrantes peruanos y marroquíes y de la forma en que ellos se representan su existencia ha estado condicionada por el hecho de que soy mujer, soy española - estoy en mi terreno - , soy joven y tengo una posición social distinta a la de la mayoría de las personas con quienes he venido relacionándome. No sabría definir exactamente en qué sentido han influido todos estos factores, aunque seguramente de forma muy diferente según el entrevistado. Me es difícil evaluar, en términos generales, cómo ha influido mi condición de mujer en el acceso a los hombres de culturas de tan marcado carácter patriarcal como la marroquí o la peruana. En la medida en que el contacto se dificulta por la desconfianza y el recelo al extraño, creo que una joven española de 26 años no entra en la categoría de lo más peligroso. Tal vez incluso les haya animado en ocasiones a hablar conmigo la curiosidad o la sospecha de que mis intenciones implicaban más cercanía que la de compartir charla y refresco. Reconozco que he utilizado conscientemente esta "baza", con prudencia, para mi provecho pero en algunos casos he tenido que cortar radicalmente la relación puesto que me parecía bastante difícil reconducirla hacia los términos que me interesaban. Por otra parte, también creo que fue precisamente el hecho de ser mujer - nada amenazante ni peligroso - lo que en ocasiones me abrió paso a su confianza. En el caso de los hombres se mezclaban, creo, la curiosidad y la falta de miedo ante mi persona. Mi condición de investigadora ha influido de forma diferente en la relación interpersonal según las personas con quienes hablara. En algunos casos, normalmente jóvenes universitarios, les he notado deseosos de hablar; en otros, personas de origen rural que a veces no manejan fluidamente el español y no se imaginan cómo pueda interesar "sin más" a un extraño su vida, tuve verdaderas dificultades para prolongar la entrevista más de media hora. Estos últimos han sido sobre todo inmigrantes marroquíes a los que abordé sin más carta de presentación que mi declaración de intenciones. Reconozco, si intento explicarlo desde su perspectiva, que su reacción es totalmente normal, aunque también es cierto que en esas mismas circunstancias otros entrevistados mostraron una actitud más abierta, sobre todo en el caso de que fueran jóvenes o personas habiendo residido en España durante bastantes años. Lógicamente, este último factor familiariza al inmigrante con los modos y formas de la nueva sociedad, el asombro ante mi acometida era menor y su miedo también.



Por otra parte, mi actitud cuando entrevistaba a representantes asociativos ha sido diferente a la adoptada frente a los inmigrantes anónimos que accedían a compartir conmigo su experiencia personal. Considero que el carácter público de una asociación obligaba en cierta forma a sus representantes a rendirme cuentas como ciudadana de la actividad y el funcionamiento de la misma, mucho más sabiendo que a menudo se alimentan de la financiación pública. En las entrevistas con particulares apenas he podido librarme del sentimiento de deuda y agradecimiento; casi siempre hemos establecido - entrevistado y entrevistadora - una relación fluida y de mutua empatía que ha facilitado la tarea.

Hay muchas anécdotas que contar, cada una tiene detrás nombres y apellidos. No ha sido fácil, ha sido duro. Acaso esta sea la única vía de conocimiento posible, la de la vivencia personal. He vivido esta tesis porque me ha exigido tiempo y esfuerzo y porque me ha hecho vivir a través de otros. Hay parte de mí en este escrito. Más allá de la calidad científica de esta investigación, que no estoy en situación de juzgar, está en convencimiento personal de haber aprendido y de haberme enriquecido, no sin dolor.

### **III. ASOCIACIONES MARROQUÍES Y PERUANAS EN LA COMUNIDAD DE MADRID**

### **III.1 DESCRIPCIÓN DE LAS ASOCIACIONES MARROQUÍES EN LA C.M.**

#### **AEME, Asociación de Emigrantes Marroquíes en España**

##### **I. IDENTIFICACIÓN**

###### **Surgimiento y evolución de la asociación.**

AEME surge oficialmente en 1989 después de no pocos problemas para constituirse legalmente como tal. La decisión de crear esta asociación y los primeros encuentros informales entre los fundadores datan de 1986, cuando la inexistencia hasta el momento de una asociación que agrupara a los inmigrantes marroquíes y el deseo de adquirir voz en una sociedad que ignoraba por completo todo lo relativo a nuestros vecinos del otro lado del Estrecho llevó a un grupo de jóvenes (inicialmente 4 o 5 personas y poco después hasta 10) procedentes en su mayoría del norte de Marruecos, sobre todo estudiantes y algún refugiado político, a desarrollar la iniciativa. Los primeros contactos entre estos jóvenes, ninguno con más de 30 años, tuvieron lugar en Móstoles, donde a la sazón residían casi todos. Posteriormente algunos vinieron a vivir a Madrid y aquí continuaron sus tareas, aunque manteniéndose el trabajo en el municipio donde se forjó el núcleo de la asociación.

No era aún el momento álgido de inmigración marroquí a nuestro país, todavía resultaba difícil encontrar un compatriota por las calles y la motivación de quienes entonces estaban aquí no era prioritariamente económica. AEME constituía sobre todo de un intento de acercar la realidad social y política de Marruecos a la sociedad española - a través de intervenciones en diferentes actos públicos, de la distribución de cassettes de música prohibidos en el país alauita ...-, la actividad de la asociación organizada en gran medida en torno a un pequeño grupo de música del que formaba parte uno de los fundadores. De esta proyección básicamente cultural dan cuenta los objetivos declarados por la asociación en sus estatutos, donde también se alude a la defensa de los derechos de los inmigrantes.

La solicitud de inclusión en el registro nacional de asociaciones cursada al Ministerio del Interior demoró su aprobación cerca de dos años. A pesar de la entrega de un programa detallado de intenciones y objetivos, la creación legal de una asociación de inmigrantes marroquíes no era vista con buenos ojos desde la oficialidad, que sospechaba del tinte político de la nueva empresa<sup>8</sup>. La inexistencia hasta el momento de otras asociaciones de inmigrantes en la C.M. eliminaba cualquier posibilidad de fijar un referente de actuación para estos jóvenes. La situación jurídica irregular de muchos de ellos y la carencia absoluta de cualquier tipo de infraestructura les llevó a celebrar sus reuniones hasta 1988 en lugares donde resultaba poco probable la "visita" de la policía, como el Ateneo de Madrid, cafeterías y bares, Círculo de Bellas Artes... Poco después empezaron a desarrollarse los encuentros en la sede del CAUM (Club de Amigos de la Unesco) en la Pza. Tirso de Molina y allí han seguido hasta finales de 1995, cuando la asociación alquiló un piso no lejos de la zona y del que hubieron de marcharse por no poder afrontar los pagos mensuales.

En sus primeros años gran parte de la actividad de AEME consistía en sumarse a iniciativas convocadas por otros grupos - actos culturales, movilizaciones...- de origen árabe y algunos nacionales de tendencia izquierdista como el MC, el PST, la Liga Comunista Revolucionaria, Lucha Autónoma, grupos de tendencia troskista y también organizaciones como la APDH (Asociación Pro Derechos Humanos). Aún siguen formando parte de las convocatorias públicas que reúnen a estos grupos y otros de similar tendencia. Con el paso del tiempo y la evolución del carácter e intensificación de la inmigración marroquí a Madrid, se modificó también en parte la proyección de la propia asociación, que pasó a enarbolar la bandera de la defensa de los derechos de los inmigrantes, unos derechos que consideraban profundamente agraviados por disposiciones legales como la ley 7/85 y por la práctica cotidiana de la administración del Estado y el cuerpo de policía. En este momento, hacia 1989, abandonan AEME algunos de quienes

---

<sup>8</sup> "Eso es, queda bien claro, una violación de los derechos básicos de las personas en el Estado español y, como está bien claro, hasta la Constitución la violaron porque una constitución como proyecto para una democracia, hay unas libertades, cuando en el tema de la inmigración no existen ni democracia ni libertades"(E1.4)

habían estado vinculados al proyecto desde su inicio, miembros fundadores de lo que en ese mismo año sería ATIME. Desde el primer brote de la asociación en Móstoles, el ámbito de influencia de AEME llegó a extenderse de forma considerable, adquiriendo la asociación una presencia importante en toda la C.M., entre los marroquíes temporeros de Andalucía, sobre todo en Almería, Málaga, Huelva y Granada, donde los jornaleros inmigrantes venían ocupándose año tras año de la recogida de los productos agrícolas mientras combinaban el trabajo en el campo con la venta ambulante o la hostelería en temporada agrícola baja.

Cuando la inmigración marroquí llegó a adquirir dimensiones relativamente considerables no fue AEME la única organización que cobró interés en el tema. Los sindicatos mayoritarios, inicialmente CC.OO., pretendieron acercarse a la cuestión, de manera que iniciaron contactos con la asociación que desembocaron en una intensa relación durante años. Desde 1989 hasta finales de 1990 AEME desarrolló su trabajo - básicamente asesoría jurídica - en los locales del sindicato CC.OO., fundamentalmente en Pozuelo de Alarcón y Villalba, donde los resultados obtenidos fueron realmente notables, constituyéndose el local en punto de referencia para buena parte de los marroquíes asentados en la zona. El trabajo de asesoramiento al inmigrante, para el que el sindicato no había articulado aún ningún sistema de atención específica, era desempeñado por los miembros de AEME, algunos contratados por CC.OO. al efecto. Desde la implantación conseguida entre la población marroquí, la asociación convocó las primeras manifestaciones, alguna de ellas pidiendo un nuevo proceso regularización (que llegaría en el 91). Las relaciones con el sindicato se deterioraron en un tira y afloja en el que los unos contemplaban con cierto temor la "avalancha" inmigrante y los otros sentían como inadmisibles las pretensiones de control de los primeros: de acuerdo al testimonio de los responsables de AEME, el crecimiento y la repercusión de la asociación empezó a constituir una amenaza para el propio sindicato, que nunca entendió la relación con la asociación como cooperación y cuya prioridad explícita eran los trabajadores españoles<sup>9</sup>. Lo que inicialmente fue asunto de mutua

---

<sup>9</sup> " ... estaban asustados, "que no, que no podemos seguir así, que el local lo tenemos para hacer el trabajo con nuestra gente...": no tenían bien claro qué es un sindicato y que todo el mundo tiene el derecho de estar ahí"(E1.4)

conveniencia -los sindicatos aprovechaban el acceso privilegiado de los miembros de AEME a sus compatriotas y aquellos la dotación infraestructural de que carecían - derivó en pretensiones monopolistas por parte del sindicato: el tema de la inmigración había pasado a ser asunto de interés, el Estado comenzó a derivar fondos a las organizaciones que prestaran determinados servicios a esta población y se desencadenó la lucha por el monopolio en la prestación de los mismos. Las desavenencias entre ambas organizaciones crecieron y la asociación decide entonces independizarse del sindicato. Tras la separación, uno de los miembros fundadores de AEME, M. Haidour, respondió a los requerimientos del sindicato y pasó a formar parte de su plantilla; el resto del grupo abandonó su trabajo en la central. El interés del sindicato, según los responsables de la asociación, era drenar personal de las asociaciones, no siendo esta cuestión baladí teniendo en cuenta que el tema del "colorcito" se presta fácilmente a ser esgrimido públicamente como prueba de apertura y legitimidad y que representa además una vía de acceso a las poblaciones inmigrantes. Después de la ruptura con CC.OO, AEME se repliega definitivamente en los locales del CAUM. En la actualidad la asociación carece de local: en cierto modo podría decirse que AEME ha vuelto a sus orígenes, a los bares de Lavapiés y Tirso de Molina, esta vez con "sangre nueva" - jóvenes de la edad de los fundadores cuando empezaron hace 10 años y como ellos estudiantes - y sólo uno de los miembros fundadores, Ridouan Asouik.

El momento actual de la asociación muestra una evidente pérdida de fuerza, manifiesta sobre todo en la carencia absoluta de infraestructura en Madrid, la reducción de su marco de implantación geográfica y la disminución de su actividad. Poco queda de lo que fue una organización precursora en este ámbito. Los precursores están cansados y desengañados, la mayoría totalmente desvinculados en la actualidad del asociacionismo o realizando - caso del presidente de AEME en Móstoles, secretario de la Comisión de Migraciones dentro de la CGT - tareas de ayuda personal a sus compatriotas y de mediación frente a las autoridades municipales o policiales cuando se le requiere pero más bien a título personal, con total independencia respecto al núcleo de Madrid. Precisamente, las últimas manifestaciones convocadas por este

núcleo en abril, mayo y junio de 1997 constituyen sobre todo un intento de "tomar el pulso" a las propias fuerzas, enfrentados al dilema de continuar o seguir con el proyecto asociativo en vista de la precariedad material que afronta.

En definitiva, tanto el carácter como la composición de la asociación y sus lugares prioritarios de actuación se han modificado con el tiempo. A raíz de este cambio de prioridades, algunos de los miembros fundadores de la asociación la abandonaron para iniciar su propio proyecto - lo que sería ATIME -, donde la denuncia de las constantes violaciones de los derechos humanos en Marruecos y la lucha por la implantación de un sistema democrático en el país de origen fueron los objetivos fundacionales. La oposición al régimen autoritario de Hassán II es también compartida (activamente) por los miembros de AEME pero no forma parte de su "ideario" oficial (en realidad tampoco de la actual ATIME). Al margen de la ocasional convocatoria de manifestaciones de protesta por la situación de los inmigrantes marroquíes en España o de la participación en otras convocatorias nacionales como la manifestación anual en el Día del Trabajador u otras relacionadas con la denuncia de la situación en otros países (embargo de Cuba e Irak, amenaza de nuevo ataque a este último...), la actividad de AEME como asociación de inmigrantes es casi nula en la actualidad.

### Identidad y autopresentación

#### 1.- Discurso acerca la propia asociación

La forma en que es concebida AEME por sus representantes se caracteriza básicamente por dos elementos relacionados entre sí: de una parte, se autodefinen como asociación de inmigrantes que ante todo ha seguido fiel a sus planteamientos sin hacer concesiones en aras del acercamiento a ningún grupo político. Este deseo de preservar la propia independencia y de no acatar sino las disposiciones de la propia asamblea, junto a la "beligerancia" demostrada en el permanente rechazo de la Ley de Extranjería, es visto como causa de la marginación a la que la asociación se considera sometida por parte de la administración y del carácter radical que esta

le atribuye, que se traduce sobre todo en la no concesión de subvenciones que sí se otorgan, consideran, a otras asociaciones con mayor disposición al "diálogo". Posiblemente ambos elementos - independencia y marginación - se refuerzan entre sí, de manera que el sentimiento de exclusión acentúa la radicalidad del discurso y de paso la cohesión del grupo en la marginación compartida. La independencia significa ante todo la negativa a identificar la asociación como grupo político o afín a partidos u organizaciones de esa índole, cualquiera que sea su signo. Eso no excluye un fuerte grado de politización personal entre los integrantes del grupo ni ocasionales tratos con grupos de tendencia izquierdista, pero AEME rehúye identificarse políticamente como asociación y afirma repetidamente orientar su actividad exclusivamente al "*trabajo social*" (E1.5) por y con los inmigrantes. En todo caso, no se eluden en el discurso referencias políticas y se percibe entre los representantes de AEME cierto regusto por ubicarse en las filas de la izquierda "radical", aunque inmediatamente mitigan sus afirmaciones volviendo a subrayar el carácter social de la asociación.

La marginación de que AEME se considera víctima como asociación (la única que "no se vende") y como grupo de marroquíes refuerza el sentimiento compartido de lucha, término aludido con mucha frecuencia en todos los discursos<sup>10</sup>. Se observa además entre los entrevistados cierta tendencia a identificar "enemigos", a intuir trampas y conjuras gubernamentales o provenientes de otros grupos. Así, uno de los responsables afirma que el incendio de Peñagrande (uno de los últimos) fue provocado por el gobierno para echar a los chabolistas y que esa es una práctica habitual en Marruecos.

"*Marginada*", "*independiente*", "*radical*"... tales adjetivos podrían resumir la forma en que la asociación se autopercibe. Pero es posible completar esta visión con alguna otra reflexión. Aunque lo cierto es que buena parte de los actuales integrantes de la Junta Directiva vinieron

---

<sup>10</sup> "...creo que la palabra lucha aquí es ya algo antiguo, pero creo que sigue en vigor, sigue... esa palabra yo la digo porque existe motivo para decir "lucha". Luchamos, no estamos por "hacer la pelota" a la administración ni a la patronal sino más bien reivindicar nuestros derechos"(E1.4)



a España como estudiantes, su precaria situación en España les acerca a los compatriotas inmigrantes económicos, su problemática se asimila: se diluyen las diferencias de clase iniciales en la común situación de marginalidad; el "nosotros" se amplía al total de la población inmigrante marroquí. En los discursos recogidos la referencia identitaria se desliza de la condición de estudiante extranjero a la de inmigrante en condiciones especialmente desfavorables en la sociedad española: en base a toda una serie de vivencias de exclusión y marginación compartidas se genera una nueva conciencia de clase.

## 2.- Discurso relativo a la condición del inmigrante

En el discurso articulado desde AEME, la reflexión acerca la situación de vida de la población marroquí en España se construye paralelamente desde la recuperación de elementos diferenciadores en relación al resto de la sociedad española -fundamentalmente los derivados de la aplicación de la ley 7/85, pero también el acoso policial, la discriminación...- y desde la asimilación de dicha situación a la de los sectores más vulnerables de la misma: la reivindicación ya no es solo la del inmigrante es también la del trabajador y ciudadano de hecho<sup>11</sup>. En definitiva, para los responsables de AEME trabajador inmigrante y trabajador nacional forman parte de una misma clase obrera sometida a la lógica capitalista, que -junto a la violación de los derechos humanos en muchos países- impone a aquellos la emigración desde el Sur hacia el Norte<sup>12</sup>. Sin embargo, la situación del trabajador marroquí en el exilio se ve agravada por la dureza de las condiciones que debe afrontar en cuanto ciudadano no nacional y étnicamente diferente, de modo que encara un racismo de doble dimensión: institucional, "racismo

---

<sup>11</sup> *"Espero que la izquierda de verdad, si existe aquí, movilice la sociedad o la calle para hacer frente a esta discriminación a la que ya casi nos hemos acostumbrado a vivirla. Las movilizaciones son el futuro de cualquier situación (...) la reforma laboral los primeros que fueron perjudicados fuimos nosotros, la Ley de Extranjería está detrás como ley policiaca en contra de los inmigrantes, aquella famosa ley de Corcuera también empezaron a aplicarlas a los inmigrantes... Entonces, todo eso está dejando bien claro que nosotros no estamos aislados de lo global, sino estamos bien relacionados con todo y la gente, los ciudadanos en conjunto, se están dando cuenta a través de estas leyes como, por ejemplo, esa reforma laboral que han hecho, están aprendiendo lo que puede ser una ley de extranjería (...) Entonces, yo creo que el futuro va por movilizaciones y por solidaridad cada vez más"*(E1.4)

<sup>12</sup> R. Asouik y C. Montero (AEME), "Inmigración marroquí: entre la huida de la represión y la trampa de la Ley de Extranjería". Revista *Nación Árabe* nº. 18-19. Madrid, diciembre 1992.

organizado ejercido por las instituciones del Estado y personificado en las leyes de inmigración"<sup>13</sup> y manifiesto en las actuaciones policiales; y violenta, ejercida "por las organizaciones fascistas con ataques armados en las calles y en las residencias de inmigrantes" (Revista *Al-Higra*, nº1. AEME. Madrid, 1994). El marroquí afronta además toda una serie de prejuicios muy enraizados en el imaginario colectivo español que, a juicio de los entrevistados, no favorecen en absoluto la convivencia entre inmigrantes y autóctonos<sup>14</sup>. Finalmente, el discurso orientado hacia la sociedad española es conciliador y reflexivo - "... *ustedes piensan que nosotros queremos todo para los inmigrantes y perjudicar un poco la situación de los españoles*" (E1.5) -, en cuanto se articula como respuesta a la extendida creencia entre la población autóctona acerca de la competencia laboral que supone la llegada de la población inmigrante e incorpora la arraigada conciencia de "huesped" en el imaginario marroquí: no se pide nada que haya de quitarse a los nacionales, solo ciertas mejoras jurídicas, sociales y laborales que atenúen la precariedad de su vida en España.

## II. RECURSOS DE LA ASOCIACIÓN

### II.1 Recursos humanos

En este caso la distinción entre "recursos humanos" y socios resulta prácticamente innecesaria, puesto que en realidad AEME no lleva a cabo un sistema de registro de asociados. En la actualidad el miembro más antiguo de la asociación, uno de los fundadores, es Ridouan Asouik, residente en España desde 1986. Como él, la mayoría de mis entrevistados en AEME (tres de

---

<sup>13</sup> "la manifestación más grande del racismo hacia el marroquí es la explotación laboral. Y nosotros tragamos. Cuando aceptamos trabajar en festivo, sin contrato, sin pagas extras, ganado una miseria, estamos traicionando la causa de los obreros. Estamos jodiendo al resto. Pero la pobreza degrada". Declaraciones de uno de los miembros de AEME, en "Hermano moro. La lucha por la vida de los marroquíes en España". *El País dominical*, 2.IV.95.

<sup>14</sup> "Mientras existan películas como *Bajarse al moro*, fiestas como *Moros y Cristianos*, el recuerdo de la reconquista y el terror a todo lo que suene a islámico, la integración no será más un cuento". Declaraciones de Ridouan Asouik, ex-presidente y actual miembro de AEME, en "Hermano moro. La lucha por la vida de los marroquíes en España". *El País dominical*, 2.IV.95.

ellos de la Junta Directiva) son universitarios procedentes del norte de Marruecos, de la Universidad de Tetuán. Ninguno es refugiado político pero la oposición al régimen de Hassan II es unánime; todos tienen fuerte conciencia política, alguno se define como marxista-leninista. La mayoría llegaron a España como estudiantes de doctorado, con beca o sin ella, y finalmente tuvieron que abandonar sus estudios por imperativos económicos. Como estudiantes, denuncian la corrupción del Ministerio de Educación y Ciencia marroquí, que se rige por criterios poco claros en la concesión de becas. De hecho, varios miembros de AEME pretenden crear en España una Unión de Estudiantes Marroquíes para mejorar la situación de los universitarios de Marruecos en España, atados de pies y manos por la imposibilidad legal de trabajar y la insuficiencia de la cuantía de las becas. El proyecto se concibe como independiente de la asociación de inmigrantes y pretende realizarse a imagen de la Unión de Estudiantes Marroquíes en Granada, aunque lo cierto es que en Madrid hay pocos estudiantes marroquíes y que hasta el momento el proyecto no ha podido llevarse a cabo. En vista de este componente estudiantil mayoritario en la asociación, no me parece causal que el pasado mes de enero AEME denunciara que *"la policía española de fronteras ha prohibido la entrada a varios estudiantes marroquíes de centros españoles que volvían de pasar las vacaciones de invierno con su familias en Marruecos"* (ABC, 2.I.1997). Posiblemente los aludidos fueran miembros o personas cercanas a la asociación.

Al ser originarias del norte de Marruecos, casi todas estas personas hablan fluidamente el shelja, dialecto bereber que se habla en el Rif. Esta es, sin duda, una baza importante de cara al trato con los inmigrantes marroquíes en Madrid, dado que la presencia entre ellos de rifeños (buena parte de ellos no habla árabe) es muy considerable. Y no ha sido desaprovechada por los representantes de la asociación, hasta el punto de que AEME es considerada por muchos como una asociación de rifeños. No hay que olvidar, empero, que también hay marroquíes de origen árabe y que AEME se define como asociación de "Emigrantes Marroquíes".

En cuanto a la situación jurídica de los responsables, incorpora todo el abanico de las existentes. Algunos están en situación regular, ya sea gracias a la tarjeta de estudiante, el permiso de

residencia y trabajo (normalmente de corta duración) o incluso a la adquisición de la nacionalidad española a través del matrimonio con alguna española. Otros permanecen en situación irregular, de modo que no pueden figurar en los documentos oficiales de la asociación ni como miembros de la misma. Otro rasgo a destacar se refiere a la previa experiencia en la movilización colectiva - estudiantil o política - en Marruecos, el factor de mayor peso en la explicación del porqué de la vinculación activa a la asociación de inmigrantes, aunque no el único. A menudo estas personas buscan al llegar a España organizaciones de compatriotas a las que unirse, y no es extraño el caso en que antes de llegar a AEME se ha pasado por ATIME. El "veneno asociativo", el "virus de la lucha" inoculado tras la experiencia vivida en el país de origen, se reactivan con facilidad en una situación, la que se vive como inmigrante marroquí, que es percibida como injusta<sup>15</sup>. El contacto con la asociación deriva normalmente de una previa relación con alguna de las personas vinculadas a ella. En algunos casos, sobre todo al tratarse de compañeros de universidad de personas ya incorporadas al grupo, se tenía conocimiento de la existencia de AEME en Marruecos, de modo que acudieron directamente a la asociación cuando llegaron a España. Ninguno de los integrantes de la asociación vive de ella, se ganan la vida - algunos están en paro - en ocupaciones donde se ubica frecuentemente el inmigrante marroquí: jardinería, construcción, reparto de propaganda, hostelería... Esto, obviamente, limita la intensidad de la participación en la asociación, sobre todo si existen además responsabilidades familiares que afrontar.

AEME ha contado ocasionalmente con la colaboración desinteresada de abogados españoles, que tramitaban gratuitamente los recursos y demás gestiones legales concernientes a extranjería. Existe una conciencia muy extendida de la necesidad de abrirse como asociación a la colaboración y participación de gente española, pero lo cierto es que la inestabilidad de su

---

<sup>15</sup> "Además, no hay cuestión de estudios ni nada: que algo que tenemos en común hay que reunirnos y estar mano a mano para luchar y para lograrlo. Hay aquí gente que no tiene ningún nivel de estudios, ni ha ido al colegio ni a la escuela. Pero se están formando, por ejemplo, en la calle, se formó en la calle, en los sindicatos, allí con los compañeros de allí y empezó a sentir que tiene que luchar, tiene que estar en contacto con los demás, en contacto con lo que está pasando en el mundo..." (E1.5)

funcionamiento, propiciada por las enormes carencias materiales, dificulta la puesta en marcha de ningún tipo de proyecto. En cuanto a la participación de la mujer en el proyecto, actualmente es inexistente. Hasta 1993 funcionó, al parecer, dentro de AEME el grupo Sa-Adia<sup>16</sup> de Mujeres Inmigrantes Marroquíes. Si en algún momento Asouik justificó su desaparición en base a los problemas económicos de la asociación<sup>17</sup>, en las entrevistas que realizadas posteriormente se afirma que la razón principal radica en las propias mujeres: ellas no quieren participar. Esto se debe, según mis interlocutores, tanto a cuestiones culturales como a impedimentos relacionados sobre todo con la sobrecarga de trabajo que afrontan las inmigrantes marroquíes.

## **II.2 Recursos materiales**

Como he mencionado, AEME en Madrid capital ha estado instalada durante años en la sede del CAUM, que les ha prestado una ayuda desinteresada y prolongada que acaso - según apunta uno de los responsables de la asociación - no haya sido correspondida adecuadamente, sobre todo en lo que refiere a colaboración en el mantenimiento y cuidado del local. Allí ha permanecido la asociación más que en ningún otro lugar y de hecho llegó un momento en que parecía que fuese exclusivamente lugar de reunión de marroquíes. Fuera de Madrid y en el entorno de la Comunidad, AEME ha contado igualmente con el apoyo logístico de CC.OO. en puntos como Móstoles, Pozuelo y Villalba. Tras abandonar en septiembre de 1995 el local cedido por el CAUM, AEME se traslada a una nueva sede, un piso donde cuentan con teléfono y apenas un par de mesas. Antes de acondicionarlo deberán abandonarlo, tras ser citados judicialmente por impago en febrero de 1996, por falta de medios económicos para mantenerlo. En la actualidad sólo es posible contactar con la asociación a través del teléfono móvil de uno de sus miembros.

---

<sup>16</sup> Sa-Adia fue la primera mujer marroquí que murió en la lucha por el respeto a los derechos humanos en su país. Encarcelada, mantuvo durante 66 días una huelga de hambre que no abandonó hasta morir.

<sup>17</sup> Intervención de R. Asouik en la mesa redonda sobre asociacionismo que tuvo lugar el día 19.IV.1994 en el marco del Curso de Especialista Universitario en Inmigración organizado por ASTI en colaboración con la Universidad Pontificia de Comillas.

En cuanto a la financiación, sólo en muy contadas ocasiones AEME ha recibido subvenciones oficiales. Concretamente, recibieron 600.000 pesetas en el año 1990 y cerca de un millón en 1994. Tampoco hay cuota fija para los socios, de modo que cada uno aporta en función de sus posibilidades. También se hace refencia a la colaboración de *"gente solidaria"*, aunque la cuantía recibida también es escasa en este caso. A pesar del sentimiento de orgullo que refuerza el hecho de haber subsistido durante 10 años prácticamente sin apoyo económico por parte de la administración - *"y al ser una organización de lucha estamos demostrando, por nuestra resistencia, que no pueden hacer desaparecer una organización con subvenciones"* (E1.5) -, lo cierto es que la falta de ayuda oficial se concibe como un enorme obstáculo para la continuación del proyecto y la prestación de otros servicios a los inmigrantes. Esta dependencia de la ayuda externa parece ser el único impedimento reconocido, la única justificación alegada por los representantes del "bache" que atraviesa la asociación.

### **III. ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO**

La asociación se estructura básicamente en torno a la Asamblea General y a una Junta Directiva compuesta por 7 personas. La elección del presidente recae en la Asamblea General y en una reunión paralela de la Junta Directiva y los socios. Hasta el momento AEME ha celebrado un único congreso general, los días 23 y 24 de noviembre de 1990 en el salón de congresos de CC.OO. En cuanto al funcionamiento interno de la asociación, se afirma repetidamente el carácter democrático del proceso de toma de decisiones en la misma, la disposición a oír toda voz que quiera ser escuchada, también la disidente, y el hecho de que a nadie -inmigrantes u opinión pública- se oculta información.

Tal como consta en los estatutos, el ámbito de actuación de AEME es nacional. De hecho, ha existido una estructura federal cuando se contaba con otras sedes en provincias españolas como Bilbao, Barcelona o Almería. Actualmente y por motivos económicos, según se alude, solo está

en activo la organización de Madrid. Lo cierto es que en el momento de la investigación también estaba en funcionamiento la sede de AEME en Móstoles; sin embargo, no existía desde hacía tiempo ningún tipo de coordinación entre ambas filiales, las relaciones enturbiadas por cierta intención controladora desde Madrid - según declaraciones del presidente de la asociación en Móstoles - y por una evidente discrepancia en cuanto a los métodos de organización interna, que se pretendía más abierta en Móstoles. Según los entrevistados en AEME-Madrid el trabajo se organiza "oficialmente" en grupos, según la tarea a desarrollar: asesoramiento jurídico, asuntos culturales... Mi impresión es que realmente cada uno hace lo que puede -y que no existe tan definida división de tareas.

AEME es la única organización de inmigrantes - de las que aquí considero - que ha cambiado de presidente desde su creación. Tras la llegada de nuevos jóvenes, se desarrolló un debate interno dentro de la asociación acerca de la conveniencia de reemplazar a los "veteranos" y dar paso a personas con nuevos planteamientos e ideas y, sobre todo, menos cansadas que quienes ya llevaban casi 10 años garantizando la continuidad del proyecto. En 1994 Asouik abandona la presidencia, permaneciendo como vocal de AEME debido a su más fluido manejo del español. En junio de 1996, ya sin local propio, la Junta "transitoria" de AEME convoca a una asamblea extraordinaria en la calle Embajadores a todos aquellos marroquíes interesados, "*hombres y mujeres*", en participar en la reorientación y relanzamiento del proyecto asociativo. El orden del día incluye la elección de una nueva junta de responsables y la definición de las líneas prioritarias de actuación en lo sucesivo. Evidenciado ya el fracaso de los modos desarrollados hasta el momento, se pretende dar un giro a la asociación a partir de la renovación de los responsables y de la democratización interna en base al reforzamiento de los sistemas de control de los cargos y su ejercicio. Este ha sido uno de los últimos intentos realizados por AEME para tratar de vincular efectivamente a los inmigrantes marroquíes en la marcha de la asociación. En poco se concretó. La inexperiencia de la nueva Junta Directiva y el prestigio interno de Asouik contribuyen a que de hecho el ex-presidente mantenga un considerable ascendiente sobre el resto de los compañeros, que están pendientes de su parecer mientras me contestan y prefieren guardar

silencio ante alguna de mis preguntas, remitiéndome a aquel cuando consideran que el tema lo merece. Lo innegable es que Asouik está más familiarizado con el funcionamiento de las instituciones españolas, con la expresión en público y que - tal vez también debido a que está en paro - es él quien acude a los eventos públicos donde se trata el tema de la inmigración y no sus compañeros de la Junta Directiva.

Aunque la situación de precariedad económica refuerza el sentido de lucha y resistencia dentro de la asociación, también genera división - "*problemas internos*" - de opiniones en relación a la actitud a adoptar cara a la administración y a las demás organizaciones: ¿es preciso mantener una actitud beligerante aún a riesgo de permanecer en la más absoluta precariedad económica o mostrar cierta disposición negociadora que acaso pudiera facilitar el acceso a recursos que mejoraran la atención al inmigrante? Otra de las fuentes de "discordia" dentro de la asociación tiene que ver con la "cuestión rifeña". La última asamblea convocada por AEME para reestructurar su Junta Directiva en Madrid (finales de 1996) fue "boicoteada" por dos marroquíes de origen rifeño que "denunciaron" la intención de los dirigentes de dejar al margen a los rifeños. Según mis informantes, detrás de este "boicot" estaba CC.OO., sindicato nada interesado en que la asociación se reconstruya y cobre fuerza y paralelamente "legitimidad" en la representación de los marroquíes. Sea como fuere, está claro que el registro "rifeño" tiene un significado y puede ser utilizado - también interesadamente - para legitimar o deslegitimar el quehacer de una organización o de quien pretenda representar a la población marroquí; además, existan o no tales "conjuras", el tema de la "representación" de los inmigrantes es objetopreciado para diferentes grupos.

El funcionamiento de AEME en Móstoles es diferente al de la asociación en Madrid. Tras el abandono de los locales de CC.OO., la asociación se estableció en el local de la CGT - donde también se ubican ecologistas, feministas, insumisos, la Liga Revolucionaria... - y desde allí se ha prestado asesoría jurídica al inmigrante y se han dado clases de español. Sin más apoyo (ni más oposición) que el de su propia persona, el presidente de AEME en Móstoles (responsable



del Area de Migración del sindicato) ha orientado la actividad de la asociación al margen de todo afán proselitista, en el contacto personal y cercano con inmigrantes que en su mayoría desconocían su adscripción organizativa.

#### **IV. SOCIOS Y PARTICIPACIÓN**

Como he dicho, AEME no cuenta con un registro de socios debido, según mis entrevistados, a las carencias materiales. Durante un tiempo la asociación expedía un carnet de socio, escrito por completo en árabe. La cuota anual de inscripción es de 1.000 ptas., aunque creo que el nivel de cotización es bastante bajo. En el momento en que realicé las entrevistas, noviembre de 1995, los representantes de la asociación estaban empezando a cumplimentar fichas con los datos personales del asociado, trabajo interrumpido tras quedarse AEME sin local. Las estimaciones de los entrevistados en relación al tema son bastante dudosas; se llega a hablar de hasta 5.000 socios.

Según las declaraciones recogidas, mientras la asociación contaba con sede se celebraban reuniones abiertas y semanales los domingos, en la intención de hacer de la asamblea el motor de la asociación, siendo la Junta Directiva mero apéndice ejecutor de decisiones que no hace sino acatar. Mi impresión (por lo que he podido comprobar) es que tales reuniones no tenían lugar tan asiduamente, aunque sí creo frecuentes los encuentros entre los miembros más comprometidos. El concepto de "socio" ha de ser interpretado en el contexto de AEME desde la misma perspectiva "laxa" que en las demás asociaciones (de hecho, en alguna ocasión han debido cancelar proyectos de encierro o manifestación debido al escaso eco de la convocatoria), con la particularidad de que en esta tampoco puede recurrirse al pago de cuotas como criterio de justificación de pertenencia. Desde la asociación se considera que el mayor obstáculo al asociacionismo inmigrante deriva de las enormes dificultades que tiene que afrontar para asegurarse la supervivencia diaria, de modo que la vinculación a un proyecto asociativo queda

relegada a un último plano. La falta de tiempo disponible es otro de los elementos que obstaculizan la participación asidua en las reuniones convocadas por la asociación para quienes sí tienen medios e interés. También se entiende que el propio proyecto migratorio del inmigrante - su carácter temporal o permanente - condiciona de forma decisiva su disposición al activismo en España, de modo que para quienes no proyectan su futuro aquí tampoco tiene sentido dedicarse a algo que no sea ahorrar. Por último, se hace referencia a la actitud acomodaticia de los inmigrantes, que sólo buscan en una organización la solución a su problema puntual, eludiendo adquirir compromiso de participación. Igualmente, se estima que el comportamiento de ciertos grupos - entre los que, a juzgar por posteriores declaraciones, se incluye a ATIME, al Centro Social San Rafael y a las asociaciones "*amarillas*"<sup>18</sup> -, ha generado entre los inmigrantes desconfianza hacia a las asociaciones en general.

## **V. ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN**

Hasta el momento, la asociación ha canalizado gran parte de sus energías a la labor reivindicativa frente a la administración. La abolición de la Ley de Extranjería aparece como el principal objetivo de las movilizaciones, al entenderse que obstaculiza cualquier posibilidad real de integración del inmigrante en la sociedad española. No sólo se considera que la principal intención del gobierno en su elaboración era dotar al Ministerio del Interior de un instrumento de control de la inmigración<sup>19</sup> sino que además se la califica repetidamente de racista, por cuanto regula la discriminación de la población inmigrante marroquí en relación a otras también extracomunitarias que reciben trato preferente en función de una vinculación histórica de España al país de origen. No se entiende la discriminación - "*todos somos inmigrantes*" (E1.5) - ni el argumento que la justifica, ya que también existe una previa vinculación histórica y un muy

---

<sup>18</sup> Asociaciones creadas por el Consulado y la Embajada marroquíes (Amicales).

<sup>19</sup> "De la represión a la Ley de Extranjería", por Ridouan Asouik. Revista *Mundo Abierto*, 9.XII.1992.

reciente pasado colonial en Marruecos. Para los miembros de la asociación, estas medidas responden a la evidente intención por parte de la administración de fragmentar la población inmigrante, de considerable potencial desestabilizador: *"se limita y liquida la presencia de los trabajadores inmigrantes procedentes del tercer mundo una vez cumple su función específica en el proceso productivo: trabajar, trabajar y subsistir"* (Revista *Al-Higra*, nº 1, mayo 1994). Fuera o no este el objeto que guió la redacción de la ley de extranjería, la vieja máxima "divide y vencerás" vuelve a verificarse en esta circunstancia. Desde el rechazo rotundo de la ley de extranjería y desde su participación activa en la desaparecida Plataforma contra la Ley de Extranjería, la asociación ha venido desestimando otras iniciativas de la administración como el proceso de regularización de 1991 o la reforma del reglamento de la ley, aprobada en 1996, reivindicando sin concesiones la derogación del marco jurídico referido *"y la consecuente elaboración de una política de inmigración basada en la igualdad de derechos y de tratos, exigidos por los valores éticos y políticos e inspirados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en la Convención Europea y en la Constitución Española"* (ibídem). A pesar de que AEME colaboró en la medida de sus fuerzas en la regularización de 1991, se ha venido considerando la medida como una "chapuza" que, dado el espíritu de la ley 7/85, solo alivia momentáneamente la precaria situación legal del inmigrante. Los hechos parecen indicar que, efectivamente, aquello no fue más que un parche - buena parte de los entonces regularizados están de nuevo en situación irregular - que, sin embargo, permitió a la administración reforzar el control sobre la población inmigrante que "asomó" a la luz durante el proceso<sup>20</sup>.

Además de mantener este permanente "caballo de batalla" que es la reivindicación de la abolición de la Ley de Extranjería y de la prestación de determinados servicios a la población

---

<sup>20</sup> "...y yo creo que no tienen capacidad de expulsar las 100.000 personas, ni siquiera tienen interés en expulsar a la gente, sino más bien para que no tengamos una vida estable, la vida que deje al inmigrante pensar en otras cosas, sino más bien de dejarle siempre relacionado con el tema de los papeles, que nunca llegue a superar ese nivel a otro y a empezar a plantear otras reivindicaciones como, por ejemplo, temas de trabajo... (...) quitar la posibilidad de participar y de tener esa gente que tenga posibilidad de tener por lo menos documento, para que un día se puedan manifestar y salir sin miedo a la calle y decir que no es eso lo que estamos pidiendo sino otra cosa más, aplicar los derechos humanos según los acuerdos internacionales, según organismos de los que España forma parte... Convenio de Ginebra, etc., etc., que son declaraciones de tanta importancia pero se quedaron en papeles"(E1.4)

inmigrante - siempre condicionados por la precariedad material -, la asociación ha desarrollado iniciativas públicas que en ocasiones han logrado captar la atención de los medios de comunicación. Manifestaciones, encierros e incluso huelgas de hambre solicitando la abolición de la ley 7/85; nuevas concentraciones para denunciar el régimen absolutista de Marruecos y sus constantes violaciones de los derechos humanos; colaboración en las campañas de apoyo a quienes padecen o han padecido la represión del régimen alauita (recogida de firmas en la campaña internacional a favor del regreso de Abraham Serfati a Marruecos y en pro de la liberación de diferentes opositores al régimen de Hassan II, entre ellos Hassan Ighri, que venía desarrollando su labor en Francia y también visitando ocasionalmente otros países europeos con presencia considerable de inmigrantes marroquíes). La asociación también ha participado en numerosas manifestaciones públicas de solidaridad con el pueblo cubano, la causa palestina (mantienen estrecha relación con el Comité de Solidaridad con la Causa Árabe), contra el racismo o contra el fascismo<sup>21</sup>, la guerra del Golfo, la nueva intervención militar de USA en Iraq... En noviembre de 1995 casi 10 representantes de AEME acuden a la "Conferencia Mediterránea Alternativa: la UE y el Mediterráneo": tras muchas vacilaciones en Madrid y con la oposición del presidente de AEME en Móstoles - que considera prioritario el afianzamiento interno de la propia asociación -, se decide acudir a Barcelona. En este evento (que se califica de oportunista y sensacionalista), como en otros en que la asociación ha estado presente, una de las principales objeciones de los responsables radica en el olvido del Rif marroquí, zona que Asouik considera efectivamente embargada - *"no sólo existe el embargo a Cuba o a Iraq"* -, ... en el Rif *"no hay nada"* (E1.4). Ni este aspecto ni tampoco la situación de los rifeños en Cataluña, *"que están como esclavos"* (E1.4), se tratan en la Conferencia. También se critica que se aborde el tema del Sahara en un encuentro denominado "del Mediterráneo", porque eso indica que lo consideran marroquí cuando, en realidad, este no pertenece al Mediterráneo sino al

---

<sup>21</sup> Por ejemplo, manifestación "Todos contra el fascismo", de Atocha a Tirso de Molina, el 19.XI.1995. Convocan: Acción antifascista, Madrid Resiste, Solidaridad Obrera, Móstoles antifascista, Pablo Neruda, Coordinadora de Colectivos de Lucha Autónoma...

Atlántico<sup>22</sup>.

Otro de los temas de repercusión pública sobre los que AEME se ha pronunciado es el realojo de algunas familias marroquíes que vivían en chabolas en el poblado de Peñagrande. Tras la firma del acuerdo entre la administración y Pro-Vivienda, el poblado de Manuel Garrido se convirtió una vez más en centro de la polémica entre ATIME, AEME y el Centro San Rafael. AEME pretendía que las familias fueran alojadas en viviendas sociales, a módico alquiler y con contrato de larga duración: defendía que el sistema puesto en marcha por las instancias de gobierno no era sino "pan para hoy y hambre para mañana", puesto que los realojados no podrían hacer frente al pago de la totalidad del alquiler una vez la ayuda de la administración les fuera retirada. El tiempo, según los responsables de la asociación, ha venido a darles la razón: dicen haber recibido las quejas de varias de las familias realojadas, que se sienten engañadas por la administración y por ATIME - que apoyó públicamente el plan - tras haber dejado su chabola y no poder costear en la actualidad el alquiler. A raíz del suceso, AEME afirma haber credibilidad entre los inmigrantes.

En los últimos meses y después de una buena temporada de silencio público, AEME convoca varios actos públicos de desigual repercusión. El primero de ellos es una manifestación en la Puerta del Sol el 13 de Abril de 1997 *"contra las agresiones a los inmigrantes y ante la denegación de los permisos de trabajo y residencia"*, que avanzará hasta la Plaza de Jacinto Benavente. Ciertamente, la convocatoria fue muy oportuna porque en los últimos meses la administración venía denegando miles de permisos a los solicitantes marroquíes<sup>23</sup> y, a juzgar

---

<sup>22</sup> Como nota significativa, mencionar que en una de las fiestas anuales celebradas en Móstoles donde la asociación suele montar su "chiringuito" puntualmente, AEME incluía en su establecimiento una bandera de la República Saharaui. El hecho no deja de tener importancia, ya que en Marruecos tales manifestaciones son consideradas como delito contra la integridad territorial del Estado y son duramente castigadas.

<sup>23</sup> Se da la paradoja de que en ocasiones familias enteras tienen permiso menos la madre, que no ha podido renovarlo por impago de la Seguridad Social. Estas situaciones derivan de la exigencia del precontrato para conceder el permiso, que obliga a la proliferación de pre-contratos falsos (el proceso legal de reagrupación familiar es tan pesado y largo que en muchos casos tal se produce de hecho y el "regrupado" regulariza su situación a través de los cupos). A

por la afluencia de público en la manifestación, los ánimos de los inmigrantes estaban bastante caldeados. La manifestación en contra de *"las persecuciones policiales, las expulsiones indiscriminadas de los inmigrantes"*, la discriminación laboral y las *"denegaciones al derecho a la reagrupación familiar"* congregó a familias enteras, centenares de personas según los medios escritos y varios miles según los convocantes. El acto contó con la presencia de numerosos españoles y también - dudo en este caso de su intención - de algunos trabajadores del Consulado marroquí en Madrid. Reclamando a voces la no criminalización de la inmigración marroquí - *"Somos emigrantes, no delincuentes"* - y la adopción por parte de la administración de *"soluciones justas"*, los manifestantes llegaron al final del recorrido, donde se guardó un minuto de silencio por las víctimas de la inmigración ilegal. Esta ha sido una de las manifestaciones de inmigrantes más concurridas durante los últimos años y posiblemente haya servido a la asociación para el pulso a sus propias fuerzas, habida cuenta de la situación crítica en que se encontraba. Días después del evento, AEME y CC.OO. convocan conjuntamente en Móstoles unas jornadas informativas para inmigrantes -acerca de la celebración del día del trabajador- en los locales del sindicato. Aunque ambas organizaciones estaban completamente distanciadas desde hacía tiempo, no es casual que este acercamiento sucediera al "éxito" de la manifestación anterior. Sin embargo, las jornadas resultaron un completo fracaso -no acudió nadie -, de modo que, a mi juicio, el éxito de la manifestación del día 13 es más interpretable como expresión espontánea de personas que se movilizan por mejora su situación que como logro atribuible a la asociación en sí. Obviamente, cabría preguntarse qué hubiera ocurrido si la organización convocante hubiera sido ATIME, pero lo cierto es que hace mucho tiempo que esta última ha dejado de actuar en ese terreno. Días después, AEME participa - con el lema *"por nuestra dignidad"* - en la manifestación del primero de mayo. La disminución del número de asistentes que desfilan tras la pancarta de AEME es evidente en relación al observado en la manifestación del día 13 de abril, pero sigue siendo considerablemente superior al de marroquíes que acompañan la testimonial comitiva de ATIME. Parece que la diferencia no es sólo numérica,

---

mi entender en estos casos sería más adecuado renovar el permiso de residencia, aunque no el de trabajo.

los de AEME y los de ATIME también tienen diferente aspecto: de los primeros un manifestante comenta comparándolos con los segundos "estos sí parecen trabajadores".

Tal vez animados por el relativo éxito de las previas convocatorias, los representantes de la asociación no tardan en realizar una nueva. En esta ocasión se trata de otra manifestación que desfila el día 23 de mayo frente a las instalaciones de la actual Dirección General para el Ordenamiento de las Migraciones. El motivo de la protesta es de nuevo el elevado número de denegaciones de permisos a los inmigrantes marroquíes. Según la organización había casi 300 personas, que acaso pudieran ser efectivamente alrededor de la mitad. Finalmente, una última manifestación hasta el momento, esta vez como llamada al cese del racismo tras el asesinato del joven Mourad El Abadine. Esta protesta, que tuvo lugar el día 22 de junio de 1997, aglutinó a unas 400 personas en la Puerta del Sol *"para denunciar la actitud racista de las Fuerzas de Seguridad del Estado"* (*El Mundo*, 23.VI.1997).

En definitiva, esta parece ser la principal línea de actuación de la asociación en la actualidad. No sorprende, dado que su carencia de recursos económicos sólo ofrece esta alternativa como demostración pública de la propia existencia y continuidad en la "lucha": la exhibición pública de las demandas y quejas más acuciantes entre la población marroquí.

En cuanto a los servicios prestados desde la asociación han venido disminuyendo paulatinamente desde el surgimiento de la asociación hasta quedar reducidos a la prestación de asesoría jurídica. El trato preferente otorgado a las asociaciones de inmigrantes desde la D.G.M. agiliza mucho sus tiempos de espera en la entrega de solicitudes de PRT y otros procedimientos, puesto que son atendidas fuera del turno de espera habitual. En los primeros años de actividad junto a la asesoría jurídica y laboral, se ofrecían clases de español, clases de árabe para los niños hijos de inmigrantes, se celebraba anualmente el fin del Ramadan... En todo caso, sin local siquiera donde guardar el escaso material con que cuenta la asociación (los papeles y demás "propiedades" están en el domicilio de uno de los miembros de AEME), es de suponer que también la asistencia legal se haya suspendido (al margen de que alguno de los representantes pueda estar

efectivamente prestando esta ayuda a algunos allegados). La situación es parecida en el caso de AEME-Móstoles, donde la actividad asociativa está prácticamente paralizada, aunque no en razón de la falta de infraestructura (se puede disponer algunos días a la semana del local de la CGT), sino de los propios imperativos vitales -claramente, necesidad de "buscarse la vida"- y también del cansancio que, después de una década de activismo, acusa su único representante de hecho, Ridouan Zidi. Durante años esta persona, junto con algunos colaboradores ocasionales, ha venido concentrando sus esfuerzos en la enseñanza del castellano y la asesoría jurídica; ocasionalmente también en la celebración de alguna fiesta donde se compartía *cous-cous* con todo el que quisiera o en la participación de iniciativas desarrolladas por el ayuntamiento de Móstoles donde tuvieran cabida los diferentes grupos políticos y asociaciones de toda índole del municipio (ferias con chiringuitos...). El cese de la actividad de la asociación no significa, sin embargo, el de la labor de su presidente en relación a los inmigrantes. Conocido entre la población inmigrante marroquí y senegalesa del municipio, continúa prestando asesoramiento legal a quienes lo solicitan y realizando los trámites para los que le habilita su condición de abogado. También acude a las comisarías -de varios municipios de la corona metropolitana: Alcorcón, Fuenlabrada...- cuando algún compatriota o senegalés precisa su ayuda a la hora de recuperar la mercancía que le fue decomisada durante la venta ambulante. Continúa, además, colaborando como intérprete en el Centro de Servicios Sociales y en el Centro de Salud de Móstoles, donde se presta atención a inmigrantes sin conocimientos del español. AEME se diluye en este caso tras la personalidad del responsable<sup>24</sup>, que antepone el trato cercano y personal al proselitismo político o a la atención a los aspectos relativos al funcionamiento orgánico del grupo: no hay ni ha habido socios ni cuotas ni perioricidad en los encuentros, el local abierto a quien quisiera acudir en cualquier momento. Esta persona es lo más parecido que he encontrado hasta el momento a un "mediador social" y lo es porque efectivamente se halla inserto en dos medios sociales y culturales diferentes y porque su prolongada trayectoria de

---

<sup>24</sup> De acuerdo con los resultados de un estudio realizado por C. Giménez en el municipio hace unos tres años, la mayoría de los encuestados marroquíes en Móstoles desconocían la asociación AEME pero podían dar, sin embargo, referencia personal de su representante, del que ignoraban su pertenencia a la asociación.



compromiso personal con los inmigrantes le ha valido respeto entre ellos y también entre las instancias oficiales, que conocen su labor y lo necesitan.

Finalmente, además de las actividades mencionadas, AEME (Madrid) mantiene vínculos con otros grupos de inmigrantes marroquíes en el resto de Europa e interviene anualmente en plataformas como el Forum de los Inmigrantes, creado en 1985 por el Parlamento Europeo y financiada por la Comisión para fomentar el diálogo a nivel comunitario con las asociaciones de trabajadores emigrantes y donde acuden diversos representantes de las mismas procedentes de todo el entorno de la Unión Europea<sup>25</sup>. También en esta dirección la asociación tiene previsto continuar en su línea reivindicativa, proyectando actuaciones (a veces disparatadas) de previsible repercusión pública, de cara a captar la atención y el apoyo deseados. Sin embargo, buena parte de estos proyectos, entre ellos la marcha al Parlamento Europeo planeada a principios de 1996, no se lleva efectivamente a cabo.

## **VI. MEDIOS DE DIVULGACIÓN**

### **a.- Cara a los inmigrantes**

Siendo la asociación de inmigrantes de mayor antigüedad en Madrid, AEME es de sobra conocida entre los marroquíes de la C.M. El mecanismo de difusión más importante es el "boca a boca" entre los compatriotas. También se proporciona referencia desde centros públicos como Cruz Roja, ASTI, centros de Servicios Sociales de los distritos de la capital y de toda la Comunidad de Madrid... La asociación está incluida en la Guía de Recursos para la población inmigrante que elaboran tanto la Comunidad de Madrid como algunos Centros de Servicios Sociales de distrito o municipales.

---

<sup>25</sup> Los objetivos declarados del Forum pueden resumirse en 4 puntos: facilitar el diálogo entre los emigrantes y las instituciones de la Comunidad Europea, favorecer las relaciones interétnicas, promover los intereses de inmigrantes y refugiados extra-comunitarios y fomentar la igualdad de derechos, el derecho a la libre circulación, al trabajo, al establecimiento y al voto de los inmigrantes. Revista *Entre Culturas* nº 12. Cáritas Española. Madrid, 1994.

La difusión de las actividades o encuentros organizados por la asociación, así como la realización de labores informativas sobre temas de interés, se realiza (se realizaba) desde la propia sede, mediante la distribución de folletos, manifiestos y "pegada" de carteles -que implica un importante esfuerzo económico- e incluso acudiendo los representantes a las zonas de la C.M. de mayor presencia marroquí, informando *in situ* a la población.

#### **b.- Cara a la sociedad española**

Además de los encierros y manifestaciones, AEME ha venido recurriendo a la convocatoria de ruedas de prensa como medio de hacerse oír por la sociedad española y manifestar su posición ante determinados acontecimientos o medidas administrativas relacionadas con la población extranjera. Hay que decir, sin embargo, que los medios de comunicación españoles no responden a estos llamamientos como los interesados quisieran... pero el tratamiento mediático del tema migratorio merece análisis aparte. La convocatoria del pasado mes de abril convocada por AEME - la manifestación de inmigrantes más importante en los últimos años - apenas mereció una breve reseña en los diarios nacionales. En aquella ocasión los media se abstuvieron de nombrar a la asociación convocante, cuya denominación tampoco aparece en las fotografías publicadas, que "cortaban" las pancartas portadas por el extremo donde aquella aparecía.

Por otra parte, la asociación llegó a editar en mayo de 1994 el primer y único número de la revista *Al-Higra* (significa "emigración" y hace referencia al viaje de Mahoma de La Meca a Medina), de difusión tanto en el medio autóctono como en el inmigrante. Combinando a partes iguales textos en árabe y en español, la publicación se presenta como "*tribuna progresista de debate entre los inmigrantes marroquíes*" y denuncia tanto la precariedad vital de los marroquíes en España como la violación de los derechos humanos en Marruecos, sin dejar de solidarizarse con la causa palestina. El lenguaje utilizado evidencia la formación marxista de los responsables. Los elementos que vehiculan la identidad asociativa de acuerdo al análisis de los textos publicados - en esta revista, en diversos comunicados emitidos y manifiestos distribuidos, en entrevistas a los responsables... - se construyen en torno a la integración del inmigrante en la

clase trabajadora, víctima "*del sistema capitalista y de su maquinaria salvaje*" (comunicado emitido por AEME en 1994 con ocasión de la celebración del 1º de mayo); la propia situación de inmigración, que le sitúa en posición de especial vulnerabilidad en el país receptor, siendo objeto de procedimientos administrativos y policiales de legalidad más que dudosa, de acusaciones fáciles en medio de la crisis económica que padecemos y de comportamientos racistas; a su origen árabe, desde el que se solidarizan con la causa palestina y exigen públicamente el levantamiento del embargo a Irak y Libia; a su procedencia marroquí, desde la que denuncian la naturaleza antidemocrática del régimen y apoyan a los pueblos bosnio y cubano como víctimas del "control imperialista". El análisis del fenómeno migratorio contenido en *Al-Higra* se verifica desde la consideración de los requerimientos del liberalismo económico, dominación económica que se completa en la esfera ideológica, cultural y política, definiendo una estructura social donde la desposesión completa del trabajador debe operar como elemento que refuerce la unidad de clase frente a la acción desintegradora de falsos argumentos como "el inmigrante nos roba empleo". De hecho, en sus intervenciones públicas el ex-presidente Asouik afirma que su asociación no acepta el término "extranjero" como apelativo aplicable al inmigrante, dado que se trata de una persona que participa como todo ciudadano de la vida cotidiana del país receptor. Igualmente, considera inadecuado denominar "ilegales" a los inmigrantes indocumentados, ya que indudablemente el primer término contribuye a la criminalización de esta población.

Esta labor de concienciación de la población española ha venido desarrollándose también desde la publicación de artículos por parte de los representantes<sup>26</sup> en prensa de ámbito nacional, boletines locales, publicaciones como *Nación Árabe*<sup>27</sup>; entrevistas e intervenciones en mesas de debate en televisión, en foros de discusión organizados en la universidad y otros centros

---

<sup>26</sup> En todo lo relativo a la proyección pública de AEME (sobre todo de cara a la población española), hablar de "representantes" es hacer alusión casi en exclusiva a Ridouan Asouik.

<sup>27</sup> Boletín informativo del *Comité de Solidaridad con la Causa Árabe*, que viene distribuyéndose puntualmente desde los locales de AEME.

educativos; declaraciones en publicaciones de ámbito nacional o local... El discurso planteado a este nivel se dirige tanto al esclarecimiento de las causas de la emigración marroquí a España como a la denuncia de las precarias condiciones de vida en que permanece buena parte de la población inmigrante. "Entre la huida de la represión y la trampa de la Ley de Extranjería"<sup>28</sup>, el emigrante marroquí se convierte en víctima sin voz de las políticas represivas de su gobierno de origen y las excluyentes del país receptor, donde constituye la mano de obra barata que requiere la expansión de la economía sumergida. Se denuncia también el acoso policial que sufren los marroquíes y se informa sobre los casos en que el abuso de autoridad es flagrante, evitándose generalizar y hacer extensibles este tipo de comportamientos y las actitudes racistas que motivan las agresiones de grupúsculos fascistas al conjunto de la sociedad española.

## **VII. RELACIONES EXTERNAS**

### **a.- Relaciones con las ONGs españolas.**

En relación al contacto con determinadas ONGs de atención directa al inmigrante, más allá de criterios de proximidad ideológica -se critica su actitud paternalista y caritativa- rigen los de una practicidad moderada por lo que se entiende como interés de aquel, *"pues hasta hemos trabajado con organizaciones medio gubernamentales como Cruz Roja y Cáritas. Son organizaciones que están activas, que tienen mucha influencia en la sociedad"* (E1.5). En todo caso AEME se niega a instrumentalizar sus relaciones o a vincularse a grupos o instituciones cuyos medios o fines no son considerados legítimos. La posición de la asociación respecto a la ley de extranjería, la reforma del reglamento o las regularizaciones de inmigrantes, separa a AEME de otras organizaciones que han aceptado tales medidas valorándolas como ganancias relativas en la situación del inmigrante y en vista de la negativa del gobierno a derogar la ley. Se denuncia también el oportunismo generado en torno a la inmigración, motivado sobre todo

---

<sup>28</sup> R. Asouik y C. Montero en *Nación Árabe* nº 18-19. Madrid, 1992.

por la concesión administrativa de ayudas a investigaciones sobre el tema y a proyectos varios que en nada mejoran la situación real de los verdaderos protagonistas.

**b.- Relaciones con otras asociaciones de inmigrantes.**

El caso de ATIME es aludido espontáneamente en todas mis entrevistas con los miembros de AEME. Definida como una rama del sindicato UGT - *"tienen jefes encima, tienen a UGT encima"*<sup>29</sup> -, la acusación de oportunismo es unánime: *"...empezó como una organización para defender los derechos de los inmigrantes aquí pero pasó a otra trinchera, de hacer el juego a la administración por intereses de algunas personas"* (E1.5). Se acusa al presidente de ATIME de *"hacer política"*, de no velar por los intereses de los inmigrantes y de utilizar la asociación en provecho propio, para su lucro y lucimiento personal. Incluso se llega a acusar a esta asociación de intentar introducir el integrismo islámico en España a través de la celebración de las II Jornadas Multiculturales en Lavapiés, donde se abordó el tema de la opción política inherente al Islam<sup>30</sup>. Algunos de los actuales miembros de AEME conocen de cerca el funcionamiento de ATIME puesto que formaron parte de ella durante algún tiempo; estas personas orientan la crítica sobre todo a la falta de transparencia en la gestión y de democracia interna, a la imposibilidad de participar realmente, de opinar y decidir al margen de su líder: *"ATIME es una persona"* (E1.5)... que se abstienen, por lo general, de nombrar. La constante y enconada referencia a esta asociación deriva, pues, de la previa relación de cercanía con su líder y de la desventaja comparativa en que ahora se sitúa AEME, agravio punzante si tenemos en cuenta su carácter precursor como asociación de marroquíes.

---

<sup>29</sup> Declaraciones realizadas el 19.IV.1994 por R. Asouik en la mesa redonda sobre asociacionismo inmigrante celebrada en el Curso de Especialista Universitario en Inmigración que organizan ASTI y la Universidad Pontificia de Comillas.

<sup>30</sup> Habiendo estado presente en estas jornadas, no puedo decir que se abordara el tema del Islam desde una visión "integrista", más bien se subrayó el contenido democrático presente en el ideario mahometano. Sin embargo, he de decir que las intervenciones de los invitados se realizaron en su práctica totalidad en árabe y que fue el presidente de ATIME quien se dedicó a traducirlas al español. Fui testigo de disturbios, enfrentamientos entre varios asistentes, que casi "llegan a las manos" si no son inmediatamente expulsados del recinto. La asociación ATIME, por su parte, acusó a AEME de intentar boicotear las jornadas.

Desde la asociación se asume implícitamente la representatividad de cada organización en relación a la población de referencia como único elemento que puede orientar legítimamente el reparto de las ayudas económicas oficiales, de modo que la falta real de "representatividad" de muchas de ellas se esgrime como argumento de injusticia de las concesiones administrativas. En ningún momento, sin embargo, AEME llega a declararse explícitamente representante de la población marroquí en España pero, según afirman sus representantes, muchas asociaciones sólo tienen verdadero interés en recibir las subvenciones del Estado. Entre las aludidas se encuentra ATIME, organización que no incluye más de *"tres o cuatro gatos"* (E1.5) pero recibe desde diferentes instancias fondos que no se destinan, según se afirma, a la realización efectiva de los proyectos financiados. La actitud complaciente de ATIME frente a la administración se afirma desde AEME como causa de la buena situación económica de su "rival" y de otras asociaciones de inmigrantes también con disposición a negociar y pactar con el gobierno en función de intereses estrictamente personales, traicionando así el "deber ser" de una asociación por y para los inmigrantes: *"... están colaborando con Interior, y nosotros estamos rechazando cualquier forma de obligarnos, ser como una organización de control, no una organización de lucha"* (E1.5).

Aunque la mayor parte del discurso sobre otras asociaciones de inmigrantes se centra en ATIME, AEME también declara haber mantenido o mantener relaciones con SODEPAZ, AMAL, el Comité Latinoamericano (mayoritariamente argentino), ARI-Perú (esto me parece dudoso, nunca se me ha confirmado desde la asociación peruana), el Comité de Solidaridad con la Causa Árabe, grupos anarquistas (?), Lucha Autónoma<sup>31</sup>... En poco se concreta en la

---

<sup>31</sup> Lucha Autónoma es un grupo de extrema izquierda que surgió en Italia, entre universitarios, y que interpretaba el marxismo desde la reivindicación de la autonomía del proletariado y la negación de la supremacía de los intelectuales. El inspirador teórico del movimiento era Legri. Se aspiraba al cambio social pero desde abajo, desde las modificaciones en aspectos relativos a la vida cotidiana. Este movimiento hubiera tenido más alcance social si las Brigadas Rojas no se hubieran metido en él y lo alteraran. Como respuesta a Lucha Autónoma surgió en el norte de Italia el grupo Bases Autónomas, de extrema derecha. En España ambos grupos están también presentes, aunque no puede decirse que constituyan una estructura fuerte y coordinada. Se nutren de jóvenes de distinta extracción social, como cabe prever. En este sentido es comprensible la simpatía de los miembros de AEME hacia el grupo Lucha Autónoma, puesto que también el inmigrante marroquí forma parte normalmente de la población marginal, pero dudo que esté motivada por un conocimiento certero y profundo de los planteamientos de Legri, su concepción política es muy primalista.

actualidad el contacto con estas organizaciones. Recientemente se han establecido relaciones con la Asociación Cultural Tamazight (con sede en Granada), con la que se comparte el interés por la "cuestión rifeña", la defensa de las particularidades culturales y lingüísticas de esta población.

**c.- Relaciones con la administración.**

La negativa de AEME a abandonar la reivindicación de la abolición de la ley 7/85 y apoyar las sucesivas iniciativas de la administración en la materia, ha sido castigada con el más completo ostracismo y la retirada de subvenciones que otras organizaciones más "dialogantes" reciben anualmente. Así es como se percibe la situación desde la asociación y la relación entre administración y organizaciones - ONGs, sindicatos y asociaciones de inmigrantes - en situación de privilegio, como un juego de compra-venta de apoyos, donde la financiación y la promoción personal es la recompensa al silencio que otorga o a la "protesta" consentidora. Comportamiento este poco sorprendente, sin embargo, en un marco de corrupción generalizada donde el trabajador no participa de la toma de decisiones ni de la distribución de la renta: vemos, pues, que en el discurso de los responsables de AEME vuelve a asimilarse la situación del inmigrante a la del trabajador nacional, en cuanto grupos "representados" por instancias corruptas que traicionan el sentido último de la propuesta que encarnan, socialista (antes) - *"... un gobierno llamado gobierno socialista, que no tiene nada de socialismo..."* (E1.4) - o pro-inmigrante.

Sin embargo, se reconoce desde AEME lo escasamente operativo de esta postura "radical"<sup>32</sup> y - sobre todo algunos responsables - la necesidad de replantearla de cara fundamentalmente a la consecución de apoyo económico por parte de la administración, que se ha evidenciado crucial para el mantenimiento de la operatividad de la asociación. AEME se enfrenta, pues, al dilema "hacer política" ("pasar por el aro", según lo entienden) vs. no recibir un duro.

---

<sup>32</sup> *"... que podemos perjudicarnos a nosotros mismos, pero todavía estamos pensando cómo vamos a cambiar nuestra actitud frente a la administración para conseguir lo que nosotros queremos sobre la financiación (...) cambiar nuestra actitud hacia la administración y hacia otras organizaciones, no ser como radicales, como de izquierda y tal... que tenemos una postura radical, una postura que no podemos cambiarla nunca... (...) y ahora estamos pensando si vamos a estar de acuerdo con la reformación de la ley de extranjería o contra la ley de extranjería"*(E1.5)

En cuanto al Foro de Inmigrantes, AEME afirma haber sido convocada por la administración al comienzo del proceso constitutivo, pero se negó a participar en una institución que no considera legítima representación del inmigrante<sup>33</sup>. En realidad, la lógica del razonamiento es aplastante: mientras la ley de extranjería continúe dificultando la regularización de gran parte de la población marroquí en España, la actividad pública del inmigrante se verá fuertemente limitada por la amenaza de detención y expulsión policial. Si bien es cierto que, en la práctica, un buen número de los socios o afiliados de las asociaciones no tiene papeles, también lo es que su condición jurídica no sólo limita sus posibilidades de actuación de cara a la sociedad española, sino la propia labor dentro de la asociación. En definitiva, la realidad de la inmigración y el "artefacto" construido por la oficialidad con la intención de incorporar las nuevas voces a los procesos decisionales, se separan cada vez más desde la asunción oficial de inexistencia de bolsas considerables de inmigrantes, que sí existen a todos los demás efectos: trabajos informales, necesidad de vivienda... Teniendo en cuenta la cruda realidad, toda iniciativa desde la administración de cara a la "integración" del inmigrante en la sociedad española no deja de tener el carácter ilusorio que muchos le atribuyen.

En definitiva, no existe diálogo entre AEME y la administración. Sólo en Móstoles se verifica este contacto de forma permanente; el presidente de la asociación forma parte, junto a representantes de otros grupos que trabajan con o para inmigrantes en el municipio, de la Plataforma de Inmigrantes constituida en el Centro de Servicios Sociales.

---

<sup>33</sup> *"El Foro de la inmigración está creado por la misma administración (...) lo ha hecho desde arriba, como lo hacen en todos los terrenos, desde arriba a abajo (...) Una cosa básica es consultar con la gente: a lo mejor ni nosotros ni ellos ni nadie representamos a esos inmigrantes, ¿por qué tenemos que ser representantes de estos inmigrantes? (...) Fue una trampa, por eso no hemos participado; había que hacer una votación entre las organizaciones, y eso de votar a las organizaciones, ¿quien soy para votar a otra organización y doy el apoyo de una organización a otra como representante de un colectivo? (...) bueno, todo está relacionado con la Ley de Extranjería, es quitar una ley que prohíbe la posibilidad de que la gente se organice libremente y democráticamente, que no existe, no existe esa mentalidad en el trato con los inmigrantes; entonces, no hay organizaciones creadas que puedan representar a toda la gente que está aquí. Eso por una parte. Por otra parte, o todo el mundo tienen cabida en este foro, sin privilegios a nadie, con respeto a la diferencia; ellos no tienen esa mentalidad, no creen en la diferencia, si no estás con ellos no estás, prefieren que no participes"*(E1.4)



**d.- Relaciones con la Embajada y el Consulado marroquíes.**

No existe ningún tipo de relación entre AEME y la Embajada o el Consulado de Marruecos en Madrid. Esto no sólo es debido a las divergencias políticas respecto a un régimen autoritario que se percibe desde la asociación como carente por completo de legitimidad; se trata, además, de un gobierno cuyos órganos de representación en el extranjero no velan en absoluto por los intereses de sus ciudadanos emigrados - *"se muestran indiferentes ante los sufrimientos cotidianos de los inmigrantes"* (Al-Higra nº 1, 1994) - y que crea *"organizaciones de control policial"* de sus súbditos en toda la UE. Estas organizaciones son las Amicales, que el gobierno marroquí dispersa allí donde llega la diáspora nacional, en el intento de neutralizar cualquier tipo de oposición organizada contra él que pudiera surgir en el exterior. Poco o nada hace el Consulado, cuya gestión en la atención a los inmigrantes marroquíes presenta graves evidencias de corrupción.

**e.- Relaciones con los sindicatos.**

La posición ideológica desde la que los representantes de AEME abordan el análisis de la cuestión migratoria vincula, como hemos dicho, la suerte del inmigrante al desarrollo de las fuerzas inherentes a un sistema económico intrínsecamente injusto. Desde esta visión, es lógico que el contacto con los sindicatos resultara de interés para la asociación prácticamente desde su surgimiento: *"Los trabajadores inmigrantes son un elemento positivo para reforzar el sindicalismo de clase impulsando la lucha contra la discriminación y la intolerancia, y por las reivindicaciones conjuntas de la clase y del pueblo, reafirmando que los intereses son inseparables"* (ibídem, pág 7).

Hemos caracterizado anteriormente la evolución de la relación entre la asociación y el sindicato CC.OO.; añadimos ahora algunas otras observaciones. Ya desde su proceso de constitución en Móstoles, AEME mantuvo relación estrecha con la filial de CC.OO. en el municipio; de hecho, la asociación se instaló inicialmente en el local del sindicato. Llegó a afiliarse tal cantidad de marroquíes (muchos procedentes de otros municipios y de la capital), que en ocasiones en las

asambleas sindicales superaban en número a los autóctonos. El abogado laboralista de CC.OO., ayudado por uno de los miembros de AEME, atendía cada vez más casos de trabajadores marroquíes, pocos juicios se perdieron. A tal dimensión llegó la "invasión" marroquí que se elevó la propuesta de nombrar como delegado del sector de la construcción a uno de ellos. Aquello, según mis informantes, debió atemorizar a CC.OO., que acaso se viera superada por la responsabilidad de defender los intereses de los "obreros del mundo unidos". El asunto concluyó en el último congreso del sindicato con la denegación de la entrada a todos los afiliados marroquíes y también a los miembros de la Liga Revolucionaria y del grupo troskista de Móstoles y finalmente la elección recayó en un representante de Izquierda Unida.

Durante el tiempo de vinculación a la asociación, CC.OO. (en Madrid y en Móstoles) se benefició de la afiliación de muchos marroquíes y a ello contribuyó en no poca medida el trabajo realizado por los responsables de AEME -asesoría, traducción, cursos de español y de formación profesional...-, que sólo años después recibieron alguna retribución económica. Desde la perspectiva de AEME la llegada de Paco Soriano a la Secretaría de Migraciones de Comisiones dificultó el entendimiento con la central, debido a que este intentaba actuar como "*patriarca*" respecto a las asociaciones de inmigrantes y no daba margen a su participación: una actitud muy paternalista, en definitiva, que era sentida como amenaza a su propia independencia por parte de AEME.

Aunque, en teoría, se percibe suficiente margen de actuación para sindicatos y asociaciones de inmigrantes por separado - "*nuestro trabajo tiene otras características: trabajo social a nivel de todo tipo menos laboral, porque no podemos, no tenemos fuerza...*" (E1.5) -, AEME considera que la labor de defensa de los derechos de los trabajadores inmigrantes por parte de los sindicatos resulta claramente insuficiente y que la participación activa de las asociaciones de inmigrantes en la elaboración de los convenios laborales que afecten a esta población es legítima y deseable. La relación entre sindicatos en general y asociaciones de inmigrantes viene marcada, como iremos viendo, por la competencia en relación a la prestación de servicios y representación

de los trabajadores extranjeros<sup>34</sup> y por una mutua necesidad.

Tras el período de relación sostenida con CC.OO., los representantes de AEME consideran totalmente utilitaria la actitud de las centrales sindicales ante el tema de la inmigración y las asociaciones: hacen uso de estas para acercarse a los inmigrantes y tratan de incorporar a los líderes a su propia estructura para cobrar fuerza (ya hemos mencionado el caso de Haidour, ex-fundador de AEME que pasó a trabajar como ayudante de Soriano). Para los responsables de la asociación, la principal motivación de los sindicatos es hacerse con las subvenciones que la administración otorga para la prestación de servicios a los inmigrantes. Los CITE (Centros de Información para Trabajadores Migrantes) y Centros Guía (UGT) no realizan, sin embargo, un trabajo suficiente de cara a estos trabajadores y pareciera que su intención es sobre todo "cubrir el expediente" de cara a la galería. Sin embargo, después de casi tres años de distanciamiento, y debido fundamentalmente a su actual necesidad de todo tipo de apoyo, AEME-Madrid está nuevamente abierta a un diálogo con CC.OO. que considera totalmente factible desde la mutua buena voluntad y que se ha reanudado de hecho, como hemos dicho, a partir de la considerable repercusión de las últimas manifestaciones públicas de AEME. Esta voluntad de reaproximación nunca estuvo presente en AEME-Móstoles que, tras la mencionada separación respecto de CC.OO. pasó a organizar su trabajo desde la sede de la CGT en el municipio, donde no han faltado ocasiones de colaboración y organización conjunta de actividades. La concepción que aquí subyace es la de acercar las estructuras de atención al inmigrante a otras dirigidas al público autóctono, en la creencia de que la "integración" sólo es posible mediante el trato cotidiano y la comunidad de experiencias entre unos y otros.

---

<sup>34</sup> *"a partir de nuestras actividades empezaron a pensar en alguna forma de crear algo para que creen también tipos de actividades dirigidas a los inmigrantes y así se formó una historia llamada CITE de Comisiones (...) porque vieron cómo las asociaciones de inmigrantes pueden invadir sus locales (...) Y eso yo creo que no por trabajar con los inmigrantes sino más bien para quitar la posibilidad a los inmigrantes de que lleguen a ser independientes en sus organizaciones y decisiones en temas de inmigración. Incluso empezaron a recibir ayudas, subvenciones, etc. y todo eso ha hecho daño a la inmigración más que favorecer la asociación, de poner, de empezar, de apoyar este proyecto de asociaciones de inmigrantes para que sean fuertes sino más bien para quitar hasta los cuadros de las organizaciones, empezaron a crear cosas (...) para quitar la fuerza a las organizaciones de inmigrantes y quitarlos, incluso, cuadros que se formaron dentro de las organizaciones de inmigrantes, y hasta crear un conflicto: esa situación creó un conflicto entre nosotros como personas que estamos en la organización de inmigrantes"* (E1.4)

**f.- Relaciones con otras organizaciones.**

AEME mantiene contacto con la Asociación de Derechos Humanos en Marruecos, que ocasionalmente envía hojas selladas a la asociación para recoger firmas reclamando la liberación de presos políticos o el cese de la violación de derechos humanos. Se reciben también periódicamente ejemplares de la revista *Il-al-Aman*, editada por la asociación que lidera Serfati desde el exilio. El exilado político contactó inicialmente con ATIME para conocer el estado del asociacionismo marroquí en España, aunque -según mis informantes- ciertas desavenencias con Beyuki ocasionaron el distanciamiento de Serfati, que posteriormente contactó con AEME a través de la APDH y se reunió con sus responsables para informarse de la situación de los marroquíes en nuestro país y del funcionamiento de la asociación. Desconozco la intensidad y el carácter de las relaciones posteriormente mantenidas con Al-Amam, pero es significativo que miembros de AEME distribuyeran entre la población marroquí (y de otros países árabes) presente en la última manifestación contra la intervención militar de USA en Iraq ejemplares de la revista *Al-Aman II*, editada en Madrid íntegramente en árabe, patrocinada por diferentes empresas (restaurantes, peluquerías y carnicerías árabes; asesorías jurídicas, empresas de envíos internacionales y traslado a Marruecos...) y con todo tipo de noticias nacionales e internacionales, entre estas algunas referidas a las últimas víctimas del régimen de Hassan II.

En el entorno europeo, la asociación forma parte de la red Maine<sup>35</sup>, que en realidad no tiene funcionamiento real; parece ser otra de las muchas estructuras - coordinadoras, redes, comités... - vacías de contenido construidas en torno al tema de la inmigración y que en nada contribuyen a la mejora de la situación de los potenciales destinatarios. Finalmente, algunos representantes de AEME acuden ocasionalmente a las reuniones anuales en Bruselas del Forum de los Inmigrantes. También sobre esta cuestión hubo enfrentamientos con ATIME, cuyo presidente pretendía erigirse sin más como representante de los inmigrantes marroquíes en España. Como

---

<sup>35</sup> Red informativa para las asociaciones de inmigrantes en Europa, creada por el Centro Europeo "Trabajo y Sociedad". Creada en 1987, esta red incluye entre sus objetivos la ayuda a la creación de empresa; a la búsqueda de empleo; asistencia legal, social o administrativa; relación con las autoridades, agencias de empleo o empleadores para resolver los problemas de los inmigrantes o a combatir la discriminación; ayuda para el alojamiento.

era de esperar, los responsables de AEME se opusieron y lograron además el apoyo del resto del Forum, que confirmó la invalidación.

### **CONCLUSION**

La trayectoria de AEME muestra un perfil cambiante que refleja en buena medida la evolución del propio carácter de la inmigración marroquí a España en los últimos 10 años. Hablamos no sólo de la modificación de su composición social interna - que responde a la progresiva generalización del carácter económico de esta inmigración - sino también de la asunción gradual del problema de la inmigración como aspecto prioritario de actuación. En todo caso, la denuncia de la Ley de Extranjería, del racismo y de las difíciles condiciones de vida y trabajo que definen la situación de los marroquíes en España se combina con la reivindicación de la democracia en el país de origen, la denuncia de la violación de los derechos humanos, las peticiones de liberación de los presos políticos y de retorno de los exiliados. Por más que AEME quiera presentarse como asociación de carácter social - debido en buena medida, según creo, al efecto negativo de su politización pública ante los compatriotas marroquíes y la propia administración - , lo cierto es que es una organización política, por cuanto la suya es una lucha política y no puede ser de otra forma: también en la "impecable" sociedad europea se pisotean de manera sistemática los derechos humanos, sobre todo los de los inmigrantes.

Ciertamente, AEME tuvo inicialmente una considerable capacidad de convocatoria, tal como se refleja en los testimonios periodísticos de los primeros años de esta década. El debilitamiento de la organización no puede relacionarse solo con la falta de apoyo económico por parte del Estado porque AEME nunca lo ha tenido (o muy escaso), pero lo cierto es que la viabilidad del proyecto ha estado y está muy condicionada a la obtención de ayuda externa, de ahí que la etapa de mayor actividad y repercusión de la asociación coincidiera con el mantenimiento de relaciones con el sindicato CC.OO. Creo, además, que también otros factores han mermado la repercusión de AEME en la colonia marroquí, entre ellos tal vez el propio trato con el inmigrante -más

cercano y directo en los comienzos del proyecto que en la actualidad- y el anquilosamiento de estructuras concebidas en un principio como democráticas y que, sin embargo, se han mostrado poco flexibles y abiertas a nuevas aportaciones. La decidida vocación asamblearia con que surgió AEME no ha evitado divisiones internas, que cobran protagonismo a medida que lo pierden las bases.

En la actualidad AEME apenas es más que un reducido grupo de personas de ánimo luchador y algo radicalizado en la vivencia de marginación, perfectamente conscientes de la dificultad de mantener la empresa si no se hacen concesiones que posibiliten la obtención de apoyos. Reconocen, además, que se impone un cambio de estrategia que permita recuperar bases y fortalecer la asociación desde dentro. La falta de renovación efectiva de la cúpula (acaso no haya alternativa: los jóvenes carecen de experiencia en tales menesteres), el ondear público de un componente radical que con frecuencia equivoca los términos y se basa en puros tópicos y la carencia de una visión global acerca de qué se pretende hacer de la asociación, constituyen obstáculos graves que tal vez sólo pueda solventar el tiempo y el trabajo y esfuerzo formativo de estos jóvenes. De lo atentos que permanezcan a las necesidades y requerimientos de los inmigrantes y de su grado de apertura al diálogo interno depende también su viabilidad futura.

## **I. IDENTIFICACIÓN**

### **Surgimiento de la asociación.**

ATIME surge de manera informal el 5 de mayo de 1989 a iniciativa de 6 personas, 3 de ellas marroquíes ex-componentes de AEME, dos españoles (un abogado y dos mujeres, una de ellas holandesa). La vinculación al nuevo proyecto por parte de las tres personas no marroquíes tiene su justificación en el hecho de que formaban parte de COMRADE (Comité de Defensa de Refugiados, Asilados e Inmigrantes), que en aquel momento se reunía también en los locales del CAUM. Precisamente ahí tuvo lugar la primera reunión de la nueva asociación. La intención primera de sus precursores era dar forma a un proyecto que donde el objetivo fundamental fuese la denuncia pública en España de las violaciones de derechos humanos en Marruecos: de hecho, el primero de los nombres que se barajó para la nueva formación fue "Asociación contra la represión en Marruecos". Sin embargo, miembros de AEME justifican la escisión, no en diferencias políticas o ideológicas (que ahora, afirman, sí existen), sino en las pretensiones personalistas de Abdelhamid Beyuki que, no contento con el reparto de responsabilidades dentro de AEME, consiguió atraer otras voluntades a su causa. Sea como fuere, durante todo el resto del año 1989 el nuevo grupo apenas tuvo funcionamiento, ocupado quien era y es presidente - Beyuki - en los trámites de registro legal de lo que en la actualidad es ATIME. La decisión de optar finalmente por esta denominación corrió a cargo del propio Beyuki, inspirado sin duda en otras asociaciones de inmigrantes marroquíes en otros países europeos, notablemente en la ATMF (Asociación de Trabajadores Marroquíes en Francia), organización con la que mantiene relaciones desde el principio. No cabe duda de que el giro es sorprendente en relación a la primera denominación pensada y acaso tampoco de que se hizo con claras intenciones.

En 1990 ATIME convoca en Madrid (con el apoyo de la APDH y de COMRADE) la primera manifestación en contra del régimen de Hassan II. Dado que Beyuki era el único miembro de la asociación con estatuto de refugiado, algunos de sus compañeros hubieron de asistir al evento

con el rostro cubierto por temor a posibles represalias cuando volvieran a su país de origen. En ese momento ya se habían unido a la asociación nuevos marroquíes, algunos se incorporaron a ella inmediatamente tras su llegada desde Tetuán, pues ya conocían allí a Beyuki. Desafortunadamente, tres de los miembros de la asociación - uno de ellos fundador - fallecieron antes del evento en un accidente de tráfico cuando se desplazaban a Barcelona para distribuir en esta ciudad los carteles anunciadores de la convocatoria. Durante este mismo año 1990, ATIME - ya en el local que COMRADE había alquilado previamente en la calle Jesús - celebró en las instalaciones de UGT un acto de solidaridad con la defensa de los derechos humanos en Marruecos. En esta ocasión se contó además con la presencia de la esposa de Abraham Serfati y de algunos representantes de asociaciones de inmigrantes marroquíes en Holanda. En definitiva, el primer año de funcionamiento en ATIME se dedicó a la organización de actos relacionados con el objetivo primero de la asociación e incluso llegaron a imprimirse y distribuirse dossiers informativos sobre la violación de los derechos humanos en el país alauita. También en 1990 tuvo lugar el único encuentro entre las dos asociaciones que originalmente fueron una, AEME y ATIME, con objeto de intentar adoptar una posición unificada en relación a la huelga general que durante el mes de septiembre tuvo lugar en Fez. Si algunas voces abogaron por el acercamiento entre ambos grupos, muchas más eran las interesadas en que tal no tuviera lugar, pues eso supondría la desaparición de uno de ellos y, por tanto, la pérdida de protagonismo para determinadas personas. Nada en claro salió de este encuentro, si acaso la determinación de no mantener otros en lo sucesivo.

El año 1991 fue decisivo de cara a la dirección que habría de adoptar en lo sucesivo la marcha de ATIME. Para empezar, hubo una verdadera "depuración" en el seno de la asociación: ninguno de los miembros fundadores ni de las personas que durante 1990 se unieron a la misma continuaron en el proyecto... sólo permaneció Beyuki. Los no marroquíes alegaron falta de transparencia en la gestión de la asociación, se sentían utilizados y excluidos de la toma de decisiones y sabían que no se les daba cuenta de todo lo que ocurría. Los miembros marroquíes - que sospechaban del manejo adecuado de los fondos de la asociación - decidieron acabar con



su mandato en la asamblea extraordinaria convocada en los locales de UGT. Pero Beyuki ya estaba sobre aviso y se aseguró el apoyo de los jóvenes - entre los que se cuenta el actual secretario, Farid Al Mouichni - incorporados recientemente a la asociación. Con anterioridad los miembros más antiguos de la asociación habían mostrado su descontento frente a la presentación de Beyuki a la presidencia de COMRADE (varios miembros de ATIME eran también socios de esta organización, el propio Beyuki fue vicepresidente), donde no recibió el apoyo de sus compatriotas ni de los demás miembros del Comité, muy molestos con las elevadas facturas telefónicas que ocasionaban las frecuentes llamadas a Marruecos desde el local compartido. Puesto que nada podía hacerse para contrarrestar el ascendiente de Beyuki, abandonaron la asociación los marroquíes que objetaban su mandato y algunos de ellos se reincorporaron o pasaron a formar parte de AEME. En definitiva, a partir de 1991 surge la ATIME que hoy se conoce: Beyuki incuestionadamente al mando de la asociación y rodeado de un grupo de jóvenes inexpertos, decidió "tomar el barco" de la inmigración. Los fines declarados por la asociación en sus estatutos fundacionales no hacen alusión alguna a los que motivaron su constitución: *"la cooperación de todos sus socios en orden al bien común, la defensa de sus intereses generales, la elevación de su nivel cultural y su grado de integración en la sociedad española, la búsqueda de soluciones profesionales y laborales de sus socios, la cooperación para lograr el pleno desarrollo de los derechos básicos constitucionalmente reconocidos para todos los socios en el ámbito de acción de la Asociación"* (artíc. 2). Ni una referencia, como vemos, a Marruecos.

La vinculación entre la asociación y COMRADE seguía siendo estrecha. No sólo compartían espacio y recursos sino que además Al Mouichni fue contratado como intérprete durante 6 meses y pudo así obtener su PRT. Sin embargo, a finales de ese mismo año resultó evidente que faltaba espacio para las dos asociaciones y COMRADE decidió abandonar el local, permaneciendo ATIME hasta finales de 1993, cuando se trasladaron al de la calle López de Hoyos, donde continúan instalados hasta el momento. El traslado fue motivado de nuevo por la falta de espacio para una asociación en crecimiento y donde ya trabajaban dos abogados, Antonio Hernando

(incorporado en 1992) y Alejandro Framiñán (1993).

La información relativa al primer año de funcionamiento efectivo de ATIME no me ha sido proporcionada por sus actuales integrantes. De ellos solo Beyuki conoce aquellos hechos y no resulta difícil comprender por qué no los menciona. Mi informador principal ha sido otro de los fundadores y su testimonio me ha permitido reconstruir evidentes lagunas en relación al surgimiento de ATIME. En lo sucesivo me remito solo a las declaraciones de sus actuales miembros, que niegan la relevancia de COMRADE en el surgimiento de la asociación - aunque no niegan haber obtenido apoyo logístico de él - y explican la separación del Comité en función de diferencias relativas a la proyección del trabajo asociativo, estando ATIME más interesada en hacer política y *"dedicarnos más a nuestro colectivo e intentar organizarnos más (...) para que sea una organización representativa"* (E1.3). Según la "versión oficial", la creación de la nueva asociación estuvo solo en manos de marroquíes que venían colaborando con COMRADE y se percataron del aumento de la inmigración marroquí en España. Sola ya en el local de la calle Jesús, ATIME hubo de subvenir por completo a los gastos de mantenimiento, completando los ingresos en concepto de cuotas de los socios con aportaciones personales de los responsables. En todo caso, la ganancia fue la independencia de la asociación, idea esta constantemente presente en el discurso de los entrevistados y que se hace constar cada vez que se alude al trato con otras organizaciones, entre ellas el sindicato UGT. Aunque Beyuki se ocupó de establecer relaciones con la central prácticamente desde el surgimiento de ATIME, lo cierto es que la estrecha relación entre ambas organizaciones no se reconoce abiertamente y en todos sus términos desde ninguna de las partes.

Una de las primeras iniciativas desarrolladas por la actual ATIME fue un encierro en una iglesia de Vallecas en 1991. Antes de abandonar la asociación, buena parte de los miembros más antiguos se habían opuesto a esta idea por considerar que no era el momento adecuado: en el año de la guerra del Golfo buena parte de los activistas marroquíes consideraban prioritaria la manifestación pública del rechazo al enfrentamiento (AEME se manifestaba entonces con otros

grupos izquierdistas). Tras el cisma de la asociación y ya sin ninguna oposición a la propuesta de su presidente, el encierro se llevó a cabo y es recordado como un momento memorable, tanto a nivel personal y grupal como en cuanto a su repercusión pública. Sin duda este acontecimiento fue decisivo de cara en relación a la consideración de ATIME por parte de la administración. Protagonizado en principio por unas 5 personas, contó solo con el apoyo inicial de un párroco, Enrique de Castro, ya conocido por su talante solidario. Sin duda se equivocaron quienes se opusieron al mismo, decididamente - en una coyuntura donde el pueblo árabe cobró enorme protagonismo en los media - aquel sí era el momento. En el encierro se protestaba contra la ley de extranjería, calificada de racista y xenófoba y aplicada entonces con cierta arbitrariedad, contra las expulsiones de inmigrantes y su internamiento en centros como el de Moratalaz, contra la discriminación y la persecución policial a la población marroquí (en un momento internacional de recelo generalizado y criminalización de todo lo árabe, la policía española aprovechaba para "limpiar" las calles de marroquíes) y a favor de la apertura de un nuevo proceso de regularización de inmigrantes; también se hizo pública la protesta contra la guerra del Golfo. Lo novedoso del evento radicaba en lo poco habitual del mismo - tras la democracia, las demostraciones de protesta pública en España normalmente consistían en manifestaciones o concentraciones - y en el hecho de que materializaba la exigencia de los inmigrantes de ser sus propios interlocutores frente a la sociedad receptora y sus instancias representativas. Aunque la protesta convocada por ATIME no era la primera protagonizada por inmigrantes marroquíes, sí parece haber sido la de mayor trascendencia entre los medios de comunicación y en relación a la reacción desatada en la administración. Lo cierto es que en aquel momento en nivel de interlocución de la administración y la población inmigrante era nulo y las continuas peticiones y demandas de escucha por parte de la asociación, de esta y de todas, sistemáticamente desoidas. A juzgar por el revuelo desatado y el nivel de implicación de muchas personas que después se sumaron al encierro o lo apoyaron, incluso materialmente, la iniciativa tomó carácter de movimiento, acabó uniendo muchas voluntades y dió expresión pública al descontento de marroquíes e inmigrantes extracomunitarios en general. El "*golpe*", tal como es calificado por algunos miembros de ATIME, logró aglutinar a unos 40 marroquíes, que permanecieron en la

iglesia durante 40 días. En total, unas 100 personas - muchas de ellas miembros de diferentes ONGs y asociaciones de inmigrantes (APDH, CEAR, Comité Latinoamericano...) y contando los que también se encerraron en régimen 'externo' o apoyaban regularmente con ocasión de la emisión pública de comunicados - se sumaron a la iniciativa y **"hemos llevado la batalla muy fuerte"** (E1.3). Lo prolongado del encierro desarrolló en el grupo un creciente sentido de lucha y solidaridad e impulsó la puesta en marcha de diferentes iniciativas que perseguían a la vez cubrir el tiempo de inactividad forzada y continuar manteniendo vivo el interés de los media, las fuerzas sociales y la opinión pública en general: **"Hemos convertido el encierro de los primeros días, que era un infierno, a una gloria"** (E1.3). Hacían debates, exposiciones de fotos, videos, fiestas, representaciones musicales y teatrales... abiertas a quienes quisieran participar y donde se aceptaban además donativos de "apoyo a la lucha".

Desde fuera la iniciativa resultó atractiva y sorprendente. Existía una voluntad decidida de continuar, animada por las crecientes muestras de simpatía y apoyo - también material - entre las gentes de la zona y la asistencia de personalidades políticas de toda tendencia ideológica: líderes sindicales como Nicolás Redondo, Apolinar Rodríguez y Marcelino Camacho; la posterior ministra de AASS, Cristina Alberdi; representantes de IU (Cristina Almeida), del PSOE y del CDS (Sahagún), partido entonces al mando del ayuntamiento. Lo que entonces unía era la convicción de estar formando parte de una "lucha" común, la compartida vivencia de marginalidad e injusticia, el sentido de solidaridad desarrollado en medio de una carencia generalizada, el poco o nada que perder... y era una voz que muchos reconocían, marroquíes y no marroquíes, árabes y no árabes, incluso inmigrantes y no inmigrantes. El esfuerzo compartido suponía también la recuperación orgullosa de la propia condición, la asunción de la propia defensa, la no resignación a la reducción del inmigrante a la condición de 'asistido' o de 'protegido': frente a la caridad y el paternalismo de las ONGs, el inmigrante levanta la voz y

toma las riendas de su porvenir<sup>36</sup>. Evidentemente, al éxito de la iniciativa contribuyó de forma decisiva el hábil manejo de los medios de comunicación por parte de Beyuki, que desde el principio comprendió que la dimensión mediática del evento era fundamental para su éxito y que la administración no oiría sino lo que se le forzara a escuchar. La propia elección del encierro como mecanismo de protesta no era casual, se trataba de un acto novedoso y radical: la opresión y la marginalidad volvían a estar en el candelero, esta vez durante un gobierno socialista. Comunicados de prensa, participación en manifestaciones convocadas en el barrio, canceladas, actividades de corte expresivo y cultural... la reivindicación se combinaba con la creatividad, se criticaba y se construía, se supo ganar el favor de la propia ciudadanía tanto como el de los medios de difusión.

Muchos son los grupos que se atribuyen el mérito de haber impulsado decisivamente a la administración a tomar la decisión de llevar a cabo el nuevo proceso de regularización (1991), posiblemente la única medida lógica en la situación de irregularidad casi generalizada. Seguramente el hecho de que la regularización fuera demandada por numerosas fuerzas sociales y políticas - sindicatos, asociaciones de inmigrantes, organizaciones de apoyo y solidaridad... - fue lo decidió a la administración y no una sola voz. Lo cierto es que ATIME percibe su encierro como máximo artífice del logro. Sea como fuere, lo que resulta indudable es que la movilización de los marroquíes fue la de mayor intensidad entre la población inmigrante y sentó precedente expresivo y reivindicativo en los medios asociativos extranjeros, que si una voz extranjera llegó a escucharse fue la suya, y que los logros fueron compartidos por todos los ciudadanos procedentes de terceros países y así debe ser reconocido.

#### Proceso de institucionalización

Realmente puede decirse que hubo un antes y un después del encierro en relación a la dimensión

---

<sup>36</sup> "...el lema nuevo era que ellos mismos fueran los que lucharan por sus propios derechos, era un poco como una dignificación de algo que estaba mancillándose y que algo era considerado indigno, mejor dicho, feo, discriminado, pobre... invasor. Entonces, era la reivindicación del propio inmigrante a través de sí mismo"(E1.2)

y organización interna de ATIME y a su nivel de interlocución con la administración. En primer lugar, la asociación ganó en ese año - hablo de la sede en Madrid - aproximadamente la mitad de los afiliados con que cuenta en la actualidad. Tras la finalización del encierro, se convocó una asamblea extraordinaria y se estructuró la organización y el funcionamiento internos de ATIME, definiéndose la Junta Directiva y las comisiones de trabajo. Fue entonces cuando pasaron a alquilar en solitario el local que antes compartieron con COMRADE e instituyeron una cuota para los afiliados, comenzando también a levantarse otras delegaciones en diferentes puntos de España, donde nuevos miembros fueron levantando la estructura federal de ATIME. Así, la repercusión social del encierro quedó patente en la multiplicación de las fuentes de financiación de la asociación al crecer fuertemente la afiliación y en el establecimiento de un diálogo con la administración, en concreto con el Ministerio de Asuntos Sociales, donde los sindicatos actuaron como mediadores. A este respecto, resultaron particularmente útiles las buenas relaciones de la asociación con el sindicato UGT. Sin embargo, no sería correcto atribuir todo el logro al encierro en Vallecas. Durante 1990 y 1991 fueron necesarias todavía muchas otras manifestaciones, mitines y actos de protesta (incluida una huelga de hambre de 15 días en la sede del CAUM y junto al Comité Latinoamericano) para mantener la presión sobre una administración a la que resultaba cada vez más difícil continuar mirando hacia otro lado. En realidad, continuaban sin faltar los motivos para la protesta: en un contexto de precipitada reglamentación de las condiciones de estancia, residencia y trabajo de los extranjeros extracomunitarios, cuando el volumen de entradas creció a ritmo exponencial y la chirriante maquinaria administrativa seguía a duras penas a una realidad que se imponía de forma aplastante, los abusos administrativos y policiales eran muy frecuentes y nunca dejaron de afectar en mayor medida a la población marroquí.

A nivel organizativo se realizaba paralelamente un importante esfuerzo dirigido a la consolidación interna de la asociación - obstaculizada entonces, según se afirma, por los intentos boicoteadores de emisarios de la Embajada marroquí - y a la prestación de servicios de asistencia al inmigrante, netamente la asesoría jurídica, todo ello sin apenas medios económicos. Eran

momentos intensos y difíciles donde la cohesión interna del grupo - se prestaba ayuda material a quienes atravesaban momentos de escasez - resultó fundamental para asegurar la viabilidad del proyecto. La vida de los más implicados transcurría casi exclusivamente entre su trabajo y la asociación, donde se dedicaban el resto del tiempo y las energías. Sin muchos medios y a falta en aquel momento de abogados especializados en derecho de extranjería, y mucho menos dispuestos a plegarse a la escasa y variable disponibilidad económica del grupo, los miembros más comprometidos se iniciaron en el conocimiento de la ley y su funcionamiento práctico. Todos acabaron formándose en la materia junto al abogado que se sumó a la asociación en 1992, cuando ATIME fue adquiriendo solvencia económica gracias sobre todo al acceso a subvenciones públicas. Se consolidó, en definitiva, como una de las asociaciones de inmigrantes de mayor presencia en los media y en los cauces de diálogo arbitrados desde las diferentes instancias de gobierno en el tratamiento del tema inmigrante. Actualmente es la organización laica de marroquíes de mayor dimensión y con más elevado nivel de afiliación en nuestro país y no se trata, como hemos venido argumentando, de un hecho casual. El momento actual da cuenta, sin embargo, de cierto estancamiento: dentro ya de las estructuras oficiales de consulta, ATIME descuida el contacto con las bases, está "más arriba que abajo", alejándose peligrosamente de una realidad que no es sino su razón de ser. La dimensión simbólica se vé ahogada en la institucional y su capacidad expresiva mitigada por los condicionamientos prácticos de la negociación política.

A nivel interno, ATIME sigue siendo Beyuki... y sólo Beyuki. Tampoco esto es casual. Tal vez en algún momento, como refieren mis interlocutores, se fue respetuoso con las diferencias ideológicas y acaso aún siga siendo así... siempre que no se cuestione la autoridad del presidente. En todo caso, la asociación ya no se mueve, se mantiene: permanece en una posición relativamente cómoda que propicia el goteo continuo de subvenciones y, a partir de ellas, los ingresos mensuales de sus responsables.

### Autopresentación

La información relativa a la forma de autopresentación de la asociación procede tanto de fuentes escritas - documentos elaborados por ATIME - como de los propios testimonios recogidos entre los responsables. Como primera referencia de interés, la del logotipo de la asociación, que representa un arco árabe que enmarca una mano blanca sobre fondo rojo y en su base la denominación ATIME: "*La idea es un voto, es un derecho, es parar, es participar, dentro de un arco que es árabe que refleja un poco de donde hemos venido; derecho a voto, voz, la palabra...*" (E1.3). Otros dos registros de importancia y muy presentes en el discurso de los miembros de la asociación: el primero su "seriedad" - "*somos una organización seria*" (E1.1) - , patente en su constancia en la defensa de los intereses de los marroquí, su nivel de interlocución con la administración y sindicatos, su presencia en todo el territorio nacional y en el hecho de haber demostrado que saben negociar<sup>37</sup>. De esta "seriedad" se pretende dejar constancia en el boletín *Protesta*, publicado periódicamente por la asociación, donde adquieren protagonismo las referencias relativas a los contactos que ATIME, desde todas sus sedes en España, mantiene con la administración o con el sindicato UGT. Las alusiones a los "diálogos" o "contactos" con estas agencias pretenden situar a la asociación en un plano de igualdad en relación a ellas: la forma en que se da cuenta de estos acontecimientos parece orientarse siempre a la magnificación de los logros de la asociación y se recurre con frecuencia a la imprecisión cuando es necesario.

En segundo lugar, se subraya el carácter social - no político - de ATIME, aunque la politización personal de sus dirigentes se considera perfectamente lícita. De todos modos, lo cierto es que la oposición al régimen marroquí es pública, tal como se refleja en las informaciones y referencias recogidas en los paneles de la asociación (periódicos marroquíes no gubernamentales, fotos de compatriotas presos políticos, planfetos y libros antirégimen...), en las noticias recogidas en el boletín *Protesta* - donde se afirma "*la obligación de luchar por la democracia*

---

<sup>37</sup> "*la reivindicación siempre está en nuestro discurso (...) pero también entendemos que tenemos que ser flexibles, tenemos que ser duros a la hora de ser duros, tenemos que callarnos cuando sea necesario callar, tenemos que tapar los ojos cuando se ve... hay que ir a por los intereses de los inmigrantes.(...) Nosotros lo que estamos haciendo es trabajo sindical porque, si yo pido 100 y me dan 40, yo cojo el 40 y sigo luchando ¿por qué, porque a mí me interesa la situación de los inmigrantes*" (E1.3)



en Marruecos" - y en las declaraciones de los propios dirigentes<sup>38</sup>. Por otra parte, a pesar de que la asociación se pretende de carácter social, los socios son "afiliados" y es frecuente oír a su presidente definirse como "político"... incluso se llega a afirmar explícitamente que ATIME es una organización de *"carácter un poco sindicalista"* (E1.3). La contradicción no es casual, responde a un conocimiento cierto de la reacción que entre el grueso de la población marroquí provoca toda referencia a la política, totalmente desacreditada en razón de su socialización en un medio, Marruecos, donde las instancias de representación y gestión no atienden an absoluto a los intereses del pueblo. Sin embargo, la afirmación anteriormente recogida puede ser significativa también en relación a las aspiraciones políticas de Beyuki, proyectadas aquí o en su país de origen.

Por otra parte, ATIME se autodefine como organización laica. Aunque anualmente se celebre en el local la fiesta de final del Ramadán, lo cierto es que no encuentro ninguna alusión al Islam o al registro musulmán en las declaraciones recogidas ni en los documentos escritos.

#### Organización territorial

Desde su constitución, ATIME ha mostrado una clara intención expansionista y lo cierto es que ha conseguido establecerse en nueve provincias españolas: Madrid (ATIME estatal), Móstoles (cerrada durante mucho tiempo hasta que recientemente se ha vuelto a abrir), Murcia, Barcelona, Granada, Sevilla, Almería y Málaga. Este es un motivo de orgullo para el presidente estatal y las alusiones al crecimiento de la asociación y del número de afiliados son constantes tanto en los medios escritos de divulgación de ATIME como en el discurso de sus responsables<sup>39</sup>. La

---

<sup>38</sup> "... cuando captamos al inmigrante hacia nosotros, intentamos hacerle llegar otro mensaje que no es el mensaje oficial de la maldita Embajada" (E1.1)

<sup>39</sup> "...tenemos 9 sedes, pero no de mentira, no sedes de que "la dirección de Comisiones se toma... o la dirección de tal organización, del Club de Amigos de no sé qué, del "mal pagado" (referencia al CAUM, hasta hace poco sede de AEME), se toma..."; no, sedes nuestras, con afiliaciones, con todo un local propio, mal, como este, con sillas que recogemos de la calle, vamos a por ellas... sí, pero una sede de ATIME. Una placa muy bonita, hecho a mano, mal puesta, pero de ATIME, de los inmigrantes" (E1.1)

consecución de locales propios - aunque, en realidad, fuera de Madrid ATIME suele instalarse en los locales de los Centros Guía de UGT - constituye para la asociación signo de independencia que les diferencia y les legitima frente a muchas organizaciones con sede en organismos públicos u otras agencias. De hecho, la solvencia económica precisa para el mantenimiento de la infraestructura implica cierta consistencia organizativa y grado de implantación entre una población suficientemente implicada como para abonar, más o menos regularmente, una cuota... a no ser que se cuente con otras fuentes de financiación.

La creación de la estructura estatal ha sido paulatina y se ha verificado a partir de contactos personales de Beyuki con compatriotas en otras provincias o incluso enviándolos *ex professo* desde aquí. Aunque las delegaciones funcionan con relativa independencia, lo cierto es que Madrid es para todas punto de referencia, sobre todo porque dispone de más medios materiales. En ocasiones, se envían a Madrid desde otras sedes expedientes que precisan la atención de abogados especializados. También reciben desde aquí el boletín *Protesta* e información a la que, en calidad de sede central, se accede en la capital. La mayor parte de los responsables de ATIME fuera de Madrid son jóvenes con alto nivel de estudios; muchos llegaron a España para ampliarlos pero hubieron de abandonar su intención primera por imperativos de supervivencia y trabajan sobre todo en los sectores hostelero y agrícola. Como ocurre en ATIME-Madrid, estas personas suelen ser de origen árabe, aunque no todos proceden del norte de Marruecos.

## **II. RECURSOS DE LA ASOCIACIÓN**

### **II.1 Recursos humanos**

La asociación se mantiene gracias al trabajo de un reducido grupo de personas: 5 miembros "fijos" que perciben un salario por su trabajo en la asociación y algunos colaboradores ocasionales, que trabajan como voluntarios en algún proyecto coyuntural. Ocasionalmente se cuenta además con la ayuda de estudiantes del Curso de Mediadores Sociales de la C.M. y de la Facultad de Educación de la U.C.M., que son remitidos a ATIME para realizar unas horas

de prácticas.

Beyuki llegó a España poco antes de mediados de los 80; procedente de Tetuán, tiene estudios universitarios (abogado) y continua ampliándolos en la actualidad en Madrid. Ha participado en el movimiento estudiantil en su país y es refugiado político. Además de ser miembro de AEME y de la ejecutiva de COMRADE antes de crear y presidir ATIME, está afiliado y ha trabajado durante años en UGT. Antes de trabajar para el sindicato estuvo ocupado en el sector hostelero como camarero; desde entonces no se le conoce otra ocupación. Farid Al Mouichni llegó a España a finales de los 80 y procede también de Tetuán; al margen de su trabajo en ATIME, carece de previa experiencia en la participación política o asociativa. Mouneim cursa estudios en la Escuela Oficial de Idiomas de Madrid y en ATIME se dedica a realizar las labores administrativas. Pilar Cataño, pedagoga de profesión, es una colombiana antigua militante en las Juventudes Libertarias y vinculada durante dos años a la CNT. Pasó a formar parte de ATIME a raíz del encierro que protagonizaron en la sede del CAUM en 1991 la asociación y el Comité Latinoamericano<sup>40</sup>, donde ella estaba integrada desde su fundación. Desde entonces es socia de ATIME y trabaja allí de forma permanente (en realidad, se define como "militante", no como "colaboradora"), aunque no está integrada - a petición propia - en el organigrama de la asociación; sólo figura como miembro del Comité Estatal (cargo más honorífico que efectivo) porque no quiere someterse a la *"tiranía de la mayoría"* (E1.2): prefiere conservar, afirma, cierto margen de independencia y vincularse sólo a los proyectos que desee. Finalmente, Antonio Hueso, trabajador social y animador sociocultural, que trabaja en ATIME desde 1994. Se dedica a la elaboración de proyectos de toda índole y de justificaciones para las subvenciones recibidas - áreas en las que ha llegado a adquirir una incuestionable maestría - y, en definitiva, a lo que haga falta: profesor de español (cuando había clases), responsable y profesor de los cursos de mediadores interculturales... En el momento de su incorporación a la asociación, ATIME sólo

---

<sup>40</sup> El Comité Latinoamericano se constituyó para protestar frente a la guerra del Golfo y contra el envío de soldados a la zona por parte de varios países latinoamericanos. Su fin era, en términos de nuestra interlocutora, la *"lucha contra el imperialismo yanqui"* (E1.2)

contaba con la Comisión Cultural y el equipo de Atención Jurídica; desde su llegada se configura el Área de Atención Social, previsto para facilitar la "integración social" de los inmigrantes. Este nuevo área se ocupa teóricamente de informar sobre los recursos sociales disponibles, de la *"detección de situaciones de carencias personales y/o sociales que puedan desembocar en un riesgo para el individuo"*, *"creación, programación y ejecución de proyectos y actividades dirigidas a la integración real y efectiva de los individuos, grupos o comunidades insertos en nuestro colectivo, en el seno de la sociedad de acogida"* (Boletín *Protesta* nº 2, abril 1995). En realidad, el "área" es el trabajador social y su aportación se concreta sobre todo en las tareas mencionadas en primer lugar.

Además de estas personas, que constituyen el núcleo fijo de ATIME-Madrid, la asociación cuenta esporádicamente con la colaboración de jóvenes marroquíes. Estas personas suelen acudir a ATIME con la referencia de algún compatriota en Marruecos y asumen tareas de colaboración en alguno de los proyectos en marcha (clases de árabe, intervención en C.P. con alumnado marroquí...). Lo cierto es que no suelen permanecer mucho tiempo en la asociación. Según uno de colaboradores marroquíes entrevistados, ATIME está abierta a la ayuda externa pero no a la participación real ni al conocimiento del funcionamiento de sus asuntos internos: para él, *"ATIME es Beyuki"*(E1. 16) en todos los sentidos.

## **II.2 Recursos materiales**

El local actual de ATIME cuenta con 7 habitaciones que han sido asignadas a diferentes tareas. Ya en el portal del edificio, ATIME ha dispuesto una vitrina donde se colocan toda clase de anuncios: información acerca de los servicios ofertados y de las actividades realizadas, fotografías donde aparecen los miembros de la asociación en manifestaciones y actos públicos, publicaciones propias que se ofrecen a la venta - boletín *Protesta* y los libros editados en

exclusiva o en colaboración con ATIME como *Dormir al raso*<sup>41</sup> y *El diablo de Yudis*<sup>42</sup> - y libros como *La lucha de clases en Marruecos* y folletos y periódicos marroquíes. Dentro del local se encuentra un tablón de anuncios con información acerca de las actividades de las diferentes comisiones, artículos de prensa donde se menciona el tema de la inmigración... La sala más amplia hace las veces de salón de actos (congresos, ruedas de prensa), aula para las clases y cursos que se imparten y recibidor; en sus paredes más avisos, fotografías testimonio de los principales eventos protagonizados por ATIME, la pequeña biblioteca de la asociación y, en un lugar preeminente, la imagen de Hassan Igghri, compañero condenado a 20 años de cárcel en Marruecos. En el espacio de recepción el secretario de la organización proporciona una primera orientación al visitante; a ambos lados del mismo, una sala de trabajo para el trabajador social y; en el otro extremo, una habitación encabezada por un cartel que reza "Junta Directiva": es el despacho de Beyuki. El recinto del abogado se ubica en la estancia más pequeña. El mobiliario es austero pero suficiente. Además del ordenador, el teléfono y el fax, hay fotocopidora, máquina de escribir eléctrica, nevera y equipo de música. Para la decoración se utilizan sobre todo carteles contra el racismo o anunciadores de actos organizados por ATIME, otros en árabe, mapa de España, dibujos a cera de desaparecidos marroquíes, algún motivo artístico marroquí, una foto de Abdelkrim... e incluso un crucifijo, ningún tapiz con las tradicionales suras islámicas.

En cuanto a los recursos económicos, la asociación se financia con las cuotas de los afiliados y las subvenciones públicas - Ministerio de AASS, Dirección General de Migraciones, programas europeos, del 0.5% del IRPF, de la CC.AA, ayuntamiento... - que empiezan a recibirse en 1991 y desde entonces no han faltado. Con respecto a este tema, también desde ATIME se critica la práctica oficial de concesión de ayudas: se considera que las asociaciones

---

<sup>41</sup> Relato de las peripecias de cualquier inmigrante marroquí que decide llegar clandestinamente a España para trabajar en lo que se le ofrezca. Escrito por Mohamed El Gueryb - a partir de su propia experiencia personal - y por Pascual Moreno Torregrosa. Ed. Vosa, 1995. El Gheryb es presidente de ATIME-La Rioja y responsable del Centro Guía de UGT en la provincia.

<sup>42</sup> Es la primera novela del joven autor Ahmed Daoudi y está escrita en castellano. Ed. Vosa, 1995.

con relaciones de privilegio con el poder obtienen favores más allá de cualquier evaluación real de sus dimensiones y repercusión: "... *una asociación que se crea ayer, y claro, tiene que tener algo del 'capullo', y se crea ayer y mañana ya tiene subvención de 6 'kilos'*" (E1.1). ATIME considera perfectamente legítimo su acceso a tales fondos en razón de su "*impecable*"(E1.1) trayectoria, su discurso coherente y sin concesiones oportunistas y su consolidación como organización. Los primeros meses del año son especialmente intensos en la elaboración de todo tipo de proyectos destinados a la solicitud de las subvenciones que otorgan diversos organismos (según el testimonio de uno de mis informantes, durante el año 1995 ATIME solicitó ayudas por un valor total de 300 millones de ptas.), mientras los últimos meses se dedican a la elaboración de las justificaciones pertinentes. En cuanto a la canalización de los fondos, no se dedican por completo a los proyectos subvencionados: buena parte se destina a gastos de infraestructura y al salario de los responsables de la asociación.

### **III. ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO**

Los órganos de gobierno definidos estatutariamente comprenden la Presidencia, la Junta Directiva y la Asamblea General (artíc.6), convocada esta obligatoriamente una vez al año (artíc.17). No es corriente encontrar en los estatutos fundacionales de ninguna asociación la separación entre la figura del presidente y la de la Junta Directiva; en todo caso, el funcionamiento real de ATIME pone de manifiesto que tal separación no existe. En el capítulo segundo de los estatutos se describe la estructura orgánica de la asociación. Como datos relevantes señalar, en primer lugar, que se dispone que el mandato del presidente será de cuatro años - Beyuki ocupa la presidencia desde 1989 y ha sido renovado en su cargo en el III Congreso Estatal de ATIME, celebrado en febrero de 1998 - y, en segundo lugar, la existencia de una Comisión de Conflictos, que "*resolverá en primera instancia de todos aquellos asuntos que se puedan promover entre los socios y la Asociación*"; las decisiones de tal Comisión podrán ser recurridas ante la Junta Directiva, salvedad que constituye una muy relativa garantía, puesto

que dicha Comisión está formada por tres miembros de la Junta. Otra disposición de enorme interés: *"los cargos que componen la Junta Directiva serán gratuitos"* (artíc.9). El artículo 21 Bis recoge la existencia de un Comité Estatal, órgano compuesto por los miembros de la Junta Directiva a nivel estatal y doce más representantes de las directivas en todo el territorio español. En realidad, este órgano puede incluir de hecho otras personas sin cargo en la asociación que hayan sido propuestas por los demás miembros, de ahí que Pilar Cataño esté incluida en él. Aunque las atribuciones definidas para este órgano incluyen la propuesta de proyectos y acciones concretas cada 6 meses, lo cierto es que su importancia real es muy escasa. Para terminar esta revisión de los estatutos, señalar que incluyen la figura del miembro honorario (artíc.22), que distinguen entre socios ordinarios y socios colectivos (artíc.23), que no es preciso ser marroquí para asociarse - ATIME ha mantenido desde su inicio la disposición a incluir en su estructura orgánica a españoles, incluso a nivel de Junta Directiva - y que contemplan una serie de derechos correspondientes a los mismos que incluyen *"poseer un ejemplar de estos Estatutos y tener conocimiento de los acuerdos adoptados por los órganos directivos"*<sup>43</sup> y *"que se les ponga de manifiesto el estado financiero y contable de la Asociación todos los años"* (artíc.25, párrafos d y e).

Como he venido apuntando, el funcionamiento interno real de la asociación difiere en forma considerable del recogido en su declaración de principios. Para empezar, las decisiones de relevancia son adoptadas prácticamente unilateralmente por el presidente, aunque de hecho se convoquen reuniones en la Junta Directiva o en el Comité Estatal. Beyuki es contemplado con reverencia y temor por su grupo, sobre todo por el personal marroquí. El hecho de que haya asumido desde el comienzo toda potestad de decisión, le enfrenta ahora a la inexistencia de nadie a su alrededor que esté en condiciones de asumir el relevo en caso de que estuviera dispuesto a cederlo. Es posible que las delegaciones de ATIME fuera de Madrid sí se acerquen más a lo

---

<sup>43</sup> La satisfacción efectiva de este derecho me parece dudosa; ni siquiera los colaboradores marroquíes que tuve ocasión de conocer tuvieron acceso a los estatutos, alegando los responsables que en ese momento -en todos los momentos en que se les requirió- no se disponía de ningún ejemplar.

que se entiende por gestión democrática en una asociación, pero aquí la presencia de Beyuki, cuya personalidad mezcla carisma y autoritarismo, inhibe la aportación personal de quienes se acercan a la asociación con ánimo de participar. Todo contribuye a que, de hecho, sólo permanezcan a su alrededor individuos carentes de iniciativa y que acatan sistemáticamente sus disposiciones.

En la asociación se habla normalmente en español, aunque en el trato con los inmigrantes y en ciertas conversaciones se utiliza el árabe. En cuanto al funcionamiento de las mencionadas comisiones, el Area Jurídica es la que más trabaja en la atención directa al público. El abogado y vicepresidente de ATIME Antonio Hernando ha estado encargado del tema hasta que su trabajo como responsable del Area de Migraciones en la Secretaria Confederal de Acción Social de UGT se lo ha imposibilitado y ha sido sustituido por Alejandro Framiñán, que también presta ocasionalmente sus servicios en ARI-Perú. Desde el Area de Atención Social apenas se está en condiciones de prestar algún tipo de ayuda - siempre consistente en la derivación de los casos a centros especializados -, ya que la mayoría de los consultantes está en situación irregular y no puede acceder, por tanto, a los servicios sociales normalizados. El Area de Cultura y Deportes está teóricamente coordinada por Pilar Cataño, ella se encargó de la organización del equipo de fútbol de ATIME - de existencia efímera - y de realizar todos los trámites necesarios para desarrollar el programa de intervención en colegios públicos con alumnado de origen marroquí. También contribuye en todo tipo de tareas que precisen su aportación. En todo caso, buena parte de la organización de los eventos culturales recae sobre AJI (Asociación de Jóvenes Inmigrantes), en manos sobre todo de los dos marroquíes que acompañan a Beyuki en la asociación. En puridad, sería inexacto afirmar que existe una clara división de atribuciones en ATIME: salvo la toma de decisiones, que siempre recae en Beyuki, el resto de los trabajos se distribuye como se considera más adecuado.

Aunque con estatutos propios y definición jurídica independiente de ATIME, forman de hecho parte y se confunden con ella las asociaciones AJI, Asociación de Jóvenes Inmigrantes -



presidida hasta hace poco Farid El Mouichni y en la actualidad por Mustaphá El-M'Rabet - y AL-AMAN, Asociación de Mujeres Marroquíes. Beyuki define ATIME como "*confederación*" de asociaciones que integra a la propia ATIME, a AJI y AMAN. La realidad es bien distinta: no hay separación real entre las tres asociaciones. AJI, creada el 18.II.1992, cuenta con cerca de 1.300 afiliados, de 16 a 25 años. Su primer congreso tuvo lugar en marzo de 1994. Según El Mouichni, la creación de AJI se justifica en la preocupación acerca del futuro de las segundas generaciones y en el deseo de afianzar su integración a través de la participación en el movimiento asociativo. Los fines declarados por esta asociación son idénticos - salvando la referencia a los jóvenes - a los incluidos en los estatutos de ATIME, lo mismo ocurre respecto a su funcionamiento interno. Esta asociación ha colaborado en el Plan Integral de Juventud, haciendo sugerencias a favor de los jóvenes inmigrantes y forma parte de los miembros observadores del Consejo de la Juventud a través de las comisiones donde se dirimen temas de interés para los inmigrantes. Antes de la creación de AMAN, ATIME contaba con la colaboración de Zohra El Genouinni, que abandonó el grupo para fundar la Asociación de Mujeres Marroquíes en España, AMAL. Fue poco después ATIME creó AMAN, presidida por Aisha Mellagui. La asociación de mujeres no funciona en absoluto, pero su presidenta se presenta como tal públicamente e incluso ante los medios de comunicación. Actualmente, es la responsable de la sede que ATIME ha abierto recientemente en Móstoles.

Públicamente, los responsables de ATIME abogan por la emancipación de la mujer marroquí<sup>44</sup> y afirman que la asociación está abierta a la participación activa de las mujeres, cuya ausencia se justifica en la sobrecarga laboral de las mismas. La justificación que deja entrever el discurso de Zohra El Genouinni y las referencias de otros informantes acerca del trato que recibe Aisha Mellagui apuntan, sin embargo, a que el margen de acción que en ATIME se concede a las mujeres es ciertamente estrecho.

---

<sup>44</sup> "...esta pregunta la hice a muchas mujeres que hemos regularizado aquí, si ella contó con su familia para salir. A mí la mayoría me han contestado que no, porque eso significa que le pueden impedir la salida; entonces ella recurre a la política de los hechos consumados y me parece muy valiente de su parte que lo haga, ya es hora"(E1.1)

#### IV. AFILIADOS Y PARTICIPACIÓN

Según los estatutos de ATIME la condición de socio no se limita a los inmigrantes marroquíes en situación regular, está abierta a cualquier extranjero y español *"que así lo soliciten y tengan interés en servir a los fines de la asociación"* (artíc.23). A nivel estatal ATIME declara más de 15.000 afiliados. La cifra relativa a la C.M. no está clara, ya que las afirmaciones de los responsables varían según el momento: se declaran unos 3.000 afiliados en 1994 y cerca de 1.800-1.900 a finales de 1995. La mayoría de ellos es de nacionalidad marroquí y acude a la asociación para obtener asesoría jurídica, momento en que se afilia, de ahí que se trate sobre todo de inmigrantes en situación irregular<sup>45</sup>. Las personas que llegan a la asociación acuden normalmente a partir de referencias personales, fundamentalmente parientes o paisanos que acudieron anteriormente, y abandonan su vinculación a la misma en cuanto su problema esté solucionado. Consciente de ello<sup>46</sup>, ATIME cobra por adelantado sus servicios, de manera que nadie puede acceder a la asesoría jurídica sin estar al día en los pagos. Sin embargo, se asegura al mismo tiempo que la afiliación a ATIME no es obligatoria sino voluntaria, aunque se acaba cerrando las puertas a quienes acuden reiteradamente a la asociación y no pagan. Se afirma también que los servicios algunas veces (?) son gratuitos pero no así los del abogado, puesto que

---

<sup>45</sup> En la entrevista realizada, Beyuki pretende demostrar el elevado nivel de implantación de ATIME entre los inmigrantes compatriotas relacionando sus 15.000 afiliados con los casi 80.000 residentes marroquíes que declaran los registros oficiales en 1996; llega así a la conclusión de que la "representatividad" de la asociación en relación a sus bases potenciales es superior a la que en la actualidad detentan los sindicatos en relación a la población trabajadora en España, cerca de un 5%. Solo una objeción a este razonamiento: si incluimos entre los afiliados a inmigrantes en situación irregular, el cálculo de "representatividad" habría de hacerse sobre estimaciones acerca del total de marroquíes en España en cualquier situación legal.

<sup>46</sup> *"Hablamos de intereses (...) Nosotros tenemos que entender porque, a lo mejor antiguamente se hablaba siempre 'si tú tienes una ideología, si tu estas convencido puramente, bienvenido, y si no estás convencido no hace falta que vengas'. Y esto nosotros valoramos que no, no hace falta que estés convencido: si tú vienes es muy importante que sea por tus intereses mismos, más importante para nosotros que tú te afilies, quedes afiliado (...) hablamos de intereses, nuestro interés es tener más afiliados (...) es una manera también de intentar dejar al socio atado a tí, por sus intereses"*(E1.3)

es preciso satisfacer sus honorarios y porque se entiende que el inmigrante debe *"educarse que no todo es gratuito, todo tiene un precio"* (E1.3).

Lo limitadísimo de la participación activa de los socios se justifica desde ATIME en la precariedad vital de los inmigrantes marroquíes, su elevada movilidad geográfica y, en el caso de las mujeres, en la tremenda sobrecarga laboral - casa y trabajo remunerado - que afrontan. Es por esto que, para facilitar el acceso a la asociación a los interesados, los responsables de ATIME tienen previsto crear una red de delegaciones en los municipios de la C.M., de ahí la reciente apertura del centro en Móstoles, aunque pretenden también abrir nuevas delegaciones en otros municipios de la corona metropolitana. También se habla de sensibilizar a los inmigrantes marroquíes acerca de la pertinencia de participar en este tipo de estructuras pero siempre termina aludiéndose al escaso arraigo de los sindicatos españoles entre los trabajadores para dejar claro que el asociacionismo inmigrante no escapa a la norma generalizada de desinterés en la participación en grupos de promoción colectiva.

## **V. ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN**

Las actividades organizadas por la asociación son fundamentalmente, por un lado, de carácter reivindicativo y, por otro, de carácter asistencial. A medida que nos alejamos del momento del surgimiento de ATIME, las segundas van cobrando peso en función del acceso a subvenciones públicas y del creciente grado de interlocución con la administración. Desde las primeras manifestaciones y encierros ATIME apenas ha salido a la calle. Mantiene, sin embargo, su presencia testimonial en algunas manifestaciones convocadas por otros grupos, básicamente las que tienen lugar anualmente el primero de mayo, donde el cada vez es más exiguo el grupo representante de la asociación (en 1997 compuesto por 6 o 7 personas) y no se observa la presencia de Beyuki. Además de tales manifestaciones, sólo tengo conocimiento de otra convocada desde el cese del apogeo inicial. Me refiero a la manifestación de apoyo a una profesora de primaria celebrada a mediados de 1995 y donde acudieron más de un centenar de

marroquíes y otros inmigrantes y españoles. Desconozco los hechos, pero lo cierto es que esta mujer, que compaginaba su trabajo con la enseñanza del español a inmigrantes en Alpedrete, Colmenar Viejo y últimamente de Collado Villalba, fue cesada en su cargo en el centro de Collado Villalba y expedientada en el de Colmenar Viejo, según ATIME por aplicar a la docencia los principios básicos de *"igualdad, libertad y solidaridad (...) sin establecer diferencias de clase, cultura, raza o religión entre su alumnado"* (Protesta nº 4, 1996).

El terreno de la asistencia al inmigrante es el de la lucha por los recursos que canaliza la administración a tales menesteres y nadie quiere quedarse al margen del reparto<sup>47</sup> pero, además, ATIME ha optado por elegir la única vía que puede garantizar su permanencia, la asistencial, aunque se sabe que desde ella no pueden lograrse mejoras definitivas para la población inmigrante<sup>48</sup>. Además, existe dentro de la asociación la clara conciencia de que la satisfacción de sus intereses materiales e inmediatos es lo único que puede atraer al inmigrante hacia cualquier tipo de organización y desde esta perspectiva se conciben futuros proyectos de actuación: prestación de servicios sanitarios no cubiertos por la Seguridad Social, sobre todo odontológicos; negociación con empresas de seguros de vida para enviar dinero al país de origen del inmigrante si este muere en España; acuerdo con agencias de viaje para rebajar el coste del desplazamiento a Marruecos para los afiliados; apoyo a proyectos culturales y de carácter lúdico (grupos de música, equipos deportivos...) que partan de la población marroquí...

A juzgar por los servicios ofertados desde los folletos divulgativos de ATIME y AJI, ambas asociaciones realizan abarcan todos los campos de asistencia imaginables: asesoría jurídica,

---

<sup>47</sup> " *No vamos a dejar este terreno exclusivo de... para no decir la iglesia digo la mezquita (...) ...pasar de la fase de una asociación de reivindicar y reivindicar -es bueno, es positivo, lo seguimos manteniendo, desde luego - a una asociación que, además de reivindicar, crea algo, crea alternativa y presta servicios*"(E1.1)

<sup>48</sup> "¿cómo se intenta aquí confundir la opinión pública?, ¿qué es eso del Plan de Integración Social?, ¿cómo se puede integrar a la gente que ni siquiera tiene la posibilidad de disfrutar el derecho de pasear libremente por la calle? Y, entonces, no hay planes de integración social; la ley de extranjería, lamentablemente, deja mucho que desear" (E1.1)

asistencia social (vivienda, escolarización, servicios sanitarios, educación para la salud, trámites de prestaciones sociales), asesoramiento a empresarios que pretendan contratar a personas inmigrantes, clases de árabe y de castellano, educación para la salud, cursillos de prevención de accidentes infantiles en el hogar dirigidos a las mujeres marroquíes ocupadas en el servicio doméstico, actividades culturales y deportivas... En los trípticos de presentación se afirma la existencia de *"un equipo especializado formado por: asistente/as sociales, psicólogos/as, pedagogos/as, animadores/as socioculturales..."* La realidad dista bastante de la imagen que transmite la lectura de tales folletos. Lo que está claro es que ATIME no quiere dejar pasar un solo tren, incluso el trabajador social llegó a elaborar un proyecto - que finalmente no salió adelante - de creación de una Oficina de Cooperación para el desarrollo en el Norte de Marruecos, para optar a una subvención que la Comisión Europea otorgaba desde el programa MED-EMIGRACION.

El eje fundamental en la asistencia al inmigrante es la asesoría jurídica. ATIME, como otras organizaciones, colaboró decisivamente en la agilización del proceso de regularización de 1991, tramitando 2.800 expedientes; su actividad se agudiza también durante los períodos anuales de solicitud de cupos. Las labores de asesoría jurídica (la tramitación de expedientes corresponde al abogado) pueden ser llevadas a cabo en cualquier momento por cada uno de los miembros del grupo. Los temas de derecho laboral son remitidos con frecuencia a los sindicatos - *"animamos a los inmigrantes a que se afilien a los sindicatos para defender sus derechos laborales"* (E1.1) -, defendiéndose también en ocasiones casos de discriminación racista que han llegado a ser ganados ante la justicia.

Asimismo, desde la constitución de ATIME se han organizado cursos de educación para la salud entre los marroquíes, a menudo bajo el patrocinio de la Consejería de Salud de la C.M. De nuevo en enero de 1996, y en colaboración con Médicos del Mundo, ATIME facilita la realización gratuita de pruebas médicas de resultados inmediatos. Sin embargo, no acudió nadie, según los organizadores por coincidir la fecha con el comienzo de Ramadán.

La actividad de los responsables de la asociación se concreta además, y ya desde los primeros 90, en la **asistencia a encuentros internacionales** donde se dirime el tema de la inmigración y suelen acudir también representantes de ONGs españolas y otras asociaciones de inmigrantes. Anualmente se asiste al Foro de Inmigrantes de la Unión Europea, convocado en Estrasburgo, donde no siempre acude Beyuki en representación de ATIME, a veces lo hace algún compañero. Así ocurrió también en la Conferencia sobre el diálogo euro-árabe, celebrada en Casablanca en diciembre de 1995, a pesar de que la amnistía de Hassan II ya no impide la vuelta de los refugiados políticos (Beyuki lo es) a Marruecos.

En ocasiones la propia ATIME organiza el evento. Es el caso del Encuentro entre Asociaciones de jóvenes marroquíes de segunda generación en Europa, financiado por la Comisión Europea en el marco del proyecto Jóvenes con Europa III, que tiene lugar en octubre de 1995 en el Centro Internacional de Juventud de Coslada.

En cuanto a las **actividades de carácter lúdico**, son organizadas casi en exclusiva por AJI (léase "subvencionadas a AJI"). No voy a dar cuenta exhaustiva de todas. Normalmente se concretan en actos puntuales, pocas se organizan con cierta proyección de continuidad; algunas de ellas, como la emisión de un programa de radio propio en Onda Verde (1993), el taller de arte, el café-teatro o el equipo de fútbol organizado a finales de 1995, han desaparecido. No conozco la repercusión real de todos los eventos, pero sé que los jóvenes marroquíes apenas responden a tales convocatorias. Es evidente que existe una distancia clara entre los planteamientos que llevan teóricamente a la creación de AJI y el carácter elitista de los eventos organizados, que nada tienen que ver con las necesidades e intereses reales de los jóvenes inmigrantes de segunda generación. No se consigue llegar a una población que en ocasiones presenta graves problemas conductuales, desajustes psicológicos... a menudo cuestiones relacionadas con la desestructuración de los roles en el ámbito familiar, con graves carencias materiales y con una confusión absoluta en lo que a referentes identitarios se refiere. En todo caso, este continúa siendo un foco importante de actuación en la asociación; el argumento de la "integración de los jóvenes de segunda generación" "cala" en la administración.

Durante la Campaña Europea de la Juventud contra el Racismo, la Xenofobia, el Antisemitismo y la Intolerancia, AJI recibió desde mayo hasta junio de 1995 ayudas del Instituto de la Juventud para las organización de diferentes actividades: excursión a Toledo (el autocar alquilado trasladó a unas cuatro personas, dos de ellas de la asociación), curso de formación básica para voluntarios en el ocio y tiempo libre, recorrido por el Madrid árabe, fin de semana intercultural y acampada en Cercedilla.

En esta línea, también ATIME organiza anualmente para sus allegados la fiesta que señala el comienzo de Ramadán, sólo para allegados, e incluso participa ocasionalmente con "chiringuito" propio en las fiestas patronales de Móstoles. De todas estas actividades se da cuenta en el boletín *Protesta*, acaso de una forma "algo" distorsionada en cuanto a la estimación de la afluencia de público:

**Las actividades formativas y de divulgación** se orientan tanto a la población inmigrante (las primeras) como a la autóctona (las segundas). Durante años ATIME ha organizado gracias a las subvenciones oficiales cursos de lengua y cultura árabe y española y talleres búsqueda de empleo. Durante mi estancia en la asociación que nunca ví más cursos que las clases de árabe - con alumnado exclusivamente español -, las de español, impartidas inicialmente por el trabajador social, se anularon por falta de público. Puesto que entre los destinatarios reales del curso no figuran como se preveía "*inmigrantes con necesidad de alfabetización en su lengua materna* (árabe)", los "Cursos de lengua y Cultura árabe y española" (folleto divulgativo), se retitulan en el boletín *Protesta* (nº 3, 1995) como "Cursos de lengua y Cultura árabe para españoles". En definitiva, la celebración de los cursos y actividades subvencionadas se supedita a la demanda, pero esto no excluye que se haya cobrado ya de la administración lo necesario para su organización. Dentro del ámbito formativo, otro de los principales puntos de interés en la asociación es la intervención en colegios públicos con alumnado marroquí. Desde octubre de 1995 Pilar Cataño mantiene conversaciones con la Unidad de Programas de Educación Compensatoria del MEC para definir el alcance y los términos de la intervención, que pretende atender tanto al problema de fracaso escolar de los niños hijos de inmigrantes marroquíes

(mediante clases de apoyo) como al problema de su adaptación cultural, mediando entre el centro y los padres de cara al mutuo entendimiento e impartiendo clases de árabe. La intervención de ATIME en los colegios se supedita desde el ministerio a la actividad de ASTI (ya presente en algunos centros) y la de los profesores marroquíes de árabe enviados por el gobierno de Marruecos a ciertos colegios de Madrid, según un acuerdo firmado entre ambos Ministerios de Cultura. Por otra parte, es preciso tratar también con los responsables del tema a nivel municipal, para obtener el permiso. Estas conversaciones son siempre bilaterales, nunca llegan a entrar en contacto responsables municipales y ministeriales: no se coordina entre los distintos niveles administrativos. Por su fuera poco, los responsables de Servicios Sociales del distrito centro, donde decide actuar la asociación, solicitan la justificación de una subvención que tiempo atrás otorgó el ayuntamiento otorgó a ATIME. Finalmente (1996), ATIME consiguió el permiso oficial para intervenir en algunos centros del distrito de Arganzuela y en ese momento resultó muy útil la colaboración de los alumnos en prácticas de Educación Social. El programa continúa desde entonces, ahora también financiado por el programa europeo Sócrates, de modo que en la actualidad buena parte de la actividad de ATIME tiene que ver con la intervención en los colegios (13 en toda la C.M.) y la organización de jornadas "multiculturales".

Otro campo de actuación preferente de la asociación es el de la divulgación de la cultura marroquí y la formación de mediadores sociales. Las labores de divulgación de la cultura y situación de los inmigrantes marroquíes en España se concreta sobre todo en la intervención de Beyuki o Al Mouichni en diversos cursos, encuentros y jornadas organizadas en centros educativos o culturales. Además, desde 1994 se celebra anualmente y bajo el patrocinio del Ministerio de Cultura el "Encuentro entre dos culturas", en diversos centros culturales de Madrid, donde se intenta acercar a un público en su mayoría autóctono diversas variantes del arte - culinario, pictórico, musical, teatral y poético - marroquí, se exponen noticias recogidas de periódicos marroquíes sobre acontecimientos políticos, asesinatos a manos de "barbus" y violaciones de los derechos humanos en Marruecos y se organizan debates sobre temas como "El



Islam político en el Magreb" (XI.1995)<sup>49</sup>, donde se contó con la presencia de personalidades dirigentes de partidos políticos marroquíes de izquierda, islamistas y de movimientos de oposición en el exilio. En esta ocasión, como en los demás encuentros, asistió numeroso público, marroquí (la inmensa mayoría hombres) y español, aunque el hecho de que el debate se realizara en árabe - Beyuki realizaba sumarias traducciones - ocasionó bastantes abandonos entre los asistentes españoles. Se presenció en aquel debate un violento enfrentamiento entre dos hombres cuyo motivo desconozco porque no sé árabe, aunque sí puedo exponer las versiones que recogí: para los responsables de ATIME, el altercado fue provocado por miembros de AEME con intención de boicotear el acto; para estos, ATIME intenta introducir en España el integrismo islámico, invitando a miembros de grupos integristas que hasta hace poco han estado asesinando a militantes de izquierda en Marruecos.

En cuanto a la formación de mediadores sociales, AJI-ATIME organiza en desde 1995 cursos anuales de Animación y Gestión Sociocultural para Asociaciones de Inmigrantes, para los que cuenta con la colaboración económica de la Escuela de Animación y Educación Juvenil de la Consejería de Educación y Cultura de la C.M. El objetivo del curso es la formación de cuadros asociativos, hacer del inmigrante sujeto activo en los procesos preventivos e integradores... De nuevo el trabajador social Antonio Hueso se muestra como un auténtico "todoterreno", organizando por completo los cursos e impartiendo en su totalidad, aunque ocasionalmente pueda contar con la ayuda de algún colaborador. El curso no tiene ninguna repercusión entre los marroquíes, solo acuden algunos jóvenes españoles, alguno de ellos con cierta experiencia en el trabajo voluntario con inmigrantes. La referencia informativa relativa al curso y recogida en el boletín *Protesta* (nº 4, 1995) "adorna" la realidad también en esta ocasión: "... *En definitiva, hemos intentado implicar directamente a nuestro colectivo para que, con la autonomía necesaria, podamos participar activamente en la resolución de nuestros problemas*". Es posible que lo

---

<sup>49</sup> La información que contiene el folleto divulgativo de este encuentro no es cierta en su totalidad: no el acto es inaugurado por la ministra de Cultura ni tampoco acude Said Ben Mohamed Ben Abdelkrim Al Khatabi, cuya anunciada intervención en las jornadas levantó muchísima expectación.

hayan intentado, desde luego no lo han conseguido.

## VI. MEDIOS DE DIVULGACIÓN.

A pesar de la insistencia en el carácter apolítico de ATIME, lo cierto es que tanto en el discurso público de los responsables como en las actividades organizadas, en el ámbito de relaciones externas de la asociación y en los medios de difusión escrita el contenido político se evidencia constantemente en el empleo de términos como "*lucha*", "*compañero*", "*crimen político*"<sup>50</sup>... Esta politización es indudable cuando se toma como referencia el sistema político marroquí - corrupción a todos los niveles, violación de los derechos humanos... -, entonces el discurso gana en radicalidad y profusión, incluyéndose en el boletín *Protesta* comunicados de apoyo a activistas políticos encarcelados en Marruecos, referencia a eventos de índole político y social en el país de origen...<sup>51</sup> El fenómeno de la inmigración marroquí es analizado, reiterada y públicamente, desde esta perspectiva política, en tanto condicionado en gran medida por el deseo de escapar a la opresiva falta de libertades<sup>52</sup>.

---

<sup>50</sup> Expresión utilizada en relación al incendio de octubre de 1994 en Peñagrande para criticar el hecho de que, según ATIME, la transformación del poblado se haya convertido en una "*pugna entre los gobiernos municipal y autonómico*". Diario *El Mundo*, 11.X.1994.

<sup>51</sup> Antes del comienzo de la impresión del boletín, la asociación editó un sólo número de una revista también denominada *Protesta*, donde se incluyen una entrevista con Abraham Serfati y artículos referidos a "Las causas históricas del fenómeno migratorio marroquí", "Martir de la inmigración marroquí: Mohamed Oulad Abdelkarim"...

<sup>52</sup> "*La inmigración tiene connotaciones profundamente políticas, profundamente políticas: cuando ves a un inmigrante dentro de una celda aquí, en un centro de internamiento, que dice "me quedo aquí" y prende el colchón donde duerme, quiere morir pero no quiere volver... "pero señor, ¿alguien te persigue en Marruecos?", "no me persigue nadie pero no quiero volver (...)* Nuestro discurso desde luego, no como ATIME sino como dirigentes dentro de ATIME, que tenemos preocupaciones políticas sin duda, es intentar hacer llegar a la clase política, a toda la clase política española, especialmente la izquierda, yo no sé si se puede incluir el PSOE ahora en la izquierda, hacerle llegar este mensaje, hacerle... explicar que la garantía y la estabilidad ya depende de crear otro... digamos otras condiciones de funcionamiento que tienen que ser democráticos dentro de Marruecos" (E1.1)

Los artículos (en árabe y en español) contenidos en el boletín - de publicación esporádica desde 1994 - son elaborados en su totalidad por los miembros de la asociación pero son muy pocos los que van firmados, normalmente por Beyuki o la Junta Directiva. La información aportada se refiere a los actos (congresos, actividades...) organizados por ATIME en diferentes delegaciones, a los "logros" de la asociación en el trato con la administración (casi siempre en tono de comunicado político: "conversaciones" con diferentes cargos públicos, "actos", "dirigentes", "intervenciones"...). También se recogen artículos aparecidos en diarios de tirada nacional relativos a temas de interés para la colonia marroquí en Madrid, sobre todo cuando aparece ATIME o Beyuki; libros sobre el tema de la inmigración, información sobre cuestiones legales. A través de *Protesta* ATIME pretende transmitir una imagen de fuerza, de influencia, de poder: se vincula la figura de Beyuki o la asociación a la de diferentes personalidades de la vida política o académica española, se intercambian misivas y se dirigen comunicados a los sindicatos, partidos políticos... Ciertamente, ATIME parece haber comprendido desde el primer momento que los buenos contactos constituyen sin lugar a dudas uno de los más valiosos capitales y que transmitir a la población marroquí una imagen de "seriedad" y de "tuteo" con los más altos niveles de la oficialidad es de suma importancia. No niego que esto pueda surtir efecto, pero lo cierto es que fuera de determinados cauces - el propio local de ATIME, envío periódico a los sindicatos, biblioteca islámica y otros organismos oficiales - el boletín tiene muy limitada difusión entre la población marroquí.

Si la proyección política de Beyuki (también de algún otro integrante de la asociación) asoma en sus declaraciones como responsable de ATIME, cualquier rastro de duda desaparece al conocer su vinculación como miembro de la ejecutiva al Movimiento de Demócratas Opositores Marroquíes. Beyuki firma como tal su "Carta abierta al Príncipe de Marruecos" (*El Mundo*, 31.III.1995), donde insta al heredero del trono alauita a sentar las bases de un verdadero Estado de Derecho y desechar los "*esquemas políticos de un viejo régimen*".

Otro aspecto a destacar a partir del análisis de estas publicaciones es el énfasis en el derecho del

inmigrante a formar parte activa en la sociedad receptora, a participar en la gestión de los asuntos que le conciernen. En ocasiones desde la distancia - *"nuestros hermanos inmigrantes"* - y otras desde la asunción de la propia condición, siempre se denuncia la "mutilación" que sufren estos hombres y mujeres, a quienes se niega otra dimensión vital que no sea la de mano de obra barata: *"Somos distintos y sin derechos; poco fiables y eternamente sospechosos. Para algunos somos raros e incluso peligrosos; para otros pobres y necesitados de ayuda y apoyo pero... sin participación alguna (...) En definitiva, somos la molestia necesaria. Mejor que no hablemos mucho, que nos callemos y que Cáritas o mujeres progresistas o algún sindicato nos ayude pero... ¡Ojo! de tener iguales derechos, de saber hablar o expresar, de aspirar a algo más es ya una pasada y menos, participar o reivindicar. Eso será un gesto de desagradecimiento"*<sup>53</sup>.

Recientemente, ATIME ha creado junto con Vomade la "revista independiente de la inmigración" *En Diálogo*, en cuyo primer número (noviembre de 1996) Beyuki alude de nuevo a la difícil situación económica y política en Marruecos como causa fundamental de la emigración, además de recordar el deber de cooperación que corresponde a los gobiernos europeos, hasta ahora más pendientes de reforzar las fronteras. Tras reivindicar una concepción "universalista" del ser humano frente al peso de los "prejuicios y tópicos etnocentristas", elabora una serie de propuestas que, según él, deben conformar los pilares básicos desde los que abordar el tema de la inmigración: extensión de las prestaciones sociales a toda la población inmigrante evitando "caer en el error de la especialización"; facilitar la continuidad de la residencia legal de los inmigrantes y el control de determinados sectores productivos donde el trabajo sumergido está más presente; evitar la implantación de una política asimilacionista en las áreas cultural y educativa, incluyendo "el diseño de planes que prevean los problemas de despersonalización y desarraigo cultural" y, finalmente, reforzar la cooperación al desarrollo al tiempo que el "asentamiento de sistemas políticos realmente democráticos" en los países destinatarios. Desde esta perspectiva internacional de análisis aborda también Beyuki el examen de la inmigración en

---

<sup>53</sup> Este texto, reproducido textualmente, está firmado por B.A. (Beyuki Abdelhamid) e incluido en la columna de opinión "Mohamed y la Navidad" del boletín *Protesta* nº 4, 1996.

su artículo "El Mediterráneo que queremos" (*El Mundo*, 28.XI.1995), donde el presidente de ATIME denuncia el interés exclusivamente económico de la UE por el sur y subraya de nuevo la necesidad de un compromiso real en la democratización del mismo. Interpreta, pues, de una manera integral el entendimiento entre los pueblos del norte y sur del Mediterráneo y rechaza además la criminalización del fenómeno migratorio, que "*debería ser elemento positivo de unión y asociación entre ambas riberas*".

En definitiva, ATIME hace uso de todos los medios de divulgación existentes para mostrarse públicamente. Los más utilizados dependen del destinatario preferente en cada momento: de cara al inmigrante, además de la edición del boletín *Protesta*, se recurre a la convocatoria de manifestaciones y distribución de comunicados; de cara a la sociedad española, publicación de artículos y reseñas en los medios escritos y convocatoria de ruedas de prensa. Con el paso del tiempo se ha mantenido, sino agudizado, el recurso a los medios de comunicación preferentes con la sociedad española, mientras el contacto con el inmigrante, fuera del local de la asociación, ha ido disminuyendo. Y no sólo varía el medio de difusión en función del destinatario, también el contenido - como poco el tono - del mensaje, de manera que no es infrecuente que comunicados emitidos simultáneamente por ATIME en árabe y en castellano, presenten ciertas diferencias de "énfasis": por ejemplo, donde en árabe se afirma "no a la Ley de Extranjería, derogación", en castellano se clama "por la reforma de la ley de Extranjería".

Habiendo subrayado ya algunos de los recursos "estilísticos" más habituales en la redacción del boletín *Protesta* y de otros manifiestos, falta analizar diversos comunicados en árabe<sup>54</sup> que con ocasión de la celebración del Día del Trabajador u otros eventos como la huelga general del pasado 27 de enero de 1994, elaboró ATIME para la población marroquí. Aunque ninguno de estos actos tiene en la demanda de mejoras en la situación vital del inmigrante su *leiv motiv*, ATIME se adhiere a ellos y pretende animar a sus compatriotas, en tanto integrantes de las

---

<sup>54</sup> Agradezco la traducción a Rocio Lardinois.

categorías sociales más desfavorecidas, mediante comunicados que a veces hacen uso de "reclamos" sin cabida en tales manifestaciones; a saber, la protesta por las trabas a la legalización de la residencia y a la reagrupación familiar y el rechazo en general a las medidas legales y la política gubernamental relativa a extranjería. Además se aprovecha para reclamar de los sindicatos un compromiso "*sin demagogias*" en la defensa de los intereses de los trabajadores inmigrantes. En definitiva, la asociación tiene perfecto conocimiento de los principales motivos de preocupación de los inmigrantes marroquíes y a ellos se alude cuando se pretende captar su atención. Sin embargo, el procedimiento empleado por ATIME parece destinado a "cubrir el expediente" frente a los compatriotas pero a no complotarse en exceso de cara a la oficialidad ni a la sociedad española.

Otro dato de interés en relación a la forma de presentación pública de ATIME, la asunción de lo que pudiera entenderse como preocupación por la situación de la mujer marroquí. Llama la atención en la lectura de los mencionados comunicados el frecuente empleo de sustantivos en masculino y femenino... se es escrupuloso en este tema y tal vez necesariamente, porque en ocasiones se identifica la figura del inmigrante marroquí exclusivamente con la del hombre joven. El caso de Rahma Merabet, residente en Madrid durante 25 años y repudiada por su marido, proporcionó a ATIME la ocasión de aparecer en los media como defensor de la emancipación de la mujer marroquí frente a la posición de subordinación que le atribuye la Muduwanna. Este es siempre un tema atractivo para los medios de comunicación: con bastante frecuencia las ruedas de prensa convocadas por esta - en relación a actos de dudosa legalidad en cuanto a la aplicación de la ley 7/85 por parte de la administración<sup>55</sup>, situaciones vitales

---

<sup>55</sup> En marzo de 1995 ATIME convoca una rueda de prensa para denunciar el procedimiento que desde hacía muchos meses venía siendo habitual en el Ministerio de Justicia, la negativa a expedir certificados de antecedentes penales a los inmigrantes magrebíes cuyo permiso de residencia estuviera caducado o tuvieran un resguardo de renovación de antigüedad superior a tres meses y a quienes carecieran de visado o de permiso de residencia. En realidad, las autoridades están obligadas por ley a expedir las certificaciones que soliciten los extranjeros que residan legalmente (o tengan resguardo de renovación) en España. En definitiva, ante lo que constituía una violación flagrante de la legalidad vigente mediante prácticas sancionadas por circulares internas y merced a la lentitud e ineficacia de la administración (se tarda tanto en la tramitación del PRT, que se requiere al solicitante un nuevo certificado de antecedentes penales cuando va a recoger el permiso... por su hubiera incurrido en algún delito desde la solicitud), los media no demostraron ningún interés.

extremas entre algunos inmigrantes<sup>56</sup>... - y otras asociaciones de inmigrantes terminan en auténticos fiascos pero el caso de Rahma, al cargo de sus tres hijos y sin ayuda económica del ex-marido (similar al que sufren muchas mujeres españolas), ofrecía jugosos titulares: esta "*víctima de su propia cultura*", perdió todos sus derechos tras el repudio y ni siquiera podía volver a casarse... "*es el divorcio marroquí*" (*El Mundo*, 3.II.1996). El tratamiento mediático del Islam no elude el sensacionalismo pero ATIME sirvió esta vez, sin aprovechar la ocasión para informar a la opinión pública más ampliamente sobre la cultura marroquí, sobre lo que es práctica común y sobre lo que no lo es, ni recordar que el Islam desaconseja claramente el repudio, definiéndolo como "*el acto lícito más odiado por Dios*" (G. Martín Muñoz, 1992).

Una última observación, antes de concluir este apartado, relativa al tema de la representatividad, las aspiraciones de representación en relación a la población de referencia que alberga - se reconozca o no - toda asociación de inmigrantes con alguna proyección política. En ATIME se verifica la misma contradicción detectada en los discursos de los representantes de asociaciones como ARI-Perú o AEME: por una parte se afirma explícitamente que ninguna organización está en condiciones de detentar tal papel pero paralelamente la asociación se erige en tal posición o declara, al menos, sus aspiraciones en este sentido<sup>57</sup>. En todo caso, y de cara a la opinión pública, lo cierto es que la aparición del presidente de ATIME en los medios de comunicación supone en sí el reconocimiento implícito de su voz como expresión lícita y fiable de las demandas y sentimientos de la población marroquí. Lógicamente, se es consciente de ello desde la asociación y no deja de aprovecharse toda ocasión para aparecer como interlocutor entre la

---

<sup>56</sup> Nueva rueda de prensa convocada (y sin repercusión) en septiembre de 1996 para denunciar la negativa a admitir inmigrantes magrebíes en ciertos albergues para transeúntes de la C.M., que alegan que su servicio se destina exclusivamente a españoles.

<sup>57</sup> Mientras Beyuki declara en nuestra entrevista que "*la representación de las bases no lo tiene nadie, nosotros no estamos deseando la representación de las bases ni entramos en ese juego*", en la revista *Carta de España* (nº 495, julio 1995. D.G.M.) afirma que "*los hay (colectivos de inmigrantes) que no tienen siquiera una organización que les pueda representar. Excepto el colectivo marroquí, que nosotros creemos que está muy bien organizado y aspiramos a ser la organización que más represente a este colectivo entre otras que puedan existir*".

población de referencia y la administración y sociedad española en general.

Para terminar, algunas reflexiones precisamente en relación al manejo de los medios de difusión pública por parte de ATIME. En primer lugar, creo que es claro que se maneja un doble discurso, de cara a la sociedad española y de cara al inmigrante marroquí, siendo el primero mucho más moderado que el segundo. En cuanto a la información acerca de las actividades y servicios de la asociación que proporcionan los propios responsables o está recogida en los folletos es a veces decididamente engañosa y otras ambigua, de tal suerte que el lector "inocente" muy probablemente sobreestimaré las dimensiones del evento anunciado. Por otra parte, la aparición de Beyuki en la prensa y en la televisión cuando hay algún asunto que afecte a los marroquíes es casi inmediata. El convencimiento de la imprescindibilidad de los media viene dado por la necesidad percibida de crear en la opinión pública una corriente favorable, al menos no de rechazo absoluto, al inmigrante marroquí. Bajo cualquier decisión política, más bien encima de ella, existe un estado de opinión que la hace posible o elimina de partida su viabilidad<sup>58</sup>. La imagen pública de la asociación es siempre la de su presidente, de discurso hábil en solitario pero poco habituado al debate, donde muestra escasa capacidad de reacción. Tras años de rodaje, Beyuki ha modificado en algunos aspectos su discurso, ahora menos tremendista y beligerante. Ha aprendido de la experiencia, sobre todo del rechazo popular que provocó su demanda de pisos gratuitos para los inmigrantes alojados en Peñagrande: se acusó entonces a ATIME de difundir la idea de resistir a toda costa en el asentamiento en espera de que, antes o después, la administración asumiera el realojo sin coste para los interesados<sup>59</sup>.

---

<sup>58</sup> *"Para empezar, nuestro discurso es siempre un discurso positivo hacia la sociedad española. Intentamos siempre, estamos corrigiendo nuestro lenguaje, nuestro discurso, de no decir que la sociedad española es racista, ni hablar de racismo español, sino hablar de los actos minoritarios que hay. Yo no puedo incluir la sociedad dentro de un saco... para mí, mi aliado, nuestro aliado, insisto, es la sociedad española. Sin toda la sociedad española, aunque tengamos un gobierno que nos quiera tanto, no puedo hacer nada. Ese — ese es el discurso hay que adecuarlo, hay que saber plantear las relaciones que puede tener y aclarar las cosas, no exagerar"*(E1.1)

<sup>59</sup> *"Se ha manipulado lo que se creía la gente. (...) No te digo lo que corríamos hace unos días, además coincidió con el asesinato de los taxistas, ha sido increíble (...), ha habido que encerrarse, incluso, aquí; hubo que hacer manifestaciones, movilizarse, hacer pancartas grandes, hacer (declaraciones) diciendo que lo que queremos es una solución, es 'ayudarnos a caminar', darnos la misma ayuda que se le da a un marginado que se le quema la chabola*



Beyuki llegó a afirmar que en Peñagrande "*malviven cerca de 2.000 inmigrantes marroquíes*" (*El País*, 7.VI.1996), cuando ni los más elevados cálculos reconocían más de 1.000 residentes en la zona. En todo caso, puesto sobre aviso acerca del riesgo que supone hacer cierto tipo de declaraciones, el líder de ATIME ha sacado sus propias conclusiones e intenta modificar su imagen frente a la opinión pública; es así que muchas asociaciones "pro-inmigrantes" son criticadas por entender, se afirma, de forma equivocada la defensa del extranjero y promover sentimientos populares de rechazo ante sus reiteradas quejas de comportamientos racistas. Por supuesto, también se critica la actitud hipócrita de quienes, mientras se llevan las manos a la cabeza ante cualquier suceso racista, elaboran una ley del mismo carácter, una ley, la 7/85, discriminatoria y racista.

En todo caso, después de algunos "deslices", la prudencia en las declaraciones públicas se ha impuesto como norma en ATIME. Casi todas las apariciones públicas de Beyuki desde el "susto" de Peñagrande suponen la reafirmación de que lo que se pretende para los inmigrantes no es un trato de privilegio en relación a otras capas de la población española, sino su inclusión *de facto* entre la población en situación de marginación en España y en el conjunto de la ciudadanía. No se demanda discriminación positiva para los marroquíes, no se afirma sin pruebas, no se generaliza ni en relación a los españoles ni respecto a los marroquíes.

Creo que todo lo dicho hasta ahora puede ilustrarse con una breve referencia a un debate televisivo organizado en febrero de 1996 por un programa de TM3 sobre la situación de los inmigrantes (extracomunitarios, se entiende: no parece haber otros) en la C.M. Se recogen testimonios personales, aunque el grueso del programa gira en torno al debate entre 4 invitados: Beyuki, Antonio Martínez (ASTI), Nieves Fernández (responsable de los Servicios Sociales en Boadilla del Monte) y Santaolalla (Director General de Extranjería, Ministerio de Interior y Justicia). Como testimonio personal se recoge el de Aisha Mellagui (no se anuncia como presidenta de Al-Aman), encargada de escenificar el "numerito" de la tetera - "*para conservar nuestras costumbres*" - y de traducir el deficiente español de Rahma Merabet, que solicita del

---

(...) *para borrar esta imagen que la gente quería un piso a cambio de una chabola*"(E1.1)

Estado una pensión para ella y sus hijos. En esta ocasión la intervención de Beyuki comenzó "atacando" a la trabajadora social de Boadilla del Monte aludiendo al famoso bando municipal (que olvidó explicar al espectador), justificando el asentamiento de rifeños en la zona en razón de sus requerimientos laborales y acusando a las autoridades municipales de potenciar la formación del gueto marroquí en las afueras del pueblo, *"donde no se ve desde los bares"*. Contraatacó la responsable de Servicios Sociales afirmando que el establecimiento de la colonia de rifeños se debía al funcionamiento de las redes de contactos personales entre ellos - *"para estar juntos"* - y desautorizó a Beyuki como representante de los marroquíes, dando a entender que no le había visto nunca por la zona y leyendo una carta firmada por el presidente de ARRIF donde reconocía la labor de la alcaldesa de Boadilla del Monte en pro de la integración de los marroquíes en la zona. Beyuki cambia entonces de registro, recuerda la repercusión negativa en la sociedad que puede tener *"el discurso que utilizamos"* y vuelve a subrayar que los inmigrantes *"no buscan privilegio"*, *"planteamos derechos pero también tenemos deberes"*, *"nos sentimos dentro de los marginados de España"* y piden ser tratados como tales... ni más ni menos. En definitiva, en la segunda parte de su intervención abandona la polémica para dirigirse a la sociedad española, sabedor de que es el interlocutor más importante: se mueve entre el discurso contemporizador y el "quejicoso", pero no carga exclusivamente sobre el lamento, consciente de la actual crisis laboral en España. Afirma también que la ilegalidad produce indefensión en el inmigrante - miedo a la policía, abusos laborales... - pero que *"la vuelta al país de origen es peor que la propia cárcel, peor que Carabanchel"* e incluso que *"nosotros no tenemos la sensación de que estamos rechazados, ni mucho menos"*. Critica finalmente la lentitud de la administración y la falta de infraestructura para atender la tramitación de los expedientes relativos a extranjería. Fernández, por su parte, "echa balones fuera", remitiendo la responsabilidad del alojamiento de los inmigrantes a la administración central y afirmando que *"el pueblo español no ha sido nunca racista"* (!!!) y que los españoles también sufrimos el paro. Las intervenciones de los demás presentes están en la línea de lo que cabría esperar, lo más importante a nuestros efectos es que Beyuki demostró su falta de conocimiento de la situación de los inmigrantes alojados en Boadilla del Monte, donde ATIME no está

presente en ninguna medida.

No querría transmitir la impresión con estas notas - acaso demasiado extensas pero, espero, ilustrativas - de que Beyuki ha adquirido sus "habilidades" políticas y mediáticas en el trasiego de ensayo y error que su experiencia como responsable de ATIME ha propiciado. Esto es cierto es parte, pero el presidente de ATIME traía un importante bagaje de Marruecos, su socialización política en un régimen autoritario donde el control absoluto de los media es uno de los instrumentos fundamentales de legitimación del régimen. Es el aprendizaje de los registros propios del nuevo entorno lo que queda por completar porque en un sistema democrático cada interés debe confrontarse con otro opuesto y el hábito negociador debe entrenarse.

## **VI. RELACIONES EXTERNAS**

### . Relaciones con otras asociaciones en Europa:

- ATIME forma parte y es miembro fundador de CADIME (Coordinadora de Inmigrantes de la Comunidad Europea), surgida en 1990. La Coordinadora está integrada por otras tres organizaciones de inmigrantes marroquíes en Bélgica, Holanda y Francia y se pretende trabajar en la elaboración de propuestas unificadas de cara a la defensa de los intereses de los ciudadanos marroquíes dentro de la UE y sus órganos representativos. CADIME tiene estatutos fundacionales pero no cuenta con organización independiente y de carácter permanente; está integrada por los representantes de cada asociación. Hasta ahora solo se ha celebrado la asamblea constituyente, aunque ATIME pretende celebrar en breve un encuentro donde llevar a cabo la estructuración interna de la Coordinadora. Por el momento, se mantiene contacto postal o a través del fax y en ocasiones se emite algún comunicado conjunto<sup>60</sup> o se celebran

---

<sup>60</sup> En el verano de 1995, CADIME hace un llamamiento a las autoridades marroquíes y españolas para que obstaculicen lo menos posible la operación anual de paso del Estrecho, que en 1994 supuso que más de 830.000 inmigrantes marroquíes atravesaran España rumbo a su hogar en Marruecos. Se denuncia la utilización política del tema de la inmigración, elemento de canje en todo tipo de negociaciones, y se hace un llamamiento a todas las organizaciones

encuentros como el que tuvo lugar en Coslada entre asociaciones de jóvenes de segunda generación. Las relaciones más intensas parecen mantenerse con ATMF, asociación que se define como "la ATIME de Francia" y que ha apoyado desde el principio a la organización que lidera Beyuki.

- ATIME forma parte también de la Red Europea de Pobreza y está incluida en la red MAINE. Esta última pretende *"servir de vínculo a todas las iniciativas que tiendan a mejorar la comprensión de los fenómenos sociales relacionados con el trabajo"* e incluye en su agenda la realización de estudios comparativos, un informe anual sobre el estado anual del movimiento asociativo inmigrante y su contexto socio-político, reuniones, encuentros... El inventario de las asociaciones integrantes se elabora a partir de unas líneas de autopresentación enviadas por las asociaciones integrantes; así se define en 1990 ATIME: *"denuncian violaciones de los derechos humanos, entre otros, expulsiones, arrestos discriminatorios, muertes de personas al intentar cruzar el mar, falta de medios para vivir legalmente con dignidad"*. Este es el comentario que añaden a la descripción de sus actividades (asesoría legal, social y administrativa, ayuda a la búsqueda de empleo y al alojamiento) y avala las afirmaciones recogidas al comienzo de este informe acerca del objetivo inicial que llevó a la constitución de ATIME.

Ni la red MAINE ni la Red Europea contra la Pobreza tienen funcionamiento real. No sé si algún día lo tuvieron pero ahora son estructuras muertas.

- Se asiste también a las reuniones anuales en Estrasburgo del Foro de Inmigrantes de la UE, donde ATIME considera tienen prioridad Reino Unido, Francia, Alemania, Bélgica y Holanda, de modo que se habla poco de la situación de los extranjeros en países de inmigración "jóvenes" como España o Italia. ATIME es una de las 5 asociaciones de inmigrantes en España presentes en el Foro -que incluye más de 200- y es miembro constituyente, aunque participa en muy pocos grupos de trabajo.

#### . Relaciones con organizaciones en Marruecos:

Respecto al número e intensidad de los vínculos que ATIME mantiene con otras organizaciones en Marruecos, se manifiestan contradicciones entre los discursos de los diferentes responsables de la asociación. Por un lado aseguran que sólo existe vinculación con la AMDH (Asociación marroquí de los derechos del hombre, fundada en 1979 por la

USFP, Unión Socialista de Fuerzas Populares) y el sindicato CDT (Confederación Democrática del Trabajo), además de otras organizaciones (?) pero siempre de carácter social: *"con partidos políticos, jamás"* (E1.1). Otras voces afirman estar dispuestas a trabajar con desee hacerlo con ATIME, siempre que no sea una organización pro-gobierno, incluyendo algunos partidos políticos (?)... De hecho, en el Congreso constituyente de ATIME en Andalucía (12.III.1995) se aprueba una resolución en la que se apela *"a las fuerzas políticas, sindicales y sociales marroquíes para estrechar lazos de colaboración con las asociaciones de inmigrantes y exigirles más apoyo, solidaridad y preocupación"*. No se hace, como vemos, ninguna salvedad en cuanto al carácter de las fuerzas con quienes interesa relacionarse. Además, el Congreso ha recibido una carta de *"saludo fraternal"* por parte de la junta regional de la USFP en España y de la Unión Nacional de Estudiantes Marroquíes en España (UNEM)" (*Protesta* nº 2, 1995).

A pesar de ello y de que Beyuki ha denunciado reiteradamente el régimen de Hassan II, ATIME insiste en afirmar que *"es una organización, no es un partido político"* (E1.1) y que se limita al campo de la inmigración. En todo caso, conviene destacar que nunca se ha manifestado frente a la Embajada o el Consulado de Marruecos en Madrid, instituciones ante las que existen motivos sobrados de queja acerca del trato que dispensan a sus ciudadanos emigrados.

#### . Relaciones con el Consulado marroquí:

Mis interlocutores no son muy prolíficos al respecto, aunque los comentarios al respecto aluden a la falta total de preocupación del gobierno marroquí por sus súbditos en España. Eso no implica que no se mantengan relaciones, como mínimo las imprescindibles para agilizar la concesión del visado a algunos compatriotas marroquíes... En todo caso, como asociación ATIME se siente considerada por las autoridades representantes de su país: *"Porque ellos, en el fondo, pueden reconocer que nosotros podemos ser políticos (!!!) pero con el trabajo con la inmigración pues hacemos bastantes cosas"* (E1.3).

#### . Relaciones con las ONGs de asistencia al inmigrante:

Estas son relaciones de competencia, en cuanto la atención al inmigrante es también para unos (asociaciones de inmigrantes) y otros (ONGs) la justificación de la propia razón de ser

y del acceso a las subvenciones públicas. ATIME se queja de que las "*asociaciones solidarias*" (ASTI, Cáritas) copen prácticamente todo el ámbito de la asistencia a los marroquíes. La asociación llegó a instalar en Peñagrande su propia chabola y hubo momentos de intensa disputa con el Centro San Rafael, acusado por ATIME de querer controlar el poblado y esta por el Centro de estar más interesada en hacer política que labor social; la confrontación llegó a reproducirse entre los moradores del poblado, divididos entre los partidarios de unos y otros (*El País*, 9.VII.1992). De hecho, el entonces vicepresidente de ATIME y otros tres miembros de la asociación fueron detenidos a raíz de su participación en violentos incidentes y de haber intentado coaccionar a sus vecinos, según la policía, para que se afiliaran a la asociación.

Se objeta además que asociaciones como ASTI pretendan hablar en nombre de los inmigrantes ante la administración, para lo cual carecen - se afirma - de legitimidad, en tanto que organización de españoles: ATIME ha reivindicado siempre la necesidad de que el inmigrante defienda sus intereses y se represente a sí mismo. Se critica, pues, ese "todo para el inmigrante pero sin el inmigrante" que corresponde a la gestión de las asociaciones solidarias, que sólo en raras ocasiones dan voz al verdadero protagonista<sup>61</sup>. A diferencia de las ONGs, ATIME subraya su apertura a la población española. Ciertamente, hasta hace poco el vicepresidente de la asociación era un español, Antonio Hernando, y desde hace años se cuenta con los servicios de otro autóctono, el trabajador social. Pero ATIME no es una asociación hispano-marroquí, es una asociación marroquí consciente de que necesita españoles para llevar a cabo ciertas tareas y para introducirse en círculos que permitan ampliar su campo de influencia. De cara a la presentación pública de la asociación es muy buena táctica rodearse de buenos contactos españoles como Ines Ayala (presidenta honorífica de la asociación) - ex-responsable de la Secretaría Confederal de Acción Social en UGT y ahora consejera del Grupo I (en representación de las organizaciones sindicales) del CES (Consejo Económico y Social) - y Antonio Hernando que en la actualidad sustituye a la

---

<sup>61</sup> "... incluyen un inmigrante dentro de la asociación y así ya tienen asociación que tiene "colorcito". ¡Con nosotros eso no tiene nada que ver! Dentro de nuestra asociación podemos incluir españoles con nosotros. Y, además, ya tenemos el "colorcito", es la ventaja" (E1.1)

anterior en UGT<sup>62</sup>.

Finalmente, otro aspecto que se critica en relación a las ONGs de ayuda al inmigrante es su paternalismo: Beyuki considera que tratan al inmigrante como a un minusválido, alguien a quien enseñar prácticamente a andar. A este respecto, le resulta especialmente ofensiva la convocatoria de programas de formación de líderes inmigrantes por parte de ASTI. No extraña esta reacción...

. Relaciones con otras asociaciones de inmigrantes:

Las relaciones con otras asociaciones de inmigrantes marroquíes están marcadas por la conflictividad, debido a la competencia por una posición de predominio en la asistencia y representación de la población marroquí y también a la previa vinculación personal con dirigentes de otras formaciones. El primer factor pierde peso en las relaciones con AMAL, puesto que esta se dirige en exclusiva a la población femenina. En cuanto al segundo, ya hemos esbozado el mapa de relaciones cruzadas. Para los responsables de ATIME, el 'movimiento' asociativo marroquí reproduce en su diversidad las diferencias (ideológicas, respecto al origen...) importadas de Marruecos - "*... un colectivo proviene de un país, de una sociedad, arrastra con él todo de su sociedad*" (E1.1) - y en ello justifica la distancia respecto a las otras asociaciones marroquíes.

La práctica totalidad del discurso de los responsables de ATIME en relación al resto de las asociaciones de inmigrantes marroquíes se refiere a AEME. Además de diferencias ideológicas<sup>63</sup> se mencionan discrepancias en cuanto a los criterios que guían el funcionamiento práctico de cada organización. La situación ventajosa de ATIME en relación a su antecesora se justifica en una superior capacidad de organización, que ha permitido toda una serie de logros, entre ellos la consecución de local propio en Madrid - "*nunca han tenido sede, siempre han estado en la sede de otra gente...*" (E1.1) - y de otras nueve

---

<sup>62</sup> El caso de Hernando es solo un ejemplo de cómo determinadas personas han sabido utilizar las asociaciones de inmigrantes como trampolín a estructuras políticas de mayor "peso" como el sindicato.

<sup>63</sup> No acierto a dilucidar en qué se concretan tales diferencias ideológicas, puesto que ambas organizaciones se definen como de "izquierdas" y critican conjuntamente la gestión del PSOE por considerar que no es lo que dice ser, un partido "socialista" y "obrero". Acaso sean diferencias relativas a la política marroquí.

filiales en el territorio español; un esfuerzo real y orientado a la práctica y que ha superado el nivel de la mera reivindicación para asumir la prestación de servicios a los inmigrantes y el diálogo con la administración<sup>64</sup>. El énfasis en el "saber organizarse", en el mantenimiento de una posición que ha costado mucho lograr y en la anteposición del interés general frente a posibles pretensiones personalistas - *"... no caemos en lo que es el conflicto entre personas, "porque tú sales, porque yo no salgo, porque..." , eso lo superamos"* (E1.3) - se repite en el discurso de los demás miembros de la asociación como clave en la consolidación del proyecto ATIME. Las discrepancias entre ambas asociaciones van, sin embargo, más allá de meras diferencias organizativas. Beyuki se niega a participar en ningún acto donde también se encuentre Asouik, pretestando no estar dispuesto a ser insultado públicamente. Ni siquiera ante la muerte del joven marroquí asesinado en Madrid en junio de 1997 ATIME - *"aquí también somos muchos"* - accede a manifestarse y trabajar conjuntamente con la APDH y AEME.

En el trato con asociaciones de inmigrantes no marroquíes, la política seguida por ATIME ha sido la de animar y apoyar de hecho la creación y consolidación de algunas de ellas, conscientes de que esto redundaría en una mayor capacidad de presión de la propia asociación cara a la administración. Desde su estrecha relación con UGT y también en calidad de organización con un nivel mayor de consolidación que la media, ATIME ha contribuido - el grado de ayuda estimado varía según quien dé cuenta de ello - a la creación de otras asociaciones, sobre todo ARI-Perú y Vomade (Voluntariado de Madres Dominicanas). En este caso el crecimiento de nuevas organizaciones no se concibe como una amenaza desde ATIME; en realidad ninguna asociación ve con buenos ojos el fortalecimiento de otra con quien comparte el destinatario potencial de su trabajo. ARI-Perú es la asociación de inmigrantes con la que más estrecha relación se ha mantenido hasta el momento y no cabe

---

<sup>64</sup> *"... teníamos que crecer, teníamos que... además de pelearnos entre nosotros, ... oye, que esto es un cachondeo, ¿voy a dedicarme yo solamente a salir en la prensa y a hablar con la prensa?; no es justo que nosotros cargamos con atender a todos los inmigrantes que vienen aquí y otros se dediquen a hacer declaraciones: las declaraciones, y más fuertes y más violentas, más apetecibles, más llamativas. Pero cuando tienes responsabilidad, tienes que asumirla y sabes que una declaración, cuando la haces, te puede costar mucho, puede influir incluso en el propio funcionamiento de una organización porque ya tienes responsabilidad, ya tienes tu propia sede, ya tienes todo un funcionamiento concreto"*(E1.1)



duda que su despegue meteórico no hubiera sido posible sin el apoyo logístico y el asesoramiento de ATIME y de UGT. La cesión de un despacho dentro de su nuevo local por parte de la asociación marroquí durante cerca de un año posibilitó - tras el abandono de las instalaciones de UGT - el camino a la independencia para la asociación peruana, que un año después alquiló su propio local. La relación entre ambas asociaciones ha atravesado altibajos y no puede negarse que siempre se ha tratado de un "matrimonio de conveniencia". De hecho, la designación de la presidenta de ARI-Perú como representante de las asociaciones de inmigrantes en la comisión tripartita constituida para la elaboración de un borrador de reforma del reglamento de la ley 7/85, fue duramente objetada por ATIME, que a la sazón había enviado a Antonio Hueso como su representante en la reunión de designación del miembro delegado en la mencionada comisión. La "comunidad de intereses" entre ambas asociaciones se deshizo de golpe en cuanto afrontaron la posibilidad de un protagonismo mutuamente excluyente. ATIME difundió comunicados en diferentes medios denunciando *"el 'sectarismo' y la 'intolerancia' de la comisión designada para participar en la reforma del reglamento (...) Abdel Hamid Beyuki, presidente de ATIME, asociación que agrupa al 60% de los inmigrantes en España (!!!) explicó que (...) a la hora de designar a los representantes de los inmigrantes ante la Administración, 'se eligieron tres en vez de los cinco o seis prometidos y se nos dejó fuera a los marroquíes y a los dominicanos', colectivos especialmente numerosos en España. ATIME considera que la representación inmigrante en esta comisión tiene que ser 'más amplia' y debe evitar 'dar muestras de intransigencia y de obstaculizar las aportaciones de los demás'"* (Ya, 26.V.1995). El artículo no tiene desperdicio: Beyuki habla de intolerancia e intransigencia pero no explica por qué, acaso porque en la mencionada reunión se desestimó la elección de un no inmigrante (Hueso) como representante de los inmigrantes. En segundo lugar, el presidente de ATIME saca a colación a los dominicanos; más allá del motivo real, lo cierto es así se disipa cualquier intención "personalista" en la protesta, que se centra en la consideración de la amplitud de las poblaciones inmigrantes a representar. Finalmente, el afortunado "desliz", para ATIME, de los redactores del diario *Ya*: para el lector no informado, ATIME agrupa nada menos que al 60% de los inmigrantes en España, es decir, no sólo al total de los marroquíes, también a buena parte del resto de los extranjeros... acaso a la totalidad de los procedentes de terceros países junto a un importante muestrario de sexagenarios alemanes e ingleses alojados

en nuestras costas...

En la actualidad, ATIME y ARI-Perú pretenden reforzar de nuevo su relación pero es pronto para decir si eso ocurrirá: estas asociaciones no están en la misma situación, no tienen lo mismo que perder y, por tanto, pueden no estar dispuestas a arriesgar en la misma medida a la hora de adoptar posiciones o exigir a la oficialidad.

Sí permanece una buena relación entre ATIME y Vomade, incluso en noviembre de 1996 ATIME recibe - en reconocimiento a su labor como "*asociación combativa por la integración social de los inmigrantes*" (Boletín *Hermanas Mirabal*. Ed. Vomade, año IV, noviembre 1996) - uno de los galardones que Vomade otorga anualmente desde hace cinco años, los Premios por la Solidaridad y la Tolerancia "Lucrecia Pérez Matos".

Toda asociación de inmigrantes es perfectamente consciente de que la acción coordinada entre varias organizaciones es una buena forma de ganar peso ante la administración. ATIME ha participado y estimulado la creación de plataformas donde se ha vinculado a otros grupos en la intención de presentar una posición unificada en relación a determinados temas. Ciertamente, la duración de tales iniciativas es tan escasa como significativa: el entendimiento continuado no es fácil y, a la postre, la vinculación a determinada plataforma es en parte una estrategia de promoción de la propia asociación. La Plataforma Unitaria de Inmigrantes y Refugiados, integrada por ATIME, AEME, El Comité Latinoamericano y la Unión de Refugiados Africanos (URA), emite en abril de 1991 un manifiesto sobre la inmigración que incluye propuestas, demandas y reivindicaciones dirigidas a la administración: modificación del marco legal sobre extranjería, denuncia de la política de expulsiones *de facto* que venía manteniendo una administración que ni siquiera aplicaba correctamente su propia ley... Aunque en aquel momento, tras el encierro de Vallecas, se habían iniciado conversaciones con los responsables del Ministerio de Asuntos Sociales, lo cierto es continuaba siendo necesario "recordar" a la administración que las asociaciones de inmigrantes seguían dispuestas a hacer uso de su capacidad de convocatoria si no se avanzaba en determinada dirección.

No fue esta la única plataforma, sí la primera. Entre el resto de las constituidas hasta el momento, la que se ha mostrado más fructífera (por lo económicamente rentable) es la Plataforma Progresista de los Inmigrantes, de la que ATIME no forma parte - según su

presidente - por estar integrada por asociaciones afines al PSOE. La Plataforma contra la Ley de Extranjería ha desaparecido, también la Plataforma de Asociaciones de Inmigrantes (PAI), integrada inicialmente por ATIME, ARI-Perú y Vomade, desligándose después esta última - que Beyuki define como la izquierda socialista - para incorporarse a la Plataforma Progresista. Creada la primera en 1991, se han venido convocando algunas más, siempre de duración limitada, ya fuera por la propia naturaleza de las reivindicaciones o por la escasa consistencia de muchas de ellas, divididas en intereses encontrados ajenos normalmente al objetivo de la agrupación. De ninguna de las mencionadas puedo afirmar logros o algún tipo de repercusión sobre la actuación de la administración o la situación vital de los inmigrantes. Una de las últimas iniciativas conjuntas (noviembre de 1996) fue la redacción de una misiva dirigida al presidente de la C.M., Alberto Ruiz Gallardón, en la que 10 asociaciones de inmigrantes - entre ellas ATIME, ARI-Perú, AMLAT y VOMADE -, reunidas en el Primer Encuentro de Asociaciones de Inmigrantes, expresan su *"preocupación por la marginación y discriminación existente de las Asociaciones de Inmigrantes, tanto en la elaboración del Plan de Integración de los Inmigrantes, como en el Foro de la Comunidad de Madrid"*. *"Nos parece grave - continúa la carta - que administrativamente se nos conciba sólo como sujetos de deberes pasivos (...) Las Asociaciones de Inmigrantes somos interlocutores legitimados para interpretar y exponer nuestros problemas sin ningún tipo de intermediarios y traductores..."* (ibídem). Sobre este punto todas las asociaciones de inmigrantes están de acuerdo: la administración no les concede suficiente espacio en la gestión de los asuntos relativos a inmigración.

Para finalizar, puede afirmarse que el discurso del responsable de ATIME acerca de las demás asociaciones de inmigrantes y de las ONGs que trabajan en el tema está tan politizado como la propia asociación: se caracteriza a cada una en función de su ideología política o afinidades partidarias: no sólo el Vomade, también Amal, Fedora, Fointer, el MPDL... forman parte de la órbita del PSOE. Lo que es fácilmente verificable es que estas asociaciones - salvando en alguna medida a Amal, ya veremos por qué - se han beneficiado ampliamente de las subvenciones estatales. A pesar de que la vinculación a los "sociatas" sea afirmada por Beyuki como si de la peor de las acusaciones se tratara, lo cierto es que ATIME mantiene de hecho estrechas relaciones con el partido a través de la responsable de

la Secretaría Federal de Migraciones, Matilde Fernández. La parlamentaria no sólo ha acudido a alguna reunión del Comité Estatal de ATIME, sino que además ha organizado desde la Escuela Jaime Vera encuentros con algunas asociaciones de inmigrantes entre las que nunca ha faltado ATIME. Incluso en septiembre de 1996 Fernández organizó - de nuevo a través de la Escuela Jaime Vera - en un chalet a las afueras de Galapagar y en exclusiva para la asociación unas jornadas destinadas a profundizar en la formación de los responsables sobre la política española y su evolución, haciéndose especial hincapié en la descripción de la transición (en su versión oficial). Allí pasaron varios días a gastos pagados 20 representantes de ATIME en toda España, adoctrinados como los mejores alumnos.

. Relaciones con los sindicatos:

En principio, ATIME afirma estar dispuesta a relacionarse con cualquier sindicato y anima incluso a sus afiliados a la sindicación, derivando los casos de derecho laboral que acuden a la sede. De hecho, sin embargo, se han venido manteniendo contactos mucho más estrechos con UGT que con CC.OO, justificados en base a diferencias en la actitud de uno y otro respecto a las asociaciones de inmigrantes: ATIME estima que la actitud de CC.OO. es poco respetuosa - menos aún que la de UGT - con la independencia de la asociación. En todo caso, hay que entender la relación entre sindicato y asociación de inmigrantes como una relación de interés... lógicamente, no puede haber otro tipo de relación entre organizaciones, pero la cuestión es que el interés es el de cada organización y no el del inmigrante<sup>65</sup>. En segundo lugar, existe un historial de vinculación laboral del presidente y el secretario de ATIME con el sindicato UGT: Beyuki trabajó en Madrid como asalariado para la sindical durante tres años (aunque años antes había estado afiliado a CC.OO.) y Farid Al Mouichni lo hizo en la sede de Almería. No sorprende, pues, que la gente identifique ATIME con UGT: *"la gente lo sabe, hay entendimiento"* (E1.3). Sin embargo, la asociación se resiente en su contacto con el sindicato por lo mismo que otras asociaciones en situación similar:

---

<sup>65</sup> *"Con UGT ya... lo decimos como dicen los colombianos, 'plata', de verdad, que hay intereses; que aquí no somos niños, aquí se juega a intereses: tu me das, yo te doy; no te hago favor, tú no me haces favor; yo te ofrezco, tú me ofreces a mí. (...) mucha gente a lo mejor si dices que ha trabajado dentro de UGT quiere decirse que ATIME ya está dentro de UGT (...) pero nunca ha sido la intención. (...) entendemos que los sindicatos (todos) cada día te quieren más dentro que fuera y no quieren que tú sigas creciendo cada día más, lo entendemos, pero nosotros tenemos el derecho de intentar ser independientes"*(E1.3)

parece que los sindicatos quieren cercanía con ellas pero no estiman favorablemente su crecimiento excesivo y, sobre todo, independiente. En este "tira y afloja" de favores y contrapartidas se desenvuelve la relación entre ambas organizaciones. ATIME entiende que su trabajo en el sindicato fue decisivo en la creación de una infraestructura de atención al inmigrante - el Servicio de Migraciones -, inexistente hasta su llegada a la central en 1991 y que ha logrado cuantiosas subvenciones oficiales para mantener sus Centros Guía en toda España. Aunque ATIME subraya su independencia respecto a UGT, lo cierto es que el discurso recogido apunta a una relación más estrecha de lo que el término colaboración dejaría esperar: "*Nosotros hemos apoyado, el sindicato ha apoyado, a ARI-Perú ...*" (E1.3). Sin embargo, la intensidad de la relación parece haberse aminorado en Madrid (no así en el resto de las provincias donde ATIME tiene sede) tras el nombramiento de Cándido Méndez como Secretario General de UGT. Las asociaciones de inmigrantes perciben que desde el 36 congreso de la UGT - nueva ejecutiva encabezada por Méndez - se da menos peso en la central a la Secretaría de Acción Social (donde se atienden las cuestiones relativas a inmigración), mientras cobran relieve las diferencias internas dentro del sindicato. Por otra parte, las luchas internas en UGT ocasionaron el abandono de algunos sindicalistas en desacuerdo con el criterio mayoritario y, desafortunadamente, tres de los más decididos disidentes trabajaban en el tema de la inmigración. En todo caso, las relaciones entre UGT y ATIME continúan porque resultan mutuamente convenientes y para muestra un "hallazgo" que solo un ingenuo podría considerar casual: en el primer número de la revista *En Diálogo* se incluye una entrevista a Cándido Méndez. Además, el III Congreso Estatal de ATIME, celebrado en febrero de 1988 y bajo el lema "Inmigrante también ciudadano" en el salón de actos del IMSERSO, contó con la presencia del Secretario General de UGT, aunque también acudieron otras personalidades de la vida política y asociativa, entre ellas el Secretario General de CC.OO.

#### . Relación con la administración:

En sus relaciones con la administración y con los sindicatos, ATIME cuenta con una baza importante que, en principio, toda asociación de inmigrantes está en condiciones de utilizar. Beyuki es muy consciente de que "*se necesita un inmigrante para legitimar*" medidas destinadas a los inmigrantes... y tiene perfectamente claro que algo debe recibir a cambio de

poner "el colorcito". Ya hemos hecho alusión a la ambigüedad con que se maneja en ATIME la cuestión de la "representatividad" pero, en realidad, esto es casi lo de menos: administración y sindicatos necesitan "poner una asociación de inmigrantes en su vida"; lógicamente, siempre es preferible relacionarse con una organización de cierto peso, pero también es evidente que el "peso" puede irse "ganando" precisamente gracias al apoyo dispensado por la contraparte. Estos son los "poderes" de cada una de las partes y conviene tenerlo presente en el análisis de la trayectoria que han seguido sus relaciones. Es importante subrayar, además, que la relación de ATIME con la administración se guía por criterios estrictamente prácticos; se busca entendimiento con cualquier partido en el poder y sería ilógico que fuera de otra manera.

Aunque la receptividad de administración hacia ATIME ha crecido desde los primeros 90, no deja de percibirse desde la asociación cierta desconfianza y recelo por parte de aquella hacia su capacidad de gestión<sup>66</sup>. Si ATIME afirma saber administrar, es consciente también de que su origen marroquí constituye una desventaja importante en la comunicación con la administración y, en general, con la sociedad española. Pero si la falta de dominio absoluto del idioma - que puede entenderse como una de las causas de la inclusión de colaboradores españoles en la asociación - supone de hecho un importante obstáculo a la comunicación con el entorno español y, en concreto, con la administración, lo cierto es que no hay forma de comprobar si malentendidos, excesos o déficits, se deben a ello. Lo indudable es que esto puede aludirse como justificación en caso de que algunas declaraciones levanten reacciones populares u oficiales contrarias. De hecho, ATIME alegó esta dificultad en un suplicatorio (desestimado) dirigido a los responsables del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes donde se pedía que el presidente Beyuki pudiera ir a las sesiones junto a su suplente.

---

<sup>66</sup> *"Nos decían antes que no estaban seguros que nosotros íbamos a saber administrar el dinero: sí, como nosotros somos unos "monitos" que hemos llegado de un mundo, de que no sabemos administrarlo. O sea, la misma mentalidad que se actúa para ayudar al desarrollo, que es una ayuda condicionada y que hay que enseñarles cómo trabajar la tierra - como si la tierra nunca se ha trabajado en África -, la misma mentalidad con que también tratan con asociaciones de inmigrantes. No les dan la suficiente identidad y el suficiente cuerpo de organización"* (E1.1)

En la actualidad, las relaciones con la administración se establecen a través de canales institucionales en los que la asociación tiene presencia, como el mencionado Foro, y también en relación a aspectos puntuales que afectan a la población marroquí (realojo de los habitantes de Peñagrande), inmigrante en general (ATIME fue miembro del Comité Ejecutivo de la Campaña Europea contra el Racismo, la Xenofobia, el Antisemitismo y la Intolerancia y AJI cuenta con representación en el Consejo de la Juventud de España) o cuando se trata bilateralmente algún tema que no esté oficialmente reglamentado, como el de intervención en los colegios. La virulencia del discurso articulado en los comienzos de la asociación y en las actividades de repercusión pública se ha ido frenando, canalizándose los esfuerzos más hacia la negociación que a la protesta, conscientes de que la posibilidad efectiva de ganancia se anula desde la exigencia desmesurada. Es decir, el contacto institucional con los mecanismos gubernamentales de decisión neutraliza el ejercicio de una crítica frontal a la gestión de la administración respecto a la inmigración: las proclamas de ATIME son ahora mucho menos radicales y tienen que ver con asuntos tales como la solicitud a la administración de la convocatoria de los cupos a principios de año para que las personas *"que se presentan a la cosecha de fresa, de tabaco o de espárrago tengan una respuesta inmediata"*<sup>67</sup> o la colaboración en la operación de paso del Estrecho que anualmente protagonizan cientos de miles de marroquíes. Por otra parte, el crecimiento gradual del nivel de interlocución con la administración, se entiende desde ATIME - que se siente injustamente tratada en comparación con determinadas ONGs españolas, a las que la administración viene suponiendo más seriedad y competencia - como resultado lógico de un trabajo continuado, serio y consecuente<sup>68</sup>. Es decir, ATIME se justifica en una trayectoria intachable de crecimiento y expansión por todo el territorio español y se siente doblemente legitimada en su situación en cuanto asociación de inmigrantes y en razón de su volumen de afiliación y de la capacidad de convocatoria demostrada con ocasión de diversas manifestaciones y otras demostraciones públicas. Es por esto que se considera ofensivo que asociaciones de reciente

---

<sup>67</sup> Revista *Carta de España* nº 495. D.G.M. Madrid, julio 1995.

<sup>68</sup> *"Hay una organización, que no representa a todos, pero que hay una organización que no va a ser la administración marroquí, sino una organización de trabajadores, puede que represente al 20%, puede que representar el 15%, pero 'hay': no hay otras organizaciones organizadas como ATIME."*(E1.1)

creación y prácticamente inexistentes en realidad accedan a fondos públicos que, a decir de los responsables de ATIME, se otorgan de acuerdo a criterios de afinidad política con el gobierno. Por otra parte, ATIME considera reprochable la actitud de la administración en el trato con las asociaciones de inmigrantes también en razón de lo que considera un agravio comparativo respecto de sindicatos y ONGs: si la "representatividad" es válida a la hora de oír/desoir a las asociaciones u otorgarles subvenciones, se dice, que lo sea para todo el mundo; si la pluralidad asociativa es aceptable entre organizaciones autóctonas, también debe serlo entre las asociaciones de extranjeros. ¿Qué justifica el importante papel asignado por la administración a determinadas ONGs? Si la vinculación del inmigrante con "sus" asociaciones es ciertamente cuestionable, está fuera de toda duda que la relación entre aquel y determinada ONG es completamente puntual: acude, se le soluciona (o no) su problema y se va. No me cabe duda de que organizaciones como ASTI, en modo alguno "representativas" de la población inmigrante, sí realizan una importante labor de atención a la misma y tienen un grado muy considerable de conocimiento de su problemática. Pero si la administración no quiere dispersarse en conversaciones con multitud de interlocutores, ¿por qué conceder lugar de privilegio a dos sindicatos, U.G.T. y CC.OO., cuya posición en relación al tema de la inmigración es prácticamente igual?

Continuando con el tema del Foro, hay otro dato que me gustaría poner de relieve: con crítica o sin ella, ATIME considera un importante logro su presencia en el mismo. No cabe duda que, de cara al exterior, esa es una buena carta de presentación y la asociación no vacila en "explotarla" convenientemente: si no se contara con información adicional acerca del funcionamiento interno de esta mesa, el lector de *Protesta* podría llegar a pensar que ATIME es prácticamente el promotor de todas sus iniciativas... en todo caso, ahí ha estado, y no se puede negar que con mucha más "presencia" que la mayor parte de las asociaciones de inmigrantes con vocalía.

Las relaciones con las administraciones local y autonómica son menos fluidas que con la administración central. Y no es que ATIME no lo intente: tras el cambio de gobierno en el ayuntamiento y la Comunidad, la asociación envió sendas cartas de presentación y parabienes



en la intención de ir preparando el camino para lo que fuera menester<sup>69</sup>. Se critica la hipocresía del discurso público de los representantes de tales administraciones, entendiendo que su gestión como delegación oficial más cercana a los problemas "de la calle" está muy por debajo de lo deseable y que, a falta de una distribución clara de competencias, la actuación de cada organismo se supedita en buena medida a la disposición personal del responsable de turno<sup>70</sup>. ATIME defiende la creación de Consejos Consultivos municipales al modo de otras experiencias en Europa pero todo apunta a que no es esta una posibilidad cercana. Ahora que el PP gobierna a nivel estatal y a nivel autonómico y municipal en Madrid, queda por ver cómo se establecerán las relaciones entre ATIME y los nuevos dirigentes. Si hasta hace poco la afinidad ideológica con el PSOE ha venido facilitando el trato con la administración, en la actualidad - sin el recurso al "compañeros" - ATIME debe construir su diálogo con la oficialidad sobre la elaboración de programas y propuestas concretas. El reto es de gran envergadura.

## CONCLUSION

No cabe duda que ATIME transmite la impresión de ser la asociación de inmigrantes en España de más solidez y arraigo. ¿Qué hay detrás de una organización aparentemente bien implantada en todo el territorio español y con un nivel de afiliación que muchos sindicatos desearían para sí? Hay una persona con carisma y ambición que pudo haber sacado mucho más provecho de lo primero si no hubiese dejado claro que le pierde lo segundo. Hay también un grupo de personas que respeta su autoridad por completo y muy poco lugar para la disidencia. Al margen de cómo funcionen cotidianamente las sedes en otras provincias, en ATIME-Madrid algo "marca" de forma insoslayable la organización interna del grupo: está Beyuki. Y de Beyuki se puede afirmar que durante años no ha hecho otra cosa que trabajar

---

<sup>69</sup> *"Pero es que los gobernantes de aquí, a nivel municipal y a nivel autonómico, tampoco se adaptan, el trato hacia nosotros no es el trato hacia el ciudadano español. A veces, incluso, yo percibo de la respuesta de un alto cargo en el ayuntamiento y tal, de que 'no nos puedes exigir tú tanto, siendo un inmigrante'" (E1.1)*

<sup>70</sup> *"Hasta hoy, con la Ley de Extranjería en la mano y la porra de la policía municipal en la otra, nos dicen que no tienen competencias... Ahora no, con una mano tiene la competencia, la mano de la porra, pero con la otra sí, nos dicen que no tienen competencias y no quieren asumir responsabilidades, excepto... excepto, algunos municipios contados que nosotros conocemos..."(E1.1)*

en ATIME (tampoco le ha hecho falta), que ha sabido rodearse de lo estrictamente preciso para que llevar adelante la asociación en los términos en que él ha querido... y puede asegurarse también que no quiere, más bien no sabe, compartir ni delegar responsabilidades.

De la denuncia de las violaciones de los derechos humanos en Marruecos a la defensa de los derechos de los inmigrantes en España. Del *"reivindicar y reivindicar"* a la actitud moderada y negociadora del "más vale pájaro en mano que ciento volando". ATIME ha cambiado mucho en relación a lo que parecía su carácter primero, pero ¿se ha modificado tanto el entorno como para justificar tales "virajes"? No creo... rotundamente "no" por lo que a las condiciones de vida de los inmigrantes marroquíes en Madrid se refiere. ATIME se ha anquilosado a medida que ha cambiado la silla de madera recogida en la calle por el cómodo asiento del Foro de los Inmigrantes y también ha perdido mucha credibilidad entre los marroquíes madrileños.

¿Qué es ahora ATIME? En Madrid al menos, poco más que pura fachada: es una empresa que se financia con dinero público, una máquina de pedir subvenciones, de elaborar proyectos y justificaciones. Niega su presidente relaciones y contactos que de hecho han colocado y mantenido a la asociación en su posición actual; se camina sobre la "cuerda floja" en las cuestiones financieras, realizando maniobras que otras asociaciones de inmigrantes están "pagando" con su correspondiente auditoría... Beyuki sabe que esta situación no es sostenible, que su imagen ya no beneficia a la asociación y en sus planes contempla una próxima marcha de ATIME. ¿Qué ocurrirá entonces?, ¿serán capaces sus colaboradores de continuar manteniendo a flote la asociación? Lo dudo mucho. La marcha de Beyuki puede suponer la desaparición de ATIME-Madrid o un balón de oxígeno para la asociación, que acaso empezara a crecer y expandirse sin el lastre que supone su actual presidente de cara a su democratización interna. El problema es la falta de personal preparado, no es tan fácil sustituir a un hombre que, al fin y al cabo, ha estado rigiendo los destinos de ATIME durante casi 10 años: Beyuki ha conseguido lo que AEME lleva intentando lograr desde su surgimiento, una organización. Lo ha conseguido ahogando la disidencia interna, desde luego, pero ATIME es ahora capaz de elaborar un proyecto, ponerse en contacto con las autoridades pertinentes, desarrollar un trabajo con cierta permanencia. AEME sólo ha

logrado acuerdo y coordinación internas para manifestarse en las calles, parece que cualquier otro intento se ha visto abocado al fracaso por las divisiones en el seno de la asociación. No hay que olvidar que los miembros de ATIME viven de la asociación y en AEME lo hacen a base de trabajos precarios que impiden su dedicación a las labores organizativas. Aún así me pregunto si no tendrá que pasar algún tiempo antes de que "líder con carisma" y "gestión democrática" se hagan compatibles entre los jóvenes activistas marroquíes...

## AMAL, Asociación de Mujeres Inmigrantes Marroquíes

### I. IDENTIFICACIÓN

AMAL (esperanza en árabe), única asociación de mujeres marroquíes en la C.M., surge en 1991 a iniciativa de Zohra El Guennouni, antigua colaboradora en ATIME. Descontenta con su limitado papel en esta asociación y animada por el ofrecimiento de apoyo por parte de la asociación Mujer y Sociedad de la Federación de Mujeres Progresistas - también involucrada en la atención a la mujer inmigrante -, esta mujer decide intentar de forma independiente la puesta en marcha de un nuevo proyecto asociativo. La Federación de Mujeres Progresistas aportó un primer impulso fundamental a la iniciativa, asesorando a las fundadoras acerca de la realización de los trámites pertinentes para su constitución legal. Por lo demás, AMAL surge en una buena coyuntura, la del proceso de regularización de 1991.

La decisión de crear AMAL parte de la consideración de la especial problemática de las mujeres inmigrantes marroquíes y del deseo de proporcionarle ayuda desde la visión y cercanía privilegiadas de otras compatriotas. El principal objetivo del proyecto es atenuar la situación de desprotección de afronta la inmigrante marroquí en cuanto mujer, inmigrante y a menudo madre, y analfabeta, de ahí la necesidad de articular una estructura de asistencia y lugar de encuentro donde la mujer pudiera dialogar con otra mujer, en la creencia de que el diálogo con un hombre - sobre todo en la cultura musulmana - será por fuerza limitado. La promoción económica y social de la mujer marroquí, el trabajo por la igualdad de oportunidades en relación a la española y el fomento del intercambio cultural entre unas y otras, constituyen los otros fines declarados de la asociación (artíc. 2 de los estatutos).

Esta no es una asociación feminista, es una asociación para mujeres. También se define por su carácter estrictamente apolítico: AMAL opta por la asunción de un criterio totalmente práctico de actuación, de manera que las cuestiones ideológicas no tienen cabida - *"en las ONGs nunc tiene que hacerse política"* (E1.7)- allí donde lo prioritario es la mejora real de las condiciones de vida de las mujeres marroquíes. Y este criterio se mantiene no sólo cara a la administración

o en el discurso público, sino también frente a la mujer que acude a la asociación, considerada ante todo inmigrante, mujer y marroquí; lo demás es secundario.

El discurso recogido entre las representantes de AMAL se caracteriza por la ausencia total de tono reivindicativo, en línea con el carácter exclusivamente asistencial de la asociación. Tanto los mecanismos legales que regulan la residencia y el trabajo de los inmigrantes en nuestro país como sus condiciones reales de vida en España son abordados como presupuestos que orientan la acción de AMAL, que no se pronuncia en relación a la necesidad o conveniencia de la implantación de mecanismos globales de mejora, instrumentos o reformas habilitadas "desde arriba" que atenuaran la precariedad vital de la población marroquí. Lógicamente, el afán representativo desaparece allí donde la tarea prioritaria queda al margen de la arena política.

El carácter laico de la asociación coincide con la orientación de las demás asociaciones marroquíes analizadas e incluso va más allá que estas, en AMAL no se celebran las festividades musulmanas más señaladas. Se considera preferible, no sólo respetar la religiosidad de cada uno, sino también limitar al ámbito de la privacidad el culto, mantenerlo al menos fuera de la asociación: *"que cada uno lo celebre a su forma, a su manera"* (E1.7).

Finalmente, la "legitimidad" de AMAL frente a sus potenciales destinatarias se sustenta en la seriedad, calidad y continuidad de su trabajo, en el hecho de ser la única asociación que se ocupa específicamente de la atención a las mujeres marroquíes y en su condición de asociación de inmigrantes: *"ellos confían más en una asociación de marroquíes que cuando van a una asociación española"* (E1.7). Sin embargo, el mensaje recogido al respecto es en cierta medida contradictorio, ya que se afirma que lo único que interesa al inmigrante es que le solucionen su problema lo mejor y más rápido posible - *"la gente cuando viene con un problema quiere soluciones, le da igual las ideas políticas o lo que sea"* (E1.7) - y, en este sentido, no está tan claro que algunas asociaciones de inmigrantes - aunque sólo sea por su absoluta carencia de medios - más eficaces que ciertas ONGs.

## II. RECURSOS DE LA ASOCIACIÓN

## **II.1 Recursos humanos**

Muy pocas personas trabajan en AMAL de forma regular. Se habla de 4 o 5 mujeres vinculadas al proyecto casi desde su inicio y de algunas colaboradoras ocasionales que raramente permanecen mucho tiempo en la asociación. En realidad, el funcionamiento de AMAL es muy irregular, se ciñe prácticamente a las disponibilidades horarias de su presidenta y, si acaso, de otra colaboradora, no a los horarios de atención "oficiales". En definitiva, creo que AMAL es solo Zohra El Guennouni. Nacida en Larache, llegó a España hace unos 8 años, cuando la imposibilidad de continuar sus estudios universitarios le llevó a salir de Marruecos, "*a la aventura*". Antigua integrante del movimiento estudiantil en Tetuán, conocía algo el castellano y tenía aquí familiares y amigos que le ofrecieron auxilio inicial; poco después se acogió a la regularización del 91. Tiene conciencia de relativo privilegio en relación a sus compatriotas, aunque también ella ha tenido empleos precarios e inestables. En la actualidad combina trabajo y estudios sobre traducción del árabe.

Las colaboradoras ocasionales suelen ser estudiantes universitarias con curiosidad en el tema. Varias españolas han impartido clases de castellano como voluntarias, pero lo cierto es que la afluencia del público era escasa e inconstante, a días inexistente. Esto ha motivado la decisión de la directiva de remunerar a la actual profesora, de modo que al menos no se pierda dinero en desplazamientos inútiles. Se proyecta, asimismo, contratar los servicios de una abogada que se encargue de la prestación de asesoramiento jurídico de forma permanente.

## **II.2 Recursos materiales**

La asociación funciona casi en exclusiva gracias a las subvenciones públicas. Mientras en los estatutos se ha venido limitando el campo de acción de AMAL al ámbito de la C.M., se han recibido ayudas del Instituto de la Mujer durante varios años, además de las procedentes de la D.G.M. En el momento de la entrevista, la asociación estaba tramitando el cambio de estatutos para ampliarse el radio de acción de AMAL a nivel nacional, de modo que podrá solicitarse ayuda económica de otras instituciones. Reconoce El Guennouni que la falta de personal en la

asociación, sobre todo durante el horario de atención pública en la administración, impide la cumplimentación de los trámites precisos para la solicitud de subvenciones u otras cuestiones... con frecuencia no se llega a cursar tal solicitud o se presenta fuera de plazo.

En cuanto a los gastos corrientes de la asociación, son nulos en cuanto a mantenimiento del local se refiere, puesto que es cedido (una pequeña habitación) gratuitamente por el Instituto de la Mujer. Esto ha permitido probablemente la continuidad de AMAL si tenemos en cuenta que no se ingresa prácticamente nada en concepto de cuotas. Pero no contar con local propio tiene sus inconvenientes y durante años se ha barajado la posibilidad de alquilar un espacio independiente donde desarrollar diferentes actividades y más libremente que en el despacho que ahora se ocupa. Sin embargo, las carencias económicas han imposibilitado el cambio por el momento. En cuanto al empleo de los fondos, no creo sirvan para lucro personal, aunque las subvenciones a determinados programas se utilicen para afrontar los gastos de la asociación o financien los viajes de El Guennouni a jornadas o encuentros sobre migración en toda España.

### **III. ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN**

A pesar de la estructura recogida en los estatutos, durante los primeros años de funcionamiento de la asociación, la escasez de personal vinculado al proyecto hacía innecesaria ninguna planificación orgánica; tampoco se celebraban asambleas de socios, sencillamente porque no había. Según informa la presidenta de AMAL, en el momento de la entrevista (comienzos de 1996) sí se cuenta con un número de socios suficiente para que se considere necesario convocar asambleas, aunque las obligaciones laborales y familiares de las mujeres dificultan mucho estos encuentros, ya que apenas disponen de tiempo libre. La situación del personal colaborador no es expresada con claridad por la presidenta: se habla de personas contratadas como colaboradoras (?)... no sé si la imprecisión deriva de deficiencias en el manejo del idioma o es intencionada. Lo que sí parece claro es que también en este caso el discurso recogido da cuenta

de la distancia real y percibida entre las responsables de la asociación (suponiendo que efectivamente haya más de una) y el grueso de sus compatriotas, las inmigrantes son "ellas": "... **porque nosotras no trabajamos para nosotras**" (E1.7). En definitiva, si no se trabaja para una misma, no se trabaja para el inmigrante, sino para el inmigrante en situación precaria.

No existe recuento de socias. El nivel de participación es bajísimo e inconstante, lo normal es que incluso quien llegue a asociarse desaparezca de AMAL en breve y ello se debe, según nuestra interlocutora, a la inestabilidad vital (movilidad geográfica y laboral) de gran parte de las mujeres marroquíes en Madrid pero también al hecho de que lo más frecuente es la que la asociación sea contemplada como una vía de solución de determinado problema: resuelto este, no hay posterior contacto con AMAL. No se supedita la asistencia a la previa afiliación, la colaboración abierta a quien lo desee. La forma en que se articula el discurso recogido da a entender que se asimila socio y colaborador: cuando se habla de recuento, parece que se está aludiendo al número de personas que trabajan en alguna medida dentro de la asociación y no al de aquellas que, en uno u otro momento, se dirigen a AMAL para solicitar asesoramiento u otros servicios. En cualquier caso, tal como reconoce la presidenta, "...**es difícil asociar a las mujeres y sobre todo a las marroquíes**" (E1.7), y ello no sólo debido a las dificultades vitales aludidas y a la extensión prácticamente generalizada de una cultura política reacia a este tipo de empresas, sino también porque la ubicación de la asociación en un centro oficial como el Instituto de la Mujer (con conserje, muchos despachos...) despierta cierta desconfianza entre la población, que además asimila con dificultad que alguien trabaje a título voluntario, gratis: "... **por mucho que la explique pues no la entra cómo pueda haber personas voluntarias allí, se creen que se nos paga o algo así por el estilo**" (E1.7). De este modo, además de gozar de unos mínimos en cuanto a supervivencia material se refiere, la participación se supedita siempre a cierto nivel de concienciación previa que no puede vincularse al nivel de bienestar económico de la mujer. No es casual que la práctica totalidad de las marroquíes que colaboran o han colaborado AMAL sean jóvenes: la explicación radica en gran parte, en el hecho de que, al no haber asumido responsabilidades familiares ni contar con la presencia/control de los suyos aquí,



estas mujeres están en condiciones de distribuir su tiempo y sus energías más libremente; pero también tiene que ver con un cambio de mentalidad en la mujer marroquí, observable de hecho en el país de origen: muchas de ellas, sobre todo con elevado nivel de estudios, tienen una decidida voluntad de participación en la vida económica y social del lugar donde viven.

#### **IV. ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN**

Las tareas desarrolladas por AMAL suelen ser de carácter asistencial, aunque también se hayan llevado a cabo iniciativas de índole formativo e intercultural. La realización de estas últimas queda limitada por lo reducido del local, de modo que se organizan en otros lugares y a menudo junto con otras asociaciones: cursos sobre salud - con gran aceptación de las mujeres y donde se trataron temas como la planificación familiar, hábitos de vida saludables y sobre todo aspectos relativos al cuerpo femenino, que la mujer musulmana ignora en grado considerable - en colaboración con Médicos del Mundo, que ofreció las instalaciones del CASSIM además del personal docente; curso sobre fomento del asociacionismo entre las mujeres marroquíes, celebrado en octubre de 1995 en el salón de actos del Instituto de la Mujer, y al que asistieron mujeres marroquíes procedentes de otras agrupaciones en Andalucía, Cataluña... También se han organizado actividades interculturales y alguna fiesta un pub de Lavapiés, donde se ofrecían productos marroquíes como el té verde o pastas típicas elaboradas por la propia presidenta y alguna colaboradora.

En cuanto a los servicios prestados desde la asociación, incluyen asesoría jurídica y laboral (se acompaña también a quienes no hablan español a los centros oficiales pertinentes), prestación de ayuda en caso de malos tratos o abandono por parte del cónyuge... Se imparten igualmente cursos de español a los que la asistencia es, como he dicho, muy irregular. La asociación actúa también como canal de transmisión de las ofertas y demandas de trabajo, se recogen datos acerca de los demandantes y se les avisa si alguna de las personas que aparecen también por la

asociación conoce alguna oferta. No se trata en puridad, pues, de una bolsa de trabajo. Por último, se proporciona información a quien lo necesite acerca de los recursos sociales disponibles en la C.M., derivando a la demandante a los servicios ofertados por la administración (centros de atención sanitaria, guarderías infantiles...) o por centros privados - ***"lo importante es solucionar un problema de la gente, no que hubiera protagonismo"*** (E1.7) - en su zona de residencia. La situación de algunas mujeres marroquíes es tan crítica que en ocasiones acuden a AMAL buscando un lugar donde alojarse - tras abandonar al marido - o simplemente la comida del día. En estos casos, la asociación recurre a instituciones religiosas de caridad o a residencias de mujeres, como la puesta en funcionamiento por la FRAMPPI. Con estas organizaciones mantiene la presidenta frecuentes contactos y ello agiliza la atención a tan perentorias demandas. En situaciones tan delicadas poder recurrir a mujeres compatriotas dispuestas ayudar resulta de mucha utilidad. Este tipo de apoyo personalizado no se presta desde la mayoría de las asociaciones de inmigrantes ni desde las ONGs que trabajan en el tema. El trabajo de Zohra no tiene horario, se ajusta por lo general a la demanda concreta de ayuda y a su urgencia. Muchas mujeres conocen su número de teléfono particular y lo ceden también a otras compatriotas con problemas: el funcionamiento de la asociación se difunde, así, a través de cauces informales. Es importante destacar que la edad de las mujeres condiciona no solo su situación vital sino también su mentalidad y que ello se relaciona directamente con el tipo de problema que les lleva a la asociación y su disposición a participar activamente en la marcha de la misma. En primer lugar, las mujeres casadas y de mayor edad, se proyectan sobre todo en su rol de madres y esposas, siendo la familia motivo fundamental de sus preocupaciones y el eje único definitorio de su autoconcepción. La sobrecarga de trabajo y responsabilidades que afrontan estas mujeres las lleva a estallar en sollozos al explicar sus problemas en AMAL, a menudo relacionados con la situación de los hijos o su incapacidad para desembolverse en la tramitación de sus papeles o frente a situaciones de flagrante sobreexplotación por parte de las dueñas de las casas donde trabajan. La situación de las mujeres jóvenes no llega a ser tan extrema, por cuanto no suelen tener responsabilidades familiares y cualquier decisión tiene menos repercusiones y menos graves en su caso. Además, las jóvenes marroquíes ***"son más***

*libres, más independientes"* (E1.7), cuentan a menudo con mayor nivel de formación y con otra visión de lo que es tolerable o no lo es.

## **V. MEDIOS DE DIFUSIÓN**

Aunque la asociación ha recurrido a diversos medios de difusión para dar a conocer su existencia - propaganda, carteles... -, lo cierto es que ningún mecanismo parece haber tenido la repercusión de las redes informales de transmisión de la información. Este hecho es perfectamente coherente con el funcionamiento de la sociedad marroquí en general, donde los contactos primarios articulan la mayor parte de la relación de las personas con el exterior y constituyen, sobre todo, el principal depositario de la confianza y lealtad personal. Los panfletos de autopromoción editados por AMAL hacen hincapié en la mujer como principal depositaria del interés de la asociación y en su participación como vía para lograr *"tanto la igualdad de oportunidades como la integración social"*. Como dije, no hay tono de denuncia ni rastro de politización en la forma de autopresentación de la asociación. Sin embargo, rompiendo la tónica de cautela que caracteriza las declaraciones públicas hechas por AMAL, su presidenta denuncia en la revista feminista *Amaranda* (nº 2, XII.1993) que "muchas de las mujeres (marroquíes) se ven involucradas en redes de prostitución o sometidas al abuso sexual de la policía, pero la ilegalidad les impide denunciarlo. Y es que al problema de la inmigración se le suma el problema de ser mujer". Estos hechos han sido también difundidos por diarios nacionales.

Fuera de la asociación y en foros orientados sobre todo a la población nacional, es relativamente frecuente que la presidenta sea invitada a intervenir para dar cuenta de la situación de la mujer inmigrante marroquí o árabe en general. En sus intervenciones elude por completo pronunciarse acerca del régimen político marroquí, hace referencia al código de familia vigente en Marruecos (Mudawana) y al sometimiento de la mujer en un sistema patriarcal sancionado desde el Islam. Desde su autopresentación como "musulmana marroquí", distingue el Islam político del Islam

religioso y se lamenta de que sea el primero el vigente en la actualidad: "*están empleando el Islam contra las mujeres*", afirma. Esta concepción se asimila al modelo occidental de separación entre el orden político y el religioso, de manera que El Guennouni mantiene esquemas que se alejan de la concepción del carácter político intrínseco del Islam, en tanto modelo de ordenación de la vida social y no solamente de relación con Dios. La presidenta de AMAL reclama una mayor participación de la mujer árabe en general en la vida política y social y apela a "*coger lo bueno*" del modelo occidental, que no define como ideal absoluto pero sí como "*más adelantado*" en este sentido<sup>71</sup>. No voy a hacer una relación exhaustiva de todos los eventos en que ha participado la presidenta de AMAL; si he mencionado aquí el anterior es porque considero que las referencias incluidas constituyen un buen extracto del "ideario" de la asociación ..., más bien de su presidenta.

## **VI. RELACIONES EXTERNAS**

### **. Relaciones con otras asociaciones de inmigrantes marroquíes:**

Las relaciones con otras asociaciones de inmigrantes marroquíes no existen, al menos no se traducen en colaboración de ningún tipo, ni siquiera coyuntural. Lo cierto es que la diferencia de criterios ocasionó la salida de ATIME por parte de la actual presidenta de AMAL. Poco después de la fundación de AMAL, ATIME creó la asociación de mujeres AMAN; El Guennouni no considera casual el parecido entre ambas denominaciones. Sí existen contactos informales con quienes integran AEME, que remite ocasionalmente a las mujeres marroquíes con interés a AMAL, pero nunca se superan las buenas palabras. A este respecto, los discursos recogidos en una y otra asociación son algo contradictorios: mientras AEME afirma haber ofrecido a AMAL a posibilidad de trasladarse a su local (mientras se tuvo), la presidenta de AMAL no hace referencia al tema y, a tenor de sus declaraciones, parece que el trato con AEME es más distante

---

<sup>71</sup> Declaraciones efectuadas por la presidenta de AMAL el día 14 de noviembre de 1995 en el debate celebrado en la Casa de América en torno al tema de la mujer en el mundo árabe.

de lo que esta última afirmaba.

De cualquier modo, la única divergencia reconocida abiertamente desde AMAL frente a ATIME y AEME - la interpelada no conoce otras asociaciones marroquíes en la C.M. - se refiere al objeto de trabajo, donde AMAL ocupa un espacio no copado por las otras, la atención específica a la mujer inmigrante marroquí. Se anula así la posibilidad de lucha por un espacio de legitimidad en el ámbito de la atención y representación de la mujer inmigrante. En cualquier caso, no hay ni ha habido ningún tipo de colaboración, proyecto o iniciativa común por parte de las asociaciones de inmigrantes marroquíes en Madrid y este no es un dato carente de importancia. Lo cierto es que El Guennouni no explica abiertamente en nuestra entrevista la opinión que le merecen sus compatriotas representantes asociativos. Fue mucho más profusa en explicaciones en una previa charla que mantuvimos casi dos años antes y que, por lo visto, olvidó: en aquella ocasión dió a entender que la gestión económica de ATIME era algo turbia y que acaso la utilizaban para firmar quien sabe qué aprovechando su confianza. En nuestro segundo encuentro, al que pertenecen todas las declaraciones que recojo, la presidenta fue mucho más comedida.

. Relaciones con ONGs:

AMAL está abierta al trato con cualquier ONG que trabaje en el tema de la inmigración. Las buenas relaciones con Médicos del Mundo se traducen en cierto trato de favor en la atención a las mujeres que acuden al CASSIM enviadas o acompañadas por la presidenta de AMAL. El respaldo afectivo y la labor de intérprete que a menudo realiza la presidenta, facilitan mucho la comunicación con los profesionales de atención médica y mitigan la sensación de soledad e indefensión de estas mujeres. Las relaciones de AMAL son también estrechas con algunas de las asociaciones también instaladas en la Casa de la Mujer (Instituto de la Mujer), sobre todo con AMLAT (Asociación de Mujeres Latinoamericanas) y con Mujer y Sociedad. Es frecuente que esta última recurra a la presidenta marroquí para participar en las charlas que se celebran en torno a la situación de la mujer marroquí, musulmana o inmigrante en general.

. Relaciones con la administración:

El trato con la administración, marroquí o española, se entiende desde AMAL sobre todo como una necesidad. En el contacto con el Consulado marroquí se impone el interés del inmigrante a cualquier escrúpulo ideológico: puesto que el Consulado es la única institución que expide ciertos documentos necesarios para el trabajador emigrado (pasaportes, partida de nacimientos, salvoconductos...), es inevitable relacionarse con él y en los mejores términos posibles para asegurar el buen trato a la persona que se respalda.

En cuanto a las relaciones con la administración española, se reconocen en el discurso recogido las meramente imprescindibles para llevar a cabo la tramitación de los expedientes administrativos - PRT, exenciones visado, reagrupación familiar... - de las mujeres atendidas desde AMAL. Además, El Genouini trabajó como intérprete de árabe en la D.G.M. durante la convocatoria de los cupos en 1995. AMAL no forma parte del Foro de Integración, puesto que una vez más acudió fuera de plazo a la entrega de los documentos exigidos. El hecho es que la asociación ya formaba parte de los opositores oficiales a vocalía en la primera convocatoria de asociaciones, pero la modificación de su configuración legal y el surgimiento de problemas nunca aclarados desde la administración, obligaron a efectuar un segundo proceso de recogida de solicitudes que invalidaba el primero. Sin embargo, no lamenta la presidenta de AMAL la no presencia de la asociación en el Foro: se rechaza explícitamente toda pretensión de protagonismo y, por otra parte, las relaciones mantenidas con algunas de las ONGs con vocalía - entre ellas la Federación de Mujeres Progresistas y AMLAT - garantiza que su voz sea oída en la mesa, al actuar estas como correa de transmisión de sugerencias o críticas.

El Guennouni declara mantener relaciones con la administración autonómica, aunque más bien a título particular, puesto que no existen plataformas de diálogo permanente con las asociaciones de inmigrantes. No se han modificado las relaciones con la Consejería de Integración Social a raíz del cambio de gobierno en la C.M.: de nuevo se rehúye la politización de un tema - el de las condiciones de vida de los inmigrantes marroquíes - que en nada debería relacionarse, según la presidenta de la asociación, con la tendencia política en el gobierno. Es esta una de las razones que se alegan para evaluar negativamente la constitución del foro autonómico de

inmigrantes, una vez creado el foro nacional<sup>72</sup>.

Es este mismo criterio, la posibilidad de obtener algún tipo de ayuda para las mujeres marroquíes, el que respalda la adhesión de AMAL a diferentes grupos de trabajo donde participan también otras asociaciones de inmigrantes y ONGs. Es el caso de la Plataforma Progresista de Solidaridad con Inmigrantes, donde AMAL se encuentra presente en cierto modo a través de la Federación de Mujeres Progresistas. Esta plataforma, refiere la entrevistada, convoca reuniones mensuales para la asamblea y bimensuales, ha organizado actividades lúdicas y diferentes talleres de trabajo sobre temas como racismo y xenofobia, reforma del reglamento de la ley de extranjería... Es significativo que la representante de AMAL acompañe su explicación de cierto tono justificatorio: la entrevistada alude solapadamente a la vinculación de la plataforma al partido político gobernante en el momento de su creación, el PSOE. Precisamente este hecho condicionó la negativa de otras asociaciones a formar parte de la iniciativa, al entender que su único propósito era beneficiarse de las sustanciosas prebendas económicas que reporta la cercanía al poder. Ahí entran las consideraciones de la presidenta de AMAL acerca del interés del inmigrante, no del propio, y de la conveniencia de no *"tacharse ni de esto ni de que yo pertenezco a esto, yo pertenezco a lo otro..."* (E1.7), afirmaciones improcedentes en ese momento si la plataforma no fuera más que un proyecto de trabajo conjunto entre asociaciones sin otra intención que "solidarizarse con los inmigrantes"<sup>73</sup>.

Finalmente, mencionar la presencia de AMAL (como la de toda asociación de inmigrantes que lo solicitó) en el Comité de la Campaña Europea de la Juventud contra el Racismo, la Xenofobia, el Antisemitismo y la Intolerancia (1994), coordinada por el Consejo de Europa y en España desde el Ministerio de Asuntos Sociales a través del INJUVE.

---

<sup>72</sup> "...luego va a haber un foro más bien político: por el PP, por el PSOE, IU haría otro foro y tampoco hay que politizarlo esto, los inmigrantes no tienen derecho al voto"(E1.7)

<sup>73</sup> Según mis noticias, varias de las asociaciones integrantes de la mencionada plataforma están siendo objeto en la actualidad de auditorías para supervisar su empleo de los fondos públicos.

## CONCLUSION

AMAL es más o menos, tal vez algo menos, de lo que dice ser. Si su carácter de asociación es más que cuestionable, el compromiso personal de su presidenta en la ayuda y asistencia a las mujeres inmigrantes marroquíes no lo es. AMAL sólo legalmente es una asociación; no es un proyecto de promoción colectiva ni de intercambio personal, es un proyecto de asistencia personalizada. Pragmática y apolítica, acaso sea cierto que AMAL - que es Zohra El Guennouni en un 90% - no busca ningún tipo de protagonismo en las esferas oficiales en que se trata el tema de la inmigración. En todo caso, la creación de una Asociación de Mujeres Inmigrantes Marroquíes es, por definición, un proyecto abocado a la anécdota, al menos por el momento. Si la cultura política de mayor implantación en la sociedad marroquí no hace del asociacionismo una opción personal para el grueso de la población, entre las mujeres - tradicionalmente excluidas de la vida pública del país - la cuestión es aún más impensable. No descarto, sin embargo, la importancia de los factores objetivos - precariedad económica, falta de tiempo libre - aludidos por nuestra interlocutora, ni tampoco que en un futuro un proyecto asociativo integrado por mujeres pueda "cuajar" verdaderamente. En la actualidad, si se me permite la expresión, "la cosa no da para más".



## **I. IDENTIFICACIÓN**

ARRIF se constituye legalmente en 1993 pero su fundador y presidente venía realizando labores de acercamiento a la población marroquí desde 1991. Aunque la denominación de la asociación no especifica la nacionalidad de los inmigrantes a quienes se dirige, el término hace referencia a la zona marroquí del Rif, situada al norte del país alauita. Precisamente la población rifeña - concentrada en medida considerable en la zona noroeste de la C.M. - constituye el principal foco de interés del responsable de ARRIF.

Y es que hablar de ARRIF es hablar del proyecto asociativo de una sola persona, Souliman Ahamjik que no define la asociación como de emigrantes marroquíes, sino como asociación de rifeños que pretende del gobierno marroquí el reconocimiento de los derechos políticos y sociales que, se entiende, les corresponden en virtud de su particular trayectoria histórica y de sus rasgos culturales, étnicos y lingüísticos diferenciales. La labor de ARRIF se define como "***lucha política***" (E1.8)<sup>74</sup> (el carácter político de la asociación se reafirma en el empleo reiterado de términos como "***combate***" o "***lucha***"), lo que significa que la asociación no tiene ánimo asistencial ni surge para la defensa de los derechos y promoción de la integración de los inmigrantes marroquíes en España. ARRIF mira al Rif y al inmigrante en cuanto rifeño en el exilio.

En definitiva la asociación ARRIF tiene fines políticos y proyectados hacia Marruecos: se trata de defender desde aquí - incluso creando un centro de cultura berebere - el reconocimiento del Rif como entidad histórica, geográfica y étnica independiente del resto de Marruecos para que a la muerte de Hassan II se empuje a la creación de un Estado inspirado en el modelo

---

<sup>74</sup> "... nuestro objetivo es político, significa cómo podemos llevar desde aquí una forma de lucha conjunta para decir a Marruecos que cambie la política en el Rif, significa gestionar el territorio rifeño o el país rifeño, porque la política que está haciendo Marruecos es vaciar la región y saquearla de sus productos de riqueza, dejar a los pueblos en la marginalidad" (E1.8)

autonómico español... esas son las pretensiones del responsable de ARRIF. La tarea en España sería la de dar a conocer este hecho, que el Rif no es Marruecos, que nuestro país ha mantenido relaciones privilegiadas con el Rif y que no está asumiendo actualmente responsabilidades, como tampoco lo hizo en el Sahara. Si se privilegia a los latinos o a los filipinos, se es injusto con los rifeños: la ocupación española del Rif es mucho más reciente pero aún menos que la participación de las tropas marroquíes -rifeñas- en la guerra civil española (muchos creyeron, afirma Ahamjik, que venían a recuperar Al-Andalus). Esta asociación, según la concibe su presidente, sería el germen de una probable Asociación de amistad hispano-rifeña donde, al modo de la Asociación de amistad hispano-saharai, el apoyo a la autonomía del Rif y el reconocimiento de la identidad histórica de la zona quedarán institucionalizados. Esta sería mas bien la labor de una élite de intelectuales que, desde diversos puntos de la diáspora rifeña en Europa (en Barcelona, por ej., existe el Centro de Estudios Abdelkrim y también el Instituto Averroes en Amsterdam), están intentando llevar a cabo esta labor de recuperación y reivindicación de su "identidad".

El análisis del fenómeno migratorio rifeño se articula en el discurso recogido desde una visión histórica de sus condiciones sociales, económicas y políticas, donde el progresivo empobrecimiento de la zona es entendido como resultado de la actuación de las autoridades marroquíes, en su afán de someter a un pueblo rebelde y con una organización social clánica ajena a los mecanismos de ordenación política, social y económica del Estado moderno. La precariedad vital del pueblo rifeño, su falta de expectativas y la marginación política y cultural a que es sometido, la memoria histórica del contacto con España y el efecto demostrativo de la prosperidad europea, son interpretados como elementos clave en la explicación de la migración a España. Pero también se afirman como aspectos distintivos de una identidad que se refuerza aún más desde el desprecio que suscita entre el resto de los marroquíes: "***siempre los marroquíes nos dicen a nosotros 'oye vosotros sois duros, sois salvajes, matáis...'***" (E1.8). En definitiva, se es consciente de las propias particularidades, de la forma en que se es considerado en tanto rifeño por los compatriotas y también de que esa diferencia no se percibe en España, donde lo

marroquí se identifica a lo árabe. El rifeño no existe, las políticas desarrolladas en España de cara al "mantenimiento de la cultura de origen" se materializan en clases de árabe para hijos de padres bereberes a menudo iletrados en su propio dialecto (y, desde luego, no arabófonos). La identidad cultural del inmigrante rifeño - continúa el interpelado - es también ignorada y a veces negada incluso por quienes pretenden erigirse en sus representantes en nuestro país.

A pesar del carácter político de la asociación y del que hemos definido como su principal objetivo, Ahamjik realiza ciertas labores de apoyo y asesoramiento al inmigrante rifeño. La ayuda proporcionada es de carácter totalmente informal, no existe ningún grado de profesionalización ni especialización al respecto. Asimismo, pretende el presidente de ARRIF erigirse en mediador de la comunidad rifeña en Madrid frente a las instancias oficiales españolas, justificándose en su origen rifeño y el conocimiento de la lengua bereber. Esta situación de relativo privilegio para comunicarse con personas con quienes se comparte origen y lengua se esgrime, al margen de cualquier consideración acerca de la representatividad de la asociación y el nivel de participación de los destinatarios en ella, como inmejorable carta de presentación ante los organismos oficiales pertinentes.

## **II. RECURSOS DE LA ASOCIACIÓN**

Como he dicho, la iniciativa está por completo en manos de Ahamjik. En su discurso nuestro interlocutor emplea alternativamente los términos "ARRIF" y "yo", lo que no deja lugar a dudas: ARRIF es él. Nacido en Alhucemas, está desde siempre acostumbrado al trato con los españoles. Habiendo realizado estudios universitarios, muestra tener conocimientos sobre la historia del Rif - afirma estar escribiendo un libro que tal vez se titule "Melilla, capital del estado rifeño"- y sobre la cultura y organización social propias de la zona. En Madrid, ha hecho el Curso de Mediadores Sociales de la C.M. y trabaja en el sector de la hostelería.

Justifica el entrevistado su legitimidad al frente de un tal proyecto en su origen rifeño y en su nivel de preparación, que le confiere prestigio entre sus paisanos - *"tiene cercanía contigo, te da carisma, te da prestigio, significa 'habla bien, se explica bien'"* (E1.8) -, y también de su labor personal de acogida y apoyo material a muchos inmigrantes rifeños - *"alguien de mi clan que me conoce"* (E1.8) - que llegaron a Madrid con su referencia en el bolsillo.

Los recursos materiales de ARRIF son tan escasos como los humanos; no se cuenta con sede ni ingresos más o menos periódicos. Actualmente Ahamjik ha obtenido del Ayuntamiento de Boadilla del Monte la concesión de un espacio de trabajo en el Centro de Servicios Sociales donde, presumiblemente, colabora como asesor en el tratamiento de las cuestiones que conciernen a la población inmigrante (de origen rifeño en su mayoría) residente en el municipio. Desconozco si formar parte del grupo de trabajo constituido *ad hoc* en el municipio para tratar lo relativo a los inmigrantes - integrado también por ASTI, Cruz Roja, Puerta Abierta, un representante del Consulado marroquí y algunos responsables municipales - ha reportado ayuda económica a ARRIF. Sí sé que el presidente ofreció anteriormente sus "servicios" a los responsables de otros municipios, dirigiéndoles una carta en la que tras ensalzar la labor de aquellos en materia de inmigración, se ofertaba como colaborador esgrimiendo sus "poderes": conocimiento de la cultura de los rifeños, facilidad de trato con sus paisanos... Este procedimiento se empleó en Majadahonda<sup>75</sup> - donde no surtió efecto - y en Boadilla del Monte, acaso también en otros municipios.

### III. ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN

¿Qué organización puede existir dentro de un "asociación unipersonal"? En realidad, únicamente

---

<sup>75</sup> La realización de las prácticas correspondientes al Curso de Mediadores Sociales organizado por la U.A.M. y la CAM, llevó a Ahamjik al Centro de Servicios Sociales en Majadahonda. La trabajadora social responsable da testimonio de esta estancia en términos muy poco halagüeños para el presidente de ARRIF quien, según ella, sacó todo el provecho que pudo de los informes realizados por el centro y también de los contactos que estos trabajadores tenían con inmigrantes marroquíes.

el registro legal avala la existencia de ARRIF; no tengo referencia de ningún grupo que funcione más o menos periódicamente o desarrolle clase alguna de actividades. En todo caso, la lectura de los estatutos de ARRIF transmite una impresión muy diferente acerca de sus fines de la que, apoyada en el testimonio personal de Ahamjik, he esbozado hasta ahora. La versión "oficial" da cuenta de una asociación creada con finalidad básicamente idéntica a la del resto de las asociaciones marroquíes hasta ahora consideradas: promover la igualdad de oportunidades entre emigrantes marroquíes y españoles, su intercambio cultural y la participación de aquellos en la vida social y económica del país receptor y la colaboración con otras asociaciones con fines similares (artíc.2). También la estructura y forma de funcionamiento internos son muy similares a los estipulados en las demás asociaciones de inmigrantes, aunque el examen de los estatutos evidencia en este caso que desde el principio Ahamjik pretende ocupar un lugar preeminente al centralizar los asuntos relacionados con la gestión - *"nombrar una Comisión gestora formada por D. Mouad Ahamjik"*. Ninguna referencia al Rif ni siquiera a la nacionalidad de los socios, nada que haga pensar en un proyecto de difusión de la cultura rifeña ni de reivindicación política de la autonomía del Rif en relación al resto de Marruecos. Tampoco es este el registro que se maneja en el diálogo con la oficialidad española: ¿responde esto a la intención de rentabilizar en la medida de lo posible la creación de la propia asociación, sabedor Ahamjik de que el registro político/nacionalista no conduce a la obtención de subvenciones ni a la inclusión en las mesas de diálogo con la administración?, ¿se trata de evitar la difusión pública de intenciones que disgustan al gobierno marroquí y acaso pudieran perjudicar al responsable de ARRIF? Posiblemente la respuesta incluya estas dos posibilidades aunque me resulta difícil creer que las autoridades alauitas desconozcan las intenciones de Ahamjik, pues se prodija en actos culturales y divulgativos celebrados en torno al Rif o la inmigración en general.

El contacto entre Souliman Ahamjik y la población rifeña se verifica siempre merced a las visitas que el primero afirma realizar periódicamente a distintos municipios de la zona noroeste de Madrid, sobre todo Majadahonda y Boadilla del Monte. Trato informal, conversaciones y apoyo ocasional a los paisanos se cultivan como forma de atraerlos a un proyecto que, sin embargo,

no creo que sea hecho explícito en su contenido real, a saber, constituirse en plataforma de reivindicación nacionalista cara al gobierno marroquí. Según declara Ahamjik, ARRIF agrupa a 63 "afiliados"<sup>76</sup>, aunque no especifica en qué se concreta tal condición. Tampoco tengo constancia de la existencia de algún registro donde figuren esas personas ni de la necesidad de algún procedimiento de adhesión al proyecto más allá del simple compromiso verbal. En cualquier caso, el propio presidente de la asociación reconoce las dificultades de partida a afrontar, debido en gran parte a la carencia de fondos en la asociación, al desconocimiento y al *"miedo a meterse en política"* (E1.8), a la falta de experiencia entre los rifeños en las formas de acción colectiva - asociaciones culturales, sindicatos... - que rebasen el nivel de relaciones primarias. No obstante, a pesar de la influencia adversa de todos estos factores, lo cierto es que existen otros elementos también inherentes a la estructura social e idiosincrasia rifeñas que pueden influir positivamente, a juicio del entrevistado, en la cohesión grupal y la vinculación a ARRIF: los vínculos primarios actúan como ejes articuladores de la solidaridad grupal, de modo que la *"afiliación natural"* a ARRIF de que habla Ahamjik no proviene de la comunidad de experiencia en condiciones precarias de vida, no es un vínculo de clase el que une, sino el origen común, el parentesco, el clan o el duar como auténticos pilares de la identidad individual. El hecho de que parte considerable de los afiliados a ATIME - liderada por marroquíes de origen árabe - sean rifeños, es justificado desde este discurso como respuesta a una visión utilitarista de la asociación, donde la necesidad de asesoría legal a bajo coste motiva una adhesión que sin tales incentivos desaparecería. En consecuencia, el único problema que afronta ARRIF y puede explicar su escaso arraigo en la actualidad, en términos de su fundador y presidente, es la falta de recursos materiales, que limita también el alcance de su propia dedicación al proyecto<sup>77</sup>: a

---

<sup>76</sup> Reparar en que hablar de "afiliados" y no de "asociados" pone en evidencia el carácter político de la asociación. Entre las asociaciones de inmigrantes marroquíes en la C.M., sólo AMAL no emplea esta terminología "política" y habla de "socias".

<sup>77</sup> "... el monopolio de ATIME va a morir, se va a acabar el día que ARRIF se consolide verdaderamente que yo salgo al combate, el día que dejo la restauración, 'toma tu chaqueta' y yo, venga, a Sol, al rastro, gente rifeños que llegan de los pueblos el domingo, yo voy a estar allí. 'Hola, ¿qué tal?, ¿rifeño?, ¿como te llamas?, 'Mohamed' 500 pesetas, toma la propaganda, afiliados, afiliados, '¿donde vives?', me voy a ellos, a visitarles. Entonces ya van a tener otra imagen, eso es lo que me falta, nada más" (E1.8)

juicio Ahamjik, su proximidad cultural al resto de la población rifeña y la respetabilidad que le confiere su mayor nivel relativo de preparación garantizan el futuro éxito de ARRIF. Diríase, a tenor de las declaraciones del entrevistado, que el rifeño deposita su confianza inmediatamente en quien "es de los nuestros y está preparado". En definitiva, su ascendiente sobre los paisanos está garantizado *"porque el rifeño siempre que ve alguien que tiene una corbata y esta en el despacho 'ah! este significa algo, este tiene un poder'"*(E1.8).

#### **IV. ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN Y MEDIOS DE DIVULGACIÓN**

En ARRIF no hay actividades asociativas, no hay funcionamiento de grupo, ni siquiera ocasionalmente. En cuanto a los medios de difusión de la existencia de la "asociación", he hecho ya referencia al contacto informal con compatriotas. Lamenta Ahamjik que los media no recurran a él para recoger sus manifestaciones en tanto presidente de ARRIF, sino solo cuando precisan un intermediario para acceder a los inmigrantes marroquíes de Boadilla del Monte o de Majadahonda, apelando a Beyuki (ATIME) o a Asouik (AEME) si quieren recoger declaraciones de supuestos representantes de la población marroquí. Es decir, a juicio de Ahamjik, los medios de comunicación atribuyen protagonismo a otros líderes asociativos en función de factores ajenos a su labor concreta de cara a los inmigrantes. En este sentido, se critica además el sesgo sensacionalista con que se aborda con frecuencia el tema de la inmigración o de las relaciones con el extranjero, tachándose de racistas comportamientos que, a menudo, no tienen tal cariz o, al menos, no es evidente. Lo cierto es que ARRIF no tiene ninguna presencia en los medios audiovisuales de comunicación y que sólo he recogido hasta el momento una alusión a la asociación en el diario *El País*, precisamente al hilo de la publicación del famoso bando proclamado el día 2 de septiembre de 1995 por el ayuntamiento de Boadilla del Monte en el que se aconsejaba a posibles empleadores "no contratar a ilegales". En el diario Ahamjik afirma que el bando *"ha anulado cualquier esperanza de legalizar nuestra situación ya que si nadie nos ofrece trabajo ahora y sin un contrato laboral, el ministerio no legaliza nuestra"*

*situación"*. Como se vé, el representante de ARRIF no perdió la ocasión de erigirse en portavoz de los marroquíes de la zona, con quienes no comparte en absoluto el problema de la precariedad legal.

## **V. RELACIONES EXTERNAS**

### **. Relaciones con la administración española:**

La actitud de ARRIF frente a la administración española y su actuación en relación al tema migratorio, es indudablemente crítica. Frente a las denuncias muchas veces sensacionalistas de racismo cotidiano, se destaca la actitud verdaderamente racista que institucionaliza la Ley de Extranjería, que construye "clases" dentro de la "clase inmigrante" y sitúa al inmigrante marroquí en el furgón de cola que quienes ya constituyen la cola en la estructura social española, los inmigrantes extracomunitarios. Desde este primer ordenamiento jurídico del tema, las posteriores disposiciones nacen con una importante limitación en su alcance y no superan el umbral de las buenas intenciones. ARRIF ha dirigido su protesta, en ocasiones por escrito, a diferentes personalidades del gobierno, entre ellas una carta a la ex-ministra Alberdi, donde critica el llamado Plan de Integración: ¿tiene conciencia la administración de lo que hay que integrar?, ¿conoce las particularidades sociales y culturales de los inmigrantes que nos visitan?: ***"Es que la administración española aquí ha cogido a la inmigración en su totalidad, significa, 'marroquí, sardinas, boquerones, todo'"***(E1.8).

Ahamjik reclama la participación del inmigrante -la suya- en la elaboración e implantación de las políticas dirigidas a la población rifeña. Considera legítima su presencia en las instancias oficiales donde se dirimen los asuntos relativos a la inmigración, simplemente porque él es inmigrante y rifeño. En cuanto a las relaciones con la administración central, es difícil discernir en qué medida el discurso crítico del presidente de ARRIF obedece a un desacuerdo de principio sobre su gestión o a cierto resentimiento por no haber sido incluido en el reparto de fondos para



asociaciones<sup>78</sup> ni el en el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes. Ahamjik invalida esta mesa en razón del carácter no democrático de su procedimiento de constitución, ya que ninguna de las asociaciones con vocalía resultó elegida por los propios inmigrantes. En base a este razonamiento -que no impidió que la asociación presentara su candidatura al mencionado Foro- ARRIF ha presentado una queja a la Oficina del Defensor del Pueblo, desde donde ha sido remitida al Tribunal Constitucional. Ciertamente, el sistema de designación de las asociaciones presentes en el Foro invalida por completo cualquier pretensión de representatividad. Sin embargo, ¿por qué pretendía ARRIF formar parte de una estructura carente de legitimidad?, ¿escuece más el carácter no democrático de la designación de los supuestos representantes o el hecho de no estar entre ellos?

Esta ambivalencia de criterios se mantiene igualmente en relación al tema de las subvenciones oficiales concedidas a las asociaciones. En primer lugar, se critica la falta de control por parte de la administración en relación al empleo de fondos públicos concedidos a las asociaciones, la inexistencia de mecanismos mínimamente eficaces que permitan asegurar que el inmigrante se ha beneficiado de las concesiones del erario público ni se ha beneficiado en la forma que ha motivado la subvención. Paralelamente, Ahamjik reclama ayudas a su proyecto y lo hace desde los mismos argumentos que esgrime al erigirse como portavoz de los rifeños en la C.M. Resulta llamativa la rápida - y errónea, según creo - asimilación del Estado de Bienestar por parte de quienes proceden de un país donde no existe: ¿por qué debería el Estado financiar iniciativas sin una mínima garantía de viabilidad?, ¿por qué no se apela a la solidez del proyecto defendido o a su real repercusión y presencia entre la población potencialmente destinataria para reclamar ayudas públicas?, ¿por qué Ahamjik declara que continúa en su trabajo de hostelería porque no tiene más remedio?: ¿acaso pretendía vivir de las subvenciones que el Estado concede a organizaciones sin ánimo de lucro?

---

<sup>78</sup> " *me han marginado... no sé, por el tema de que Soulimán está solo, es uno, no tiene nada... no, no, no, yo defiando por qué no me has dado subvenciones, estoy aguantando en mi trabajo de la hostelería porque no tengo otro remedio: si yo tuviera un local, teléfono, fax y de qué sobrevivir, vas a encontrar a Soulimán que es muy fuerte y que los rifeños en España van a estar con él, pero favorecen a otros*" (E1.8)

En cuanto a la gestión realizada por las autoridades municipales de Boadilla del Monte, parece conceptualizarse desde ARRIF en términos positivos. Afirma el representante de la asociación que el ayuntamiento no ha echado (como algunos pretenden) a los marroquíes fuera del pueblo, sino que estos han tenido que irse fuera porque el municipio carecía de una estructura urbanística preparada para acogerlos. Igualmente, da a entender en su discurso que la concentración de rifeños en la plaza del pueblo frente al ayuntamiento no contribuye a la buena imagen (!?) del municipio. En el momento de efectuar estas declaraciones pretendía Ahamjik un acercamiento a las autoridades de Boadilla para incorporar ARRIF a los organismos encargados de la intervención en el área de inmigración, de modo que el discurso crítico podría resultar contraproducente<sup>79</sup>. Como hemos visto en el informe relativo a ATIME, la carta que Ahamjik dirigió a los responsables municipales fue utilizada para desacreditar a Beyuki y mostrar a la opinión pública que en Boadilla se trabaja "con" los inmigrantes. Sé de cierto que Souliman Ahamjik es mirado con reservas por los responsables del departamento de Servicios Sociales del municipio pero en aquella ocasión se sirvieron de él. En esa mutua utilidad se concreta la relación entre unos y otro.

. Relaciones con la administración marroquí:

El representante de ARRIF critica la política de la administración marroquí en relación a la inmigración: afirma que el gobierno de Hassan II sólo tiene interés en canalizar las remesas de los inmigrantes, enviando representantes del Banco Popular de Marruecos a los núcleos chabolistas de la C.M., donde intentan convencer a los inmigrantes - incluso mediante amenazas - de que hagan uso del banco marroquí al realizar sus envíos monetarios o realicen aportaciones destinadas a financiar la última empresa ideada por el rey. Así, continua el entrevistado, la administración marroquí favorece entre sus ciudadanos emigrados la tendencia a vivir en España

---

<sup>79</sup> "...porque yo no estoy contento con ellos verdaderamente, por eso he apoyado ese plan de Boadilla para entrar por una puerta pequeña, nada más, por mis intereses. Ahí van a darme un local, ya lo he visto ayer, el alcalde ha venido conmigo, 'aquí vas a estar tú', poco a poco... ¿me entiendes?, porque rompemos este embargo de la administración central ..." (E1.8)

en condiciones precarias, a no invertir en nada.

Pero el discurso relativo al gobierno marroquí se refiere sobre todo a su comportamiento en relación al rifeño que permanece en su tierra, en un entorno geográfico marginado a conciencia desde una política de canalización de recursos al centro del país, incluso de aquellos que por derecho corresponden al Rif: las remesas de los inmigrantes, los ingresos por tráfico de hachís o las ayudas europeas a la erradicación del narcotráfico o a los pescadores de los caladeros del norte. La dominación adquiere también dimensiones culturales y lingüísticas, donde lo bereber pretende erradicarse desde una política deliberada de uniformización y arabización. Por último, la política gubernamental de fomento de la emigración, a través de la expedición de los llamados 'pasaportes verdes', ha sido especialmente generosa en la zona del Rif, de modo que ha contribuido a su despoblación y así a la atenuación de su potencial conflictivo. Todo estos factores refuerzan la situación marginal de un pueblo que, sobre todo entre los grupos de mayor edad, ni siquiera puede entenderse con su administración al solicitar la expedición de cualquier documento legal, al no hablar más lengua que el shelja.

. Relaciones con otras asociaciones de inmigrantes marroquíes:

ARRIF no mantiene relación con las asociaciones de inmigrantes marroquíes en Madrid. Afirma Ahamjik conocer la labor de ATIME y de AEME pero solo con algunos miembros de AEME ha habido contacto personal. Teniendo en cuenta que también en AEME algunos responsables son de origen rifeño, cabría preguntarse sobre el sentido de la creación de ARRIF, que se justifica precisamente en su condición rifeña. La respuesta tiene que ver con el modo en que se percibe la cuestión en cada caso: mientras en AEME la visión de la realidad social se articula en torno a una concepción clasista de la sociedad, y en este sentido la situación rifeña es la de la clase marginada política y económicamente, en ARRIF la marginación se articula en torno a elementos étnicos e históricos, de manera que estamos frente a un pueblo que lucha contra la

dominación, no frente a una clase social<sup>80</sup>. La diferencia de planteamiento entre ambas asociaciones radica también en otros dos aspectos básicos: por un lado, AEME surge desde el principio como asociación de inmigrantes y para inmigrantes; ARRIF es un proyecto político dirigido a la población rifeña inmigrante... en tanto rifeña, no en tanto inmigrante. La siguiente diferencia se refiere al modo en que es conceptualizada la defensa de la particularidad Amazigh (bereber): mientras en AEME tiene un sentido más cultural, en ARRIF se liga a la implantación futura de la república del Rif. Esta era, según Ahamjik, la verdadera intención de Abdelkrim, que no luchaba sólo contra la ocupación española, también se oponía a la francesa y al makhzen marroquí.

Finalmente, el entrevistado señala también que algunos ex-miembros de AEME no se han atrevido a unirse a ARRIF por miedo: la denominación de la asociación implica demasiadas cosas y todas malas de cara a las autoridades marroquíes. La actitud declarada frente a AEME es de respeto y reconocimiento, sobre todo porque se comparte con sus representantes la condición de rifeños y de activistas en favor de la democracia. Sin embargo, las declaraciones de Ahamjik no concuerdan con los comentarios de algunos rifeños de Boadilla del Monte, que afirman que el presidente de ARRIF intentó disuadirlos de acudir a la manifestación convocada el 13.IV.1997 por AEME, tachando a la asociación de "politizada". Siendo Ahamjik plenamente consciente del sentimiento que entre los rifeños despierta todo lo que "huele" a política, su advertencia evidencia de nuevo la relación competitiva entre las asociaciones de inmigrantes marroquíes en Madrid y el carácter múltiple de su discurso, elaborado en función del interlocutor. Ocurrió en esta manifestación algo que no debe dejar de mencionarse: habiendo asistido Ahamjik, los responsables de AEME le brindaron la oportunidad de dirigirse en shella

---

<sup>80</sup> *"el Rif lo entienden (en AEME) y lo incluyen en la lucha de clases, yo no: yo he dicho que el Rif es una nación histórica, cultural, sociológicamente, que tiene sus peculiaridades, su identidad histórica (...) Entonces, ellos (AEME) no, incluyen el derecho del Rif de emanciparse, significa la emancipación de todo Marruecos del régimen y del capitalismo para imponer un marxismo, porque ellos, la mayoría son de izquierda extremista, los de AEME. Por eso, te he dicho que aunque todos somos rifeños, ellos vinculan la nación a la clase y yo vinculo la nación a la nación como identidad, y ellos dicen que la nación, por ejemplo, los rifeños son una nación histórica pero el problema actual es la lucha de clase en Marruecos, el rifeño como clase oprimida. Y yo más que oprimida, por el tema que tienen su diferencia, entonces yo defendiendo como emancipación buscar la identidad, gestionar nuestro territorio a nivel de autonomía o federal o confederal, una cosa, un modelo"* (E1.8)

a través de los altavoces a los rifeños que acudieron; el presidente de ARRIF, visiblemente molesto al observar el ascendiente de ciertos representantes árabes de AEME entre algunos rifeños manifestantes, denegó la invitación respondiendo que él no es marroquí (la manifestación convocaba a los inmigrantes "marroquíes", sin especificar más).

ATIME es definida como asociación "pro-administración" y en cuanto tal obtiene subvenciones que le permiten a su vez afianzarse institucionalmente. Cuestiona el responsable de ARRIF la limpieza de la gestión en la organización que lidera Beyuki, a quien acusa de lucrarse con las ayudas oficiales. También cuestiona Ahamjik la legitimidad de ATIME para hablar en nombre de la población inmigrante marroquí, especialmente la de origen rifeño, cuyas condiciones de vida desconoce con demasiada frecuencia. Es el contacto cotidiano con el rifeño lo único que puede justificar hablar en nombre de él: en última instancia, además, los responsables de ATIME ni siquiera son rifeños ni hablan shelja, difícilmente pueden "*defender su cultura*" (E1.8).

## CONCLUSION

ARRIF es un hombre, realmente no es una asociación. Su proyecto no tiene que ver con la inmigración pero pretende valerse de ella y el discurso emitido se adecuaba al interlocutor del momento. Si frente a la administración la vocación nacionalista de la asociación no es hecha explícita, tampoco creo que lo sea delante de los propios inmigrantes rifeños. El discurso nacionalista<sup>81</sup> referido al Rif es un discurso minoritario, una construcción intelectual sin arraigo entre la mayoría de la población en esta zona de Marruecos.

Cara a la administración española, el entrevistado se arroga legitimidad moral para representar a los rifeños en virtud del origen compartido. Sin embargo, tal legitimidad sólo es cierta si es

---

<sup>81</sup> Suscribimos aquí la definición de Michael Mann (1994) de nacionalismo como ideología por la cual una nación, entendida como "*comunidad que afirma poseer una identidad étnica, una historia y un destino diferentes y que reivindica su propio Estado*", "*cree que puede reclamar méritos específicos*".

reconocida por quienes se pretende representar y lo cierto es que el análisis las formas de organización sociopolítica en el Rif pone de manifiesto que los vínculos de solidaridad social entre sus pobladores no se articulan precisamente en torno a la coexistencia en tan amplia área geográfica, sino más bien a los lazos de consanguinidad: ni siquiera durante la guerra contra los colonizadores españoles cesaron los enfrentamientos entre las kabilas (tribus).

Si realmente ARRIF es lo que dice ser, estas jugadas "a tres bandas" no pueden sino desacreditar un proyecto en el que, posiblemente, incluso el propio Ahamjik crea. Esa sería su verdadera fuente de legitimidad como asociación, al margen de cuantos le sigan y de las prebendas que la administración le otorgara.

## Asociación Cultural Tamazight

La Asociación Cultural Tamazight, presidida por Rachid Raha Ahmed, surge en Granada, ciudad donde mantiene su sede. En conexión con la Asociación se forma en Madrid la Comisión de Apoyo al Movimiento Cultural Amazighth, que se autopresenta como grupo de *"progresistas marroquíes en España"* y que comparte con la Asociación el objetivo de dar a conocer la especificidad de la cultura y la cultura Amazigh<sup>82</sup>, en concreto rifeñas. Rachid Raha - que se autodefine como berberófono, berberólogo y berberista - funda en 1992 el Colectivo de Documentación y Estudios Amazigh en Granada, en la intención de *"recuperar una cultura en vías de extinción"*. Con este mismo propósito crea después la Asociación Cultural y la Comisión de Apoyo: en realidad, a pesar de las diferentes denominaciones, estamos hablando de la misma entidad. Raha Ahmed es cabeza visible de ambas, que se mantienen prácticamente en exclusiva gracias a su trabajo. Recientemente además se ha presentado en Tánger la Fundación Mediterránea "Montgomery Hart" de Estudios Amazighs y Magrebíes, también presidida por Raha Ahmed, que cuenta en este caso con la colaboración de Máximo de Santos Tirado. La intención es mantener la Asociación Cultural es un plano *"más beligerante"*, mientras la Fundación es sobre todo de carácter divulgativo y pretende fomentar desde el impulso al conocimiento de sus culturas (charlas, documentación, biblioteca<sup>83</sup>, actividades artísticas, publicaciones...) el respeto mutuo e intercambio entre los pueblos del Mediterráneo, particularmente entre España y Marruecos. En realidad, es bastante difícil diferenciar la labor de una y otra entidad puesto que ambas confluyen en Raha Ahmed. La labor de difusión de la cultura Amazigh en España, desarrollada sobre todo en Granada y Madrid, se vincula a la denuncia de las condiciones de vida de los inmigrantes de origen rifeño en nuestro país y del desarraigo cultural que sufren los bereberes también en Marruecos. Se afirma el derecho a mantener una lengua y una identidad en buena medida sepultadas bajo el recurso de los gobiernos magrebíes al Islam como unificador de los diversos grupos que conviven en el Magreb, *"un discurso más bien autoritario porque no da cabida a la diversidad"* y ha generado *"un fuerte sentimiento de*

---

<sup>82</sup> El término "Amazigh" hace referencia a todo (cultura) lo bereber, mientras "Tamazigh" corresponde a la denominación de la lengua bereber, incluyendo los diferentes dialectos.

<sup>83</sup> Constituida a partir de los 3.000 volúmenes donados por el propio Montgomery Hart.

*inferioridad*"<sup>84</sup> y desarraigo entre la población bereber que puede contarse, se entiende, entre las causas que motivan en parte la emigración de esta población.

La actividad de la asociación se proyecta sobre todo en dos frentes, el primero relacionado con la promoción y enseñanza de la lengua Tamazigh y el segundo con la difusión de ciertos rasgos socioculturales de la población bereber. Raha Ahmed sabe que la desestructuración de las sociedades segmentarias bereberes atenta gravemente contra la desaparición de su lengua, de forma que *"debemos rescatarla antes de ser borrada por el fenómeno de arabización en el Magreb o de la hispanización, como es el caso de Melilla"* (Melilla hoy, 1.X.1993). Por otra parte, este esfuerzo de conservación implica un laborioso trabajo de transcripción fonética y sistematización gramatical de una lengua, el shelja, que siempre se ha transmitido oralmente. Ya a raíz del Coloquio Internacional sobre el Movimiento Cultural Bereber celebrado en 1993, la asociación había dirigido una carta al gobierno español pidiendo la enseñanza del Amazigh a los hijos de inmigrantes de origen bereber, que ahora constituyen la mitad de los niños marroquíes escolarizados en España. La respuesta obtenida se corresponde con lo que sucede de hecho en otros países europeos con inmigración marroquí: en España se implantaría el programa de enseñanza del árabe clásico (no el árabe dialectal, de uso cotidiano en Marruecos) acordado con el gobierno alauita, que enviaría - como lo ha hecho - sus propios profesores. Esto supone, se denuncia, el incumplimiento de las disposiciones constitucionales (artíc. 8) respecto al respeto de las lenguas minoritarias en España; ni siquiera en Melilla los estatutos autonómicos hacen referencia a la existencia de un importante volumen (más del 40%) de población bereber... y un no menos importante porcentaje de fracaso escolar entre esta población, siendo el español la única lengua escolar. Los responsables de la Fundación defienden la importancia de la enseñanza de la lengua materna en razón de dos factores: en primer lugar, es fundamental de cara a la autoestima de los jóvenes de segunda generación; si el joven se ubica en un entorno donde la lengua que aprendió - y el bagaje valorativo implícito - no son considerados, tiende a infravalorarse a sí mismo y también a los suyos. Frente a la autoridad del profesor árabe, la autoridad paterna

---

<sup>84</sup> Entrevista realizada por Raha Ahmed para el periódico granadino *Ideal* (2.VI.1993) e incluida en el *Dossier Amazigh* nº 3 (Granada, octubre 1993) publicado por el Colectivo de Documentación y Estudios Amazighs.



se pierde: no solo habla un dialecto desconocido en el país receptor, tampoco sus compatriotas lo reconocen. Se pierde el aprecio de sí, algo ya incubado en Marruecos, hasta el punto en que incluso los padres berberófonos piden en el país de inmigración la enseñanza del árabe para sus hijos. Por otra parte, el desconocimiento de la lengua y cultura maternas dificulta el aprendizaje de la lengua de adopción y por ello la integración social en el nuevo entorno. No sorprende, pues, el alto nivel de fracaso escolar de los hijos de estos inmigrantes: si al desconocimiento de la lengua de adopción se une la falta de entendimiento con profesores arabófonos, el rendimiento escolar se ve afectado muy negativamente... ¿cómo entenderse con unos y otros?. De poco puede servir aquí la ayuda de los progenitores.

En la C.M. los inmigrantes rifeños no conocen la existencia de la asociación, cuyos planes incluyen, sin embargo, la implantación - en el marco del proyecto europeo Comenius-Acción II de Sócrates, coordinado en España por el propio Raha Ahmed y Máximo de Santos Tirado - de la ELCO (Enseñanza de la Lengua y Cultura de Origen) en todo el territorio español, al modo en que se desarrolla ya en Alemania y Holanda. En el marco de dicho proyecto se han elaborado materiales didácticos para los hijos de inmigrantes norteafricanos y turcos y con ellos ha empezado a trabajar el propio Raha Ahmed, impartiendo clases en un colegio público de Fuengirola.

En relación al segundo frente de actuación, las intervenciones públicas de Raha Ahmed y la publicación periódica desde 1992 del *Dossier Amazigh* intentan dar a conocer una organización sociopolítica, la berebere, que dista de la que acaso se entendiera propia de un grupo "primitivo" o "incivilizado": *"la idea del laicismo, capital en una democracia, reivindicada por los partidos bereberes de Argelia, no es solamente una idea inspirada en los ideales republicanos de la Revolución francesa, sino también una idea inherente a las instituciones socio-políticas de las sociedades amazighs precoloniales"* (Ideal, 1.VIII.1993). Se da cuenta además de la situación de los inmigrantes de origen bereber en España y de la berbería en toda Europa. Desde que surgió en él el interés por lo Amazigh, Raha Ahmed ha estudiado la idiosincrasia de un pueblo que, sin embargo, no es el suyo. Aunque la visión que transmite en sus conferencias acerca de la sociedad rifeña resulta a veces idílica - sobre todo si a su lado disertan estudiosos como Juan Pando, extraordinariamente bien

documentados sobre la historia reciente del Rif -, no cabe duda que Raha Ahmed realiza un esfuerzo encomiable en la difusión del Tamazigh en toda España, siendo ponente habitual en charlas sobre el tema e impartiendo cursos de Amazigh también a españoles en Madrid.

Para terminar, señalar que el presidente de la Asociación Cultural mantiene buenas (aunque no asiduas) relaciones con AEME, en cuanto se comparte el énfasis en las particularidades culturales, lingüísticas y étnicas del pueblo rifeño y una visión no nacionalista frente al tema del Rif, posición que contrasta abiertamente - y públicamente - con la mantenida por Ahamjik (ARRIF). De hecho, esta posición fue causa de cierto distanciamiento entre la Asociación Cultural Amazigh y el resto de las asistentes al último Congreso Internacional Tamazight, celebrado el pasado año en Canarias. El trato con las demás asociaciones marroquíes en Madrid es inexistente pero no pueden alegarse divergencias políticas, desavenencias personales o choque de intereses: el campo de acción de la Asociación Cultural Tamazight no se solapa con el de ninguna otra agrupación marroquí y, de hecho, Raha Ahmed suele invitar (sin respuesta normalmente) a los responsables de aquellas a acudir a las charlas donde participa como ponente en Madrid.

Poco queda por añadir. La Asociación Cultural Tamazight no es una asociación de inmigrantes, ni siquiera una asociación. Acaso con el tiempo brote de este germen una asociación, pero ¿será una asociación de inmigrantes? En estricto sentido sí, aunque lo cierto es que la experiencia de otros países europeos muestra que no ha dejado de ser el proyecto de una élite de intelectuales que encuentra en el exilio mayor facilidad que en su país de origen para realizar su tarea.

### Asociación Hispano-Marroquí AL-MOURAD

La asociación Al-Mourad ("esperanza") nace en 1992 a iniciativa del Centro de Acción Social San Rafael, involucrado en la atención directa a la población marroquí alojada en el poblado de Peñagrande. Sin existencia de hecho en el momento de mi investigación (la asociación funcionó apenas año y medio), sólo he obtenido referencia de Al-Mourad a través de su precursora y responsable del Centro, Concepción López Alcobeda, y de una única fuente documental además de los estatutos fundacionales. Al-Mourad quiere *"representar al colectivo magrebí que está ubicado en la Zona Norte de Madrid"* (Al-Mourad, 1993), su actividad dirigida a la asesoría jurídica y a la denuncia de la situación vital de las casi 1.000 personas alojadas en el poblado de Ricote: abusos laborales (notificados a la Inspección de Trabajo), agresiones físicas y verbales a algunos de los niños marroquíes escolarizados en la zona, pésimas condiciones de salubridad e higiene en la vaguada, dificultades para el alojamiento en una vivienda digna debidas en parte al rechazo de los propietarios, despidos laborales por bajo rendimiento durante el Ramadán... Si en algún momento se adopta en el citado escrito una actitud acaso excesivamente "pedigüeña" - se insta a las autoridades a la donación de un remolque que utilizar como mezquita -, en otros las demandas se matizan, tal vez demasiado, en función del conocimiento de la situación que a todos los ciudadanos de la C.M. afecta: *"Dentro de la gran escasez de viviendas que tiene Madrid, entendemos la prioridad de acceso a ellas por parte de los españoles, pero sí queremos levantar la voz para que, al menos se nos considere los últimos peticionarios"* (ibíd.).

Concepción López impulsó la iniciativa en el deseo de que los propios inmigrantes participaran en la resolución de sus problemas, pero finalmente no dió resultado porque había que *"tirar de ellos como de un perrillo"*. De hecho, el proyecto se intentó poner en práctica durante tres primaveras sucesivas pero los habitantes del poblado - no se admitía gente de fuera - abandonaron siempre la empresa. Alude también la responsable a la dificultad que para estas personas supone mantener este tipo de actividad, en función del imperativo diario de atender a sus necesidades básicas.

## III.2 DESCRIPCIÓN DE LAS ASOCIACIONES PERUANAS

### ARI-PERU, Asociación de Refugiados e Inmigrantes Peruanos

#### I. IDENTIFICACIÓN

ARI-Perú se constituye oficialmente en junio de 1993 como asociación de ámbito de acción estatal. Ocasionalmente se ha intentado ampliar la organización a ciudades como Sevilla o Barcelona pero hasta la fecha sólo cuenta con domicilio social en Madrid. La denominación oficial de la asociación, "ARI-Perú", tiene un doble significado. De un lado, ARI corresponde a las siglas de Asociación de Refugiados e Inmigrantes; de otro el término hace referencia a un vocablo quechua que significa literalmente 'sí'. Desde esta segunda interpretación, la denominación supone la afirmación del origen peruano en el contexto receptor, la confirmación de las propias raíces y la expresión de la confianza en la recuperación de un país con problemas económicos y políticos graves<sup>85</sup>. Si la denominación de la asociación significa ante todo la profesión pública del origen, el logotipo de la misma tiende la mano hacia el contexto de acogida: sobre la silueta del mapa de España aparecen algunas gaviotas en vuelo, manifestándose la condición de exilado del peruano y su presencia entre nosotros.

Ocasionalmente ARI-Perú figura en algunos documentos oficiales como federación. En este caso también incluyen una asociación llamada Asociación para la Integración Latinoamericana (A.I.L.), presidida por el Secretario general de ARI-Perú y de la que también es parte activa la presidenta y cuyos fines incluyen el *"fomento del pensamiento integracionista de América Latina y el desarrollo de las relaciones de esta región con el resto del mundo"*.

#### Surgimiento y evolución de la asociación.

La información recogida permite concluir que los factores que contribuyeron al surgimiento de

---

<sup>85</sup> "Porque nosotros pensamos en el Perú y seguimos creyendo que "sí Perú", que sí creemos en el Perú, todavía; a pesar de los gobernantes que haya, creemos en el Perú y creemos que el Perú en un tiempo no muy lejano saldrá hacia adelante, sabemos que ahora sigue en crisis pero saldrá de la crisis" (E2.2)

la asociación son de diferente orden:

- 1.- la ideología política compartida, todos son apristas.
- 2.- comunidad de experiencia en tanto inmigrantes (por motivos económicos o académicos) y convencimiento compartido acerca de la necesidad de convertirse en agentes activos en la resolución de los problemas que les aquejan.
- 3.- ofrecimiento de apoyo por parte de UGT y de la asociación ATIME, como ventaja de orden logístico.
- 4.- coyuntura favorable a la afluencia de inmigrantes y difusión de la iniciativa: regularización extraordinaria de 1991.

Antes de su constitución oficial como asociación, el grupo promotor de la iniciativa fue perfilando su proyecto durante año y medio a partir del esfuerzo por conocer la realidad cotidiana del inmigrante peruano. Las aspiraciones políticas de la asociación, su intención de convertirse en interlocutor frente a la administración como representante de los inmigrantes peruanos, hacían necesario este conocimiento cierto de la situación real, inseparable en su comprensión de cuestiones de otra índole, como las relativas a la idiosincrasia cultural del peruano o a la propia dinámica de cambio a nivel internacional. Paralelamente, se entablaron contactos encaminados a perfilar el mapa de asociaciones (sindicatos, ONGs, asociaciones de inmigrantes) que venían trabajando cara a los inmigrantes - observándose la *"ausencia de una especialización en la atención al colectivo de referencia"* (E2.1) - y a asegurarse cierta infraestructura material que permitiera el trabajo de lo que vendría a ser ARI-Perú. Desde julio de 1991, instalado en un espacio cedido por UGT en su Centro Guía en Madrid, el grupo - junto a los abogados especialistas en extranjería del sindicato - empezó a asesorar jurídicamente a la población peruana. El embrión de la actual ARI-Perú se vio desbordado por la afluencia de público en busca de asesoramiento legal, mientras derivaba demandas de diferente índole a otras ONGs. Desde su registro oficial y ya con un considerable nivel de difusión entre los inmigrantes peruanos, ARI-Perú se traslada a la sede de ATIME en la calle López de Hoyos, donde ocupa un despacho compartiendo gastos durante unos meses. En 1994 los peruanos deciden

independizarse y alquilan el piso donde permanecen desde entonces; su deseo era comenzar una nueva andadura en la que el socio participara activamente.

Cabe, pues, definir una serie de etapas en la trayectoria de la asociación desde su concepción primera, las dos primeras ya las hemos esbozado:

- 1.- fase latente, de contactos informales y definición de objetivos. Estudio de la situación y conformación del grupo previos a su constitución jurídica.
- 2.- consolidación orgánica, asentamiento material, progresivo crecimiento y consecución de independencia y de interlocución con la administración. Papel decisivo de ATIME y UGT.
- 3.- repliegue "hacia adentro" buscando reforzar las bases, vincular efectivamente al proyecto a quienes se acercaron a la asociación ya desde 1991.

Esta evolución se materializa en el perfil cambiante de los servicios prestados y las actividades organizadas por la asociación: con el paso del tiempo no sólo se han diversificado, también se ha ido buscando progresivamente la participación real del socio mediante el desarrollo de actividades de carácter formativo, informativo y lúdico. El momento actual se ofrece como un enorme interrogante acerca de la viabilidad de tal propuesta, pendiente de la implicación de la población peruana - imprescindible, según sus responsables, para el mantenimiento de la asociación - y de la consecución de cierta estabilidad económica merced a las subvenciones oficiales. La obtención de vocalía propia en el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes supone la satisfacción de una de las principales aspiraciones de ARI-Perú, la pregunta es si basta para mantener tal estructura y si el Estado dejará hundirse una asociación que ha legitimado al integrarla en su principal órgano de consulta. Su disolución o transformación en fundación - volcada en la investigación y el estudio del fenómeno migratorio en relación con Latinoamérica - se barajan como posibles salidas en caso de no obtener la participación del público.

### Objetivos

Los fines de la asociación son recogidos estatutariamente (art.4) y se resumen en la *"integración*

*plena de los inmigrantes peruanos en España y la defensa de sus derechos y libertades en el marco del asociacionismo*" y en el impulso a *"la cooperación, integración y pleno desarrollo de sus miembros en la sociedad española"*. La vida del inmigrante se desenvuelve en condiciones de excepcional vulnerabilidad - en cuanto a su situación legal y laboral - y desde esta constatación y en el deseo de favorecer que la estancia en España reporte algo más que un sueldo, orientan su proyecto los fundadores de ARI-Perú: se trata de que el peruano capitalice el sacrificio que supone la emigración, no sólo mejorando su nivel material de vida -aquí o en Perú-, sino también aprovechando la estancia en España para elevar su nivel de formación, de cualificación profesional<sup>86</sup>. En sus contactos con los compatriotas, los responsables de ARI-Perú encuentran individuos despersonalizados, desvalorizados: volcados solo en el trabajo, no se relacionan con el mundo a otro nivel, limitan su campo de visión: *"... entonces, no está siendo una persona. Inmediatamente no lo nota, pero a largo plazo es una situación de involución terrible..."* (E2.1). Se pretende que el inmigrante cobre autoconciencia, se ubique en el marco del nuevo orden mundial - debates acerca de la situación en Latinoamérica, la crisis de las políticas neoliberales...-, conozca sus derechos y cómo ejercerlos, luche por mejorar su situación<sup>87</sup>. ARI-Perú no quiere ser solo una organización asistencialista, pretende difundir entre los inmigrantes la conciencia de la necesidad de trabajar conjuntamente para mejorar la situación común y que vean la asociación como esa vía - *"si no, que se vayan"* (E2.3) -, puesto que la dinámica de la inmigración, se afirma, implica ineludiblemente la relegación del inmigrante a la parte inferior de la escala social porque *"la escalera de la inmigración le obliga siempre a abaratar costes"* (E2.1).

---

<sup>86</sup> *"... trataremos que la gente en ARI-Perú, los asociados, tengan una posibilidad de participación en la búsqueda de soluciones a sus problemas y que definan objetivos de vida para mejorar su vida en general. Como punto de referencia siempre su país de origen, pretendemos que la gente crezca, no se quede en la última capa, en el último estrato social en España.... Una vez aquí, decida con un punto de apoyo que es la institución, una mejora en la cualificación... Si tiene un objetivo de ahorro, para luego reinvertirla en Perú y tener vida avanzada, pues que lo haga, pero no quedándose en el último escalón"*(E2.1)

<sup>87</sup> *" y que lo tengamos como un agente social válido para cualquier sociedad, tenga una capacidad de reacción natural ante la injusticia, desarrolle una sensibilidad ante el malestar de los demás, que se implique, no sea producto de sociedad individualista, que sea sensible, solidario; que no tolere: que respete"*(E2.1)

Es decir, frente al proceso de "mutilación" personal que el propio inmigrante favorece negándose otra dimensión vital que la laboral, la asociación pretende facilitar la recuperación de su integridad proporcionando ayuda afectiva y lugar de esparcimiento o facilitando la mejora del nivel de cualificación desde la puesta en funcionamiento de espacios de formación, intercambio y reflexión: recuperarse, en definitiva, en un presente que deje de ser sólo un lamentable paréntesis en la propia vida, el tributo de rentas futuras<sup>88</sup>. Frente al proceso de degradación individual y colectiva que supone la experiencia migratoria, ARI-Perú contempla el asociacionismo como vía ideal de recuperación de la dignidad, en la creencia de que sólo la participación en un tal proyecto posibilita la integración real en la sociedad receptora y la promoción colectiva de los inmigrantes.

El discurso relativo a las relaciones institucionales es bastante más confuso, sobre cuando surge a colación el tema de la, en el fondo, tan ansiada representatividad. Es frecuente detectar contradicciones y lapsos tremendamente significativos<sup>89</sup> que reflejan precisamente esta pretensión pero intentan velarla, conscientes de lo movedizo del terreno. La entrada en el Foro de los Inmigrantes se justifica completamente en una trayectoria impecable de trabajo y también en el peso relativo de los inmigrantes peruanos en la C.M. En última instancia, la proyección política de ARI-Perú se manifiesta en sus contactos con diversos partidos políticos y en pretensiones que van más allá del trato ocasional con las instancias decisorias: "*Lo que quisiéramos es opinar de todo lo que pasa en España*" (E2.3). Al margen de estas pretensiones

---

<sup>88</sup> "Entonces queremos que se preparen, que se sienta que han estado por Europa, que han estado por un país extranjero, no que vayan igual. Yendo igual no van a conseguir nada en su país, que aprendan algo, eso es lo que intentamos nosotros, que lleguen a la realidad, que vivan de la realidad, no que vivan de recuerdos, de las cosas pasadas" (E2.1)

<sup>89</sup> "No pretendemos representar a nadie, la asociación a pesar de tener muchos inmigrantes, que por sí valdrían como muestra de la inmigración... El objetivo principal que hemos ido desarrollando, simultáneamente al de implicar a la gente, ha sido el de legitimar a la institución sin que ello implique una representación de todos los inmigrantes sino más bien generar una propuesta y una opinión.... En ese sentido, una vez logrados esos niveles de representación (¡¡¡), de interlocución, y garantías notables de participación en todas las estructuras sobre inmigración en España, diseñadas por la política migratoria española, hoy hemos querido empezar a alimentar la composición natural de la asociación" (E2.1)



políticas, el trabajo que desarrolla en la actualidad la asociación tiene que ver con la potenciación de la participación real del inmigrante: "...*alimentar la composición natural de la asociación*" (E2.1). Resulta llamativo, sin embargo, que este objetivo se declare posterior al logro de reconocimiento por parte de la administración.

Otro de los aspectos más interesantes y contradictorios en relación a los objetivos declarados de la asociación tiene que ver con el hecho de que la pretendida integración en la sociedad española se verifique a partir de la participación en una asociación que esgrime la referencia a la identidad de origen como elemento aglutinante<sup>90</sup>. Abordaremos esta cuestión en el siguiente apartado, baste por ahora hacerla notar.

#### Autopercepción y presentación pública

La complejidad del análisis que se lleva a cabo deriva, entre otros factores, de la pluralidad de objetivos y campos de actuación de ARI-Perú, así como de las diferentes perspectivas desde las que, en consecuencia, puede ser contemplada. El significado y la consideración de una tal propuesta variarán si adoptamos la óptica de la administración, la del inmigrante peruano, de la sociedad española en general o de los propios responsables de la asociación. La distinción que realizo entre autopercepción y presentación deriva fundamentalmente de la intención de separar en alguna medida el discurso interno de la asociación acerca de sí misma - al que en cierto grado he accedido como colaboradora y entrevistadora - y el elaborado cara al exterior, recogido en intervenciones públicas y en materiales impresos distribuidos entre la población.

La visión acerca de la asociación (autopercepción) que transmite el discurso de sus integrantes subraya sobre todo dos aspectos importantes. En primer lugar, se señala reiteradamente la seriedad del trabajo realizado, de modo que los logros - volumen de asociados, afianzamiento de

---

<sup>90</sup> "Pero ¿por qué potenciamos la participación especialmente pensada en ARI-Perú?, porque estamos potenciando la no de desconexión con su país, con sus raíces, su lugar de origen, sus propios compromisos...."(E2.1)

las relaciones con administración, sindicatos, ONGs e instancias representativas del país de origen, participación pública... - derivan exclusivamente de un sobreesfuerzo mantenido en una gestión limpia y totalmente desinteresada: conscientes del estigma que pesa sobre los apristas entre la población peruana y de la sospecha que planea sobre la gestión de muchas asociaciones de actividad similar en España, subrayan su honestidad reiterada y espontáneamente. En segundo lugar, gran parte de la legitimidad de la asociación emana del hecho de que está constituida por inmigrantes peruanos: esto supone una importante baza de cara a la población peruana, ya que, a juicio de los responsables, el compatriota preferirá el trato directo y comprensivo de los "suyos"; en tanto inmigrantes, además, nadie como ellos está en condiciones de hablar acerca de los problemas de los compatriotas ni de defenderlos adecuadamente<sup>91</sup>.

Desde el discurso de sus representantes, ARI-perú es hoy la asociación de inmigrantes por excelencia en España, la más completa que existe. Las otras organizaciones - salvo en cierta medida ATIME, según reconocen - sólo tienen funcionamiento e implantación entre la población inmigrante meramente anecdóticos. La vocación de crecimiento de la asociación está fuera de dudas; se trata de legitimar un afán de representación siempre presente en los fundadores. Por otra parte, ARI-Perú siempre ha pretendido constituirse como lugar de donde la problemática afrontada por el peruano en España fuera asumida por completo y atendida desde una perspectiva global: la asociación justifica su crecimiento es base a la calidad de los servicios prestados, donde la agilidad operativa es mayor que en las ONGs. En contraposición a ellas, la asociación proporciona además al inmigrante la posibilidad de participar en cuanto asociado del gobierno y la gestión de la organización.

En cuanto al contenido ideológico y político de la asociación, ARI-Perú (como otras asociaciones) sólo reconoce en su carta de principios y estatutos la adhesión plena a la Declaración Universal de los Derechos Humanos. La tendencia aprista de los miembros más

---

<sup>91</sup> "... si no sienten en carne propia lo que siente el mismo inmigrante, mal harían en poder defendernos como nosotros mismos nos podemos defender"(E2.2)

comprometidos y el historial de militancia de algunos de ellos en el partido en Perú y en el Comité del APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) en Madrid, se desliga por completo - explícitamente si es requerido, o por omisión - del discurso elaborado en relación al trabajo de la asociación<sup>92</sup>. Es significativo, sin embargo, que las alusiones al tema se orienten siempre en el marco del mapa de fuerzas políticas en el Perú, el referente de las personales lealtades políticas queda fuera de la realidad que determina el surgimiento de la asociación. Es decir, la asociación reconoce su dimensión política, en cuanto pretende incidir en los procesos de toma de decisiones que afecten a la colonia peruana y sus condiciones de vida en España, pero las afinidades políticas personales priman como lugar de referencia Perú<sup>93</sup>, mientras en España la prioridad es la obtención de beneficios concretos para los inmigrantes - "socios" o no "socios", pero nunca "afiliados" - y el interlocutor cualquiera que esté en condiciones de proporcionarlos.

El análisis del material de autopresentación de ARI-Perú - intervención en los medios de comunicación y otros foros por parte de los representantes, decoración del propio local, impresos... - proporciona información acerca de la imagen que pretende ofrecer ante cada interlocutor potencial: peruanos, sociedad española, socios... Frente al inmigrante peruano, ARI-Perú se muestra como asociación solidaria con los compatriotas, ocupada en la atención directa a sus necesidades y en la reivindicación de sus derechos en la sociedad española. A pesar de los objetivos declarados y de que una de las principales trabas a la continuidad de ARI-Perú radica precisamente en el escaso grado de compromiso real del socio con la asociación, el discurso dirigido a los socios potenciales se articula más torno a la prestación de servicios y la realización de programas concretos que hacia la transmisión de la necesidad de organizarse para mejorar

---

<sup>92</sup> "... la idea no es darle un cariz político a esto. Lo que nosotros buscamos de ARI-Perú es rescatar el movimiento social nuevamente, el asociacionismo, recuperarlo en su esencia más sana, más honesta" (E2.3)

<sup>93</sup> "Pero no hemos querido mantener una selección a título partidario. Hemos diferenciado el hacer política del tema partidario (....) en ARI-Perú no hemos conseguido (!?) hacer secciones de partidos según ideologías. Hemos gente de todo: gente de derechas, entre comillas, aunque no se entiende, y gente de izquierdas, de todo... Gente de IU, gente que ha estado en sindicatos, del APRA, no hay gente de Cambio 90" (E2.1)

la condición común. Sin embargo, cada vez que una nueva persona llega a la asociación, uno de los responsables se encarga de "aleccionarle" sobre tales objetivos y sobre la conveniencia de articular como peruanos inmigrantes un proyecto de promoción conjunta en España: impertérrito ante el discurso, el peruano se limita a asentir mecánicamente con la cabeza y esporádicamente interviene volviendo de forma recurrente a dos únicos temas: ¿le van a solucionar el tema de los papeles?; ¿cuanto le va a costará recibir los servicios de la asociación?

## **II. RECURSOS DE LA ASOCIACIÓN**

### **II.1 Recursos humanos**

La asociación se mantiene gracias al esfuerzo de un reducido número de personas, la mayoría miembros fundadores. Tras el afán voluntarista de los primeros momentos se necesitaba gente dispuesta a abordar el proyecto con constancia: el grupo inicial de 6 o 7 peruanos se ha reducido a 4 personas, que conforman el núcleo duro de ARI-Perú (aunque pueda contarse con la aportación más o menos continuada, de algún otro peruano). Ellos llevan las tareas de representación, gestión administrativa y dirección de ARI-Perú, pero desde mediados de 1995 se recibe la ayuda de objetores de conciencia. Además 4 sociólogos hemos aportado ocasionalmente nuestro trabajo, concebido más bien como intercambio, dado que nuestro interés investigador se favorecía de estos contactos. El grupo de objetores de conciencia - la mayoría con estudios universitarios - se distribuye las tareas de asesoría jurídica y laboral (para cuyo desempeño se les prepara convenientemente), informatización de los datos relativos a los socios y colaboración en la puesta en práctica de las diferentes actividades; todos ellos son socios de ARI-Perú. Por su parte, los sociólogos - el Area de Investigación - han contribuido a diseñar ciertos proyectos presentados a la administración, a elaborar informes sobre el tema migratorio y sobre la realización de un estudio basado en la explotación estadística de 110 encuestas realizadas a entre los inmigrantes que acuden a la asociación.

En relación al grupo de peruanos responsables, hay tres aspectos en los que todos ellos vienen a coincidir: origen limeño, nivel superior de formación académica y la previa experiencia de participación en asociaciones o agrupaciones políticas peruanas. Son personas en su mayoría ideológicamente afines al PSOE, con un fuerte grado de conciencia política y de conocimiento acerca de la realidad política en España. En ningún caso llevan menos de 7 años en España - tres han conseguido ya la nacionalidad española -, oscilan entre los 25 y 45 años de edad, y la mayoría de ellos abandonó su país de origen con la intención de ampliar sus estudios de posgrado y aquí ha permanecido desde entonces. Algunos entablaron relación con ocasión de su participación en AIL; en otros casos la incorporación a ARI-Perú deriva de la existencia de previos contactos personales con quienes fueron los precursores del proyecto, que animaron a sus cercanos - que a veces ya lo eran en Perú - a formar parte de él. Suelen trabajar, cuando lo hacen, en los sectores de ocupación más frecuentes entre los inmigrantes peruanos, sobre todo en el cuidado de niños y ancianos, construcción y servicios sin cualificación. Ninguno de ellos, de acuerdo a la disposición recogida en los estatutos fundacionales cobra por el ejercicio de su cargo. Únicamente se remuneran los servicios prestados por el abogado (nacionalizaciones, recursos contencioso-administrativos...), durante años Antonio Hernando, ahora ocupado en UGT.

ARI-Perú está presidida y representada legalmente por Rosario Zanabria Gutiérrez. De origen serrano pero tempranamente emigrada al barrio limeño de Miraflores, pertenece a una familia acomodada, en su mayor parte instalada también en Madrid. Militó en el movimiento estudiantil, acudiendo como representante estudiantil del APRA a diversos encuentros internacionales. En ARI-Perú nadie duda de la capacidad de trabajo y el carisma de esta mujer, que preside la asociación desde su creación, pero acaso su fuerte personalidad nuble o desmerezca en ocasiones la labor de quienes la rodean. Con facilidad de palabra, su autoridad es completamente respetada.

También Carlos Taboada, Secretario General de la asociación, militó en el movimiento estudiantil en Perú como representante del ARE (Alianza Revolucionaria Estudiantil), brazo

político del APRA en la universidad, durante un período de fuerte recesión de los "rábanos"<sup>94</sup> (Federación de Estudiantes Revolucionarios, FER, brazo político en las universidades del Partido Comunista) en el medio. Defraudado por el mandato del APRA, este aprista hijo de uno de los fundadores de la CTP (Confederación de Trabajadores del Perú) decide venir a España en 1989 para cursar estudios de posgrado en derecho. Aquí fundó en 1991 junto con José Cáceres, también aprista y compañero de estudios en Perú, y otros universitarios la asociación AIL, donde se integró posteriormente Rosario Zanabria. Tras dos años de andadura AIL está en punto muerto, en parte debido a la inconstancia de sus integrantes, aunque continúa organizando ocasionalmente charlas y coloquios en la sede de ARI-Perú: los responsables de ambas asociaciones son los mismos y los temas de trabajo también a veces confluyen. Carlos Taboada ha sido igualmente secretario general del Comité del APRA en Madrid hasta 1995, cuando la mesa desapareció. Actualmente, este aprista convencido - *"mi vinculación al APRA siempre será"* (E2.3) - intenta ejercer como abogado mientras completa su tesis doctoral sobre procesos de integración y desintegración en América Latina y continúa acariciando la idea de volver a su país para vincularse de nuevo a la actividad universitaria. Su historial estudiantil de participación política en Perú ha dejado en él un recuerdo agri dulce y el inevitable veneno del regusto por el poder<sup>95</sup>, siempre presente - y casi nunca explícito - entre las motivaciones de los más comprometidos en este tipo de empresas. Tras cierto período de alejamiento de ARI-Perú, Taboada retomó su actividad en la asociación. Recientemente ha pasado a militar en el PSOE.

Fernando Sáenz Quiroz, Secretario de Organización de la asociación, se vio obligado a abandonar Perú en 1992, cuando su actividad como dirigente en la CTP llegó a impedirle ejercer

---

<sup>94</sup> Se les llama "rábanos" *"porque son rojos por fuera, por dentro son blancos, como cualquier otro"*(E2.3)

<sup>95</sup> *"Y era cuando la gente siente el poder, de decir 'mira, aquí yo decido esto', yo me metía a un aula porque los alumnos me decían 'mira, este profesor no enseña bien' (...) y entonces comprobaba si era malo, te ganabas enemigos con gente mediocre (...) ... y apareció ARI-Perú para ver el tema de la inmigración, que nos estaba afectando, y porque era una necesidad de nosotros continuar siempre un proyecto a largo plazo o a medio plazo, de activar socialmente y políticamente (...) Cuando te metes en esto no puedes salir, como un venenito que lo tienes ahí, como algo dulce y amargo a la vez; porque esto no te compensa económicamente"*(E2.3)

cualquier clase de trabajo y a obligarle a cambiar constantemente de domicilio, perseguido por los gobiernos de turno. En UGT - donde buscaba apoyo para su finalmente denegada solicitud de asilo - fue puesto al corriente de la intención del sindicato de apoyar y fomentar la creación de una asociación de peruanos, idea que tomó cuerpo al entrar en contacto Fernando con Rosario Zanabria y Carlos Taboada en la manifestación de 1992 contra el golpe de Estado de Fujimori. En la actualidad, Fernando Sáenz está bastante apartado del trabajo asociativo, la reciente llegada a España de su mujer y su hija obligan a asumir responsabilidades familiares que apenas dejan lugar a nada más.

Aunque ninguno de los responsables de ARI-Perú ejerce su profesión en España, existe entre ellos conciencia de privilegio en relación a los compatriotas: se han superado las trabas legales y se ha ganado fortaleza como grupo cohesionado en las dificultades y la ayuda compartida. Aunque se comparte emotivamente la condición de inmigrante, por cuanto el desarraigo se deja sentir en todo caso, la distancia social y cultural entre los miembros de la asociación y el emigrante peruano medio se evidencia en un cierto grado de aculturación, distanciamiento valorativo que incide y deriva igualmente del ámbito de relaciones en que unos y otros se insertan, siendo habitual entre aquellos el contacto profesional o estudiantil con españoles y cada vez menos frecuente el trato con peruanos fuera de la asociación<sup>96</sup>.

En definitiva, el "veneno" político y la vivencia migratoria se combinan como incentivos a la actividad asociativa, mientras desde el punto de vista emocional la relación entre esta pequeña élite y el grueso de los peruanos se define en la contraposición del sentimiento de comunidad que imprime la vivencia migratoria y la distancia que deriva de la diferencia de clase, nivel de estudios y conciencia política.

---

<sup>96</sup> *"Mi relación con los peruanos es mínima; yo los trato aquí y nada más, yo nunca me salgo con ellos a tomar una cerveza. Mantengo distancias, no me gusta, no me gusta su comportamiento social; se mantienen las mismas formas del país aquí, hasta los propios regionalismos tontos"*(E2.3)

## II.2 Recursos materiales

Estatutariamente, apenas se limitan las posibles fuentes de obtención de recursos económicos de la asociación: cuotas de los socios, subvenciones oficiales o particulares, ingresos por rentas del mismo patrimonio, herencias, donaciones, legados u *"otros ingresos que puedan obtenerse"*. La reciente obtención de la calificación de "entidad de utilidad pública" (Resolución Ministerial del 18.XII.1996) habilita a ARI-Perú para la recepción de donaciones.

ARI-Perú empezó a cobrar cuotas a los socios a partir de su segundo año de funcionamiento, cuando asumió el pago del alquiler del local y demás gastos en la sede de ATIME. En la actualidad la situación económica es delicada, debido a la asunción de mayores gastos tras el traslado al nuevo local y a la insuficiencia de ingresos, que aumentan durante los períodos de tramitación de los cupos anuales o de regularizaciones extraordinarias. El error de cálculo que supuso la organización de una macro-fiesta en julio de 1995 - *"...estuvimos en una etapa de prueba, de ver si merecía la pena embargar (!!!), embarcarse en un proyecto que generara expectativas..."* (E2.1) - agravó la situación hasta el punto de cuestionarse la continuidad del proyecto. Es así que a finales de 1995 la Asamblea General decide elevar y obligar al pago adelantado de la cuota a quienes opten a algún servicio de ARI-Perú. Se solicitan del socio donativos (*"¡hoy sé solidario tú también!!!"*) y se organizan rifas para afrontar los pagos atrasados y *"continuar nuestra labor solidaria"*. Por otra parte, aunque se ha tendido a la contención de gastos, lo cierto es que los fijos son bastante elevados y que exceden con mucho los ingresos por cuotas, de modo que una parte de la aportación sale de los bolsillos de los miembros más comprometidos: *"... nos toca cubrirlo casi siempre a la junta directiva, en un acto estoico un poco extraño, abrazando la utopía.... y eso que se diga, somos un caso extraño"* (E2.1). Que estas medidas basten para satisfacer el pago de la considerable deuda contraída y los gastos corrientes, es asunto sobre el que no puedo afirmar nada concluyente.

Sobre el empleo de los fondos disponibles me atrevería a decir que el lucro personal queda



descartado. Lo que sí parece cierto es que las subvenciones estatales se canalizan en buena parte a la cobertura de los gastos inmediatos de la asociación, la totalidad no se destina a la financiación del proyecto que ha sido subvencionado. Este es terreno delicado, en esta y en todas las asociaciones que reciben fondos públicos.

En cuanto a las subvenciones oficiales recibidas, han disminuido su monto desde 1994 a pesar de la ingente cantidad de proyectos presentados anualmente a la administración. La asociación justifica el hecho en su pretensión de mantener independencia como asociación: según los responsables de ARI-Perú, *"la lectura del BOE hace ver que ha habido una intención de favorecer a los más cercanos o proclives al PSOE..."* (E2.3). Además se critica desde la asociación el hecho de que los proyectos subvencionados en su caso no vayan dirigidos en realidad a la población inmigrante, sino a la autóctona, fundamentalmente programas de sensibilización. El discurso de ARI-Perú en relación a la pertinencia y deséabilidad de las subvenciones públicas resulta contradictorio: el ideal de autogestión choca con una dificultad objetiva, la de concienciación entre la población inmigrante acerca de la pertinencia de la acción colectiva. Visto lo visto, la solución no ofrece lugar a dudas: si ARI-Perú no está en condiciones de mantener su infraestructura, ha de hacerlo el erario público, no se precisa más justificación.

#### Sedes de la asociación

La única sede de ARI-Perú está en Madrid. En la "Memoria de Actividades y Curriculum" elaborada por ARI-Perú en enero de 1995 se afirma que la asociación también "actúa en León, Zaragoza, Sevilla, Murcia, Barcelona, Valencia, Salamanca, Toledo, Granada". No puedo corroborar tal afirmación. Ciertamente, a finales de 1995 se estuvo barajando la posibilidad de abrir otra sede en Barcelona, ARI-Catalunya: se realizaron contactos con otras organizaciones en la ciudad condal y casi se daba por resuelto el tema pero finalmente no se ha puesto en marcha por falta de recursos. Otras explicaciones - *"principalmente porque no vamos por generar espacios fantasmagóricos de representación"* (E2.1) - me parecen incongruentes con

el esfuerzo realizado en Cataluña, los encuentros y conversaciones con todas las organizaciones, asociaciones, sindicatos e instancias administrativas involucradas en el tema y el traslado de Fernando Sáenz para hacerse cargo de la cuestión. No solo existe contradicción entre los hechos y el discurso sino también en el propio discurso: por un lado se alega la inutilidad de crear tales espacios ficticios de representación pero, por otro, la justificación se sitúa en la falta de **"un local aparente, con un movimiento natural de gente"** (E2.1). La pregunta sería: el "movimiento natural de gente", ¿es condición previa a la apertura del local o resultado imposible si no se cuenta con amplias instalaciones? En todo caso, ARI-Perú tiene el convencimiento de que su implantación en Barcelona es necesaria en vista del carácter elitista del Centro Peruano de la ciudad, que sólo aglutina a inmigrantes en situación estable, y de la proyección exclusivamente lúdica y cultural de las restantes. Queda por atender, se entiende, la situación de los inmigrantes en situación irregular, de quienes afrontan las circunstancias vitales más precarias. La intención de los responsables de la asociación era construir una red integrada por las asociaciones peruanas en Barcelona donde ARI-Perú, en virtud de la mayor presencia institucional que le confiere su pertenencia al Foro de Inmigrantes, constituyera el punto de referencia - **"... para nosotros poder tener representación estatal con ellos y recoger sus inquietudes pero dándole autonomía. No necesariamente federación, sino que formen parte de ARI-Perú pero con autonomía..."** (E2.1) - y donde hubiera una suerte de división de funciones de acuerdo a las diferentes prioridades de actuación asumidas por cada asociación. Lo queda claro es que la asociación tiene una indudable vocación expansionista y que la estrategia perfilada va dirigida a la difusión y ampliación de su influencia: se intenta sacar provecho a la presencia en Foro de Inmigrantes ante otras asociaciones cuya adhesión acaso pudiera reportar a ARI-Perú más peso frente a la oficialidad.

El piso habilitado en Madrid como sede de ARI-Perú desde hace 4 años (calle Cartagena 121) es amplio y se ha distribuido de modo funcional. En su entrada se entrecruzan las banderas española y peruana, junto a una enorme foto del Machupichu y otra menor de un paso del Señor de los Milagros. El resto de las habitaciones constituyen la Sala de Juntas (reuniones de

los responsables), Recibo (atención general al público), Sala de Estar (estancia de espera), Sala de Trabajo (donde se celebran los cursos, charlas y asambleas generales), una pequeña cocina y aseo. La asesoría sobre temas específicos se da en dos pequeños rincones habilitados con mamparas y donde atienden los objetores de turno. La decoración es cada vez más austera, pareciera reflejar el crítico trance que atraviesa la asociación. En la sala de estar se exponen cada vez menos periódicos (antes sobre todo *El País* y *Areíto*), revistas, folletos y carteles de anuncios que antaño ofertaban servicios a los socios (portes a Perú, pasajes a buen precio...) e informaban sobre cursos, jornadas, disposiciones legales acerca de extranjería y los requisitos para hacer los trámites... No hay ni ha habido información acerca de Perú, ni política, ni económica ni social; tampoco prensa peruana. No falta, sin embargo, una fotografía de la presidenta estrechando la mano de Felipe González; tampoco el tradicional tumi (dios inca) ni algún tapiz con motivos peruanos (llama...). No hay despacho para la presidenta, la Junta Directiva trabaja conjuntamente; hay liderazgo y se respeta pero todos están al corriente de todo y deciden en grupo. El mobiliario de trabajo incluye fotocopiadora (donada por un socio), ordenador, impresora, televisión, máquina de escribir eléctrica, fax y teléfono. Durante las navidades, el local es decorado con los tradicionales motivos navideños, además de una canasta de Navidad.

### **III. ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO.**

La forma de organización y funcionamiento tal como es definida estatutariamente se estructura en una Asamblea General, Junta Directiva y una serie de comisiones de trabajo constituidas por los miembros de la asociación que lo deseen de cara a la realización de diferentes actividades y cuya constitución se supedita a la aprobación de la Junta Directiva. En este caso el sobredimensionamiento teórico de la organización se acompaña de una práctica concentración del trabajo en manos de los integrantes de la Junta Directiva. Dentro de la asociación existen diferentes áreas de trabajo: de Servicio Jurídico, de Bienestar y Servicio Social, de Formación

y Capacitación, de Juventud, de la Mujer, de Actividades y Programación, de Investigación y de Información y Documentación. Existen también diferentes gabinetes: el jurídico, socio-laboral, sanitario y de integración social. Las fuentes documentales con que cuento no contribuyen a clarificar las atribuciones de las diferentes áreas y gabinetes, lo cierto es que pueden ser diferentes áreas de trabajo, pero no diferentes grupos de trabajo.

Además de los órganos de gobierno existe un Consejo Consultivo constituido en enero de 1995 e integrado por más de 40 personas relacionadas muy de cerca con el tema de la inmigración latinoamericana aunque desde diferentes perspectivas: miembros de ARI-Perú y de otras asociaciones de inmigrantes y ONGs, profesores de universidad, representantes de sindicatos, artistas peruanos e incluso el agregado cultural del Consulado Peruano. Este órgano no tiene funcionamiento real - ocasionalmente alguno de los miembros acude a ARI-Perú para dar una charla - pero no hay duda de que su aparente existencia otorga una muy buena carta de presentación a la asociación.

La Asamblea General de socios viene reuniéndose 2 veces al año; además se convocan asambleas extraordinarias cuando se cree necesario y también se celebran reuniones informativas sobre los acuerdos adoptados para quienes no hubieran podido acudir. La dirección, administración y representación de la asociación recaen en los cargos que conforman la Junta Directiva - presidenta, vicepresidenta, secretarios (de Organización y General) y tesorero -, que se reúne mensualmente. Sobre este órgano recae prácticamente la toma de decisiones relativas a los asuntos concernientes a la marcha cotidiana de la asociación.

El ritmo de trabajo en ARI-Perú está muy condicionado por los plazos administrativos de expedición de permisos, la preparación de actividades concretas y la elaboración de programas para optar a las subvenciones oficiales. De este modo, a períodos de relativa tranquilidad suceden otros de actividad frenética que puede prolongarse mucho más allá del horario oficial de apertura de la asociación. También la asistencia de los inmigrantes se concentra no sólo en

los plazos de solicitud de permisos sino sobre todo en los días de asistencia jurídica, cuando el abogado acude a prestar sus servicios. En cuanto al trabajo cotidiano, existe cierta división de funciones entre los miembros de la Junta, establecida de acuerdo a los cargos definidos y a la cualificación personal y preparación que ha ido aportando la experiencia, aunque cuando la ocasión lo requiere todos colaboraran en la tarea que urge. Existe cierta falta de operatividad derivada del hecho de que ninguna decisión se adopta en la práctica sin la aprobación de la presidenta, incluso las menos relevantes. Rosario Zanabria se lamenta de que el trabajo "rebota" de mano en mano, que se estanca y no sale pero lo cierto es que no hay delegación de atribuciones y falta coordinación. La administración y contabilidad de la asociación han venido resultando bastante caóticos, aunque en la actualidad se sanean a partir de la informatización y actualización de los datos gracias en gran parte al trabajo de algunos de los objetores.

La atención al inmigrante se ha venido prestando desde los tres gabinetes mencionados<sup>97</sup>. Si durante un tiempo se ofreció asesoramiento médico (a cargo de uno de los objetores, médico de profesión) y bolsa de trabajo, actualmente los servicios ofertados se reducen a la asesoría jurídica. Igualmente, se realizaba desde finales de 1994 un seguimiento específico de la situación del asociado mediante la cumplimentación de un cuestionario tipo donde se recogía información detallada sobre la situación del demandante acerca del tema - jurídico, socio-laboral o sanitario - tratado. Estos cuestionarios fueron elaborados por los sociólogos y por el médico objetor, en la intención de detectar los problemas principales entre los inmigrantes peruanos y orientar en función de ellos la actividad de la asociación; sin embargo, no se ha trabajado sobre ellos: es uno de los muchos proyectos que se fraguan en ARI-Perú y se quedan en el camino.

Aunque el asesoramiento jurídico de carácter general corre a cargo de los objetores, la

---

<sup>97</sup> Durante su tercer año de estancia en la sede independiente, la asociación crea el gabinete de Integración Social, desde donde se pretende organizar una serie de talleres de debate con funcionamiento mensual. La idea no ha pasado de ahí.

tramitación efectiva de los procedimientos y la atención a los casos más específicos ha venido estando en manos del abogado. Subrayan los responsables de la asociación la seriedad con que se realiza este trabajo: la información legal ofrecida es totalmente veraz, no se prometen imposibles al consultante, a menudo víctima de "*mafias de papelicheros*" (E2.2) que aprovechan su desconocimiento del tema. A ARI-Perú llegan muchos de los casos "rebotados" de ASTI-Cáritas-Cruz Roja (por este orden), personas sin posibilidades de legalizar su situación que han perdido mucho dinero en pago a abogados que sólo han conseguido ensuciar su expediente con solicitudes improcedentes, denegaciones, órdenes de expulsión... Respecto a la convocatoria anual de cupos por parte de la administración, la posición de la presidenta de ARI-Perú es sorprendente por lo inusual y por lo contraproducente que su puesta en práctica sería para la propia asociación: según Rosario Zanabria al afirmar que los cupos "fuerzan" las llegadas, tienen un indudable "efecto llamada" porque los peruanos saben que un año u otro terminarán por regularizar su situación en España. Lo que no es *vox populi* es la defensa de la aplicación estricta de la política de contingentes, es decir, que los cupos sean cupos "puros" y no cupos de regularización: que efectivamente se transmitan a los Consulados españoles en el extranjero las ofertas de trabajo disponibles anualmente en España y desde allí se dé paso a los nuevos inmigrantes. ¿Qué sería entonces de quienes permanecen en España en situación irregular?, ¿qué posibilidad de regularizarla tendrían?... Y sobre todo, ¿qué sería de las asociaciones de inmigrantes y de las ONGs que trabajan en el tema? La propuesta es coherente con el espíritu que guía la política de contingentes, aunque arriesgada.

Ya he dado cuenta de las labores desarrolladas desde el antiguo Area de Investigación. Los responsables de ARI-Perú esperaban de él la elaboración de informes y trabajos que pudieran publicarse incluso a través de alguna editorial en Perú, todo ello en la intención de reforzar su prestigio de cara al exterior. Tal vez lo desmesurado de tales aspiraciones (sobre todo si se trabaja con voluntarios) ocasionara en la asociación el sentimiento de no recibir de los sociólogos la aportación que consideraban justa: "*en el peor de los casos ustedes podrán salir de aquí con la información que necesitan*" (E2.1). Obviamente, este problema no existe con los objetores,

dado que su trabajo no se concibe como intercambio sino como deber legalmente sancionado.

Para el desarrollo de actividades formativas y culturales de cara a los socios, las que competen al Area de Formación y Capacitación, ARI-Perú pretende un acercamiento a la universidad, al profesorado y al alumnado. Ciertamente, existen contactos con algunos profesores de la U.C.M. pero hasta el momento, como he dicho, sólo se han concretado en la asistencia de alguno de ellos a la asociación como ponente en debates o charlas.

#### **IV. SOCIOS Y PARTICIPACIÓN**

Estatutariamente, la condición de miembro de la asociación se limita a las personas de nacionalidad peruana aunque de hecho entre los asociados hay inmigrantes procedentes de otros países de Latinoamérica, sobre todo ecuatorianos y colombianos e incluso de la Europa del Este. La inmensa mayoría de los socios son inmigrantes económicos, tal vez debido en parte a la existencia de organismos como el CEAR especializados en la elaboración y justificación de las solicitudes de asilo, que siguen cauces administrativos distintos de los que corresponden al régimen general de extranjería. Acaso también se deba a que la labor de ARI-Perú de cara al asociado tiene un contenido totalmente social que no prioriza la expresión política.

De acuerdo a los datos difundidos por los representantes de la asociación, ARI-Perú cuenta a finales de 1995 con 3.500 socios, pero se estima que hasta 10.000 personas han podido beneficiarse ocasionalmente de sus servicios. Entre los socios hay mayor presencia de mujeres jóvenes, hecho que obedece al propio funcionamiento de las redes migratorias, que favorecen el desplazamiento de la mano de obra en condiciones de cubrir los puestos de trabajo ofertados en el mercado de trabajo. También en cuanto a nivel de estudios y zona de procedencia el perfil del socio se adecúa al del inmigrante medio peruano (G. Pérez y S. Veredas, 1998). Aunque los derechos y atribuciones del socio invitan a participar activamente en la marcha de

la asociación, de hecho tal participación no se da en la mayoría de los casos: solo unos pocos y siempre los mismos acuden con cierta asiduidad a las asambleas ordinarias y extraordinarias y reuniones y charlas convocadas. La distinción no consta en los estatutos, pero los responsables de ARI-Perú distinguen entre socio activo y pasivo. El segundo es el que no cotiza económicamente, siendo gratuitos los servicios sólo para los asociados activos: toda persona que acude a la asociación y solicita un servicio de mayor especialización que la mera información general debe hacerse socio de ARI-Perú., De todas formas, pocos cotizan con continuidad, sólo lo necesario para acceder al servicio que interesa. El procedimiento para asociarse se ha modificado a raíz de las disposiciones adoptadas por la Asamblea Extraordinaria de diciembre de 1995: se abonarán de salida cuota de ingreso y las doce mensualidades al tiempo... unas 13.000 ptas.

Pero en la mencionada asamblea se decidió además dar de baja (artíc.8 de los estatutos) a quienes no estuvieran al corriente de pagos, de modo que los varios miles de socios quedaron reducidos a unas 200 personas, incluyendo a quienes se esperaba hicieran efectivo el desembolso con ocasión de la formalización definitiva de los trámites administrativos tras la comunicación oficial de las resoluciones acerca de los cupos. Este descenso estrepitoso del volumen de socios deriva de su reducción a socios activos, acrecentada tal vez por la obligatoriedad de abonar en pago único la cotización anual. La legalidad de esta disposición me parece dudosa en vista de la disposición recogida en el art.29 de los estatutos: *"la asamblea general podrá establecer cuotas de ingreso, cuotas periódicas mensuales y cuotas extraordinarias"*. Asimismo, quienes, tras ser dados de baja, pretendan volver a asociarse, tendrán que afrontar una multa superior a las 10.000 ptas. además a efectuar el pago anual. En definitiva, el procedimiento de inscripción se ha endurecido (también formalizado) mucho, en la intención - según declaran los responsables - de involucrar efectivamente al socio en la marcha de la asociación, ya que, habiendo pagado tal cantidad, tenderá a rentabilizarla en la medida de lo posible: asistir a las reuniones y charlas, cursos... De hecho, se ha pretendido obligar al nuevo asociado a integrarse en alguno de los talleres ofertados y a asistir a sus reuniones mensuales pero nada ha conseguido elevar el bajo nivel de participación real. Todo esto sugiere un sobredimensionamiento en la infraestructura



de ARI-Perú y, de hecho, la intención declarada de sus responsables era ajustar los recursos y los costes de la organización al potencial número de usuarios. Mientras el ajuste llevado a cabo es muy relativo (no se ha cambiado de local, principal fuente de gasto), la actitud del socio frente a ARI-Perú continúa oscilando entre el utilitarismo desconfiado y el utilitarismo agradecido hacia un proyecto que se considera altruista y sacrificado.

En definitiva, la crisis económica que sobreviene a la asociación tras la celebración de la macrofiesta de julio de 1995 precipita la adopción de una serie de medidas encaminadas a gravar los servicios prestados a los socios, prácticamente limitados en la actualidad a la prestación de asesoría legal, aunque con limitaciones: ARI-Perú no tiene ya capacidad para atender jurídicamente todos los casos que se le presentan - no dispone de fondos para pagar a un abogado - y desvía muchos a ASTI, CC.OO. y UGT. El crac contribuye también a poner sobre la mesa la reflexión acerca de cómo vincular al inmigrante peruano a la marcha de la asociación: ni talleres ni comisiones... han servido para incentivar una mayor vinculación al proyectos. Sus responsables se tachan de "locos"; lo han intentado y lo intentan por todos los medios.

## **V. ACTIVIDADES**

Desde el comienzo de su andadura, ARI-Perú ha ido ampliando el abanico de sus actividades y servicios a medida que disponía de mayor espacio físico. Durante el primer año de funcionamiento real, el grupo fundador realizaba tareas de asesoría jurídica y participaba en cursos, seminarios o debates a menudo organizados por UGT, la propia asociación (siempre en locales o salones cedidos) o diferentes ayuntamientos y centros de enseñanza de la C.M. Tras su registro legal, ARI-Perú trabajó muy cerca de ATIME, colaborando ambas asociaciones, a menudo con el apoyo del sindicato UGT, en la organización de diferentes eventos de difusión, seminarios, conferencias, fiestas interculturales y actividades. Una vez instalados en el local actual, buena parte de las actividades se ha orientado al intercambio personal, a la formación del

asociado, al debate y esparcimiento, a la promoción de la asociación como lugar de encuentro, en definitiva, sin que por ello se haya abandonado la participación en toda clase de iniciativas públicas y privadas de carácter divulgativo. La respuesta del asociado ante las actividades propuestas desde ARI-Perú viene limitada de antemano por deficiencias en su difusión y por lo estrecho del aforo del local. Sin embargo, no es posible afirmar que este último punto haya supuesto hasta el momento un grave inconveniente: lo cierto es que la participación es mínima si tenemos en cuenta el volumen de socios declarado, aunque varía también en función del carácter de la propuesta, figurando entre las más concurridas las fiestas y encuentros musicales, además de los cursos de formación, quedando en el último lugar debates, conferencias y charlas informativas; excepcionalmente pueden superarse las 30 personas. En cuanto a las asambleas de socios, no nunca superan las 40 personas.

El gabinete sanitario ha tenido durante su funcionamiento una buena aceptación entre el público. Desde allí han venido canalizándose las demandas presentadas hacia hospitales o centros de salud en los casos de más riesgo y a Médicos del Mundo en caso de necesidad de atención primaria cuando el demandante no había regularizado su situación legal. También se han programado charlas y seminarios sobre diferentes temas - planificación familiar e higiene sexual, tuberculosis, salud mental, uso de medicamentos, higiene dental, SIDA, Políticas Sanitarias en favor de los inmigrantes en España... -, varios cursos sobre Problemas Básicos de Salud y sobre Primeros Auxilios (también en colaboración con Médicos del Mundo), útiles en el cuidado de niños y ancianos (actividad laboral de muchos peruanos), y se han distribuido folletos informativos elaborados por la C.M., el Insalud e incluso por el propio médico objetor junto con Médicos del Mundo. El esfuerzo y la dedicación del responsable del gabinete fueron extraordinarios, implicándose personalmente en la búsqueda de soluciones para casos de especial dificultad, en ocasiones allí donde ni el Consulado peruano estuvo dispuesto a hacer nada.

Por su parte, el gabinete jurídico ha venido organizando charlas periódicas e imprimiendo folletos para informar a los inmigrantes de las cuestiones legales que les atañen. A las charlas

han acudido como ponentes invitados representantes gubernamentales, sindicales, consulares o responsables de ONGs.

A efectos de clarificación, es conveniente agrupar las actividades organizadas en una serie de epígrafes en función de la naturaleza de las mismas:

. Formación:

De cara a la mejora del nivel de cualificación profesional del inmigrante peruano y de su adecuación al mercado de trabajo español, la asociación ha venido organizando diversos cursos o realizando convenios con diferentes centros de enseñanza para abaratar su coste a los socios peruanos: clases de ofimática, ofimática de gestión e inglés impartidas en una academia con la que el MEC ha concertado la concesión de becas (50% de la matrícula oficial) a miembros de sindicatos y algunas asociaciones de inmigrantes, en el marco de un convenio arbitrado con objeto de favorecer la mejora en el nivel de cualificación entre los latinoamericanos; cursos de motivación para el logro y de orientación profesional... En relación a este tema, lamenta la presidenta de ARI-Perú que las subvenciones oficiales para tales cursos de formación se concedan a condición de que se dirijan exclusivamente a residentes legales, lo cual no deja de ser absurdo porque tales deberían de ser incluidos en los cauces normalizados (INEM), mientras este tipo de conciertos deberían dirigirse a inmigrantes en situación irregular.

No cabe duda de que este tipo de iniciativas suponen dar un paso más allá en la prestación de servicios que habitualmente asumen otras asociaciones u ONGs que trabajan cara al inmigrante. Esto significa, por una parte, que el grado de precariedad vital que afronta la población peruana en Madrid es menor al de otras como la marroquí, pero también que ARI-Perú pretende "fomentar", no solo "paliar"; la suya es una propuesta de carácter global e innovador.

. Sensibilización:

La labor de sensibilización de la población peruana acerca de la conveniencia del asociacionismo combina el análisis y el diagnóstico de la situación actual - tanto en Perú como en España -, que

es abordado desde una perspectiva internacional, con la discusión acerca de las condiciones de vida en la inmigración como fenómeno inseparable en su comprensión de aquella reflexión más amplia. En el curso 1995-96, comienza el seminario "Los retos del asociacionismo", propuesta que incluye la presentación periódica de una serie de conferencias donde se enfoca el tema desde diversas perspectivas: se analiza cómo las políticas neoliberales han terminado con las prácticas asociativas y colectivas en Perú y se pretende "animar" al peruano a involucrarse en la resolución colectiva de sus problemas, tanto en España como cuando regrese (si lo hace) a su país. Las charlas han sido impartidas por Carlos Taboada, Secretario General de la asociación y por alguno de los miembros del Consejo Consultivo como Marcos Roitman (U.C.M)

De cara a la difusión de la cultura de origen, ARI-Perú organiza en la actualidad y bajo el programa "Punta América"<sup>98</sup> una serie de conferencias sobre América Latina y encuentros de difusión artística, sobre todo musicales. El nivel de asistencia en este caso suele ser bastante bajo, sobre todo si la conferencia no se acompaña de alguna demostración musical. Lo cierto es que las actividades de mayor nivel intelectual tienen una menor repercusión, no parece ser lo que más atraiga al inmigrante peruano. En estas ocasiones la respuesta es mayor entre la población española, normalmente jóvenes universitarios. El peruano se inclina más por las actividades de intercambio personal y distendimiento y también por los cursos de formación.

#### Actividades de ocio y tiempo libre:

Entre las celebraciones más frecuentes figuran la del día del padre y día de la madre, ocasiones muy distinguidas en el Perú. También las Navidades se celebran anualmente en el local, que suele estar lleno; estos encuentros se orientan sobre todo al deleite de los más pequeños, no faltan payasos y mimos, karaoke, músicos latinoamericanos, karaoke, pisco, canapés... Las Fiestas Patrias (28 de julio) y los aniversarios de la asociación constituyen también eventos

---

<sup>98</sup> La denominación del programa y su presentación en los folletos divulgativos evidencia el interés de los responsables de ARI-Perú en la realización del sueño bolivariano (recogido en el ideario del APRA) de la unidad latinoamericana, "unión que se realizará por imperativo histórico", según rezan los trípticos distribuidos.

señalados que se vienen festejando casi desde el principio, con gran respuesta entre los asociados. Además de estas celebraciones anuales, ARI-Perú organiza desde junio de 1995 recitales músico-poéticos de manera periódica, poco atractivos para el peruano medio.

Sin duda el acto más ambicioso y de mayor repercusión pública, en esta ocasión no limitado a los socios, fue la celebración de las Fiestas Patrias en Perú (conmemoración del día de la independencia) y del comienzo del verano en julio de 1995. Durante un fin de semana, los días 28 y 29, la macrofiesta tuvo lugar en el pabellón de convenciones de la Casa de Campo. La organización del evento y su presupuesto no se decidió en la Asamblea General de socios. El derroche de medios fue impresionante pero la asistencia registrada no alcanzó ni de lejos las expectativas de los responsables de la asociación, que esperaban conseguir un aforo de más de 1.000 personas. Los gastos totales ascendieron a unos 13 millones de pesetas, destinados al alquiler del pabellón, pago del pasaje y la estancia a los más de 10 músicos de la prestigiosa orquesta peruana invitada, alquiler del equipo sonoro y propaganda (impresión de camisetas, de carteles pegados por todo Madrid y folletos de todos los tamaños). Además de música en directo, se presentó el taller de teatro de la asociación, se ofrecieron platos y bebidas típicos (tamal, cebiche, pisco sour). Todo el mundo en la asociación se volcó en una frenética labor de organización y difusión - que incluyó la intervención en varias cadenas radiofónica, rueda de prensa (sólo asistió el enviado de *El País*)... - y fueron invitadas a la fiesta representantes de la administración, ONGs, sindicatos y cuerpo diplomático latinoamericano. Según algunos colaboradores, el elevado coste de la entrada condicionó el fracaso de la iniciativa, de modo que, si ya las mejores previsiones asumían cierto déficit en el balance final, el resultado fue el endeudamiento completo de la asociación. Sin duda puede afirmarse que en la asociación hay un antes y un después de esta fiesta: tras la debacle de julio de 1995, las actividades proyectadas son mucho más realistas.

En este orden de cosas, la Dirección de Cultura de la asociación ha llevado a cabo iniciativas en prácticamente todos los ámbitos imaginables. Además de la citada Escuela-Taller de Arte del Inmigrante (de existencia efímera), se ideó la creación de una videoteca desde el Área de Ocio

y Tiempo Libre - como se vé, no faltan Direcciones, Areas... -, aunque su puesta en marcha no ha sido nunca efectiva. En este sentido, me ha sido muy útil recopilar todo tipo de folletos impresos por ARI-Perú desde su constitución: proporcionan un completo muestrario de lo que la realidad acaba mostrando como actos fallidos. Se han organizado también actividades lúdicas de cara al conocimiento de la sociedad receptora: visitas a museos, organización de viajes a cercanías de Madrid... Entre las iniciativas desarrolladas durante 1996 en la intención de promocionar la asociación como ámbito de encuentro se incluye la apertura de una cafetería con precios baratos, que tampoco tuvo repercusión. En julio de ese mismo año, ARI-Perú convocó de nuevo a socios y no socios para la celebración de las Fiestas Patrias. Sin embargo, distribuidos ya carteles anunciadores y vendido cierto número de entradas, la fiesta - organizada de nuevo en el Pabellón de Convenciones de la Casa de Campo - se suspendió: el motivo que alegó la asociación fue la escasa asistencia al evento debida a la incertidumbre y el temor en que vivía en esos días la población inmigrante en situación irregular, dado el comportamiento de las autoridades en los acontecimientos de Melilla. No sé si esta explicación responde a la realidad; ese mismo día otras asociaciones peruanas *ad hoc* organizaban las Fiestas en pabellones regionales cercanos al de Convenciones... no ví que las suspendieran, probablemente tenían menos que perder. La última propuesta llevada a cabo en el ámbito cultural tiene lugar a finales de 1996, cuando se inician bajo el título "La Copa de Ariel" (en honor al ensayo *Ariel* de Jose Enrique Rodó) una serie de encuentros mensuales - *"tribuna abierta a escritores, investigadores y artistas de Latinoamérica y España"* - de proyección permanente que incluyen la representación de pequeñas piezas teatrales a cargo de grupos españoles amateur, nuevos recitales poéticos protagonizados por autores peruanos, charlas sobre literatura... La idea que orienta la organización de estos eventos es *"dar, por unas horas, rienda suelta a nuestra fantasía, para volar juntos"*... el mensaje es precioso pero capta poco la atención del público peruano.

. Actividades de difusión de cara a la sociedad española:

Este ha sido un área de trabajo permanente desde la constitución de la asociación, ya sea

interviniendo en actos convocados por otros organismos u organizando, bajo el patrocinio oficial, campañas de sensibilización para la infancia y la juventud en etapa escolar durante varios cursos escolares y donde se ha intentado dar a conocer diversos aspectos de la cultura peruana y la situación de Latinoamérica en general, así como la vida del inmigrante aquí. Durante el curso 1995-96 no hizo nada, a pesar de la subvención recibida (menor de la esperada) y de la buena disposición de muchos centros de enseñanza. También en el marco de las actividades proyectadas de cara a la sensibilización social respecto a la inmigración, puede contarse la inclusión de la asociación en el Comité Ejecutivo de la Campaña Europea de la Juventud contra el Racismo, la Xenofobia, el Antisemitismo y la Intolerancia (1994). En esta ocasión, la presidenta de ARI-Perú y los otros 12 representantes de las asociaciones de inmigrantes también incluidas en el Comité son recibidos por el presidente del gobierno Felipe González, haciéndole entrega de un documento donde se recogen sugerencias de cara a la mejora de las condiciones de vida de los inmigrantes en España, entre ellas la reforma del reglamento de la ley 7/85. Los responsables de la asociación afirman no haber percibido dinero de los fondos destinados a esta campaña (dotada con un fondo de 300 millones de ptas.) pero lo cierto es que la presidenta acudía a las reuniones convocadas desde el Ministerio de Asuntos Sociales para hacer balance presupuestario y tratar otros temas relativos a la misma. En todo caso, su participación pública en el evento se limitó a la obtención de stand propio en la fiesta "Europa por la Tolerancia" celebrada en Madrid (23.XI.1995).

Por otra parte, desde 1994 la asociación ha venido organizando anualmente desde el Área de Formación y Capacitación (Dirección de Cultura) el Curso de Formación de Promotores del Inmigrante. Inicialmente se contó con la financiación del Ministerio de Asuntos Sociales pero desde 1997 - III Curso de Formación, coincidente con el 4 aniversario de la asociación - solo se ha contado con los propios medios y con la ayuda de algunos colaboradores. La asistencia a estos cursos se limita de hecho a los objetores de turno, para quienes es obligatorio.

Finalmente, señalar que es relativamente frecuente, sobre todo en los últimos meses, que las

charlas y debates proyectados por la asociación se anulen tras haber sido anunciados, a veces en el mismo día ante la escasa afluencia de público. Esto ocurre sobre todo cuando la convocatoria tiene como exclusivo destinatario al inmigrante peruano - información legal... -; en los actos culturales no suele darse este problema pero ya advertí del perfil de los asistentes, en su mayoría jóvenes españoles. En la actualidad, ARI-Perú continúa celebrando los encuentros culturales mensuales y realizando tareas de asesoría legal y recogida de documentación para las solicitudes de regularización a través de la convocatoria de los contingentes anuales. No ha dejado de elaborar proyectos de toda índole, en la intención de optar a las subvenciones que otorga la administración desde diversas instancias.

## **VI. MEDIOS DE DIVULGACIÓN**

Al hablar de los medios de divulgación de la asociación es preciso considerar diferentes sus campos de proyección, puesto que aquellos varían mucho en función del potencial destinatario. En relación a la sociedad española, puede afirmarse que ARI-Perú (como el resto de las asociaciones de inmigrantes) no está en condiciones de generar opinión pública, lo cual es perfectamente lógico teniendo en cuenta lo limitado de los intereses que abarca. A este nivel el contacto se realiza preferentemente a través de la participación en seminarios, charlas y conferencias en relación al tema de la inmigración en general, de la inmigración peruana en particular o de la situación político-social del Perú. Pero se verifica también a través de los medios de comunicación, a quienes se recurre sobre todo con ocasión de la celebración de actividades de cierta envergadura o en coyunturas especialmente significativas en lo que se refiere a las condiciones de vida y trabajo de los inmigrantes y sus posibles modificaciones a partir de nuevas disposiciones legislativas o administrativas: ruedas de prensa, comunicados, participación en diferentes programas radiofónicos, presencia excepcional de alguna cadena de televisión... Hay que decir, si embargo, que el interés de los media por este tipo de información es muy escaso.



Sí puede afirmarse, por el contrario, que ARI-Perú goza de un considerable nivel de difusión entre la población latinoamericana, peruana sobre todo, ubicada en Madrid. La vinculación a UGT favoreció darse a conocer: *"contactamos con la UGT, nos comentó posibilidades de apoyo en el marco de potenciar al inmigrante y ayudarle a legitimar sus organizaciones..."* (E2.1). A través de este procedimiento, de la distribución de folletos de autopresentación y, sobre todo, de la transmisión informal entre los propios inmigrantes, la asociación ha ido difundiendo su existencia. La divulgación de las actividades concretas entre los asociados se realiza mediante la impresos distribuidos sobre todo desde la propia sede: hasta hace poco, pues, el único medio de que disponía el socio para informarse acerca de las actividades organizadas era telefonar o acudir periódicamente al local. Esta limitación pretende superarse a partir de 1996 enviando notificaciones trimestrales a los socios, ya menos y solo cotizantes. Señalar, además, que actualmente ARI-Perú ha creado una página web en Internet, *Puerta América*, donde se pretende dar a conocer la situación sociopolítica en Latinoamérica y particularmente en Perú, la de los inmigrantes en España...

El análisis del material impreso disponible ayuda a detectar el modo en que la asociación se presenta ante el socio potencial o real y posibles incongruencias en relación al ideal que configura el proyecto, presente en los discursos recogidos entre algunos de los responsables del mismo. La primera contradicción se refiere al contraste entre el énfasis (recogido en las entrevistas) en que ARI-Perú no quiere ganar gente a base de promocionarse como centro asistencial y su presentación ante el peruano (sobre todo a través de folletos) como asociación que resuelve problemas y que tiene una utilidad directa. Desde finales de 1996 viene distribuyéndose periódicamente desde la asociación el panfleto *"Tucuyricuy. Informativo socio-laboral, jurídico y cultural para ciudadanos extranjeros en España"*. El informativo incluye datos acerca de cuestiones jurídicas, la convocatoria de cupos, las funciones del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, citas culturales y, lo más interesante a nuestros efectos, hace referencia al propio funcionamiento y objetivos de la asociación. Se mencionan (XII.1996) las dos vertientes principales de actuación de ARI-Perú: "1. Una **altamente reivindicativa**,

imponiendo como máxima la defensa de los derechos y libertades de los ciudadanos extranjeros en España, en el marco asociativo, y como órgano de presión ante los centros directivos de poder y decisión a través de los mecanismos legitimados. 2. Desde la asociación de inmigrantes (...) **atendemos de una manera individualizada la demanda de nuestros socios...**". Igualmente (II.1997) se hace referencia a los logros de la asociación "al cabo de cuatro esforzados años de trabajo": "1. Hemos consolidado un espacio de lucha y defensa de los derechos y libertades de los ciudadanos extranjeros **lejos de las subvenciones del Estado Español**, con el directo esfuerzo de nuestros SOCIOS. Esta situación nos fortalece y legitima ante los centros de poder y decisión. 2. Participamos de las estructuras orgánicas que ha creado el Estado Español: - somos vocales del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes; - Somos órgano consultivo de la Administración en materia de inmigración. 3. Hemos sido declarados **ENTIDAD DE UTILIDAD PUBLICA...**".

Tres ideas me parecen destacables del análisis de estos y otros textos. En primer lugar, el énfasis en la entrega de los responsables al proyecto ARI-Perú, siendo atribuibles sus logros al "efecto de nuestro esfuerzo". En segundo lugar, el interés en demostrar ante los compatriotas que se está frente a una asociación que está próxima a las instancias decisorias españolas y es tomada en cuenta. Finalmente, se señala el carácter personalizado de la atención proporcionada; este registro constituye una alusión indirecta pero clara al tipo de asistencia que se presta al inmigrante desde otras agencias, sobre todo ONGs: ARI-Perú ofrece calidad y cercanía emotiva al peruano; esa es la diferencia.

Las referencias a la identidad de origen son manifiestas en los carteles adheridos a los tableros del local - "Perú, ¡Sí!", "Sí Perú en España"...- y en su propia decoración. Las actividades culturales constituyen otra "pista" importante para intentar dilucidar la forma en que los miembros de la asociación hacen profesión pública de su origen. En este punto es donde más evidente se hace el carácter elitista del proyecto ARI-Perú. Para decirlo brevemente: un coloquio sobre René Descartes nunca atraerá a los peruanos como el Señor de los Milagros: aunque la

imagen que pretenden difundir los responsables acerca del perfil medio de sus compatriotas emigrados es la de una población altamente cualificada - hablan del "Trabajador Profesional Latinoamericano" -, lo cierto es que esto no se corresponde enteramente con la realidad y que su vivencia cotidiana no favorece el interés por tales ejercicios intelectuales.

El empeño en hacer consciente al inmigrante del porqué de su situación como tal queda patente no sólo en las organización charlas y encuentros donde se aborda el tema de la inmigración desde diferentes perspectivas sino también en la lectura de los folletos de autopresentación, donde aparece una pequeña introducción que ubica el fenómeno migratorio en el contexto de fuerzas internacional, de modo que - tal como rezan algunos folletos divulgativos - "Emigrar e Inmigrar... es lógico": "América Latina ha sido víctima de estos reduccionismos, pues *Globalización* se entiende como *Neo Liberalismo* o *Revolución Científica* como el *fin de la industrialización*" (manifiesto difundido en el Primero de mayo de 1994).

En cuanto al discurso orientado a la sociedad española, se dirige a la erradicación de la creencia acerca del efecto negativo sobre el empleo para los trabajadores nacionales a raíz de la llegada de los inmigrantes; la difusión de una imagen del inmigrante latinoamericano como individuo de clase media y considerable nivel de preparación, que emigra con la esperanza de promoción profesional en el país receptor; el hermanamiento del trabajador español y el extranjero como víctimas de una misma política económica; la exhortación a los sindicatos nacionales a asumir sin ambigüedad ni dilación la defensa de los intereses de los trabajadores inmigrantes y a reconocerlos como parte activa en su estructura. El discurso de los responsables de la asociación no suele incluir la denuncia de racismo entre la sociedad española frente a peruanos o latinoamericanos en general; sin embargo, ARI-Perú suscribe manifiestos colectivos y se adhiere a convocatorias contra el racismo cuando su apoyo es requerido.

## **VII. RELACIONES EXTERNAS**

Entre los objetivos reconocidos por la asociación consta el de *"participar y colaborar en la formación de Plataformas, Coordinadoras, Federaciones y otras similares"* que se ajusten a los fines recogidos en los estatutos. De acuerdo a esta línea de actuación ARI-Perú ha procurado siempre tener presencia en las mesas constituidas con tales propósitos: Plataforma de Asociaciones de Inmigrantes, PAI (sin funcionamiento de hecho); Plataforma de Jóvenes contra la Intolerancia; Comité Ejecutivo del Comité Español sobre la Campaña Europea de la Juventud contra el racismo, la Xenofobia y la Intolerancia; Comité Español de la Campaña Europea sobre El Derecho a Vivir en Familia..., además de otros órganos de funcionamiento permanente como el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, la comisión tripartita constituida a raíz de la elaboración del proyecto de reforma del reglamento de la ley 7/85.

. Relación con otras asociaciones de inmigrantes peruanos

Poco después de su surgimiento, ARI-Perú entró en contacto con las demás asociaciones de peruanos en Madrid con en fin de impulsar acciones conjuntas de cara a la administración en cuanto a la mejora de las condiciones de estancia y trabajo del peruano en España. Aquella iniciativa no prosperó debido a la falta de interés en la negociación política que, a juicio de los representantes de ARI-Perú, mostraban los demás participantes. Las explicaciones alegadas por responsables de otras asociaciones se refieren, sin embargo, a luchas por el protagonismo dentro de la mesa. Al margen de este primer y único intento, no existen relaciones sostenidas con ninguna de las otras asociaciones peruanas en la C.M. Es obvio que los términos en que se defina la relación con otras organizaciones siempre estarán condicionados por el peso específico de las diferentes partes. En este sentido, es indudable que la inclusión de ARI-Perú en el Foro de los Inmigrantes constituye una importante carta de negociación en el trato con otras asociaciones.

. Relación con otras asociaciones de inmigrantes

Desde ARI-Perú se valora positivamente la unidad de acción con otras asociaciones de inmigrantes - máxime si no son peruanas -, sobre todo cuando se trata de presentarse ante la administración: es necesario unir fuerzas para propiciar logros<sup>99</sup>. La asociación está incluso dispuesta a prestar apoyo logístico y asesoramiento a otras asociaciones (no peruanas), y así viene haciéndolo desde abril 1997 con un grupo de inmigrantes guineanos que pretende crear la Asociación de Inmigrantes de Guinea Bissau. Las relaciones mantenidas con otras asociaciones de inmigrantes no han seguido hasta el momento ningún criterio de selección diferente de la conveniencia puntual. Las alusiones solapadas a otras asociaciones constituyen una buena ocasión para destacar, por contraposición, los méritos de ARI-Perú: en primer lugar, se legitima la asociación desde el trabajo bien hecho, no desde el sobredimensionamiento irreal de su estructura desde el apoyo de otras organizaciones (sindicatos...). En segundo lugar, a diferencia de lo que resultaría predicable de otras asociaciones, ARI-Perú afirma mantenerse fiel a un código de comportamiento que excluye fines lucrativos o escarceos interesados con la administración, de ahí su total autonomía como asociación.

Pero la diferencia entre ARI-Perú y otras asociaciones de inmigrantes tiene también que ver con la estrategia de actuación propia de cada una: *"las asociaciones de inmigrantes nos hemos diferenciado principalmente porque unas hemos puesto más el acento en la reivindicación, en la protesta, en la salida a la calle, y tal vez porque teníamos menos situaciones que nos pudieran de alguna manera obligar a salir hacia fuera y reivindicar más ante la administración. Porque todas las organizaciones de una u otra forma han estado recibiendo apoyos a través de subvenciones... pues en ese caso..."* (E2.1). Aunque el texto es algo confuso, no deja de resultar significativa la asociación de ideas reivindicación-subvenciones. Por otra parte, ARI-Perú afirma simultáneamente haber puesto "el acento en la reivindicación" y tener menos situaciones que obliguen salir a la calle. Lo cierto es esta asociación no se distingue

---

<sup>99</sup> *"Creemos que la situación es tan difícil que lo único que obliga es al consenso, que es lo único que va a posibilitar algún mecanismo de presión. Conseguir asumir de forma conjunta medidas, como protestas, como "tomas de...", marchas... Eso va a generar un cambio en la opinión pública.... utilizando mecanismos de presión"* (E2.1)

por haber realizado manifestaciones de protesta ni ha mostrado capacidad de convocatoria en tales coyunturas. Ni la precariedad legal que sufren los africanos ni la relativa frecuencia con que son objeto de comportamientos racistas, afectan tan brutalmente a los peruanos, de modo que - conscientes, además, del trato de favor que reciben legalmente en tanto latinoamericanos - hay menos "incentivos" para la manifestación pública.

La relación más estrecha que ha mantenido ARI-Perú con ninguna asociación ha tenido lugar con ATIME y ello a pesar de que culturalmente se percibe un abismo entre ambas poblaciones. En este sentido, los responsables peruanos subrayan que no es casual que en las asociaciones marroquíes la presencia femenina sea mínima o inexistente, mientras la mayoría de las latinoamericanas están presididas por mujeres. La relación con ATIME se valora de forma ambivalente, positivamente en cuanto ha permitido conocer el funcionamiento interno de una asociación con mayor experiencia y grado de implantación en el territorio nacional; además, cara a la administración casi siempre convergen las posiciones de ambas asociaciones. Sin embargo, ciertos aspectos del proceder de ATIME que no gozan del beneplácito de los peruanos, sobre todo el relativo al manejo de los fondos oficiales<sup>100</sup>, al criterio que orienta sus relaciones externas y al afán de protagonismo del presidente marroquí. El trato entre ambas asociaciones ha atravesado altibajos: a la intensa vinculación de los dos primeros años de existencia de ARI-Perú sucede una etapa de distanciamiento casi total que los peruanos atribuyen a ciertos desplantes por parte de ATIME (abandono de la PAI<sup>101</sup>, desautorización pública de la propuesta de ARI-Perú como miembro de la mencionada comisión tripartita...). Finalmente, desde mediados de 1997 parece intentarse una nueva aproximación por ambas partes, en la

---

<sup>100</sup> *"Para mí ATIME solamente es una asociación de intereses, de intereses... y no sé qué más habrá dentro de ATIME, con las subvenciones... no lo veo muy claro. ATIME solamente es un juego de interés político del que dirige ATIME y nada más, marroquí igual como siempre, el marroquí, son otro tipo de culturas, otro tipo de sociedades"*(E2.3)

<sup>101</sup> *"Pero se nos cayó el Vomade y nosotros, por seguirle el juego a ATIME, nos jodimos; porque ATIME baila con quien ponga dinero, es la verdad. ATIME chilla, grita, grita, pero por debajo está negociando, hay unas componendas..."*(E2.3)

intención de volver a presentar frente común ante la administración y realizar conjuntamente diversas iniciativas. El reencuentro choca con un obstáculo de envergadura: ante la administración, ATIME tiene mucho que perder y ARI-Perú muy poco, de modo que aquella no está dispuesta arriesgar lo obtenido y lo obtenible adoptando posiciones poco complacientes con la oficialidad. El tiempo dirá cuanto durará esta nueva aproximación entre las únicas asociaciones de inmigrantes que, pese a todo, tienen algún funcionamiento real entre todas las incluidas en el Foro de Inmigrantes.

Las contradicciones presentes en el discurso de diferentes representantes de ARI-Perú sobre el porqué de su ausencia de la Plataforma Progresista de Solidaridad con el Inmigrante hacen pensar que acaso el referido criterio ético de actuación no se considere incompatible con maniobras de evidente carácter estratégico. En realidad, las declaraciones recogidas no aclaran el motivo real de la no inclusión de ARI-Perú en dicha Plataforma Progresista: ¿se debió a escrúpulos ante su carácter partidista (forjada en el seno del Área de Migraciones del PSOE) o a la "lentitud de reflejos" de los peruanos, que no previeron las posibilidades que abría ante la administración esta mesa?

En cuanto a la posibilidad de crear nuevas plataformas de interlocución con la administración, ARI-Perú considera, como es lógico, que basta con el Foro y los 8 vocales de las asociaciones de inmigrantes incluidas - "*... y en su caso si alguna otra se quedó fuera, bien pudiéramos recoger la realidad del inmigrante...*" (E2.1) - para actuar como agentes transmisores de los intereses de la población inmigrante.

#### . Relaciones con la Embajada y el Consulado peruanos

La intensidad de las relaciones con la Embajada y sobre todo el Consulado se ha incrementado a medida que la asociación ha ido fortaleciéndose y ha conseguido cierto reconocimiento entre la oficialidad española. Es esta una relación conveniente para ambas partes puesto que, de cara a la colonia de inmigrantes peruanos, el trato con el Consulado otorga prestigio y

credibilidad a la asociación (que invita con frecuencia al Cónsul y al Agregado Cultural de la Embajada a actos señalados en el local), mientras aquel puede derivar peticiones de ayuda a una organización prestadora de servicios a los inmigrantes peruanos, servicios que la institución consular desatiende absolutamente<sup>102</sup>. Esta relación se concreta también en un fluido intercambio de información y en momentos de colaboración intensa, caso de la operación de canje de pasaportes realizada por el Consulado en 1993 por decreto de Fujimori.

En 1995 algunos representantes de la asociación acudieron a Perú para hacer oír en el Parlamento andino a través de la oposición política su petición de rebaja de las tarifas administrativas impuestas al inmigrante desde el Consulado (certificados...). Aunque su petición fue desoída por el ejecutivo, la iniciativa muestra la existencia de contactos políticos en el país de origen entre los fundadores de ARI-Perú. Asimismo, dentro de la línea de atención integral a las cuestiones que atañen al peruano en España, ARI-Perú también ha venido manteniendo contactos con las instancias peruanas en Madrid con ocasión de la celebración de las últimas elecciones en el país andino. La disposición vigente hasta el momento impedía votar a los ciudadanos emigrantes que no tuvieran la situación regularizada en su país de destino, pero se cambió en aquella ocasión. Desde la asociación se mantuvo contacto con los grupos políticos de Perú y se realizó un seguimiento del proceso, informándose además a los socios desde la sede.

La labor de la Embajada, tal como es evaluada desde ARI-Perú, no es en absoluto meritoria: se ocupa de cosas nimias (celebración de fiestas, campeonato anual de futbito...) pero no se compromete en la defensa de los intereses del inmigrante alegando que, como representación oficial de Perú en España, sus iniciativas pueden tener repercusiones políticas internacionales. La Embajada, se dice, justifica su pasividad con afirmaciones grotescas - "órdenes son órdenes", "las decisiones se toman en Perú"; "al fin y al cabo, son ellos los que decidieron salir del

---

<sup>102</sup> No faltan casos en que la irresponsabilidad de las instancias representativas del Perú resulta escandalosa. De muchos de ellos he tenido noticia durante mi estancia en ARI-Perú, donde se recurre con relativa frecuencia por si "algún solidario" ofreciera apoyo de emergencia a inmigrantes acudidos al Consulado, que siempre alega carecer de fondos para lo que sea: ni repatriación de cadáveres, ni ayudas para situaciones extremas... nada.



país"... -, sobre todo teniendo en cuenta los beneficios económicos que supone para el Perú el envío de remesas de los inmigrantes. Es frecuente que quienes acuden a ARI-Perú se quejen de los malos modos en la atención al público y la falta de eficacia del Consulado.

#### . Relaciones con los sindicatos

Como ya hemos dicho, la asociación recibió apoyo de UGT en el momento de su surgimiento, mientras apenas existía contacto con CC.OO. Desde entonces la relación de la asociación con los sindicatos ha venido atravesando momentos de mayor y menor intensidad. El período de colaboración con UGT se evalúa positivamente en términos generales, puesto que supuso una valiosa fuente de ayuda. Sin embargo, con la perspectiva que dan los años y lo aprendido desde entonces, se relativiza lo que antaño se consideró una ayuda desinteresada y decidida, concibiéndola ahora como estrategia política de afán controlador<sup>103</sup>. En el discurso acerca de UGT aparece con frecuencia ATIME, asociación que sobre todo en los primeros 90 estaba fuertemente imbricada con el sindicato, en una suerte de juego cruzado de intereses bastardos<sup>104</sup>.

En la actualidad las relaciones con ambas centrales pueden calificarse de buenas, similares en cuanto a intensidad y de carácter más formal que efectivo: ARI-Perú es convocada en la celebración de los congresos sindicales o de manifestaciones organizadas en relación a diferentes temas. También se celebran encuentros bilaterales con objeto de clarificar el lugar de las

---

<sup>103</sup> "... pero muy sesgado, muy sesgado, muy encubierto. Nosotros hemos visto todo el panorama ahora, y ahora estamos aquí, si en tres meses nos mostraron esto, que pudieron habernos mostrado todo esto. Ahí había cierto control(...) Hay una sonrisa natural y una sonrisa política y cuando llegas a descubrir la sonrisa política te sientes mal, porque tú confiaste"(E2.3)

<sup>104</sup> "Yo creo que ahora actualmente la Secretaría de Acción Social de UGT está secuestrada por una asociación de inmigrantes, por ATIME, por intereses mezquinos, porque no son intereses honestos, sino que son intereses de subvenciones, de encubrir tal cosa... y se han metido ahí y, claro, ATIME no representa el movimiento migratorio, de los inmigrantes"(E2.3)

asociaciones y el de los sindicatos en el tema de los inmigrantes. Pero al margen de colaboraciones y encuentros puntuales no se contempla desde la asociación la posibilidad de coordinación institucional con los sindicatos, objetivo que un día se persiguió pero en la actualidad se considera inviable: *"Ibamos a terminar siendo un apéndice del sindicato"* (E2.3). ARI-Perú reclama la apuesta decidida de los sindicatos por la defensa de los derechos de los trabajadores inmigrantes, labor que califica de insuficiente y ambigua.

#### . Relaciones con las ONGs

Sin perjuicio de la valoración positiva de la labor que algunas ONGs están realizando cara a la población inmigrante, la posición de ARI-Perú en relación a cual debería ser su campo de acción apunta a cierta división de tareas, donde aquellas asumirían el trabajo asistencial mientras las asociaciones de inmigrantes vendrían a asumir su defensa pública y representación en los órganos oficiales de decisión y consulta. Se califica repetidamente a las ONGs de paternalistas, advirtiéndose del "efecto llamada" que genera su labor asistencial, que no integradora. Además, ante la proliferación de este tipo de organizaciones, el inmigrante se acomoda a una actitud quejicosa y pedigüña y aprende pronto cómo sacar el mayor provecho de los recursos disponibles.

Obviamente, el asistencialismo de las ONGs españolas es visto desde la asociación como uno obstáculo al asociacionismo inmigrante<sup>105</sup>, puesto que el demandante tiene en aquel caso acceso a servicios que en muchos casos se prestan igualmente desde sus propias asociaciones - *"con la ley nadie puede hacer milagros"* (E2.1) -, mientras goza de la ventaja de que allí no requieren de él un posterior compromiso. ARI-Perú apuesta por *"desterrar el asistencialismo y la*

---

<sup>105</sup> *"El Estado sí atiende los problemas, pero a través de las ONG's y lo que están haciendo las ONG's es no generar una opinión nuestra, pública y a título de denuncia... No potencian el crecimiento, ni la integración real... Están empujándonos a situación de caridad, mendicidad... Somos objeto de atención de 'N' Ong's que tienen un presupuesto, pero que en general no resuelven problemas, porque los programas son específicos y puntuales..."* (E2.1)

*mendicidad (...), dar un paso hacia el crecimiento y la directa participación en el logro de los objetivos que se han trazado*"<sup>106</sup>, y en esta tarea la asociación se ofrece como punto de apoyo y reclama la ayuda estatal a las asociaciones de inmigrantes, *"única forma de integrar a la persona, facilitando su conocimiento, inserción cultural..."* (E2.1). En definitiva, el apoyo estatal nunca está justificado como cuando se dirige a las asociaciones de inmigrantes, en cuanto estructuras creadas y gestionadas por los propios interesados y en condiciones por ello de articular realmente la integración del extranjero en la sociedad receptora. Pero además se aboga por reforzar este apoyo a las asociaciones con cierto peso en la actualidad, que tienen *"una aceptación en la interlocución"* (E2.1): da la impresión de que ARI-Perú pretende defender lo conseguido, acotar el campo de los posibles actores válidos. Por otra parte, se entiende que la pertinencia de las asociaciones de inmigrantes frente a las ONGs excede el plano meramente asistencial y se sitúa también en el ámbito de la cultura y la identidad compartidas - *"en la ONG no entienden el idioma nuestro"* (E2.2) -, donde la comunidad vivencial se traduce en comprensión y no en caridad.

En todo caso, como he dicho, no deja de reconocerse desde ARI-Perú lo meritorio de la labor de ciertas ONGs, algunas de ellas dedicadas también a la lucha política por la mejora de las condiciones de vida de los inmigrantes y, en este sentido, la labor de ASTI - y concretamente de su representante, Antonio Martínez - es reconocida y encomiada. Es así que la dualidad en el discurso acerca de las ONGs es interpretable sobre todo como reflejo de la competencia por un espacio limitado, el de asistencia y representación de los inmigrantes: competencia en el acceso a los fondos públicos y también en el ámbito político, donde los responsables peruanos se sienten desplazados en el diálogo con la administración por algunas ONGs (sobre todo ASTI) que son consultadas extraoficialmente con frecuencia y tienen acceso privilegiado a información, documentos de circulación interna...

---

<sup>106</sup> Comunicado dirigido desde la Presidencia a los socios en febrero de 1996.

El carácter y la intensidad de las relaciones entre la asociación y las ONGs, varía según el interlocutor considerado, su peso específico en el mapa de fuerzas institucionales definido en relación al tema. ARI-Perú mantiene relaciones estrechas con ASTI, pero no se trata de coordinación formal - salvo en contadas ocasiones, donde ambos grupos forman parte de mesas, plataformas o comisiones concretas de trabajo - sino de mutua transmisión de información y debate acerca de los asuntos de interés. En estos términos se define también el trato con Médicos del Mundo. No hay más contactos bilaterales, solo los derivados de la presencia conjunta en el Foro de Inmigrantes, plataformas varias, campañas arbitradas por la administración... Así, en 1994 ARI-Perú entró a formar parte de la Campaña para la Reagrupación Familiar organizada a nivel europeo y coordinada por ASTI en Europa coincidiendo con el Año Internacional de la Familia. Formalmente la campaña finalizó a finales aquel año y solo algunas entidades han continuado en ella; ahora ARI-Perú se encarga de la secretaría y ASTI de la coordinación. No creo que en mucho se concrete efectivamente esta "continuación".

#### . Relaciones con la administración

La posición de ARI-Perú en relación al tema del estatus jurídico y los derechos del inmigrante en España podría definirse como moderadamente reivindicativa: la valoración de la gestión oficial y el carácter de las demandas planteadas se ajustan al conocimiento de los condicionantes de diversa índole - capacidad del mercado laboral español, Tratado de Schengen, condiciones de vida y trabajo de los compatriotas... - que constriñen las decisiones políticas, de modo que la propia actuación se orienta a la mejora de las condiciones de vida del inmigrante ya establecido en España, excluyéndose peticiones "utópicas" o de corte populista: es la lógica de la negociación y, en este sentido, siempre hay un antes y un después de la inclusión en el sistema político de fuerzas<sup>107</sup>. De hecho, ARI-Perú no ha convocado ninguna manifestación

---

<sup>107</sup> "A nosotros no había nada que nos parara, una organización nueva, nuestra máxima era la reivindicación. (...) (Pero) si la administración va modificando historias, no vamos a ir por retorcer cosas y seguir en las calles (...) Pues tampoco se trataba de ir contra la corriente, sino de coadyuvar a toda posibilidad de mejora de situación del inmigrante, y de eso estamos contentos. Podríamos ser mucho más exigentes, pero necesitaríamos muchos más

de inmigrantes desde su inclusión en el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes. Sin embargo, en la actualidad, casi dos años después de la puesta en marcha efectiva de esta mesa, la asociación contempla con escepticismo su validez como órgano de discusión y consulta de medidas destinadas al fomento de sus fines teóricos: ARI-Perú sabe que en poco se ha concretado el trabajo del Foro y que, por contra, se está maniatando a las asociaciones en ella contenidas. Esta crítica es remarcable por cuanto esta asociación es la única que se atreve a emitirlo y que acaso no se conforme con permanecer legitimando una política, la de inmigración, que no ha modificado gran cosa sus parámetros desde el establecimiento de este órgano de debate. Por otra parte, ya hemos dado cuenta de la visión de la asociación acerca de la política oficial de cupos. La crítica se centra en su utilización real como sistema de regularización, pero además se considera que lo prioritario es la atención a los inmigrantes que ya están en España<sup>108</sup>.

Profundizar en el análisis del discurso de la asociación acerca de la labor de la administración exige diferenciar entre lo que se refiere al trato al inmigrante en general o a las asociaciones de inmigrantes en concreto. En el primer caso, se evalúa positivamente el esfuerzo realizado - que, sin embargo, podría ser mayor - en los últimos años de gobierno socialista en cuanto a la reglamentación de las condiciones de entrada y estancia de los inmigrantes en nuestro país, así como la elaboración del Plan para la Integración Social de los Inmigrantes y las sucesivas disposiciones legales - reforma del reglamento, reagrupación familiar...- adoptadas, además de la constitución del Foro. Sin embargo, también se denuncia la actitud esquizofrénica de la administración, que emite discurso público "tolerante" y abierto, mientras las fuerzas del orden vulneran con frecuencia los derechos que asisten al ciudadano inmigrante. En cuanto a la valoración de las relaciones entre la asociación y la administración es positiva; se considera

---

*consenso entre organizaciones*"(E2.1)

<sup>108</sup> "Cuando opinamos contra la política de contingentación es cuando pedimos a la administración. que se regule a la gente que está dentro del territorio español a la fecha. No parece oportuno traer gente de fuera cuando aquí hay gente trabajando en situaciones de desamparo. A nosotros como institución nos interesa que venga la gente que puede recibir el Estado español en condiciones normales, bajo respeto de los logros sociales..."(E2.1)

haber conseguido un nivel aceptable de interlocución con la misma, sobre todo a través del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. En términos generales, sin embargo, tanto la actitud de la administración frente a las asociaciones de inmigrantes como los criterios desde los que se canalizan las ayudas económicas son puestos siempre en entredicho: para los responsables de ARI-Perú, está claro que la oficialidad no tiene interés en apoyar el asociacionismo inmigrante debido a su considerable potencial de reivindicación y presión, de manera que prefiere derivar fondos hacia las ONGs, que no dan voz al inmigrante ni participación real. Este hecho se justifica desde la administración aludiéndose a la inexperiencia en la gestión de recursos por parte de las asociaciones de inmigrantes: *"Siempre se nos ha dicho que somos una organización joven, sin experiencia en manejar presupuestos, pero de algún modo se podía suplir con voluntad política de atender la legitimación de organizaciones de inmigrantes"* (E2.1). Una nueva contradicción: ¿qué es lo que legitima a una asociación: el arraigo entre sus bases potenciales o el beneplácito de la oficialidad? Hasta este momento hemos visto cómo el discurso de ARI-Perú se articulaba en torno a la primera opción. Además, ¿qué tiene que ver la experiencia contable de sus responsables con la legitimidad de la asociación? Esta mezcla de conceptos puede prorrogar *ad infinitum* nuestra reflexión... pero implica una dualidad valorativa que ya hemos tenido ocasión de destacar anteriormente.

Otro de los puntos de disconformidad en relación a la política de concesión de subvenciones se refiere al carácter de las ayudas otorgadas, que se considera impide la profesionalización de las asociaciones al vetar explícitamente su derivación hacia pagos al personal de la misma. Por otra parte, si se afirma razonable que se otorgue prioridad en la concesión de fondos a las asociaciones agrupadas en federaciones o plataformas, justificándose el énfasis oficial en la coordinación entre asociaciones - *"potencian la coordinación, es lo que venimos diciendo... que no se subvencione a todo dios lo mismo..."* (E2.1) -, también se lamenta la marginación que conlleva la independencia<sup>109</sup>, así como el hecho de que se financien asociaciones con un

---

<sup>109</sup> "... nosotros entendemos que a ARI-Perú este año nos han castigado por no formar parte de la plataforma (progresista). Nos invitaron a formar parte en una plataforma y nosotros no quisimos porque no queremos que nuestra protesta vaya canalizada y mediatizada. Es del PSOE (...) hemos visto el fracaso en el Perú (...) y hemos visto que aquí siguen con lo mismo, siguen con el (sectarismo), se continua con las actitudes de rechazo a un trabajo más

funcionamiento más ficticio que real. Se habla de sedes "fantasmagóricas" en algunos casos y de matrimonios de conveniencia en la creación de plataformas cuya única finalidad es la de favorecer el acceso de quienes las conforman a los fondos públicos.

ARI-Perú objeta igualmente el procedimiento de constitución del Foro para la Integración social de los Inmigrantes (donde desde principios de 1996 forma parte de la Comisión Cultural y de Educación), cuyo sistema de designación de las asociaciones integrantes ha permitido un intercambio de votos entre asociaciones en connivencia, *"ha habido una autoselección..."* (E2.1). Que grupos de muy reciente constitución hayan obtenido vocalía en la mesa responde, a juicio de los entrevistados, a un juego dudoso de influencias -*"... claro, han ido por la Plataforma Progresista"* (E2.3) - más que a una trayectoria real de funcionamiento eficaz. El discurso vuelve a desplegarse en una contradicción entre la renuncia explícita a pretensiones representativas y la alusión a tales extremos cuando se pretende legitimar la presencia de la asociación en tales plataformas. En todo caso, tales críticas no implican la renuncia de ARI-Perú a formar parte del Foro: se impone un criterio de practicidad que se justifica siempre en el logro del mayor provecho posible para los inmigrantes, pero acaso no sea este el único interés: *"Para nosotros es saludable estar en el Foro, es la continuación de la línea ascendente que hemos tenido. Lo raro sería que no estuviéramos en el Foro, entonces sí hubiéramos ido por otra línea, por la denuncia..."* (E2.1). No está claro si la denuncia a la que se renuncia en virtud de la inclusión en el Foro se refiere a lo cuestionable de su proceso de constitución o, en un sentido más amplio, a la política migratoria desarrollada por el gobierno. De todos modos, que el grado de beligerancia de la asociación se supedita a la cuantía de las concesiones económicas y/o al reconocimiento oficial acaso no sea del todo coherente con la prioridad declarada, a saber, el interés del inmigrante.

---

*autónomo..."* (E2.3)

## CONCLUSION

El proyecto ARI-Perú supone la asunción por parte de un grupo de inmigrantes - universitarios y con trayectoria de participación política en Perú - de un papel activo en el proceso de definición y mejora de sus condiciones de vida en España. La trayectoria seguida por la asociación da cuenta de su vocación política y de atención integral al inmigrante - donde a los incentivos materiales se pretende añadir otros de carácter simbólico - y de la dificultad de mantener una tal empresa cuando se hace de la independencia su bandera. Es evidente que el reconocimiento oficial por parte de la administración ha "amortajado" en alguna medida a ARI-Perú (no más que al resto de las asociaciones con vocalía en el Foro), que ha borrado la denuncia pública de su agenda.

El momento actual entenderse como fase de transición, donde el recorte de las subvenciones oficiales encara a la asociación con el reto de mantenerse exclusivamente a partir de las aportaciones de los socios. Se ha intentado prácticamente todo: se ha reforzado el carácter selectivo de los incentivos, se han ampliado en la intención de hacer de ARI-Perú lugar de referencia e intercambio personal para los peruanos, se intenta promover entre ellos el asociacionismo como vía de mejora colectiva... Pero ARI-Perú es un proyecto político con sello elitista; no es una peña ni una hermandad ni una asociación cultural al uso peruano... no incorpora aspectos identitarios de orden primario - paisanaje, hermandad o parentesco -, los más útiles como instrumentos de generación de cohesión. Qué ocurrirá en lo sucesivo es algo que solo el tiempo responderá.



## Asociación de Inmigrantes MARKASA-PERÚ

### I. IDENTIFICACIÓN

La asociación Markasa-Perú se define estatutariamente como Asociación de Inmigrantes, abarcando tanto a inmigrantes económicos como refugiados y asilados. Oficialmente surge en junio de 1993 con ámbito de actuación nacional, aunque nunca tuvo funcionamiento fuera de Madrid. También aquí la denominación de la asociación resulta muy significativa en relación al espíritu que guió la iniciativa: "markasa" es un vocablo aymara que significa "nuestro pueblo". La etnia aymara fue minoría en el imperio incaico, donde el quechua vino a imponerse; en este sentido, se asimila la situación de desventaja relativa del inmigrante en la sociedad receptora a la de aquella etnia en la época pre-colonial. Por otro lado, el empleo del vocablo en el contexto español constituye la proclamación pública de la propia condición peruana, donde el componente indígena es rescatado con orgullo como factor identitario. Junto al componente identitario, el ideológico: el proyecto Markasa se define como un *"compromiso desde la izquierda"* (E2.4), asumido por una serie de personas con trayectoria de activismo social y político en Perú. Aún así, no hay rastro de referente ideológico en los estatutos de la asociación - *"no podrá actuar ni confundirse con organizaciones políticas, religiosas o de filosofía alguna que pueda alterar las relaciones entre sus socios"* (artíc.5) -, que se pretende de índole exclusivamente social y cultural. Sin embargo, no se omite una clara referencia a la situación sociopolítica en Perú: entre las finalidades de Markasa figura *"promover el cumplimiento de la Declaración de los Derechos Humanos y de la normalidad subyacente a ella"* (artíc.3, pto.6).

### Surgimiento y evolución

El impulso inicial a la creación de esta asociación proviene de un grupo de peruanos, en su mayoría profesionales emigrados por motivos políticos o de estudios, que conciben su tarea aquí como prolongación de un compromiso social asumido ya en Perú. Markasa fue gestándose en 1990, cuando el agravamiento de las condiciones socio-económicas en Perú aumentó la emigración y Fujimori aún no había anulado (1992) el convenio de supresión de visado con Perú, en vista de la política de expulsiones masivas desarrollada de facto por las autoridades

españolas. Fue en este momento cuando algunos de compañeros de estudios y militancia izquierdista (Universidad de San Marcos) de Alberto Calle, uno de los presidentes de Markasa, llegaron a España y Markasa se constituyó oficialmente meses después. Hasta entonces no existía en Madrid ninguna asociación de peruanos dedicada al tema de la inmigración, aunque sí algunos comités y organizaciones de denuncia de las violaciones de los derechos humanos o de desarrollo de proyectos de cooperación en el país andino.

La primera etapa de trabajo de Markasa, se centró en labores de asesoría jurídica y en la cumplimentación de fichas donde se recogía información relativa a quienes acudían a la asociación. Esto permitió llegar a un conocimiento profundo de la problemática del inmigrante peruano en España *"...que finalmente eran los problemas de todos los inmigrantes"* (E2.4). Aquel fue el momento de mayor captación de socios. Sin embargo, tras el endurecimiento de las condiciones legales de entrada y permanencia en España, la asociación volcó más en la realización de tareas de proyección política, intentado crear espacios de opinión que impulsaran la revisión de las disposiciones legales en vigor (nueva Ley de Asilo, condiciones de exención de visado...) desde su participación en diferentes plataformas de diálogo habilitadas por diferentes ONGs y asociaciones.

A finales de 1994 la asociación se desarticuló. Algunos miembros de la directiva abandonaron Madrid; otros - refugiados políticos - dejaron el proyecto cuando se llegó a la convicción de que resultaba más adecuado organizar separadamente a inmigrantes económicos y refugiados, en parte debido a su diferente condición jurídica en España, que imposibilitaba en el segundo caso el mantenimiento de relaciones con la Embajada y el Consulado peruanos: el deseo de no perjudicar desde la propia situación los intereses de los compatriotas - *"ellos sí pueden regresar al Perú, nosotros no"* (E2.6) - es aludido por los refugiados miembros de Markasa como principal razón de la separación. La desarticulación de Markasa se consumó debido también a la existencia de divergencias internas: la Junta Directiva expulsó a dos de sus miembros, acusados de lucrarse económicamente llegando a acuerdos con empresas privadas integradas por

peruanos en Madrid (restaurantes, couriers...) a cambio de promocionarlas desde la asociación. Sobre este tema las versiones recogidas discrepan: otras voces hablan de diferencias ideológicas, concretamente de la pretensión de estas dos personas de apoyar desde Markasa al grupo guerrillero peruano MRTA. Hay que añadir, sin embargo, que aquel no era ya el momento de expansión y continua afluencia de público que Markasa vivió en los primeros meses de su existencia, la siguiente etapa de pugna legalista coincidió con un descenso en el nivel de inscripción de nuevos socios: parece que el grupo descuidó las prioridades absolutas del inmigrante peruano en España.

En el momento de esta investigación el proyecto Markasa estaba en vía muerta, en un *"período de reflujo"* (E2.4) que duraba ya más de un año. La intención de Alberto Calle es revitalizar la asociación con sangre nueva, aprovechando la existencia jurídica de la misma y el nivel de difusión entre los peruanos que otrora ganó desde su labor asistencial. En la actualidad, sin embargo, parece evidente que el proyecto no tendrá continuidad.

## **II. RECURSOS DE LA ASOCIACIÓN**

### **II.1 Recursos humanos**

Markasa contaba con un grupo 12 o 13 miembros fundadores, los más comprometidos en el funcionamiento de la asociación, cuyo perfil he esbozado anteriormente. Ninguno de ellos vino en calidad de inmigrante económico. Alberto Calle, abogado miembro de la Comisión Andina de Juristas - sección en el nuevo continente del Comité Internacional de Juristas - se autodefine como activista en la defensa de los derechos humanos. Participó como dirigente en el movimiento estudiantil en la Universidad de San Marcos de Lima y vino a España en 1990 para completar sus estudios de postgrado, que financió trabajando en ocupaciones comunes entre los inmigrantes peruanos. A partir de 1993 empieza a ejercer profesionalmente como abogado; ya había decidido quedarse en Madrid y trabajar en el tema de extranjería. Antes de involucrarse en la creación de Markasa, colaboró en CODDEH-Perú (Comité de Derechos Humanos en el Perú) en Madrid, que abandonó por entender que realizaban un trabajo *"muy sectario"* (E2.4), y también en el centro de acogida Karibu (de 1992 a 1994), mientras desarrollaba labores de

asesoría jurídica en Fedora (Federación de Organizaciones de Refugiados y Asilados en España), que también abandonó por discrepancias en cuanto a la gestión interna. Otros de los miembros más activos en la directiva, también *"militantes del movimiento popular"* (E2.4) en la Universidad de San Marcos, lideran ahora la asociación de refugiados Inkarri: Patricia Bensa, Demóstenes Mamani (primer presidente de Markasa)...

## **II.2 Recursos materiales**

Markasa fijó inicialmente su domicilio principal en la sede de Fedora. Apenas 6 meses después de su constitución oficial, el domicilio social se traslada a Alcalá de Henares. Desde el momento de su concepción, el proyecto tuvo la intención de apoyarse en el trabajo desinteresado de sus miembros, de forma que la realización de las tareas no se entendía subordinada a la obtención de financiación exterior que, por contra, vendría a condicionar - se entendía - la labor desarrollada. Sin embargo, en el nuevo entorno la percepción de la labor social (y la propia situación vital del activista) se modifica hasta el punto de que la falta de ayuda oficial se considera uno de los factores que dió al traste con el proyecto<sup>110</sup>.

La colaboración de Fedora resultó crucial para mantener en funcionamiento la asociación, al cederle también ocasionalmente como local de trabajo su comedor para refugiados. La cobertura económica de la federación posibilitó las labores de difusión de Markasa y de contacto con los asociados. En cuanto al cobro de cuotas, no existía obligatoriedad en el pago y sólo los socios más comprometidos - unas 25 personas -, aportaban mensualmente una cantidad variable.

## **III. ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN**

La asociación se estructuraba en una Junta Directiva -compuesta por los fundadores y presidida primero por Mamani y después por Calle- y también en una Asamblea General, integrada por los socios y convocada periódicamente, congregando a veces 40 personas, normalmente 20-30.

---

<sup>110</sup> *"Yo creo que también la falta de subvenciones yo creo que al final, en términos de objetividad, fue una de las cosas que hizo que el proyecto decayera (...) Igual un poco encerrados en nuestro purismo no supimos entender esto, allí trabajábamos en forma... la política la veíamos en forma de entrega, plena y total, pero aquí es distinto, aquí tienes que trabajar tú y el tiempo que te queda hay que dedicarlo al trabajo social. Y el trabajo social va a mantenerse con el aliciente de que haya una infraestructura, sostenida por un dinero..."*(E2.4)

No existía en Markasa una división de funciones, debido a las carencias de índole material - que concedían a improvisación y voluntarismo el lugar de la organización sistemática y planificada - y humano: Markasa funcionaba gracias al esfuerzo de uno o dos miembros y a la colaboración esporádica de otros que se sumaban a la puesta de marcha de iniciativas concretas.

En cuanto a la relación con el asociado, si bien es cierto que existía una distancia social considerable entre los fundadores de Markasa y el grueso de quienes acudían a participar de los servicios ofrecidos - grupo más heterogéneo socialmente -, la condición inmigrante acercaba en a unos y otros, de modo que la distancia se mitigaba en la comunidad de experiencias y el diálogo era fluido<sup>111</sup>. Es destacable también el hecho de que no se apreciaban diferencias en cuanto al nivel de participación de inmigrantes económicos y políticos, pero lo cierto es que los imperativos de la supervivencia cotidiana afectan a todos por igual. De todos modos, sí se observó en aquel momento una clara discrepancia en cuanto a las prioridades asumidas por el grupo de precursores de Markasa-Perú y la mayoría de quienes allí acudían e incluso se asociaban, los primeros más proclives a asumir tareas de índole reivindicativa, mientras los segundos anteponían sus necesidades inmediatas a cualquier otra consideración: *"aquí la gente 'a mí me solucionas el tema de los cupos, me solucionas el tema de bolsa de trabajo y me desaparezo'; había gente que inclusive pedía recomendaciones de una persona, entonces esa persona le daba la referencia y se iba"*(E2.4).

El nivel de participación de los socios y volumen de su afluencia a la asociación atraviesan distintas fases, paralelas a las diferentes prioridades que en cada momento fue asumiendo la Directiva. Inicialmente, el nivel de asistencia a las asambleas era considerable. Pero el prestigio de los componentes de la Directiva no palió el declive ocasionado por el relativo abandono de las labores asistenciales en aras de una mayor proyección en el campo de la discusión política, tarea de menor repercusión práctica e inmediata para el inmigrante. Ocupados en reyertas

---

<sup>111</sup> "... esa barrera, digamos, formativa, cultural, de la profesión, no era una barrera real, entre los que llegaban y los que estábamos ahí, fundamentalmente porque sistematizábamos bien el discurso, transmitíamos bien y expresábamos el sentir del colectivo (...) porque además lo hablamos vivido, ninguno de los que llegamos de los socios fundadores vino y trabajó en su profesión, todos pasamos por el trabajo duro, todos sabíamos de qué hablábamos"(E2.4)

legalistas y obcecados en un purismo que les impedía asumir el establecimiento de relaciones con la administración, la asociación descuidó la atención de los dos pilares capaces de garantizar su continuidad: el apoyo de las potenciales bases y el de la administración. El descuido en ambos casos significaba la falta de solvencia económica en Markasa, pero en el primero, además, la eliminación de su justificación de ser. La lección es clara para quienes levantaron la asociación: el proyecto vital del inmigrante peruano en España no lo lleva por otros derroteros que los de asegurarse unos documentos legales que avalen su presencia en nuestro país y unos ingresos que posibiliten su supervivencia y el envío de remesas a los suyos. Por provechoso que pudiera resultar a medio o largo plazo el trabajo de presión política realizado por quienes venían a conformar la élite - en cuanto a preparación y concienciación política - de Markasa, la falta de inmediatez de los beneficios que acaso pudieran derivarse determinó el debilitamiento de la afluencia a la asociación, que dejó entonces de ser funcional para los fines de los inmigrantes.

#### **IV. ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN Y MEDIOS DE DIVULGACIÓN**

La asesoría jurídica se veía facilitada por la preparación profesional de varios de los miembros más activos, abogados especialistas en derecho de asilo y extranjería. Asimismo, y en virtud de su conexión privilegiada con Fedora, Markasa estaba en condiciones que proporcionar a quienes lo necesitasen acceso a plazas en el comedor de la federación. La asociación habilitó durante cierto tiempo una bolsa de trabajo, recopilando ofertas y proporcionando referencias a posibles empleadores, e incluso intentó (sin éxito) la forja de un taller de música y danza andinas.

La difusión de la actividad de Markasa transcurrió fundamentalmente a través de cauces informales, donde la referencia del ya socio - "*se pasaban la voz, 'oye, mira, que hay una asociación te inscribes ahí y te dan unas ciertas ayudas'...*" (E2.4) - generaba nuevas visitas. El contacto de la Directiva con los socios (convocatoria de las asambleas...) vino realizándose telefónicamente a falta de medios para organizar el envío postal de la información.

#### **V. RELACIONES EXTERNAS**

. Relaciones con partidos políticos y sindicatos

Tal como reza el art.8 de sus estatutos, Markasa-Perú contempla la colaboración y coordinación con instituciones, tanto públicas como privadas, civiles o religiosas, con fines semejantes a los de la asociación. Esta prioridad se asumió activamente y se realizaron contactos con los partidos políticos mayoritarios - PSOE, PP e IU - y con los principales sindicatos, sobre todo CC.OO. Al margen de que en poco más que declaraciones de buenos propósitos se concretasen tales acercamientos, lo cierto es que muestran no sólo la disposición de Markasa al trabajo conjunto sino también - por cuanto no se condicionó el diálogo a la afinidad ideológica - el criterio social, y no ideológico, con que se afrontó el trabajo de la asociación.

#### . Relaciones con otras asociaciones de inmigrantes y ONGs

La relación más estrecha se mantuvo con Fedora, aunque Markasa nunca fue miembro de la federación. Pero de hecho se entabló contacto con la mayoría de las asociaciones que en el momento trabajaban en el tema de extranjería, ya fueran de inmigrantes o nacionales. Entre ellas, Karibu proporcionó también ocasionalmente apoyo infraestructural (disposición de locales) a la asociación. Sin embargo, a pesar de que estas relaciones se entendían como positivas, lo cierto es que existía cierta diferencia en el modo de concebir la labor de apoyo al inmigrante: desde Markasa se entiende que el asistencialismo solo "parchea" coyunturalmente situaciones extremas sin alterar, sin embargo, los condicionantes de la precaria situación que afecta frecuentemente a los inmigrantes<sup>112</sup>.

Mas allá de estos contactos puntuales, existió un proyecto de coordinación con las demás asociaciones peruanas y organizaciones que trabajaban en aquel momento de cara al inmigrante peruano o en la cooperación al desarrollo y denuncia de las violaciones de derechos humanos en Perú: Coddeh-Perú, Cospup, ARI-Perú, Karibu, Asociación Pro Derechos Humanos... El

---

<sup>112</sup> "Una ayuda paternalista, basada la ayuda al inmigrante en función de la caridad, la misericordia y creen que el problema se ayuda dándoles un pedazo de jamón y un litro de aceite y no van al fondo del tema, un problema estructural, un problema del sistema y un problema en el cual hay que mojarse un poco más en la pugna con las normativas y con la administración y con lo que es la UE ahora y con el entramado que hay, que pesa sobre estas minorías que son los inmigrantes, o que somos los inmigrantes"(E2.4)

proyecto se truncó, a decir de los responsables de Markasa, por los afanes de protagonismo y la intransigencia de algunos representantes (sobre todo de ARI-Perú<sup>113</sup>), las divisiones internas en otros grupos (el Cospup en aquel momento se separaba en dos fracciones) y "*la repetición mecánica de las viejas pugnas y rencillas de la politiquería peruana*" (E2.4), de modo que la supuesta coordinadora de organizaciones peruanas no llegó, tras 12 reuniones en la sede de la APDH, a firmar un solo manifiesto conjunto.

El momento de mayor intensidad en el contacto con organizaciones de propósito afín acontece en noviembre de 1993 con ocasión de la celebración en Córdoba de la Séptima Jornada de Coordinación de Asociaciones de Solidaridad con el Pueblo Peruano. Allí se dieron cita muchas de las organizaciones de toda España, debatiéndose acerca de la realidad sociopolítica en Perú y la situación de los inmigrantes peruanos en España. El contacto con todas ellas se perdió al dejar de convocarse estas jornadas, tal como venía haciéndose durante años.

Durante la fase de pronunciamiento y protesta pública, y tras la promulgación en 1994 de la nueva Ley de Asilo, algunos representantes de Markasa formaron parte de una comisión también integrada por organizaciones como Comrade, Adenat, SOS-Racismo..., con quienes existía rotundo acuerdo acerca del empeoramiento de las condiciones de acceso al asilo que suponía la nueva ley. La comisión mantuvo conversaciones con partidos políticos y sindicatos en el deseo de recabar apoyos a su petición de reforma de la nueva disposición legal. Presentada ante el Parlamento su propuesta, la sorpresa de la comisión fue mayúscula cuando IU - junto con la Coalición Canaria - se abstuvo en la votación.

#### . Relaciones con la administración

El mantenimiento de relaciones con la administración ha venido siendo contemplado por los

---

<sup>113</sup> En la mesa redonda sobre asociacionismo inmigrante que tuvo lugar en el Curso de Especialista Universitario en Inmigración (1993-94) organizado por ASTI y la Universidad Pontificia de Comillas, Alberto Calle confirma que Markasa y ARI-Perú "*tienen distintas concepciones en relación a la situación en su país*".



fundadores de Markasa con escrúpulos, por entenderse que acaso pudiera cercenar su capacidad crítica. No será nunca posible demostrar hasta qué punto el ejercicio de una oposición activa al gobierno en cuanto legislador y ejecutor en el tema de inmigración puede resultar contraproducente de cara a la obtención de ayudas oficiales. Sin embargo, para estos y otros líderes asociativos la aquiescencia con el gobierno se traduce en un trato de favor - **"... la administración, hay que decirlo, también tiene sus asociaciones, ahorita"** (E2.4) - a ciertas asociaciones en detrimento de las demás.

El discurso de los responsables de la asociación en relación al marco jurídico que regula el tema de la extranjería es un discurso carente de demagogia, construido desde el conocimiento profundo de aquel y también de su empleo real entre quienes llegan a España: si se reconoce que la anterior Ley de Asilo no regulaba suficientemente las entradas por este concepto, constituyéndose de hecho en un coladero que posibilitaba el fraude a gran escala, los recortes que introducen las nuevas disposiciones se mantienen de nuevo de espaldas a la realidad, a la de miles de situaciones de hecho, que no derecho. Representantes de Markasa-Perú llegaron a acudir a la Delegación del Gobierno en Madrid y mantuvieron conversaciones con el en aquel momento delegado, Arsenio López Huertas, e incluso con la Comisión de Inmigración del PSOE, presidida entonces por Carmen Blois. Ni estos encuentros ni otros mantenidos con la Dirección General de la Policía tuvieron consecuencias prácticas. En general, este período de actividad política resultó decepcionante para los miembros de la asociación, que vieron frustradas sus expectativas en un entorno donde el tema de la inmigración no figuraba entre las prioridades de ningún grupo político: **"... al final dijimos que los intereses más que los principios, más que la defensa, funcionaban mucho los intereses"** (E2.4).

## **CONCLUSION**

La justificación del análisis de la trayectoria de una asociación como Markasa, actualmente sin funcionamiento, deriva de su carácter precursor como asociación de inmigrantes y del hecho de

que su examen ilumina alguno de los aspectos de mayor interés en el fenómeno que nos ocupa, entre ellos los relativos a los incentivos selectivos, las prioridades vitales del inmigrante o la enorme fragilidad asociativa derivada de la escasez de recursos económicos y humanos.

A diferencia de gran parte de las asociaciones analizadas, la evolución de Markasa no evidencia el paso de la reivindicación y movilización políticas a la estabilización en un funcionamiento más cotidiano e institucionalizado. Tal como hemos visto, en realidad ocurrió lo contrario: los objetivos asumidos inicialmente tenían que ver sobre todo con la atención directa al inmigrante, en función de las necesidades percibidas como prioritarias. Otro punto diferenciador radica en que Markasa nunca buscó financiación pública y pretendió siempre mantenerse al margen del compromiso con una exclusiva organización política o sindical. Acaso ambos factores condicionaron fuertemente su declive final. Sin embargo, sí se asemeja la evolución de Markasa-Perú a la de otras asociaciones en cuanto a lo fulgurante de su despegue, de modo que el ritmo de crecimiento del número de asociados vino a coincidir con la etapa de mayor actividad en la prestación de servicios de asesoría jurídica; mientras se ha evidenciado la dificultad de mantener la afluencia de público en base a otro tipo de incentivos y de lograr su participación: lo realmente meritorio no es tanto atraer una primera visita como mantener la asistencia una vez han resuelto el problema.

## I. IDENTIFICACIÓN

### Surgimiento y evolución de la asociación.

La asociación Inkarrí - más conocida como Inkarrí-Perú - se incluye en el Registro Nacional en enero de 1994, aunque ya desde mediados de 1993 tenía funcionamiento informal. Sus precursores son un grupo de refugiados peruanos, algunos miembros antes de Markasa. Desde su efectivo nacimiento Inkarrí está vinculada a Fedora (con la que existía previa relación desde Markasa), que brindó parte de su infraestructura y asesoramiento en la redacción de los estatutos y otros aspectos legales. Pero solo a mediados de 1995 Inkarrí decide integrarse oficialmente en ella, entre otras cosas porque la concesión de subvenciones a asociaciones de inmigrantes o refugiados se condiciona a un mínimo de dos años de vida legal, mientras en caso contrario no se excluye la posibilidad de presentar proyectos con otras asociaciones o federaciones que sí cumplan tal requisito.

También aquí la denominación de la asociación resulta en extremo clarificadora en relación a los ejes que sustentan el proyecto y la ideología subyacente. El término "inkarrí" remite al mito del retorno del último inca, surgido durante la colonización española en los tiempos del virreinato y que origina diferentes versiones a medida que pasa el tiempo y dependiendo de la zona del país: los restos esparcidos de Tupac Amaru II, el cacique de Tinta y Tungasuca José Gabriel Condorcanqui<sup>114</sup> ajusticiado por los españoles tras su sublevación en 1780, se reunirán un día y todos los pueblos del Perú resurgirán juntos y libres - "*como la historia del ave Fénix*" (E2.6) - en una sociedad más justa y realmente independiente. Tupac Amaru está presente en el imaginario social andino y en casi todos los movimientos

---

<sup>114</sup> Tupac Amaru II, de origen quechua y refinada educación hispánica, reivindicó su descendencia del último inca de Vilcabamba, ejecutado por el virrey de Toledo en Cuzco en 1572. Provocó la insurrección del campesinado quechua demandando la abolición de la mita, los repartimientos y la expulsión de los europeos. El levantamiento concluyó tras la alianza entre colonizadores, élites criollas, clero y caciques leales y provocó la ejecución del cabecilla, que propuso la integración de todos los grupos no europeos como medio de liberación de la opresión colonialista. Tal como afirma G. Vázquez Chamorro (*La visión de los vencidos*, Cuadernos de Historia 16 n° 162), la muerte de uno de los grandes mitos iberoamericanos se produjo de forma espantosa: primero se le cortó la lengua; después se le ató de pies y manos a 4 caballos para descuartizarlo. Como los caballos no lo lograron, el enviado especial de Carlos III se compadeció del reo y ordenó que se le decapitara.

"asilado" o "exiliado": no son personas que se han visto impelidas a salir de su país por la acción de fuerzas en gran medida fuera de su alcance; no son "pobrecitas" víctimas, son individuos que hicieron algo que puso en riesgo su vida, que lucharon por ideas válidas universalmente: la defensa de la democracia y la igualdad legítima por completo, según los entrevistados, su acogida en países que enarbolan esos valores e incluso justifican desde ellos su intervención en asuntos de otras naciones. La lucha del asilado cobra valor universal, el asilo es un derecho y no una concesión graciosa: ***"nosotros tampoco hemos venido a pedir o a mendigar (...) hay derechos que los refugiados están conquistando, ¿no?"*** (E2.6).

Tomando ahora como referente el resto de los asilados, el peruano se considera discriminado por la administración española: bosnios, iraquíes, sobre todo cubanos - ***"son de la patria de Fidel, el último bastión del comunismo"*** (E2.5), se afirma irónicamente -, reciben trato preferente en función de consideraciones de tipo mediático o publicitario. Intereses económicos y políticos se anteponen también a la protección de los derechos humanos.

## **II. RECURSOS DE LA ASOCIACIÓN**

### **II.1 Recursos humanos**

Los actuales responsables del proyecto coinciden casi totalmente con quienes lo gestaron. Inkarrí ofrece participación a refugiados de toda nacionalidad y mantiene contacto con muchos no peruanos a través de Fedora. Actualmente la asociación está integrada por unos 7 peruanos - algunos se conocieron ya en las cárceles de Perú - de los cuales sólo tres son asilados, de modo que los demás no pueden figurar oficialmente como socios. También hay personas que participan pero no quieren vincularse a la asociación públicamente por miedo a represalias por parte del gobierno de Fujimori (que nombra "embajador de Sendero Luminoso" a todo peruano que desde el exilio denuncia la violación de los derechos humanos en Perú), sobre todo si tienen familia en Perú o aún no detentan el estatuto de asilado y cabe la posibilidad de que sean expulsados de España o permanezcan como inmigrantes económicos, con la inestabilidad jurídica que ello representa.

Los miembros fundadores y más comprometidos con Inkarrí comparten historial de previa participación política en el Perú: ya sea desde el movimiento estudiantil universitario, sindicatos y partidos políticos de izquierda o su propio ejercicio profesional, han trabajado por la defensa de los derechos humanos en el país andino. Es difícil para estas personas abandonar esta labor activista; continuar en la lucha es casi una necesidad para algunos y nunca faltan "*banderas por las que luchar*"(E2.5). De formación universitaria en su mayoría y procedentes de Lima (donde algunos emigraron para estudiar), sus edades oscilan entre los 25 y 35 años. La mayor parte de su discurso se orienta a la descripción de los motivos por los que debieron abandonar su país, del clima sociopolítico en Perú a finales de los 80 y principios de los 90, cuando el golpe de Estado de Fujimori tornó la situación insostenible al peligrar sus vidas. La celeridad con que consiguieron el estatuto de asilado tiene que ver con el apoyo recibido de organizaciones internacionales que avalaron su solicitud y también con el momento de la misma, recién perpetrado el autogolpe y con la opinión internacional aún en contra del "chino". En la actualidad están en posesión de PRT. Quienes se han incorporado posteriormente a Inkarrí suelen estar en situación irregular o han afrontado mayores dificultades para conseguir asilo, puesto que llegaron a España cuando la actitud de nuestro gobierno había virado completamente en relación al régimen.

Inkarrí está presidida por Patricia Bensa Morales, también vicepresidenta de Fedora y coordinadora del programa "Cultura sin Fronteras" que la federación emite desde Onda Verde. Responsable de la Sección de Derechos Humanos del semanario de oposición *Cambio* hasta abril de 1992, abandonó Perú ese mismo año tras el asesinato de una compañera a manos de grupos paramilitares y el decreto de búsqueda y captura ordenado para los demás, acusados de apología contra el régimen. Después de 6 meses de estancia en el centro de acogida para refugiados en Robledo de Chavela y de realizar diferentes trabajos poco cualificados, Bensa trabaja para Fedora como responsable de los pisos de acogida a solicitantes de asilo concertados con el Inerser. El otro miembro más activo en Inkarrí es Demóstenes Mamani, abogado de profesión encargado del asesoramiento jurídico al solicitante de asilo y de la tramitación de los expedientes. Estudiante orgulloso de la Universidad de San Marcos, compañero allí de Alberto Calle, inició su labor de militancia política como secretario general del UDP, Unidad Democrático-Popular, partido político de

orientación socialista y abierto simpatizante del MRTA. Participó en eventos internacionales como representante estudiantil de su partido, coincidiendo con Rosario Zañabria cuando ella acudía en representación del APRA. Como abogado asumió la defensa de presos políticos y la denuncia de la violación de derechos humanos, entre ellos la defensa del caso contra el semanario *Cambio*. A raíz de estas actividades y de su labor como instructor político en el frente en la selva del MRTA, y ya desde su participación en el movimiento estudiantil, fue acosado y detenido por la policía hasta que se vió imposibilitado para continuar su ejercicio laboral y vino a España.

Las vivencias en la sociedad española agudizan en estas personas la sensación de privilegio respecto a quienes compartieron su lucha pero hubieron de permanecer en Perú. La creación de Inkarrí puede verse así como un medio de continuar esa lucha y de mitigar en cierta medida el sentimiento de culpa que la certeza de privilegio otorga. La dramática realidad vivida en Perú es evocada a menudo por estas personas, de modo que no es descabellado afirmar que el origen y motivo último de Inkarrí está más en Perú que es España. La comunidad de experiencias y la cercanía ideológica en el grupo otorgan a Inkarrí un elevado componente afectivo y de intercambio personal.

## **II.2 Recursos materiales**

Inkarrí sólo cuenta con domicilio social en Madrid. Las celebraciones, reuniones y la prestación de asesoría jurídica se desarrollan en el espacio cedido por Fedora y también en el domicilio particular del abogado. Para la celebración de actividades donde se prevee la asistencia de más público se cuenta con el antiguo comedor de la federación en la calle Gobernador.

En cuanto a la financiación, Inkarrí no ha recibido hasta el momento ninguna ayuda oficial. Ha solicitado junto a Fedora subvención para un proyecto de atención jurídica a los solicitantes de asilo pero la ayuda fue denegada. Ahora que forman parte oficialmente de la federación tal vez sus ingresos aumenten, aunque de todos modos se mantienen remisos a

solicitar ayudas oficiales<sup>118</sup>: Inkarrri se debate entre su purismo ideológico y voluntad de estricta independencia y la necesidad de obviar tales escrúpulos, no sólo de cara a la obtención de ayudas estatales sino también de trato preferente en agencias como el Imsero, que redundaría en beneficio de los refugiados que solicitan ayuda de la asociación: *"lo malo es que así funciona: si conoces a alguien consigues algo"* (E2.6). La escasez de recursos humanos y económicos limita el nivel de actividad en Inkarrri, que contrasta con la amplitud de sus fines. Aunque los estatutos recogen la obligatoriedad para el socio de satisfacer mensualmente cierta cuota, lo cierto es que no existen tales cotizaciones.

### III. ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN

Estatutariamente, los órganos integrantes de Inkarrri son la Asamblea General de Socios - fundadores, numerarios y los honorarios - y una Junta Directiva formada por cargos ejercidos gratuitamente y con duración de dos años. En este caso como en muchos otros asistimos a un sobredimensionamiento de la estructura de la asociación, ya que en realidad las tareas realizadas se concentran en muy pocas manos - aún así se proyecta crear dentro de la asociación un grupo de mujeres y otro de jóvenes - y el funcionamiento es informal y flexible. Las reuniones se convocan si es preciso tratar algún tema u organizar algo: no son muchos y son amigos, de modo que también comparten tiempo libre y celebran conjuntamente la concesión del asilo a alguno de ellos.

Los socios pueden ser de cualquier nacionalidad siempre que, en el caso de ser extranjeros, ostenten residencia legal en España (artíc.10). La no exigencia del estatuto de asilado responde al hecho de que con frecuencia el solicitante de asilo ve denegada su petición y regulariza su situación como inmigrante económico, hecho que no elimina el carácter político de su exilio. Su solicitud de incorporación a la asociación deberá ser avalada por dos socios y aprobada por mayoría en la Junta Directiva. Este procedimiento es algo inusual (pero no

---

<sup>118</sup> *"nosotros como asociación no creemos mucho en las subvenciones; nosotros creemos que los recursos se crean. Además, venimos de esa experiencia donde los recursos los hemos conseguido en base a esfuerzo, a lucha, a trabajo, a sacrificio..."*(E2.5)

excepcional) e implica que la entrada en Inkarrí es sometida al control de los responsables, lo que acaso se justifique en su deseo de prevenir situaciones donde la tendencia política de los potenciales miembros pudiera entorpecer la labor o convivencia en la asociación. No es casual, pues, que junto a los controles de entrada se arbitren también mecanismos de expulsión en caso de *"actuaciones distintas y reiteradas que desvirtuen las finalidades de la asociación"* (artíc.11).

El hecho es que no resulta realista hablar de socios en Inkarrí, sobre todo si pensamos en socios "activos", cotizantes y participantes en las asambleas. Sería más adecuado hablar de simpatizantes, personas no adscritas oficialmente a la asociación, aunque gradual y eventualmente se registren si obtienen el estatuto de refugiado.

#### **IV. ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN Y MEDIOS DE DIVULGACIÓN.**

Las actividades de Inkarrí tienen que ver, por un lado, con la prestación de asesoría jurídica y social al refugiado y, por otro, con la celebración de encuentros de carácter cultural y divulgativo. Las tareas de asesoría jurídica recaen en dos abogados miembros de la asociación, que trabajan en coordinación con el CEAR y Amnistía Internacional. En este área trabaja sobre todo Mamani, que presta sus servicios gratuitamente, cobrando sólo cuando el cliente tiene cierta capacidad adquisitiva. Estas labores son de importancia crucial para el solicitante de asilo, ya que la concesión o denegación del estatuto depende de la propiedad con que se justifique y documente la situación de persecución. El asesoramiento jurídico en el aeropuerto es fundamental para que el solicitante conozca sus derechos y la manera de proceder si quiere evitar la devolución inmediata a su país de origen. En muchas ocasiones Mamani acude allí inmediatamente y a la Comisaría de Madrazos al serle comunicado el caso e incluso eleva peticiones al Defensor del Pueblo para evitar la expulsión.

La labor de orientación social al refugiado tiene que ver con la información acerca de recursos disponibles sobre trabajo, alojamiento, manutención... La asociación ha recopilado información sobre los servicios disponibles al efecto. En los pisos tutelados por Fedora se



alojan muchos de los solicitantes de asilo que acuden en busca de ayuda a Inkarrí, que media frente a la Oficina de Asilo, para que sean enviados a centros de acogida (no los dejen en la calle) en condiciones aceptables. Este tráfico de influencias a pequeña escala pretende compensar lo que se entiende desde la asociación como discriminación por parte de la administración respecto a los solicitantes peruanos, no solo en la concesión de asilo sino también en la designación del centro de acogida donde es destinado cada solicitante. Aunque el desarrollo de labores asistenciales no se encuentra entre los fines principales de Inkarrí - *"tampoco nosotros queremos caer en el asistencialismo"* (E2.6) -, sí se concibe necesario un primer apoyo al solicitante de asilo, que afronta muchas dificultades hasta que regulariza su situación y se estabiliza económicamente en alguna medida.

En cuanto a las actividades de índole cultural, la mayoría se organizan en colaboración con Fedora, en proyectos que la federación concibe, sobre todo la Asociación de Amigos hispano-iraquíes, la más activa de las organizaciones que incluye: veladas poéticas, festivales y convivencias "interculturales", excursiones... La colaboración de Inkarrí tiene lugar cuando sus intereses confluyen con los de la federación: fiestas, pronunciamiento contra de ley de asilo, difusión de la poesía peruana en el exilio... La repercusión de estas actividades entre la población refugiada - extranjera en general - es mucho menor que entre la española, sobre todo jóvenes. Pocos eventos ha organizado Inkarrí de forma independiente (aunque sus representantes acuden a menudo como ponentes a actos públicos donde exponen la situación sociopolítica en Perú o de los peruanos en España), entre ellos (XI.1996) una mesa redonda sobre "Violencia y Derechos Humanos en Perú" donde debatieron tres asilados peruanos: Pepe Mejía (portavoz de CODDEH-Perú), William Vargas (ex-secretario de la CUAVE en Perú y dirigente estudiantil) y Evaristo Castillo (mayor retirado del ejército). Con asistencia mayoritariamente peruana, el lenguaje empleado está claramente politizado ("compañero", "traición", "organización"...), constituyendo el principal motivo de discusión el carácter - organización política o terrorista - del grupo MRTA, cuyo representante en Europa (Isaac Velasco) estuvo también presente en el debate. En general no se cuestiona tanto la vía violenta - o revolucionaria - como forma de cambio cuanto la actuación concreta de grupos, sobre todo Sendero Luminoso, que han dirigido esa violencia contra el pueblo. En las intervenciones se expone el carácter estructural de la violencia en Perú, presente ya desde la

colonización española, "uno de los más grandes genocidios de la historia de la humanidad" (W. Vargas), y actualmente debida a la ingerencia estadounidense. Paralelamente se desarrolla el relato de la resistencia popular, desde la inca frente al español hasta la de Sendero Luminoso y el MRTA.

Los peruanos que más participan en las actividades de la asociación y la federación son asilados o solicitantes de asilo alojados en los pisos tutelados de Fedora. En espera de la resolución de su petición de asilo, a veces en manos de Mamani, estas personas están legalmente inhabilitados para trabajar o no lo hacen, aún siendo asilados, porque no encontrar empleo: disponen, por tanto, de mucho tiempo libre y agradecen estas ocasiones como forma de mitigar durante algunas horas su soledad.

Los proyectos futuros de Inkarrí - siempre condicionados a la obtención de recursos económicos - incluyen la organización de actividades de cara a la mujer peruana en España (en situación de sobrecarga laboral y especialmente necesitada de lugares de intercambio personal) y el desarrollo de programas de ayuda al desarrollo en Perú, que debería canalizarse, dada la condición de asilados de estas personas, a través de intermediarios. Igualmente se contempla la posibilidad de apoyar también refugiados peruanos instalados en otros países latinoamericanos (Bolivia...).

La difusión de la existencia de Inkarrí y sus actividades se ve favorecida por la vinculación a Fedora, que aporta sus redes de divulgación. La publicidad de las actividades organizadas se verifica mediante la impresión de folletos, remitidos a organismos y particulares interesados que conforman el directorio de la federación, y a través del programa de radio mencionado. Inkarrí carece de documentos de autopresentación, aunque está incluida en los folletos de Fedora. Sin embargo, el escasísimo material firmado por la asociación es tremendamente clarificador respecto a su ideario político: en las Navidades de 1995, Inkarrí envía a las personas más afines una peculiar tarjeta de felicitación: adherida a una postal que representa el Machupicchu, una tarjeta contiene el siguiente poema:

*"Año Nuevo en la mesa del tirano  
y en la percha vacía del destierro.*

*Año Nuevo en la madre y en el hijo  
SEPARADOS TAN SÓLO  
por un puente.  
No tienen Año Nuevo los pueblos como el mío.  
NAVIDAD Y AÑO NUEVO DE JUSTICIA Y PAZ PARA  
LOS PUEBLOS.  
POR UN PERU LIBRE Y DEMOCRATICO".*

Más significativo aún es el verso que continúa el poema, omitido en la felicitación, y que concluye el escrito con todo un llamamiento revolucionario: "Feliz Año, fusil, enséñame a cantar los años nuevos".

En las hojas impresas para dar a conocer la celebración de la mesa redonda se denuncia "la sistemática violación de los Derechos Humanos en el Perú" y el estado de violencia que dura desde el "colonialismo". Se califica de "dictatorial" el gobierno de Fujimori y se responsabiliza al "Fenómeno Subversivo" de la actual situación en el país.

## **V. RELACIONES EXTERNAS**

Las relaciones con otras asociaciones peruanas no siempre son buenas. Según nuestros informantes, el Cospup (Comité de Solidaridad con el Pueblo Peruano) se dedicó a difundir la idea de que Inkarrí está vinculada a Sendero Luminoso, lo que ha perjudicado el trato de la asociación con los sindicatos y los partidos de izquierda españoles (curiosamente, el PP no parecía demostrar tanta desconfianza o escrúpulos). De todos modos, no puede afirmarse que el Cospup sea único responsable del prejuicio que asimila refugiado peruano a senderista. La colaboración con otras asociaciones de inmigrantes peruanos se supedita al interés compartido en determinado objetivo: no hay problema, por ejemplo, en protestar en grupo contra la Ley de Asilo porque el tema atañe a todos, pero en otros asuntos es fácil que salgan a relucir personalismos y discrepancias ideológicas "importadas" de Perú, algo que no acontece en el trato con asociaciones de inmigrantes y/o refugiados de otros países.

Aunque no cabe duda sobre la tendencia política de los miembros de Inkarrí, afirman pretender mantener la neutralidad de la asociación a este nivel, algo que cuadra mal con su rechazo absoluto a tratar con grupos como ARI-Perú. Posiblemente tal neutralidad se refiera solo al entorno político español: Inkarrí no quiere vincularse a partidos o sindicatos para no perder independencia - *"porque vemos que, lamentablemente, hay mucho paternalismo"* (E2.5) - y no verse condicionada *"como los marroquíes por su vinculación a UGT, por ejemplo"* (E2.6). Sin embargo, se es consciente de los beneficios que tales contactos pueden reportar y de hecho la relación con Fedora se mantiene precisamente por eso y porque no se percibe agresiva: la federación no controla las actividades de Inkarrí ni sus alianzas ocasionales con otros grupos; por contra, reporta apoyo material y constituye una carta de presentación en el trato con otros grupos o con la administración.

Inkarrí se ha relacionado con algunas plataformas como la de Solidaridad con los Inmigrantes (ya desaparecida) y otras de mayor o menor consistencia creadas en relación al tema, *"... pero sin integrarnos a ninguna de las dos porque considerábamos que nosotros, nuestra idea, es que en la asociación haya tanto españoles, extranjeros..."* (E2.6).

Finalmente, señalar que la labor de la administración respecto al asilo se critica también por cuanto el sistema de acogida de los solicitantes, según se dice, tiende actualmente a dispersarlos por todo el territorio español, al modo en que viene haciéndose en algunos países de Europa. La localización de los centros de acogida no se corresponde, sin embargo, con la de los organismos encargados de tramitar las solicitudes, concentrados en Madrid y Barcelona, de manera que se sitúa en posición de relativa inferioridad de condiciones a quienes son destinados a centros lejanos a estas capitales. Se protesta, además, por las condiciones penosas de centros de acogida como el de Simancas y por la ubicación rural de algunos, que a menudo contribuye a acentuar el aislamiento que sufre el exiliado.

## **CONCLUSION**

Inkarrí es la única asociación de refugiados que incluimos en nuestro análisis y esto deja impronta en la forma en que se articula su discurso. En primer lugar, destaca la permanente

afirmación del "nosotros"; nunca aparece un "yo", ni siquiera cuando el interlocutor está describiendo las funciones que él personalmente realiza dentro de Inkarrí: existe una fuerte conciencia de estar participando de algo que sólo es predicable de un "nosotros", sea una causa, una lucha colectiva... la circunstancia personal, resultado de fuerzas supraindividuales, es la de mucha otra gente que también se ve afectada por ellas. Sin duda, se trata además de formas de autopresentación muy ligadas a la previa experiencia de participación política y social en el país de origen. Otro dato a destacar se refiere al hecho de que parte considerable de los testimonios recogidos se centra en la explicación de la situación personal vivida en Perú: es evidente la necesidad de comunicar y justificar la decisión de exiliarse. También en esta ocasión hay un "nosotros", todos aquellos compañeros que perdieron la vida en la lucha o no tuvieron la posibilidad de escapar: se dan nombres y fechas, muertos que permanecen en la memoria y que se rescatan del olvido cuando es posible, en una especie de tributo que rinde el afortunado que vive para contarlos.

¿Por cuanto tiempo estas experiencias mantendrán su protagonismo en el exilio? Acaso la respuesta esté muy ligada a la proyección temporal de la propia asociación, pues de ellas se alimenta en buena medida. Estas personas ya no viven donde vivían: aquí no son perseguidas, pero han perdido la posición social que ocupaban en Perú y tienen que dedicar casi todo su esfuerzo a la supervivencia económica. ¿Depende la viabilidad de una asociación de refugiados de la buena memoria de quienes lo son? Mientras el inmigrante económico raramente puede olvidar que lo es (llega aquí con claros objetivos), el refugiado sí puede hacerlo, y ello por dos razones: en primer lugar, España no es Perú y la memoria se nubla si no se mantiene contacto cercano con la realidad del país de origen. En segundo lugar, ¿quien sabe aquí que "soy" asilado político?, en "mi" cara de peruano no hay nada que lo denote; el espejo que para cada uno son los demás - ahora españoles - no muestra al refugiado como comprometido luchador, sino solo como extranjero. La autopercepción del refugiado va perdiendo sus principales "puntales": sin cartas-bomba, ni manifestaciones sangrientas; sin reuniones con los compañeros de lucha ni el prestigio que entre determinados círculos confiere el compromiso con el cambio sociopolítico del propio país, ¿cómo recordar por mucho tiempo lo que se es o se fue?, ¿cómo no llegar a pensar en ocasiones que acaso aquello pudo ser un espejismo?

## ASOCIACIÓN CULTURAL PERÚ

### **I. IDENTIFICACIÓN**

La Asociación Cultural Perú se constituye oficialmente en marzo de 1995. La iniciativa parte de un grupo de hombres peruanos residentes en Alcobendas que venían reuniéndose los sábados para jugar al fútbol y charlar. Desde la asiduidad del trato algunos de ellos deciden crear una asociación, siendo a través de quien fue su primer presidente que la iniciativa llegó a conocimiento de la actual responsable (a ella corresponden las declaraciones aquí recogidas), que acudió desde el principio a las reuniones constitutivas. En ellas se analizaban los problemas que afectan a la población inmigrante peruana y se planteó la asociación como vía más provechosa que la individual para su resolución. Tras convocarse a todos los peruanos del municipio y hacerles partícipes del proyecto, el comité electoral de la asociación - integrado por 6 personas - celebra la asamblea de elección de la primera Junta Directiva, donde más de 30 personas eligen a sus 10 integrantes. La juramentación pública de los cargos tiene lugar en la Casa de Asociaciones de Alcobendas y cuenta con la presencia del cónsul del Perú, Sr. Tafur Chávez, de autoridades municipales y representantes de otras asociaciones.

#### Objetivos y autopercepción

El objetivo fundamental de la Asociación Cultural Perú es promover la integración de los peruanos en *"la sociedad de Alcobendas"* (artíc. 2). Estos fines - "... hacer conocer nuestras **COSTUMBRES** con ese propósito sano de mantener nuestros **VALORES, NUESTRA IDENTIDAD**, en una sociedad de **COSTUMBRES Y VALORES DISTINTOS**" (Carta de presentación de la asociación) - quedan reflejados en diversos documentos, que proporcionan además un diagnóstico certero sobre algunas de las dificultades que afronta el inmigrante en la nueva sociedad: *"Entendíamos esto (la creación de la asociación) como un acto de humanidad, incluso más allá de la solidaridad, porque la experiencia vivida nos decía que la pérdida de la identidad era el descalabro de la personalidad, la destrucción del Alma, y esa oquedad espiritual te conduce a valores que no son tuyos, espejismos del momento, dando como resultado la pérdida de la esencia como persona"* (Memoria correspondiente a 1995). Los instrumentos de integración priorizados son el deporte y el folclore, el primero (sobre todo fútbol) como lenguaje universal y el segundo como forma de presentación de la

identidad y los valores propios. De esta forma, a través de la asociación, los peruanos de Alcobendas entran en contacto con sus compatriotas y se presentan como grupo ante la sociedad española: "...*hay mucha confusión entre dominicanos, moros... entonces un poco así, para que te des cuenta, pasamos un poco por alto*" (E2.7)

La participación de la actual presidenta en el movimiento popular limeño se evidencia en su discurso y también en sus reflexiones sobre las posibilidades futuras de la asociación, particularmente en la alusión a futuros "*objetivos políticos*" (E2.7) y a la posible creación de pequeñas empresas aprovechando la cualificación laboral - fontaneros, ebanistas, costureras, carpinteros - de muchos peruanos inmigrantes<sup>119</sup>. La cuestión es si tales objetivos se hacen igualmente explícitos ante los socios y si ellos comparten el entusiasmo de quien los imagina: nuestra interlocutora es consciente de lo que le separa del grueso de sus compatriotas, fundamentalmente en cuanto a cultura política<sup>120</sup>, y en cierta forma esta distancia condiciona la distinción entre objetivos declarados y no declarados, presente en casi todas las asociaciones analizadas.

## II. RECURSOS DE LA ASOCIACIÓN

### II.1 Recursos humanos

Esperanza de la Cruz Vilca, vicepresidenta hasta diciembre de 1995, fue una de las responsables de la FEPOMUVE (Federación Popular de Mujeres en Villa El Salvador), organización vecinal muy próxima a la CUAVE (Comunidad Autogestionaria de Villa El Salvador). Trabajó con Maria Elena Moyano, tras cuyo asesinato a manos de Sendero

---

<sup>119</sup> "...*aquí si ahorita yo hablo de vivienda todos se me vienen al día siguiente y si hablo de trabajo. (...) Tengo en mi meta crear empresas, eso lo tengo muy claro, las mini-empresas que hemos creado en Villa (El Salvador), eso sí se puede hacer aquí, eso no hay problema, pero primero tengo que conocer bien a los compatriotas (...) es muy delicado meterte en este tipo de trabajo (...) porque tú sabes que nadie es malo pero, de todas maneras, responsabilidad*" (E2.7)

<sup>120</sup> "*la gente tiene otro tipo de mentalidad (...) todos tienen sus propios objetivos, de salir adelante y de ayudar a su familia. En cambio, el mío es diferente, el mío es diferente y de algunos que, más o menos, van entendiendo, los que tienen también tiempo aquí, pero que van entendiendo que políticamente es necesario estar organizado, porque así mira yo les he explicado un poco que si nosotros, mañana más tarde, reclamar algo solo es muy difícil...*" (E2.7)

Luminoso solicitó asilo en España, en 1992. Su curriculum personal está repleto de intervenciones públicas, también a nivel internacional, a propósito de su experiencia en Villa El Salvador o como mujer de trayectoria participativa. Desde su llegada a España forma parte del grupo Solidaridad con Perú y América Latina (APDH), donde colabora en el diseño de proyectos de cooperación al desarrollo en Perú.

El esfuerzo de la presidenta constituye el principal soporte de la Asociación Cultural aunque, más volcada hasta ahora en el trabajo sobre el terreno, no gusta mucho de las tareas de organización y administración: *"...no tengo interés en el cargo en sí, porque además a mí me gusta ser más operativa, me gusta estar abajo, este trabajo es muy lento"*(E2.7).

## **II.2 Recursos materiales**

La asociación dispone desde su surgimiento de uno de los locales de la Casa de Asociaciones de Alcobendas, allí se celebran las reuniones y los encuentros lúdicos. Los ingresos monetarios proceden hasta el momento de las cuotas de los socios y las subvenciones municipales - otorgadas desde las áreas de Educación, Cultural, Juventud, Mujer y Comunicación -, recibidas ya en el primer año de funcionamiento de la asociación. Sin embargo, el socio es reticente al pago de una cuota (500 ptas. mensuales) de cuyo empleo desconfía - *"no lo ven claro"* (E2.7) - y lo cierto a medida que nos alejamos del momento de creación de la asociación, los ingresos por este concepto van disminuyendo.

## **III. ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN**

El ámbito oficial de acción de la asociación se limita al municipio de Alcobendas, aunque se pretende aglutinar también a los residentes peruanos San Sebastián de los Reyes. La asociación se estructura en una Junta Directiva - compuesta inicialmente por diez miembros y en la actualidad por cinco - y una Asamblea General. Los cargos definidos dentro de la Junta Directiva - presidencia, vicepresidencia, secretaría, tesorería y responsables de la sección de cultura, de organización, de vigilancia, de deportes, de asuntos sociales y de la fiscalización - superan ahora en número a los integrantes de la misma, de modo que algunos



de ellos se han eliminado. Hay asambleas generales cada fin de mes, mientras el reglamento interno de la Junta Directiva estipula dos encuentros mensuales y el cese en el cargo de quienes falten sin justificación más de tres ocasiones al año. El compromiso asumido por los miembros de la Directiva incluye, además del cumplimiento de las funciones delegadas, la disposición al trabajo conjunto y en armonía, *"evitando discusiones y expresiones violentas"* (no es casual esta recomendación).

Tras abandonar el cargo a finales quien fue el primer presidente debido a conflictos internos en el seno de la asociación, asume la responsabilidad Esperanza de la Cruz. También la distribución de algunos cargos se ha alterado, reemplazándose sus primeros ocupantes. La gestión de la asociación, en manos casi íntegramente de la presidenta, parece transparente: cada decisión es adoptada en asamblea, se elaboran anualmente memorias de actividades, se registran en actas los acuerdos asamblearios y los adoptados por la Junta Directiva y se hace balance económico público. Esperanza de la Cruz hace partícipe de toda su labor a quien la precedió en la presidencia, en la intención de otros estén en perfectas condiciones de retomarla: *"mira, le dijo, porque si mañana, más tarde, me pasa algo a mí...", él puede quedar como presidente, que no se deje la asociación"* (E2.7). A lo largo de su discurso, esta mujer hace repetidamente referencia al criterio de la asamblea - *"bueno, le digo, todo es cuestión qué dirá la masa', o sea, la gente que va"* (E2.7)- como el único válido para legitimar decisiones e iniciativas. Pero sus expresiones - *"masa", "ellos"*... - dejan entrever la mencionada distancia percibida en relación al resto de los compañeros, acaso un tinte elitista relacionado con su experiencia personal como dirigente popular en Perú.

Como en otras asociaciones de inmigrantes, la posibilidad de asociarse no queda limitada por la nacionalidad de los interesados, nada se puntualiza sobre este particular en los estatutos. A mediados de 1996, la Asociación Cultural Perú cuenta con unos 45 socios, todos peruanos residentes en Alcobendas<sup>121</sup>. Predominan los hombres y los casados sobre los solteros, estos últimos con más querencia, según nuestra interlocutora, por el esparcimiento en los bares.

---

<sup>121</sup> Según datos no oficiales, la población peruana en Alcobendas puede llegar a alcanzar las 300 personas, aunque esta cifra diste bastante - casi duplique - la de los registrados en el ayuntamiento.

El lugar geográfico de procedencia es más variado: hay miembros originarios de Lima, El Callao, Cuzco... muchos son de origen serrano - *"de provincia"* - emigrados a Lima pero aquí se presentan como limeños: según la presidenta, estos emigrantes a Lima proceden más bien de barrios como La Victoria o del Rímac, barrios populares. En cuanto a su ocupación en Madrid, algunos socios - sobre todo socias - trabajan como internos, de modo que tienen poco tiempo libre. La oferta de trabajo en la zona es relativamente amplia; no sólo en el municipio de Alcobendas, también en Tres Cantos y El Soto de la Moraleja hay trabajo en el servicio doméstico y también en restaurantes y bares.

La participación en la asociación es menor de lo deseable, en parte debido a la carencia de tiempo libre y en parte, según nuestra interlocutora, a que los peruanos *"aquí se sienten cortos"* (E2.7). También nuestros interlocutores en otras asociaciones mencionan esta "timidez" o cierto complejo de inferioridad de los peruanos en relación a los españoles, que acaso no les haga muy propensos a mostrarse públicamente. De hecho, en muchas ocasiones, en esta también, el entrevistado afirma que *"el peruano es muy suyo"* (E2.7), tiende más a relacionarse en el ámbito de las redes primarias y no tanto a interactuar en un marco más amplio - *"el peruano no se abre fácilmente, es un poco difícil"* (E2.7)- o con la sociedad receptora para aquello que no sea estrictamente necesario. Esto puede explicar la negativa de la Asamblea a participar en los carnavales organizados en 1995 por el ayuntamiento de Alcobendas, a pesar de haber ofrecido la municipalidad financiación a la asociación y hasta los disfraces: se es reacio a formar parte de iniciativas convocadas por españoles.

Para una mujer con una trayectoria vital dedicada a la acción colectiva, el trabajo con quienes carecen de este tipo de experiencia puede resultar a veces cargante: *"... porque a ellos se les va... no que se les vaya el tiempo, quizás yo lo tome así porque me desespero, porque eso no ha sido mi vida"* (E2.7). Diferencia en cuanto a ritmo, grado de interés, mentalidad y también, en el fondo, puede que a los objetivos, y ello se deja ver en la discusión desatada en torno a una cuestión tan aparentemente baladí como el diseño del logotipo de la asociación, que se retrasa considerablemente porque el resto de la Junta Directiva pretende sacarlo a concurso: *"ellos todo lo ven dinero, ¿ves?"* (E2.7). Y es que la propia Directiva se muestra perezosa y carente de iniciativa incluso en el trabajo con compensación cierta:

nadie asume la cumplimentación del impreso de solicitud de ayuda económica al ayuntamiento, un trámite sencillo que (casi con total seguridad) reportaría a la asociación ingresos nada desdeñables. También en esta asociación la mayoría de los miembros permanece al margen del trabajo y del proceso de toma de decisiones, aunque constantemente les es requerido su punto de vista. Esta apatía generalizada - *"lo que diga la mayoría"*, *"me parece muy bien lo que usted ha dicho"* - resulta parte de la carga que asume la única persona comprometida realmente con el proyecto en su integridad<sup>122</sup>.

El nivel de participación en las actividades varía según su carácter: mientras la asistencia a las asambleas es muy reducida, aumenta el número de personas que acude a los encuentros lúdicos y de esparcimiento, principales focos de atracción de los nuevos socios. En general, el inmigrante peruano no tiene disposición a añadir responsabilidades a las que ya tiene y sólo busca fuera de casa trabajo o divertimento. Curiosamente, parte del "divertimiento" asociativo para el peruano parece incluir la polémica y el conflicto: *"cuando quisieron 'sacar' al presidente, hubo masa; cuando se va a acordar plan de trabajo, hubo ocho personas (...) pero para crear conflictos sí, si tienen su experiencia"* (E2.7). La posibilidad de obtener provecho personal - *"¿de aquí qué van sacar?, ahorita no hay nada. Entonces, todo lo hacen con lentitud..."* (E2.7) - y el carácter de las relaciones interpersonales entre sus miembros condicionan fuertemente la viabilidad de la asociación. La querencia peruana por los "grupitos" obstaculiza el afianzamiento de empresas de alcance más amplio; las diferencias personales ocasionan el abandono de la asociación de algunos miembros, de modo que se produce una criba que refuerza progresivamente el carácter cerrado de la misma. Sería interesante averiguar por qué tales desencuentros - sobre todo si son de índole cultural o social - y en qué sentido se verifica su efecto acumulativo, cómo van limitando el campo potencial de socios. Es este uno de los asuntos que más preocupa a la responsable de la Asociación Cultural Perú, que señala la posibilidad de que las diferencias en cuanto al origen geográfico de los peruanos incidan en esta cuestión, así como el efecto en cadena que

---

<sup>122</sup> "... es aburrimiento, pero hay que tener paciencia, si yo quiero mantener esta organización tengo que tener paciencia (...) no les voy a acostumbrar a hacerles todo (...) ellos van a decir 'es que usted no nos ha dicho', y yo les voy a decir 'yo no tengo por qué decir, ustedes tienen que decirme: hay que hacer esto'. (...) ellos tienen que ser las personas más interesadas" (E2.7)

produce el enfrentamiento entre dos personas, que implica a menudo el distanciamiento entre las respectivas familias - y en Alcobendas proliferan las familias extensas de peruanos.

En definitiva, parece claro que la integración - objetivo prioritario de esta asociación - implica efectivamente tanto a inmigrantes como a españoles. Si tan manido razonamiento pretende generar entre estos últimos una actitud abierta, pocas veces se utiliza en la otra dirección; no se tienen en cuenta rasgos culturales o intereses entre los extranjeros que acaso dificulten el proceso: *"... siempre a tientas en un país ajeno, con cultura ajena y valores distintos. A esto habrá que añadir nuestras propias limitaciones culturales que, siendo iguales en apariencia, en el fondo nos separa prejuicios y complejos, signos distintivos de nuestro subdesarrollo"* (Memoria de la asociación, 1995).

#### **IV. ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN Y MEDIOS DE DIVULGACIÓN**

El programa anual de actividades se elabora a principios de año e incluye proyectos de la propia asociación, muchos abiertos a todo público, y la participación en iniciativas organizadas por el ayuntamiento - sobre todo el campeonato anual de futbito - y las demás asociaciones instaladas en la Casa de Asociaciones. Además, la Asociación realiza ocasionalmente tareas de asesoramiento jurídico-administrativo al inmigrante, aunque por lo general se le remite a otras organizaciones como Cáritas.

Desde su surgimiento, la Asociación Cultural celebra anualmente una serie de eventos de gran arraigo en Perú: día del padre, de la madre peruana, día del campesino, Fiestas Patrias, Navidad... Estas ocasiones suelen aprovecharse para celebrar algún campeonato deportivo (de futbito o voley) y compartir en grupo las viandas típicas preparadas por algunos socios, que venden a los invitados. Se complementan así, junto a los ingresos obtenidos por la organización de rifas o la venta ocasional de artesanía peruana, los fondos de la asociación. También se celebran junto al resto de las asociaciones presentes en el municipio y bajo el patrocinio municipal, algunas fiestas españolas como las de San Isidro - donde se cede stand a todas las asociaciones de Alcobendas para que ofrezcan comida, bebida y productos varios -

o el día de la Constitución; en algunos de estos eventos, la asociación suele organizar festivales folclóricos donde se contratan los servicios de algún grupo peruano. Para terminar, la asociación incluye en sus planes la organización de excursiones para conocer los alrededores de Madrid y de actividades destinadas a la sensibilización, fundamentalmente de los niños, desde la proyección de vídeos y materiales varios relativos a Perú que acaso se soliciten al Consulado o la Embajada.

También los medios de divulgación empleados por la Asociación evidencian su vocación integradora: para difundir su creación se recurrió a la publicación de un anuncio en el periódico municipal semanal y desde allí se continúa reclamando la entrada de nuevos socios y se comunican las actividades programadas. Se tiene además la intención también de imprimir crípticos informativos que serían distribuidos desde la Casa de Asociaciones y los diferentes centros culturales de Alcobendas.

## **V. RELACIONES EXTERNAS**

La Asociación Cultural Perú mantiene somera relación con el Consulado peruano, en cuyo campeonato de fútbol participa anualmente. También aquí se antepone el interés del inmigrante a las preferencias de los responsables, que a menudo no les inclinan demasiado al trato con la oficialidad de su país.

En Alcobendas la relación con el ayuntamiento es estrecha, no sólo manifiesta en los términos descritos hasta ahora sino también en cuanto la asociación es hecha partícipe de todo aquello que como tal le puedan resultar de interés: actos y encuentros organizados, convocatorias de ayudas económicas... La actitud abierta y el apoyo decidido de la municipalidad son reconocidos desde la directiva: "*... es el lugar más acogido en ser solidario, el municipio de Alcobendas, el más organizado*" (E2.7). La comunicación permanente con el resto de asociaciones en Alcobendas y San Sebastián de los Reyes se entiende como vía de acercamiento a la sociedad española y, de hecho, se verifica en el primer caso en gran medida a través de la propia Casa de Asociaciones: las demás asociaciones usufructuarias de los locales contribuyen con los peruanos en la venta de rifas

y todas participan en las actividades de las demás. El trato con asociaciones fuera del municipio no figura entre las prioridades actuales de la asociación, aún muy lejos de afianzarse<sup>123</sup>. Esto reza también para las demás asociaciones peruanas, aunque De la Cruz conoce a sus responsables ya desde Perú o a raíz del contacto en Madrid.

## CONCLUSION

Esta podría ser la asociación "tipo" de inmigrantes peruanos, una organización de carácter eminentemente lúdico. También podría serlo en cuanto a su funcionamiento interno, que ilumina algunas de las dificultades para el afianzamiento de este tipo de estructuras: divergencias internas, falta de compromiso entre los asociados, repliegue de la población peruana sobre sí misma... todos ellos elementos que contrarrestan afinidades de mucho arraigo entre los peruanos y tienden a unificarlos: la querencia por los deportes y las celebraciones compartidas, sobre todo las netamente peruanas...

De nuevo los precursores de la iniciativa presentan una trayectoria personal de activismo social en Perú que les desmarca del grueso de sus compatriotas: en cierto modo, los miembros más comprometidos "tiran" de un grupo que, en el mejor de los casos, se deja llevar. No hablo en términos que se pretendan definitivos, es indudable que los peruanos tienen tendencia a unirse entre sí. La permanencia del encuentro depende de su carácter, del elemento aglutinante en cada caso, de lo que busque el interesado y de lo que halle.

---

<sup>123</sup> *"es que primero a mí me gusta fortalecer lo que es tuyo y después abrir los espacios para fuera, no, porque es importante tener las relaciones para fuera pero primero quiero tener un equipo maduro"* (E2.7)

## **GRUPO MUJER PERUANA**

### **I. IDENTIFICACIÓN**

Esta asociación se constituye oficialmente en agosto de 1995 y su ámbito de actuación se restringe al ámbito de Madrid capital. El proyecto parte de la colaboración entre tres personas, dos mujeres peruanas y un estudiante español de psicología, que deciden intentar dar respuesta a la problemática que afrontan muchas mujeres peruanas inmigrantes en Madrid. La acogida inicial del Grupo fue muy favorable incluso entre mujeres no peruanas, de modo que se amplió el campo de atención a todas las latinoamericanas e incluso a las españolas que acudían en busca de apoyo, alentadas por la gratuidad del mismo. Actualmente el nivel de actividad de la asociación ha disminuido y su posible continuidad se cifra en la obtención de local propio.

#### **Objetivos y autopercepción**

Los objetivos de la asociación radican en el conocimiento directo de vivencias que con frecuencia afronta la mujer peruana en nuestro país: precariedad material; desarraigo y soledad; embarazos no deseados; sobrecarga laboral derivada de la necesidad de mantener los envíos al país de origen; violaciones; falta de apoyo en la crianza de los hijos, de información sexual, sanitaria y sobre planificación familiar; malos tratos por parte del marido, afrontados sin la protección de su familia de origen. Entre las mujeres con hijos - con padre presente o sin él - el cuidado de los niños se dificulta por las prolongadas ausencias que impone el cumplimiento laboral y la falta de suficientes recursos sociales (guarderías...) al efecto. La inmigrante encara a menudo situaciones comprometidas relacionadas con el cambio de entorno cultural: cuando abandona su país deja también atrás mecanismos de control social y patrones valorativos sustituidos en el nuevo contexto por otros diferentes. Este fenómeno se agudiza si el proyecto migratorio es individual - chicas solas, madres solteras o abandonadas cabezas de familia - o no incluye la reagrupación familiar. El "libertinaje" sexual europeo deslumbra y a veces se asume, pero no suelen emplearse métodos anticonceptivos<sup>124</sup>; las consecuencias generan situaciones de desamparo

---

<sup>124</sup> "Es la libertad, es la noche, el querer ir a las discotecas, el saber que aquí se amanece, que ven que se están fumando un porro y lo ven normal... O sea, cosas que allá no se ven, el sexo libre... ellos dirán 'me enamoro y me acuesto', pero no saben lo que conlleva. O sea, la peruana - como me dice este amigo psicólogo - viene a españolizarse, o la hispanoamericana, pero no sabe que la española o la italiana o la francesa sabe

que muestran el carácter parcial de la asunción de los nuevos modelos comportamentales - se interpreta el todo por la parte - y la escasa funcionalidad los heredados para encarar la coyuntura. El Grupo Mujer Peruana pretende ser un lugar de asesoramiento y ayuda material para estas mujeres, pero sobre todo de apoyo afectivo e intercambio personal<sup>125</sup>. Dentro de sus limitaciones materiales, el proyecto busca la atención integral a la mujer peruana, en cuanto mujer, madre e inmigrante.

Los fines estatutariamente declarados (artíc.2, capít.I) coinciden con los que hemos hecho constar al hilo del testimonio de la presidenta: ayuda a las mujeres latinoamericanas en las *"distintas áreas de la vida humana"* y en especial a las madres carentes de recursos humanos y económicos, *"para lo cual les proporcionamos un ambiente adecuado para la acogida de sus hijos mientras desarrollen sus actividades en esta sociedad, deseando que en un futuro no muy lejano se pueda implantar un lugar para el desarrollo de las actividades psicomotrices del niño"*.

## **II. RECURSOS DE LA ASOCIACIÓN**

### **II.1 Recursos humanos**

Ninguno de los responsables - Sol Agüero, Ivonne Ulloa y Ricardo Salas - disfruta de una situación económica holgada, aunque todos tienen empleo y ello limita su dedicación a la asociación. Para el mantenimiento de la guardería (uno de los servicios ofertados) se ha contado con la ayuda de dos puericultoras, ninguna peruana. Dada la carencia de recursos económicos en la asociación, la única forma en que estas jóvenes se han visto correspondidas ha sido el acceso a ciertos trabajos ocasionales (canguros...) cuya oferta llegaba al Grupo.

### **II.2 Recursos materiales**

---

*cuidarse, tiene otra mentalidad, otra educación"* (E2.9)

<sup>125</sup> *"la mujer que venga a nosotros a pedir una ayuda, es un apoyo, no es una ayuda, es una amiga, una persona que vamos a respetar su punto de vista: no tenemos ideología, ni política, ni religión, ni nada"* (E2.9)



Esta es quizás la asociación peor dotada a este nivel entre las consideradas. Sin demandar ningún tipo de cuota, todos los servicios ofrecidos son y han sido gratuitos. Tampoco reciben ayudas oficiales, no se tiene la necesaria antigüedad como asociación, aunque han solicitado varias. Por el momento se desestima el cobro a las beneficiarias: el Grupo no quiere "mercantilizarse" y sus responsables conocen la desconfianza con que los inmigrantes contemplan la gestión de las asociaciones que cobran cuotas. También es cierto es que la gente se acomoda a lo gratuito y que todo contribuye a que estas personas sientan vergüenza por cobrar una mínima cantidad para sufragar, al menos, los gastos en papel. De todas formas, no se descarta demandar alguna cuota en el futuro - *"nos da mucha pena pero, claro, quizá algún día tengamos que hacerlo"* (E2.9) - o recaudar fondos a través de iniciativas como la organización de fiestas, porque las aportaciones personales de los responsables (hasta ahora única fuente de ingresos) son insuficientes para el mantenimiento de la asociación, mucho más si llega a alquilarse local propio. Hasta finales de 1995 se ha utilizado como local de encuentro - información, asesoramiento, cesión de materiales, guardería - tres habitaciones cedidas por la mensajería de peruanos donde trabajaba el psicólogo. La limitación del espacio y la condición temporal de su cesión obligaron al abandono del local. La adquisición del mobiliario de la guardería se financió con las mensualidades cobradas a las beneficiarias, de carácter casi simbólico en relación al servicio prestado. El Grupo Mujer Peruana se reúne ahora provisionalmente en el domicilio de la presidenta, cuyo teléfono personal figura como el de la asociación.

### **III. ORGANIZACIÓN Y PARTICIPACIÓN**

Como es de esperar, apenas existe dentro de este pequeño grupo de personas ningún tipo de organización, aún menos jerárquica. Si Sol Agüero es la presidenta - término que ella no emplea con gusto -, ello se debe a que está más intensamente comprometida en la marcha del Grupo. Lo cierto, sin embargo, es que esta mujer no figura en los estatutos fundacionales, probablemente porque en la fecha del registro oficial no tenía regularizada su estancia en España. Obviamente, el número de personas directamente involucradas en el Grupo es de hecho mucho menor al de los cargos definidos estatutariamente; la Asamblea General no

existe; tampoco las cuotas mensuales que, según consta en el documento registrado, deberán cotizar socios fundadores y de número...

No hay socios numerarios - existe una lista de beneficiarias -, pero sí socios fundadores y honorarios, estos últimos siempre profesionales peruanos, en la idea de reclutar personas asentadas que puedan apoyar ocasionalmente alguna iniciativa. Al margen de los contactos puntuales, hay un grupo de unas diez mujeres que mantiene relación periódica con la asociación: a menudo telefonan para interesarse sobre su marcha o charlar con los responsables, con quienes en cierta medida se establece una relación de amistad dado que el seguimiento de cada caso es muy personalizado y la ayuda prestada a menudo incluye respaldo afectivo para la inmigrante. Sin embargo, lo más frecuente es que, tras haber obtenido la ayuda o información buscada, la peticionaria no vuelva a relacionarse con el Grupo.

#### **IV. ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN Y MEDIOS DE DIVULGACION**

De algunas actividades desarrolladas hemos dado cuenta anteriormente. La ayuda primera es de carácter material y a tal efecto se recopiló información relativa a centros e instituciones de todo tipo que otorgan alguna ayuda - ropa, trabajo, alimentos, útiles domésticos, escolares y de crianza... - e incluso se hicieron gestiones para proporcionarla desde la asociación a partir de la mediación ante potenciales donantes: se telefonea a quienes se anuncian como ofertantes en la revista *Crece Feliz* (normalmente mujeres de posición acomodada con quienes se mantiene nexos permanentes desde el primer contacto, de cara a posibles nuevas donaciones) y también en *Segunda Mano*. El material se acumula en el domicilio de la presidenta, aunque en ocasiones la recogida es realizada directamente por la interesada. Inicialmente se pretendía que los útiles no perecederos fueran devueltos por las interesadas cuando ya no los necesitaran, de modo que pudieran satisfacerse nuevas peticiones, pero la escasez de la demanda en los últimos meses ha llevado a Sol Aguero a ofertar a su vez los materiales desde la revista *Segunda Mano*.

La asociación ha venido actuando también como cauce de acceso al empleo para muchas mujeres, canalizando demandas concretas a quienes necesitan trabajo: se parte de la

constatación de la situación de desventaja que afronta la mujer latinoamericana en el acceso al empleo, que sufre, según nuestra interlocutora, actitudes discriminatorias sin ningún atenuante<sup>126</sup>. La labor de mediación se completa avalando desde la asociación - se proporcionan informes personales - la seriedad de las solicitantes de empleo ante los ofertantes. Últimamente también están disminuyendo las ofertas de empleo canalizadas, a decir de la presidenta debido a que el comportamiento antisocial de algunos peruanos está creando una imagen negativa de esta población entre los españoles.

También se proporciona desde la asociación asesoría jurídica, gracias a la colaboración desinteresada de una abogada peruana. Se pretende ofrece a la demandante información veraz y gratuita - *"... y no por eso, que no te cobren, va a ser mala"* (E2.9) -, conscientes de los abusos que sufren en este sentido los inmigrantes.

Entre las actividades desarrolladas y en proyecto se hace especial hincapié en las de carácter formativo, cultural y de intercambio personal. En relación al cuidado de la salud, y en concierto con Médicos del Mundo, se celebraron en el CASSIM a mediados de 1995 unas charlas de 6 semanas de duración sobre salud, preparación al parto, primeros auxilios, anticoncepción... Se otorgó a las (¡cinco!) asistentes un diploma de asistencia, especialmente útil como referencia de formación de cara al acceso a los empleos donde suelen ubicarse.

En cuanto al apoyo emocional o afectivo, la disponibilidad de la presidenta es el total. Se pretende cumplir las funciones de las redes primarias para mujeres sin este punto de anclaje en la sociedad española. La intención es *"que ellas sepan que pueden contar con nosotros"* (E2.9) y así se afirma en repetidas ocasiones: *"tienen el teléfono de mi casa, lo que sea, a la hora que sea (...) que eso es lo que nos importa a nosotros: ser una amiga, una amiga que puedas contar con nosotros para lo que sea (...) Y una asociación es, como su nombre lo indica, asociar muchas personas, compartir: esa es nuestra idea"* (E2.9).

En esta asociación, como en la mayoría, no se lleva a cabo todo lo que se proyecta. Las

---

<sup>126</sup> *"... que llamaban las chicas, que en Segunda Mano, que de 10 anuncios 8 eran agencias, que las discriminaban, que solamente querían españolas, tal es así que yo misma llamé y me trataron muy mal por teléfono"* (E2.9)

limitaciones materiales en este caso son obvias pero también se aluden obstáculos de otro tipo: en mayo (1996) se intentó celebrar el día de la madre pero finalmente la fiesta no tuvo lugar, en parte debido a la dificultad para encontrar local que alquilar, ya que - se afirma - los latinoamericanos tienen fama de rematar sus étlicas juergas con peleas. En todo caso, se contempla la posibilidad de intentar de nuevo empresas similares con fines recudatorios. También se desea poner abrir una línea telefónica gratuita, disponible siempre para la mujer latinoamericana que precise cualquier tipo de ayuda. Se planifica también la organización de campamentos de verano para los niños hijos de inmigrantes, entre otras cosas porque muchos de ellos, cerradas las guarderías públicas en esa temporada, no pueden ser atendidos por una madre que es también trabajadora y raramente dispone de vacaciones. Para terminar, aunque en la actualidad el servicio de guardería está interrumpido, el volumen de demandas recibidas anima a los responsables a reemprender el trabajo en cuanto se disponga de espacio.

En cuanto a los **medios de divulgación**, el más útil para dar a conocer la existencia de la asociación ha sido el "boca a boca" entre las interesadas. La difusión de la creación de la guardería y de la propia existencia de la asociación se llevó también a cabo a través del Consulado, fijándose un comunicado en su panel de anuncios, y mediante el envío de cartas a muchos profesionales peruanos. Los carteles fueron distribuidos también en lugares de considerable afluencia peruana en Madrid como el Retiro, la Telefónica o el CASSIM. La propaganda impresa fue distribuida además por los responsables en la vía pública, sobre todo entre las mujeres extranjera con niños. En este primer esfuerzo por darse a conocer, los integrantes de la asociación hicieron un importante desembolso económico, aunque no tuvo la repercusión esperada y se califica de fracaso.

## **V. RELACIONES EXTERNAS**

Dado el carácter de esta asociación, la mayor parte de los contactos con el exterior se verifica de cara a la obtención de apoyo de diversa índole. A pesar haberse presentado a otras asociaciones de inmigrantes - ARI-Perú, Vomade, Asociación Lourdes Pinto...- latinoamericanos, la asociación no ha obtenido respuesta en ningún caso. La solicitud de

cesión de espacio a ARI-Perú para celebrar una charla fue denegada, según nuestra interlocutora, acaso en la intención de no apoyar empresas con intereses similares<sup>127</sup>. Es significativo que el discurso sobre las otras asociaciones de inmigrantes haga referencia al carácter desinteresado del propio trabajo: parece suscribirse la sospecha de lucro generalizada entre los inmigrantes acerca del carácter de tales empresas.

Sí se ha obtenido apoyo de algunas ONGs como Cruz Roja, Cáritas o Médicos del Mundo: a partir de conversaciones y contactos informales, el Grupo ha conformado una red de organizaciones donde deriva a las demandantes según el tipo de ayuda precisa<sup>128</sup>. Con Cáritas existe un acuerdo sobre el alojamiento de madres solteras en situación de necesidad en las residencias habilitadas por la ONG, sobre todo la de Virgen de las Oblatas. La relación con Cruz Roja y otras organizaciones posibilita la derivación de los casos de necesidad de alimento y también de ayuda al retorno. Por su parte, Cruz Roja remite al Grupo mujeres de toda nacionalidad que precisen el tipo de apoyo que allí se está en condiciones de proporcionar. La presidenta de la asociación ha entrado también en contacto con el Instituto de la Mujer, donde se cede gratuitamente pequeños locales a algunas asociaciones de mujeres inmigrantes. A decir de mi informante, la idea de solicitar un local en la calle Almagro se descartó en base a lo limitado del espacio disponible y, sobre todo, al hecho de que ello supondría proximidad a asociaciones de cuya labor y gestión es cuestionada: el interés del Grupo Mujer Peruana es prestar servicios útiles, no formar parte de un cada vez más amplio elenco de organizaciones de cuyo ejercicio efectivo poco se puede predicar.

Las relaciones con el Consulado peruano en Madrid, pueden calificarse de distantes. Cuando se intentó difundir desde allí el funcionamiento de la guardería, las autoridades se mostraron desconfiadas, solicitando los estatutos a la asociación. No estima mi informante que tal actitud sea la que cabría esperar de una institución que se justifica como representación del

---

<sup>127</sup> *"pero yo no entiendo el recelo que puede haber, porque nosotros no cobramos nada, quizás eso es lo que moleste: que digan cómo funcionan, de donde sacan el dinero, pero cada uno puede cumplir un papel"* (E2.9)

<sup>128</sup> *"...tratamos de unir todo, para evitar eso del rebote, que llaman, 'oye, vete aquí...' y, al final es que nada. Nosotros lo que prometemos lo cumplimos, no podemos prometer algo que no vamos a cumplir"* (E2.9)

gobierno del origen ante sus ciudadanos en el extranjero, cuyos intereses debería, por tanto, asumir sin paliativos<sup>129</sup>.

## CONCLUSION

El Grupo Mujer Peruana atraviesa actualmente un compás de espera, cifrado en la obtención de local propio, que no puede prolongarse demasiado si la asociación pretende mantenerse como tal. El empeño en continuar sigue ahí y también en hacerlo de forma gratuita: los gastos de alquiler del posible local se asumen en este momento como parte de la aportación de los responsables. Permanecen también entre las mujeres peruanas las necesidades que llevaron a la creación del Grupo y que derivan de especial vulnerabilidad en cuanto mujeres, extranjeras e inmigrantes. El carácter de la empresa excluye toda proyección ideológica y toda pretensión política, pretendiendo constituirse la asociación como punto de encuentro e intercambio personal entre las mujeres.

Una vez más la voluntad de los precursores choca con limitaciones materiales, pero también con la dificultad de involucrar a la población inmigrante en iniciativas que van más allá de sus intereses inmediatos o no casan con el bagaje valorativo y cultural que incorpora: en cierta medida los propios objetivos diseñados por el Grupo presuponen estas dificultades, puesto que se trata en parte de mentalizar a estas mujeres de la conveniencia de asumir determinadas pautas de conducta, como féminas y madres, en las que no se han socializado, habiéndose evidenciado la limitación adaptativa de las propias referencias en el contexto de la nueva realidad en que se ven inmersas.

---

<sup>129</sup> "... no podemos confiar en ellos, porque nosotros nos preguntamos ¿por qué todo dinero?, ¿por qué todo tiene que ser un cambio?, ¿por qué?, una cosa por otra, siendo un Consulado alguien que nos tiene que apoyar, que ayudar incondicionalmente" (E2.9)

## HERMANDAD DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS

### I. IDENTIFICACIÓN

Antes de describir el surgimiento y funcionamiento de la Hermandad del Señor de los Milagros en Madrid, creo necesario elaborar un breve apunte sobre la historia de este Cristo de raíces milenarias y del nacimiento de la hermandad en Lima. Sólo así es posible entender el porqué del arraigo del culto entre la población peruana y de esta filial en Madrid. La información aportada procede de fuentes bibliográficas, del visionado de un vídeo realizado en Perú sobre el tema y propiedad del presidente de la hermandad en Madrid (John Herrera), de su propio testimonio personal y del de otras dos hermanas y, finalmente, de mis observaciones personales en varias reuniones de la asociación.

El origen del culto a la actual figura del Cristo se remonta a la milenaria religiosidad animista preincaica, en concreto a Pachacamac, uno de los principales dioses en la costa de Perú (adorado bajo otras denominaciones en la sierra y la selva andinas) y que *"tiene por atributo esencial ser el Señor de los Temblores, atributo único que subsiste cuando los demás se esfumaron con el paso del tiempo"* (M. Rostworowski de Díez Canseco 1992:14). El miedo a los terremotos impregna desde su origen la religiosidad de una civilización asentada sobre una importante franja telúrica. Entre Pachacamac - dios terrible y castigador instalado en la noche y todo lo oscuro - y el Señor de los Milagros, entre el credo animista y la religión cristiana, ha obrado un proceso de sincretismo religioso, posible merced a la política inca de respeto a las divinidades locales (huaca), a una deficiente y superficial evangelización cristiana y, claro está, a la persistencia de los movimientos sísmicos. Durante el Incanato, el señorío de Ychsma, situado en los valles centrales costeros y sede del culto y oráculo de Pachacamac, pasó a convertirse en la macroetnia - concepto referido a las divisiones sociopolíticas independientes que existían en los Andes - de Pachacamac: el Inca substituyó el nombre del templo y del señorío por el del dios. La llegada de Hernán González, a mediados del siglo XVI, supuso el traslado de los indígenas de Pachacamac a su amplia huerta en Lima, que pasó a llamarse Pachacamilla (diminutivo español), y allí entablaron contacto los indígenas con esclavos negros (de Cabo Verde, Congo, Mozambique, Angola...) que asumieron el culto a Pachacamac rápidamente en virtud de ciertas similitudes entre la religiosidad africana y la andina, sobre todo en el posesionamiento por parte de los huaca del

cuerpo del elegido. La casi total desaparición de los antiguos pobladores de los valles de la costa central dejó la transmisión del culto a Pachacamac en manos de los esclavos negros, que también heredaron de sus maestros el gusto por la pintura mural, que siempre recubrió las paredes del templo del dios. En el contacto con el evangelizador, el relato de milagros de santos y vírgenes caló en la mentalidad indígena, que pasó a atribuir a sus antiguos dioses tales poderes y a aplicar el sistema de parentesco de sus huacas - muy imbuido del concepto andino de parentesco, donde la importancia del binomio madre/hijo impregna el imaginario andino cosmogónico - a la religión cristiana<sup>130</sup>. A raíz de este proceso es ahora posible detectar la vigencia de ritos prehispánicos en las fiestas conmemorativas de los diferentes santos locales en Perú y la permanencia del atributo principal (producir y aplacar movimientos sísmicos) de una huaca, Pachacamac, en el Cristo de Pachacamilla o Señor de los Milagros<sup>131</sup>. El culto a este Cristo atraviesa todo el espectro social y racial de Perú, símbolo *"de una aspiración, de un deseo de llegar a encontrar una verdadera identidad nacional"* (M. Rostworowski de Díez Canseco, 1992:143).

La hermandad del Señor de los Milagros surge hace unos 400 años, cuando España gobernaba en las Indias a través de los virreinos. En aquel momento un liberto angoleño habitante de Lima, pintó en un muro de su habitación un Cristo moreno para su adoración personal. El culto se inicia (1651) cuando los negros esclavos del barrio de Pachacamilla

---

<sup>130</sup> Tal como señala J.P. Rodríguez (1996), el catolicismo posibilita la perpetuación del politeísmo en el culto a los santos, vírgenes, ángeles...: *"El politeísmo presente en la religiosidad latinoamericana, copia y variantes del español, se adapta más a la naturaleza humana de libertad y pluralidad de nuestras naciones, de rechazo de lo absoluto"*.

<sup>131</sup> E. R. Wolf (1971:135) señala la infrecuencia de la innovación religiosa entre el campesinado, *"que permanece absorbido en los requisitos de su estrecho sistema social (...) resulta limitado en su creatividad por su concentración en un trabajo elemental, que constituye su ecosistema y su ambiente social"*. De ahí que pase mucho tiempo antes de que los campesinos adopten los conceptos y rituales de una "élite" que renueve en materia religiosa y que se verifiquen con frecuencia fenómenos de sincretismo a partir de la fusión de formas dimanadas de sistemas culturales distintos.



crean una cofradía<sup>132</sup> que adora a la pintura, pero su difusión popular se desencadena con la permanencia en pie del muro tras el terremoto de arrasó la zona en 1655 y en otras ocasiones donde las avalanchas marinas desde El Callao dejaban Lima casi desértica. Sin embargo, las formas de religiosidad negra disgustaban por "indecentes" y ruidosas a las autoridades del cabildo, que deciden borrar el Cristo en 1671. Sin embargo, la parálisis que sufre el pintor encargado y otros eventos considerados milagrosos refuerzan el carácter sacro de la imagen, que en 1681 es reconocida por una real cédula que otorga al Cristo de Pachacamilla el nombre de Cristo de los Milagros. En 1753 Benedicto XIV concede el permiso para pasear públicamente la imagen (práctica que ya era habitual) durante cinco días al año con el fin de pedir al Cristo que libre a la ciudad de los terremotos. El culto al Cristo Morado o Cristo de las Maravillas - patrón jurado de Lima desde 1715 y hoy patrón de Perú - se fija el mes de octubre, llamado "mes morado" en razón del color del atavío de los devotos. Finalmente, en 1920 la Hermandad del Señor de los Milagros cobra personalidad jurídica.

Así surgió y se consolidó el culto al Señor de los Milagros. Cada 18 de octubre más de 2 millones de fieles de toda condición social esperan en Lima el término de la misa que oficia el primado de la iglesia para acompañar en procesión al Cristo. El paso que sustenta el Sagrado Lienzo está ricamente engalanado gracias a las donaciones de fieles agradecidos por las curaciones y prodigios del Señor de los Milagros. En el lienzo están prendidas varias medallas, entre ellas la Orden del Sol y la Medalla de Honor del Congreso. La hermandad se ocupa de la organización de la procesión, que actualmente ha ampliado su recorrido para llegar a barrios de las afueras de la capital. La procesión sale cinco días y recorre los lugares más representativos y de más "rango" de Lima. El 1 de noviembre la imagen es devuelta entre fuegos artificiales al convento de clausura de las Carmelitas, donde permanece el resto del año. Es un acto muy emocionante y sentido - *"es la experiencia más grande que tengo"; "la procesión es parte de la vida de los limeños, desde que nacemos hasta que morimos..."*

---

<sup>132</sup> Según F. Romero (1988), fueron los españoles quienes exportaron desde el siglo XVI estas instituciones - *"'cofradía' vale 'gremio, compañía o unión de gentes para un fin determinado'"* -, que en Perú predominaron inicialmente entre las poblaciones congo-angoleñas: su carácter coreográfico y musical dió paso posteriormente al predominio de actos litúrgicos donde no dejaron, sin embargo, de estar presentes cantos y bailes acompañados por instrumentos afronegros.

*al que presentamos a nuestros hijos*"<sup>133</sup> - que *"ha dejado de ser una fiesta social y es la fe la que atrae como un imán a las multitudes y reúne a los fieles en Cristo"* (M. Rostworowski de Díez Canseco, 1992:160).

La hermandad limeña tiene funcionamiento (asambleas mensuales que congregan a unas 400 personas) durante todo el año y aglutina a unos 8.000 hermanos, distribuidos en 20 cuadrillas con funciones muy concretas el día de la procesión: seguridad, asistencia sanitaria, armado y desarmado de las andas, peregrinación (exhibición de la imagen en los pueblos)... El montado y desmontado de las andas corresponde a la cuadrilla 17 - los guardianes -, cuyo capataz es elegido anualmente entre importantes personalidades peruanas. No hay un grupo de cargadores, todos los hermanos cargan y lo hacen por turnos y orden de antigüedad: el cargado de la imagen es para los hermanos una forma de revivir la pasión de Cristo, ellos sufren como sufrió Él y cargan con Él como Él cargó con nosotros. Otros hermanos van descalzos o de rodillas, en acto de penitencia. La pertenencia a la hermandad es entendida como un enorme privilegio; el derecho "a vara" (derecho de cargado) se transmite de padres a hijos y podrá ejercerse desde la mayoría de edad. El parentesco es el criterio básico de acceso a la hermandad, aunque también pueden dar resultado la recomendación de un buen padrino. Sin embargo, actualmente hay cuadrillas que han cerrado la posibilidad de nuevas entradas debido al exceso de personal. Formar parte de la hermandad implica un considerable desembolso anual - *"porque allá las cuotas sí son altas, allá pagan por todo, incluso por el derecho de cargar..."* (E2.10) -, pero nada vale como llevar adherido al pecho el signo distintivo de los hermanos. Por otra parte, la hermandad limeña es una institución masculina: los hombres integran las cuadrillas y aseguran su funcionamiento y continuidad. Las mujeres conforman el "grupo de damas", estructura auxiliar a la hermandad y encargada de labores accesorias en el culto como el sahumerio y los cánticos o la organización del material litúrgico en la misa. Ellas quedan por completo al margen de todo proceso de decisión. También entre las damas, no necesariamente esposas o hijas de los miembros de las cuadrillas, el cargo se trasmite de madres a hijas.

---

<sup>133</sup> Testimonios recogidos del visionado del vídeo sobre el Señor de los Milagros.

En definitiva, la evolución histórica de la Hermandad del Señor de los Milagros muestra un proceso de institucionalización gradual, de manera que la actual organización interna tiene poco que ver con aquellos grupos de desheredados que se agrupaban danzando en torno de la imagen del Cristo - *"...entonces se ha burocratizado bastante, se ha formado el típico circulito: los peruanos somos muy amantes de hacernos nuestro círculo"* (E2.10) -, aunque sigue siendo una manifestación de la religiosidad "popular", expresión de masas que viven así su fe y reafirman la unidad del grupo, celebran el "nosotros": *"... esto trasciende un poco lo que es religioso. Es una manera como la identidad, como ser.. no digamos peruano, porque se da más en la ciudad de Lima..."* (E2.13). Insisto en que este culto no puede afirmarse con exactitud como "de los pobres", sino como una forma "popular" de vivir la religiosidad que aglutina gente de toda clase social<sup>134</sup> y cuenta con la sanción de las autoridades eclesiásticas y civiles. El culto - definido como tradición muy fuerte en el alma criolla - arraiga sobre todo en Lima, pero también se da en otros departamentos (en parroquias, no hermandades) donde aparece más mezclado con formas religiosas ancestrales, más folclórico y menos dado al recogimiento y a la meditación que en Lima<sup>135</sup>. En todo caso, el culto limeño al Cristo Morado está impregnado también de la dimensión catártica y básicamente ritual que se atribuye al de provincias: se entiende así que nos tachen a los

---

<sup>134</sup> *"Pero es el peruano popular, no es tanto en las capas económicamente fuertes, que son también devotos del Señor de los Milagros, pero desde otra perspectiva (...) El origen es muy popular, muy de pueblo, muy de base, pero trasciende y llega a todas las capas de la sociedad"* (E2.13)

<sup>135</sup> En este sentido se pronuncia M. M. Marzal, para quien los rituales campesinos que festejan imágenes representan, *"más que un 'tiempo fuerte', donde la comunidad de creyentes renueva y profundiza su vida religiosa, la ocasión para que un grupo de creyentes cumpla su 'servicio cúllico'"* (1977:237). Es decir, no está claro hasta qué punto pueda hablarse de una dimensión ética en la religión campesina *"y mucho menos hasta qué punto el campesino ha descubierto la caridad al prójimo como un verdadero culto espiritual o como una revelación del 'totalmente Otro' en el 'otro', que es propio del mensaje cristiano explícito, pero que no siempre se encuentra en las formas cristianas germinales del catolicismo popular"* (1977:291).

En la visión limeña de la religiosidad campesina (calificada de pagana) o, en términos más generales, en la oposición entre religión campesina y 'refinada' *"cabe suponer una serie de tensiones sociales e ideológicas que corren paralelas a las que corresponden a los dominios económico y social (...) Como subrayó Max Weber, desde el punto de vista del especialista la tendencia del campesino a aplicar su religión concretamente a los problemas de la vida se halla repleta de mágicas rudezas y le aparta de las racionalizaciones y significados de elevado orden que son patrimonio de los especialistas"* (E. Wolf, 1971:138-139).

españoles de irreligiosos<sup>136</sup> en base a lo mismo por lo que ellos se consideran religiosos: el gesto, la escena.

### Surgimiento de la Hermandad del Señor de los Milagros en Madrid

El surgimiento en Madrid de la Hermandad del Señor de los Milagros (también presente en Estados Unidos, Japón y Australia) comienza a fraguarse el 18 de octubre de 1994, cuando una misa oficiada en la Basílica de San Miguel en honor al Cristo Morado reúne a miles de peruanos. La iniciativa provino de cinco empresarios peruanos, que aprovecharon su posición para captar otras voluntades en torno al proyecto. Entre los precursores (unos 20) se encuentra el actual presidente de la hermandad, John Herrera, integrado en la institución limeña desde niño. El éxito de la convocatoria confirmó la idea de crear la hermandad y amplió el grupo inicial a decenas de personas. La redacción de los estatutos fue lenta y pesada: cada artículo fue sometido a discusión en la asamblea, que integraba entonces unas 40 personas. La conexión de Herrera con la hermandad limeña facilitó la elaboración de los 60 artículos de los estatutos y los más de 200 del reglamento de aplicación, pues se realizó en base en los vigentes en Lima aunque adaptándolos a las condiciones de la población peruana en España. También resultó de gran ayuda el asesoramiento directo del presidente de la Hermandad en Lima, siempre informado de la marcha de la tarea que aquí se llevaba a cabo. Finalmente, en octubre de 1995 queda registrada en el arzobispado de Madrid la Hermandad del Señor de los Milagros, de acuerdo al Código de Derecho Canónico. El día 22 de ese mes se organiza la primera procesión del Señor de los Milagros (con asistencia de más de 2.000 personas), tras la celebración en la Iglesia de San Romualdo de una misa concelebrada que vino a cerrar una semana de culto intenso: misas y rosarios diarios dedicados a la hermandad, ONGs que trabajan con inmigrantes, cuerpo diplomático, los artistas y empresarios peruanos en Madrid...

---

<sup>136</sup> Según los testimonios recogidos en la revista *Quipu* (nº 1, noviembre 1996) la mayoría de los "hermanos" peruanos en Madrid considera a los españoles menos religiosos: "*Muestra de esta irreligiosidad es que 'te sorprende escuchar a Dios en la boca de todo el mundo, a la Virgen y a todos los Santos'*".

He mencionado ciertas adaptaciones del modelo organizativo limeño a las características de la población peruana en Madrid. Las diferencias materiales son obvias, la hermandad de Lima ocupa un edificio de cinco plantas, ocupadas por las oficinas donde cada cuadrilla se organiza; el patrimonio religioso sólo puede pasar de ser rico a más rico aún. La hermandad de Madrid solo cuenta con los locales cedidos graciosamente por la parroquia San Romualdo y con un patrimonio litúrgico básico y austero recién adquirido con gran esfuerzo. Las diferencias organizativas se relacionan en gran medida con aquellas, por cuanto la mayoría de las actividades desarrolladas en Madrid ha tenido y tiene finalidad recaudatoria para afrontar pagos comprometidos, y también con la falta de experiencia generalizada entre los hermanos inmigrantes en cuanto a la participación en iniciativas de este tipo, que se traduce en cierta desconfianza hacia la gestión de la Directiva y descuido de los deberes que implica la pertenencia a la organización. Es relevante el énfasis de Herrera y de quienes también fueron hermanos en Lima en la falta de disciplina en el grupo<sup>137</sup>, que ocasiona a veces situaciones conflictivas, fundamentalmente a partir de la negativa de algunos a asumir el carácter vinculante de las decisiones asamblearias, sobre todo si resultan irritantes para el bolsillo.

La segunda diferencia importante en relación a la hermandad limeña se refiere a su estructura y al papel que en ella es asignado a las mujeres. Dada la limitación numérica de la hermandad en Madrid - actualmente con 3 cuadrillas de unos 40 hombres -, el privilegio de cargado de las andas está aquí al alcance de todos los hermanos. No existe tampoco la división estricta de funciones que caracteriza la organización original. La posición otorgada a las mujeres en esta hermandad es más igualitaria respecto de los hombres: 4 o 5 hermanas forman parte de la Junta Directiva. A este nivel, el discurso recogido parece contradictorio: en ocasiones se coloca al mismo nivel a las cuadrillas y al grupo de damas y otras la

---

<sup>137</sup> "Hombre, si yo trajera 20 o 30 (hermanos) de allá (Lima), esto marcharía a las mil maravillas. Allá la gente entiende y la gente es más disciplinada (...) allá cada hermano a conciencia ya saben lo que tienen que pagar y todo lo demás, allá no hace falta que le estén cobrando (...) Y eso es lo que se trata, de disciplinar, y eso es lo que yo extraño de la organización (...) Y lo que pasa es que hay gente, peruanos, que no saben vivir en una institución, no le dan el verdadero valor a pertenecer a una institución, como base de una sociedad y sobre todo nosotros inmigrantes, con mayor razón, la única forma de ampararnos y de hacernos sentir dentro de una sociedad, dentro de sus instituciones; pero no lo entienden así, no lo entienden así" (E2.10)

aportación de ellas se define como "auxiliar"<sup>138</sup>.

Un tercer aspecto destacable tiene que ver con los criterios que rigen la entrada en la hermandad. Tal como hemos visto, la organización limeña es en buena medida una estructura de carácter endogámico, donde algunas cuadrillas están integradas casi en exclusiva por miembros de una sola familia y donde el sobredimensionamiento sitúa la antigüedad como criterio de acceso a diferentes privilegios incluso entre los ya miembros. La situación en Madrid es totalmente diferente: como casi toda organización en fase de crecimiento, la hermandad no establece criterios de selección de sus miembros, solo ha de expresarse el deseo de formar parte de ella y acudir a las reuniones asamblearias y a las de la cuadrilla o grupo de damas, además de participar en las actividades programadas. Aquí, como en Lima, existe una cuota anual, de obligado pago si se desea participar en la organización de la procesión de octubre pero de monto mucho más reducido. Así pues, el cambio de contexto fuerza la adaptación. En este caso, las diferencias en cuanto a nivel educativo, previa experiencia participativa y antigüedad de la residencia en España - que se traduce en cierto grado de extrañamiento de lo propio: *"porque con peruanos hasta ese momento yo no frecuentaba con peruanos, iba del trabajo a mi casa"* (E2.10) - se solapan, solo mitigado en parte su potencial distanciador por el poder aglutinante del Señor de los Milagros.

Otra de las diferencias entre las hermandades de uno y otro lado del Atlántico tiene que ver con las dimensiones, religiosa y social, que el culto incorpora. Según Herrera, la dimensión religiosa del culto en Lima se ve superada por la que presenta en España, descuidándose aquí, sin embargo, el cumplimiento de los deberes organizativos<sup>139</sup>. Es significativa la referencia al "libertinaje" de los hermanos limeños: acaso no haya desaparecido del todo en

---

<sup>138</sup> "... grupo de damas, que tienen su trabajo específico también, porque es un grupo auxiliar directamente para nosotros y se les debe mucho a estas señoras porque al comienzo (...) contábamos con los restaurantes peruanos que hay acá pero ninguno colaboraba... Entonces, opté por lo siguiente: 'ya tenemos un grupo de damas, que trabajen ellas'" (E2.10)

<sup>139</sup> "Tal vez yo diría que acá se vive más que allá, en ese sentido sí, allá los hermanos son un poco más libertinos (...) allá el hermano da más hincapié a pertenecer a la institución, estar presente en el mes de octubre, pero no en todo el año. En cambio acá están todo el año, vienen a misa, se golpean bien el pecho pero, sin embargo no cumplen bien con la institución (...) Aquí más religiosa. Yo lo veo claro, allá tiene una índole más social, de esparcimiento. Como te digo, allá el hecho de pertenecer a la hermandad ya supone un privilegio..." (E2.10)

Lima el carácter festivo de las primeras procesiones pero, ¿se han "moderado" los peruanos en Madrid?, ¿cabe entender el mayor peso de la dimensión religiosa sobre la social en esta hermandad como resultado de la influencia del nuevo entorno? Lo dudo. Es posible que, ante la diversidad del origen geográfico y la falta de lazos de parentesco entre los hermanos peruanos en Madrid, el componente religioso se anteponga como factor aglutinante a otro tipo de afinidades.

### Significado de la pertenencia a la Hermandad en Madrid

Para el inmigrante peruano ser "hermano" tiene un doble significado, social (identitario, comunitario, patriótico) y religioso. Implica, por una parte, el reencuentro con los paisanos<sup>140</sup>, con quienes ya existe un hermanamiento en la emigración. Pero no sólo la nacionalidad común cohesiona al grupo (ocurre a menudo que las diferencias de partida se reproducen en el exilio), sino sobre todo el culto al Señor de los Milagros. Si bien es cierto que ambas dimensiones - la social y la propiamente religiosa - están presentes en todo culto, lo que aquí planteamos es que la primera adquiere en el exilio nuevos tintes, difuminándose el contenido clasista y subrayándose el patriótico, de manera que el Cristo atrae ahora por milagrero y por peruano: como hemos dicho, también en Perú el culto al Señor de los Milagros puede interpretarse como afirmación de la identidad nacional; la diferencia en relación al caso español es de grado. La recuperación y escenificación pública del culto en un contexto extraño supone para el peruano su dignificación en una sociedad ante la que se muestra más íntegramente, se nos iguala. A nivel colectivo, el grupo se presenta como tal y se va apropiando del espacio que ocupa, se reconoce y nos reconoce, se recupera en su identidad y en su poder de definirla.

Pero el cambio de medio puede también modificar, sino el contenido religioso del culto, sí sus formas de manifestación. Es interesante observar cómo en los encuentros asamblearios se evidencia con frecuencia cierta división acerca del grado en que debe asegurarse en la

---

<sup>140</sup> "el peruano no se junta con los españoles, no se adapta (...) cuando hay un español de por medio se corta, se corta, no tiene ese desenvolvimiento (...) Es un problema de adaptación que puedan tener, porque muy pocas personas son las que en ese momento puedan tener más fe y cuando dijeron 'mira, se va a formar la hermandad', pues mucha gente viene se acercaba a nosotros e incluso se siente como si estuviera allá" (E2.10)

hermandad en Madrid la fidelidad a rasgos culturales presentes en la limeña. Uno de los temas en debate se refiere a la obligatoriedad de llevar hábito para las mujeres, donde se contraponen visiones diferentes sobre cómo vivir la religiosidad y también sobre qué debería ser la hermandad en Madrid. Quienes defienden la obligatoriedad del hábito, tanto en misas como en procesiones, opinan que esta hermandad no es sino una prolongación de la de Lima. Otras voces afirman que sólo debe ser obligatorio llevar hábito para quienes vayan a cargar las andas y amenazan con irse de la hermandad en caso contrario: se pretende que la hermandad madrileña se ajuste a la realidad española, menos purismo en este sentido. Se alega también que no es de recibo *"ir de santa y limpia"* con el hábito si el corazón o los actos no son limpios... se defiende, en definitiva, una religiosidad más ascética. Entre ambos extremos, la posición de quienes optan por llevar hábito pero respetando la decisión de cada mujer: *"eso es una cuestión de fé"*, afirman. En el fondo, sin embargo, estas personas no conciben la fé sin el hábito, que aquella pueda vivirse de forma más interiorizada.

Un segundo aspecto destacable se refiere a la vocación de crecimiento de la hermandad, reiteradamente explícita en las asambleas. El carácter religioso (proselitista) de la asociación y su limitada amplitud le confieren una actitud abierta hacia el visitante, sea de la nacionalidad que sea.

## **II. RECURSOS DE LA ASOCIACIÓN**

### **II.1 Recursos humanos**

La gestión interna de la hermandad corre a cargo de un pequeño grupo de personas (fundamentalmente la Directiva) aunque, dado que cuadrillas y grupo de damas realizan contabilidad y actividades propias, los miembros más asiduos suelen estar implicados en algún momento en tales tareas. En el seno de cada uno de estos grupos se repite aproximadamente la distribución funcional de la hermandad en su totalidad, pero en aquellos los cargos son menos y rotan con más frecuencia. La aportación de los demás hermanos se concreta en la colaboración en la organización de diferentes eventos.



## **II.2 Recursos materiales**

La hermandad ha contado desde el principio con el apoyo del párroco de la Parroquia de San Romualdo - sobre todo desde que el arzobispado de Madrid dió visto bueno al proyecto -, donde se venía realizando un programa de atención a inmigrantes. Esto ha permitido al grupo disponer de los locales parroquiales, donde se celebran asambleas generales y reuniones de cuadrillas y grupo de damas. La futura construcción de nuevas instalaciones parroquiales ofrecerá la posibilidad de dotar al Señor de los Milagros de capilla propia, lo que pesó también en la decisión asamblearia de instalarse en San Romualdo.

Hasta el momento, los recursos financieros de la hermandad provienen solo de fuentes privadas, básicamente de las cuotas de los hermanos, de los ingresos obtenidos a partir de la organización de actividades (de obligada participación para todos) y de donaciones particulares provenientes de peruanos devotos en situación acomodada (embajador, cónsul, médicos, empresarios...). Actualmente se intenta atraer el apoyo de los empresarios peruanos en Madrid, que hasta el momento no han mostrado demasiado generosos. El capital económico de la hermandad constituye el "fondo social". De ahí se extrae la "caja chica", una pequeña parte no ingresada en el banco destinada a gastos de rutina. Cada año el tesorero expone en asamblea el balance de cuentas, que se entrega a los hermanos para su examen. La Asamblea nombra una Comisión Revisora, que comprobará la limpieza de la gestión a partir del análisis de los justificantes y la documentación aportada por los responsables de la contabilidad y administración. La cuota anual de los hermanos se calcula sobre el presupuesto total previsto a principios de año. La cantidad fijada en 1996 fue de 5.000 pesetas, pagaderas a plazos hasta octubre, cuando se celebra la procesión y el impago impide la participación (no la asistencia, obviamente). Los hermanos que cotizan reciben los estatutos y tienen derecho a voz y voto en la asamblea y a participar en la organización de la procesión anual del Señor de los Milagros. También en este caso los "socios" son remisos al desembolso: *"el pasado año hubo casi que obligarles"*, comenta una de las hermanas. Aún así, el nivel de cotización es considerable, incluyendo aproximadamente el 70% de los hermanos registrados. Esto implica que no todos los hermanos participan siquiera en la procesión anual, *"lo que ya es raro porque para ellos eso es muy sentido"* (E2.13), continua la informante. También las cuadrillas y el grupo de damas establecen su propia cuota, más reducida que la general. Las dificultades económicas han sido mayores durante el primer año de

funcionamiento, cuando hubo que adquirir el patrimonio ceremonial básico: el Sagrado Lienzo, el estandarte y las andas. El Sagrado Lienzo y el estandarte están expuestos en la iglesia de San Romualdo y allí permanecen todo el año hasta el día de la procesión. Ambos fueron traídos de Perú y benditos por el arzobispo de Lima, como también han sido benditas las andas. El dispendio inicial para la compra de este material provino de los empresarios fundadores y de las aportaciones personales de algunos miembros, que adelantaron el dinero necesario y lo han recuperado a medida que los ingresos lo han permitido. Se han importado también de Perú estampas con la imagen del Cristo, mientras las aportaciones de las cuadrillas y el grupo de damas completan progresivamente el adorno del paso. El grupo tiene prevista la solicitud de alguna subvención al ayuntamiento, *"que nos ayudaría, no en lo administrativo, sino que vamos a pedir para la Iglesia misma y si se consigue algo más para enviar a Perú"*<sup>141</sup>. Es importante destacar el valor simbólico del patrimonio litúrgico de la hermandad en virtud de su carácter sagrado, derivado de la procedencia - el lienzo está hecho por las Nazarenas de Lima - y del propio fin del material y de la bendición arzobispal del mismo. De hecho, cuando en la primera procesión convocada en Madrid alguien sugirió la posibilidad de pedir prestadas las andas a otra organización, la mayoría se opuso, alegando la importancia de la propiedad exclusiva del patrimonio de culto por parte de la hermandad. El carácter sacro del mismo motivó, a su vez, la negativa de la Asamblea a prestar las andas a otra asociación peruana que pretendía usarlas en una comparsa carnavalesca.

### **III. ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO.**

La estructura orgánica de la hermandad tiene una doble dimensión, la primera relacionada con las necesidades de gestión interna, y la segunda con su carácter de agrupación de culto religioso. A nivel organizativo, la hermandad se estructura en torno a la Asamblea General - "Magna Asamblea" - y la Junta Directiva, formada por 12 hermanos (muchos miembros fundadores) encargados del trabajo administrativo y que dejarán el cargo cuando se celebren nuevas elecciones. Aunque estatutariamente se estipulan 4 asambleas generales anuales, hasta

---

<sup>141</sup> Declaraciones de John Herrera a la revista *Quipu* n° 1, noviembre 1996.

ahora han tenido lugar cada mes debido a la necesidad de continuar organizando fiestas y otros eventos para recaudar fondos. En el segundo nivel expuesto, la hermandad se organiza en cuadrillas representadas por capataces - la Junta de capataces celebra 4 asambleas al año - y en el grupo de damas. Cuadrillas y grupo de damas constituyen la base orgánica de la hermandad y funcionan de forma autónoma, celebrando sus propias reuniones mensuales al margen de las asambleas generales ordinarias y extraordinarias y de otros acontecimientos que reúnan a la totalidad de los hermanos. Ambas estructuras han ido creciendo a partir de la incorporación de grupos de peruanos ya organizados (asociaciones culturales, parroquias...) en sus municipios de residencia: Leganés, Majadahonda... Existe también un Director Espiritual de la hermandad (único cargo no sujeto a destitución), en este caso el párroco de la iglesia de San Romualdo, y una vocal de culto, que participa en la misa de los domingos como portavoz de los peruanos. Por último, las figuras del padrino de la hermandad y el padrino de las andas, títulos honoríficos otorgados a peruanos notables, ya sea por su posición social o por su especial apoyo a la institución (ambas cosas suelen ir unidas).

#### **IV. SOCIOS Y PARTICIPACIÓN**

No me es posible definir nítidamente el perfil sociodemográfico de los hermanos, algo más de 100 en la actualidad. En la distribución por sexos los hombres aventajan levemente a las mujeres. Nivel educativo y ocupación laboral no se desmarcan de la norma entre la totalidad de la población inmigrante peruana (ver capít.IV). Tampoco la antigüedad de la migración o el municipio de residencia en la C.M. son variables discriminantes. Por último, la procedencia geográfica de los hermanos indica cierto sesgo hacia los de origen limeño, ya sea nacidos en Lima o residentes en la capital después de emigrar desde provincias. Aunque solo 3 hermanos lo fueron ya en Lima, muchos otros han pertenecido a grupos católicos en Perú: esta parece ser la tónica general y el motivo de la vinculación a la hermandad. Sin embargo, las mencionadas observaciones de ciertos responsables acerca del grueso de los hermanos acaso evidencien cierta dimensión clasista en la relación entre unos y otros, sobre todo si consideramos que la mayoría no proviene de un elevado estrato social ni cuenta con

el "certificado de autenticidad" que supone la previa participación en la institución limeña. Los españoles vinculados a la hermandad no son muchos, pero comparten especial cercanía con Perú y lo peruano o participan activamente en la vida parroquial de San Romualdo.

El ingreso en la hermandad se realiza previo juramento por parte del interesado, una especie de rito de iniciación. En cuanto, al nivel de asistencia a las asambleas mensuales, representa cerca del 50% de los cotizantes; salvo un grupo de incondicionales, los asistentes no suelen ser los mismos de una reunión a otra. A juicio de uno de nuestros informantes, el nivel de compromiso con la hermandad depende sobre todo de la devoción religiosa de la persona. De todos modos, puesto que la relación entre los hermanos implica a menudo a intercambios de colaboración y amistad, todos suelen tener cumplida información de lo acontecido en la anterior asamblea aún sin haber asistido. Tales contactos extraasociativos son vistos con recelo por la Directiva, que conoce este flujo informal - *"entre camarillas"* (E2.10) - de información y advierte de la tergiversación que sufre en muchos casos.

Las asambleas están presididas por el presidente, el fiscal y la secretaria, que se sitúan frente al resto de los hermanos, hombres y mujeres sentados normalmente por separado. El orden del día comienza con la lectura de las notificaciones escritas enviadas por los hermanos que no han podido asistir a la asamblea - tal como es obligatorio en Lima -, los documentos que procedan y las cartas enviadas por otros grupos, personas o asociaciones a la hermandad. El presidente plantea a la Asamblea los aspectos a tratar, que son debatidos y sometidos a votación. Todo se hace constar en acta y el encuentro se cierra con la lectura de un pasaje bíblico. El ambiente que se respira en las reuniones es de debate y discusión, donde las intervenciones más frecuentes provienen de personas con cierto ánimo crítico hacia la gestión de la Directiva. En todo caso, lo cierto es que el nivel de participación en las reuniones supera con mucho el observado en otras asociaciones. Como antiguos integrantes de la hermandad de Lima, algunos reponsables no ven con agrado la alteración del procedimiento de debate establecido en los estatutos: no hay que apartarse del orden del día ni existe un apartado de "ruegos y preguntas", debiendo notificarse previamente a la mesa presidencial la intención de debatir en sucesivos encuentros algún asunto concreto. Pero, además, se estima desde la Directiva que el ánimo crítico de ciertos hermanos responde a algunas de las,

según dicen, "cualidades" netamente peruanas, sobre todo la envidia y el egoísmo: de hecho se ha sometido a votación la destitución del capataz de la primera cuadrilla por entenderse que sólo pretende sembrar discordia, haciendo comentarios fuera de las reuniones sobre algunos hermanos. Este hombre amenazó con escribir al arzobispado y a la hermandad de Lima para contar algunas cosas (?), hecho que no agrada en absoluto a la Junta, que desea transmitir una imagen de unidad ante la hermandad limeña.

## **V. ACTIVIDADES DE LA ASOCIACIÓN Y MEDIOS DE DIVULGACIÓN**

Las actividades organizadas por la hermandad tienen una doble dimensión, religiosa y social, que en realidad sólo analíticamente es separable, aunque en ciertos momentos una queda más patente que otra. El carácter religioso de la asociación resulta obvio incluso en la más aburrida asamblea sobre balance presupuestario. Además de la lectura bíblica, de los frecuentes votos de devoción al Señor de los Milagros y de la procesión anual, la hermandad ha acordado con su Director Espiritual el oficio mensual de una misa en honor del Señor de los Milagros, dirigida especialmente a los peruanos pero de carácter abierto y donde se finaliza con el cántico del himno al Cristo, que remata el verso "**hagamos grande nuestro Perú**". Inicialmente, esta misa se celebraba los domingos por la tarde pero la asistencia era casi exclusivamente peruana y el párroco decidió trasladarla a la mañana para no "guetizar" la celebración. La intención primera de la hermandad era adquirir cierto protagonismo en esta misa, codirigir el culto, cantar el himno en público y que algunos hermanos con el hábito (capa) morado guardaran la imagen y el estandarte durante el rito. Sin embargo, la suya es una presencia segregada y casi muda: la vocal de culto no interviene apenas y la mayoría de los peruanos permanece en corrillos a la entrada o pasa a la iglesia cuando la misa ha empezado, se sienta en los bancos finales y espera la salida de los demás fieles para congregarse en torno al Sagrado Lienzo y cantar el himno. La escasa presencia peruana en esta misa hace pensar que, más que el cumplimiento periódico de los deberes religiosos, lo que atrae a los hermanos es la procesión de octubre. Precisamente, las celebradas en 1996 y 1997 agrupan ya cerca de 3.000 personas, incluidos peruanos venidos *ex professo* de otros países europeos. La misa previa a la procesión continúa siendo oficiada por el párroco de San

Romualdo, que después participa en el desfile, flanqueado por grupos folclóricos y una banda que interpreta partituras traídas de Perú.

Entre las actividades no religiosas destaca la organización de rifas anuales, que comprometen a cada hermano a la venta de cierto número de boletos o a cubrir el coste de los no vendidos. También son frecuentes los "almuerzos de camaradería", donde los hombres aportan bebida y las mujeres comida, celebrados en los locales de la parroquia normalmente en algún sábado asambleario o los domingos en que se celebre la misa mensual. Los encuentros de fútbol-sala en las instalaciones de la Ciudad-Escuela de los Muchachos (CEMU) en Leganés, constituyen otra iniciativa de marcado carácter social dentro de la hermandad. En tales ocasiones también se aprovecha para sanear la economía del grupo, vendiendo bebida y viandas peruanas. Según Herrera, cuando se haya logrado completar el material litúrgico, el trabajo de la hermandad será exclusivamente administrativo y orgánico. Acaso cabría preguntarse, empero, si la situación de desarraigo que supone la emigración puede incitar la continuidad de los encuentros sociales de la hermandad en Madrid. Nada podrá afirmarse al respecto hasta que deje de pesar sobre ella el imperativo económico.

La hermandad se ofrece también como lugar de prestación de servicios materiales, ámbito de atención a las necesidades concretas del inmigrante peruano. Si bien en Madrid no existe, como en Lima, una vocalía de asistencia social dentro de la Junta Directiva, lo cierto es que esa función viene a desempeñarse en alguna medida, con la salvedad de que los servicios aquí ofertados no se limitan a los hermanos. Se ha puesto en funcionamiento una bolsa de trabajo (con gastos repartidos entre hermandad y parroquia) gestionada por dos hermanas; aunque hasta el momento ha facilitado empleo a no pocos demandantes, no faltan críticas a la gestión de las encargadas, al entenderse que anteponen sus intereses y los de allegados. También se reparte ropa usada (donada por los hermanos) entre quienes la necesitan.

La **divulgación** de la existencia de la hermandad y sus actividades se realiza sobre todo a través de dos mecanismos, el "boca a boca" entre las redes próximas de contactos y la esporádica distribución de carteles informativos y estampas con la imagen del Señor de los

Milagros. Las redes informales de comunicación han difundido la existencia de la hermandad entre la práctica totalidad de los peruanos en Madrid. El centro parroquial colabora en esta tarea como punto de referencia e información para quienes lo desean. La aportación de los hermanos empresarios ha resultado también de mucha utilidad: no sólo han aprovechado su posición privilegiada en cuanto a contactos personales sino también han ofrecido la infraestructura de su empresa. Es así que la adquisición de las estampas con la imagen del Cristo - inexistentes en Madrid - fue posible gracias a la actividad comercial del fiscal de la hermandad, que le lleva con frecuencia a Perú. Igualmente, los carteles publicitarios de la misa en San Miguel se reprodujeron en la imprenta de otro hermano. En aquella ocasión se contó también con la ayuda de las compatriotas responsables del programa radiofónico "Así es mi Perú", donde no faltaron referencias a la misa durante la semana previa.

## **VI. RELACIONES EXTERNAS**

La hermandad tiene representante en su paralela en Lima, un apoderado que forma parte de la séptima cuadrilla e informa a los hermanos limeños del acontecer de la iniciativa en Madrid, cuyos logros se celebran allí entre aplausos. Este vínculo con la hermandad limeña no solo proporciona cierta guía espiritual a la recién creada, también genera entre los hermanos de ambos lados del océano un sentimiento de comunidad, de logros y obstáculos superados en esta suerte de "cruzada", que refuerza el sentido de lo peruano, de la identidad compartida. Por otra parte, el arzobispado limeño ha hecho uso de su influencia para favorecer en Madrid el desarrollo de un culto aquí desconocido.

Las relaciones con la Embajada y el Consulado peruanos en Madrid pueden calificarse de muy buenas, tal vez porque el carácter religioso de la hermandad elimina posibles roces derivados de diferencias políticas. Esto no significa que no existan discrepancias a nivel personal, sino que son mantenidas al margen y no obstaculizan el entendimiento ni la colaboración. No sólo la intervención directa del Cónsul y del Embajador - padrino de las andas - ha favorecido la obtención de permiso para la procesión de octubre, tras interceder ante los responsables municipales y de la C.M., además sus donaciones personales han

concedido respiro económico momentáneo a la hermandad. Se planea además la organización de algún festival peruano en colaboración con la Embajada.

De entre las demás asociaciones de peruanos en Madrid, la hermandad se relaciona sobre todo con la Asociación Cultural Leganex, cuyo presidente - padrino del estandarte - ha facilitado a los hermanos el acceso a las instalaciones de la CEMU. Las otras asociaciones peruanas con que la hermandad trata tienen también carácter cultural, apenas asistencial y sin rastro de politización. Estas relaciones se concretan sobre todo en la invitación recíproca a las actividades organizadas - polladas, bailes, rifas...

Las relaciones con asociaciones españolas tienen también carácter esporádico, aunque existe trato con cierta frecuencia con Cáritas, la APDH..., derivado por lo general del contacto personal entre miembros de la hermandad - sobre todo el presidente o algún hermano español - y de estas organizaciones. La relación con Cáritas ha resultado muy provechosa de cara a la organización de la bolsa de trabajo en la hermandad, que ha recibido asesoramiento directo para ponerla en marcha. A partir de estos contactos, materializados también en invitaciones cruzadas, llega incluso a producirse cierto flujo de personal de unas asociaciones a otras.

Como vemos, en la caracterización global de las relaciones externas de la hermandad, hay dos aspectos relevantes. Por una parte, tales contactos - verdadero capital relacional - han favorecido la viabilidad de la hermandad, otorgándole apoyo material y simbólico. La labor de presentación realizada por las instituciones peruanas ha eliminado recelos entre las autoridades españolas y agilizado trámites que se prometían mucho más lentos. La relación con otras asociaciones peruanas en Madrid ha facilitado la difusión de la iniciativa entre nuevas "bolsas" de peruanos, que recibían la noticia avalada por el crédito de sus responsables. La integración de la hermandad en la Parroquia San Romualdo y el interés de su párroco han facilitado también esta difusión entre los parroquianos españoles. La segunda observación se refiere al modo en que se entiende esta relación desde la propia hermandad: las posiciones al respecto oscilan entre la defensa de cierta obligación moral de reciprocidad - sobre todo entre la Directiva, que afirma que esa es la "*norma de trabajo en Lima*" (E2.10) - y la negativa a asumir compromiso de débito entre quienes opinan que esta suerte de



"contrato" vicia el carácter religioso de la institución, donde la colaboración se entiende demostrativa de culto al Señor de los Milagros, de manera que *"eso sería un negociado"*. La actitud de la mayoría de la Asamblea coincide con esta última posición: se supedita la aportación económica y la participación en actividades organizadas por otros grupos al criterio personal.

### CONCLUSION

Dos reflexiones finales. En primer lugar, esta es la única asociación peruana que muestra una evolución ascendente desde su surgimiento. Y no es casual que así sea. La información disponible sobre las formas asociativas presentes entre los peruanos emigrados a países como Estados Unidos o Italia, muestra la primacía de las organizaciones de carácter lúdico o religioso. Los elementos aglutinantes en ambos casos son de índole simbólica. Por otra parte, recientemente ha surgido otra Hermandad del Señor de los Milagros en Majadahonda, hecho significativo y, sobre todo, completamente excepcional: no tengo noticia de la existencia de varias hermandades dedicadas al culto de este Cristo en Lima ni en otra ciudad peruana. Que esto ocurra en Madrid muestra que ni siquiera el culto al Cristo Morado puede acabar con las diferencias entre los peruanos, diferencias que condicionan su dispersión asociativa.

## **OTRAS ASOCIACIONES PERUANAS**

La descripción de las siguientes asociaciones peruanas es menos detallada que la relativa a las mencionadas previamente, debido en este caso a lo limitado de las fuentes de información. Las sucesivas suelen ser asociaciones en fase de gestación o desaparición o grupos de carácter cerrado que no quieren darse a conocer y con los que solo he podido contactar (tras no pocas dificultades, puesto que el domicilio social que figura en los estatutos no es tal y Embajada y Consulado peruanos se abstienen de dar referencias) telefónicamente, pues no permitían otro tipo de acercamiento. La información recogida incluye testimonios de peruanos residentes en España desde hace décadas (algunos desarrollando actividades públicas) y que, por ello, tienen referencia del funcionamiento de tales asociaciones y de su evolución.

### **CENTRO HISPANO-PERUANO**

El Centro Hispano-Peruano figura desde 1983 en el registro nacional de asociaciones, aunque solo tiene funcionamiento en Madrid. La sede social del Centro y su teléfono de contacto son los de su actual presidenta. Esta mujer lleva ejerciendo el cargo unos 5 años - más de los que permiten los estatutos - y fue precedida por otros dos presidentes. Según la presidenta, el Centro Hispano-Peruano surge como asociación de intercambio cultural y comercial con Perú, en estrecha relación con su Embajada en Madrid. Los fines declarados en los estatutos (art.2) hacen también hincapié en el fomento de la amistad y las relaciones económicas hispano-peruanas y la promoción en España de la identidad peruana, extremos no presentes en el discurso recogido ni en la actividad real del Centro. De hecho, a raíz de la epidemia de cólera desatada a principios de los noventa en el país andino, los miembros de la asociación empiezan a trabajar para mandar fondos para los niños desnutridos y esta labor se lleva a cabo al margen de la Embajada. Actualmente, la labor sigue centrándose en la colecta de fondos para ayuda a la infancia en Perú, canalizados a través de 2 asociaciones limeñas a las que el Centro envía dinero dos veces al año. En este sentido se organizan eventos de intención recaudatoria, estos sí

publicitados y abiertos a la población española (celebración de anticuchadas<sup>142</sup>...), y se venden productos peruanos en el rastrillo organizado anualmente por la Embajada, con la que se organizan conjuntamente actos culturales.

La **estructura y organización internas** del Centro se detallan minuciosamente en los estatutos. Junto a la Junta Directiva, la Asamblea General incluye 4 clases de socios, unas 300 personas (peruanos y españoles), según nuestra interlocutora. La lectura del documento, donde jamás figura el término "inmigrante", transmite una clara intención de filtrar a conciencia la entrada de nuevos socios. Precisamente, el Centro es definido por uno de nuestros informantes como "*conciliábulo*" de pocas personas con una autopercepción muy elitista, como un grupo cerrado (opinión ratificada por otros informantes) que no hace nada con o para inmigrantes, mientras las obras de caridad realizadas en Perú no se destinan siquiera a los más necesitados. Por lo demás, la reglamentación interna y los mecanismos de financiación contemplados son muy similares a los de cualquier asociación de carácter civil. En todo caso, el funcionamiento real del Centro viene determinado por sus limitaciones materiales y en cuanto a recursos personales. Se recibe la aportación económica de un reducido número de socios; la inmensa mayoría de los 300 declarados no cotiza ni acude a las reuniones mensuales (los estatutos solo mencionan asambleas ordinarias anuales) en el domicilio de la presidenta. Es por esto que el grupo no está estructurado y que los mencionados encuentros tienen carácter informal; entre los asiduos se "pasan la voz" cuando se aproxima una reunión o cualquier otro acto.

Las **relaciones externas** se concretan básicamente en el trato con la Embajada peruana, siendo su máximo responsable presidente honorario del Centro. Por su parte, ARI-Perú contactó con el grupo para realizar alguna actividad en común pero este rehusó: la iniciativa también incluía a UGT y los responsables del Centro justificaron su negativa en la apreciación de que desde el sindicato solo se defiende a los trabajadores españoles. En realidad, y esta explicación me parece

---

<sup>142</sup> El anticucho es una comida típicamente peruana muy similar al pincho moruno español: trozos de carne ensartada y asados a la brasa.

más verosímil, para la presidenta de ARI-Perú la cuestión radica en que en el Centro *"son muy oficialistas"*, refiriéndose a su preferencia por el trato con instituciones oficiales del país de origen.

Acaso tenga relación la actividad del Centro con un comportamiento frecuente entre los campesinos emigrados de la sierra a Lima: constitución de agrupaciones de residentes que apoyan a las comunidades de origen mediante envíos periódicos de ayudas. La separación obliga a establecer estos cauces de comunicación con el lugar de origen, cauces que en cierta forma responden al sistema de reciprocidad vigente en las comunidades serranas. La iniciativa en Madrid parece responder más a los afanes caritativos de bienespensantes que a la existencia de lazos emotivos con quienes ni siquiera se conoce: la caridad es también una forma de reconocer distancias. Mientras tanto, el discurso recogido evidencia un claro empeño en desmarcarse de los compatriotas "desarrapados" también inmigrantes.

### **LA CASA DEL PERÚ**

Como el Centro Hispano-Peruano, la Casa del Perú en Madrid es una de las asociaciones de peruanos más antiguas, aunque en este caso el registro oficial (1977) se realiza a nivel provincial. Apenas he podido obtener información sobre esta asociación hasta que Myriam Cumpa (antigua residente en España y ya nacionalizada) accedió en 1996 a la presidencia. Hasta el momento todo contribuía a rodear a la Casa del Perú de un halo secretista en absoluto casual. Los fines oficiales de la entidad son fundamentalmente sociales - intercambio personal -, culturales - difusión de la realidad e identidad peruanas e intercambio con la sociedad española - y lúdicos - deportivos. La estructura interna de la organización incluye, además de la Asamblea General y la Junta Directiva, diversas Comisiones de Trabajo. Las fuentes de financiación previstas son las de la mayoría de las asociaciones. En lo fundamental, los estatutos son muy similares a los del Centro Hispano-Peruano y, dada la antigüedad de la asociación, también en

cuanto al perfil sociodemográfico de sus integrantes, sobre todo clases medias profesionales instaladas en España en los 70.

Desde su nacimiento, la Casa del Perú ha estado estrechamente ligada a la Embajada y el Consulado peruanos. De carácter selectivo y elitista, la situación acomodada de los socios permitía el alquiler de un local donde se celebraban reuniones periódicas, pero llegó un momento en que el desinterés generalizado y las diferencias internas terminaron con el ingreso de los fondos necesarios para mantener la infraestructura. Desde entonces, la Casa del Perú no ha conocido domicilio fijo y las reuniones - cada vez más esporádicas y minoritarias - han venido teniendo lugar en las instalaciones de centros públicos como colegios, el Círculo Catalán (donde en abril de 1996 tuvo lugar la Asamblea General para designar al nuevo presidente)... A mediados de 1996 solo contaba ya con el número de un apartado de correos como punto de referencia.

En cuanto al **funcionamiento interno** de la asociación, los diversos testimonios recogidos apuntan unánimemente a la falta de democracia interna y a la utilización de la entidad con fines lucrativos por parte de los sucesivos responsables. Entre los candidatos a la presidencia en la últimas elecciones figuran individuos que han formado parte de la asociación durante muchos años y son conocidos entre los peruanos de mayor antigüedad en España. No tengo referencia directa de todos los presidentes que han ido sucediéndose desde la creación de la Casa del Perú, sí puedo afirmar que las personas con quienes he tenido oportunidad de hablar y que, en un momento u otro, han detentado algún cargo en la asociación han denigrado al unísono la gestión de sus predecesores. Julio Ginoccio (entrevistado antes de la última renovación de la Junta Directiva), Secretario de Cultura durante mes y medio en 1992, accedió a su cargo cuando la actriz Gloria Ureta (su nombre también ligado a ARI-Perú) abandonó la presidencia de la Casa

de Perú tras más de un año de ejercicio<sup>143</sup>. Antes de Ginoccio, la propia Ureta lamentaba la "pérdida" de los libros de contabilidad y otros manejos dudosos.

La Casa del Perú parece haber sido de hecho el feudo de una serie de avispados que se han ido sucediendo en la Directiva. Bajo la protección y el patrocinio de la Embajada peruana, la asociación ha llegado a manejar sumas considerables de dinero procedentes de diversas fuentes y se destinaban en teoría a organizar actividades aquí o fomentar proyectos de cooperación en Perú. Como es sabido, en 1994 se firma un Convenio de Colaboración entre el Ministerio de Asuntos Sociales y la compañía aérea Iberia, según el cual las ONGs de ámbito estatal y las fundaciones benéfico-asistenciales podrán beneficiarse de descuentos en los billetes para viajes relacionados con el cumplimiento de sus fines sociales. La percepción generalizada entre mis informantes, incluida la actual presidenta, es que el convenio ha sido utilizado fraudulentamente por los responsables de la Casa del Perú y que los fondos recaudados para los proyectos de cooperación no han sido canalizados convenientemente o, simplemente, no se han canalizado.

¿En qué se ha modificado el funcionamiento de la Casa del Perú tras la asunción de la presidencia por parte de Myriam Cumpa? En primer lugar, ha crecido considerablemente el número de las **actividades** organizadas - o al menos divulgadas -, algunas en colaboración con la Embajada y el Consulado peruanos y otras con centros culturales madrileños o Juntas Municipales de Distrito. En el período anterior a la gestión de la actual Directiva - integrada por la presidenta, dos empresarios afines y algunas coordinadoras adjuntas involucradas sobre todo en la vertiente artística del ejercicio -, los actos organizados han tenido fines básicamente recaudatorios y lúdicos, fundamentalmente rifas y fiestas que también contaban en ocasiones con el apoyo financiero de la Embajada. Tras el último reemplazo de la presidencia, la asociación organizó en julio de 1996 y 1997 el campeonato de futbito convocado anualmente por el

---

<sup>143</sup> "... la Casa del Perú ha venido trabajando durante años con intereses creados totalmente, nada legal, nada, nada abierto, nada... no se conoce un libro de actas, no se conoce un libro de control de caja, un libro de caja, nada. Entonces, todos son intereses... es un miedo terrible a juntarte con peruanos, aquí. No existe en este momento la Casa del Perú, no existe (...) si tú formas una asociación donde los estatutos te obligan a tener 8 miembros en la directiva y se ha mantenido durante 2 años con 2 miembros, sencillamente no existe"

Consulado<sup>144</sup>. El resto de las actividades desarrolladas tiene carácter cultural - análisis de la situación social en Perú, conferencias sobre literatura o música peruanas, festivales de folclore andino o criollo... - o deportivo, en este caso normalmente en apoyo a otras iniciativas como la mencionada o las de grupos como el Club Deportivo Los Incas... En proyecto la edición de un boletín informativo, cuya viabilidad depende del grado en que se consiga involucrar en lo sucesivo a la población inmigrante peruana en la marcha de la asociación. Y no es esta tarea fácil. El peruano presente en los eventos organizados durante los dos últimos años no es el inmigrante "medio" actualmente. En la intención de ganar credibilidad entre la colonia peruana, los actuales responsables de la asociación han venido realizando su esfuerzo gratuitamente; ninguna de las actividades organizadas - salvo el campeonato de fútbol anual, donde había que abonar cuota de inscripción - ha supuesto coste alguno para los asistentes (en ocasiones buen número de españoles), gracias en parte a la cesión gratuita de los centros donde han venido teniendo lugar. Sin embargo, la Directiva sabe que la continuidad de la Casa del Perú depende en gran medida de la incorporación de un número suficiente de socios que conciban como tarea conjunta el mantenimiento de la misma. En la actualidad no hay socios, los responsables van configurando una lista de simpatizantes a quienes comunican por carta (a veces con el membrete del propio Consulado) la celebración de cada nueva actividad. Se planea citar próximamente a estas personas e involucrarlas como socios en la nueva andadura de la Casa del Perú, además de reformar los estatutos y la estructura interna de la organización.

La actual Casa del Perú pretende desmarcarse de su precedente en un sentido fundamental: se quiere atenuar su carácter elitista y cerrado - *"relegando personalismos, envidias y egoismos"* - dando cabida a la colonia de nuevos inmigrantes, mayoritariamente de clase media-baja: la intención es volverse hacia la realidad del grueso de los compatriotas en Madrid e incorporar su problemática como uno de los puntos de trabajo de la asociación, además de *"motivarles"*

---

<sup>144</sup> Cuenta Cumpa con disgusto que en el polideportivo la organización se vió desbordada en su intento de controlar las entradas: muchos peruanos falsificaban los carnés o simplemente se "colaban". El consumo de alcohol elevó la "temperatura" ambiental hasta que estallaron varias peleas.

*culturalmente*" ... ser, en definitiva, la Casa de los peruanos, de todos los peruanos. En este sentido, se ha colaborado con UGT y con SOS-Racismo en la organización de algunas actividades de difusión donde normalmente algunas compañeras psicólogas de la presidenta intervenían aportando su visión de la vivencia migratoria. En todo caso, se mantiene la orientación básica que guió la creación de la asociación, fundamentalmente cultural y lúdica. Se asume también como interés la cooperación al desarrollo en Perú y con este fin se recogen diversos materiales que son enviados al país andino a través de Cáritas - institución que para Cumpa merece credibilidad por su carácter religioso y larga trayectoria asistencial - y aprovechando el citado convenio estatal con Iberia.

En cuanto a las relaciones externas, Myriam Cumpa valora muy positivamente su trato como presidenta de la asociación con la Embajada y el Consulado peruanos. Además del respaldo material, afirma contar con el apoyo "*moral*" del Embajador y es invitada a diversos actos organizados por la institución, lo que no deja de constituir motivo de orgullo y la satisfacción para ella. La contrapartida consiste en la prestación de ayuda si desde el Consulado se le requiere para gestionar asuntos que afectan a los compatriotas en Madrid, el último relacionado con la muerte de un joven peruano en nuestra ciudad. Nada en el discurso de Cumpa deja entrever atisbo de crítica hacia la labor de estas instituciones, que considera sobrecargadas por las excesivas demandas de los inmigrantes peruanos.

Los contactos con UGT, Cruz Roja, SOS-Racismo, Cáritas... tienen carácter esporádico, pero indican el relativo abandono del aislamiento social por parte de la asociación, la exposición pública de algo que hasta no hace mucho no convenía "airear". Se tiene conocimiento directo del Centro Hispano-Peruano, sobre el que Cumpa tiene una opinión francamente negativa, y también de la Peña El Plebeyo, aunque no se acude a ella y solo se requiere a Ginoccio eventualmente - a pesar de las reservas personales - como profesional de la danza criolla.

En definitiva, si el carácter oficialista del Centro Hispano-Peruano parecía evidente, el de la



Casa del Perú queda fuera de toda duda. No podría ser de otra forma, puesto que se trata de una asociación sustentada en buena medida por las instituciones peruanas en Madrid. Dos son los retos a afrontar en lo sucesivo: superar el desprestigio acarreado por la falta de honradez que ha caracterizado hasta hace poco la gestión la asociación y conseguir involucrar en ella al nuevo inmigrante peruano, que no ya es el profesional emigrado en los años 70. Se carece de medios materiales propios y se cuenta con pocos recursos humanos y grandes dosis de voluntarismo. Si esto último basta para conseguir los propósitos señalados, se verá en lo sucesivo. En todo caso también aquí es clara la distancia social entre los responsables de la iniciativa y el peruano medio en Madrid.

### **CLUB DEPORTIVO LOS INCAS**

El club surge a iniciativa de Guillermo Bermúdez, antiguo jugador semiprofesional de fútbol en Perú y con largo historial migratorio por Europa: precisamente en Alemania creó también un club deportivo. Este es el único equipo de fútbol de peruanos en Madrid; el resto son equipos de futbito formados espontáneamente por amigos y/o familiares. Este hombre inició el proyecto hace algunos años, cuando decidió seleccionar algunos jugadores especialmente bien dotados de entre los que se reúnen cada domingo en la Chopera del Retiro. Actualmente el equipo no entrena porque no tiene donde y solo se reúne en los partidos. Bermúdez ha organizado durante los últimos tres años en Arganda del Rey un campeonato internacional de fútbol para equipos de peruanos residentes en otros países europeos. El evento tuvo poca repercusión los dos primeros años; solo en 1996, con el apoyo de la Casa del Perú, el campeonato - que incluyó además un desfile - ha tenido un nivel de acogida satisfactorio. El precursor de la iniciativa ha solicitado recientemente la aprobación de los estatutos fundacionales del **Centro Cultural y Social Los Incas**, con ámbito de acción provincial. La intención es que el Centro aglutine a peruanos y a españoles, propicie el intercambio cultural entre unos y otros. Aunque su precursor afirma haber emprendido el proyecto animado, "*casi obligado*", por algunos allegados, lo cierto

es que está solo. Ocasionalmente cuenta con el apoyo de la Casa del Perú, que le ha requerido para hacerse cargo de su área deportiva, tarea que actualmente desempeña.

En definitiva, es este un proyecto en vías de consolidación. Reunir en una asociación a peruanos de diferente origen geográfico, etnia y extracción social parece, visto lo visto, casi utópico. Lograr que la idea atraiga también a los españoles es apenas un bonito sueño... pero los sueños a veces se cumplen.

### **ASOCIACION CULTURAL LEGANEX**

Registrada oficialmente en 1993 y con ámbito de actuación en la C.M., la Asociación Cultural Leganex, de carácter fundamentalmente cultural y lúdico, es también conocida como Asociación o Club Puro Perú, debido a que cuenta con un equipo de fútbol-sala con esta denominación. Su presidente y uno de los fundadores es Manuel Pimentel, peruano nacionalizado español establecido hace más de 30 años en España y que combina el ejercicio de la medicina con las labores de concejal en el ayuntamiento de Leganés. Mis fuentes de información (además de los estatutos) es este caso son siempre indirectas, ya que el susodicho se negó a facilitarme referencia de ningún otro miembro de la Directiva y a informarme acerca de ningún aspecto - local, reuniones, actividades ... - relativo al tema. Sorprende tal comportamiento en un político, que además preside una asociación financiada periódicamente con fondos públicos desde diversas instancias municipales, entre ellas la Delegación de Festejos y la de Participación Ciudadana. Entre los círculos más antiguos de inmigrantes peruanos en Madrid, Pimentel aparece como un personaje algo controvertido; se afirma que es un hombre activo y que se ha dedicado bastante a ayudar a estudiantes peruanos en España.

Según los estatutos la asociación - estructurada en Junta Directiva, Asamblea General y Comisiones de Trabajo - pretende agrupar a *"leganeses nacidos en HISPANOAMERICA y de*

*otros continentes y simpatizantes de la institución"*, aunque de hecho es mayoritariamente peruana. Los fines declarados son de carácter social - ayuda moral y material a los socios e intercambio y *"sano esparcimiento"* entre ellos -, cultural - divulgar y exaltar los diversos valores históricos, culturales, lingüísticos y artísticos de los países de origen - y deportivo. La dimensión lúdica y deportiva cobran de hecho protagonismo entre las actividades organizadas: anualmente se organizan comparsas<sup>145</sup> (coincidiendo con la celebración del carnaval), torneos deportivos... todo al gusto típicamente peruano. El nivel de participación en tales ocasiones es alto, congregándose en ocasiones más de 100 personas.

Dado el carácter de la asociación, el cultivo de relaciones con otros grupos peruanos o españoles no constituye asunto prioritario. Con las demás asociaciones peruanas mencionadas no se mantiene contacto, salvo ocasionalmente con la Hermandad del Señor de los Milagros (donde Pimentel detenta cargo honorífico), que es invitada a algunas actividades organizadas en Leganés.

### **AMLAT, Asociación de Mujeres Latinoamericanas**

Excluída en principio de mi campo de interés - no es una asociación peruana - decidí informarme sobre su funcionamiento porque está presidida por una peruana y porque forma parte de las detentoras de vocalía en el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes. Registrada oficialmente en agosto de 1993 y con ámbito de actuación provincial, el domicilio social de la asociación se ubica en un despacho cedido por el Instituto de la Mujer. AMLAT ha estado

---

<sup>145</sup> En 1996 el paso exhibido por la asociación pretendía emular la celebración del Intiraymi, una de las cuatro grandes fiestas solares que durante el imperio incaico tenían lugar con motivo de la recogida de la cosecha. Como afirma John Herrera, *"el Intiraymi, que es allá una adoración que hacían en tiempo de los incas que se celebra el 24 de junio, que en Cuzco, en Sacsahuaman, hacen como una procesión allá tenían un culto pagano, adoraban al sol y su máximo representante era el inca y algo así que van a representar aquí. Intiraymi, Inti en quechua es sol y raymi es fiesta, o sea, la fiesta del sol"*.

representada hasta hace poco por Milena Rios Guedes, una de sus fundadoras, y actualmente por Rebeca Salas, antes secretaria de la asociación. Con ambas he conversado, aunque con diferente resultado. Milena Rios justificó su laconismo en el hecho de que la mayoría de las mujeres latinoamericanas trabajan como internas y que *"lo último que puede apetecerles"* el día que libran es hacer entrevistas. No era ese su caso, sin embargo, puesto que esta mujer trabajaba a sueldo para AMLAT en calidad de auxiliar administrativo. La conversación con Rebeca Salas, después de que asumiera la presidencia tras abandonar Rios su trabajo al acceder a otro más acorde con su profesión, resultó mucho más prolífica en explicaciones.

Los estatutos de AMLAT están directamente "inspirados" en los de AMAL (que seguramente también contaría con su fuente de inspiración): en realidad son una copia literal de los mismos, de modo que eludo aquí repetir lo dicho. A pesar de la fecha de registro oficial, la asociación comienza a funcionar en 1995, cuando se instala en el reducido despacho compartido donde ahora se ubica. Interrogada Rios sobre los **fin**es y el carácter de la organización, reitera que AMLAT es una *"asociación sin fines de lucro"* que pretende ayudar a la mujer latinoamericana a *"integrarse de una forma justa"* en la sociedad española, tanto a través de la organización de charlas, cursos y actividades dirigidas solo a ellas como de otros eventos destinados a darse a conocer en la sociedad receptora. Estos son los parámetros que continúan guiando la actividad de la asociación.

El **núcleo activo** de AMLAT está conformado por 3 o 4 personas, ocupadas sobre todo en el desempeño de labores de asesoría jurídica y en la organización de actividades. Esto no se ha modificado con el tiempo ni con la sustitución de la antigua presidenta, según he podido saber, debida en parte al descontento que entre las asociadas generaba el talante de su trato personal. Rebeca Salas no percibe salario por su trabajo; aún así da la impresión - a juzgar por el número de actividades organizadas durante su ejercicio - de que ha asumido el cargo con ganas. Señala la *"falta de planificación"* anterior a su gestión como causa del cese de alguna de las actividades que en su momento se llevaban a cabo.

En cuanto a la **financiación** de la asociación, procede sobre todo de las ayudas oficiales, normalmente del Ministerio de Asuntos Sociales. La aportación de las socias es esporádica, no constituye una fuente de ingresos continuada. Rebeca Salas es consciente de la limitación que implica depender de la concesión anual de subvenciones estatales, habla de la intensa actividad asociativa en los suburbios limeños y desde este referente incorpora la idea de la autogestión futura de AMLAT. Sabe que las limitaciones económicas condicionan seriamente la viabilidad de la asociación pero reconoce que no es preciso *"vivir del cuento"* para mantener en marcha un proyecto, siempre que las personas estén motivadas para mantenerlo. El reto principal para AMLAT radica precisamente en este punto ya que, al no reportar ganancias materiales a sus potenciales destinatarias (al margen de la puntual asesoría jurídica) *"a la larga cada uno tira por su lado"*. Sin embargo, estas declaraciones se contradicen con las que la propia Rebeca Salas - según testigos presenciales - realizó en el Foro de Inmigrantes: en el turno obligatorio de respuestas y sugerencias, la interpelada respondió a la mesa presidencial que no estaba en situación de proponer nada puesto que AMLAT ni siquiera tenía una máquina de escribir. En todo caso, el comentario evidencia la rapidez con se asimila la idea del Estado como proveedor financiero de cualquier tipo de iniciativa, aún viniendo de un país donde no ocurre así en modo alguno.

En cuanto al **funcionamiento interno y las actividades** organizadas, durante los meses posteriores a la ocupación del local AMLAT convocaba mensualmente a las socias pero, dada su reticencia a emplear el tiempo libre en tales menesteres, la Directiva optó por limitar los encuentros a los motivados exclusivamente por la realización de determinada actividad. Estas se comunican por carta a las socias, que así conocen la agenda proyectada para los meses sucesivos. En 1995 AMLAT participaba en un programa matinal en Radio España a cargo de Andrés Caparros, donde se cedía un espacio a la asociación para dar cuenta de las demandas de trabajo recogidas entre las socias. Milena Rios era encargada de intervenir en las emisiones pero su falta de constancia, a decir de su sucesora, terminó con la labor. Durante un tiempo, también se han organizado en los locales de la Asociación de Vecinos La Corrala dos talleres de teatro

social para mujeres y diversos encuentros formativos e informativos donde se abordaron temas tan diversos como la Ley de Extranjería, el derecho laboral, técnicas de búsqueda de empleo, iniciativa empresarial, planificación familiar y hasta la elaboración de un código deontológico para el tratamiento mediático de los temas relativos a inmigración, dada la formación periodística de varias de las mujeres más involucradas en la marcha de AMLAT. Entre las actividades lúdicas figura la celebración de encuentros de "confraternidad" donde la asociación aporta la bebida (aquí corre poco el alcohol) y las asistentes las viandas. Tales encuentros se conciben como ocasiones de intercambio personal de experiencias; se busca que la asistente se encuentre "en familia" con el resto del grupo. Desde 1997 han aumentado las actividades organizadas, normalmente celebradas en el salón de actos del Instituto, aunque también se ha recurrido a asociaciones de inmigrantes (sobre todo la desaparecida Plataforma Progresista) con mayor infraestructura. Los eventos son de carácter divulgativo - p. ej. proyección de un vídeo sobre los comedores populares de los suburbios limeños y la labor desarrollada por Elena Moyano (Madre Coraje), que dió lugar a debate a partir de la intervención de Esperanza de la Cruz (Asociación Cultural Perú) -, lúdico - sobre todo deportivo: torneos y clases de voleibol, cursos de aerobio... -, formativo - clases de inglés...- e incluso se realiza también recogida y envío de juguetes a Perú. La participación en estas actividades ha sido gratuita - solo se cobró una cantidad simbólica por las clases de inglés -, a pesar de no haber recibido subvención oficial durante 1996 (sí en 1997). Con el tiempo, las responsables de AMLAT se han dado cuenta de que el deporte "*es un jale más*" entre los peruanos y que su potencial aglutinante es mucho mayor que el de los eventos formativos o informativos. Es por eso que se piensa continuar en esta dirección además de llevarse a cabo otros proyectos, entre ellos la creación de talleres para niños donde se pretende sensibilizarlos sobre el tema de la inmigración y fomentar el conocimiento de Perú, labor que asumirá una de las responsables peruanas de AMLAT, profesora en un C.P. madrileño. Se planean nuevas jornadas de reflexión sobre diferentes temas y se pretende además celebrar en grupo en lo sucesivo los cumpleaños de las socias y fiestas señaladas en sus países de origen.

Aunque la labor desarrollada desde AMLAT tienen carácter fundamentalmente cultural y lúdico, también ocasionalmente ha actuado como intermediario de cara a la prestación de ayudas de emergencia a inmigrantes en situaciones extremas. Ocurrió así a raíz de la muerte en 1996 de la peruana Gladys Huamaní (arrollada por un tren en Getafe), cuando se organizó una "colecta de solidaridad", ya que ni los amigos ni la familia de la fallecida contaban con medios económicos para repatriar su cadáver y tampoco el Consulado intervino en el tema.

Las **relaciones externas** de AMLAT se concretan en colaboraciones puntuales con otras asociaciones de inmigrantes o con ámbito de acción en el tema - Fedora, Amal, Federación de Mujeres Progresistas, CIPIE, asociaciones de vecinos, Amnistía Internacional...- y en el recurso a representantes de diferentes ONGs cuando se requiere su colaboración o participación en algún evento. Al CIPIE se recurre por cuanto dispone de un programa de ayuda al retorno, proporcionando la asociación referencias sobre las personas de quienes se sabe con certeza desean volver a su país definitivamente<sup>146</sup>. Señalar, finalmente, que ARI-Perú ha ofrecido el usufructo de parte de su local a AMLAT para que allí trabaje "*con mayor independencia*", pero no se han dado relaciones de colaboración hasta ahora.

### **PEÑA HISPANO-PERUANA "EL PLEBEYO"**

La Peña Hispano-Peruana El Plebeyo se inaugura en Madrid en marzo de 1996 en un restaurante argentino. La iniciativa parte de Julio Ginoccio, antropólogo y artista especializado en danza peruana costeña (fue director artístico en varias peñas criollas en Lima), y de Antonia de Carlos, responsable del programa "Contigo Perú" (Onda Verde). Ella se encargó de la coordinación y divulgación de la iniciativa, mientras Ginoccio - ambos afincados en España desde hace muchos

---

<sup>146</sup> Según mis informaciones, el fraude detectado en la puesta en marcha de anteriores programas de ayuda al retorno ha obligado al establecimiento de controles más rígidos en su aplicación, de modo que los beneficiarios de tales ayudas no vuelvan a España - y, en primer lugar, salgan - a través de ningún cauce.

años y él con nacionalidad española - asumió la parte artística del proyecto. El origen serrano de Antonia de Carlos y la querencia por sus raíces contrasta con el elitismo costeño en Ginoccio, "tira y afloja" patente en el discurso recogido.

La creación de peñas es una de las tradiciones de más arraigo en Perú, aunque no tienen todas el mismo carácter. Existen peñas folclóricas - dedicadas sobre todo al disfrute musical y al baile<sup>147</sup> - y peñas criollas, donde se añade el componente de comensalidad sin descuidar la parte musical, que muestra evidentes influencias europeas (vals, polca, marinera)<sup>148</sup>. Las primeras son peñas serranas - *"más de pueblo"* (E2.11) -, las segundas son costeñas - *"siempre un poquito más europeizada, por la idiosincrasia de la gente"* (E2.11). Etnia y clase social se solapan como elementos distintivos entre unas y otras. Este tipo de peñas tiene su origen entre los siglos XVI y XVII, cuando en Lima los europeos organizaban bailes en sus grandes mansiones: así llegó el minué, vals... también la serenata española. Entre los peruanos surgen a finales del siglo XIX los llamados "centros sociales", réplica de aquellos bailes europeos, donde se reúnen cada semana grupos de amigos en torno a la celebración musical. En el relato sobre la idiosincrasia cultural y musical de cada zona de Perú, sale de nuevo a colación la influencia española y, una vez más, no para bien: se dice, por ejemplo, que mientras los prohombres peruanos suelen ser de origen serrano - trabajadores, laboriosos e inteligentes -, los criollos de la costa han heredado la vaguería de los españoles... aunque inmediatamente se atenúa la afirmación en razón del conocimiento directo de la sociedad española. Creo, sin embargo, que al menos en Ginoccio, tales concesiones a la autenticidad y valía de lo serrano no son más que eso: la peña El Plebeyo es una peña criolla con pretensiones elitistas, y en cuya

---

<sup>147</sup> Entre las muestras de danza más representativas del Perú, ahora asociadas a la sierra, se encuentra el huayno, cuyos primeros vestigios se rastrean en el siglo XVI en Cuzco. Entonces el huayno no incorporaba instrumentos de cuerda, que fueron llevados por los españoles, sino solo instrumentos de viento y de percusión.

<sup>148</sup> En realidad, la fusión étnica en Perú, acelerada por los procesos migratorios interiores, está generando la aparición de nuevos ritmos sincréticos como la chicha - denominación también de una bebida peruana -, una especie de huayno "acumbiado" o cumbia "ahuynada" cuyo baile está muy extendido entre las poblaciones de origen serrano emigradas a los suburbios limeños.



configuración se invoca repetidamente la influencia europea. De hecho, la denominación El Plebeyo corresponde a un famoso vals peruano compuesto por Felipe Pinglo Alba y que Ginoccio define como *"el segundo himno en el Perú"*: en definitiva, peña criolla con nombre criollo. Pero además, tal como declara Ginoccio, el destinatario principal del proyecto El Plebeyo es el español y la idea es modificar en él la imagen subdesarrollada de Perú a partir del trato con peruanos de elevada extracción social<sup>149</sup>.

Ginoccio demuestra tener, como antropólogo, buen conocimiento del origen de las distintas formas de danza e instrumentos musicales peruanos. Su discurso está repleto de alusiones históricas, de referencias a procesos sincréticos operados a lo largo de siglos entre concepciones musicales procedentes de las poblaciones negra, europea e indígena. Pero su interés intelectual por el tema contrasta con su afán de desmarcarse de ciertos grupos sociales, fundamentalmente de los compatriotas que conforman en su mayor parte la más reciente ola de inmigración peruana a España<sup>150</sup>. En definitiva, el proyecto está destinado fundamentalmente a personal acomodado, español o peruano; su propia condición (reuniones semanales donde el gasto en comida y bebida es elevado) excluye la presencia de individuos de extracción social media-baja o baja, los que han venido a ahorrar dinero en la intención primera de volver a su país. El carácter exclusivamente lúdico de la Peña reduce los encuentros a las ocasiones de comensalidad y esparcimiento: en cierto sentido, es más interpretable como manifestación de socialidad que como asociación: *"La peña existe desde el momento en que una mesa está ocupada y desde el*

---

<sup>149</sup> "no quiero enfocar a mis compatriotas esto (...) yo quiero que el español conozca (...) cual es el desarrollo idiosincrático de la gente reunida, de la gente de buen nivel, de la gente de un nivel medio-alto, medio-alto, y vayan conociendo cual es la música, cómo se desarrolla la música..."

<sup>150</sup> "¿qué es lo que pasa con la gente inculta? (...) es una gente que económicamente no anda bien, definitivamente (...) Entonces, son los que van y son los que crean los problemas: se han cerrado ya locales por culpa de ese tipo de gente: broncas... el peruano es muy 'de pronto', o sea, a diferencia del español (...) aquí tú no ves peleas en las calles, aquí es boca, boquilla, boquilla, boquilla, boquilla y ahí quedó todo. En cambio el peruano, '¿porqué me has mirado mal?', pega dos insultos y encima agarra la silla rompásela por la cabeza o rompa la botella y vaya usted a ver. Entonces, yo personalmente, yo no quiero hacer ese tipo de reuniones porque malogran la imagen, la imagen del local y mi imagen, definitivamente. Entonces, si tú haces una peña de nivel medio-alto, ellos automáticamente se eliminan porque no pueden...(pagar) además, no se van a sentir a gusto en una mesa de mantel blanco, con copas, con vasos, con servilletas de tela ni nada de eso"

*momento en que empieza a cantar o a tocar la música, esa es la peña: terminó la música, terminó el cantante, se fue la gente, y no existe la peña" (E2.11).*

¿Es altruista la intención que orienta la puesta en marcha de la iniciativa? La intención de Ginoccio es valerse de ella para promocionarse profesional y económicamente. La integración en la peña no implica el abono de ningún tipo de cuota, cada individuo desembolsa en función de las viandas y bebidas consumidas. Esto no ocurre en Lima, donde la asistencia a las peñas criollas obliga al abono inicial de lo que allí denominan "cover", una especie de cuota de entrada que no da derecho a consumición. La eliminación del "cover" en la peña El Plebeyo responde al conocimiento de que pocos peruanos aceptarían el desembolso y al deseo de atraer a la mayor cantidad posible de público. La rentabilidad de esta empresa para sus organizadores en Madrid radica en el acuerdo entablado con los responsables del establecimiento contratado: parte de los beneficios obtenidos se deriva al pago de los servicios de los artistas "contratados". La continuidad de la peña se supedita a la obtención de fondos suficientes para garantizar los ingresos de aquellos, que en Lima se cubren con el cobro del "cover".

Los **medios de divulgación** empleados para dar a conocer la creación de la peña, se corresponden con su carácter elitista. Ginoccio y De Carlos, como personas de gran antigüedad en la colonia peruana en Madrid, han recurrido a sus contactos personales para atraerlos a la inauguración de un proyecto que apadrinó el agregado cultural del Consulado peruano. Se enviaron casi 300 invitaciones a partir de la elaboración de una lista de personas "de interés" seleccionadas sobre todo en base a su extracción social o su prestigio en Perú, también a su posición social en España. El teléfono que figuraba en las invitaciones era el del domicilio particular de Ginoccio, que continuaba el "filtraje" desde la exposición clara del carácter del evento: *"... le explicábamos diciendo 'tipo Lima', con que les digas 'tipo-Lima', ya: cambiaban de idea totalmente (...) quiero que... no eliminarlos, pero que se autoeliminen ellos, al ver el espectáculo que puedo estar haciendo o el nivel del local donde estoy haciéndolo"* (E2.11). El anuncio a través del programa radiofónico a cargo de Antonia de Carlos

y la distribución de impresos - financiados por la empresa de envíos MoneyGram - desde la emisora, ayudaron también a la difusión del evento. La falta de medios económicos llevó a Ginoccio a recabar la colaboración desinteresada de artistas compatriotas también afincados en Madrid, con quienes, entiende, conforma una especie de confraternidad unida por lazos de solidaridad recíproca. La inauguración de la peña El Plebeyo resultó ser un éxito, asistieron cerca de 200 personas y se superó el aforo del local. En torno al escenario, presidido por las banderas española y peruana entrecruzadas, se distribuían las mesas donde previamente se designó el lugar de los invitados más distinguidos. A todos ellos se hizo mención durante la cena y recibieron el aplauso del público: artistas, autoridades, empresarios, responsables asociativos, profesionales, escritores..., en definitiva, los peruanos de más "alcurnia" de la colonia en Madrid. En conjunto, el resto de los asistentes no se correspondía con el perfil del inmigrante peruano medio llegado en esta última década: *"a excepción de 203 mesas, que son gente que ha ido por escuchar la radio, que la radio la escucha el pueblo, ¿entiendes?, que no pasó nada, se terminó perfectamente"* (E2.11). La cena - típicamente peruana - se amenizó con piezas musicales que el público (sobre todo limeño) reconocía de inmediato y con danzas andinas. Ginoccio actuaba además como maestro de ceremonias con chistes peruanos, felicitaciones a quienes cumplían años y solicitando algunas palabras de los invitados más célebres.

Este es, a grandes rasgos, el funcionamiento de una peña criolla. Se celebraron nuevos encuentros durante algunas semanas, pero la afluencia de público fue mucho menor a la del primer día. Ginoccio alega problemas con los dueños del local y su mala ubicación como principales motivos de la desaparición de la peña.

### **PUM-PERÚ, Partido Unificado Mariateguista**

En Madrid existía un pequeño grupo de personas vinculadas al Partido Unificado Mariateguista

Peruano - propuesta nacionalista de corte indigenista que asume los postulados de Mariátegui, es el partido más radical de la izquierda parlamentaria peruana - a cuyo conocimiento llegué gracias al azar: en las fiestas del Partido Comunista en 1996 un stand figuraba a nombre del PUM. Así contacté con Félix Tejada, a quien entrevisté, a petición del informante, sin grabadora. PUM-Perú en Madrid constituye una asociación solo en un sentido muy laso: sin local propio e integrada inicialmente por tres personas, no tiene existencia jurídica por ser la filial de un partido político extranjero. De estas tres personas, solo Tejada - que se denomina representante, junto con sus otros compañeros, y no presidente de esta "delegación" del partido peruano - permanece ahora en Madrid. El grupo se crea cuando en 1973 viajó a España un delegado del PUM y contactó con estas personas al saberlas miembros de alguno de los tres grupos integrantes del partido en Perú: MIR (organización guerrillera de los años 60, que ha nutrido posteriormente en alguna medida las filas del MRTA), Alianza Revolucionaria y una facción salida del Partido Comunista maoísta. Tejada provenía de la Alianza Revolucionaria, que defendía conjuntamente la lucha armada y la participación electoral como formas de acceso al poder y cambio revolucionario. La visita del delegado bastó para bautizar al trío como representación del PUM en España.

Inicialmente, el trabajo desarrollado pretendía la captación de peruanos en base a la afinidad política, pero pronto se vió claro que el registro político no calaba entre los inmigrantes económicos y se decidió la realización de actividades de apoyo a los mismos, sobre todo asesoría jurídica. Desde 1985 a 1991 - cuando se incorpora Francisco Soriano a la Secretaría de Migración -, Félix Tejada ha estado trabajando (sin contrato) en CC.OO. en el tema de inmigración: entonces el sindicato aún no había constituido ningún órgano dentro de su estructura que asumiera la cuestión. Hasta la creación de la mencionada Secretaría y de la red de CITES, Tejada se ocupaba - según declara - prácticamente en exclusiva del tema: atención directa a los inmigrantes, viajes al resto de España para potenciar la creación de grupos de inmigrantes, asistencia en el aeropuerto a extranjeros... En aquel período conoció en la central a los integrantes de AEME y cuenta Tejada cómo tras la escisión de ATIME el sindicato decidió

apoyar al grupo inicial porque, a su juicio, demostraba mayor capacidad de convocatoria entre los inmigrantes. No conforme con el traspaso de las atribuciones a manos de españoles y mucho menos con la gestión de Soriano, mi informante - más afín a los planteamientos de Camacho que a los de Gutiérrez - abandonó su trabajo en CC.OO. El compromiso de Tejada en esta tarea fue absoluta durante aquellos años pero afirma ahora estar cansado de una dedicación tan intensa y dosifica su trabajo en este terreno reduciéndolo a intervenciones públicas en centros culturales y educativos (facultades, colegios mayores...) interesados por la situación en Perú. Lamenta el informante la prácticamente nula repercusión de los temas relativos a la violación de derechos en Perú y a la violencia ejercida por el Estado. Como representación del PUM en España, este grupo ha notificado en varias ocasiones estos casos al Parlamento español (a la Comisión de Derechos Humanos) y a los media, pero se hizo evidente la falta absoluta de interés entre la oficialidad española (solo ocasionalmente se pronunció IU) y los medios de comunicación. Además de desarrollar esta labor de sensibilización pública en relación a la situación social en Perú, Tejada presta alguna ayuda a compatriotas que le solicitan información sobre aspectos legales o recursos sociales disponibles.

En definitiva, la dimensión política del proyecto está más relajada, aunque se mantiene contacto con el PUM en Perú a través de Internet; sin embargo, Tejada tiene reservas sobre esta vía de comunicación porque puede ser interceptada. También existe relación con las representaciones del PUM en Bélgica, Alemania, Holanda y, mientras existió, en Italia: la idea es coordinar pronunciamientos acerca de situación política en Perú. En Madrid se mantiene contacto esporádico con los sindicatos y con IU, sobre todo cuando la iniciativa impulsada por aquellos pretende aglutinar a más grupos. Una de las últimas celebraciones conjuntas tuvo lugar con ocasión de la conmemoración en abril de 1997 del 30 aniversario de la muerte de Che Guevara, en cuya comisión organizadora el PUM ha tomado parte junto a IU, los sindicatos, el PSOE, Empresarios por la Paz y muchos otros grupos. Se participa además en actos públicos de protesta contra la dictadura política en el país andino, el más reciente la manifestación organizada en Madrid a propósito del asesinato de los emerretistas que tomaron la Embajada japonesa.

La actitud de Tejada respecto de las diversas asociaciones de inmigrantes y ONGs vinculadas al tema es desconfiada. Conoce las afinidades políticas de los responsables de cada asociación peruana y considera que ninguna opera desde parámetros democráticos, lo que - a su juicio - puede frenar la participación inmigrante, no tanto la tendencia política de aquellos puesto que es desconocida para la mayoría. Tacha de oportunistas a algunos responsables que, según afirma, llegaron a España en la idea de obtener apoyo y reconocimiento como activistas sociales o políticos en Perú o individuos cercanos a dirigentes populares en Lima.

Es difícil intentar dar cuenta de un fenómeno de naturaleza tan cambiante e inestable - por el momento - como el asociacionismo peruano. No es la Peña El Plebeyo la única agrupación peruana de existencia efímera, también desapareció hace al menos 3 años la Asociación de Mujeres Peruanas Illary, surgida en 1990. Por otra parte, a menudo encuentro carteles anunciadores de fiestas que convocan a los peruanos y que son suscritos por algún grupo o asociación. La mayoría de ellas, en realidad, son agrupaciones folclóricas que hasta el momento se limitan a prestar sus servicios artísticos donde son requeridos. Entre estos grupos, uno de los más activos es la **Asociación Cultural Llaqta**, que interviene en los festivales folclóricos peruanos en Madrid con frecuencia e incluso organiza ocasionalmente algunas fiestas latinoamericanas. Su proyecto asociativo aún no ha cobrado forma. Esta misma trayectoria define la recién creada **Asociación Cultural "Todas las sangres"**, que incluye un grupo de danzas y otro de música. La concepción cultural de la asociación viene inspirada por el pensamiento de los peruanos César Vallejo y Jose María Arguedas y así es resumida por su presidente, Mauro Mendoza Alata: *"buscamos, evitando toda clase de estereotipos, reproducir a través de la danza parte de la realidad social de los pueblos. Pretendemos asumir todas las vertientes de las que se nutre la cultura peruana, desde los bailes de la sierra, a la costa, desde los ritmos negroides, a la Marinera norteña"*<sup>151</sup>. Otra asociación de muy recientemente creación es la **Hermanidad del Señor de los Milagros de Majadahonda**, presidida por Saúl

---

<sup>151</sup> Revista *Quipu* n° 6, abril 1997.

Egoavil. Hasta ahora la hermandad se dedica a organizar actividades con fines recaudatorios para la adquisición del material litúrgico necesario para el culto al Cristo. Además, según he podido saber, es posible la próxima creación de una hermandad de culto a **Santa Rosa de Lima**, la más venerada en la capital junto al Señor de los Milagros y San Martín de Porres. De hecho, hace tiempo tuve conocimiento de la existencia en Madrid de una hermandad dedicada al culto de esta santa pero integrada por españoles. Queda, pues, materializar el culto a San Martín de Porres - hermandad ligada en Perú, junto a la de Santa Rosa de Lima a la orden de los dominicos - y no es casual que aún no se haya constituido una hermandad al efecto: cada santo tiene su "público" y que el de San Martín de Porres es básicamente negro.

En ocasiones el problema no es la desaparición de la asociación o su reciente gestación sino, como he dicho, su intención de permanecer en el anonimato: es *vox populi* entre los círculos de peruanos más politizados que en Madrid existe un grupo de partidarios de Sendero Luminoso que se reúne en los alrededores de la plaza Tirso de Molina. Sin embargo, ninguno de mis interlocutores ha querido proporcionarme más información sobre las actividades del grupo o el local - si existe - donde se reúne. Se dice que estas personas se agrupan bajo el nombre de Asociación Peruano-Hispana pero no me ha sido posible corroborarlo.

En definitiva, parece que la colonia peruana en Madrid "se mueve". La querencia por el asociacionismo es casi igual en intensidad a la inconstancia con que se afronta cada proyecto. Además de las asociaciones descritas - y de otras que van forjándose - proliferan en nuestra Comunidad equipos deportivos que se reúnen periódicamente y se enfrentan en torneos municipales y provinciales, tanto exclusivamente peruanos como organizados desde instancias españolas. Es difícil trazar la línea divisoria entre asociación y "socialidad", tal como define este término M. Maffesoli (1990)<sup>152</sup>. En todo caso, la realidad es esta.

---

<sup>152</sup> De hecho, ocurre en ocasiones que los improvisados equipos de fútbol reunidos en La Chopera del Retiro u otros polideportivos constituyen el embrión de una asociación o de una pequeña empresa, formas relacionales con ánimo de permanencia, una proyección temporal que supera el puntual divertimento dominical.

### III.3 MAPA ASOCIATIVO MARROQUÍ Y PERUANO EN LA C.M.

El propósito de este escrito es sintetizar en alguna medida algunos de los rasgos característicos de las asociaciones consideradas. El fenómeno asociativo es por definición dinámico, puesto que no puede ser impermeable a la evolución histórica del cambio ideológico, de las necesidades sociales y de la articulación o estructura de sectores y grupos sociales<sup>153</sup>. Entre las asociaciones de inmigrantes esta evolución tiene que ver sobre todo con dos hechos fundamentales: crecimiento del flujo migratorio marroquí a España - la administración comienza a destinar fondos a las asociaciones - y también con la motivación exclusivamente económica de la migración y las condiciones jurídicas y económicas en que viven estas personas. La orientación básica de las asociaciones condiciona su público, y este es otro de los aspectos que aquí tendremos en cuenta, el carácter particularista-elitista<sup>154</sup> o universalista de cada asociación.

El primero de los cuadros que presentamos a continuación ubica cada asociación en función de una serie de variables de las que daremos cuenta. El segundo se refiere solo a los fines de cada grupo y a su grado de apertura, pero pretende reflejar de forma más dinámica la evolución del carácter de los mismos y la distancia/cercanía entre ellas en función de las dos variables mencionadas.

#### Dimensiones que articulan la clasificación:

##### **A) Fines de la asociación**

- 1. finalidad política (país de origen)
- 2. finalidad reivindicativa (país receptor)
- 3. finalidad asistencial
- 4. intercambio personal: cultural, deportiva...
- 5. cooperación al desarrollo

---

<sup>153</sup> El asociacionismo juvenil en España, Centro de Estudios y Documentación jóvenes en libertad. Ed. CJE, Madrid 1987.

<sup>154</sup> El término "particularista" implica que la población de interés para la asociación no es el conjunto de los inmigrantes compatriotas, solo parte (etnia...). También la asociación "elitista" tiene carácter restringido, pero la selección del público se guía por criterios clasistas.



**B) Ejes que articulan la identidad**

- 1. sexo
- 2. clase social
- 3. nacionalidad
- 4. cultura de origen
- 5. religión
- 6. condición jurídica: inmigrante (económico) y/o refugiado
- 7. ideología

**C) País de proyección/referencia**

- 1. país de origen
- 2. país receptor

**D) Tipo de financiación**

- 1. pública
- 2. privada
- 3. mixta

**E) Grado de apertura**

- 1. elitista
- 2. particularista
- 3. abierta/universalista

**F) Fecha de surgimiento**

- 1. antes de 1990
- 2. después de 1990

VARIABLES	Fines de la asociación					Ejes que articulan la identidad							País ref.		Financiación			G. de apertura			Fecha surg.	
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	6	7	1	2	1	2	3	1	2	3	1	2
ASOCIACIONES																						
ATIME	X	X	X	X			X	X			X		X	X			X			X		X
AEME		X	X	X			X	X			X	X		X		X				X	X	
AMAL			X	X		X		X						X	X				X			X
ARRIF	X								X		X	X	X			X			X			X
ARI-PERU		X	X	X				X			X			X			X			X		X
INKARRI	X		X	X				X			X	X	X	X	X				X			X
MARKASA		X	X	X				X			X			X		X				X		X
HERM.SEÑOR MILAGROS				X				X		X				X		X				X		X
ASOC. CULTURAL PERU				X					X		X			X			X			X		X
ASO.CULTURAL LEGANEX				X				X						X	X					X		X
PEÑA EL PLEBEYO				X			X							X		X		X				X
GR.MUJER PERUANA			X	X		X		X						X		X			X			X
AMLAT			X	X		X		X			X			X			X		X			X
CASA DEL PERU				X			X	X					X	X	X			X			X	
C.HISPANO-PERUANO				X	X		X	X					X			X		X			X	

Política	Reivindicativa	Asistencial	Social/Cultural	País de origen	
ARRIF	ARRIF	INKARRI	PEÑA EL PLEBEYO (E)	CASA DEL PERU	<b>Particularista/ Elitista</b>
		G. MUJER PERUANA	C. HISPANO-PERUANO (E)	C. HISPANO-PERUANO	
		AMLAT	CASA DEL PERU (E)	INKARRI	
		AMAL	INKARRI (P)		
			A.CULTURAL TAMAZIGH (P)		
PUM-PERU----->	----->	PUM-PERU	ASOC.CULTURAL LEGANEX		
	AEME <-----	AEME <-----	AEME		
ATIME----->	ATIME ----->	ATIME	H. SEÑOR DE LOS MILAGROS		
INKARRI	ARI-PERU <-----	ARI-PERU	ASOC.CULTURAL PERU		<b>Universalista</b>

**IV. ANÁLISIS DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS INMIGRANTES  
MARROQUÍES Y PERUANOS EN LA COMUNIDAD DE MADRID**

#### IV.1 DATOS ESTADÍSTICOS SOBRE MARROQUÍES Y PERUANOS EN LA C.M.

Lo relativamente reciente del fenómeno migratorio en España podría justificar en alguna medida la insuficiencia e inexactitud de los datos sobre inmigrantes y refugiados en nuestro país. Por lo que a estos últimos se refiere, la Subdirección de Asilo del M<sup>o</sup> del Interior no dispone de recuentos fiables acerca del número de solicitudes de asilo y/o refugio antes de 1985. Desde 1978 hasta 1984 el tema se rige de acuerdo a un Decreto Ley y, salvo en países con considerable número de demandantes, la mayoría de las solicitudes se incluyen en el apartado "otros países". Por otra parte, la lentitud en la resolución de los expedientes imposibilita cotejar los datos relativos a solicitudes y resoluciones correspondientes a un mismo año, ya que estas últimas bien pueden haber aparecido meses y hasta años después de formularse aquellas. En este sentido, la nueva Ley de Asilo (1994) introduce mejoras considerables, en parte debidas a la cuantiosa disminución de las solicitudes tramitadas, cifra que en 1995 (5.678) representa casi la mitad de la registrada el año anterior (11.992). A finales de los años 80 el número de solicitudes recogidas en toda España se había elevado considerablemente, alcanzándose las mayores cifras entre 1992 y 1994, unas 12.000 solicitudes por año. Actualmente los refugiados en España no superan las 6.000 personas.

##### Solicitudes y estatutos concedidos de asilo, refugio y/o asilo y refugio

AÑOS	MARRUECOS		PERU	
	Solicitantes	Estatutos	Solicitantes	Estatutos
1985	1 (*)	1	2 (*)	--
1986	19 (*)	14	-- (*)	--
1987	14 (*)	--	10 (*)	--
1988	17	13	-- (*)	--
1989	20	1	15	--
1990	26	1	373	6
1991	41	1	1.618	28
1992	26	1	2.580	71
1993	109	--	1.530	128
1994	136	4	890	53
1995	63	--	141	19
1996	44	--	65	12

Fuentes: Oficina de Asilo y Refugio, M<sup>o</sup> de Justicia e Interior. (\*) Comisión Interministerial de Asilo y Refugio.

Los datos relativos a inmigrantes económicos, adolecen igualmente de una serie de carencias

que ha descrito con profusión A. Izquierdo en su libro sobre la inmigración en España (1992). Desde 1992 tales cifras no recogen los inmigrantes comunitarios. Los datos oficiales no dan cuenta, obviamente, de la cifra de inmigrantes en situación irregular. La legislación vigente genera situaciones de ilegalidad, puesto que favorece el paso de la regularidad a la irregularidad al condicionar la renovación del PRT a la satisfacción de los débitos a la Seguridad Social y al fisco. Lo cierto es que muchos inmigrantes acceden al preciado permiso gracias al contrato de favor realizado por algún amigo o conocido, pero en realidad han trabajado en el sector sumergido de la economía y a veces no el tiempo suficiente para acumular el dinero que exigirían sus cotizaciones. En tal situación, el trabajador pasa inmediatamente a engrosar las filas de los extranjeros en situación irregular. Sobre su número aproximado, las versiones que he recogido muestran una disparidad (desde varios cientos de miles hasta decenas de miles) desconcertante.

Todo apunta, en definitiva, a la dificultad de medir los flujos migratorios, hay que conformarse con conocer los stocks anuales, que han venido creciendo aproximadamente desde 1988. En España los datos acerca de los inmigrantes residentes se centralizan en la Dirección General de la Policía (Comisaría de Documentación), mientras el Departamento de Estadística del Mº de Trabajo y Seguridad Social elabora los datos acerca del número de PRT en vigor. De todo ello contiene información sumaria el Anuario de Migraciones, elaborado anualmente por la Dirección General de Migraciones, organismo creado en 1992 y recopilador de los datos relativos a inmigración y emigración.

Los Consulados extranjeros en España constituyen también una importante fuente de información acerca de este tema. La inscripción en los consulados de Marruecos ha sido obligatoria hasta el proceso de regularización de 1991, de modo que los datos arrojados pueden ser muy fidedignos, aunque ciertamente la inscripción no coincide en ocasiones con el momento de la llegada a España: no se busca la tarjeta consular hasta que hay perspectivas de regularización. Dado que las instituciones consulares no elaboran publicaciones periódicas acerca del mismo, el procedimiento de obtención de tal información pasa por solicitar los datos deseados a los funcionarios en espera de que ellos realicen la explotación estadística pertinente. En mi caso, he eludido esta vía de investigación, remito a los recientes informes

de otros investigadores que, tanto en el caso peruano como en el marroquí, sí lo han hecho. Por lo demás, es tal la discrepancia entre estos datos y los aportados por la oficialidad española que, según creo, discernir pros y contras, agravantes y atenuantes, sería materia de otra tesis doctoral.

**Residentes de origen marroquí y peruano en la C.M.**

AÑOS	MARRUECOS			PERU			TOTAL GLOBAL
	C.M.		TOTAL ESPAÑA	C.M.		TOTAL ESPAÑA	
	N	%		N	%		
1990	3.075	18.4	16.665	1.011	26.4	3.832	407.647
1991 <sup>155</sup>			49.513			6.538	360.655
1992	11.729	21.7	54.105	3.768	50.7	7.437	393.100
1993	11.814	17.9	65.847	5.935	53.1	11.173	484.342
1994	11.098	17.3	63.939	7.075	55.3	12.782	461.364
1995	10.868	14.5	74.886	7.764	51.4	15.092	499.773
1996	14.194	18.4	77.189	9.702	53.8	18.023	538.984

**Fuentes:** Anuarios de Migraciones 1992, 1994, 1995, 1996. Migraciones año 1995 (INE). Datos relativos a 1996 proporcionados por el Area de Movimientos Migratorios del INE.

La comparación entre las cifras de residentes marroquíes y peruanos en Madrid - primer y segundo grupo en importancia numérica de extranjeros instalados en la C.M. procedentes de terceros países - evidencia el progresivo acercamiento entre ambas a medida que avanzamos en la década de los 90 y la mayor presencia relativa de peruanos en Madrid en relación al resto de España, más dispersa la población de origen marroquí en todo el país.

<sup>155</sup> Las estadísticas de residentes no arrojan cifras relativas a 1991. La estimación de Gloria Lora Tamayo D'Ocon (1997) en base a los datos de la regularización de 1991 arroja unos 15.000 residentes marroquíes en Madrid en ese año.

**Trabajadores de origen marroquí y peruano en la C.M.**

AÑOS	MARRUECOS		PERU		TOTAL GLOBAL
	C.M.	ESPAÑA	C.M.	ESPAÑA	
1990	1.858	8.844	407	899	85.372
1991	10.261	41.095	2.982	4.815	171.033
1992	11.308	52.501	3.706	6.238	139.421
1993	8.318	42.193	3.759	6.088	115.437
1994	10.064	44.958	5.116	8.562	121.780
1995	9.967	51.353	6.952	11.368	138.659
1996	12.344	59.167	8.769	14.241	161.900

**Fuentes:** Anuarios de Migraciones 1993, 1994, 1995, 1996. Datos (provisionales) relativos a 1996 (31.XII): Subdirección General de Estadística del M<sup>o</sup> de Trabajo y Asuntos Sociales.

**Distribución de los trabajadores marroquíes en la C.M. por sexo**

AÑOS	VARONES		MUJERES	
	N	% (*)	N	%(*)
1990	1.437	77.3%	421	22.6%
1991	7.242	71.7%	2.862	28.3%
1992	8.518	75.3%	2.790	24.7%
1993	6.267	74.2%	2.177	25.8%
1994	7.473	74.2%	2.591	25.8%
1995	7.281	73%	2.689	27%
1996	8.798	71.3%	3.546	28.7%

**Fuente:** Subdirección General de Estadística del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Los datos relativos a 1996 son provisionales. (\*) Elaboración propia.



**Distribución de los trabajadores peruanos en la C.M. por sexo**

AÑOS	VARONES		MUJERES	
	N	% (*)	N	%(*)
1990	199	48.9%	208	51.1%
1991	1.247	41.8%	1.735	58.2%
1992	1.579	42.6%	2.127	57.4%
1993	1.557	41.4%	2.201	58.6%
1994	2.166	39.7%	3.295	60.3%
1995	2.456	35.3%	4.498	64.7%
1996	3.154	36%	5.615	64%

Fuente: Subdirec. Gnral. de Estadística del M° de T. y AASS. Los datos relativos a 1996 son provisionales.

**Dependencia laboral de los trabajadores marroquíes en la C.M.**

AÑOS	CUENTA AJENA		CUENTA PROPIA	
	N	%(*)	N	% (*)
1990	1.448	77.9%	410	22.1%
1991	9.477	93.8%	627	6.2%
1992	10.643	94.1%	665	5.9%
1993	7.999	94.7%	445	5.3%
1994	9.605	95.4%	459	4.6%
1995	9.643	96.7%	327	3.3%
1996	11.832	95.9%	512	4.1%

Fuente: Subdirec. Gnral. de Estadística del M° de T. y AASS. Los datos relativos a 1996 son provisionales.

**Dependencia laboral de los trabajadores peruanos en la C.M.**

AÑOS	CUENTA AJENA		CUENTA PROPIA	
	N	%(*)	N	% (*)
1990	356	87.5%	51	12.5%
1991	2.850	95.6%	132	4.4%
1992	3.518	94.9%	188	5.1%
1993	3.642	96.9%	116	3.1%
1994	5.335	97.7%	126	2.3%
1995	6.851	98.5%	103	1.5%
1996	8.585	97.9%	184	2.1%

Fuente: Subdirec. Gnral. de Estadística del M° de T. y AASS. Los datos relativos a 1996 son provisionales.(\*)  
Elaboración propia.

El análisis de las tablas precedentes permite afirmar sin lugar a dudas el carácter mayoritariamente masculino de la inmigración laboral marroquí frente al predominio de las mujeres peruanas frente a los hombres compatriotas en cuanto al número de trabajadores procedentes del país andino. Aún así, la tendencia a la progresiva feminización de la población trabajadora, tanto marroquí como peruana, se muestra de forma evidente a partir de la observación de la evolución de los porcentajes desde 1990 hasta 1996.

En cuanto a la dependencia laboral, tanto marroquíes como peruanos son en su mayoría asalariados, tendencia más acentuada en el tramo temporal considerado en el caso de estos últimos, dato muy relacionado - como veremos - con la distribución por sectores laborales. Efectivamente, el examen de la evolución entre 1992 y 1996 de los datos relativos a los sectores laborales donde se ubican con preferencia los trabajadores marroquíes y peruanos muestra pocas variaciones en relación para cada población considerada y una clara diferencia en cuanto a los preferentes en cada caso, sobre todo si tomamos como referencia el sector agrícola, donde apenas se verifica la presencia de los peruanos. Esto es lógico, si tenemos en cuenta el nivel de concentración de estos inmigrantes en grandes ciudades como Madrid y Barcelona y la distribución por sexo de los trabajadores procedentes de uno y otro país. Aunque en ambos casos se observa el predominio del sector servicios como principal destino laboral de los trabajadores, cabe explicar la mayor presencia en el mismo de los peruanos en función de su importante componente femenino, que duplica el de la población marroquí. Aunque carecemos de datos estadísticos relativos al sector de actividad según el sexo del trabajador, la realidad muestra que la mayoría de las mujeres de ambas nacionalidades se ubica en el sector servicios. También en él se emplea parte considerable de los trabajadores marroquíes y peruanos, en mayor medida entre estos últimos en la hostelería y entre los marroquíes en el comercio al por menor. Es importante destacar la mayor presencia relativa de marroquíes en la construcción, que se traslada entre los peruanos - apenas dedicados a la agricultura - al sector servicios.

La distribución de los tipos de permisos de trabajo entre los trabajadores marroquíes y peruanos apunta en ambos casos a una tendencia al aumento relativo de aquellos de mayor duración, aunque resulta igualmente evidente que los trabajadores de origen marroquí mantienen su situación de superior inestabilidad en relación a los trabajadores peruanos, dado

que en ambas fechas las cifras relativas a los permisos de mayor duración son inferiores entre los primeros. Este hecho está condicionado obviamente por las disposiciones legales en vigor en relación a la concesión de permisos de trabajo, que sitúan a los inmigrantes de origen latinoamericano en posición de ventaja en relación a los marroquíes.

En definitiva, y para concluir, cabe afirmar que estamos ante dos poblaciones de trabajadores inmigrantes que se diferencian claramente en tres aspectos, en cuanto a su composición por sexo, su distribución por sectores laborales y al grado de estabilidad laboral. Se comparte cierta tendencia a la feminización de ambos grupos y a la obtención de permisos de trabajo de mayor duración, aunque es preciso tener en cuenta que este último dato no debe ocultar lo que es una realidad: la legalidad vigente favorece también enormemente a los inmigrantes latinoamericanos en relación a los marroquíes en lo que a la adquisición de la nacionalidad española se refiere, de modo que cada año "salen" del recuento de inmigrantes peruanos aquellos que han optado a esta.

**Distribución sectorial de los trabajadores marroquíes en la C.M. según clase de permiso de trabajo**

SECTORES DE ACTIVIDAD	1992 (%)	1996 (%)	1992					1996				
			PERMISO b	PERMISO B	PERMISO C	PERMISO D	PERMISO E	PERMISO b	PERMISO B	PERMISO C	PERMISO D	PERMISO E
AGRARIO	4.9	6.6	1.4	3.0	0.3	0.1	0.06	1.2	3.5	1.8	0.06	0.04
INDUSTRIA	5.9	4.7	1.4	4.2	0.2	0.07	0.03	0.2	2.7	1.7	0.08	0.0
CONSTRUCCIÓN	37.3	28.6	8.4	27.1	1.3	0.3	0.1	0.6	17.9	9.7	0.3	0.1
SERVICIOS	51.5	51.2	9.9	32.7	3.7	4.3	0.9	7.7	27.2	12.8	2.2	1.3
Comercio menor	6.2	--	0.3	1.2	0.1	3.8	0.7	--	--	--	--	--
Serv. doméstico	26.3	--	5.2	18.4	2.6	0.1	0.0	--	--	--	--	--

**Fuente:** Subdirección General de Estadística del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Los datos relativos a 1996 son provisionales y los sectores no aparecen desagregados según ramas de actividad. Elaboración propia.

**Distribución sectorial de los trabajadores peruanos en la C.M. según clase de permiso de trabajo**

SECTORES DE ACTIVIDAD	1992 (%)	1996 (%)	1992					1996				
			PERMISO b	PERMISO B	PERMISO C	PERMISO D	PERMISO E	PERMISO b	PERMISO B	PERMISO C	PERMISO D	PERMISO E
AGRARIO	0.2	0.2	0.08	0.03	0.08	0.0	0.0	0.06	0.04	0.09	0.02	0.0
INDUSTRIA	5.4	2.5	1.4	1.5	1.9	0.4	0.08	0.1	0.6	1.7	0.07	0.07
CONSTRUCCIÓN	5.5	4.6	1.9	1.8	1.5	0.2	0.0	0.5	1.6	2.3	0.2	0.01
SERVICIOS	88.7	91.6	25.4	27.6	31.4	3.4	0.9	20.0	29.1	40.8	1.1	0.6
Comercio menor	3.6	--	1.0	1.2	0.8	0.5	0.1	--	--	--	--	--
Serv. doméstico	36.4	--	11.1	10.7	14.3	0.4	0.0	--	--	--	--	--

**Fuente:** Subdirección General de Estadística del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Los datos relativos a 1996 son provisionales y los sectores no aparecen desagregados según ramas de actividad. Elaboración propia.

## **IV.2 SITUACIÓN SOCIAL, POLÍTICA Y ECONÓMICA EN MARRUECOS**

Desde su surgimiento como Estado independiente, la crónica social, política y económica de Marruecos está plagada de acontecimientos que muestran a un pueblo que bulle en todos los sentidos y que lucha por definirse en un mar de referentes, desde el Occidente próspero, colonizador y democrático, al Oriente hermano, y desde los condicionantes que impone una situación interna difícil pero en cierta medida esperanzadora.

La visión que ofrecemos ahora es necesariamente incompleta. El sesgo viene dado por la intención de iluminar prioritariamente los aspectos que condicionan la emigración de más de 2 millones de marroquíes al extranjero, la mitad aproximadamente a Europa, donde los países actualmente más frecuentados son Francia, Holanda, Bélgica, Italia, Alemania y España. El resto se encuentra disperso sobre todo entre los países árabes, África y América. La emigración marroquí al extranjero no ha parado desde los años 60 y se ha convertido en un fenómeno estructural (M. Jibril, 1993). El cierre de fronteras en Europa no ha supuesto el cese de nuevas entradas porque se mantienen la reagrupación familiar y los flujos clandestinos.

A. Berrada (1994) ha analizado las causas y efectos de la migración económica al extranjero; sus conclusiones pueden servir como marco introductorio en nuestra exposición. El autor señala el fuerte crecimiento demográfico, el éxodo rural, el exceso de demanda de empleo en relación a la oferta y la disparidad de rentas como principales determinantes, mutuamente condicionados, del fenómeno considerado. Efectivamente, a partir de los años 60 Marruecos pasa de ser país de inmigración a ser foco de emigrantes que buscan en Europa medios de subsistencia que no encuentran en su lugar de origen, sobre todo en el campo, que sufre un evidente retraso y cuya población está económica y socialmente subintegrada en la ciudad. En torno a las principales urbes se crean cinturones de chabolas que conforman un habitat precario e insalubre, mientras las familias alojadas en ellas se ocupan sobre todo en el sector informal de la economía. Pero la incapacidad del mercado laboral para absorber tales flujos de mano de obra plantea la migración al exterior como alternativa a considerar por un número creciente de trabajadores y ya no solo de origen rural sino también, desde los años

80, procedentes de las grandes ciudades del país<sup>156</sup>. Veamos ahora en detalle cada uno de estos aspectos.

### Sobre la demografía y la economía marroquíes

Demográficamente, Marruecos atraviesa en la actualidad el llamado proceso de transición - entre 1939 y 1954 se cierra, según B. López García (1989), definitivamente el antiguo régimen demográfico a partir de las mejoras sanitarias que suponen la eliminación de las grandes epidemias -, que corresponde a la disminución notable de su tasa de mortalidad sin que hasta el momento se haya producido una reducción pareja de la de natalidad, aunque sí se ha observado en los últimos 10 años cierta disminución de la fecundidad entre las mujeres urbanas. Este desfase implica un ritmo de crecimiento de la población cercano al 3% anual (tasa media anual de 3,1% entre 1985 y 1990): durante los años de independencia prácticamente se ha duplicado la población marroquí. En 1993, según datos del Banco Mundial, la población de Marruecos alcanzaba los 26,3 millones de habitantes, con una tasa de fecundidad (1992) del 4,2%. Paralelamente, de acuerdo a estas mismas fuentes, la renta anual per cápita era de 1.040 \$ y la tasa de analfabetismo (1990) del 51%.

¿Qué ocurre en el sistema productivo? A nivel económico Marruecos es un país en vías de desarrollo, lo que significa que deja atrás el antiguo modelo de producción mientras intenta reestructurar su economía desde parámetros que le permitan entrar en el concierto de los desarrollados. Tradicionalmente, la economía marroquí se ha basado en el cultivo tradicional de cereales, cítricos y plantas hortícolas, (los dos últimos en progresivo aumento desde los 60); también en la ganadería (sobre todo ovina, cabría y, en tercer lugar, bovina), en la pesca, que ha incrementado gradualmente su volumen con la ampliación de las aguas territoriales, y en la exportación de fosfatos y productos agrícolas. La industria, poco desarrollada, se centraba en la producción de superfosfatos y cemento y harina y aceite. A nivel artesanal, el trabajo con el cuero y los textiles, que ha ido ganando peso, junto a la

---

<sup>156</sup> Marruecos se divide en grandes zonas geográficas, las principales Rif (provincias de Nador y Alhucemas), Yebala (provincias de Tánger, Tetuán y Chauen), Garb/Atlántico (zona costera atlántica desde Kenitra a Safi), Centro (provincias de Taza, Fez, Mekínez, Sidi Kacem, Jemisset), Sus (Agadir, Tiznit y Tarudant) y Atlas (zona interior montañosa desde Ifran a Marraquech).

producción de conservas de pescado, también a nivel industrial. Siempre ha escaseado el combustible y ello ha condicionado la dependencia de las importaciones y, por tanto, el desarrollo industrial. El panorama tras el final de la colonización era desalentador: según B. López García (1989), en los años 50 la tasa de desempleo alcanzaba en Marruecos el 39%. La colonización trajo consigo la descomposición del viejo sistema económico pero dejó solo una muy precaria industrialización: *"Los 4,5 millones de hectáreas en todo el Magreb en manos de europeos, con la introducción de maquinaria agrícola y técnicas nuevas extensivas, supusieron una transformación de la vida campesina y pastoril que entrañó subempleo y éxodo rurales, un aumento considerable de migraciones y la ruina de la economía agropecuaria tradicional, de graves consecuencias en la demografía y causa de profundos desequilibrios sociales"* (B. López 1989:5). Los desplazamientos internos de población se corresponden con variaciones en el volumen de trabajadores por sector productivo, disminuyendo el peso del sector agrícola y pesquero en favor del crecimiento de un sector servicios en buena parte informal. Paralelamente, las desigualdades sociales se acentúan y la antigua burguesía colonial es sustituida por una oligarquía nacional que controla la mayor parte de los capitales industriales y con intereses ligados al capital extranjero. Mientras tanto, los salarios de los obreros van perdiendo capacidad adquisitiva y el censo de pobres realizado en 1984 incluye al 47% de la población de las ciudades y al 76% de la rural.

Nada de lo ocurrido es ajeno a la política desarrollada por el gobierno en el poder tras la colonización, que siempre ha mostrado una clara voluntad de vincular Marruecos económicamente a Europa, manifiesta en la firma en 1969 del primer acuerdo de asociación con la CEE y posterior petición de adhesión en 1985 (en 1987 se presentará oficialmente la candidatura). Después de la independencia (1956) la economía se mantiene muy dependiente de la vieja metrópoli y de la CEE y se basa sobre todo en la exportación de materias primas y productos hortícolas y en la importación de petróleo y productos manufacturados pero también de alimentos. La política adoptada tras por el gobierno marroquí (H. El Malki, 1988) se concreta en sucesivos planes quinquenales que, en términos generales, han evolucionado hacia la progresiva liberalización de la economía. Los parámetros macroeconómicos evidencian la necesidad de reestablecer un equilibrio económico y financiero gravemente alterado por los elevados costes de la guerra del Sahara, el

hundimiento de las exportaciones de materias primas y la vulnerabilidad de un sector agrícola acechado periódicamente por graves sequías. Los principales retos a afrontar en la actualidad radican en la satisfacción de la deuda exterior, la promoción de las exportaciones y el fomento del empleo. Ya desde 1980 Marruecos ha mantenido consultas con el FMI, obteniendo ayuda a la financiación del déficit (deuda externa, déficit público) a cambio de la implantación del Programa de Ajuste Estructural (PAE), que implicó la limitación del crecimiento del PIB y del consumo privado y público, promoción de las exportaciones, liberalización económica, reducción del gasto público, devaluación del dirham... política de austeridad, en suma. Actualmente, el PIB per cápita se ha estancado y se mantienen las altas tasas de desempleo, la dependencia de las importaciones de alimentos y de las divisas ingresadas en concepto de remesas, cuyo monto supera a las derivadas del turismo y la exportación de fofatos juntos y supone un importante factor de nivelación de la balanza de pagos. Aún así, en 1992 (*World Tables* 1992, Banco Mundial), la deuda externa del país sobrepasa los 21.500 millones de dólares, mientras la distribución sectorial según el PIB (1990) otorga a la agricultura y pesca el 14% (46% de la mano de obra), a los servicios el 33%, a la administración el 12% y el resto en los demás sectores, entre los cuales la industria aglutina el 25% de la fuerza laboral.

La liberalización de la economía (en 1989 el Parlamento aprueba la privatización de 116 sociedades públicas) y el control de los parámetros macroeconómicos implican graves costes sociales que recaen indefectiblemente en los más desfavorecidos y provocan estallidos de indignación entre masas que se pronuncian al margen de sindicatos y partidos políticos, que han perdido capacidad de movilización. Las revueltas de mayor alcance se produjeron en 1981 y 1984, la primera - saldada con 66 muertos, según datos oficiales - cuando la subida de los precios y del desempleo alcanzan su punto culminante a raíz de la eliminación (a sugerencia del FMI) de la Caja de Compensación que venía subvencionando los precios de productos básicos como mantequilla, leche, cereales, harina y azúcar. Las revueltas de 1984, con balance mucho más sangriento, afectan a casi todo el país - de nuevo sobre todo Casablanca y Marraquech y la zona norte (Rif y Yebala) - y se desatan en un contexto de nuevos rumores sobre subidas de precios y de agravamiento de la situación económica (cierre de numerosas fábricas y de crecientes despidos en el Sur y en Casablanca...). En diciembre



de 1990 tiene lugar el segundo paro total de la historia de Marruecos (tras el de 1981), una huelga general que se salda en Fes con más de un centenar de muertos. Como señala A. Segura i Mas (1994), estas explosiones populares *"constituyeron la respuesta de los desheredados a dicha política económica"*. Como en buena parte del Magreb, se experimenta un proceso de informalización de la economía que deriva de la presión demográfica en las ciudades - éxodo rural y crecimiento demográfico interno - y de la incapacidad del propio sistema para generar empleo: sector público sobredimensionado e ineficaz, poco apoyo a las PYMES y a la expansión de las nuevas tecnologías. Se genera entonces un amplio tejido de pequeñas unidades económicas, microempresas, que vehiculan en buena medida las solidaridades familiares, son intensivas en mano de obra y se financian también a través de vías informales, sobre todo el sistema de crédito rotatorio, equivalente a la *junta* peruana (descrita más adelante). La infraestructura educativa continúa desbordada, sin acoger a buena parte de niños y jóvenes: sólo el 1 % de la población acude a la universidad, muchos menos consiguen graduarse. Aunque se observan avances en cuanto al acceso a la educación entre las mujeres, la tasa de analfabetismo continúa siendo muy elevada y es aún mayor entre la población rural debido a la insuficiencia de la infraestructura educativa y al temprano abandono de la escuela por necesidades económicas familiares. En esta situación se mantiene la conflictividad social en el interior del país: en 1994 la huelga general convocada por la CDT (Confederación Democrática del Trabajo, sindicato creado por la U.S.F.P.) y apoyada por la CGT (Confederación General de Trabajadores) y los principales partidos "opositores", el Istiqlal y la Unión Socialista de Fuerzas Populares (U.S.F.P.), es prohibida por el rey y desconvocada tras la intensa represión y las numerosas detenciones realizadas. Durante 1996 estalla una huelga de mineros a raíz del cierre de unas minas de plata que explotaba Bélgica hasta que dejó de resultar rentable, dejando sin empleo, indemnización ni cobertura social a 7.000 trabajadores. Recientemente se ha convocado otra huelga general - poco difundida en los media españoles -, de nuevo localizada preferentemente en ciudades como Casablanca o Tánger, casi en estado de emergencia durante varios días y bajo permanente ocupación policial. El medio estudiantil universitario es también foco de protestas, en ocasiones muy duramente reprimidas, que no sólo no han conseguido mejoras en cuanto al nivel de inserción laboral de los licenciados, sino que otorgan una pésima carta de presentación a sus protagonistas cara a posibles empleadores: *"una de las razones del paro de los jóvenes*

*licenciados en Marruecos es el miedo de los patronos de las fábricas a integrar en su rebaño a un(a) 'con estudios', que tomó parte en las revueltas en el campus universitario" (F. Mernissi, 1992:85).*

Si el panorama no es alentador a nivel nacional, en el medio rural es aún peor. Existen en Marruecos enormes disparidades entre las zonas rurales y urbanas en cuanto a dotación sanitaria, saneamientos y conducción de agua, estando especialmente mal dotadas la zona montañosa del Rif, el Atlas y parte del Sous. La emigración de los rifeños, más interesante por lo que a nuestro tema de estudio concierne, es una estrategia (familiar) social para sobrevivir en medio de los profundos desajustes que ha creado el avance hacia la modernidad. Las tradicionales fuentes de abastecimiento (la tierra es poco fértil) resultan claramente insuficientes y la emigración al exterior se acrecienta, salvo en la zona de la provincia de Ketama, donde se concentra la producción marroquí (primera en volumen a nivel mundial) de cannabis. Según el Observatorio Geopolítico de las Drogas (OGD) de París, las redes organizadas de tráfico de hachís cuentan con la protección del aparato del Estado y los ingresos por la venta de kif suponen más de 2/3 de los que reportan las exportaciones legales. Las ayudas destinadas desde la UE - desde hace 30 años a través del Proyecto de Desarrollo del Rif Occidental (DERRO), al que se han destinado unos 2 billones de ptas., y en 1994 otros 2.000 millones para la realización de 3 programas - para fomentar el desarrollo de la zona y frenar así el cultivo de kif y la emigración clandestina han sido fraudulentamente canalizadas.

Paro estructural, sanidad pública en estado de abandono escandaloso, apenas inversión alguna en infraestructuras, falta total de expectativas para una juventud conectada vía satélite con Occidente y testigo de una prosperidad económica<sup>157</sup> y de una libertad que no le alcanza. Los presupuestos oficiales se desvían a prioridades que no son las del pueblo, en buena medida a la compra de armamento, de modo que la inversión realizada casi nunca es productiva: "El

---

<sup>157</sup> Como afirman J. Cazorla y J. Montabes (en J. Montabes Pereira, B. López García y D. del Pino (eds.), 1993), se produce una disociación "entre lo que se percibe como conseguible, con los limitados medios existentes en el lugar de origen, y lo que se aprende a apetecer, estimulado por los nuevos valores y la eficaz presión de los medios de comunicación de masas".

*problema del paro en el mundo árabe está estructuralmente ligado a la importación masiva y estéril de armas que queman presupuestos enormes sin crear por ello una infraestructura científica, como es el caso de Occidente"* (F. Mernissi 1992:66).

La frustración económica y la desigualdad de oportunidades se expresan también en la emigración o a través de la religión (esto último en menor medida en Marruecos) y crean un grave sentimiento de automenosprecio entre los jóvenes: "*muchos árabes, desde los jóvenes en paro hasta los ricos industriales, sueñan que la felicidad es como 'unas vacaciones en Europa'*" (1992:81). En palabras de Segura i Mas (1994), "*la emigración al extranjero se ha convertido en la meta de una gran parte de la población marroquí*". El malestar individual es el correlato de la crisis de identidad que azota a Marruecos, al mundo árabe en general, una especie de esquizofrenia manifiesta en la "*pérdida de la dimensión cósmica*" (Mernissi, 1992:199) que incorpora el calendario musulmán, que ya solo acompasa el tiempo de orar, mientras la vida económica y política se rige desde el calendario occidental. Esta esquizofrenia se reproduce en buena medida en el desfase generacional y territorial (medio urbano/rural) y en la lucha de clases. La independencia no ha satisfecho los deseos de modernización y movilidad social, mientras el antiguo país colonizador - Occidente en general - se identifica en el imaginario colectivo como un "*sueño de modernidad accesible*" (López García et al., 1993).

#### Sobre el sistema político marroquí

A nivel político, el régimen marroquí es una monarquía constitucional desde la promulgación de la Ley fundamental del Reino en 1961, año en que Hassan II sucede en el trono a su padre, Mohamed V. La primera Constitución se aprueba por referéndum en 1962, la segunda se promulga en 1970 y la tercera (también adoptada por referendun) en 1972. El sistema electoral impuesto (uninominal mayoritario) y las practicas efectivas de reparto de los escaños entre los partidos mayoritarios previo al sufragio, eliminan toda posibilidad de "sorpresa" para el Makhzen (administración del sultanato, en manos de la dinastía Alawita desde el siglo XVII) tras las elecciones y contribuyen al apoliticismo generalizado entre la población que, sin embargo, contrasta fuertemente con el clima de fuerte politización que se respiraba en Marruecos tras la independencia (B. López García et al. (edts.), 1991). Ciertamente, en

aquel momento el clima generalizado de euforia tras el regreso de Mohamed V de su exilio en Madagascar - que elevó su prestigio entre la población marroquí - y las expectativas de que cumpliera su promesa de implantar en Marruecos un sistema constitucional y democrático (B. López García y C. Fernández, 1985) conformaban un panorama social muy distinto del actual. La Constitución de 1962 otorga tan amplios poderes al monarca (ibíd. pág. 242) que cualquier otra fuerza política ve neutralizadas posibles pretensiones hegemónicas, mientras el Parlamento mantiene atribuciones nímias. La Constitución promulgada en 1970 introduce reformas encaminadas a reforzar aún más el poder real; sin embargo, su vigencia es corta y será sustituida, tras los fallidos golpes de Estado dirigidos en 1971 y 1972 por el general Ufkir, por la Constitución de 1972 que atenúa el carácter restrictivo de la anterior aunque sigue limitando seriamente el margen de acción de la oposición y las libertades públicas. Las posteriores reformas constitucionales, sometidas también a referéndum, en poco modificarán este estado de cosas<sup>158</sup>. B. López García (1991) describe toda una *"tafiletería electoral"* articulada en torno a la neutralización de la capacidad de cambio inherente al voto: se priva de tarjeta de voto a los ciudadanos que conviene, el recuento no es público, se modifican a voluntad los límites de las circunscripciones electorales para evitar que determinadas fuerzas políticas alcancen mayoría en algunas, se aplazan las elecciones si el clima social lo aconseja. En términos de J. C. Santucci (en B. López et al., 1991), *"L'Etat marocain moderne doit chercher à l'instar du Makhzen à affirmer sa présence et à renouveler sa légitimité, sur tout le territoire, par un jeu complexe d'alliances et d'exclusion de sa périphérie. Aussi les élections semblent-elles répondre à cette réactualisation de la tradition du Makhzen que maintient ou régénère ses réseaux de clientèle et de solidarité nécessaires à sa stabilité"*.

Al compromiso político entre el rey y la oposición se unen los hábiles manejos de aquel, que ha conseguido vincular su persona a valores fundamentales como la unión nacional y el Islam (no olvidar la pertenencia de la familia real al linaje del Profeta), en una especie de

---

<sup>158</sup> Como afirman G. Almond y S. Verba (1970), *"no es accidental el hecho de que regímenes autoritarios que surgen en sistemas políticos con culturas mixtas de súbdito y participación tiendan a desarrollar un tono popular y, en los periodos más recientes del totalitarismo, estos regímenes han adoptado incluso la infraestructura democrática en una forma toscamente alterada"*.

"*simbiosis simbólica*" entre Dios, la Patria, el Rey/Islam, Sahara, Monarquía. Consumada fusión, pues, entre Nación-Estado-Régimen político (Santucci, 1991), que se consolida con la negociación entre gobierno y partidos de la "oposición", sindicatos y otras organizaciones de peso, mecanismo de legitimación de las iniciativas reales. La oposición al régimen y la agitación social han sido duramente castigadas, en la calle, en las universidades e institutos, en las fábricas, en las minas. Toda iniciativa autónoma de participación y movimiento social - escuelas populares, grupos de teatro...- es vista con desconfianza por el régimen, y trata de ser asimilada a los sindicatos o partidos políticos tolerados por aquel. La detención y asesinato de líderes estudiantiles (miembros de la UNEM, Unión Nacional de Estudiantes Marroquíes) y sindicales, de opositores políticos (Il al Amam, Justicia y Caridad...), no es más que la punta del iceberg de miles de muertos anónimos. Según el informe de Amnistía Internacional de julio de 1993 hay en Marruecos más de 500 presos políticos y centenares de desaparecidos; la tortura es común como forma de arrancar confesiones, también las detenciones en *garde à vue* (régimen de incomunicación), los juicios sin ningún tipo de garantía legal. Muchos infortunados visitantes de la prisión secreta de Tazmamart o del famoso Derb Muley Cherif en Casablanca y en otros centros clandestinos de detención no viven ya para contarlos pero otros sí lo han hecho y sus testimonios son escalofrantes (G. Perrault, 1991). Lo cierto es que desde los años 60 la prisión política se ha venido utilizando sistemáticamente en Marruecos para reprimir la oposición al régimen y toda manifestación verbal que pudiera ser interpretada como atentado contra la integridad de la nación, la monarquía o el Islam. En todo caso, el gobierno marroquí no tiene ningún reparo en ratificar acuerdos internacionales como la Convención de Naciones Unidas contra la Tortura y otros Tratos o Penas Cruelles, Inhumanos o Degradantes (1993) o el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos<sup>159</sup>, que infringe también desde disposiciones legales nacionales como las incluidas en el Código Penal y el de Enjuiciamiento Criminal. Aunque en los últimos años parece haber disminuido el volumen de detenciones y asesinatos por parte de las fuerzas de seguridad y se han conmutado sentencias de muerte y liberado a cientos de "desaparecidos" (que continúan bajo estrecha vigilancia), lo cierto es que en Marruecos se sigue recurriendo a aquellos métodos para reprimir la oposición política, también en el

---

<sup>159</sup> Incluso existe en Marruecos desde 1993 un Ministro de Derechos Humanos.

Sahara Occidental desde que fue anexionado en 1975. Ante tal proceder, la MINURSO (Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sahara Occidental) permanece como testigo mudo y cabe afirmar que *"las medidas que tomaron las autoridades marroquíes para mejorar la situación de los derechos humanos en Marruecos no se han hecho extensivas al Sahara Occidental"* (Amnistía Internacional, 1996:13).

A pesar de todo, en la actualidad, algunos ven en la reforma constitucional de septiembre de 1992, en las elecciones legislativas de 1993 y en la reciente modificación - aprobada por referendun en septiembre de 1996 - de la última Constitución indicios de un lento acercamiento a la democracia plena. Si unos - como A. Serfaty, líder del movimiento de oposición Al Amam - contemplan desde una visión esperanzada la evolución de la sociedad civil marroquí, que *"está despertando a la conciencia y los partidos de la oposición están radicalizando sus posturas por la presión de la sociedad"* (Abraham Serfaty en *El Mundo*, 25.II.1994), otros no ven motivos para esperar cambios positivos.

#### Sobre la cultura y sociedad marroquíes

El concepto de transnacionalismo o transnacionalización aplicado al fenómeno migratorio implica la imposibilidad de su comprensión si no se adopta una perspectiva que supere la del país receptor. Y ello no sólo porque las causas de la migración se sitúen en el país de origen sino porque el comportamiento del inmigrante en aquel únicamente puede explicarse desde la referencia a los vínculos personales (redes) que mantiene en este último y al sistema de valores en que creció: *"Environnement lointain par la distance, certes, mais extrêmement proche dans l'esprit et le vécu des intéressés, que retentit constamment dans leurs comportements, s'imprime dans leurs projets et s'exprime en partie dans leurs réalisations"* (G. Simon, D. Guichet y J. Thibault en G. Simon (dir.), 1990). Siguiendo a P. Bourdieu (1988), podríamos afirmar que el *habitus*, como sistema de disposiciones producido bajo determinadas condiciones de existencia, se mantiene como principio unificador y generador de las prácticas también cuando aquellas se han modificado a consecuencia de la migración. Entendido como productor de sentido *"con arreglo a categorías de percepción y apreciación producidas a su vez por una condición objetivamente perceptible"* (ibíd. pág. 99), el *habitus*

constituye el conjunto de propiedades *incorporadas* desde determinados condicionamientos vitales, el referente clasificador con el que se percibe el entorno. Su permanencia fuera del contexto condicionante se verifica en virtud del proceso de *histéresis*, que supone el mantenimiento de las iniciales categorías de percepción y apreciación (*habitus*) en un nuevo contexto, efecto tanto más marcado cuanto mayor es la distancia en relación al mismo y menor la información con que se cuenta acerca de él. Es por esto que desde el primer momento se me hizo evidente que no podría llegar a la comprensión del comportamiento asociativo de los inmigrantes si no intentaba conocer el sistema de relaciones sociales y valores propios de la sociedad de origen y la intensidad de la vinculación a aquel espacio social.

Qué sea aquello que cabría definir como "cultura marroquí" sólo es inteligible desde la pluralidad de sus fuentes, lo árabe, lo bereber y el Islam; sin olvidar el componente europeo que introdujo la colonización francesa y española (M. T. Páez, en Giménez coord., 1993). En todo el Magreb la expansión de los árabes musulmanes en el siglo VI chocó con la resistencia de los pueblos bereberes. De ello queda constancia en la variedad étnica y lingüística en Marruecos y también en un sincretismo que impregna diversos órdenes de la vida y que deriva de la mutua influencia cultural de ambos pueblos. La población marroquí incluye en la actualidad árabes (60% en total), árabes de origen bereber, árabes de pura cepa, linajes emparentados con el Profeta - que conforman la casta de los *chorfas* o jerifes, respetados y temidos por el pueblo por su *baraka*, gracia o bendición del Profeta - y bereberes (40%). Además del árabe como lengua oficial (el árabe clásico utilizado en los media es diferente al árabe coloquial), existen 3 grandes grupos lingüísticos dentro de la población bereber: los tamazight (Atlas central), los tashelhit o shoöhj (Alto Atlas, Anti-Atlas y Sus) y los zeneta o rifeños, originarios de las estepas argelinas y quienes mejor han preservado su peculiaridad social y cultural y peor toleran la injerencia externa.

En la sociedad precolonial esta escisión entre árabes y bereberes era más marcada: dos comunidades étnicas claramente diferenciadas en razón de su lengua, su religiosidad (los bereberes hacían una interpretación heterodoxa del Islam próxima a sus orígenes animistas), su ubicación geográfica (mundo rural mayoritariamente berberófono) y del concepto de poder

y su legitimidad social, que entre los bereberes está muy ligado al carisma, piedad y sabiduría de la persona (santón) y, por tanto, no es necesariamente hereditario y puede ser conculcado si se considera que los derechos del pueblo no son protegidos (jariyismo) (ver F. Mernissi, 1992). Las narraciones antropológicas de principios de siglo refieren una situación muy diferente a la actual: sobre todo a nivel económico, parecen haberse vuelto por completo las tornas. I. Falqueras y Osaeta (1910) relata las formas de vida y caracteres de los dos principales - pero no únicos - grupos étnicos en Marruecos, los árabes y los bereberes, constituyendo estos últimos *"la raza dominante"*. Organizados los árabes en tribus nómadas, las bereberes se instalaban en aldeas donde la actividad industrial y artesanal era más intensa que entre las primeras. De los bereberes dice el autor que, tras haber cambiado en numerosas ocasiones de religión, profesan el Islamismo *"sin convicción"* y que la situación de subordinación a que somete el Corán a la mujer se ve atenuada en ellas, *"gozando (...) de consideraciones que otros pueblos africanos (especialmente los árabes) y asiáticos no le conceden"* (ibíd. pág. 57). De carácter leal y afable, los bereberes muestran un profundo *"amor a su independencia personal y a la autonomía municipal"* (ibíd. pág. 35), mientras los árabes se definen como individuos de poco fiar, sólo doblegables mediante la violencia y organizados en estructuras sociales regidas por estrictos principios de autoridad.

El avance europeo desde mediados del siglo XIX chocó con mayores resistencias entre la población bereber, las revueltas y guerras de independencia se nutrieron directa o indirectamente de estas gentes. Las diferencias entre árabes y bereberes, entre el poder central y urbano y comunidades rurales que no dejaban de contemplar con recelo el Makhzen, fueron detectadas por los colonizadores: el famoso *dahir bereber* promulgado en 1930 por los franceses pretende, según B. López (en B. López y C. Fernández, 1985), exacerbar tales divisiones *"con el pretexto de "proteger" este particularismo mayoritario entre las poblaciones rurales de gran parte del país"*. Fuera o no esta la verdadera intención de los franceses, el efecto producido fue más bien el contrario, desarrollándose en el conjunto de la población marroquí un sentimiento nacionalista que acabó forzando la independencia. Paradójicamente también, los franceses posibilitaron un mayor control del poder árabe sobre las poblaciones rurales bereberes, dado que aquel aprovechó la herencia administrativa de los colonos para establecerse efectivamente sobre todo el territorio



marroquí.

En cuanto a la forma básica de organización social, tanto entre árabes como entre bereberes está constituida tradicionalmente por la familia extensa, formada por padres e hijos solteros y las familias de los hijos casados: familia patriarcal (mandato paterno), agnaticia (por línea paterna) y patrilocal (se vive con la familia del padre) y con patrimonio indivisible: el matrimonio preferente para las hijas ha venido siendo es el que les unía a sus primos paternos, de modo que la dote quedara en la familia. El divorcio comporta la devolución de la dote y el retorno de la mujer divorciada a la tutela del padre o hermano. Varias familias vinculadas por un parentesco directo constituyen el clan; la tribu o kabila está integrada, a su vez, por varios clanes. En las zonas montañosas el *duar* (pueblo) suele coincidir con un clan. Varios de ellos constituyen una fracción y los miembros de la misma están vinculados por la obligatoriedad de prestarse ayuda mutuamente: deber de solidaridad, "*touiza*" en bereber, "*maouna*" en árabe. La división real no es siempre tan clara como en la teoría, pero lo cierto es que se trata de una sociedad fuertemente segmentada (R. Montagne 1931).

Con la colonización europea esta organización social se desestructura al quebrarse su soporte físico y económico. Es así que la mayoría de la población marroquí actual vive en una fase acelerada de transición de la familia extensa y solidaria a la nuclear y dispersa. Se asiste, en definitiva, a un proceso de progresiva desintegración de las antiguas estructuras sociales "*caractérisées par la prééminence des tribus, des familles de type élargi, des valeurs d'entraide et de solidarité*" (M. Kerrou y M. Kharoufi, 1994). La familia tradicional deja de ser la principal unidad de producción y se produce un proceso acelerado de proletarianización de la mano de obra agrícola, emigración al exterior, extensión de la urbanización y la escolarización, creciente participación de las mujeres en el sector económico... Multiplicación de referentes valorativos, en definitiva, que modifican las costumbres familiares<sup>160</sup> - mayor estabilidad del matrimonio, retraso en la edad de acceso al mismo... - pero que, sin embargo, a juicio de M. Kerrou y M. Kharoufi (1994) no ocasionan la completa extirpación de los

---

<sup>160</sup> También la *Mudawwana* (Código del Estatuto Personal, elaborado en 1957 e inspirado en la *chari'a* o ley islámica, ha sido reformada en 1993 en un sentido favorable a la mejora de la condición jurídica de la mujer, aunque se mantienen las prerrogativas del hombre.

vínculos de parentesco ni de las conductas y representaciones vinculadas al orden patriarcal. En realidad, continúan los autores citando a J. Berque, "*la famille maghrébine n'est plus la 'structure des structures' mais 'un des relais les plus importants des valeurs en général'*". Esto ha ocurrido también en las comunidades rurales: la emigración interna o al exterior contribuye, señala A. Segura i Mas (1994), a su desintegración y progresiva pérdida de identidad en los emigrados.

### LA SITUACIÓN EN EL RIF

El motivo de la elaboración de este apartado radica en el fuerte componente rifeño de la inmigración marroquí en España. Poner de manifiesto ciertas peculiaridades históricas o culturales de la población que habita el Rif no significa concebir su realidad como algo independiente y ajeno a la del resto de Marruecos ni abordar la cuestión desde una perspectiva nacionalista. No existen estadísticas oficiales que den cuenta del lugar de procedencia de los inmigrantes marroquíes en España - los registros consulares incluyen solo parte de la población residente -, mucho menos del origen tribal de los rifeños. La información que aportan los estudios disponibles sobre la población marroquí en Madrid no supera el marco de referencia provincial, aunque puede ser indicativo del origen rural/urbano del inmigrante, que se solapa en alguna medida con el binomio bereber/árabe. Mis fuentes de información en este caso son varias y acaso contradictorias: en un estudio sobre la población rifeña en Boadilla del Monte (C. Moreno, N. Gascón, M. S. Escobar y J. A. Vidal, 1993), consta que la mayor parte pertenece a la tribu Beni Urriaguel (Ait Waryaghar). Informantes marroquíes con acceso privilegiado a esta población niegan tal extremo: los Waryaghar no son mayoría entre los rifeños residentes en el municipio, proceden sobre todo de las tribus Ait Bouhadifa, Ait Bouärouss, Ait Tamsaman (provincia de Alhucemas) y Ait Kalyi (Nador). En realidad, el origen tribal de los rifeños en Madrid es muy diverso, no se limita a la parte central del Rif, sino que incluye también grupos procedentes del Rif Oriental como Ait Said, Ait Buyafar, Ait Bu Ifrah... las dos últimas pertenecientes a la confederación Iqar'iyen. De todas formas, cada tribu incluye muchos clanes y puede aludirse a ella como referencia general, de ahí parte de la confusión al respecto. Por otra parte, la mayor parte

de las investigaciones antropológicas más recientes disponibles sobre el Rif, se centran en una sola tribu. Sin embargo, ello me ha permitido - con algunas dificultades, dadas las diferentes denominaciones que reciben las tribus en función del empleo del árabe o del bereber y también de su adaptación al idioma del investigador - comprobar que apenas hay diferencias en cuanto a la organización sociopolítica de las tribus sedentarias del Rif. Todas ellas conforman la raza bereber, un pueblo poderoso durante siglos y del que el historiador Ibn Khaldoun (s. XIV-XV) predica notables cualidades, *"noblesse d'âme (...), bravoure et promptitude à défendre leurs hôtes et clients, fidélité aux promesses, aux engagements et aux traités, patience dans l'adversité, fermeté dans les grands afflications, douceur de caractère, indulgence pour les défauts d'autrui, éloignement pour la vengeance, bonté pour les malheureux, respect pour les vieillards et les hommes dévots, empressement à soulager les infortunés, industrie, hospitalité, charité, magnanimité, haine de l'oppression, valeur déployée contre les empires qui les menaçaient, victoires remportées sur les princes de la terre, dévouement à la cause de Dieu et de sa religion"* (1925-1956:199-200).

#### Sobre la organización sociopolítica del Rif

El Rif es una región montañosa situada en la zona del antiguo protectorado español y que conforma geográfica e históricamente una unidad clara. Sin embargo, administrativa o políticamente se denomina Rif solo a la zona central de la comarca, la bahía de Alhucemas. Las fracciones y tribus están muy separadas unas de otras, correspondiendo a cada *duar* su mercado (zoco semanal situado en los límites de otra fracción o tribu), mezquita (*masjid*) y escuela coránica (*msid*). A su vez, está bordeado hacia la llanura por las tierras comunales cultivadas por las mujeres (*melk*) y hacia las zonas más elevadas por las tierras ocupadas en el pastoreo masculino (*arch*). En la parte más elevada de la montaña se encuentra el *marabout* o ermita, santuario del santón local (persona reconocida en el pueblo que ejerce como mediador o juez de paz cuando es requerido) donde la población acude regularmente en romería (*mussems*): el Islam se ha fundido con creencias y prácticas anteriores en una especie de sincretismo que conserva la mezcla de religión y magia, enfermedad y curación, rasgos fetichistas... Alrededor del santón se construyen también cofradías religiosas, que han desempeñado un papel clave en la resistencia a la colonización: la *hijad* parte de dichas

cofradías, no del Makhzen. Estas cofradías y los marabouts desempeñan un papel social (dimensión sanitaria: curación; solidaridad social), político y religioso fundamental. Finalmente, el cementerio o *macaver* queda también alejado de la aldea.

La estructura segmentaria de las tribus rifeñas se construye sobre los linajes patrilineales, formados por familias vinculadas por lazos de consanguinidad. Estos linajes van ganando amplitud hasta conformar subclanes (agrupados en una comunidad territorial o duar), que en un número raramente superior a 5 constituyen el clan (de ahí la noción de "cinco quintos", *khamis khemmas*, referida por D. M. Hart (1976)). Por último la tribu, integrada por varios clanes. Excepcionalmente, pueden constituirse alianzas políticas - *leff* - que atraviesan el sistema segmentario, de escasa duración y consistencia, cuya finalidad es la de asegurar protección y apoyo a los grupos integrantes si hay enfrentamiento con otras comunidades. El carácter - territorial o consanguíneo - del vínculo entre las estructuras descritas en cada nivel (salvo en el patrilineal, claro está) puede variar de una tribu a otra y según el nivel considerado se alude al común antepasado o a cierta localidad geográfica como punto de origen compartido.

En el interior de estos "*círculos concéntricos de fidelidades*" (P. Bourdieu, 1958), la familia extensa se sitúa como referente básico del status personal y del papel a desempeñar por el individuo (rasgo es propio de las sociedades que R. Redfield (1963) denomina "pre-civilizadas"), unidad básica de producción y consumo, unidad política y unidad religiosa, modelo de referencia para las estructuras más amplias. Los intereses individuales se supeditan al del grupo familiar, su conservación y promoción. De ahí la condena del celibato (que supone la disminución de la descendencia del grupo), el dominio absoluto del cabeza de familia, la exclusión de la mujer del derecho de herencia (sobre este punto R. Jamous (1981) no está de acuerdo, aunque reconoce que de hecho las mujeres que llegan a heredar entre los Iqar'iyyen suelen repartir el legado entre sus hijos) y las duras privaciones del familiar emigrado en el extranjero.

Además de su carácter segmentario, las fuentes consultadas, coinciden en subrayar la oposición entre dichos segmentos como rasgo básico del sistema tribal - parafraseando el

proverbio árabe, "Yo contra mis hermanos; yo y mis hermanos contra mis primos; yo, mis hermanos y mis primos contra todo el mundo" -, oposición repetida *ad infinitum* en un sistema de intercambio de desafíos, réplicas y contrarréplicas regido por el código del honor. Este código ha sido analizado por P. Bourdieu en relación a la Kabila argelina y por otros autores como R. Jamous en relación a las tribus del Rif oriental o D. M. Hart respecto a los Beni Urriaguel. Tal como afirma P. Bourdieu (en J. G. Peristiany, 1968), el orden político tribal se erige sobre la lógica del honor, manifiesta en el ritual del conflicto que, reglamentado sobre premisas nunca explícitas en función de su aceptación unánime, constituye la expresión simbólica de los valores y creencias que sustentan el orden social<sup>161</sup>. Paradójicamente, pues, el conflicto es parte esencial de la conservación del grupo<sup>162</sup>. La transgresión del dominio de lo *haram*, de lo que es sagrado y prohibido, constituye un atentado contra el honor - *horma* - del individuo y de su grupo: "*el honor es indiviso y la infamia de uno les alcanza a todos*" (P. Bourdieu en Peristiany, 1968:189). La inmediata respuesta al desafío que impone el *nif* - pundonor, estima de sí mismo - es exigida por el grupo, que ejerce presión sobre el individuo objeto de la afrenta si llega a retardar su reacción: el peso de la "*palabra de la gente*" es incommensurable en el entorno del clan o el poblado, de modo que el temor al rechazo de la colectividad y a la vergüenza condicionan de forma absoluta el comportamiento individual. El conflicto del honor no se manifiesta únicamente en intercambios de violencia, la *horma* del grupo se manifiesta también en la celebración de suntuosas ceremonias - bodas, entierros, circuncisiones - que en ocasiones sitúan a la familia al borde de la ruina. Del mismo modo cabe entender el pago de la *diyith* (compensación por el asesinato de un miembro de otro grupo) o de la dote a la familia de la esposa como "*comercio de honor*" inscrito en el sistema de dones-contradones que ocasiona toda relación diádica entre familias o patrilineajes. En todo caso, el "examen"

---

<sup>161</sup> En este sentido, Simmel define la lucha - en tanto forma de acción recíproca entre los hombres - como uno de los mecanismos elementales de socialización y afirma que cierto grado de conflicto es esencial en la formación y persistencia del grupo: "... debemos advertir que justamente este dualismo perfecto supone, para su realización, formas sociológicas en el sentido más estricto de la palabra; supone unificaciones. Los hombres se reúnen para luchar y luchan bajo el imperio, por ambas partes reconocido, de normas y reglas" (Sociología I, pág.283).

<sup>162</sup> Podemos recuperar aquí también la visión de L. A. Coser (1961), como opuesta a la de quienes, como T. Parsons, consideran el conflicto esencialmente disfuncional y desintegrador: "*Los conflictos sociales internos, referentes a objetivos, valores o intereses que no contradicen los supuestos básicos en que se cimenta la relación, tienden a resultar positivamente funcionales para la estructura social*".

comunitario está superado y el desafío queda lanzado<sup>163</sup>. Así pues, la violencia que la defensa del honor impone en el seno de las tribus bereberes y entre ellas puede ser considerada como parte de un sistema de intercambio donde figuran muertos, bienes y discursos (R. Jamous, 1981). Por su parte, D. M. Hart, interpreta el fenómeno como manifestación de la lucha por recursos escasos, sobre todo la tierra. Creemos, sin embargo, que esta última aproximación no aclara el origen del fenómeno ni por qué es como es, no aclara su significado ni cómo es interpretado por sus protagonistas.

Honor, vinculado al ejercicio de autoridad sobre el dominio de lo prohibido (el territorio, la mujer, la casa y la tierra), y baraka - bendición divina y poder sobrenatural patrimonio de los chorfa, que legitima su autoridad - constituyen los dos ejes fundamentales sobre los que se erigen las relaciones jerárquicas en el seno de la tribu. Se trata, sin embargo, de sistemas de intercambio y órdenes de autoridad completamente diferentes, el primero rige relaciones entre iguales - "hermanos" - y se articula preferentemente sobre la violencia, el segundo entre hombres y Dios (relaciones verticales, de sumisión) a través de la mediación del cherif, de condición esencialmente pacífica (R. Jamous, 1981). En todo caso, la intervención del cherif sólo puede aplazar el enfrentamiento violento, de modo que se impone el juego del honor como principal eje de articulación de las relaciones sociales.

En la comunidad territorial o duar las decisiones se adoptan en asambleas (*tajma'th*) donde

---

<sup>163</sup> Desde la referencia al honor es posible entender ciertos comportamientos en el inmigrante rifeño. Entre ellos, su rechazo a volver a su lugar de origen aún viviendo en España en condiciones muy próximas a la miseria: "¿cómo voy a presentarme ante la gente?". La obsesión por el máximo ahorro no es sólo debida a la necesidad de mantener a los suyos en Marruecos, también responde al deseo de mostrar en su entorno de referencia ostentosas demostraciones de prosperidad - construcción de nueva vivienda, compra de videos y teléfonos aún donde no existe fluido eléctrico...- , respuesta al "desafío" de quienes ya consiguieron tales logros y nueva provocación para los que aún no lo han hecho: "*Les dépenses fastueuses chez soi ont cette particularité d'entraîner l'imitation en chaîne de tout le dispositif segmentaire*" (R. Jamous, 1981:71).

Asimismo, como afirma Bourdieu (en Peristiany, 1968), el sentido del honor impone no hablar de la esposa ante otros hombres, eludir cualquier referencia a la propia vida sexual y un pudor extremo en la expresión de los sentimientos, incluso entre esposos y padres e hijos. En mi trato con rifeños algunos de estos comportamientos me han resultado admirables, sobre todo su aparente entereza ante situaciones de dramática soledad y precariedad económica, la renuencia a la queja, la sobriedad de su sufrimiento. Sin embargo, he experimentado a veces con rabia la enorme dificultad de entablar un diálogo fluido con ellos: su trato es cortés pero raramente inician una conversación. También esto responde a la lógica del honor: soy mujer y además la mujer de un compatriota, formo parte del dominio de lo prohibido.

sólo los cabezas de familia propietarios de tierra - hombres de honor, pues - tienen derecho a tomar la palabra. En ellas dirimen asuntos relativos a las tareas y propiedades comunales, rivalidades entre patrilinajes... También estos cuentan con su propia asamblea, de funcionamiento similar a la anterior. Se trata de *"sistemas de acefalia organizada"* (D.M. Hart, 1976), donde la toma de decisiones jamás recae en manos de un solo individuo. Sin embargo, retomando de nuevo a P. Bourdieu, la asamblea no constituye una suerte de tribunal *"en el sentido de organismo especializado al que se confía la tarea de pronunciar decisiones en conformidad con un sistema de normas formales, racionales y explícitamente legales. Es más bien un consejo arbitral o un consejo de familia. La opinión colectiva constituye la ley, el tribunal y el poder ejecutivo" (...)* El sistema de valores del honor es más vivido que comprendido, más ejercido que manifestado (...) Lo esencial es tal vez que las normas, sentidas y vividas tan profundamente que no tienen que formularse, arraigan en el sistema de categorías más fundamentales de la cultura, las que definen la visión mítica del mundo" (1968: 208 y 210). A juicio de D. M. Hart (1976), etiquetas como "democracia" o "republicanismo"<sup>164</sup>, "anarquía" u "oligarquía" resultan por completo inapropiadas en este contexto. La existencia de la figura del "grande" - *amghar* - en algunas aldeas lleva al autor a establecer cierto paralelismo entre esta organización sociopolítica y la propia de las mafias sicilianas, no sólo en razón del recurso frecuente a la violencia para conseguir y mantener el poder y del carácter agnático de la organización social, también en cuanto en ambos casos tal sistema sociopolítico envuelve el conjunto de una sociedad. En conclusión, lo público y lo privado se confunden en estas comunidades, en realidad son ámbitos que no se han separado. No hay diferenciación entre lo económico y lo político como dominios separados y regidos por leyes propias. Todas las relaciones interpersonales en el clan o comunidad vienen tamizadas por el patrón del parentesco como lugar de la propia identidad y del honor personal/grupal: *"La famille gentilice, clé de voûte de la société. est en même temps le modèle selon lequel est construit tout le système social, sans qu'il existe une différence d'ordre et de nature entre l'organisation domestique (res privatae) et l'organisation politique"*

---

<sup>164</sup> Ni siquiera la "República" propuesta por Abd-el-Krim responde al concepto occidental. En realidad, el modelo esbozado suponía la centralización del poder en la figura del revolucionario, cuyas afinidades personales, por otra parte, estaban muy ligadas a su origen tribal: la mayor parte de los hombres de confianza de Abdelkrim pertenecían, como él mismo, a la tribu (ait) Waryaghar o (beni) Urriaguel.

*(res publicae), les liens de consanguinité constituant l'archétype de tout lien social et en particulier politique"* (P. Bourdieu, 1958:20-21). La cohesión grupal en torno a valores compartidos hace innecesaria la existencia de instituciones propiamente políticas, el orden social es cuestión de convicción moral. Es por esto, sin embargo, que - siguiendo a P. Bourdieu - tal sistema sólo puede funcionar entre las agrupaciones de grupos consanguíneos *"dont tous les membres se sentent unis par des liens effectifs de parenté et liés par des rapports directs et intimes. A mesure que les unités politiques s'élargissent, ces sentiments deviennent plus superficiels et fragiles (...) Le passage à une démocratie plus large suppose accomplie la mutation par laquelle les sentiments sont convertis en principes"* (1958:25).

En este contexto cabe analizar el modo en que el rifeño se representa como tal en el marco nacional marroquí. El estudio sobre la organización política en Marruecos ha sido abordado con frecuencia desde la referencia a la tradicional oposición Bled es Siba y Bled el Makhzen, territorios rebeldes (particularmente en las zonas montañosas habitadas por bereberes) y sometidos al dominio del sultán (en las zonas planas y estepas)<sup>165</sup>. Sin embargo, el profundo sentimiento de pertenencia tribal coexiste en el rifeño con la conciencia de formar parte de una unidad territorial, social y política más amplia, la nacional: *"But common to all is the notion, first, that they are organized into tribes and have a tribal social system; second, that they are Moroccans, both in the newer national sense and in the pre-protectorate times through acknowledging the Sultan as their spiritual leader; and finally, above and beyond these, that they are Muslims"* (D. M. Hart, 1976:16). El fenómeno no es nuevo. Ya Ibn Khaldoun da cuenta de la decadencia y la pérdida del espíritu nacional en el pueblo bereber *"par l'effet du luxe que l'exercice du pouvoir et l'habitude de la domination avaient introduit dans son sein"*, de modo que *"(la race berbère) a vu sa population décroître, son patriotisme disparaître et son esprit de corps et de tribu s'affaiblir au point que les diverses peuplades que la composent sont maintenant devenues sujets d'autres dynasties et ploient, comme des esclaves, sous le fardeau des impôts"* (1925-1956:199). Pero aún ahora las relaciones entre

---

<sup>165</sup> Autores como C. R. Pennell (en E.G.H. Joffé y C.R. Pennell (eds.), 1991), sin embargo, afirman el origen colonialista de tal oposición (asimilable a la que opone árabe-bereber), la interesada difusión por parte de los franceses de la visión de un Marruecos que nunca estuvo por completo bajo el poder del sultán: ¿qué significan entonces la figura del cadí y las numerosas ocasiones en que el sultán es llamado a arbitrar disputas en el seno de las tribus?



las tribus y el Makhzen, presente en ellas a través de la figura del cadí (básicamente cobrador de impuestos), distan de ser fluidas. De hecho, el poder central ha tardado siglos en imponerse en la mayor parte del mundo rural y las revueltas tribales - las últimas en el Rif en 1959 - han sido relativamente frecuentes y duramente reprimidas. Es fundamental aclarar el significado de las rebeliones en los territorios "siba": ¿se trata de violentas exigencias de autonomía cara al poder central o más bien de periódicas reacciones - también presentes en el resto del país y sobre todo en las grandes ciudades - frente a la axfisia económica que supone el obligado pago de impuestos para comunidades que subsisten difícilmente en base al cultivo de tierras poco fértiles y sujetas a frecuentes períodos de sequía? Sobre este particular hay distintas interpretaciones. Por lo demás, tal como afirma H. Munson (en E.G.H. Joffe y C.R. Pennel (edts.), 1991), el Makhzen se ha abstenido generalmente de interferir en los asuntos cotidianos en manos de las asambleas locales. El poder central es en esta zona apenas un estorbo con que se ha de convivir y que no proporciona beneficio alguno: la dotación sanitaria y educativa es mínima y buena parte de la población vive aislada en las montañas sin una red viaria que facilite la comunicación con el exterior.

No es fácil, en definitiva, aclarar el significado de la relación entre Estado y tribus bereberes: la distancia entre la autoridad central y los habitantes de las zonas rurales, ¿es distancia física, distancia moral y cultural - entre élites urbanas educadas y campesinos -, diferencia en cuanto a cultura política? Posiblemente se trate de todo a la vez. En este sentido, C. R. Pennell critica la perspectiva reduccionista que adoptan tanto la tradicional explicación "colonialista" del siba como los planteamientos que pretenden refutarla: "*Both (...) concentrate too much on political manifestations and ignore culture and religion*" (1991:180). Al fin y al cabo, cultura, religión y política conforman un entramado que no es posible disociar... aún menos en sociedades donde no se ha verificado el proceso de secularización. El Rif se resiste frente a la política de arabización orientada desde el ideal de unidad en torno al Príncipe - jefe legítimo de la *umma* (comunidad de los creyentes) - y el modelo francés del Estado-nación centralizado, lingüística y culturalmente unificado (S. Chaker, 1991), que coloca lo bereber en situación de dominación en todo el Magreb, manteniendo su propia lengua y un sistema tribal bastante deteriorado en la actualidad como eje de ordenamiento de la vida económica y sociopolítica. El proceso de cambio social entre

las estructuras tribales del Rif se ha precipitado a raíz de la aceleración de la emigración desde mediados de los años 60 pero en muchos rasgos fue anticipado ya con la migración temporal a Argelia en el siglo pasado. Las transformaciones en el ámbito económico han corrido parejas a otras de índole social, de modo que las fuentes tradicionales de prestigio - sobre todo propiedad de grandes terrenos - han sido sustituidas por la posesión de un Mercedes y una esposa extranjera. Se observa también, como he dicho, que la primacía del linaje consanguíneo se va perdiendo en favor de la familia nuclear: como indicio resulta enormemente significativo que los trabajadores inmigrantes envíen sus ahorros no ya al padre, jefe del linaje, sino a su esposa. Esto no significa la desaparición del linaje como modelo de organización ni referente identitario sino simplemente, como reconoce D. M. Hart (1976), un cambio de énfasis: cada hombre mira ahora más por sí mismo y por su familia nuclear. En todo caso, como señala E. R. Wolf (1971), si la familia extensa implica la subordinación del lazo conyugal a los lazos de linaje derivados del padre y existe cuando el cultivo precisa gran capacidad colectiva de trabajo, prevalece el grupo conyugal si la tierra es escasa y no puede abastecer a un grupo numeroso o si predomina el trabajo asalariado o existe un tipo de cultivo muy intenso que permite a la familia nuclear producir cosecha suficiente en una cantidad limitada de terreno. Esto explica lo acontecido en el Rif. Sin embargo, al no haberse producido de hecho la sustitución de una familia (extensa, patrilineaje) por otra (nuclear), existe una línea de fricción entre ambos referentes de afinidad, patente tanto en el país de origen como en el receptor<sup>166</sup>.

### Sobre la economía del Rif

La economía del Rif se basa en la ganadería de cabras y ovejas y en la agricultura, sobre todo cerealista. Es una de las zonas más deprimidas de Marruecos, pero no la única: sería erróneo interpretar su situación económica - en tanto que condicionante de la migración - al margen de la problemática que afecta a la práctica totalidad de la población rural del país.

---

<sup>166</sup> En varias ocasiones, algunos inmigrantes rifeños me han referido cómo sus familias en Marruecos - padres o hermanos - les han desposeído por completo de los ahorros remitidos a base de tanto sacrificio o han aprovechado su ausencia para tomar posesión de la casa del familiar emigrado. En España, este tipo de fricciones se produce igualmente, a veces con consecuencias trágicas: en Toledo un marroquí mata a su hermano por haber gastado demasiado dinero en su boda, dinero ganado por los dos.

Tal y como afirman P. Pascon y M. Ennaji (1986), en Marruecos cerca del 74% de la población rural integra la categoría de los "agricultores insuficientemente provistos de tierra" (AIPT): viven de la agricultura pero no disponen de una superficie cultivable suficiente de forma permanente, de modo que sólo pueden subsistir por medio de actividades complementarias. Si la política agrícola del Estado, centrada en las explotaciones rentables, no considera la situación de estos agricultores, la emigración constituye más bien una solución pasajera, puesto que no suele proporcionar ingresos estables ni estos se destinan a inversiones productivas: *"En conclusion, on peut relever que les AIPT, qui constituent plus que la moitié de la population rurale au Maroc, sont loin de connaître une amélioration de leur condition socio-économique. La déficience de l'organisation syndicale, le manque d'emplois stables et permanents, les niveaux des revenus bas et aléatoires que en résultent ne peuvent qu'aggraver une situation fortement compromise"* (P. Pascon y M. Ennaji, 1986:83).

La emigración al exterior es una opción de peso entre la población trabajadora rifeña desde hace más de un siglo, de modo que existe una verdadera cultura migratoria en el Rif<sup>167</sup>. En términos de D.M. Hart, *"labor migration has become such a deep rooted pattern of economic behavior that one indeed say that it has in effect become the socioeconomic institution that has replaced the bloodfeud"* (1976:94). Aun así el carácter de la migración, los lugares de destino y la intensidad de su impacto sobre las estructuras socioeconómicas originarias se han modificado con el tiempo. El elevado crecimiento demográfico y la escasez y degradación de los recursos naturales en el Rif - única fuente de subsistencia, puesto que ni durante el protectorado español ni después se ha estimulado el desarrollo industrial de la zona - han obligado a la mayoría de las tribus a buscar medios de subsistencia en el exterior. En todo caso, lo innegable es el marcado declive de la agricultura tradicional, prácticamente desaparecida hoy, lo que eleva el paro más que nunca. La emigración rifeña se canalizó a partir de 1880 y sobre todo desde la enorme sequía de 1945 hacia la región oranesa en Argelia - a la sazón ocupada por los franceses y demandante de mano de obra agrícola -, en

---

<sup>167</sup> Según D. M. Hart (1976) en 1973 la tribu Beni Urriaguel no había casi ningún hombre sano en edad laboral que no hubiera trabajado alguna temporada en Europa.

un ir y venir anual que permitía combinar la temporada laboral en el país vecino con períodos de retorno a casa, normalmente coincidentes con la celebración de la fiesta de Aid l-Kbir. Señala D. M. Hart (1976) que esta migración se caracterizaba por su organización tribal: la salida, realizada en grupo, era organizada por un capataz a nivel de comunidad local y en cada plantación en el lugar de destino la inmensa mayoría de los trabajadores, guardianes y capataces era de la misma tribu e incluso del mismo clan: "... *given this community and clan-based organization of labor groups, the principal work zones tended to follow distinct tribal lines*" (Hart, 1976:90). Los rifeños se alojaban en barracas propiedad del colono y eran apreciados como buenos trabajadores, inteligentes y totalmente apolíticos, enemigos de meterse en problemas. Los envíos de remesas se realizaban periódicamente a través de carteros (*bushta*) del propio clan. Si bien los rifeños del este solían llevar a sus esposas consigo a Argelia, los del Rif central - sobre todo de la tribu Beni Urriaguel - viajaban siempre solos, algo que Hart atribuye a su mayor conservadurismo. Si la migración se expande y realimenta en el entorno social de la tribu, la mejora derivada se experimenta diferencialmente de una a otra, acentuándose la distancia económica - y, como resultado, en cuanto a la influencia política en la vida de la provincia - entre ellas.

En contraste con esta emigración temporal, el cierre de las fronteras argelinas en 1956 fuerza a la población rifeña - inicialmente sobre todo ubicada en la provincia de Nador - a reconducir las salidas hacia Europa (RFA, Bélgica y sobre todo Holanda), donde la estancia se alarga en razón de los empleos - sobre todo en el sector industrial - ocupados. Se calcula que de la tribu Beni Urriaguel - donde la creación de plantaciones de azúcar en los llanos y la reforestación de pinos en las zonas altas (*Jbil Hmam*) por parte del gobierno han erosionado gravemente el sistema de tierras comunales e incluso las propiedades individuales - han partido unos 16.000-18.000 trabajadores (M. Lazaar, en G. Simon (dir.), 1990). La mano de obra rifeña es apreciada en Holanda por lo mismo que lo fue en Argelia: acepta salarios menores a los de los nacionales, está dispuesta a trabajar a destajo y no es conflictiva como los españoles o los italianos. Por otra parte, en esta nueva etapa migratoria se observa muy poca tendencia entre los obreros rifeños a agruparse sobre la base de parentesco, comunidad, sección o tribu: efecto creciente de destribalización y mayor importancia de la familia nuclear y del individuo en el nuevo contexto industrial. En 1973, la mayoría de los

obreros en Holanda, casados o no, se consideraba *izuufriyen* (neologismo bereber del francés *ouvrier*) u *hombres solos*, no acompañados por sus familias (D. M. Hart, 1994). El nombre tribal se reduce a una etiqueta de adhesión o apego sentimental; ya no es señal de pertenencia a un tejido de parentesco sino una indicación del lugar de origen en el Rif, un criterio de identificación a nivel local. Los envíos monetarios se reducen a la familia directa, el emigrante rehúye en adelante convertirse en sostén de quienes no se vinculan a él directamente por vía ascendente o descendente.

No todas las tribus rifeñas, sin embargo, se han visto obligadas en igual medida a abandonar su lugar de origen. Si la tradición migratoria es antigua y está muy extendida entre las del Rif oriental (provincia de Nador), en las montañas del Rif central (provincia de Alhucemas), la emigración no es igual en intensidad en todas las tribus. Entre las incluidas en el círculo de Beni Urriaguel y de Beni Boufrah, la incidencia del fenómeno es mucho mayor que entre las pertenecientes al círculo Targuist (que incluye la región de Ketama), al sur de la provincia. Esto se debe a la extensión del cultivo del kif en los territorios donde se asienta este último, que proporciona buenos ingresos a la población. Además, el gobierno marroquí ha estimulado el éxodo de las tribus pertenecientes al círculo Beni Urriaguel no sólo mediante la adopción de las medidas mencionadas - repoblación forestal y plantación de azúcar - sino también a través de la política de "generosa" concesión de pasaportes a estos trabajadores. Todos estos factores han ocasionado el citado proceso de proletarianización entre buena parte de los trabajadores rifeños que, o bien se trasladan a las extensiones cultivadas de Ketama y trabajan como jornaleros, o emigran al exterior: en buena medida las sociedades tribales han devenido sociedades campesinas<sup>168</sup>, de modo que la población rifeña vive ahora en estrecha dependencia respecto a los centros urbanos más próximos o cabezas de provincia, donde la actividad económica es más intensa. Llega a producirse entre el campesinado cierto equilibrio entre el orden moral, como eje de la organización tribal, y el orden técnico, en cuanto se mantiene la importancia del parentesco y la solidaridad moral tradicional mientras

---

<sup>168</sup> En realidad, las tribus rifeñas siempre han sido sociedades campesinas: el cultivo de la tierra y el cuidado del ganado han constituido las bases de su economía. La cuestión es que desde hace tiempo se camina hacia formas que Redfield predica propias de las "sociedades campesinas", como diferenciadas de las tribales. Pero insisto: las tribus rifeñas siempre han sido campesinas.

al mismo tiempo se adquieren ciertos rasgos propios de la civilización, sobre todo "*un espíritu comercial, el dinero, los controles formales e impersonales, ya sean económicos o políticos*" (R. Redfield, 1963:58). El "ethos" - conjunto de patrones culturales y valorativos - propio de las organizaciones tribales se mantiene en buena medida, sobre todo "*cualidades morales como, por ejemplo, la industriiosidad, la resistencia física, la honradez y la moralidad sexual*" (ibíd. pág.57). En todo caso, los trabajadores rifeños se ven obligados a vender su esfuerzo donde es requerido, regulándose las condiciones de esta "venta" mediante diversas formas contractuales (R. Jamous (1981) analiza en profundidad algunas de ellas) entre las que figura el contrato con el *akhemmas*, desprovisto de tierras o propietario de terrenos insuficientes para garantizar su supervivencia, que trabaja para el propietario de una parcela mayor a cambio de la quinta parte de la cosecha. En estas tribus se da también el contrato de tipo *nfa*, donde el dueño cede por completo la explotación de su tierra - sin aportar los aperos de trabajo -, a cambio de la quinta-séptima parte de la cosecha. Tales contratos pueden vincular a personas del mismo patrilineaje, poblado o tribu y también de diferentes tribus, ninguna regla dicta prioridad en este caso. El sistema contractual se ha modificado en buena medida a raíz de la emigración al exterior, que "*a (donc) profondément affecté le régime d'exploitation puisqu'elle est à l'origine de l'intensification du régime de "nzla" et qu'elle a contribué à la disparition des "kammès". De plus, la "touiza" a perdu son vrai contenu*" (M. Lazaar, 1990)<sup>169</sup>.

No sólo la pérdida de autonomía económica caracteriza la transformación de las sociedades primitivas en sociedades campesinas. E. R. Wolf (1971) describe un segundo elemento presente en esta transformación, el establecimiento de relaciones sociales asimétricas basadas en el ejercicio del poder o dominio sobre el agricultor. En efecto, los requerimientos impositivos del Makhzen, personalizado en el cadí, fuerzan a las comunidades agrícolas a

---

<sup>169</sup> Hagamos notar que el sistema *nzala* corresponde al *nfa*' mencionado anteriormente y que el *khammè* no es sino el *akhemmas*, también aludido. Por su parte, el término *touiza* se refiere al conjunto de trabajos realizados colectivamente en el seno de las comunidades rifeñas (recogida de la cosecha, contrucción de canales de regadío...); es un sistema de ayuda mutua, en el que la persona que recibe la aportación de los demás les corresponde simbólicamente con una comida compartida. En la actualidad - según M. Lazaar - la *touiza* es más en un medio de demostración social (el inmigrante temporalmente retornado aprovecha la ocasión para hacer alarde de su "properidad", agasajando a los vecinos con productos extranjeros...) que de solidaridad grupal.

producir un fondo de renta para hacerlos frente. Ya no basta, pues, con la producción del fondo de subsistencia y el fondo ceremonial. En Marruecos, la implantación efectiva del Estado en todo el territorio ha tardado en verificarse pero en la actualidad pocos lugares permanecen fuera del alcance del Makhzen.

Los cambios operados a consecuencia de la migración son también de índole demográfico, fundamentalmente el debilitamiento del crecimiento y la modificación de la estructura por edad y sexo de la población rural - en algunas tribus apenas sí quedan viejos, mujeres y niños. El habitat rural en las zonas de mayor emigración se ha modificado también en base a un proceso de "*micro-urbanización*" (M. Lazaar 1990) que ha transformado visiblemente la estructura del *duar* al sustituir las antiguas construcciones de adobe por otras mayores - normalmente de dos pisos - realizadas en cemento y de arquitectura repetitiva. Divididos siempre entre su vinculación a la tierra y la atracción de los centros urbanos, dotados de más y mejores equipamientos y servicios, muchos optan por abandonar la aldea de origen y levantan su nueva residencia en el núcleo urbano más próximo o en los márgenes de las vías de comunicación. De hecho, en la zona central del Rif algunas aldeas han quedado prácticamente vacías a raíz del éxodo de las poblaciones a los principales distritos administrativos de la zona - Imzourem, Beni Bouayach, Beni Hadifa (las 3 en el círculo Beni Urriaguel), Targuist... - y también a ciudades como Tánger y Tetuán. La tierra, depositaria hasta hace poco de la posición social del individuo en estas comunidades, no es foco prioritario de inversión para los inmigrantes: no se ha producido mayor concentración de la propiedad en manos de los inmigrantes y sus terrenos quedan en muchos casos sin cultivar. Este fenómeno contribuye - junto al efecto demostrativo de la relativa prosperidad de los emigrantes - a la realimentación del fenómeno migratorio, pues desposee de medios de subsistencia a quienes carecen ya de *khamma* (contratador del *akhemmas*) para quien trabajar.

En definitiva, el sistema económico tradicional está casi completamente desarticulado en buena parte de las comunidades rifeñas. Sin su justificación económica, las estructuras

tribales tradicionales se desintegran<sup>170</sup>. El carácter ostentativo de buena parte de las inversiones realizadas gracias a años de ahorro y privación en el extranjero, no permite pensar en que tales remesas vayan a contribuir al despegue económico de la zona, aunque por el momento sí están disparando la especulación inmobiliaria. Sin embargo, tal pretensión ostentativa evidencia la permanencia entre la población rifeña de los valores y rasgos de comportamiento que hemos descrito previamente y que K. Polanyi (1947) describe como propios de la sociedad primitiva, donde *"la economía del hombre está, como norma, inmersa en sus relaciones sociales"*. Esencial y primordialmente - continúa el autor -, el hombre *"no busca salvaguardar su interés individual en la adquisición de bienes materiales, sino más bien obtener la buena voluntad social, su estatus social y bienes sociales. Ante todo, valúa las posesiones en cuanto son medios para alcanzar ese fin"*<sup>171</sup>. Precisamente este comportamiento puede oponerse a las formas de solidaridad comunitaria propias de sociedades básicamente campesinas (entre las que se cuentan las comunidades andinas) y que describe Banfield (1958). Si en el seno de las estructuras clánicas la solidaridad opera solo entre individuos ligados por lazos de consanguinidad, en las estructuras comunitarias aquella se extiende a toda la aldea o comunidad. El concepto que subyace a esta forma de solidaridad es el de *"bien limitado"*: el deber de compartir la riqueza radica en la envidia y la convicción de que si unos tienen más es porque el resto tiene menos. Esto no implica que la "envidia" sea patrimonio exclusivo de las formas sociales comunitarias, se da también en el seno del clan, hasta el punto de que a veces el enriquecido (por ejemplo con la venta de kif) va vestido de "pobre" para no despertar animadversión y, sobre todo, no verse rodeado de "pedigüeños". Pero no existen formas redistributivas institucionalizadas en la estructura clánica y mucho menos fuera de ella.

En definitiva, si bien las estructuras económicas tradicionales en el Rif se han transformado

---

<sup>170</sup> Hay que señalar, sin embargo, que estos cambios se han ido produciendo de forma gradual y que la arraigada tradición migratoria entre los trabajadores rifeños ha favorecido el progresivo ajuste y adaptación de las estructuras tribales y familiares a los condicionamientos derivados de la migración.

<sup>171</sup> K. Polanyi ("Our Obsolete Market Mentality", *Commentary*, III (Febrero, 1947), citado por R. Redfield, 1963.



y con ellas las formas tribales de organización sociopolítica, el sistema de valores implícito tarda mucho más en desaparecer y permanece como guía de comportamiento entre la población rifeña. Precisamente la resistencia de tales esquemas valorativos justifica nuestra referencia a los mismos, a sabiendas de que no son inmutables y que el paso del tiempo y el cambio de medio que implica la emigración pueden modificarlos. En este sentido afirma Jamous en relación a la confederación Iqar'iyen (zona oriental del Rif): *"Si le XXe siècle a profondément transformé la vie sociale du pays iqar'iyen, il n'a pas pour autant coupé ces Rifains de leurs racines. Les valeurs du passé continuent à être prégnantes dans la vie sociale contemporaine des Iqar'iyen, même si elles ne prennent pas la même forme, même si elles doivent se manifester souvent par des voies détournées. En fait, tout se passe comme si ces Rifains tentaient d'adapter le monde moderne à leur idéologie traditionnelle, et non l'inverse"* (R. Jamous, 1981).

#### IV.3 SITUACIÓN SOCIAL, POLÍTICA Y ECONÓMICA EN PERÚ

La comprensión de los procesos de migración internacional exige, como es lógico, la superación del marco del estado-nación. El análisis de la situación social, política y económica de Perú pondrá de relieve los factores que condicionan la emigración del país andino.

Aunque el término relativos (balance emigrantes/inmigrantes) Perú dejó de ser país de inmigración en los años 50, lo cierto es que ha registrado un flujo constante de inmigrantes de distinta procedencia hasta la década de los 70: europeos (españoles, italianos y franceses), asiáticos (japoneses y chinos), árabes, judíos y otros latinoamericanos (argentinos, ecuatorianos, bolivianos) han ido llegando a Perú en volumen considerable sobre todo desde la segunda mitad del siglo pasado. En los 80 (la denominada "década perdida" en toda Latinoamérica) Perú experimenta, sin embargo, un rápido crecimiento del número de emigrantes que deciden instalarse temporal o permanentemente fuera de las fronteras nacionales, flujo ya iniciado 30 años antes. Los países elegidos como destino se irán diversificando desde entonces, así como la composición interna de la población emigrada. Durante los años 50 la emigración peruana está protagonizada fundamentalmente por profesionales en busca de mayores incentivos (entonces EE.UU. demandaba profesionales de la salud), clases altas o profesionales liberales que abandonaban temporalmente el país para respirar el aire de la vieja Europa, estudiantes rastreando las últimas tendencias intelectuales de París. Desde mediados de los setenta, se aceleran las salidas al exterior: ya en 1976 residen, según T. Altamirano (1992), unos 180.000 peruanos en EE.UU., cifra que continuará incrementándose con la intensificación de la emigración de las clases medias. En la década de los 80 el panorama interno en Perú se recrudece: la violencia política, el narcotráfico y la crisis económica fomentan el crecimiento de los desplazamientos internos y de la emigración al exterior a partir sobre todo de la reactivación de las redes migratorias previamente existentes. En la segunda mitad de la década se modifica el espectro de los países elegidos como destino y se produce una reorientación del flujo migratorio hacia Europa y Japón. Es entonces cuando España, junto a Francia, Italia y Alemania, pasa a ocupar lugar preferente entre los lugares de destino en el viejo continente (no existen trabas considerables a la entrada en nuestro país hasta los 90 y ello lo más hace atractivo cuando EE.UU. y gran parte de los países de Europa occidental aumentan los obstáculos a la entrada

legal de emigrantes). Paralelamente, los tradicionales países receptores de inmigración peruana - EE.UU., Canadá, Méjico, Argentina, Chile, Colombia, Venezuela, Brasil - registran una disminución del volumen de entradas de los oriundos del país andino. La clase media urbana, empobrecida por la continua devaluación de la moneda y el pago de impuestos en un contexto de evasión tributaria generalizada y donde la obtención de títulos universitarios ya no sirve como vía de promoción económica y social (S. Stein y C. Monge, 1988), constituye en esta ocasión el foco principal de emigrantes. Para muchas personas, además, la migración internacional constituye la prolongación del éxodo rural, de manera que las grandes ciudades de Perú se convierten en escalas previas a aquella en vista de su incapacidad para absorber social y económicamente los flujos que provienen del interior del país. En definitiva, el signo de las migraciones ha experimentado en Perú un giro radical desde hace dos décadas: en la actualidad, el volumen de la emigración supera con mucho el inmigratorio y más de un millón de peruanos buscan su destino allende el país que les vio nacer.

La revisión de las causas de emigración peruana evidencia que nada de lo acontecido en los años 80 y 90, cuando España empieza a ser considerada como lugar destino, es ajeno a la situación que se venía fraguando desde décadas anteriores. J. Falconi González (1993) explica el fenómeno como resultado de la confluencia de una serie de causas históricas y otras más recientes de índole política y económica, cuyas nefastas consecuencias se han agravado tras la aplicación de una serie de medidas económicas de corte neoliberal por parte del actual gobierno en Perú. Entre las primeras incluye el proceso de crecimiento y rejuvenecimiento de la población en las últimas décadas - de 1940 a 1981 prácticamente se ha triplicado la población: de 7 a casi 18 millones de habitantes; en 1990 se estiman unos 22 millones, que pasan a ser casi 24 en 1995<sup>172</sup> - junto al fenómeno de urbanización y éxodo rural acelerado en los últimos 30 años (sobre todo desde los 80), que ha provocado la

---

<sup>172</sup> Entre 1970 y 1975 la tasa anual media de crecimiento de la población total era del 2.8%, porcentaje que ha ido disminuyendo hasta alcanzar el 1.7% entre 1990 y 1995. En este mismo período 1970-1995, la tasa global de fecundidad se ha reducido casi a la mitad: entre 1990 y 1995 es de 3.4 hijos por mujer. En cuanto al rejuvenecimiento de la población, señalar que en 1996 el 56% del total es menor de 25 años y solo el 6.8% mayor de 60 (*Anuario Estadístico de América latina y el Caribe*, 1996). Según proyecciones realizadas por el Banco Mundial, en el año 2030 la población peruana llegará a superar los 37 millones de habitantes, lo que supone un crecimiento del 57.3% en relación a la población de 1995.

concentración en los alrededores de las grandes ciudades, sobre todo de Lima, de migrantes sin oportunidades laborales y sin posibilidad de acceder a una vivienda, formándose las barriadas o pueblos jóvenes<sup>173</sup>. Precisamente, las filas de emigrados a España se nutren en buena medida de descendientes de padres provincianos, familias emigradas a Lima que no vieron allí satisfechas sus expectativas y optaron por salir del país (T. Altamirano, 1992). así pues, la aceleración de la migración al exterior es el resultado de la culminación de una serie de tendencias económicas poco proclives a satisfacer las necesidades materiales de una población con crecimiento demográfico exponencial.

La sola contemplación de tales tasas de crecimiento justifica la emigración: por muy grande que hubiera podido ser el desarrollo económico del país andino en los últimos 40 años, difícilmente hubiera podido mantener satisfactoriamente a una población triplicada en ese período. Las reformas emprendidas durante el primer ejercicio de Belaúnde Terry (1963-68) y profundizadas por el gobierno militar de corte revolucionario del general Velasco Alvarado (1968-75) se encaminaron a consolidar e independizar del imperialismo estadounidense la economía de *"una sociedad de capitalismo subdesarrollado y de organización nacional-dependiente"* (A. Quijano, 1971:10)<sup>174</sup>: la Junta Militar, de decidida vocación "antioligárquica" (ibídem, pág.95) y con el deseo de potenciar el sector industrial autóctono, aplica la reforma agraria (nacionalización de los grandes latifundios, concentración parcelaria) y fomenta la actividad industrial, mientras algunas (pocas) compañías extranjeras son expropiadas y se adoptan ciertas medidas que pretendían la "peruanización" de la Banca pero que en realidad no minan la primacía del capital extranjero en Perú. La intervención estatal pretendía diversificar la inversión extranjera en Perú y establecer parámetros que guiaran tal inversión, llegar, en definitiva, a una *"dependencia sin enclaves, más orgánica*

---

<sup>173</sup> Así, por ejemplo, el origen de Villa El Salvador, en la actualidad con cerca de 300.000 habitantes, está en la orden que el gobierno dió a los pobladores emigrados al cinturón limeño de instalarse en un terreno desértico en el sur de la capital; desde entonces el suburbio no ha parado de crecer.

<sup>174</sup> A finales del siglo XIX y principios del XX, el Estado peruano se basa en una combinación de capitalismo monopólico y pre-capital bajo el dominio del primero (base material) y en la articulación de intereses entre burguesía imperialista e interna y terratenientes señoriales (base social). Oligarquía económica y social manifiesta en la configuración del poder político. A. Quijano, prólogo a J. C. Mariategui, 1979.

y más compleja" (ibídem, pág.90).

El desarrollo industrial modifica la composición social peruana, se ensanchan las capas medias y surge una incipiente burguesía industrial autóctona (textil, productos químicos, metalurgia...) que se mantiene dependiente de la burguesía imperialista, que en lo básico no perderá posiciones con las reformas emprendidas<sup>175</sup>. La burguesía terrateniente pierde la posición hegemónica que detentó hasta la 2ª guerra mundial: ante la reforma agraria, este sector reacciona acortando la inversión y se incrementa la fuga de capitales. Las crecientes aspiraciones consumistas de la población no pueden ser satisfechas, sin embargo, por la mayoría de los trabajadores, que ven depreciarse los salarios reales a pesar las medidas de control de la inflación acordadas por el gobierno de Velasco tras los acuerdos con el FMI (el gobierno de Belaúnde había dejado tras de sí un importante déficit comercial). La pequeña y mediana empresa se ven axfisiadas frente al crecimiento de las mayores, normalmente en manos extranjeras; las medidas de contención del gasto público adoptadas para minorar la deuda heredada aumentan la distancia entre las expectativas de consumo y la realidad de buena parte la población. La situación económica no mejora tras el golpe de Estado de Morales Bermúdez (1975-80): tal como afirma T. Altamirano (1992), las reformas económicas emprendidas por el nuevo gobierno militar estimulan aún más el éxodo rural a las grandes ciudades, sobre todo Lima, y también hacia el exterior del país. Durante este período Perú deja de ser atractivo para la inmigración en parte por el carácter autoritario del gobierno y también debido a la falta de incentivos a la inversión extranjera, asunto que no había desatendido la Junta Militar durante el mandato de Velasco. El sector productivo no puede absorber el creciente flujo de mano de obra disponible y, por el contrario, experimenta en las últimas décadas un proceso de contracción e informalización. La situación no hace sino agudizarse tras el nuevo ascenso al poder de Belaúnde en las elecciones de 1980, que encabeza el partido Acción Popular y elimina algunas medidas adoptadas durante el mandato de Velasco (reforma agraria, nacionalización de compañías extranjeras..). Las nuevas

---

<sup>175</sup> El control imperialista, sobre todo estadounidense, de la economía peruana se modifica desde los años 50, pasando de ejercerse sobre los recursos agroextractivos (azúcar, algodón, café, arroz, petróleo, minería...) casi exclusivamente a ampliarse en el sector minero y afluir a la producción industrial, que se desarrolló completamente controlado por el capital extranjero.(A. Quijano, 1971).

elecciones celebradas en 1985 otorgan el poder por mayoría al APRA (Alianza Popular Republicana Americana: corriente nacionalista democrática de inspiración marxista en sus inicios, vira posteriormente hacia la socialdemocracia, que consuma el distanciamiento entre Haya de la Torre y Mariategui) y erigen a Alan García como presidente de la República: el desastre económico y la migración al exterior se acentúan gravemente.

El panorama social actual en Perú que presenta O. de León Naveiro (1995) no es precisamente alentador: desestructuración económica, disolución del tejido social (a consecuencia de aquella y de la situación de aculturación de amplios sectores de población serrana emigrada a Lima) y crisis de Estado. Son procesos relacionados entre sí y que no cabe interpretar por separado, la precariedad económica (según datos de la ONU en 1994 el 20.2% de la población peruana está más allá de la extrema pobreza) condiciona la evolución política del país y alimenta el autoritarismo: *"circularidad entre polarización social y crisis del estado"*, en términos del citado autor.

La crisis económica que azota el Perú desde el gobierno de Velasco Alvarado y que alcanza su culmen durante el mandato de Alan García se desata a raíz de una serie de factores de orden externo - descenso de las exportaciones (centradas sobre todo en materias primas: Perú se sitúa entre los 7 países con mayores recursos mineros a nivel mundial, exportando sobre todo plata, cobre y zinc aunque muy por debajo de su capacidad), encarecimiento de las importaciones - e interno - saturación del mercado nacional - que evidencian las limitaciones del modelo económico implantado desde los años 50, el de una industrialización sustitutiva orientada a la producción de bienes de consumo interno y la exportación de materias primas, dependiente de los insumos y bienes de capital extranjeros y de las barreras proteccionistas y subvenciones del Estado, falta de competitividad y que siempre dejó al margen a buena parte de la población<sup>176</sup>. El proceso de industrialización nunca generó una clase burguesa,

---

<sup>176</sup> De hecho, la comparación de los datos relativos a la población económicamente activa desde 1960 a 1993, si muestra un efectivo declive en el porcentaje dedicado a la agricultura y pesca - 52.3% en 1960, 47% en 1970, 40% en 1980 y 19.4% en 1993 -, no evidencia un crecimiento significativo en el sector industrial, que ocupa en torno al 20% de la población activa en las tres décadas consideradas. La disminución en el sector primario es compensada por el considerable ascenso en el sector servicios. *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe (1996)*.

las prebendas estatales (sistema de bonos establecido por Velasco tras la expropiación de los grandes latifundios) favorecieron la inversión de los estamentos rentistas sin una verdadera mentalidad empresarial. El deterioro se manifiesta en una creciente inflación<sup>177</sup> y en la contracción de la actividad económica (descenso del PIB y del índice de crecimiento industrial desde los 80) y ello sume a un sector creciente de población (sobre todo asalariados) en niveles de subsistencia, gravemente afectado también por las políticas de ajuste fiscal y estabilización de precios aplicadas por los sucesivos gobiernos. El plan de estabilización y las reformas estructurales implementadas por Fujimori - inesperado presidente tras las elecciones de 1990 - bajo la tutela del FMI suponen la opción decidida por recetas de corte neoliberal - el llamado "Fujishock" -, que parecen estar mitigando la descompensación de los indicadores macroeconómicos a costa de la reducción del gasto social y el cierre de empresas y fábricas o la reducción de plantillas (flexibilización del mercado laboral): aumenta el desempleo y el subempleo.

Ajeno a los costes sociales de las políticas implementadas, el Estado no redistribuye, entre otras cosas porque no recauda. Es así que se opera de hecho la práctica desaparición de las clases medias y la igualación de sus condiciones de vida a las de los estratos sociales más bajos. Todo ello acentúa las desigualdades internas en una sociedad ya muy polarizada en su origen y con un alto grado de concentración del capital (los llamados "12 apóstoles" en Perú mantienen el control de la banca y el sector productivo), con evidente correlato geográfico en las disparidades regionales<sup>178</sup>. El proceso de informalización de la economía peruana - en los cinturones de las principales ciudades peruanas se hacían vendedores ambulantes, limpiabotas y cambistas que viven en chamizos miserables - no deriva exclusivamente de la necesidad entre un creciente sector de población de generar su propia fuente de ingresos; se

---

<sup>177</sup> Según la Agencia Alemana de Prensa (DPA), Lima fue en 1996 la ciudad más cara de América Latina. La conclusión derivó del análisis de los precios de los 29 productos y servicios que componen la cesta de gastos generales - alimentación, automóvil, espectáculo, artículos para el hogar, medicina, movilidad, ropa, vida social, vivienda y varios -, cuyo coste ascendía a 3.179 US\$ por persona. Revista *El Latinoamericano* nº 27, marzo 1997.

<sup>178</sup> Según datos recogidos por el diario *El País* (19.XII.1996) y aportados por la OEA (Organización de Estados Americanos), 13 millones de peruanos viven en situación de pobreza, concentrándose el 80% de la riqueza en manos del 5% de la población.

trata además, afirma J. Falconi, de una tendencia que afecta cada vez más a actividades previamente formales, que acaban sobreviviendo gracias a la reducción de los costes de producción que permite la derivación de parte del proceso al sector informal. Ante la crisis de un Estado patrimonial y sin presencia en la sociedad e incapaz de articular las demandas populares a través de sus instituciones (demandas e intereses fuera también del ámbito de representación del sector institucional de la sociedad civil) y la crisis económica, surgen movimientos sociales e instituciones espontáneas (rondas campesinas, tribunales comunales...) y la autoorganización - creciente informalidad productiva - como vía de supervivencia para cubrir los vacíos del estado: "*institucionalidad sustitutoria*" y vía revolucionaria como respuestas a un mismo estado de cosas y signos evidentes de desestructuración social. Los emigrantes de origen rural han activado una serie de recursos sociales, culturales y económicos para dar respuesta a su precaria situación: una de las estrategias colectivas, además de la cooperación entre familias y de las relaciones de vecindad, es el desarrollo de asociaciones regionales o clubs provincianos, además de los famosos clubs de madres y los comedores populares. Estas asociaciones (T. Altamirano, 1988) cumplen funciones de índole cultural y económico (trabajo, socialización...), y emergen sobre las relaciones sociales (de parentesco y paisanaje) previas a la emigración. La articulación de tales proyectos surge, pues, de la activación de los recursos culturales comunitarios de las poblaciones emigradas, forma parte de sus modos de hacer.

Si la crisis económica ha de contarse indefectiblemente entre los factores que condicionan la emigración peruana al exterior, los datos demuestran que no existe una correlación inmediata y directa entre ambos fenómenos. Ciertamente, los años - 1987, 1991 y 1994 - en que se verifica la entrada en España de mayor número de inmigrantes peruanos coinciden con importantes coyunturas en la situación de Perú: los dos primeros son momentos álgidos en la crisis económica del país pero no ocurre así con 1994, ya que desde 1993 los índices económicos en el país andino muestran evidentes signos de recuperación que se han mantenido en los años posteriores (R. Aparicio y A. Tornos (coords.), 1997). Posiblemente, el "pico" registrado en el gráfico de entradas de peruanos correspondiente al año 1994 tenga que ver precisamente con una mayor disposición de fondos para afrontar el proyecto



migratorio pero me inclino a pensar que el factor verdaderamente decisivo en este fenómeno viene dado por la labor de las redes migratorias, principal elemento perpetuador de los desplazamientos al exterior.

En el telón de fondo, la violencia política ejercida por grupos alzados en armas, los cuerpos de seguridad del Estado y los comandos paramilitares. La respuesta armada por parte del gobierno al grupo guerrillero maoísta Sendero Luminoso ha repercutido sobre todo en la población civil, los muertos de uno y otro lado no alcanzan ni de lejos los costes en vidas inocentes atrapadas entre ambos fuegos. A pesar de la relativa contención del terrorismo guerrillero tras la detención de dos de los principales dirigentes del movimiento de ideología indigenista MRTA, Movimiento Revolucionario Tupac Amaru - Víctor Polay (1992) y Miguel Rincón (1995) - y del máximo responsable de Sendero Luminoso - Abimael Guzmán (1992) -, buena parte del territorio nacional (12 de los 24 departamentos peruanos, donde vive casi la mitad de la población peruana) continúa en estado de emergencia. La presencia militar se extiende a universidades, colegios, comunidades campesinas, barrios populares, sindicatos y otras organizaciones de la sociedad civil. No es posible afirmar, sin embargo, que el riesgo de insurgencia<sup>179</sup> se haya eliminado porque, a pesar del progresivo debilitamiento de ambos grupos revolucionarios no han desaparecido sus causas. Tampoco existe alternativa considerable<sup>180</sup> en una escena política carente de legitimidad constituida por partidos alejados de la población por un discurso anquilosado y retórico sin credibilidad que propició el relativo éxito de los candidatos independientes en las pasadas elecciones (Vargas Llosa, Pérez de Cuéllar y el propio Fujimori) y que, es sabido, Fujimori supo

---

<sup>179</sup> No queda lejos el asalto del MRTA el 17 de diciembre de 1996 a la Embajada de Japón, exigiendo la liberación de todos los presos pertenecientes al grupo revolucionario o acusados de pertenecer a él, el cambio de política económica en favor de las mayorías desposeídas, el traslado del comando asaltante a la selva y el pago de un "impuesto de guerra".

<sup>180</sup> Al parecer, desde el mes de marzo de 1997 algunos dirigentes del APRA mantienen conversaciones con un sector de la atomizada izquierda marxista de cara a formar un frente común en las elecciones del año 2000 para oponerse a la nueva candidatura de Fujimori y a quienes pretendiesen desarrollar similar política económica. Los protagonistas de estas conversaciones son el líder aprista Carlos Roca y los congresistas izquierdistas Javier Díez Canseco (PUM) y Gustavo Mohme. En todo caso, se está muy lejos de llegar a un acuerdo en relación a los términos en que vendría a llegarse a tal colaboración. Revista *Quipu* nº6. Madrid, abril de 1997.

aprovechar muy bien<sup>181</sup>.

Cada vez resulta más evidente para muchos que la democratización del país precisa un contexto económico favorable que está muy lejos de alcanzarse, la suerte de la Constitución de 1979 y de las 10 anteriores redactadas en los 150 años previos - prácticamente desde el acceso a la independencia en 1821 - da fé de ello. La Constitución de 1993, elaborada por Fujimori y aprobada por el Congreso Constituyente tras el autogolpe del 5 de abril de 1992 que lo instaure en el poder hasta el año 2000, supone de hecho el reforzamiento del poder del ejecutivo, que gobierna a golpe de decreto-ley y reduce de hecho a la nada la independencia de los poderes legislativo y judicial (el presidente tiene potestad para nombrar a los magistrados). Si hasta el momento Fujimori ha contado con el apoyo de parte considerable de la población peruana, satisfecha con la política de "mano dura" empleada frente a los terroristas, y con el respaldo de muchos gobiernos internacionales debido a la implantación de la política económica neoliberal y la represión del "enemigo comunista", lo cierto es que hay indicios en Perú acerca de su pérdida de popularidad<sup>182</sup>: escándalos de corrupción entre varios de sus más cercanos colaboradores, protestas sindicales ante la abolición de medidas de protección laboral, permanencia en la miseria de enormes masas de población que no alcanzan las migajas de la pretendida recuperación económica... Aún así, el presidente parece dispuesto a presentarse como candidato a un tercer mandato, obviando la disposición de la Carta Magna, que prohíbe una segunda reelección.

Perú es un narcoestado - primer productor de la pasta básica de la que se extrae la cocaína - gobernado por los militares a través del Servicio de Inteligencia. En estos pilares sustenta

---

<sup>181</sup> Según E. Bueno León (1992), *"Fujimori se presentó como un candidato venido 'de la no-política', ajeno al ritualismo del político profesional, capaz de ensayar una nueva integración valorativa popular"*.

<sup>182</sup> Según el diario *El País* (19.XII.1996) "los índices de popularidad del 'chino', como es conocido el mandatario entre sus paisanos, han caído en los últimos meses del 75% al 40%. Asimismo, la revista *El Latinoamericano* (nº 27, marzo 1997) recoge una encuesta realizada en Perú en febrero de 1997 donde se muestra que el 64% de los informantes considera que el presidente Fujimori - de acuerdo a la Carta Magna que él mismo redactó, donde se prohíbe un tercer mandato consecutivo por el mismo gobierno - no debe presentarse en las elecciones generales del año 2000. Finalmente, durante el mes de julio de este mismo año, se han producido numerosas manifestaciones públicas contra la política de Fujimori de intervención de los medios de comunicación y represión de la libertad de expresión.

Fujimori su presidencia tras el golpe de estado de abril de 1992. Los intereses militares se entrelazan con los intereses económicos en la zona del Alto Huallaga, la de mayor producción de coca, y en otras zonas, calificadas "de emergencia" donde la presencia de Sendero Luminoso propició la ocupación militar. El narcotráfico en Perú está controlado por altos cargos políticos y militares y el gobierno de Fujimori ha militarizado el problema, que ha pasado a ser un delito militar y no está sujeto, por tanto, al código civil. El Estado coincide con el gobierno y este con el grupo hegemónico.

Numerosos informes elaborados recientemente por Amnistía Internacional atestiguan el clima de violencia en que está inmerso el país y la permanente violación de los derechos humanos. Desde mayo a noviembre de 1992, tras la suspensión del gobierno constitucional, Fujimori y sus ministros se dedicaron a elaborar una serie de decretos antiterroristas - entre los que figura la famosa Ley de Arrepentimiento, en vigor hasta noviembre de 1994 - que han favorecido la encarcelación de cientos de presos de conciencia, sin más cargos que la acusación no corroborada de determinado terrorista, muchos de los cuales continúan en la cárcel<sup>183</sup>. Sin garantías mínimas en los procedimientos judiciales y prejudiciales, el gobierno da la réplica en su actuación a los famosos simulacros de juicio que Sendero Luminoso ha venido realizando en todo el país antes de asesinar a todo aquel sobre el que recayera la menor sospecha de colaboración con las Fuerzas Armadas o se hubiera negado a apoyar al comando. El recurso a los "jueces sin rostro" - prolongado hasta octubre de 1997 de acuerdo a la decisión del Congreso y en contra de las recomendaciones hechas por el Comité de Derechos Humanos de la ONU<sup>184</sup> -, el juicio de civiles en tribunales militares y las ejecuciones extrajudiciales son prácticas que, entre otras muchas, atestiguan el talante con que el actual gobierno afronta la lucha contra el terrorismo. En medio de esta violencia brutal, el pueblo: la mayoría de los asesinados - por las Fuerzas Armadas y grupos paramilitares del gobierno o por los terroristas - tras el surgimiento de Sendero Luminoso (1980) y del MRTA (1984) pertenecen a las comunidades campesinas del país y a los barrios

---

<sup>183</sup> Amnistía Internacional, *"Perú. Los presos inocentes"*. Mayo de 1996.

<sup>184</sup> Amnistía Internacional, *Perú: el gobierno sigue manteniendo procedimientos judiciales injustos*. Diciembre de 1996.

y suburbios limeños<sup>185</sup>.

Lo que ha sido la tónica en la actuación de las últimas cuatro administraciones peruanas, la violación de los más elementales derechos humanos, ha alcanzado el rango de ley bajo el mandato del último presidente. Con la promulgación en junio de 1995 de la famosa Ley de Amnistía (ley 26.479) por parte del gobierno - que concede amnistía general a toda persona, exceptuando a los terroristas de Sendero Luminoso y del MRTA, vinculada a violaciones de derechos humanos entre 1980 y la fecha de la promulgación - y la posterior aprobación de la ley 26.492, que prohíbe al poder judicial pronunciarse acerca de la aplicabilidad de la primera, se institucionaliza la más absoluta impunidad para las fuerzas del gobierno<sup>186</sup>. Atras quedan, pues, todas las atrocidades cometidas dentro y fuera de la DINCOTE (Dirección Nacional Contra el Terrorismo, subdivisión de la Policía Nacional), las cruces mortuorias del Grupo Colina, las cartas-bomba con sello oficial que a tantos han matado o mutilado, las intimidaciones y amenazas. Si Sendero Luminoso proclamó abiertamente su no adhesión a las disposiciones internacionales sobre derechos humanos en el documento escrito por A. Guzmán y hecho público en 1991, las autoridades peruanas no tienen reparo en suscribir los convenios sobre Derechos Humanos, Civiles y Políticos (1978) y contra la tortura y otros tratos crueles y degradantes (1988) mientras los violan cotidianamente en la práctica.

Entre la violencia política y la penuria económica, la cuestión racial, que marca las desigualdades en una sociedad donde las clases no se han desarrollado o en todo caso vienen definidas por el color de la piel: la diferenciación económica se superpone a la étnica y cultural en una sociedad fragmentada entre la minoría blanca (10% de la población), las

---

<sup>185</sup> La implicación del gobierno, mediante el Grupo Colina, en las matanzas en Barrios Altos (Lima, 1991) y en la universidad La Cantuta (1992) está fuera de toda duda tras haberse publicado en 1991 memorándums donde Fujimori ordena recompensas a militares condenados a 20 años de cárcel por tales crímenes. También Sendero Luminoso, sobre todo su fracción violenta (Sendero Rojo, escindida en 1994 cuando dirigentes como Abimael Guzmán propusieron el diálogo con el gobierno para alcanzar la paz), ha asesinado a varios dirigentes comunitarios en los distritos populares de la capital peruana.

<sup>186</sup> Amnistía Internacional, *Perú: los derechos humanos en tiempos de impunidad*. Mayo de 1996.

poblaciones mestizas y cholos (50%), las indígenas y las negras (8%)<sup>187</sup>, descendientes sobre todo de los angoleños trasladados a Perú por los portugueses cuando la población india ya no servía para trabajar. Todo un mosaico racial y étnico, en definitiva - diversificado aún más por la llegada de emigrantes tanto europeos como asiáticos en el último siglo -, que podría resumirse simplíficadamente en una pirámide social donde la población indígena (quechua en su mayoría) se sitúa en la posición inferior, seguida de los cholos y por último de los criollos (los más blancos y occidentalizados). La jerarquía que define la pertenencia étnica se solapa también en buena medida con la distribución geográfica de la población: aproximadamente el 67.9% de la pobreza se concentra en los departamentos de Apurímac, Ayacucho, Cajamarca, Ancash, Cusco, Puno. Dentro de la capital limeña los mestizos en proceso de aculturación emigrados e instalados en los suburbios se mantienen asimismo a buena distancia de los barrios donde residen las minorías blancas y criollas, que menosprecian lo mestizo, lo indígena y lo negro (algunos observadores interpretan el apoyo a Fujimori como reflejo del odio y resentimiento del mestizo contra el blanco). En Perú se funden, pues, sectores de población con medios de producción, culturas y hábitats diferentes (costa, sierra y selva), entre los que el Estado tiene muy desigual presencia (ninguna en la selva).

Sin embargo, no nos haga perder de vista el examen de la situación política en Perú el hecho de que la emigración al exterior responde sobre todo a una estrategia de promoción individual y familiar allí donde la crisis económica ha estancado las posibilidades de movilidad social depositadas en la educación<sup>188</sup>. La población emigrante es sobre todo mestiza (no india o negra), con buen nivel de formación y sin posibilidad de promoción social. Si autores como J. Falconi (1993) defienden *"la discutible diferencia entre emigrantes económicos y políticos"*, dado el origen político de las medidas que acentúan la crisis económica en Perú -

---

<sup>187</sup> La composición étnica del Perú se ha modificado sustancialmente con la emigración a la costa, de modo que las poblaciones indígenas constituyen actualmente apenas un 10% del total, mientras antes eran mayoría.

<sup>188</sup> En 1990 la tasa de matrícula entre la población de 6 a 11 años alcanza el 98.9%, el 81% entre la población de 12 a 17 años y el 31.6% entre los jóvenes de 18 a 23 años. En todos los casos la comparación de las tasas por sexo favorece a los hombres pero la máxima diferencia no supera los 6 puntos porcentuales (educación superior). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe (1996)*.

por ello consideran pertinente el término "refugiado económico" -, el razonamiento me parece baladí y lo cierto es que ni en ningún texto revisado he hallado la fórmula para elevar la renta per cápita en un país donde la población se triplica en 40 años.

#### IV.4 SOLIDARIDADES FAMILIARES, SOLIDARIDADES SOCIALES

Pretendo hacer de este apartado el nexo entre el previo análisis sobre las condiciones socioeconómicas y políticas en Marruecos y Perú y el posterior, relativo a las condiciones de vida de los inmigrantes en Madrid. Efectivamente, en los anteriores capítulos hemos intentado esbozar los elementos que permiten hablar de *presión estructural* a la emigración en los países considerados. Sin embargo, sería erróneo asumir la conducta individual como correlato automático de aquella<sup>189</sup>, es preciso recuperar el valor de "*la mediación de un conjunto de mecanismos de información, valoración, estímulo y sanción, que suponen la complicidad y no la simple pasividad de los sujetos en cuestión*" (V. Pérez Díaz, 1971:33). Precisamente la existencia de cierto margen de elección para el individuo respecto al momento, las formas y la adscripción de sentido a su comportamiento, permite hablar de *proyecto migratorio*, entendido aquí en el primero de los usos señalados por Pérez Díaz, es decir, en cuanto "*diseño general que contextualiza la decisión de emigrar a los ojos del emigrante, el conjunto de previsiones y expectativas que le acompaña, el dibujo anticipado de su trayectoria*" (ibídem, 1971.3334).

Los conceptos clave en este momento son *proyecto* y *estrategia*: en función de sus motivaciones migratorias, el inmigrante desarrollará estrategias concretas en el país receptor. ¿Quiénes emigran y por qué lo hacen? *Grosso modo*, los inmigrantes pueden agruparse en tres categorías básicas: inmigrantes económicos, que buscan ganar dinero en España con la intención primera de volver a su país y tener más y "ser más" en su pueblo o en su clan (identidad social clánica/local). En segundo lugar, profesionales de origen social medio-alto, que buscan aprender o ejercer su profesión (identidad profesional) para volver "siendo más" en su ciudad de origen. Finalmente, inmigrantes políticos, que normalmente abandonan el país de origen para intentar promocionarse aquí como tales y, eventualmente, volver allí "siendo más" en el Estado (identidad social elitista). Intereses concretos, pues, que

---

<sup>189</sup> La revisión de las teorías sobre migraciones internacionales evidencia la multitud de perspectivas desde las que puede abordarse el fenómeno. Precisamente, el énfasis diferencial en los condicionantes del proceso migratorio o los factores que inciden en su perpetuación, además de las diferentes perspectivas - micro y macro - desde las que tales aspectos vienen a analizarse, están detrás de todo este aparente *mare magnum* teórico. Suscribo la opinión de que tales explicaciones no son necesariamente contradictorias sino complementarias y que tanto de las teorías atomísticas - que niegan la importancia de constricciones estructurales en la decisión individual - como las estrictamente estructurales - que parecen olvidar la relevancia de la decisión individual y familiar -, resultan insuficientes para dar una visión completa del fenómeno analizado (D. S. Massey et al., 1993).

condicionan estrategias concretas en el país receptor.

La condición de inmigrante sitúa al individuo en dos sociedades diferentes, una a la que pertenece pero en la que no está y otra en la que de hecho se encuentra pero a la que no pertenece. El comportamiento del inmigrante no puede ser comprendido si no se tiene en cuenta este hecho y el ordenamiento particular de las prioridades vitales que en cada caso viene a condicionar: la conducta individual es el resultado de un cálculo racional que incorpora un conjunto de intereses definidos en buena medida a partir de fidelidades a veces contrapuestas pero que en las que casi siempre tienen enorme peso los vínculos personales en el país de origen. La "integración social" no es, pues, sólo cuestión de posibilidad sino de voluntad, y esta voluntad está guiada por los intereses prioritarios del inmigrante. Si los gestores públicos diseñan políticas de integración sin considerar el lugar de proyección personal y social del inmigrante, pueden generar efectos perversos a partir de medidas que buscaban precisamente los contrarios<sup>190</sup>.

El análisis que realizo a continuación toma como referencia el esquema interpretativo propuesto por R. Castel (1996), de acuerdo al cual es posible definir 3 áreas sociales en función de la presencia o ausencia y la estabilidad de los vínculos que unen al individuo con el entramado social. Este autor considera el trabajo en cuanto mecanismo de inserción en la estructura social y una de las variables que condicionan la ubicación individual en determinado área, siendo las redes sociales también elemento fundamental en relación a la inclusión/exclusión social al definir las condiciones de sociabilidad del individuo. No son, sin embargo, variables independientes entre sí: *"il existe, en effet, on le vérifiera sur la longue durée, une corrélation forte entre la place occupé dans la division sociale du travail et la participation aux réseaux de sociabilité et aux systèmes de protections qui "couvrent" un individu face aux aléas de l'existence"* (1996: 13). Las áreas sociales o "zonas" de cohesión social descritas incluyen la de integración, caracterizada por la estabilidad laboral y la solidez de los vínculos interpersonales; la zona de riesgo o vulnerabilidad, marcada por

---

<sup>190</sup> En alguna medida esto ha ocurrido con el IMI: algunos perceptores de la renta la han enviado a su familia en Marruecos, de modo no sirve para su promoción económica ni su "integración" aquí porque estas no son sus prioridades.



la precariedad laboral y la inestabilidad de las relaciones de proximidad; la zona de exclusión o desafiliación (el último término es preferible, según Castel, por cuanto implica la idea de un recorrido, un proceso), donde se conjugan aislamiento social y falta de trabajo. Es importante señalar que Castel considera la posibilidad de que el entramado de relaciones personales del individuo pudiera compensar su falta de vínculos con el mercado laboral, de modo que ninguna variable basta por separado para situarlo en una u otra zona. Además, tampoco define un modelo estático, las personas pueden transitar de un área a otro salvo en el caso de la exclusión, que entiende definitiva. Incorporando este esquema en nuestro análisis, tales zonas serán definidas en función de la posición del inmigrante en el país de origen y en el país receptor y en relación a 3 ámbitos de sociabilidad - laboral, familiar y amistoso -, de tal modo que se hará inteligible en cada caso la predisposición individual a la participación en el ámbito de socialización, el cuarto, objeto de nuestro estudio: la sociedad civil (aquí "sociedad política", en cuanto pública, al margen del ámbito privado) española. La combinación entre las áreas de inclusión/exclusión y los ámbitos de sociabilidad citados resultará en una tipología que abarca 4 situaciones concretas. Cada uno de los tipos perfilados configura un modelo de relaciones sociales y de fidelidades personales a partir de la concreta disposición de las zonas de inclusión o exclusión referidas, en cuya definición la motivación de la emigración y su carácter (individual o familiar) resultan variables determinantes. Insisto, pues, en la importancia del proyecto migratorio del individuo de cara a la estrategia adoptada en el país receptor: la exclusión/inclusión en cada una de las áreas definidas es, sobre todo - no exclusivamente - cuestión de cálculo racional.

**Tipo 1: emigración económica, familiar. Solo/a. Casado/a o con compromiso, viudo/a o separado/a.**

- **trabajo:** lógicamente, este ámbito de socialización es enteramente español en los 4 tipos definidos. En el tipo 1 la relación del inmigrante con la sociedad receptora se limita prácticamente a este ámbito, el único potencialmente definible como zona de integración desde el modelo de Castel. En situación de desempleo se rompe este único vínculo y se acentúa la exclusión social del individuo en el entorno español. El trabajo es sólo un medio de ganar dinero, las condiciones laborales no salariales - estabilidad, ocupación, lugar de

empleo, camaradería...- tienen importancia relativa, lo fundamental son los ingresos que reporte. Siendo esta prioridad absoluta en la sociedad receptora, el trabajador busca la maximizar sus ahorros - los envíos pueden representar hasta un 50-60% del salario, sobre todo si no hay gastos en vivienda, como ocurre entre quienes viven en chabolas - sometiéndose a sí mismo a un grado de sobreexplotación que no deja de repercutir en su salud.

La diferencia fundamental aquí entre las poblaciones marroquí y peruana radica en que, mientras la primera suele ser fundamentalmente masculina, la segunda incluye un importante componente femenino: muchas mujeres peruanas son madres de familia separadas o abandonadas por los padres de sus hijos, de modo que la prole ha quedado a su cargo y por ella velan económicamente sin ninguna ayuda. Paralelamente, la estricta separación de los roles masculino y femenino entre los originarios de las zonas rurales del Rif hace de la emigración "cosa de hombres", la mujer relegada al ámbito del hogar como lugar único de trabajo y entorno de relaciones personales.

- **familia:** este área de socialización no existe para el inmigrante en la sociedad receptora, de modo que en relación a ella permanece en la zona de exclusión. El trabajador regresa anualmente a su hogar durante las vacaciones (si está en situación legal) y a veces pasa allí temporadas más largas si en España no tiene trabajo (sobre todo si procede de Marruecos, geográficamente más cercano). En ocasiones el inmigrante abandona su empleo para ver en verano a su familia, de manera que en poco más que un salario - ni siquiera un trabajo - se concreta su vinculación a la sociedad española. En Marruecos o en Perú permanece, pues, no sólo el principal referente afectivo del individuo sino también la vía privilegiada de conexión entre él y la sociedad, su familia.

Aunque el inmigrante marroquí puede satisfacer sus necesidades sexuales a través de la prostitución, generalmente el grado de abstinencia sexual es elevado y, en todo caso, el lugar de las fidelidades personales no se altera con el desahogo ocasional. La indeterminación e incluso alteración de los lugares de inclusión/exclusión en este ámbito puede ocurrir si en la sociedad receptora el trabajador marroquí inicia relaciones más estables con otra mujer con

la que puede llegar a tener hijos. En tal situación, y dado lo limitado de sus ingresos, el bígamo puede dejar de enviar dinero a su primera familia de procreación - la nueva esposa suele ser más joven -, de manera que queda excluido del ámbito de socialización familiar en Marruecos.

En relación a los emigrantes peruanos cabe destacar dos aspectos. En primer lugar, si se trata de una madre de familia, lo habitual es que - estando separada o habiendo sido abandonada por su cónyuge - deje sus hijos con sus padres, los abuelos de los niños por vía materna. A ellos remitirá sus envíos monetarios periódicamente, sin dejar de hacerlo aunque encuentre pareja aquí. Si el inmigrante peruano es hombre, se verifica en mayor medida que entre los marroquíes la dejación de las responsabilidades familiares; el sentido de la unidad familiar en Perú es mas bien laxo (los abandonos masculinos del hogar en Perú son considerables en términos estadísticos), el hombre no tan íntimamente ligado al resto de la familia. Por lo general el abandono ocurre si el peruano encuentra otra pareja aquí, de modo que va relegando a su familia de procreación a un segundo plano y termina omitiendo el envío de remesas.

- **relaciones amistosas o de vecindad:** este ámbito de socialización es básicamente endógamo para los trabajadores marroquíes aquí considerados. En la selección de los próximos operan factores de carácter adscriptivo, sobre todo el parentesco y el paisanaje. Entre la población rifeña, las fidelidades personales se orientan al clan de pertenencia: "... *el hecho de pertenecer a la misma familia, a la misma tribu, o al menos el mismo pueblo hace que se consideren (los otros) 'extraños', desconocidos, ya que el sentimiento de pertenencia al grupo se encuentra en dichos núcleos y o por pertenencia a un mismo país o cultura*" (C. Moreno, N.Gascón, M. Escobar, J.A. Vidal, 1994).

Apenas se dan relaciones personales con los compatriotas árabes, que los califican a menudo de paletos, ignorantes y salvajes<sup>191</sup>. De considerable importancia pero secundaria respecto

---

<sup>191</sup> En cierta medida, la situación de los inmigrantes rifeños en España es asimilable a la que J. Rex (J. Rex y R. Moore, *Race, community and conflict*, 1973) refiere acerca de los pakistaníes en Gran Bretaña: el inmigrante pakistaní medio tiene un proyecto migratorio temporal, es un campesino convertido en "trabajador" (peasant-turned-

a los factores ya señalados resultan el grado de práctica religiosa y el momento de la llegada a España como ejes de articulación de las solidaridades personales entre los inmigrantes marroquíes y, por tanto, de selección de los allegados. El hiato en el primer caso es en buena medida generacional (los jóvenes más propensos a relajar la práctica religiosa), pero no exclusivamente. Las diferencias entre inmigrantes asentados y recién llegados que no pertenecen a la misma familia pueden derivar de la lucha por el trabajo, recurso valioso por excelencia (y escaso): los inmigrantes veteranos ven como una amenaza la llegada de los nuevos que, además, pueden aumentar entre la población local la sensación de invasión y el rechazo.

La socialización en este ámbito dentro de la sociedad receptora puede atentar contra la fidelidad a la familia de origen si pasa por la asunción de pautas de consumo que desvíen parte significativa de los ingresos personales al ocio o divertimento. El componente de riesgo inherente a este ámbito se mitiga por el control social ejercido por los compatriotas, sobre todo los familiares también emigrados. La religión opera en esta misma dirección al condenar el Islam determinadas prácticas que, además, resultan costosas. Por lo general, la absoluta prioridad del ahorro y la familia de origen limitan el intercambio personal con los españoles al trabajo: el ocio se comparte con compatriotas en las calles, plazas o bares y se caracteriza por un bajo nivel de consumo. Es decir, lo característico del tipo 1 es el considerable componente autolimitante que las propias prioridades y el lugar de las fidelidades personales impone. En términos de J. Rex (J. Rex et al., 1987) se produce entre los inmigrantes marroquíes de origen rifeño una suerte de "autosegregación pasiva" manifiesta en el escaso contacto con la población autóctona. Esta autosegregación deriva también de la acumulación de una serie de factores - diferencia idiomática, homogeneidad interna de las redes sociales, concentración geográfica, estancia ilegal en algunos casos, cercanía geográfica al país de

---

worker) que ha dejado su mujer y sus hijos, si los tiene, en su país de origen. Por otra parte, esta población pakistaní procede fundamentalmente de dos áreas, Punjab (Punjabis) y Azad Kashmir (Mirpuris). Los mirpuris hablan un dialecto del punjabi y no hay mucha relación entre ambos grupos: los punjabis se sienten superiores a los mirpuris y no los consideran pakistaníes en la misma medida que a ellos mismos (Kashmir es todavía una zona disputada entre la India y Pakistán). Con muchas matizaciones - no hablamos aquí de castas y no se cuestiona la pertenencia nacional común -, acaso esta relación pudiera recordar a la que se verifica entre marroquíes de origen rifeño y el resto de la población compatriota. También respecto a la posición de los inmigrantes marroquíes de origen rifeño en la sociedad receptora se observan algunas similitudes en relación a los pakistaníes en Gran Bretaña: "... *that is, a group which remains morally and socially outside the society...*" (1973:165).

origen y degradación del propio estatus en un entorno poco receptivo - cuyo efecto viene a sumarse a la estrategia de acción individual que orienta el interés migratorio.

En cuanto a los inmigrantes peruanos, la diferencia fundamental en relación a los marroquíes estriba en que su núcleo de relaciones personales fuera del trabajo no se nutre necesariamente en exclusiva de compatriotas. En buena parte esto tiene que ver con el idioma, que no supone una barrera de partida, y con el hecho de que el lugar de residencia en este caso está más disperso que entre los primeros. Hay que considerar también los sectores de ubicación laboral y su mayor estabilidad a este nivel como condicionantes de la posibilidad de un trato sostenido con algunos españoles. Finalmente, el grado de aceptación/rechazo de estos inmigrantes por parte de los autóctonos constituye otra variable de importancia y, en este sentido, también el marroquí lleva las de perder. Ciertamente, suele darse mayor proximidad afectiva con el compatriota, pero es raro que, con el paso del tiempo, el núcleo de relaciones personales del peruano no acabe incluyendo uno o varios españoles. En todo caso, el tiempo de ocio se comparte sobre todo con peruanos y es muy posible que el departamento de origen sea uno de los criterios de más peso en la selección de los próximos. Es importante destacar que, sobre todo para ellas, la emigración puede suponer un reencuentro con su individualidad y, algo que muchas aprecian, permite vivir más libremente que en la sociedad peruana.

Conviene señalar que el entorno amistoso no constituye por lo general, en este ni en los demás tipos considerados, un "colchón" que actúe como salvaguarda del individuo en situación económica extrema. A menudo he oído decir que entre los inmigrantes marroquíes el amigo lo es hasta que no tiene un duro y entonces nadie quiere saber de él. No pocos peruanos han pasado largos períodos dependiendo del bocadillo de caridad parroquial. Esto no significa que no haya inmigrantes con disposición más solidaria, lo que quiero subrayar es la interrelación (Castel) entre la inserción en el mercado laboral y la densidad de las propias relaciones interpersonales y que, en última instancia, sólo la familia constituye un apoyo más o menos fiable y permanente para el individuo.

- **sociedad política:** lo anteriormente dicho implica que la relación con las estructuras organizativas intermedias entre el individuo y el Estado existe sólo si es susceptible de

aprovechar al interesado en asuntos en que no se basta a sí mismo o no son solucionables tampoco desde su entorno inmediato de relaciones personales. Sindicatos, ongs, asociaciones de inmigrantes con proyección política son solo potenciales fuentes de ayuda, nunca lugares de participación, entre otras cosas porque la inversión que tal exige en recursos personales los desvía de la absoluta prioridad en España, la maximización de ingresos económicos<sup>192</sup>.

Así pues, en este caso el lugar de la propia autoestima y la autopercepción como miembro social está en el país de origen. La pérdida de estatus y la despersonalización en el nuevo entorno se soportan a cambio de ingresos que permitan la promoción social allí. En cierto sentido, es como si el trabajador sólo estuviera aquí "de cuerpo presente", el resto de su persona donde nació.

### **Tipo 2: emigración económica, familiar. Casados o separadas, acompañados.**

En este tipo se incluyen ya mujeres marroquíes de procedencia muy diversa. Tras la llegada del esposo se reúnen con él, más rápidamente si proceden de centros urbanos costeros y tras bastantes años de separación en el resto de los casos.

- **trabajo:** el inmigrante que se acompaña de su familia ve modificarse en varios sentidos sus intereses en el entorno receptor. En primer lugar, del trabajo se valoran también la cercanía a la vivienda y cierta estabilidad como fuente de sustento familiar. El valor adquisitivo del salario disminuye al invertirse casi íntegramente aquí (pero no en exclusiva, a veces continúan los envíos al país de origen), de modo que para la esposa marroquí la llegada a España supone a menudo el primer contacto con el mundo laboral; trabaja por imperativos económicos, a veces venciendo la resistencia del esposo. Como para él, en mayor grado incluso, el trabajo es para la esposa y madre marroquí sólo un medio de subsistencia, el intercambio personal con los compañeros - si los hay - limitado a la jornada laboral. Es infrecuente que en la familia ninguno de los cónyuges tenga trabajo, aunque para el hombre es más difícil emplearse y en ocasiones se depende durante meses del salario de la esposa.

---

<sup>192</sup> "eso (sustento diario) es lo que necesitamos nosotros los trabajadores, los pobres. Todos los inmigrantes extranjeros que salen de su país no se interesan ni por política ni nada... ni idioma, ni nada: necesitamos el pan; el que sale de su país sale por el pan, para buscar un cacho de pan, para buscar..." (E1.15)

Entre los peruanos no es rara la presencia de familias monoparentales a cargo de una mujer. La reagrupación familiar acontece por lo general después de varios años de separación de los hijos: los trámites legales son lentos y es necesario, además, ahorrar lo suficiente para pagar el viaje del reagrupado (más caro si viene a través de cauces ilegales). Lo más habitual es que el reencuentro con la prole sea gradual; primero suelen llegar los hijos menores y cuando se ha reunido de nuevo la cantidad necesaria los demás. Si la familia incluye ambos cónyuges también es habitual que la mujer trabaje, sea porque las ganancias del esposo no logran asegurar la supervivencia de los suyos o para permitir cierta acumulación monetaria de cara a futuras inversiones.

- **familia:** cuando el inmigrante se acompaña de su familia, se evidencia con claridad su rol como principal agente de control social, de modo que la conducta personal no sólo se ve condicionada en el entorno hogareño sino que también se ve afectada la sociabilidad del individuo en los demás ámbitos considerados. Esto es así a pesar de la modificación de los roles personales a raíz de la emigración que acontece sobre todo entre las familias marroquíes.

Sea mayor o menor el grado de apertura a la sociedad receptora, la familia es el principal lugar de interacción fuera del trabajo. De un buen padre y un buen esposo se espera que atienda prioritariamente a las necesidades de los suyos, privilegie la familia como ámbito de socialización y no tenga gusto excesivo por alternar por ahí. Esto es mucho más cierto para la esposa/madre.

Entre los inmigrantes peruanos la extensión de la familia emigrada supera en muchos casos el núcleo que conforman padres e hijos. Las redes de parentesco facilitan la llegada de nuevos familiares - primos, abuelos, tíos - y la adaptación y supervivencia en el nuevo entorno. En estos casos el tiempo de ocio puede llegar a ser compartido en exclusiva con la parentela y, en cierto modo, puede producirse un repliegue del grupo sobre sí mismo<sup>193</sup>.

---

<sup>193</sup> Partiendo de la definición de Lomnitz (1976) de las redes sociales como conjuntos estructurados de relaciones entre individuos que mantienen relaciones de parentesco o lazos fuertes y son relativamente homogéneas en relación al estatus socioeconómico y comunidades limitadas geográficamente (concepto similar al de "campo" en física), D. T. Gurak y F. Caces (1992) señalan que aquellas pueden constituirse también en elementos de cierre (*encapsulating*) del grupo sobre sí mismo, ralentizando así su integración en la sociedad receptora.

- **relaciones amistosas o de vecindad:** en presencia de su familia, es muy probable que el padre de familia y/o esposo vea censurados algunos de sus comportamientos habituales - salir con amigos, ir de bares, tomar alcohol - cuando estaba sólo en el país receptor. Sucede lo mismo si es ella la reagrupante o si como soltera se permitía licencias que, ya casada, no tolera el marido<sup>194</sup>. Generalmente, en estos casos el matrimonio significa para la mujer marroquí la práctica eliminación de su sociabilidad amistosa porque a partir de su boda lo más frecuente es que solo salga de casa para trabajar o hacer la compra. Quedan las visitas a la vivienda familiar, sobre todo de los parientes.

Junto al parentesco y el paisanaje como criterios de selección de los próximos (tanto entre marroquíes como peruanos), aumenta la importancia del grado de observancia religiosa entre los marroquíes: individuos o familias musulmanas no practicantes o cristianas no son buenas compañías ni ejemplo adecuado para la esposa o los hijos. La intensidad y frecuencia del trato con españoles depende también del lugar de residencia, limitándose extraordinariamente en zonas de alta concentración de compatriotas. En caso contrario, las relaciones vecinales pueden ser fluidas y a veces incluso cordiales (aunque raramente se depara fuera del propio hogar). La emigración familiar - marroquí y peruana - puede favorecer la "españolización" del ámbito vecinal o amistoso al incentivar la búsqueda de vivienda en condiciones aceptables y también a raíz de la multiplicación de los puntos de contacto con la nueva sociedad, que se amplían a partir de cada miembro de la familia. En definitiva, la familia cumple un doble papel: si por un lado es agencia de control, por otro puede favorecer la integración en la sociedad española al diversificar sus relaciones con ella.

Precisamente, entre los inmigrantes peruanos he observado con frecuencia que la llegada de la familia supone un importante acicate para el trato con los españoles: si bien para muchos la presencia familiar supone reubicarse en un medio netamente peruano que acaso antes de la reagrupación no lo fuera tanto, fuera de ella algunos padres prefieren que sus hijos traten

---

<sup>194</sup> Con frecuencia, la mujer vuelve a colocarse el pañuelo en la cabeza tras su boda y sobre todo limita sus salidas a la calle a las estrictamente necesarias.



con españoles (al menos no solo con peruanos). Se busca favorecer la integración en un entorno que acaso sea el lugar de residencia definitivo alejando a la prole de compatriotas que mantienen comportamientos aquí no bien vistos.

- **sociedad política:** en la medida en que la presencia familiar aumenta la vinculación a la sociedad receptora al limitar la temporalidad del proyecto migratorio, el interés en la participación en proyectos asociativos de promoción colectiva puede aumentar. En sentido opuesto operan el carácter familiar de la migración (no hay tiempo libre), la cultura política y el mantenimiento de las expectativas de retorno. El momento actual es el de progresivo asentamiento (para quienes han tomado esa decisión), el esfuerzo que ello implica es enorme; la cobertura de las necesidades materiales sigue siendo el principal interés.

**Tipo 3: emigración económica, individual o familiar. Soltero/a sin compromiso en el país de origen.**

En el caso marroquí la emigración individual por motivos económicos no forma parte para el hombre necesariamente de una estrategia económica familiar. Sí ocurre esto en el caso de la mujer, en este caso normalmente urbanita de la zona del Garb Atlántico, cuya única posibilidad de emigrar con consentimiento familiar es precisamente vincular su decisión a la necesidad de los suyos: la familia no acepta fácilmente que la mujer quede fuera del control de la parentela<sup>195</sup>. Esto responde al ordenamiento de fidelidades y deberes en la familia mediterránea, que vincula más fuertemente a la hija que al hijo. El nexo entre la hija y la familia de origen se relajará cuando ella asuma nuevas obligaciones al casarse, pero aún así el cuidado de los padres ancianos será parte de sus atribuciones mientras sus hermanos se desligan de la familia de origen, que apenas grava con deberes los que contrae con la de procreación.

Entre los peruanos no existen tales reticencias a la emigración femenina. De hecho, la

---

<sup>195</sup> "es mucho complicado, ¿no?: por una mujer tiene que... es difícil, la familia en muchos casos no está de acuerdo contigo a salir, vamos, una chica salir ahí sola... pero por un chico no tiene problemas, de salir, no tiene problemas, pero una chica sí" (E1.16)

aportación económica de la mujer en Perú es fundamental para sacar la familia adelante, a veces su única fuente de ingresos. La motivación, individual o familiar, de la migración varía: en ocasiones, tanto él como ella, emigran para enviar dinero a sus padres, que (a veces jubilados o impedidos) no se bastan para mantener la casa y el resto de la prole; "ya puestos", el joven pretende ahorrar lo suficiente para que su familia de origen pueda construirse una nueva casa o levantar algún pequeño negocio. En estos casos, el inmigrante está decidido a "exprimirse" unos años para lograr sus objetivos.

Cuando la emigración individual no forma parte de la estrategia familiar de supervivencia, es frecuente que a la promoción económica se úna el interés en ampliar estudios o incluso ejercer la propia profesión, algo que por lo general acaba desestimándose cuando se conoce el mercado laboral en España.

- **trabajo:** entre los inmigrantes marroquíes y a grandes rasgos, es posible definir en este ámbito dos grupos que difieren significativamente en cuanto a recursos personales y educativos y lugares (ocupaciones) y modos (formas de acceso al empleo) de inserción laboral. Para los jóvenes procedentes de áreas rurales, estos aspectos son muy similares a los de los tipos anteriores. Los emigrados de zonas urbanas, sobre todo del Garb Atlántico, con mayor nivel de estudios (de secundarios completos en adelante) y conocimiento de idiomas (al menos francés además del árabe), prefieren trabajar en la hostelería o por libre (venta ambulante), reforzándose el papel de los amigos como canales información y ayuda (la emigración suele tener lugar al margen de las redes de parentesco). Las marroquíes que emigran en solitario suelen formar parte de este grupo, sólo difieren en cuanto al lugar de inserción laboral. Una minoría ejerce la prostitución, lo que puede ocasionar la ruptura total con la familia de origen, aunque por lo general tal ha sido previa.

Como dije, la inestabilidad laboral es mayor entre los hombres marroquíes, que alteran períodos de empleo y desempleo. Entre los jóvenes no existe riesgo de exclusión definitiva del mercado laboral, riesgo que sí afecta a quienes superan los 40 años (tipo 1) y que a veces aboca a situaciones dramáticas.

- **familia:** en los primeros años de la emigración, la fidelidad del trabajador marroquí a la

familia supone, sobre todo si el joven es de origen rural, el envío de parte considerable del salario. Los envíos se realizan porque para la familia en Marruecos constituyen una valiosa ayuda pero a veces también, como ya hemos dicho, para mantener la imagen de bienestar y éxito relativo del inmigrante. Sin embargo, es preciso recordar que la emigración del joven soltero de origen urbano no suele formar parte de la estrategia familiar de supervivencia. Aunque el hijo pueda enviar algún dinero, no suele ser el pilar económico de la familia: ni él se concibe obligado a serlo, ni el sistema de obligaciones familiares le vincula tan fuertemente como a su hermana. Esto se manifiesta en la distribución de los ingresos del joven, que destina al ocio una parte considerablemente mayor que la de los inmigrantes incluidos en el tipo 1 y la de las mujeres compatriotas aquí incluidas. Aun así raramente el joven invierte en bienes duraderos, en parte debido a la inestabilidad laboral.

Las expectativas familiares respecto de la hija emigrada, peruana o marroquí, se manifiestan en la mayor frecuencia y continuidad de los envíos monetarios. Bien mirado, el matrimonio es la única posibilidad de que la joven deje de ser la fuente permanente de suministro para su familia de origen, la oportunidad de disfrutar personalmente del beneficio del propio esfuerzo, porque en esta circunstancia el cese de los envíos se legitima. Es por eso que la asunción de un compromiso matrimonial para la joven resulta ser una decisión difícil, opone fidelidades incompatibles en cuanto al destino de las ganancias personales. La responsabilidad respecto a la familia de origen implica la alteración de sus ciclos vitales al aplazar el matrimonio (única vía de acceso a relaciones sexuales socialmente adecuadas entre los marroquíes). Tras años de trabajo y envíos, la joven puede plantearse que es el momento de "mirar por ella" y entre las marroquíes lo más frecuente es que, tomada la decisión, vuelvan a su país a casarse, para después reagrupar al cónyuge aquí cuando puedan.

Para el joven marroquí soltero la situación es bien distinta. Él no aplaza su matrimonio porque asuma como prioridad el bienestar material de los suyos, aunque también se suele alterar su proyecto vital a raíz de la migración. La soltería masculina no es bien vista en la sociedad marroquí - la femenina se acepta porque la soltera es una valiosa ayuda para los padres que envejecen - y con frecuencia el entorno familiar presiona al joven para que se case, sobre todo si es el hijo mayor y sus hermanos lo han hecho, de modo que se ha

alterado el orden preferente de matrimonios. El enlace con la española sólo es rehuido por quienes tienen mentalidad más tradicional y consideran las dificultades culturales de la relación.

Entre los peruanos la situación difiere de la anterior sobre todo en cuanto a las posibilidades de matrimonio de las mujeres en el contexto receptor. No hay trabas culturales ni religiosas a la boda con un español y esta opción es deseable para muchas jóvenes, dispuestas a renunciar a la vuelta a su país si llegaran a encontrar pareja aquí. También puede ocurrir que el elegido sea un inmigrante compatriota o, en no pocos casos, latinoamericano no peruano. Hasta el momento del matrimonio, si la familia de origen lo precisa, la pareja puede continuar enviando dinero a los suyos. Una vez casados, decidirán quedarse aquí o, por el contrario, volver al país de origen de uno de los dos.

En todo caso la condición de soltero lleva implícita la mayor amplitud de la zona de riesgo en relación a la fidelidad a la familia de origen porque el momento vital en este caso es de tránsito. El cambio de prioridades puede verse precipitado si el/la joven asume un compromiso sentimental que haga tambalear su fidelidad a la familia de origen pero esto suele acontecer cuando ellos lo consideran adecuado, es algo planificado.

- **relaciones amistosas y de vecindad:** sin control familiar, el joven inmigrante tiene amplia libertad para elegir sus amistades. Los jóvenes inmigrantes son más receptivos a "lo de fuera" que los mayores. Puesto que a menudo están pendientes de encontrar pareja, otorgan gran importancia a la sociabilidad en el grupo de pares y se relacionan con el nuevo entorno de modo más afectivo. Las posibilidades de socialización juvenil dependen de la medida en que el joven inmigrante pueda afrontar los gastos que conlleva, puesto que, fuera del marco laboral, dicha socialización tiene lugar fundamentalmente en el ámbito del consumo. Es así que el riesgo de exclusión del entorno social juvenil español se amplifica en situaciones de precariedad económica y de segregación espacial.

Pero la red personal de relaciones y las posibilidades de éxito - en el extremo, "echarse novio/a" español - en el trato con autóctonos dependen también de los recursos culturales del joven inmigrante, muy vinculados a su nivel de estudios y lugar de procedencia. Las

dificultades son mayores para los jóvenes marroquíes: entre los de origen rural el ámbito de relaciones amistosas suele ser completamente marroquí, mientras los de origen urbano se relacionan algo más (no mucho más) con españoles. Estos últimos están más familiarizados con algunas pautas culturales juveniles occidentales y puede precipitarse una síntesis de comportamientos y valores ya iniciada en el país de origen<sup>196</sup>.

Sin embargo, ocurre a menudo que tales atisbos de "occidentalización" tienen más que ver con la asunción de rasgos superficiales (estética, música...) que con la asimilación de criterios valorativos que siguen resultando extraños.

Por lo general el joven marroquí opta, al menos inicialmente, por transgredir de algunos extremos de la cultura de origen, sobre todo la prohibición del consumo de alcohol, que a veces tampoco respetaba "a rajatabla" en Marruecos. El consumo es propiciado por el entorno de permisividad social en España pero a menudo responde también a la necesidad personal de desinhibirse en el trato con los españoles, el deseo de mostrarse "como uno más" para minimizar los signos diferenciadores o de evadirse de los problemas y la soledad. Si el joven cuenta con recursos culturales, es más factible que opere una incorporación selectiva de modos y formas ajenos en función de su criterio personal. Si no ocurre así, la confrontación de un modelo cultural y valorativo tan diferente puede derivar en situaciones de anomia o fases transitorias, tentativas, que acaso terminen con la vuelta a la proyección exclusiva de las fidelidades personales a la familia o los compatriotas y con el afianzamiento de las referencias valorativas y culturales de origen. Esto depende de los "logros" - grado de aceptación hacia uno mismo entre los españoles - que haya podido propiciar su anterior renuncia, la vivencia personal de tal "esquizofrenia" valorativa y también del grado de "españolización" del entorno cercano.

En realidad, las posibilidades de "éxito" para los jóvenes marroquíes son pocas. Aunque no aceptan ya por lo general que la familia decida su boda - y ella respecto a la elección del hijo (no así de la hija), es cada vez más permisiva -, en la mayoría de los casos no consiguen mantener una relación duradera con una española. No es raro que, tras años de buscar pareja

---

<sup>196</sup> *"También me gusta Eros Ramazzotti, Prince, Terence Trent d'Arby, Rita Marley, Michael Jackson... O sea, no quiero estar apartado en otro mundo: soy musulmán, soy árabe y tal, tal, tal, pero no pasa nada porque tú veas otras cosa, no vas a estar cerrado al mundo, no"* (E1.12)

en España, el joven capitule y asuma la pauta tradicional de concierto matrimonial en su país de origen: el matrimonio tardío no es el ideal para ningún marroquí (aunque se esté retrasando la edad de acceso al matrimonio en Marruecos) y en este caso la bisocialización es útil porque la práctica tradicional de acceso al matrimonio en Marruecos posibilita a muchos jóvenes un proyecto familiar difícilmente realizable en la sociedad receptora donde, además, se ha perdido un tiempo casi irrecuperable si en el país alauta la norma fuera también la del amor romántico (con la inversión de tiempo que requiere).

La situación varía considerablemente para las jóvenes marroquíes. Su tiempo de ocio es muy escaso y también se comparte normalmente con compatriotas en similar situación. La mayoría asume sin dificultad que entre sus potenciales maridos, en tanto que musulmanas, no puede figurar un cristiano, de modo que esta potencial fuente de conflicto desaparece: se sabe que el cónyuge será necesariamente compatriota o, más generalmente, correligionario. Este factor refuerza el efecto del condicionamiento laboral en cuanto limitaciones al contacto con nacionales. Las relaciones con hombres marroquíes son también extraordinariamente limitadas y ello no sólo en función de la tradicional segregación de los espacios femenino y masculino en la sociedad de origen sino también de la marcada distancia cultural en relación a buena parte de los jóvenes marroquíes emigrados a España, de origen rural y bajo nivel de estudios: si ellas no son bien vistas por muchos compatriotas (sobre todo rifeños) porque han emigrado solas, abandonando el entorno familiar y hogareño que les es propio y van sin compañía por la calle o adoptan modos y comportamientos demasiado "liberales", ellos (los jóvenes de origen rifeño) no constituyen una alternativa matrimonial deseable para las jóvenes educadas y urbanitas, que los consideran burdos y demasiado tradicionales. Tales distancias importadas se materializan excepcionalmente en la ruptura total con todo lo marroquí y en la negativa a relacionarse con compatriotas por parte de algunas mujeres emigradas en solitario y sin intención de retornar.

Al margen del grado de éxito o fracaso de la sociabilidad juvenil de los jóvenes inmigrantes en la sociedad española, lo cierto es que la bisocialización implica para quienes la sufren su ubicación simultánea en una zona de riesgo de exclusión en ambas sociedades, la de origen (representada en la receptora por los compatriotas también emigrantes) y la de destino, dado

que cualquier paso en un sentido distancia del otro; resulta imposible integrarse plena y simultáneamente en ámbitos que operan desde valores tan diferentes. La zona de riesgo es más amplia, como hemos visto, en el caso de los hombres solteros, en buena parte debido a las superiores constricciones de origen sobre la mujer. Esto no implica, sin embargo, que el distanciamiento respecto a uno de los grupos de referencia implique el acercamiento al otro.

Los términos en que se define la situación en relación a los jóvenes peruanos son diferentes. No existe el problema del idioma ni pautas de interacción y consumo juvenil que choquen frontalmente con las españolas, aunque llama la atención el carácter nocturno de la diversión, el relativo "libertinaje" en las relaciones sexuales y el abierto consumo de droga en determinados grupos. En todo caso, las posibilidades son mayores que para los jóvenes marroquíes: no hay aquí trabas a la relación con compatriotas y, como hemos dicho, también puede encontrarse pareja o amigos entre otros inmigrantes latinoamericanos. La joven peruana está más abierta al trato con españoles: que tal se verifique asiduamente tiene que ver, como para el hombre, con su ubicación laboral y el hecho de que sea o no estudiante. En el trato con compatriotas también estas dos variables tienen relevancia: aunque buena parte de los jóvenes peruanos ha terminado al menos la secundaria - de modo que a este nivel no existen grandes distancias -, las diferencias en cuanto al motivo migratorio (estudiar o trabajar) y a la ocupación laboral marcan los intereses prioritarios en cada caso y también las formas de ocio preferentes. En el extremo, la universitaria empleada en el servicio doméstico para enviar dinero a los suyos acaba reduciendo su experiencia vital al ámbito de los platos y la fregona: prefiere el desahogo del deporte o la discoteca al ocio cultural, no continúa cultivándose, su conversación se limita cada vez más a sus vivencias en el lugar de trabajo. Esto los separa de los compatriotas que estudian aquí o se dedican a actividades menos "embrutecedoras" como hacer encuestas...

- **sociedad política:** algunos inmigrantes marroquíes acuden a ONGs con clases de español y aprovechan para contactar con grupos de pares y/o compatriotas. Entre algunas jóvenes el encuentro en estas asociaciones es la principal actividad a la que dedican su ocio; la elección puede venir motivada porque se trata de un espacio cerrado que puede reportarles más

seguridad y porque el gasto es mínimo. En todo caso, el componente de sociabilidad es prioritario. Las asociaciones de inmigrantes son rechazadas por la mayoría de estos jóvenes por politizadas y sospechosas de intereses bastardos. Esta es la visión del asociacionismo marroquí más extendida entre la población inmigrante.

Entre los jóvenes peruanos la actitud más frente a las asociaciones de compatriotas es de completa indiferencia. No necesitan estas estructuras para estar con los suyos y prefieren pasar su tiempo libre en la calle con los amigos, que no suelen faltar. No existe el temor a lo político que se observa entre los marroquíes ni tampoco conciencia de que las asociaciones más conocidas estén politizadas. Si el acercamiento se verifica, tiene - como entre los marroquíes - una dimensión completamente utilitaria, no participativa.

**Tipo 4: emigración no económica (estudios, política, aventura). Soltero/a sin compromiso.**

Entre los inmigrantes marroquíes este tipo está integrado fundamentalmente por hombres, generalmente de origen urbano y con nivel de estudios elevado: muchos son universitarios, aunque menos hayan obtenido la licenciatura, pues el sistema educativo marroquí no permite la permanencia en la universidad a quienes no muestren un excelente rendimiento. Suelen emigrar por cuestiones políticas - aunque pocos son asilados - o por ampliar estudios. Los peruanos vienen normalmente para cursar estudios de postgrado, pero además se incluye en este tipo buena parte de los asilados.

- **trabajo:** en este ámbito de socialización las condiciones que afectan a los individuos considerados son semejantes a las de los anteriores: se produce una uniformización *de facto* en base a las constricciones económicas comunes. En la mayoría de los casos la provisión económica del estudiante, normalmente de origen familiar en el caso de los jóvenes marroquíes, resulta insuficiente y por ello obligada su inserción en el mercado laboral. Esto ocurre a menudo entre los peruanos becados, porque la dotación de las becas suele ser escasa. En la búsqueda de trabajo hacen uso de contactos personales y también de medios escritos o institucionales (anuncios, bolsas de trabajo, reparto del curriculum...). Son personas más reivindicativas, conscientes de sus derechos y pueden llegar a dejar empleos



relativamente buenos si no se sienten bien pagados o tratados. Valoran, pues, altamente la sociabilidad en el ámbito laboral, quieren más que una fuente de dinero (no tienen una familia a su cargo) y no aceptan el aplazamiento *sine die* de la propia gratificación en aras de la acumulación monetaria. Entre los refugiados peruanos, esta actitud puede variar porque se han visto obligados a dejar su país y no suelen contar con el respaldo económico de los suyos: si proceden de familias poco pudientes o tienen esposa/o e hijos, deben contribuir al mantenimiento del hogar<sup>197</sup>.

- **familia:** los términos de la vinculación del inmigrante a la familia de origen difieren considerablemente de los expuestos en los tipos ya considerados. A menudo la vinculación económica existe en el sentido contrario, es la familia la que provee de recursos económicos al estudiante, al menos inicialmente. Con el paso del tiempo, el joven (cualquiera que fuera su motivación migratoria) enviará dinero a los suyos en la medida en que le sea posible, pero son envíos espaciados y supeditados a la satisfacción de las necesidades personales y familiares, si es que ha contraído en España obligaciones de ese tipo. De hecho, lo más frecuente es que estas personas estén dispuestas a establecerse en España (si no definitivamente sí en un plazo largo de tiempo) y que asuman aquí compromiso matrimonial sin más condicionante que su propia voluntad y posibilidades. Encontrar pareja entre los españoles es más fácil para estos jóvenes que para sus compatriotas porque son de mentalidad más cosmopolita. No aceptan los marroquíes enlaces que no dicten sus propias preferencias. Los matrimonios mixtos incluyen por lo general este tipo de inmigrantes.

Puesto que pocas jóvenes marroquíes emigran por motivos no económicos, no es fácil hacer afirmaciones concluyentes al respecto pero parece que sus relaciones personales y preferencias matrimoniales se orientan asimismo desde una mentalidad más abierta. Algunas asumen el coste - desafiliación en relación a la familia de origen - que su matrimonio con un cristiano puede suponer.

---

<sup>197</sup> Incluyo en este apartado las referencias a refugiados con cargas familiares - aunque nos referimos fundamentalmente a jóvenes inmigrantes solteros - porque tampoco deberían ser incluidos, en puridad, en el tipo 1 (inmigrantes económicos).

- **relaciones amistosas y de vecindad:** al ser individuos con más recursos culturales y personales que la media, su ámbito de relaciones amistosas se "españoliza" en buena medida y en la selección de los próximos pesan menos los criterios adscriptivos considerados que otros como la afinidad ideológica, preferencias personales... E. Ramírez Goicoechea (1996) afirma que para los inmigrantes de extracción social superior a la media su red social de captación incluye posiblemente no sólo parientes sino sobre todo amigos, al menos en mayor grado que aquellos de extracción social más humilde. Mis observaciones ratifican esta afirmación y creo que se debe también a que en este caso la debilidad de la red migratoria familiar es mayor. En estas personas el sentimiento de autonomía moral les permite incorporar desde una selección crítica ciertas pautas comportamentales y valorativas de la sociedad receptora sin graves conflictos internos. Más que un proceso de aculturación, tiene lugar el de integración de diferentes modelos culturales, el "yo" como referente valorativo último, sin zigzagueos emocionales ni bruscos movimientos de acción-reacción. Entre los marroquíes se observa un importante grado de abandono de la práctica religiosa pero el hecho (salvo el consumo de cerdo) no suele derivar de la migración, de modo que su vivencia interna es poco traumática.

La relación con los compatriotas inmigrantes económicos es ambivalente: existe cierto sentimiento de distancia y superioridad - entre los marroquíes a veces son calificados de "ignorantes" - en ocasiones mitigado por la percepción de clase compartida en tanto emigrantes. Si este último prevalece, y no es raro entre los inmigrantes políticos, pueden darse relaciones amistosas con aquellos.

- **sociedad política:** estos jóvenes marroquíes tienen una actitud positiva hacia la acción colectiva no sólo debido al carácter de su migración - no económica y permanente - sino también a su cultura política y en ocasiones a la previa experiencia en Marruecos. El proyecto asociativo significa la intención de incidir activamente en el nuevo medio social a través de la participación en canales legitimados en el nuevo contexto. Las constricciones a la misma pueden derivar del imperativo de supervivencia económica, por lo que la dedicación completa sólo puede ser posible si los recursos personales están garantizados a través de la propia asociación o de envíos familiares.

Entre los peruanos no refugiados, salvo quienes desarrollaron actividades políticas en Perú, no hay por lo general interés en involucrarse en este tipo de proyectos. Si los jóvenes marroquíes incluidos en este tipo suelen tener un elevado grado de conciencia política, entre los peruanos predomina una actitud desengañada y reticente muy relacionada, como veremos, con la situación sociopolítica en Perú. Sólo algunos refugiados sin cargas familiares continúan empeñados en contribuir desde aquí al cambio político en su país de origen o a la mejora de las condiciones de vida de los compatriotas inmigrantes.

Concluamos ahora. No todos los inmigrantes marroquíes y peruanos que llegan a España tienen los mismos intereses. Se perfilan diferentes proyectos y, en consecuencia, diferentes estrategias de cara a su consecución. ¿Qué quiere el inmigrante económico?: dinero. ¿Qué quiere el promotor de un proyecto asociativo?: clientela política. ¿Cómo casar ambos intereses?: captando esta mediante aquel, mediante recursos materiales provistos por el Estado. ¿Se gana así clientela política o solo clientela? El momento migratorio actual no es potencialmente proveedor de clientela política pero la provisionalidad no durará siempre y, en todo caso, entre los peruanos no todas las asociaciones son de carácter político: las de orientación lúdica o religiosa se muestran como las más aceptadas. **Proyecto y estrategia**, que ambos conceptos guíen la lectura de los próximos apartados.

## IV.5 CONDICIONES DE VIDA DE LOS MARROQUÍES EN LA C.M.

Mi intención en estas páginas es reconstruir en cierta forma la trayectoria vital del inmigrante marroquí desde que decide abandonar su país y viajar a España. La toma de decisión no es más que el primer momento de un recorrido que en cierta forma se asemeja a una carrera de obstáculos, marcada por una serie de hitos fundamentales: llegada, búsqueda de trabajo y alojamiento, regularización de la situación jurídica, asentamiento familiar. Más allá de la necesaria descripción de algunos extremos ya recogidos en investigaciones y monografías varias, el texto pretende recuperar la percepción personal de los inmigrantes, el correlato subjetivo de los hechos mencionados.

## INTRODUCCION

Ciertamente en Marruecos existe una *"cultura de la emigración"* (P. Pumares en C. Giménez coord., 1993). La posibilidad de buscar el sustento personal o familiar fuera de las fronteras nacionales se baraja cotidianamente como uno de los recursos posibles<sup>198</sup>. Si buena parte de los inmigrantes en España cuenta con algún pariente emigrante, aquí o en otro país europeo, tampoco es raro que los inmigrantes de origen rural emigraran a centros urbanos cercanos a su aldea en Marruecos antes del desplazamiento internacional: la emigración, como vemos, es un fenómeno que se realimenta en buena medida.

## I. LLEGADA A ESPAÑA

### I.1 Origen geográfico de los inmigrantes marroquíes

Desde la independencia de Marruecos el flujo de población marroquí a España ha sido constante, aunque tanto su ritmo como su composición y motivación han variado con el

---

<sup>198</sup> *"Emigración en Marruecos es una palabra que todo el mundo, cuando busca la solución de su vida, la encuentra en la emigración, como una solución a la miseria o de los problemas de la gente allí"* (E1.6)

tiempo. B. López García<sup>199</sup> ha analizado la evolución de la colonia marroquí en Madrid desde 1959 hasta 1990 a partir del examen de las inscripciones consulares y muestra su transformación de "emigración cultural" en "económica", en buena medida debido a la desaparición gradual del inicial componente judío. En cuanto al origen de los emigrantes, describe el autor una serie de etapas significativas. La primera abarca desde 1959 a 1970, cuando la mayor parte de los marroquíes son de origen yebli o rifeño, la afluencia de los primeros manteniéndose constante desde la independencia de Marruecos y de los segundos ganando peso gradualmente a medida que avanza la década de los 60. La población musulmana es casi exclusivamente masculina y de edad laboral. En los años 70 desaparece el flujo judío y van llegando minorías originarias de regiones ajenas al protectorado español aunque siguen predominando rifeños y yebliés. Por último, en los años 80 se verifica - sobre todo desde 1988 - un importante salto cuantitativo y cualitativo, acelerándose el ritmo de las entradas y diversificándose el origen geográfico de los nuevos inmigrantes, su sexo y edad y los empleos principales en que se ocupan<sup>200</sup>. Actualmente, buena parte de los inmigrantes marroquíes en la C.M. continúa viniendo de las provincias del antiguo protectorado español<sup>201</sup>: la mayoría (el 43% según los datos relativos al proceso de regularización del 91) es de origen rifeño, pero también provienen de la zona de Yebala y de la costa oeste del Garb-Atlántico (sobre todo Rabat, Salé, Casablanca y Kenitra). Esta última envía más mujeres que hombres, diferenciándose este componente femenino del procedente de la comarca de Yebala en razón del carácter individual de la migración y el estado civil de aquellas, sobre todo solteras pero también viudas o divorciadas madres de familia. A la diversificación en cuanto al lugar de origen se añade la progresiva feminización y el rejuvenecimiento de la inmigración marroquí en Madrid sobre todo a partir de mediados de

---

<sup>199</sup> B. López García, "La inmigración marroquí en España: de la independencia a la regularización". AA.VV. (1994) El desafío de la inmigración africana en España, UNED.

<sup>200</sup> B. López García, *Evolución de la tipología de los inmigrantes marroquíes en España (1970-1992)*. Informe elaborado para la D.G.M., Ministerio de Asuntos Sociales. Mimeo.

<sup>201</sup> Puesto que en España no se han puesto en práctica políticas de reclutamiento de mano de obra en Marruecos - como ha ocurrido en otros países europeos - la explicación del origen geográfico de los flujos actuales solo puede radicar en la creación de redes. B. López, A. Planet y A. Ramírez (1994).

los 80<sup>202</sup>.

## **I.2 Motivos de la emigración**

En el apartado relativo a la situación socioeconómica y política en Marruecos se pretendía hacer inteligible el recurso a la migración por parte de los casi dos millones de súbditos marroquíes. La inmigración marroquí es de carácter fundamentalmente económico, solo una pequeña parte entre los jóvenes emigra para ampliar estudios, aunque con frecuencia la inserción laboral (se carece de recursos suficientes) obliga a renunciar o aplazar el proyecto formativo. El volumen de solicitudes de asilo entre los marroquíes es muy escaso (entre mis entrevistados, solo dos son asilados). En realidad la diversificación de los inmigrantes en cuanto a origen, sexo y edad no se corresponde con un proceso paralelo en cuanto a los motivos migratorios. Sin embargo, la prioridad absoluta de la mejora económica entre los inmigrantes que son cabeza de familia o, en general, entre quienes vinculan su desplazamiento a la supervivencia familiar, se desdibuja en alguna medida cuando la emigración es de carácter individual, algo que acontece por lo general entre hombres jóvenes urbanitas con nivel de estudios por encima de la secundaria. Entre estos jóvenes la falta de expectativas económicas - también para quienes tienen titulación superior<sup>203</sup> - se une con frecuencia a la curiosidad por lo de fuera como condicionante de la migración. El componente ideológico de la migración gana peso entre los universitarios, con más conciencia social y disposición crítica, distinguiéndose difícilmente de la motivación económica y a veces no explícito pero siempre manifiesto en cierta sensación de ahogo y en el deseo de

---

<sup>202</sup> Según P. Pumares (1996:63), *"hay dos grandes grupos de inmigrantes marroquíes según el momento de llegada: uno, antiguo y minoritario, que entró en el país antes de 1985, en principio formado por hombres solos pero que fue progresivamente incorporando a sus mujeres e hijos y que hoy constituye la parte más asentada del colectivo; y otro, recién llegado pero mayoritario, joven y masculino, pero con una representación importante de mujeres activas, jóvenes y solteras"*.

<sup>203</sup> La frustración personal de estos jóvenes, que integran la reducidísima minoría de titulados universitarios en Marruecos, es enorme, proporcional al enorme esfuerzo personal y familiar que supone el acceso a la universidad y la terminación de los estudios.

aventura<sup>204</sup>. Así pues, aunque en términos generales sea adecuado hablar de la emigración marroquí como emigración económica, es preciso tener en cuenta que a veces no es una sola la causa de la migración y que también pesa *"la necesidad de vivir en un régimen de libertades que no encuentran en su país de origen"* (V. Morales Lezcano, 1993:39). Una vez dado el salto ocurre a menudo, además, que el joven inmigrante, sea cual fuere la motivación inicial de su salida o su nivel educativo, empieza a evaluar su realidad de partida desde el contacto con un modelo diferente, de modo que en lo sucesivo a muchos se les hace difícil volver a soportar un estado de cosas del que no se era muy consciente mientras se vivió inmerso en él. No se trata tanto de aculturación, en tanto sustitución de los propios valores culturales, como de conocimiento de realidades diferentes que ayuda a evaluar la propia.

El componente ideológico de que hablábamos, la sensación de ahogo y descontento, se estimulan desde la visión cotidiana del gran escaparate occidental, de una panoplia de bienes de consumo a los que el joven sabe que no podrá acceder en su país y de un entorno de libertades asombrosas e impensables en aquel. No cabe minimizar la importancia del efecto demostrativo de una relativa prosperidad nacional vehiculado por las emisiones de la TV española y por otras televisiones europeas, que son vistas desde Marruecos. Lo cierto es que las dos cadenas de televisión nacionales, RTM (Radio Televisión Marroquí) y 2M (cadena de pago, pero igualmente estatal, que apenas tiene repercusión entre la población<sup>205</sup>) no resultan demasiado atractivas para muchos marroquíes y que las antenas parabólicas constituyen parte del paisaje en todo el territorio alauita. En Tánger tuve ocasión de

---

<sup>204</sup> *"No voy a decirte que lo pasé mal o así, te lo juro; acabé los estudios y tenía que entrar en la universidad y acabé 'voy a intentarlo, me compro un interrail...', cogí un visado de Alemania, otro de Francia y salí, y salí a dar una vuelta por toda Europa y nada más (...) algunos se han quedado ahí, han terminado los estudios y están todo el día ahí parados, están esperando algo (...) mira, no nos fuimos por hambre, nos fuimos por otra cosa, porque no había nada que hacer, nada más"* (E1.12)

*"... vengo para cambiar la situación de todo, bueno... económica y más cosas, por ejemplo, libertad... y, bueno, muchas cosas ¿no? Cuando estuve en Marruecos yo he conocido que España es un país socialista y tal, ¿no? y mejor libertad... y también, bueno, en Marruecos, en mi país, ya casi todo el mundo que conoce Marruecos, es un país muy dictador y la miseria, pero la miseria política ..."*(E1.6)

<sup>205</sup> Según mis informantes, es tan poca la aceptación que esta iniciativa gubernamental ha tenido entre la población, que Hassan II ha decidido cargar su coste en el recibo de la luz de todos los ciudadanos.

comprobar la repercusión real del medio entre la juventud marroquí; los jóvenes con quienes charlé afirmaban ver sólo la TV española porque la programación en la televisión nacional es menos variada y tiene una evidente finalidad propagandística del régimen de Hassán II. Por lo general, se desconoce el castellano, de modo que se retiene sobre todo la riqueza de cartón piedra de concursos millonarios, de teleseries importadas o de las emisiones publicitarias. En medio de una falta de expectativas agobiante para los jóvenes, este factor y la ostentación consumista de quienes emigraron a Europa con anterioridad, contribuyen a la idealización de Occidente.

Efectivamente, la mayor parte de quienes se deciden a emigrar cuenta con familia inmigrante en España o en otros países de Europa. Las visitas veraniegas de quienes ya emigraron constituyen para quienes permanecieron en Marruecos periódica confirmación del paraíso occidental que se exhibe en sus televisores todos los días. El inmigrante que regresa a su país durante las vacaciones realiza un verdadero esfuerzo económico para "bajar" cargado de regalos para los suyos. De Europa llegan a Marruecos emigrantes en Mercedes (se dice de Nador que es "la capital de los Mercedes"), brazo bien visible en la ventanilla, y despiertan a veces comentarios maledicentes que evidencian admiración o envidia. Hay clara intención ostentativa en estos comportamientos - se compran ropa nueva para la ocasión y se visten como no lo hacen aquí - y en la construcción de casas de varios pisos a menudo cerradas durante gran parte del año o apenas habitadas por los pocos familiares que quedaron allí. Lo que no ve quien espera es la dureza de las condiciones de vida en el exilio, la precariedad económica de los primeros años, la presión psicológica del miedo permanente a salir a la calle por no tener papeles, la sensación de soledad y desarraigo, la chabola. Pocos se atreven a dar cuenta de la verdad a quienes lo consideran casi un héroe por haber emigrado, muchos no vuelven por vergüenza de no llevar nada en las manos, no por falta de ganas. Quienes dicen la verdad no son creídos: ¿de donde sale el Mercedes del vecino que emigró a Bélgica o los espléndidos regalos de todos los años? La visión de bienes de consumo impensables o excesivamente caros en Marruecos y de fácil acceso en Europa, acarreados en cantidades enormes sobre las bacas de los coches o las furgonetas que cada verano atraviesan la península rumbo a Algeciras, destierra cualquier duda del imaginario colectivo marroquí y contribuye a la idealización de lo que está al otro lado del Estrecho.



### **I.3 Motivos de la elección de España como lugar de destino**

La elección de España como lugar de destino está condicionada por diversos factores, entre ellos el cierre de fronteras en los países europeos que han sido desde la segunda guerra mundial los principales focos de atracción para los emigrantes marroquíes mientras la península era solo lugar de paso hacia el norte. La cercanía geográfica y la permeabilidad de nuestras fronteras junto al crecimiento económico durante los años 80 han estimulado los desplazamientos a España. Seguramente este último ya no es un factor de peso, habida cuenta de la crisis de empleo que atraviesa nuestro país, de manera que tal vez influya en mayor medida el efecto de las redes migratorias y la creencia de que España en todo caso brinda algunas posibilidades laborales, dado el menor control de las autoridades españolas en relación a las de otros países europeos respecto al trabajo clandestino (E. Sánchez Martín, 1992). De este modo, la elección de España como lugar de destino es más una decisión "por eliminación" que una preferencia entre los inmigrantes marroquíes. Los hijos y sobrinos de quienes viajaron hace dos décadas al norte de Europa se instalan ahora en nuestro país. En algunos casos el inmigrante llega aquí tras haber trabajado durante años en otros países europeos: invariablemente se afirma la ventaja comparativa de aquellos en relación a España, un país que ofrece menos posibilidades laborales a los inmigrantes y con una cobertura social (subsidios de desempleo, ayudas familiares...) mucho más limitada<sup>206</sup>.

### **I.4 Vías de entrada**

La forma de entrada en España varía mucho en función del año de llegada. Muchos llegaron como turistas antes del establecimiento de visado para los países del Magreb en mayo de 1991<sup>207</sup>, sobre todo a partir de 1990, cuando el ritmo migratorio se acelera<sup>208</sup> porque

---

<sup>206</sup> "No es como por ejemplo Bélgica, Francia, Holanda... ahí no se ponen 'este es negro, este es blanco': ¿tienes derecho para cobrar?, tienes derecho; ¿no tienes derecho para cobrar?, no tienes derecho. Eres lo que eres, eso con derecho, ¿tienes derecho?, pues vale, ¿no tienes derecho? —, es así. Aquí no (2): 'este es marroquí', dicen, '¡bah!' (gesto despreciativo), no sabes donde ir a reclamar ni nada por ejemplo" (E1.15)

<sup>207</sup> En ese momento queda sin vigor el acuerdo consular de 1964 con Marruecos, según el cual los súbditos del país vecino podían entrar en España sin visado. La medida adoptada por el gobierno español ha de interpretarse como demostración de "buena voluntad" ante el resto de Europa para posibilitar la incorporación de nuestro país al

Marruecos liberaliza la concesión de pasaportes, hasta entonces muy restringida. A medida que las condiciones de entrada legal se han endurecido, el recurso a las pateras (pequeñas embarcaciones pesqueras alquiladas por sus propietarios para el transporte de hachís o de "espaldas mojadas") y otras vías clandestinas se ha agudizado. Estas redes de tráfico de inmigrantes se localizan sobre todo en Tánger (también en Ceuta, Kenitra...), donde diversos locales y cafés constituyen el punto de contacto con el intermediario o *semsar*. El coste humano es altísimo, entre 1988 y 1994 han fallecido más de 2.000 personas en el Estrecho (aunque esta cifra varía considerablemente según la fuente consultada), pero no disuade de nuevos intentos sino que crecen cada vez más. El precio establecido supera las 100.000 ptas. por persona (el salario medio en Marruecos ronda las 35.000 ptas.) y cada vez es mayor la presencia de mujeres - incluso de niños - entre quienes optan por este medio para salir de su país.

Las redes clandestinas organizadas en torno al paso del Estrecho no sólo utilizan pateras (la opción más barata y peligrosa), también ferries regulares o pesqueros; del medio utilizado depende el precio a pagar, pudiendo alcanzar este las 600.000 ptas. si además de la entrada a la península se garantiza al inmigrante un trabajo. En ocasiones el destino elegido no es España sino otro de los países de la UE, que resultan más accesibles para el extranjero una vez en territorio Schengen. También en torno al traslado a estos países existen redes organizadas - la policía española ha detectado unas 20 que organizan el paso de inmigrantes magrebíes hacia el resto de Europa y que pueden llegar a cobrar hasta 200.000 ptas. por persona (*La Vanguardia*, 23.III.1997). Obviamente, el funcionamiento de estas redes precisa la connivencia de ciertos agentes policiales en aduanas, además de la de quienes están directamente involucrados en el traslado de los inmigrantes y la de otros ciudadanos españoles y marroquíes instalados ya en España (*El Mundo* 23.III.1997). La conexión entre las redes de tráfico de hombres y las dedicadas al tráfico de hachís parece cada vez más evidente. De hecho, algunas de estas últimas han pasado a dedicarse al negocio de los

---

espacio Schengen.

<sup>208</sup> Aun así, la mayoría de las solicitudes de entrada por frontera eran rechazadas por las autoridades españolas. Según fuentes policiales en 1990 estó ocurrió en el 84% de los casos.

"pajaritos", como denominan a los inmigrantes ilegales. La policía atribuye el fenómeno a la estrategia de diversificación de riesgo elegida por los narcotraficantes, que de esta forma se convierten en *"la cantera de donde salen los nuevos correos de la droga"* (*El Mundo*, 24.IV.1997). Igualmente, se sospecha que organizaciones integristas islámicas puedan estar infiltradas en estas redes de tráfico de "ilegales". El negocio en torno al tráfico de inmigrantes marroquíes se organiza también en los propios organismos oficiales encargados de la expedición de los correspondientes documentos. Numerosos casos de corrupción consular atestiguan el hecho. Como es sabido, el hecho se da tanto en los consulados españoles en Marruecos como en los marroquíes en España. Por último, hay marroquíes que intentan el salto de forma independiente y a través de procedimientos inverosímiles, descabellados y en ocasiones mortales: agarrados a los bajos de los camiones en los transbordadores hasta Algeciras o escondidos entre las mercancías transportadas.

Hoy la entrada de marroquíes en España es ilegal en casi su totalidad porque generalmente las autoridades consulares españolas no conceden visados. Solo se otorgan para Ceuta y Melilla, permisos de entrada exclusiva a dichas plazas, desde donde muchos intentan luego el paso al resto del territorio nacional. Las condiciones exigidas para la reagrupación familiar la dificultan tanto que en realidad lo normal es que se lleve a cabo de hecho, intentándose la regularización del reagrupado una vez se encuentra en territorio español. El funcionamiento de las redes migratorias garantiza la permanencia del flujo migratorio a pesar de todas las limitaciones institucionales.

### **I.5 Redes de acogida**

En general, cuanto más atrás se remonta la fecha de llegada en España menos probable es que el inmigrante contase con la mediación y el respaldo de compatriotas o familiares aquí, dado que el grueso de la inmigración marroquí llega a Madrid durante esta década. Una vez que el flujo migratorio alcanza proporciones significativas, lo habitual es que familiares, paisanos o amigos constituyan la fuente principal de acogida y ayuda para los recién llegados (sobre todo si son de origen rural, donde las redes de parentesco y paisanaje son más estrechas), que reciben alojamiento, a veces trabajo, e información sobre cómo desenvolverse

en el nuevo contexto, además de proporcionar apoyo afectivo fundamental en los primeros meses. El efecto de las redes migratorias del inmigrante se evidencia en la elección del lugar de asentamiento en el país receptor por parte del recién emigrado<sup>209</sup>. El proyecto migratorio tiene unos costes iniciales - tiempo de espera hasta acceder al PRT o a un empleo aceptable, aprendizaje del idioma, soledad - que se atenúan en contacto con estas redes y requieren una importante inversión personal de partida que en ocasiones disuade al inmigrante de sucesivos desplazamientos aún si en otros lugares son esperables mayores beneficios económicos e incluso se cuenta también con redes de apoyo: la inversión arriesgada y los costes anticipados de la nueva empresa son considerables.

En este sentido, la aproximación teórica de mayor contenido explicativo es, sin duda, la teoría de redes. Autores como Massey, Hugo o Gurak han desarrollado en profundidad esta perspectiva de análisis pero sus supuestos han sido incorporados también por investigadores como Portes y Böröcz (1992), que enfocan el tema de la migración desde el análisis de las dinámicas internacionales que lo hacen inteligible. Las redes migratorias pueden ser definidas como conjuntos de lazos interpersonales (amistad, parentesco, paisanaje) que vinculan a los inmigrantes establecidos, los recién llegados y quienes permanecen en los lugares de origen (D. S. Massey et al. 1993). No cabe duda que las redes sociales preexistentes en un área geográfica concreta se incluyen entre los factores que configuran el contexto de acogida de los nuevos inmigrantes, junto a otros elementos como la política oficial de inmigración, la opinión pública y la demanda del mercado laboral (A. Portes y J. Böröcz, 1992). Su función adaptativa - minimización de los costes migratorios y diversificación de los riesgos de fluctuación económica en la sociedad de origen (D. T. Gurak y F. Caces, 1992) - facilita decisivamente la reproducción de la migración, de modo que bien pueden ser definidas como forma de capital social para el potencial migrante. Esta suerte de capital contribuye a independizar la migración de los elementos que inicialmente la motivaron y no me parece

---

<sup>209</sup> D. T. Gurak y F. Caces (1992) subrayan este extremo afirmando la función selectiva de las redes sociales, que se evidencia en la fuerte concentración geográfica de los inmigrantes, tanto en relación a su lugar de procedencia como al de asentamiento en el nuevo contexto. Es evidente que este fenómeno, junto al de la ralentización de la integración del grupo en la nueva sociedad, puede verse además potenciado por las disposiciones legales que rigen en tema de extranjería en el país de inmigración, sobre todo las relativas a reagrupación familiar y concentración de la mano de obra extranjera en determinados nichos ocupacionales.

equivocado conceptualizarlo como uno de los principales "factores de atracción" que condicionan el desplazamiento internacional una vez desencadenado el proceso. Pero la contribución de las redes personales a la reproducción del fenómeno migratorio es decisiva también en cuanto a la transmisión de información entre quienes permanecen en el país de origen y, en este sentido, me parece pertinente recuperar los postulados del modelo de *"comunicación biotápica"* elaborado por Katz y Lazarsfeld a mediados de los años 50 en Estados Unidos. Básicamente sus conclusiones se refieren a *"la importancia y primacía de la pertenencia a grupos y de las relaciones personales para la conformación de las actitudes y opiniones de los individuos"* (J. Coloma Medina, 1990), de modo que, frente a las concepciones que defienden la omnipotencia de los medios de comunicación y la absoluta debilidad del individuo frente a su influencia, estos autores relativizan el poder de tales y medios y la supuesta desprotección de la persona ante los mismos en virtud de la *"influencia primordial de las relaciones grupales e interpersonales"* (Ibídem, 1990:211). Queden presentes, pues, estas reflexiones para relativizar el peso de los contenidos transmitidos vía satélite a los televisores marroquíes - factor que hemos definido como uno de los condicionantes del inicio del fenómeno migratorio - y subrayar el de las redes personales del individuo en cuanto a la transmisión y "tamización" de la información. Ciertamente, a mi juicio, esa influencia existe pero se da sobre todo en medios sociales que en una medida considerable han asumido ya los valores transmitidos, sea por influencia de la colonización europea o por la del entorno próximo - familia, vecinos, amigos -, que acaso incluya emigrantes que den testimonio y evidencia material de lo que reporta la salida al extranjero.

## II. REGULARIZACIÓN DE LA SITUACIÓN JURÍDICA

Los últimos datos existentes (INE) acerca de la población marroquí residente en la C.M. (31.XII.1996) la cifran en un total de 14.194 personas. Sin embargo, la continua afluencia de ciudadanos de origen marroquí en los procesos anuales de regularización a través de los cupos permite afirmar la existencia de un contingente no desdeñable de personas en situación irregular.

La regularización de la propia condición jurídica es para el inmigrante marroquí una de las principales fuentes de preocupación, normalmente un logro que solo llega tras años de estancia irregular en España. Los testimonios recogidos sobre este particular evidencian que el solicitante se siente mal tratado por la administración española, como persona, como inmigrante y como marroquí. La percepción de la desventaja relativa en relación a inmigrantes de otros países viene avalada por la gradación recogida en la ley 7/85, que sitúa a los marroquíes como inmigrantes de tercera, detrás de los europeos y los otros extranjeros extracomunitarios privilegiados por la ley<sup>210</sup>. Un inmigrante marroquí con PRT de 5 años es *rara avis*, normalmente eso significa que reside en España desde hace 10 años o más. Hasta el momento, el acceso a un PRT tipo C se ha condicionado a cinco previos consecutivos permisos tipo B. Esto suponía que el solicitante mantuviera durante este período su inserción laboral en el sector formal de la economía, o al menos lo hiciera creer a las autoridades. Es de esperar que la puesta en práctica efectiva del nuevo reglamento mitigue en alguna medida esta situación, sobre todo en lo relativo a las condiciones de renovación del PRT y a la prolongación de su período de vigencia. La inestabilidad vital del inmigrante se acrecienta en la medida en que la apertura de expedientes de expulsión se condiciona a conceptos jurídicos indeterminados como "actividades contrarias al orden público", de modo que el individuo puede ser expulsado por motivos realmente baladíes<sup>211</sup>.

Por otra parte, la complejidad de los procedimientos administrativos hacen de la solicitud del PRT (hablo de PRT porque entre los marroquíes la mayoría de los permisos de residencia son también de trabajo) un verdadero calvario, sobre todo si el trabajador no maneja suficientemente el español. Las esperas se prolongan durante horas y, para no perder tiempo

---

<sup>210</sup> *"la ley tiene que exigir en general, la ley de los inmigrantes extranjeros en general: no tiene que decir 'este es filipino, 5 años; este marroquí, 1 año'. Entonces ahí está la trampa, es una trampa. Es que nosotros, los inmigrantes marroquíes, no tenemos derecho aquí para tomarnos un vaso de agua"* (E1.15)

*"... el problema que tengo aquí de muchas cosas, por ejemplo la tarjeta de residencia, nos dan por un año... de muchas cosas, es el problema que tenemos nosotros, los marroquíes, todos. Pero a los demás están dándolo de 5 años, no sé, eso es lo que yo no entiendo. No sé porqué, yo llevo desde el año 90 pero todavía no... Los demás sí, la tienen, vienen de América Latina y tal... no sé porqué"* (E1.12)

<sup>211</sup> Sin embargo, los involucrados en actividades delictivas e incursos en proceso legal, permanecen en España en espera del dictamen judicial, a menudo ampliando su expediente delictivo.

de trabajo, muchos aguardan la apertura de las instancias correspondientes desde la madrugada. La tramitación de los expedientes es sumamente lenta, transcurren a veces 6 meses antes de la entrega de la tarjeta. En ocasiones se requiere al solicitante documentación adicional hasta 2 y 3 meses después de la solicitud, de manera que la obtención de la tarjeta se retrasará aún más. Lo normal es que el inmigrante esté en posesión material del permiso a lo sumo 3 meses antes de que su caducidad - si se trata de un permiso de un año - le obligue a comenzar de nuevo los trámites de renovación. Escandaliza este maltrato, parece que nada es suficiente para pagar la "acogida".

Por su parte, el empresario es consciente de la particular vulnerabilidad del trabajador inmigrante entre la cada vez más vulnerable clase trabajadora. Raro es que se decida a realizar el contrato desde que la relación laboral se inicia, suelen pasar meses hasta que lo hace (si lo hace): meses en que el trabajador estará por completo a su merced - en cuanto a las condiciones de trabajo, horas extras trabajadas y remuneración de las mismas... -, haciendo méritos para conseguir el ansiado documento. No son infrecuentes, además, los casos en que el empresario firmó el pre-contrato pero rehusa continuar el trámite, de modo que el PRT permanece en las dependencias policiales en espera de que el contratador acuda a recogerlo junto al presunto contratado. Tampoco escasean los pre-contratos y contratos "fantasma", realizados por amigos o conocidos del interesado que se ofrecen para figurar como contratadores. Aunque el contrato de favor constituye una solución temporal, hay que tener en cuenta que hipoteca en cierta medida al trabajador, que después solo podrá renovar su PRT si ha cotizado al menos 6 meses a la Seguridad Social. Otro de los problemas derivados de la especial dificultad de acceder al PRT para los inmigrantes marroquíes radica en la imposibilidad de salir de España hasta que la posesión de la tarjeta no asegure la reentrada. Es por eso que muchos trabajadores no vuelven a Marruecos a ver a los suyos hasta que han transcurrido bastantes años desde su partida, cuando por fin consiguen regularizar su situación, mientras otros se arriesgan en sucesivas entradas clandestinas<sup>212</sup>.

---

<sup>212</sup> "... y ahora me falta un mes para darme el contrato porque ya he puesto otro contrato mejor: un amigo mio, que tiene una empresa de mensajeros, me ha hecho un favor y me ha dado la carta, ya me ha dado un contrato, la renta, estas cosas, para hacerme el favor. Ahora estoy esperando a ver si lo aceptan y ya estoy harto, de verdad, estoy harto. Quiero ir a ver a mi familia primero porque, 3 años sin ver a tu madre, yo voy a estar loco, ¿me entiendes?, yo voy a estar loco sin ver a mis padres porque, además, son mayores, ya son un poco...

En estas circunstancias no extraña la aparición de otras vías alternativas, entre ellas redes de falsificación de PRT y contratos de trabajo que hacen su agosto a costa de dejar sin blanca a muchos incautos. Existe también un mercado negro de venta de precontratos, integrado en buena medida por empresarios y abogados que se anuncian como especialistas en extranjería y cobran hasta 200.000 ptas. por cada uno. También hay inmigrantes que trabajan gratis a cambio del contrato y otros llegan a comprarlo. Otra posible solución pasa por la compra de la nacionalidad a través del matrimonio con una española - normalmente prostituta o drogadicta - que por varios cientos de miles de pesetas se ofrece a la representación. Esto supone la pérdida de la propia nacionalidad, ya que no existe convenio de doble nacionalidad con Marruecos porque legalmente no se considera al país antigua colonia española. Todos estos problemas acucian en mayor medida, según creo, a los hombres que a las mujeres marroquíes, y ello en razón de la mayor inestabilidad laboral de los primeros relacionada con los sectores laborales en que suelen ubicarse.

En realidad, todo apunta a que la verdadera utilidad del PRT no es la de poner trabas al empresario desaprensivo (versión oficial), sino la de controlar la entrada y estancia del inmigrante en España. El acceso al permiso es una obsesión para el inmigrante marroquí. No se trata solo de buscar una relativa protección contra los abusos de los empleadores: con demasiada frecuencia el carnet azul oculta situaciones de explotación descarada y tejemanejes que benefician al empleador, que suele desentenderse del pago de la tasa de expedición del PRT que le corresponde y de la cotización a la Seguridad Social. Esta especie de tesoro tiene un doble significado para el marroquí: a sus ojos es la vía de legitimarse ante la sociedad receptora, tiene derechos, es algo, es alguien, es un trabajador inmigrante con un permiso de trabajo en un país donde el acoso de la policía municipal (que, sin embargo, no tiene atribuciones al respecto) supone un permanente testimonio de hostilidad. El titular lleva siempre consigo la preciada tarjeta - presto siempre a mostrarla orgulloso -, a menudo junto a otros documentos que también certifican la legalidad de su estancia en España y el cumplimiento de los deberes fiscales. En segundo lugar, el PRT aprovecha porque permite,

---

*¿sabes? (...) los papeles aquí no sirven para nada, sirven para ir... ida y vuelta... ir a ver a tus amigos y tu familia y volver, y nada más" (E1.12)*



como hemos dicho, el libre tránsito al país de origen. Para esto sirve el permiso al inmigrante. Las dificultades afrontadas para obtenerlo hacen de su consecución un verdadero logro tras años de permanente sensación de provisionalidad, de miedo a salir a la calle bajo la amenaza de expulsión. Son años que no van a volver<sup>213</sup>.

### III. INSERCIÓN LABORAL

#### III.1 Nivel de cualificación de los trabajadores

El nivel de estudios de la población inmigrante marroquí es, en términos generales, bajo. La mayoría se agrupa en las categorías "analfabeto", "sin estudios" o "estudios primarios" (completos e incompletos), aunque crece progresivamente el número de los emigrados con estudios superiores. A este respecto resulta muy significativo el lugar de procedencia: si entre los que provienen de la zona del Rif, el grado de analfabetismo es muy alto, entre quienes emigraron de las ciudades costeras hay una buena proporción de estudiantes universitarios, hayan o no concluido la carrera. Así pues, entre el bereber rifeño de origen rural y analfabeto y el árabe urbanita, existen no pocas diferencias que se manifiestan en una desigual capacidad de adaptación al contexto migratorio y en cuanto al nivel de aspiraciones personales. Pero la cualificación no deriva solo de los estudios. Las ocupaciones más extendidas entre los rifeños en el país de origen los hacen especialmente aptos para el desempeño de las tareas que aquí realizan con preferencia y a las que no se adapta con facilidad el joven urbanita, que elige otros empleos.

#### III.2 Vías de acceso al empleo

Entre los trabajadores marroquíes la forma más común de acceso al empleo subraya de nuevo la importancia de las redes de parentesco, paisanaje - *"es de mi pueblo"* - y amistad, y ello para cualquier tipo de ocupación. En todo caso, el papel de las redes encuentra sus límites

---

<sup>213</sup> "Y tengo la autorización aquí y no me puedo mover a otro sitio, llevo 5 años trabajando y tal, ¿no?, pues no voy a dejar otro sitio, otro país, estoy aquí... he perdido 5 años, ¿no? y no puedo perder más..." (E1.6)

en la escasez de empleo, de modo que a veces el inmigrante intenta por sí sólo encontrar empleo ofreciendo sus servicios en las obras de construcción que encuentra a su paso o en las zonas de chalets y urbanizaciones de alto standing. Las mujeres ocupadas en el servicio doméstico pueden encontrar también trabajo a partir de la recomendación de anteriores empleadoras o de agencias de colocación. Pero raramente se recurre a mecanismos institucionales de búsqueda de empleo o a publicaciones especializadas, son vías utilizadas entre quienes tienen mayor nivel de estudios y buscan empleos más acordes con su preparación: algunos entrevistados mencionan las bolsas de trabajo del CEAR, Cruz Roja e incluso de la mezquita de la M-30, pero no suelen ser de utilidad. El manejo deficiente del castellano dificulta el acceso a determinados trabajos, sobre todo en el sector de la hostelería, pero el escollo se salva en relativamente poco tiempo, en parte debido a la preparación idiomática de quienes en él se ubican.

### **III.3 Principales ocupaciones**

Como es sabido, la inserción laboral de los inmigrantes marroquíes se verifica en un abanico de ocupaciones muy limitado, de manera que bien puede hablarse de nichos laborales en función de elevado grado de concentración de trabajadores en ellas. El efecto de las redes migratorias se observa aquí en cuanto canalizan los flujos de nuevos trabajadores hacia zonas geográficas y ocupaciones muy concretas. Pero en este sentido opera también la política de cupos arbitrada por la administración española, que ubica la mano de obra inmigrante en determinadas ocupaciones. Esta suerte de discriminación institucional imposibilita la libre elección del trabajador.

En el destino laboral de los inmigrantes marroquíes las variables a considerar son el sexo, el origen rural/urbano y, en menor medida, el nivel de estudios. Para los hombres de origen rural, la construcción, la jardinería y todo tipo de chapuzas ocasionales. Venta ambulante y trabajos de hostelería para los jóvenes urbanitas y trabajo doméstico para la inmensa mayoría de las mujeres. Suelen ser empleos precarios, no sólo por lo limitado de su duración temporal - mayor en el servicio doméstico y el sector de la hostelería - sino también porque normalmente se localizan en el sector informal de la economía, fenómeno subestimado por

el número de PRT en vigor (contratos "fantasma"). En general, cabe afirmar que el trabajo en jardinería y chapuzas es más inestable que el empleo en la construcción, ya que a menudo son aquellas tareas puntuales que no requieren muchas horas semanales y deben compaginarse con otras fuentes salariales (P. Pumares, 1996). Entre los jóvenes urbanitas universitarios, algunos intentan trabajar como intérpretes o profesores de árabe o francés (pocos intentan ejercer su profesión, son demasiadas trabas); en ocasiones lo consiguen pero generalmente es difícil que los logros vayan más allá de algún empleo esporádico. Estas personas no suelen tomar parte activa en la manutención de su familia de origen, de modo que pueden tratar de satisfacer sus aspiraciones profesionales antes de aceptar cualquier empleo: a diferencia de la mayoría de los compatriotas, su idea de "logro personal" incluye la promoción social y no solo económica; les resulta muy frustrante rebajarse (aunque necesidad obliga) al desempeño de tareas no acordes con la preparación adquirida.

Para quienes se dedican a la venta ambulante (algunos también hacen trenzas multicolores), el trabajo resulta toda una odisea, pendientes siempre del clima y del acoso policial, que muchas veces acaba en la requisa de la mercancía<sup>214</sup>. Previo pago de una multa que puede llegar a las 15.000 ptas. (a veces excede el valor de lo requisado), el inmigrante podrá recuperar sus pertenencias... en ocasiones, según testimonios recogidos, menguadas. Los lugares de venta son conocidos: el metro (ahora muy vigilado), el Retiro, el rastro, el rastrillo de Tetuan, vías de tránsito peatonal... también las ferias veraniegas organizadas en todos los municipios de la C.M. y del territorio nacional, de las que se tiene conocimiento al "pasarse la voz" entre los compañeros. La mayor dificultad reside en que la política relativa a la concesión de licencias para la venta ambulante es totalmente restrictiva<sup>215</sup>, lo que no se entiende muy bien dado que buena parte de quienes se dedican a ella tienen PRT como autónomos y cumplen sus obligaciones fiscales. Sólo recientemente se ha regulado la

---

<sup>214</sup> "... yo vendo tabaco, siempre en el metro y muchos problemas con la policía, sin papeles, te quitan siempre las cosas... ¿hasta cuando?: yo tengo 10.000, tú me quitas 10.000, ¿cómo voy a vivir?, imposible (...) siempre me quitan, siempre; o sea, vendo una semana bien, gano 3.000 o 4.000 limpias y al final un día me quitan 10-14 cartones, o sea, que perdiste todo... empiezo y... nada más" (E1.12)

<sup>215</sup> En el informe elaborado por la FEMP (1995) se alega que "la extensión de licencias para la venta ambulante supone para los Ayuntamientos enfrentamientos con las asociaciones de vendedores y de pequeños comerciantes".

concesión de permisos de venta en el Retiro y el pago exigido, unas 7.000 ptas. mensuales por persona, es excesivo, a decir de los interesados. Los ingresos diarios son muy variables y en el balance hay que incluir el pago de multas, pero un buen día puede suponer unos ingresos de 3.000 o 4.000 ptas. Mis informantes declaran que los españoles muestran predilección por comprar a senegaleses o subsaharianos en general; curiosamente, la mercancía suele ser la misma, todos la adquieren en los mismos sitios, en las tiendas al por mayor de la zona de Embajadores y Lavapiés, sobre todo en la calle Amparo<sup>216</sup>. Otros ofrecen por los bares y tiendas mercancía traída directamente de Marruecos o de Ceuta y Melilla, no sólo alfombras sino también tipo de pequeños gadgets, aparatos de música y electrodomésticos. El tabaco, que llega a la península a través de Gibraltar, es suministrado por redes clandestinas marroquíes y chinas. La competencia por los mejores lugares de venta se deja sentir entre los vendedores, sobre todo si la mercancía ofertada es la misma.

Otra variante del autoempleo marroquí es la venta de hachís. La presencia de esta población en la red de oferta del producto en Madrid no es despreciable e incluso se observan signos de su incorporación al mercado de venta de drogas duras. Algunos inmigrantes optan por la venta de la hierba como forma de subsistencia, otros como vía fácil de ingresos. La mayoría son pequeños vendedores, a veces traen la mercancía directamente de Marruecos dentro del recto en forma de "burbujas". Huelga decir que la venta de droga no es la fuente de ingresos de la mayoría de los marroquíes, pero sí de un sector. Y todos saben que este grupo existe.

También dentro de las modalidades de trabajo autónomo se incluye una red de pequeños restaurantes y bares marroquíes ubicados sobre todo en el centro de Madrid y otra más dispersa de carnicerías musulmanas (ofertan también otros productos traídos de Marruecos) y también bares, que van surgiendo allí donde la concentración de inmigrantes marroquíes resulta significativa. Ya hemos mencionado, finalmente, la existencia de bazares y tiendas regentadas por marroquíes, que ofertan mercancía importada, sobre todo prendas de piel y

---

<sup>216</sup> Recientemente han tenido que cerrarse varios de estos negocios de venta al por mayor - regentados sobre todo por marroquíes, senegaleses y chinos -, debido a las crecientes limitaciones a la venta ambulante. La incipiente economía étnica surgida en torno a la venta callejera está siendo estrangulada en un proceso de reacción en cadena a partir de la determinación de las autoridades municipales de acabar con esta clase de comercio ambulante.

aparatos de video y audio.

Entre las mujeres marroquíes la ocupación mayoritaria es el servicio doméstico, en régimen interno si se emigró sola o externo si está aquí la familia. Así pues, su forma de inserción laboral viene muy condicionada por la presencia de la familia, ya que en este caso la mujer debe cumplir también con su cometido como esposa y madre. Pero el condicionamiento deriva también de la dimensión controladora del parentesco y la subordinación de la mujer frente al hombre, de modo que aquella ve limitado su espectro de posibilidades en función de lo que es considerado admisible, no deshonoroso para los familiares: en ocasiones el marido no permite a su esposa trabajar fuera de casa y, si lo hace (normalmente vencen los imperativos de la subsistencia familiar), nunca dormir fuera de ella (régimen interno) o en ocupaciones que precisen trato de cara al público. No es fácil para ellas encontrar casa donde trabajar puesto que las preferencias de los empleadores se decantan sobre todo por las filipinas, acaso porque llevan más tiempo en España y se manejan mejor en los modos y usos españoles, y las latinoamericanas. El perfil medio de la inmigrante marroquí ocupada en el servicio doméstico (E. Sánchez Martín, 1992) incluye mujeres de entre 25-40 años, solteras (aunque también separadas o viudas), de procedencia urbana u originarias de pueblos cercanos a ciudades (Tánger, Tetuan, Larache, Casablanca, Rabat), de clase media o media-baja, familia numerosa y con el padre enfermo, parado o muerto y la madre sin trabajar, estudios medios (algunas con diplomas profesionales de nivel medio), practicantes del Islam y emigradas por motivos económicos. El viaje es costado por la familia, desde aquí (parientes ya instalados) o desde allí y solían venir como turistas aunque últimamente también en pateras. De lejos, alguna presencia en el sector hostelero (camareras o cocineras), empresas de limpieza y en algunos casos en la prostitución.

### **III.4 Condiciones laborales**

La tendencia a la precarización laboral en los últimos años repercute gravemente en los trabajadores inmigrantes por cuanto la estancia irregular de muchos les sitúa en posición especialmente vulnerable frente al empresario. No suele haber trabajadores marroquíes fijos; si tienen la suerte de ser contratados, lo más frecuente es que el contrato les sea renovado

hasta el límite en que la ley estipule que habrá que hacerle fijo. Condiciones laborales abusivas, impagos, jornadas que exceden en mucho las apalabradas y las pagadas, falta de cotización a la Seguridad Social por parte del empleador (el pago recae sobre el empleado)... el trabajador inmigrante es más "flexible" que cualquiera. En todas mis conversaciones con estos trabajadores han salido a colación quejas por diversos abusos a que son sometidos por los empleadores, modalidades varias que muestran la agudeza de nuestra clase empresarial<sup>217</sup>.

Para quienes residen en España desde hace años, el empeoramiento de la situación económica y la crisis de empleo se deja sentir como para cualquier ciudadano español: la situación es ahora peor que en la década anterior y lo es para todos, de eso es perfectamente consciente el inmigrante<sup>218</sup>. Si los abusos afectan en mayor medida a los trabajadores extranjeros, ello se debe también a la prioridad económica de la migración y la falta frecuente del "colchón" familiar, que empuja a aceptar trabajos en malas condiciones y a aguantar lo que sea preciso. La desprotección crece con el desconocimiento de los recursos legales de denuncia de los abusos o lugares donde acudir para obtener asesoramiento. Evidentemente, las repercusiones de la inestabilidad laboral no son solo inmediatas y de índole económico, también condicionan el porvenir en España al imposibilitar la renovación del permiso de trabajo (no hay contrato laboral que presentar ni justificantes de pagos a la Seguridad social) o el acceso a las prestaciones sociales derivadas del desempleo. Por no hablar de las muertes laborales de las que nadie se hace cargo. Así pues, el principal elemento diferenciador entre trabajadores nacionales e inmigrantes extracomunitarios en general radica en que la forma

---

<sup>217</sup> "Y no paga el día 1, te paga el día 20 porque, si quieres seguir (¿no será salir?) no te paga 20 días o 15 días, ¿sabes?, te pago por un mes" (E1.12)

"... aquí en España tratan a un extranjero como a un esclavo, igual que a un esclavo: vas al trabajo y siempre dan el trabajo duro a un extranjero, ¿sabes?, y el día del cobro al contrario, cobras menos que los ciudadanos del país, cobras menos: el trabajo duro para nosotros pero el dinero no" (E1.15)

<sup>218</sup> "¿cuantos hay en el paro?, más de 2 millones en el paro, más. Entonces, yo lo veo muy raro. Para los ciudadanos españoles viven muy mal, ¿cómo podemos vivir nosotros bien, los inmigrantes extranjeros?, más difícil, fatal, fatal..." (E1.15)

de inserción en el mercado laboral condiciona en los últimos sus posibilidades de permanencia en nuestro país, les hace gravitar entre la regularidad y la irregularidad, problema añadido al de la supervivencia cotidiana, motivo de permanente desazón. Entre la necesidad imperiosa de regularizar la residencia en España y la no menos imperiosa necesidad de comer diariamente, el inmigrante se enfrenta a un mercado de trabajo exiguo que se cierra aún más si se exige del empleador la formalización de la relación laboral<sup>219</sup> ya que, de hecho, para muchos empresarios la condición irregular del trabajador es un poderoso incentivo para hacer uso de sus servicios y no un impedimento.

Entre las trabajadoras puede resultar también problemático llevar el pañuelo, puesto que hay familias que no aceptan esta costumbre. En el sector servicio doméstico no existe ningún tipo de control sobre la aplicación de lo estipulado en el RD 1424/1985, que regula las condiciones laborales y salariales del trabajo. Las cláusulas relativas a las pagas extraordinarias y otras retribuciones (en concepto de antigüedad, horas extraordinarias), descanso semanal, vacaciones, indemnización por despido... sencillamente no se cumplen. Por lo general, las mujeres que trabajan en el sector trabajan más de 10 horas diarias. Suelen librar un día y medio a la semana pero si entonces no salen de casa es posible que se les encarguen más tareas. En general las mujeres inmigrantes, no solo marroquíes, que trabajan en servicio doméstico coinciden en que reciben mejor trato de los empleadores que viven en pisos que quienes lo hacen en chalés. Por su parte, entre estos existe un buen nivel de satisfacción en relación al quehacer sus empleadas marroquíes, destacando en especial su buen trato a los niños (E. Sánchez Martín, coord. 1992). Con frecuencia sufren el desprecio y los malos modos de las empleadoras y eso empuja a muchas a cambiar de empleo. La información sobre salarios y otros posibles empleos discurre a través de las redes de compañeras, entre quienes algunas llegan a actuar como intermediarias entre la compañera y su empleadora: han de ser, según Pumares (1996:77), *"mujeres experimentadas, que hablen bien el castellano, que no se arredren y que sepa tocar los posibles puntos conflictivos"*. Estas mujeres son muy respetadas por las compañeras, facilitan también empleo a recién

---

<sup>219</sup> "Cuando vas a la empresa con el papel del Ministerio de Trabajo, 'mira lo que me piden a mí, esto y esto' y te dicen 'bueno, tu coge tu ropa, no podemos darte trabajo, fuera. Sin permiso de residencia no podemos trabajar, no podemos... entonces no tenemos ningún derecho, ningún derecho'" (E1.12)

llegadas o las que han perdido el anterior. Realizan, pues, una labor de mediación que en cierto modo las sitúa ante empleadora y empleada como responsable del buen hacer de ambas.

### **III.5 Movilidad social y laboral**

Sea cual fuere la posición social de partida, la migración supone en la mayoría de los casos el descenso del estatus social en el país receptor. Adoptando la perspectiva del país de origen, sin embargo, el proceso suele ser el contrario, dado que el rendimiento del salario al cambio a dirhams permite al trabajador cierta acumulación que favorece su inversión (o la de su familia) allí en bienes mobiliarios e inmobiliarios. Este fenómeno puede no darse, empero, si el inmigrante es joven y no tiene intención de retornar o no constituye parte del soporte material de los suyos.

La movilidad laboral en el país receptor se traduce, por un lado, en frecuentes cambios de empleo y, por otro, en desplazamientos geográficos. En el primer caso, la principal variable a considerar es el sector de ubicación laboral. En el segundo caso adquieren relevancia el carácter de la migración (individual o familiar) y también el sector laboral. La movilidad laboral propiamente dicha (cambios de empleo) es mucho más acentuada entre los hombres: el sector del servicio doméstico (mujeres) ofrece más estabilidad, de modo que los cambios se supeditan a la posibilidad de acceder a empleos en mejores condiciones (mayor sueldo, acceso a contrato, mejor trato). Entre los hombres, los sectores laborales preferentes ofrecen menos estabilidad, de ahí los frecuentes cambios de empleo y, en mucha menor medida, de ocupación: quien es jardinero también hace chapuzas o se dedica a la construcción (trabajadores de origen rural), el vendedor de tabaco puede haber trabajado en la hostelería (trabajadores de origen urbano)... La movilidad laboral masculina afecta así diferencialmente a los inmigrantes de origen rural o urbano, ya que unos y otros acceden a empleos diferentes (el sector de la hostelería es menos inestable). Este efecto obedece en buena medida al quehacer de las redes migratorias de parentesco y paisanaje pero también a habilidades y preferencias diferentes en uno y otro caso.



La movilidad geográfica afecta más a los jóvenes sin obligaciones familiares en España y ocupados en sectores como la construcción o la venta ambulante. En el primer caso, es frecuente que el trabajo se localice en municipios en expansión alrededor de la capital... las pequeñas empresas, y con ellas los trabajadores, se desplazan. El fenómeno apenas afecta a las inmigrantes marroquíes: en Madrid hay suficiente oferta en el servicio doméstico y la interesada tiene margen de elección.

#### **IV. VIVIENDA Y ACCESO A RECURSOS SOCIALES**

Los estudios realizados en cuanto a las zonas geográficas de residencia de los inmigrantes marroquíes en la C.M. muestran un elevado grado de concentración espacial de la población, que resulta de la elección de la vivienda en función de determinadas variables: precio del alquiler, proximidad al trabajo y cercanía a otros marroquíes (P. Pumares, en Giménez coord., 1993). Es así que la población marroquí se ubica sobre todo en 3 zonas muy determinadas: zona centro de la capital (Embajadores, Lavapiés y Tirso de Molina), donde se alojan jóvenes solteros dedicados a la venta ambulante, prostitución o venta de droga y una parte menor de familias asentadas; distritos de Fuencarral (barrios de El Pilar, Peña Grande y Peña Chica) y Tetuán, donde está la población más asentada y con un fuerte componente familiar, aunque se evidencia cierta heterogeneidad en cuanto a las condiciones de la vivienda. Finalmente, la "Sierra Rica" madrileña (Pozuelo de Alarcón, Majadahonda, Villanueva del Pardillo, Villanueva de la Cañada y Collado-Villalba), donde el lugar del asentamiento se condiciona a la proximidad del trabajo: hombres solos y rifeños y mujeres solas procedentes de centros urbanos como Casablanca, Rabat o Tánger que trabajan en servicio interno. En algunos pueblos fuera de la corona metropolitana la proporción de inmigrantes en relación a la población local es ciertamente considerable: ocurre así - por citar un caso sobresaliente - en localidades como Navalgamella, donde los marroquíes constituyen cerca del 15% de los 400 habitantes del pueblo. Además se ubican en medida considerable (Informe 9/95 sobre inmigración y minorías en la Comunidad de Madrid, CES) en Urgel, Aluche, Vallecas, Pacífico y en municipios del sur de la C.M. como Móstoles, Parla, Fuenlabrada, Humanes (muchos emparentados con inmigrantes en Fuenlabrada), Pinto,

Alcorcón, Getafe y Valdemorillo o del norte como Alcobendas<sup>220</sup>. Las estadísticas disponibles al efecto han de interpretarse con precaución: los censos y registros de empadronamiento presentan grandes carencias y por lo general subestiman la realidad. El régimen de tenencia mayoritario es el alquiler. Alquilar la vivienda no es tarea fácil para el marroquí. Esta dificultad deriva en parte de su propia inestabilidad económica, cualquier propietario busca asegurar el pago del alquiler y las nóminas no abundan entre estos inmigrantes, pero la sospecha surge cuando se rehusa el trato nada más conocer la nacionalidad del solicitante.

En general, las condiciones del alojamiento oscilan entre los carentes de los requisitos básicos de habitabilidad y otros más aceptables, con agua caliente y luz, normalmente en las zonas degradadas de la ciudad, donde la presencia de inmigrantes va asociada a la convivencia con otros grupos de marginados sociales<sup>221</sup>. Solo algunas familias asentadas en la C.M. desde hace bastantes años han conseguido acceder a una vivienda social. También el alojamiento en régimen de internado (servicio doméstico) se verifica en condiciones que pueden calificarse de confortables pero que limitan mucho la intimidad personal y el desarrollo de la vida familiar y social del inmigrante. Hechas estas salvedades, puede afirmarse que las condiciones de la vivienda entre la población marroquí dependen fundamentalmente de los recursos económicos disponibles, del carácter (individual/familiar) de la migración y del *proyecto* migratorio, que condiciona la *estrategia* desarrollada. El efecto de esta última variable neutraliza casi por completo el de las dos primeras hasta el punto en que familias con ingresos suficientes para pagar un alquiler pero con intención de volver a Marruecos viven o han vivido en chabolas durante años. Tanto el proyecto de retorno como la precariedad económica llevan también a compartir piso (a veces hasta el hacinamiento) con

---

<sup>220</sup> De este modo, y a grandes rasgos, en cuanto a la ubicación geográfica de la población marroquí en la C.M. parece haber *"dos lógicas de efectos contrapuestos en cierta medida: por un lado se mantiene una tendencia a la concentración, dado que los enclaves tradicionales se consolidan, y por otro se observa una tendencia a la dispersión, en el sentido en que se observa una difusión hacia las áreas próximas a estos enclaves"*. P. Pumares, 1996:101.

<sup>221</sup> R. Aragón Bombín, en el Seminario Europeo sobre *Vivienda e integración social de los inmigrantes*, Barcelona, 23-25 Octubre 1995. (D.G.M)

familiares y/o paisanos, coetáneos u otros inmigrantes. El efecto de la segunda variable considerada es claro: las condiciones de la vivienda son peores si el inmigrante no se acompaña de su familia, debido a la voluntad de reducir gastos al mínimo para enviar la mayor cantidad de dinero posible a Marruecos. Finalmente, es posible considerar el efecto de la clase social de origen (se superpone en alguna medida al origen rural/urbano) porque condiciona el grado de adaptabilidad a condiciones precarias. Así pues, el problema de la vivienda en el caso de los marroquíes deriva, creo, de dos cuestiones fundamentales. De un lado, la enorme inestabilidad económica condicionada por la precariedad laboral, elevadas tasas de paro, trabajos esporádicos. Hay meses en los que apenas se cuenta con ingresos y en los que se sobrevive gracias a la solidaridad familiar. En segundo lugar, tal vez se trate también de una cuestión de costumbre, puesto que en algunos casos - sobre todo entre los inmigrantes procedentes del Rif pero no exclusivamente - puede ocurrir que la vivienda originaria fuese también rudimentaria y poco provista de comodidades. Sin embargo, no es raro que bastantes de quienes aquí viven en pésimas condiciones tengan una buena vivienda en Marruecos, construida a partir de sus envíos monetarios. Es decir, consideran provisional su estancia en España, quieren ahorrar la mayor cantidad posible de dinero para invertir allí donde está su mente, su familia y su entorno geográfico y social, proyectan su vida en Marruecos - el "qué dirán" es el de allí -, asumen aquí lo que en su país resultaría mucho más vergonzoso. Así pues, a veces no es la carestía económica la razón principal de su malvivir en España sino la prioridad otorgada a la mejora del estatus personal (familiar) en el entorno de origen, donde (en el Rif) las rivalidades entre tribus y clanes alientan la competencia por la mejor y más alta vivienda. Es mucho lo que el individuo sacrifica por su imagen social.

Como se sabe, hay en la C.M. bastantes asentamientos chabolistas marroquíes, normalmente ubicados a las afueras de grandes núcleos residenciales. Según datos relativos a 1995 (Informe 9/95, CES), los mayores en tamaño eran el asentamiento de La Veguilla (Moncloa), el poblado de Ricote (Fuencarral), los asentamientos de Boadilla del Monte, Majadahonda, Villanueva de la Cañada y Valdemorillo. Han desaparecido algunos en municipios como Majadahonda (plan municipal de realojo a través de alquileres a bajo coste) o Villanueva de la Cañada y también el de Peñagrande; otros como los de Boadilla, pretenden desmantelarse

a partir de la aplicación de planes de realojo. Sin embargo, surgen nuevos focos como el poblado de La Chatarra, situado entre Móstoles y Navalcarnero y donde se alojan bastantes familias y personas solas de origen árabe.

Según un recuento realizado por A.S.T.I. y el centro municipal de Servicios Sociales en el mes de abril de este año 1998, en Boadilla del Monte residen aproximadamente unos 250 marroquíes (en situación regular e irregular)<sup>222</sup>, de los cuales 178 estaban empadronados a finales de 1993. Durante 1996 muchos de quienes quisieron empadronarse no pudieron o tuvieron dificultades para hacerlo incluso residiendo legalmente en España<sup>223</sup>. Hombres y niños se alojan en diferentes asentamientos distribuidos por todo el cinturón no urbanizado que rodea el casco municipal. La mayoría reside en chabolas que han ido levantando a partir del consentimiento tácito de los propietarios de los terrenos, pero algunos lo hacen también en naves de aperos. Más de la mitad de esta población, de origen rifeño (hombres y niños), se aloja en la finca de Enrique (oficialmente Los Yelmos, también conocido por Arroyo de los pastores o Poblado grande), donde la media de edad se sitúa, de acuerdo al mencionado recuento, en torno a los 27 años; le siguen en importancia la finca de Jesús (31 personas, alojadas sobre todo en una nave sin aseo ni ventilación alquilada por el propietario por unas 20.000 ptas. mensuales por persona) y la de Arroyo Majuelos (10 personas), pero hay otros pequeños asentamientos en Camino Valderallones, la finca de Fernando, la de Gonzalo... Los marroquíes se establecieron en la zona sobre todo desde mediados de la pasada década (aunque algunos llevan en ella casi 20 años) porque ofrecía posibilidades de trabajo en la construcción de chalés, mantenimiento de los jardines y realización de chapuzas varias también en las urbanizaciones. Después han ido ampliándose los asentamientos con la llegada

---

<sup>222</sup> Los datos que arroja el recuento no son completamente fiables, puesto que siguen llegando inmigrantes al municipio, sobre todo desde la puesta en marcha de un plan de realojo en pisos de alquiler. Puede considerarse, pues, que subestima la población marroquí residente de hecho. Por otra parte, esta cifra no incluye a los ya realojados.

<sup>223</sup> El recuento oficial de los inmigrantes residentes en Boadilla del Monte no es fiable porque, a juicio de una concejala socialista del municipio, la alcaldesa *"se ha negado hasta este momento a empadronarlos, por orden de sus superiores del PP"*. Diario *El Mundo*, 25.XI.1996.

Curiosamente, el concejal Galeote - Servicios Sociales - declaró en septiembre de 1995 que la realización de un censo de la población magrebí en la zona sería muy útil para la elaboración de una bolsa de trabajo: *"con ese censo, la bolsa de trabajo tratará igual a todos"*, aseguró el concejal. Diario *El País*, sept. 1995.

de otros inmigrantes, en buena parte familiares de los establecidos, lo que ha provocado la protesta de los vecinos españoles y la publicación de un bando municipal (2.IX.1995) que aconsejaba no "contratar" a ilegales a los empleadores que diariamente acudían a la rotonda de entrada al pueblo a reclutar mano de obra; esto ocasionó la reacción de los rifeños, que se manifestaron ante el ayuntamiento reivindicando su derecho al trabajo. En las "viviendas", algunas relativamente bien acondicionadas con alfombras..., abunda el material altamente combustible y el riesgo de incendios es alto<sup>224</sup>. Por otra parte, no hay ningún sistema de iluminación ni de conducción de aguas residuales y la población se provee de agua que obtiene de pozos cercanos. Hace años, durante el mandato socialista en el municipio, se presentaron ante las autoridades listas con las firmas de cientos de inmigrantes, que exigían una infraestructura mínima para los asentamientos; nada se consiguió. Cada vez resulta más evidente, sin embargo, que la situación en los asentamientos chabolistas no es sostenible durante mucho más tiempo: se ha diseñado un plan de urbanización para las fincas (chalés) que ya está siendo llevado a cabo y es posible que llegue a pasar un ramal de la futura M-50 por la zona. Hasta el momento no ha habido orden judicial para derruir los asentamientos sino solo algunos chamizos que funcionaban como bares y establecimientos desde los que se vendía a los moradores carne "halal" por no cumplir los requisitos sanitarios exigidos. Estos derribos (1996) ocasionaron altercados con la guardia civil e incluso, puesto que también se derribaban ocasionalmente algunas chabolas-vivienda, una manifestación contra el derribo de las chabolas de la que no informaron los medios de comunicación y que fue organizada por los propios moradores, no intervino ninguna asociación de inmigrantes. No era esta la primera vez en que se habían derribado este tipo de establecimientos. Incluso parece ser que las denuncias partieron en ocasiones de los propios marroquíes, hartos de la música, las voces y un trasiego nocturno que no se limitaba al mes de Ramadán. La convivencia no es fácil y de vez en cuando hay peleas entre inmigrantes, que luego acuden al dispensario de Cruz Roja para curarse las heridas. A rasgos generales, puede decirse que hay dos grupos, uno de trabajadores mayoritariamente ocupados en la construcción y otro -minoritario- de vendedores de hachís, de quienes el primero tiene especial interés en desmarcarse cara, sobre

---

<sup>224</sup> De hecho, la noche del 16 de febrero de 1997 un incendio destruyó por completo en el poblado Pozo del Agua unas 20 chabolas, afectando en total medio centenar. *El Mundo*, 17.II.1997.

todo, a la población española. De hecho, precisamente la venta de cannabis es el argumento que aglutina la mayor parte de las voces que apoyan en el municipio el desalojo de los asentamientos<sup>225</sup> y refuerza la presión y vigilancia policiales sobre la zona. En todo caso, el control policial no impide por completo la construcción de nuevas chabolas, siguen llegando rifeños, muchos de ellos enterados del programa de realojo iniciado a comienzos de este año (para frenar este efecto "llamada" se realizó el recuento en abril, de manera que solo quienes estuvieran registrados en ese momento tienen opción al realojo). El plan, gestionado por Provivienda, A.S.T.I., Cruz Roja y el ayuntamiento de Boadilla, implica la subvención por parte de la C.M. y el ayuntamiento de la mitad del coste individual del alquiler durante el primer año, aunque en el caso de los niños pueda aumentar la ayuda. Los pisos albergarán una media de 4 personas - se considera que aumentar el número dificultaría la convivencia - entre las que al menos una debe estar en situación regular. Se considera prioritario el realojo de los residentes en el asentamiento de Los Yelmos y hasta ahora (mayo 1998) se han alquilado unos 14 pisos en el sur de Madrid (Aluche, Carabanchel...) y municipios como Leganés..., donde los precios son más asequibles y hay más oferta inmobiliaria que en Boadilla. En todo caso, se pretende posibilitar la permanencia en el municipio de los residentes rifeños más antiguos y con trabajo "estable" en la zona. Según los gestores del programa en A.S.T.I., la población destinataria parece concienciada de la pertinencia del realojo y no se están afrontando grandes problemas en este sentido.

El asentamiento de Peñagrande, hoy desaparecido, estuvo habitado durante 30 años por el clan Jiménez Silva de gitanos extremeños, dedicados primero a la chatarrería y después a la venta de droga hasta que en 1991 decidieron abandonarlo tras un ajuste de cuentas en el grupo. Desde mediados de los 80 y sobre todo desde 1990 los gitanos venían alquilando o vendiendo chabolas a los marroquíes, que ocupaban unas 100 en mayo de 1991 y pagaban una entrada de unas 70.000 ptas. más mensualidades de 15 a 20.000 ptas. (C. López Alcoceba, L. Llorente Llorente, M<sup>a</sup> J. Gómez Marín y F. González Arauzo 1992). La salida

---

<sup>225</sup> El 24.XII.1996 unos 200 vecinos del municipio, secundados por todos los grupos políticos del ayuntamiento, se manifestaron contra la venta de droga en los poblados, haciendo hincapié en sus declaraciones públicas en que el evento no tenía en absoluto tintes racistas. Diario *El Mundo*, 25.XI.1996.

de los gitanos, el efecto de las redes familiares y de paisanaje y la convocatoria ese mismo año de un proceso de regularización favorecieron la expansión del poblado. En un censo oficial elaborado en mayo de 1993 se contabilizaron 207 chabolas con un total de 897 vecinos fijos: árabes y rifeños, probablemente más árabes, vivían en esta vaguada; universitarios y personas que en Marruecos vivían prácticamente en haimas... todos juntos y separados en "barrios" de acuerdo a la provincia de procedencia. El poblado, sin agua corriente ni sistemas de desagüe y evacuación de residuos, llegó a conformarse como auténtico gueto: ni siquiera hacía falta salir de la vaguada porque allí había tiendas de carne y productos marroquíes y también un buen sistema de intercambio. Como reacción se forma la asociación de vecinos "Joaquín Lorenzo y Manuel Garrido" en el barrio, que pretende el desalojo de los marroquíes, a quienes considera peligrosos para sus hijos - que corren "*grave riesgo de violación*", según los folletos distribuidos -, acaparadores de todas las ayudas sociales y responsables de todos los males de la zona<sup>226</sup>. Tras casi una decena de incendios, las tres administraciones negociaron en 1994 un programa de realojo y encargaron a Provivienda de su gestión. El proyecto acordado (ver C. López Alcobeda, 1995) supuso el traslado de los marroquíes a pisos de alquiler, comprometiéndose el ayuntamiento a subvencionar la mitad del monto durante el primer año. El desalojo provocó resistencias entre los moradores: algunos creían que si permanecían en las chabolas la administración acabaría proporcionándoles vivienda gratuita, pero muchos protestaron porque no veían posibilidad de afrontar los pagos una vez les fuera retirada la subvención.

En conclusión, la disposición geográfica de los marroquíes en la C.M. está directamente relacionada con la zona de procedencia de los inmigrantes y los sectores laborales en que se

---

<sup>226</sup> Es difícil definir con exactitud el posible efecto degradatorio sobre el entorno que la instalación de las familias marroquíes pueda ocasionar. De hecho, lo que suele ocurrir es que, dada su precariedad económica, se instalan en zonas ya degradadas de la ciudad o sus alrededores. Como afirma M. Cossey ("*Proyectos de desarrollo local e integración de inmigrantes*", en *Vivienda e Integración Social de los Inmigrantes*, Seminario Europeo celebrado en Barcelona del 23 al 25 de octubre 1995), "*se pasa creer que los inmigrantes fueron la causa de las malas condiciones*". A mi modo de ver, es posible que la precariedad de las condiciones vitales de los inmigrantes e incluso el carácter delictivo de las actividades en que una minoría se involucra puedan contribuir a acentuar la degradación de determinada zona residencial. Pero a nadie se le ocurriría pensar que exista el riesgo de que esto ocurra en Puerta de Hierro o en la Moraleja...

ocupan. Se produce, pues, la superposición de tres ejes de segregación: residencial, laboral y el relativo al origen del inmigrante. Así, la población rifeña, empleada sobre todo en el sector de la construcción, se concentra en municipios en expansión del corredor oeste de la C.M., mientras los inmigrantes procedentes de Yebala y del Garb-Atlántico, donde existe un importante componente femenino y familiar, se agrupan en mayor medida en las áreas urbanas (distrito de Fuencarral y almendra central) y en la periferia sur de la C.M. A todo ello contribuyen de forma decisiva las redes migratorias, de manera que, por ejemplo, en los poblados de Boadilla del Monte el 87% de los inmigrantes procede de la provincia de Alhucemas y de ellos el 85% pertenece al círculo Beni Urriaguel (C. Moreno, N. Gascón, M. S. Escobar y J. A. Vidal, 1994). Precisamente, la concentración espacial de rifeños pertenecientes a distintos clanes y su convivencia es posible porque no están las mujeres, tradicionalmente a la salvaguarda de la mirada ajena. La mayoría de los residentes en el mismo pueblo de la zona oeste de la C.M. proceden del mismo duar (tribu), patrón reproducido también en la distribución de cada asentamiento. Además, ya hemos mencionado el origen exclusivamente árabe de los moradores del poblado de La Chatarra y la diferenciación de espacios dentro de Ricote en función del lugar de procedencia de aquellos<sup>227</sup>.

### **Acceso a los servicios sociales y prestaciones públicas.**

La modificación de la Ley 1/1984 de Servicios Sociales en la C.M. en octubre de 1994 supone la inclusión de los residentes legales extranjeros entre los potenciales destinatarios de tales servicios. Este es uno de los aspectos en que más rápidamente acontece la adaptación del inmigrante al nuevo entorno<sup>228</sup>. Entre las familias con hijos es frecuente la solicitud al

---

<sup>227</sup> En el artículo suscrito por la Asociación Hispano-Marroquí Al Mourad (1993) se afirma que *"no podemos decir que la solidaridad sea una cualidad que nos adorne. Llegados de diferentes puntos de Marruecos, nos hemos ido instalando según el lugar de procedencia y esto consideramos que no es bueno, porque así conseguimos un doble aislamiento, el regional y el segundo quizá más importante, el de extranjero..."*.

<sup>228</sup> Según concluye el *Informe 9/95 sobre inmigración y minorías en la Comunidad de Madrid* (Pleno del CES, 17/4/95), los inmigrantes regulares tienden a fijar de forma estable su residencia y a preocuparse en mayor medida por demandar la igualdad de derechos sociales y laborales con los ciudadanos autóctonos.



Centro de Servicios Sociales correspondiente de plazas en guarderías, becas de comedor o ayudas económicas para diversos fines (pago de las tasas de expedición de los PRT o del alquiler de la vivienda si la familia no puede coyunturalmente afrontarlo). En los centros ubicados en zonas de especial concentración inmigrante las peticiones procedentes de esta población constituyen un porcentaje elevadísimo del total. También reciben algunos el IMI (Ingreso Madrileño de Integración), siendo precisamente los residentes marroquíes el primer grupo extranjero en cuanto a volumen de solicitudes. Sin embargo, advierte C. Giménez - que participó en la elaboración de una circular de recomendaciones a los centros de Servicios Sociales para la aplicación práctica de la legislación vigente a la población inmigrante - sobre el ocasional uso indebido de tales ayudas, que a veces no favorecen la integración social del beneficiario al ser canalizadas al país de origen o incitar a la reagrupación familiar, de manera que se acentúa la precariedad inicial y se sumerge en ella a todo el núcleo familiar. En los centros de Servicios Sociales con mayor asistencia marroquí suele existir entre los trabajadores sociales la percepción de estar siendo engañados por estos solicitantes. No sé si esto es cierto ni en qué medida pero no resulta extraño que una mujer marroquí (de cualquier nacionalidad) con hijos y un esposo que no aporta dinero - o no lo suficiente - para su manutención, alegue ante el funcionario no tener marido si así puede lograr la ayuda. Por otra parte, los inmigrantes en situación más precaria pueden acudir ocasionalmente a instituciones de caridad, aunque no gusta el marroquí de la mendicidad y con frecuencia puede más la vergüenza que la necesidad, optándose por otras alternativas de supervivencia: *"... nunca verás a un rifeño pidiendo limosna, el que trabaja ayuda al resto. Con lo que gano vivimos los tres. Y el día que no tenga trabajo robaremos o venderemos chocolate ¡No nos vamos a morir!"*<sup>229</sup>.

## V. SALUD

Las patologías más frecuentes entre los marroquíes se relacionan muy directamente con su

---

<sup>229</sup> Declaraciones recogidas del artículo "Hermano moro" en *El País* dominical, 2/IV/95.

condición de inmigrantes en un doble sentido: por una parte, debido al desarraigo y la soledad, al abandono de la familia y el entorno social y cultural que les es conocido; en segundo lugar derivan de la dureza de las condiciones vitales que muchos afrontan en el país receptor, factor agravado por la escasez de empleo para los hombres y por la obsesión del ahorro. En relación directa con la primera causa aludida se encuentra lo que muchos profesionales de la salud mental denominan la psicopatología de la migración, muy vinculada a la intensidad de la frustración de las expectativas que impulsaron aquella y que incluye ansiedad, trastornos depresivos (a veces se llega al suicidio, a pesar de que el Islam condena seriamente este comportamiento) y en ocasiones paranoicos, dificultades en el sueño, afecciones digestivas de origen nervioso (úlceras), trastornos de índole psicosomático. Algunos de mis entrevistados refieren también cambios de carácter desde que llegaron a España. Con frecuencia los hombres fuman mucho, a veces para contener los nervios (para todos es angustioso no encontrar trabajo, máxime si hay una familia que mantener) y hay presencia significativa de alcohólicos, sobre todo entre los varones que han venido en solitario: el alcohol es utilizado por muchos como vía de escape momentáneo a una situación vital francamente desalentadora. De todos modos, la causa de algunas de las afecciones referidas (ansiedad, angustia...) radica también en la sobrecarga de trabajo; es difícil en ocasiones determinar exactamente la raíz del problema o, al menos, señalar una única causa<sup>230</sup>. Entre los trastornos condicionados por las condiciones vitales, se observan lesiones cardiovasculares por exceso de sobreesfuerzo mantenido y enfermedades infectocontagiosas y afecciones broncopulmonares contraídas en los insalubres y húmedos poblados de chabolas. Un informe elaborado por Cruz Roja (1991) sobre las consultas atendidas en Boadilla del Monte entre los inmigrantes rifeños revela una importante presencia

---

<sup>230</sup> "A mí me gusta trabajar: más trabajo, más tranquila; de verdad. Estoy de baja y escapo y me he ido a trabajar, estoy mal... me han dicho 'no, no, no te damos de alta'. Y dije 'mira, si me quieres dar de alta, vale, si no, me voy a trabajar'. Cuando he llegado a trabajar y la jefa ha llamado a mi marido y 'sí, Fátima está aquí trabajando', 'señora, que venga a firmar porque yo no quiero saber ya nada' y he venido y he firmado el papel... Me he caído, me ha dado una cosa en la mano, ha venido la ambulancia, no me he enterado de nada, ni de ambulancia ni de nada. (...) Quince días en La Paz y me han hecho muchas pruebas y digo 'no puedo' y el día que me sacan líquido de atrás (espalda) ya no puedo olvidar ese dolor. El día que se dio la vuelta la enfermera me he escapado, 14 plantas andando, sin ascensor. He cogido el pasillo y digo 'corre, corre....' (risas)... y aquí estoy viva... nada, yo no quiero, hay que trabajar. Los nervios que tengo, qué quieres que diga. Me encuentro muy nerviosa, yo por la mañana.... yo me duermo muy pronto por la tarde, pero por la mañana a las 6 no quiero estar en la cama" (E1.13)

de infecciones de la cavidad orofaríngea, otitis externas, cefaleas, problemas gástricos, artritis y lumbalgias, insomnio, además de accidentes laborales. Obviamente, este tipo de dolencias se dan en mayor medida entre hombres dedicados a trabajos muy duros físicamente, apenas afectan a las mujeres emigradas en solitario - aquejadas sobre todo de dolencias psicológicas, aunque puedan llegar a somatizar - porque se dedican sobre todo al servicio doméstico, donde no suele faltar empleo, y no viven bajo de presión directa de la supervivencia familiar. En definitiva, también aquí el proyecto migratorio del individuo ha de tomarse en consideración

Por otra parte, no existe cultura sanitaria entre los inmigrantes marroquíes, sobre todo si son de origen rural. No se es consciente de la necesidad de prevenir y solo se acude al médico cuando el malestar es insoportable. Siempre cabe la posibilidad, además, de que el enfermo desestime el consejo médico si el diagnóstico o el tratamiento disgustan (muchos adultos rifeños no quieren vacunarse porque temen las agujas). No extrañan estas reacciones habida cuenta del estado, más bien del no-estado, de la sanidad pública en Marruecos, que ocasiona con frecuencia que el enfermo sufra de por vida males reparables con una atención pronta y adecuada, sobre todo roturas óseas, coxeras y lesiones no convenientemente tratadas.

Para quienes que no tienen acceso legal a la Seguridad Social o no disponen de seguro privado, ONGs como Cruz Roja o Médicos del Mundo proporcionan asistencia primaria e incluso a veces la medicación prescrita. Sin embargo, es raro que en los servicios hospitalarios de urgencias se rechace la atención al inmigrante en situación irregular; partos y operaciones de urgencia tienen lugar en la red de hospitales públicos: Gregorio Marañón, La Paz, Hospital del Rey. También los Centros municipales de Promoción de la Salud proporcionan asistencia primaria a la población inmigrante (aunque, según el informe 9/95 del CES, su gestión resulta insuficiente), cualquiera que sea su situación legal: las leyes van por un lado y la realidad por otro<sup>231</sup>. En este caso mejor así.

---

<sup>231</sup> La contradicción entre realidad y legalidad se refleja en el ámbito presupuestario, puesto que la atención a inmigrantes irregulares ocasiona no pocos impagos por parte de estos últimos, siendo el ayuntamiento el encargado en buena medida de cubrirlos. En relación a este tema hay que hacer referencia también a las denominadas "migraciones sanitarias" (FEMP, 1995:40), que derivan precisamente de la desigual disposición con que desde los diversos municipios de la C.M. se atienden las necesidades médicas de esta población inmigrante.

## VI. OCIO

El empleo del tiempo no laboral, tanto en relación al espacio físico del esparcimiento<sup>232</sup> como a las relaciones personales que privilegia, constituye un buen indicador del ámbito de proyección social del inmigrante, de su proyecto migratorio en definitiva. Variables con la situación familiar y económica del inmigrante, su sexo y edad, condicionan el aspecto que ahora abordamos.

Para quienes se acompañan aquí de la familia, el hogar suele ser el ámbito de sociabilidad privilegiado fuera del trabajo, lugar de reunión con los suyos y recepción de visitas, del ritual del té, el televisor casi siempre encendido y ocupando posición preferente entre las opciones de ocio. Mientras los padres, sobre todo la madre, suelen permanecer en casa, los niños pueden jugar en la calle y los jóvenes salir con su grupo de amigos. Sobre las chicas la familia suele ejercer un control bastante estricto, sobre todo desde que alcanzan la adolescencia. Una vez que abandonan su educación formal (con frecuencia muy tempranamente), el hogar se define claramente como su sitio, solo abandonado para acudir al trabajo. Las mujeres casadas no suelen salir de casa más de lo imprescindible, a hacer la compra o a trabajar, ocasionalmente de visita familiar<sup>233</sup>. Es por eso que muchas hablan muy deficientemente el castellano a pesar de residir en España incluso durante más de 10 años.

Para los hombres que han emigrado solos, la compañía suele ser la de compatriotas o familiares en similares condiciones. La vivienda pierde protagonismo como lugar de ocio, las zonas frecuentadas dependen del lugar de residencia. La segregación social y espacial se

---

<sup>232</sup> Recojo en este sentido la afirmación de Ramírez Goicoechea: *"la semantización del espacio en relación a referentes comunes a los de la población local, objetivados socialmente, con suficiente evidencia y soporte social, puede entenderse como signo de un cierto nivel de introducción en la cultura y en el imaginario autóctono. Lo cual implica un dominio del espacio muy diferente al de otros compatriotas, con posibles consecuencias atenuantes en la sensación de foraneidad y extranjería geográfica y simbólica"* (1996:62).

<sup>233</sup> *"Yo no me gusta salir tampoco, de verdad, a mí me gusta... el pueblo donde está mi madre, con mi familia estamos, comiendo dulces, de bromas... y las chicas hacer comida, y todo, de bromas, esto me gusta a mí, pero salir no me gusta: a un bautizo, vamos; a una boda, vamos; pero como la gente 'vamos por ahí...', no. Mi marido tampoco, ¿eh?, mi marido tampoco no sale ni nada"* (E1.13)

acentúa entre los rifeños, ya hemos advertido sobre la prioridad de los criterios adscriptivos en la selección de los próximos y las zonas geográficas en que con preferencia se ubican en función de las ocupaciones desarrolladas. En este caso los inmigrantes se concentran a menudo en bares que no ponen objeciones a la entrada de marroquíes - algunos regentados por ellos mismos - y que a veces acaban atendiendo casi en exclusiva a esta población y en zonas muy concretas del municipio, que no suelen ser las de ocio masivo entre la población autóctona. Para los residentes en Madrid capital - donde la población de origen rifeño es minoritaria -, la Puerta del Sol, plaza Tirso de Molina e inmediaciones y el barrio de Lavapies son lugares de encuentro preferentes y lo suelen ser con compatriotas.

Las mujeres emigradas en solitario se relacionan casi en exclusiva entre sí. Siendo en su mayoría urbanitas con cierto nivel de estudios, no se perciben más criterios de selección que las propias preferencias y posibilidades. Quienes trabajan en chalés o urbanizaciones en las afueras de Madrid suelen emplear su tiempo libre en paseos compartidos en la zona, de modo que el coste del ocio es mínimo. Ocurre lo mismo si están empleadas en la capital, pero en este caso la dispersión geográfica acentúa el aislamiento y pueden pasar semanas en que lo único que se haga además de trabajar sea mirar la televisión.

En definitiva, se reproduce en este ámbito la segregación sexual propia de la sociedad de origen, de manera que raramente hombres y mujeres no parientes comparten su ocio, proyectándose el masculino más hacia afuera, hacia lo público (bares, mezquita, calle) y el femenino hacia el interior. La segregación se refuerza además por condicionantes de tipo étnico y cultural. Esta clara segregación de espacios se manifiesta también en relación a la población autóctona. Obviamente, la precariedad económica limita en los marroquíes las opciones de esparcimiento y el desánimo personal por los muchos problemas que a veces afrontan quita las ganas a menudo. Pero además la mala acogida dispensada en determinados lugares y el acoso policial actúan como factores disuasores en este sentido. En las zonas de mayor nivel de concentración de población inmigrante, la visible ocupación del espacio por el "extraño" (C. Moreno, N. Gascón, M. S. Escobar y J. A. Vidal, 1994) puede ser percibida negativamente por la población autóctona. Es obviamente un conflicto simbólico, no material, que en ocasiones contribuye también a la segregación espacial de los inmigrantes

marroquíes.

El ordenamiento espacio-temporal es uno de los lugares privilegiados de proyección cultural de un pueblo y su desposesión uno de los aspectos en que se materializa el desarraigo. Entre los marroquíes existe la percepción generalizada de que aquí pasa el tiempo "volando"; los días transcurren en un ajeteo de prisas, horarios y grandes distancias. El tiempo en España es una agenda angustiosa si no está repleta de eventos, el ocio también parte de los quehaceres semanales. Esto casa mal con la actitud vital del marroquí, su estoicismo ante el porvenir, la falta de apresuramiento y de sensación de aburrimiento que admira a quien les ha tratado y termina adivinándolos a distancia por su andar pausado. El marroquí es un trabajador disciplinado pero en lo ritual el reloj es casi mero accesorio.

También en cuanto al espacio es pertinente diferenciar entre lo habitual y lo ritual. La sacralización del espacio se rompe en tierra extraña ante la carencia de lugares apropiados para la oración y esta es una de las necesidades que en mayor medida declaran espontáneamente los marroquíes en Madrid. En ocasiones el intento de dotar de significado su entorno, sentirse más "como en casa", es obstaculizado por quienes parecen ignorar la relevancia de tales iniciativas. Es así que en la finca de Enrique, el asentamiento chabolista más concurrido en Boadilla del Monte, los inmigrantes construyeron antes del mes de Ramadán de 1994 una mezquita con tablones y otros materiales, actuando los hombres de mayor ascendiente sobre el grupo y de piedad reconocida como imanes en las oraciones ... durante los tres días que transcurrieron antes de que la guardia civil irrumpiera con la orden municipal de derribo. Indudablemente, la delicadeza del asunto exige receptividad y cautela.

## **VII. LA FAMILIA MARROQUI**

La emigración familiar es sumamente rara entre los marroquíes, lo habitual es que primero emigre uno de los miembros activos, normalmente el cabeza de familia, y que reúna al resto cuando haya estabilizado en alguna medida su situación económica. La reagrupación familiar no se produce de momento entre los rifeños (aunque hay algún atisbo entre los procedentes

de Nador) sino sobre todo entre los yeblíes, de modo que la cercanía geográfica a la zona de origen - posibilidad de visitar con más frecuencia a la familia - no justifica el predominio de la migración individual entre la población del Rif. Sería más pertinente referirse a sus patrones culturales, que definen el hogar (nunca el mercado laboral) como el lugar de la mujer<sup>234</sup>. En otros casos, empero, la justificación es la pura necesidad: muchos rifeños no ganan lo necesario para afrontar el alquiler mensual de un piso donde alojar a su familia.

Es difícil precisar el número de familias marroquíes, ya hemos referido la deficiencia censal sobre el particular<sup>235</sup>. Por otra parte, junto a la familia nuclear existen familias extensas, monoparentales o unidades domésticas formadas por hermanos, tíos y sobrinos o primos, de modo que no cabe generalizar al respecto. Aunque la mayor parte integran inmigrantes de primera generación, algunas van formándose a partir del casamiento de los hijos, donde se mantiene la opinión paterna en la elección del yerno y la segregación de la población marroquí en función del origen (rural-bereber/urbano-árabe). Lo indudable es el importante componente familiar de la inmigración marroquí, que se trata de una estructura jerarquizada y con clara diferenciación de roles en base a sexo y edad. Pumares (1996) describe los patrones familiares adaptativos modelados en el contacto con la sociedad española. Aludiré a ellos más adelante, examino aquí asuntos poco tratados por este y otros autores.

En primer lugar abordaremos la vivencia paterna de la desestructuración familiar a raíz de la migración. Esta se manifiesta a veces en el cuestionamiento de la autoridad del padre, pérdida de respeto<sup>236</sup> relacionada con la alteración de los roles tradicionalmente asignados

---

<sup>234</sup> Tal como afirma R. Jamous (1981:66) en relación a las tribus rifeñas, *"être un homme d'honneur est d'abord être marié, donc avoir une femme que doit être préservée du regard d'autrui, et donc la conduite doit être surveillée pour qu'elle ne suscite pas la honte, le scandale (efsed)"*.

<sup>235</sup> P. Pumares (1996:113) estima el volumen de familias marroquíes sobre los datos censales de 1991 acerca de los menores de 16 años. Concluye que en 1993 hay en la C.M. de 500 a 650 núcleos familiares.

<sup>236</sup> *"me ayudan mucho mis hijos, todavía tienen miedo de mí. Como diga su padre... conformes. Está casado pero, como diga mi marido, ya está. Tienen miedo, mucho respeto, de verdad (...) es la autoridad en la casa. A mí también me respetan mucho: como yo soy muy nerviosa y hablo mucho y fuerte... mi marido está callado (...) Ahora hay gente que chilla con su madre, con su padre. Nosotros, en mi tierra, si no hay respeto... ahora no sé, pero antes, como diga tu madre, así es: nunca digas que no, cuando te habla tu madre dices sí. Y ahora no, ahora yo digo una cosa y ella dice otra... porque hay mucha libertad aquí, en España hay mucha libertad"* (E1.13)

al padre y a la madre - la aportación económica del padre ya no es la única, a menudo tampoco la principal, fuente de sustento familiar; la madre se incorpora al mercado laboral - y con el contacto con jóvenes coetáneos con comportamientos completamente diferentes. Para el cabeza de familia, especialmente vulnerable como trabajador en la actual crisis de empleo, no es fácilmente digerible que sea su mujer quien proporcione con su trabajo el único ingreso fijo al hogar. Por otra parte, la mayor facilidad de los niños para el aprendizaje de la nueva lengua hace que en muchos casos se encarguen de mediar entre sus padres y las instituciones españolas, de acompañarles si algún trámite administrativo lo requiere y actuar como intérpretes frente al funcionario de turno. De este modo, los niños se constituyen en vínculos privilegiados con el exterior, la distribución de roles en el núcleo familiar se altera también en la medida en que la posición de autoridad del padre se ve considerablemente mermada desde su incapacidad para entenderse e interpretar adecuadamente el entorno vital. El desánimo y la desmotivación prende a menudo en estos hombres, que ven tambalearse su posición en el núcleo familiar al hacerlo su papel como proveedor económico y eje de conexión con el exterior, su autoestima se resiente enormemente cuando ni siquiera pueden mantener entre los suyos el ascendiente de que carecen en la sociedad receptora. Así pues, la confrontación del modelo de vida occidental implica irremediablemente procesos de ósmosis que se traducen en frustración personal y enfrentamientos familiares y que se verifican sobre todo desde la constitución de las segundas generaciones ya que, en cierta forma, introducen el "enemigo" en casa. La desestructuración de los roles familiares a consecuencia de la migración agudiza la crisis de identidad y tiene consecuencias de diversa índole (prácticas y psicológicas) e intensidad según la posición familiar considerada.

Por su parte, las madres de familia y esposas hacen una valoración ambivalente del cambio que supone su incorporación al mercado de trabajo. De un lado, amplían su horizonte vital y pueden sentirse contentas por relacionarse con el exterior. De otro, se ven agobiadas por sus múltiples obligaciones, muchas de las cuales no asumían en Marruecos en tanto que

---

Sé de buena tinta, sin embargo, que la madre de familia que da este testimonio ha tenido problemas con uno de sus hijos, que se unió a un grupo de jóvenes ultras rapados.



mujeres y señoras de la casa<sup>237</sup>. Los testimonios recogidos dan cuenta de la visión marroquí del trabajo doméstico, que no es trabajo, y del hecho de que la labor en el campo forma parte de los atributos femeninos por estar más próximo a "lo de dentro" que "a lo de fuera". También de la medida en que se está dispuesto a relegar los propios condicionantes culturales y asumir nuevos comportamientos si la necesidad obliga y la valoración del entorno respecto a aquellos es favorable. Es cuestión, pura y simplemente, de adaptación y sería erróneo, según creo, interpretarlo de otra manera.

En segundo lugar, y precisamente en relación con la finalidad adaptativa de los cambios operados, me gustaría llamar la atención sobre la resistencia que encuentra entre la población inmigrante marroquí la difusión de algunas pautas de comportamiento propias de la sociedad receptora, en contraste con la relativa rapidez con que otras se aceptan. Si la incorporación de la mujer al mercado de trabajo es uno de los cambios a los que el hombre marroquí se ha acomodado con mayor presteza<sup>238</sup>, no ha alterado las posiciones relativas de poder en la pareja; el control masculino sobre la mujer se mantiene en términos similares a los del país de origen<sup>239</sup>. Aunque algunos hombres aprovechan el cambio de entorno para relajar sus propios comportamientos, sobre todo el relativo al consumo de alcohol, no aceptan que la

---

<sup>237</sup> *"yo cuando estuve en mi tierra nunca trabajé ni nada, hasta que cuando llegué aquí: siempre mi marido trabaja y yo nada. Siempre trabajo de campo, trabajamos el campo (...) no, de verdad, primero no quiere (que ella trabaje fuera). Pero al final ve a todo el mundo trabajando, todas mujeres y ya... pero, de verdad, mi marido no quiere pero si no... digo 'me voy a trabajar'; porque aquí en España todo el mundo trabajar y a mí me gusta también, sí, sí, ¿qué hago yo en casa? (...) (en Marruecos) que si vamos a hacer dulces en tu casa, mañana en la mía... la casa está limpia, todo limpio. Mientras aquí no tienes tiempo para nada, corre que te corre y nada, no estás tranquila. Y allí de correr nada, más tranquilos. Yo, de verdad, a veces me da envidia de ellas. La gente que vive aquí muy nerviosa, no sé.(...) Y, de verdad, viven mejor que (aquí), digo yo"* (E1.13)

<sup>238</sup> Ciertamente, la mujer ya se ha incorporado en grado significativo al mercado laboral en Marruecos (en 1992 las mujeres representan el 21% de los trabajadores, según datos del Banco Mundial), sobre todo en las zonas urbanas. Es así que los requerimientos del cambio socio-económico y la creciente incorporación de la mujer a la educación, el trabajo y la política están impulsando cambios efectivos en la estructura familiar que será difícil contener.

<sup>239</sup> *"con esta mujer mal, mucho mal: si tienes dinero sí bien; nada de dinero, mal. Ella no trabaja, lleva 3 años sin trabajar, yo no puedo. Trabaja en la casa, pero fuera de casa no. Yo ayudarme mejor, si ella trabajase bien y yo trabajo, bien; yo solo... (...)... mujer todo el día '¿donde vamos Mustafá?', yo me voy a la calle y quiere ir conmigo a la calle. Yo no quiero ir con ella a la calle, no quiero. 'Mustafá no —, no gastar dinero, Mustafá...', todo el día como un policía, ¿entiendes? Yo aquí libre mejor, aquí libre mejor, no mandar dinero a mujeres ni nada. '¿donde vamos?'(dice ella), '¿porqué donde vamos?' (le responde él; él prefiere ir con los amigos). Y dice ella 'no, aquí, a la casa'..."(E1.14)*

mujer rebase los *hudud*, los límites sagrados, bastión de su propia honorabilidad y de la familiar. Sin embargo, la sumisión de la mujer al hombre<sup>240</sup> es más difícil de mantener cuando esta adquiere protagonismo laboral<sup>241</sup> y muchas ya no aceptan de muy buen grado la *ta'a* (obediencia) incondicional debida al marido: "*las mujeres que salen fuera no dejan que el marido las pegue*" (E. Sánchez coord., 1992:112). El problema de los malos tratos a la esposa es tal vez más importante de lo que su trascendencia pública haría notar: en general las mujeres no se atreven a denunciarlos por miedo a que el marido le separe de los hijos o a verse literalmente en la calle si la expulsa del domicilio familiar.

Otro asunto a tratar, el de la poligamia de hecho. Algunos hombres casados que emigran solos acaban creando otra familia en el lugar de inmigración. Puesto que el inmigrante consta como casado en España y no puede celebrar aquí otro matrimonio, lo que existen son casos de "*convivencia no normalizada*" (E. Ramírez Goicoechea, 1996), normalmente con otra marroquí inmigrante. Esto supone duplicar las cargas familiares del hombre, de modo que es posible que la esposa que permanece en Marruecos deje de recibir ayuda económica y que su manutención y la de sus hijos pase a depender exclusivamente de ella o, lo más frecuente, de sus padres<sup>242</sup>. En otros casos, el polígamo que convive en España con sus dos mujeres -

---

<sup>240</sup> El código marroquí de estatuto personal (*Mudawwana*) reafirma el derecho del marido a la virginidad de su mujer, a la poligamia y a la repudiación. Incorpora el modelo tradicional de relación entre los esposos: dote y manutención a cambio de obediencia, no obligación a la comunidad de bienes (la mujer puede disponer a su antojo de los suyos)... Se concede a la mujer el derecho a solicitar el divorcio ante el juez en caso de falta de cumplimiento por parte del esposo de su deber de manutención, ausencia del hogar, vicio redhibitorio o perjuicio. Como señala G. Martín Muñoz (1992:64), aunque los códigos magrebíes de la familia surgieron para unificar el modelo legal en relación al tema, de modo que se "*corrigiesen las interpretaciones subjetivas o las costumbres locales arcaicas, fruto del sistema doctrinal y no legislativo precolonial*", lo cierto es que "*siguieron consagrando un modelo de familia árabo-musulmana de dominante patriarcal y agnática*".

<sup>241</sup> F. Mernissi (1992) hace referencia al considerable volumen de divorcios en Marruecos en las parejas en que la esposa es funcionaria. Mientras en las ciudades la industrialización, urbanización y escolarización resquebrajan los modelos familiares tradicionales, esto se mantienen en el ámbito rural.

<sup>242</sup> "*Ahora hablar con el juez, que dirá cuanto pagar al mes por cada hijo; si no puedo pagar, entonces a la cárcel. A la otra de Marruecos nada de dinero, nada de comida... ¿y qué?, ¿con el juez también, como la de aquí?: nada de comida, con el juez. No, no, es muy buena, es muy buena persona, de verdad; yo golfo, pero mujer una y nada más. Yo antes dije a mi mujer de Marruecos que venía aquí y ha dicho ella 'no'; ella no quiere venir, no quiere dejar el pueblo: 'yo no quiero ir a España o a Francia, con la casa nada más'. Y yo no puedo estar aquí solo, todo el día las chicas en la calle... mal. Yo buscar otra, esta mujer, arreglar papeles y ya está (...) Yo no voy a estar aquí solo: trabajar, venir por la tarde, limpiar, preparar la comida... muy difícil, yo trabajar la casa nada más. Mejor las dos mujeres aquí, mejor: viene ella aquí, la otra aquí, mejor. Ella trabajar, la otra*"

no conozco ningún caso con 3 o 4 - puede decidir, si las cosas van mal, enviar una de ellas con su prole a Marruecos. Que contribuya a su manutención en adelante depende de su voluntad.

Finalmente, un tema de enorme importancia casi nunca abordado, el de las familias monoparentales de origen rifeño. La constitución de estos núcleos familiares está relacionada con la estrategia migratoria, condicionada a su vez desde los contenidos culturales rifeños. En el Rif la necesidad de mano de obra para la explotación agrícola-ganadera familiar aleja al niño de la escuela y del mundo femenino y casero de la madre, abuela y hermanas a los 10 o 12 años: es considerado un hombre y tiene que trabajar fuera de casa<sup>243</sup>. Una vez instalado en España el cabeza de familia, traerá a sus hijos varones cuando alcanzan aquella edad para que vayan aprendiendo a desenvolverse en el nuevo medio y se sumen al proyecto de trabajo y ahorro. Tan radical ruptura supone un trauma considerable para el niño, añora mucho a su madre (pasará mucho tiempo, incluso varios años, hasta que la vuelva a ver si permanece en España en situación irregular y arriesga por ello su vuelta) y el padre está ausente a menudo por imperativos de trabajo. Si el trabajador no cuenta con redes familiares de apoyo, cualquier imprevisto deja al niño desprotegido y sin ningún tipo de vigilancia, que él aprovecha además para descuidar sus deberes escolares y alterar sus hábitos alimenticios y de sueño... esto en los casos menos graves. Muchas veces estas familias viven en chabolas, aunque en ocasiones la llegada del hijo anima al padre a alquilar un piso. De todos modos, por lo general ni la precariedad laboral ni la irregularidad jurídica ni la chabola disuaden al inmigrante rifeño de traer a sus hijos varones. El precio pagado por estos chicos es muy alto: se sumergen en la misma situación de marginalidad social que sus padres y además sufren mucho la desestructuración familiar. Como iniciación a la vida, la experiencia resulta verdaderamente dura: por mucho que el padre se esfuerce en atenderlo debidamente, el niño

---

*trabajar, yo trabajar... mejor. La mujer de aquí tiene 2 hijas, ¿sabes?, no cogerla nueva, ¿sabes? El marido primero está muerto" (E1.14)*

<sup>243</sup> Las oposiciones entre lo femenino y lo masculino, entre lo de dentro (dominio de las mujeres: casa, jardín) y lo de fuera (dominio de los hombres: asamblea, mezquita, campos, mercado), lo húmedo y lo seco, el poder maléfico y el benéfico, forman parte del sistema mítico-ritual de las poblaciones bereberes y constituyen los postulados fundamentales de su sistema de valores. Ver P. Bourdieu en Peristiany (1968).

presenta a menudo enormes carencias afectivas y suele atravesar períodos de tristeza que se repiten. En los chavales de más edad, estas carencias pueden manifestarse ocasionalmente en actitudes rebeldes y derivar a veces en enfrentamientos dentro del hogar y malos tratos por parte del padre. No hay discrepancia generacional, sin embargo, en cuanto a la prioridad del trabajo sobre los estudios porque los chicos suelen ser reacios a continuarlos tras la primaria - como mucho se deciden a iniciar algún tipo de formación profesional - y los padres parecen ver más utilidad en el colegio como aparcamiento de niños que como lugar de formación.

Esta no es la única clase de familias marroquíes monoparentales. En muchos casos, es la mujer la encargada en exclusiva del mantenimiento de los hijos. En tal situación no siempre puede prestarles la debida atención y en ocasiones extremas son internados bajo la custodia de la C.M. Este hecho es a menudo la culminación de una serie de desórdenes en el núcleo familiar, que con frecuencia incluyen malos tratos del hombre hacia la mujer<sup>244</sup> o los hijos y finalmente el abandono del hogar por parte de aquel, que en lo sucesivo - generalmente - rehusará corresponsabilizarse de sus necesidades económicas.

## VIII. SEGUNDA GENERACIÓN

La población marroquí es la única entre los inmigrantes extracomunitarios en la C.M. con una segunda generación en volumen considerable. Procedentes en su mayoría del norte de Marruecos (comarca de Yebala), por lo general los padres de estos niños y jóvenes llegaron a Madrid hace no menos de una década, constituyen el grupo más asentado de marroquíes.

P. Pumares (1996) refiere en su estudio una serie de factores que condicionan la integración

---

<sup>244</sup> Quiero evitar que la realidad de malos tratos a la mujer marroquí por parte del hombre se entienda como pauta generalizada en las relaciones maritales entre esta población, pero lo cierto es que el hecho no puede ser obviado. De todas formas, en ocasiones - según confirman testimonios personales - el marido rehúye, no sin esfuerzo, golpear a su mujer a sabiendas de que *"esto es España"* y que aquí, sobre todo si ella tiene conocimiento de los medios institucionales de defensa y cierta autonomía económica, el hecho puede no quedar impune.

de los hijos de inmigrantes marroquíes en la sociedad receptora: edad de la llegada, antigüedad en España, capacidades individuales, relaciones familiares y actitud de la familia hacia los cambios (esta depende en buena medida depende del proyecto migratorio familiar). Estas variables nos serán útiles al analizar la situación de la segunda generación en el entorno familiar, escuela, grupo de pares y su percepción de la sociedad receptora en general.

La segunda generación de inmigrantes se encuentra más que ninguna otra en situación de indefinición identitaria. La generación pionera afronta sus propios problemas, entre ellos el progresivo desarraigo, pérdida de raíces que, sin embargo, acaso nunca hayan existido para el joven de la segunda generación, que navega difícilmente entre corrientes que chocan a menudo y no cuenta con los mecanismos de "defensa" de un adulto. La segunda generación se mueve en distintos ámbitos de socialización con diferentes contenidos valorativos, unos netamente marroquíes - sobre todo la familia - y otros total o parcialmente españoles - escuela y grupo de pares. Coincido con P. Pumares en que la biculturalidad puede ser para ellos más onerosa que enriquecedora, precisamente porque lo más frecuente es que cada medio social presione para condicionar sus comportamientos y supedita su aceptación al compromiso absoluto con el grupo. Así, la persona termina viviendo en una especie de "esquizofrenia" cultural, sin sentirse perteneciente a una u otra sociedad, considerándose "extranjero" en ambas (M. Embarek López, 1994). Es por esto decisiva la actitud de los padres hacia la sociedad española, ya que pueden atenuar el choque y facilitar la síntesis o hacerla imposible y mantener al joven en comportamientos esquizofrénicos o decididamente marginadores en relación a los mayoritarios.

La relevancia de la edad de llegada a España justifica el análisis por separado de la situación de los muchachos que conforman la llamada "generación puente", emigrados con más de 8-10 años de edad. A los problemas que pueden afrontar en el seno de la familia (la desestructuración de los roles familiares aboca en ocasiones al abandono del hogar paterno entre adolescentes, que no soportan la disciplina de los mayores), se añaden las dificultades de adaptación al medio escolar: estos chicos, a veces ni siquiera escolarizados en el país de origen, han de salvar en primer lugar el escollo del idioma y ello les resulta más costoso que a los niños menores; después quedan los años de desajuste curricular. Lo normal es que sean

incluidos en un curso que corresponde a chicos bastante menores pero que aún así excede sus posibilidades, de modo que quedan doblemente fuera de lugar porque tampoco la socialización escolar se realiza entre su grupo de pares. En tales circunstancias, y con frecuencia ante la indiferencia de padres demasiado ocupados en el trabajo y poco sensibilizados respecto a la importancia de la educación formal, lo habitual es que el muchacho abandone la escuela y, sin edad legal para trabajar y en muchos casos sin conocer el español, se dedique a deambular por la ciudad con sus amigos. Algunos (16-20 años) comienzan a delinquir, pasan de vez en cuando varios días en la cárcel y a veces son expulsados del país, aunque a los 6 meses suelen estar de vuelta en España. En definitiva, parecen ciertas las tesis acerca del potencial conflictivo de la segunda generación de inmigrantes: sin trabajo ni estudios, en familias desestructuradas y una sociedad donde no se sienten aceptados, son la generación del desarraigo absoluto.

El problema no alcanza por el momento tales dimensiones entre los niños menores de 7 u 8 años. A esta edad los padres aún mantienen sobre ellos su ascendiente moral y hasta los 14 años el nivel de escolarización es bastante elevado, aunque no es raro el absentismo y en ocasiones los niños cercanos a la pubertad muestran conductas muy rebeldes en las clases. Los logros académicos dejan mucho que desear y aquí la edad de acceso al colegio y el apoyo paterno influyen decisivamente; también el sexo (la educación formal de la niña importa aún menos que la del niño) y las condiciones ambientales para el estudio. Pumares (1996) explica con detalle cómo se producen tales condicionamientos y concluye afirmando la *"tendencia a la reproducción social del colectivo"*, de manera que, al menos en este estadio de la migración, el sistema educativo no constituye un mecanismo de promoción social para los inmigrantes. Por otra parte, puesto que solo puede hablarse integración si la adaptación entre mayoría y minorías es mutua, parece lógico que en las escuelas se arbitren mecanismos que faciliten entre los alumnos el conocimiento de otras culturas, de modo que el niño marroquí no interiorice la actitud de extrañamiento de los otros hacia la de origen y acabe despreciándola o avergonzándose de ella. Esto evitaría malentendidos pero en ocasiones la resolución del problema es difícil porque ya no es cuestión de estética (genna, pañuelos...) sino de confrontación de esquemas valorativos que chocan frontalmente: ¿qué debe hacer un profesor si un niño marroquí pega a su hermana y, advertido, el padre ratifica su permiso

al pequeño para castigarla y a ella la orden de obedecerlo? Ningún otro ámbito de la vida social es tan igualitario en relación al sexo como la escuela, ¿qué hacer si contradice la estricta diferenciación de roles en la familia musulmana y su ordenamiento jerárquico en función del sexo y la edad? En general, estos niños se mueven entre el respeto por lo que se les ha inculcado en la familia y una tremenda curiosidad por lo de fuera: se muestran muy preocupados por no comer cerdo pero el tabaco y el alcohol les atraen, aunque tienen presente la prohibición coránica en el último caso; la televisión les deslumbra con la exhibición de mujeres ligeras de ropa y de continua violencia. Quedan maravillados ante los bienes materiales, las motos y los coches de lujo, la pasmosa facilidad con que entregan dinero los cajeros automáticos. Son niños por lo general muy bien educados, dulces, agradecidos y respetuosos, aunque algunos - de más edad - muestran comportamientos algo violentos y conductas autolesivas (no miden el peligro y buscan llamar la atención; no aceptan favores fácilmente pero están dispuestos a hacerlos) y ejercen influencia sobre los más cercanos en edad. Estos desórdenes radican, según creo, en la insuficiente atención que muchos niños reciben por parte de padres que llegan cansados y humillados a casa después de cada jornada laboral y en el agravio comparativo que lo propio sufre en relación con la aparente riqueza del entorno. El papel de los padres en este caso es crucial para ayudar a sus hijos a realizar una adecuada síntesis valorativa.

¿Qué cabe esperar acerca del futuro de esta segunda generación? Ni lo que aquí se observa ni el referente que ofrece la situación de los jóvenes de origen marroquí nacidos en Bélgica, Holanda y Francia<sup>245</sup>, permiten expectativas optimistas. Lo que sí me parece claro es que los gobiernos pueden contribuir a paliar o acentuar este problema desde el tipo de política migratoria que adopten. Como referente más negativo el de Bélgica, donde la guetización de las minorías inmigrantes es absoluta y los jóvenes de origen marroquí están completamente desarraigados, no se sienten de allí ni del país de sus padres, no traban relación con la población autóctona, desarrollan comportamientos violentos, actitudes victimistas y pasivas

---

<sup>245</sup> Personalmente pude sacar algunas conclusiones sobre este asunto a raíz de mi asistencia a un encuentro organizado por ATIME (1996) entre jóvenes marroquíes de estos países con objeto de reflexionar acerca de la situación de esta generación en Europa, sus problemas y las posibles formas de abordarlos desde el asociacionismo.

en relación a su situación, no tienen nada que hacer (salvo vender droga) y no salen del barrio, único lugar donde parecen sentirse seguros. Esto también ocurre en Francia, donde la concentración de la población de origen magrebí en pisos oficiales de renta moderada ha favorecido la formación de guetos donde se reproduce la dinámica anterior. En todo caso, parece que en el país vecino el aislamiento respecto de la población autóctona no es tan marcado en términos generales, a juzgar por el mayor grado de interiorización que muestran los jóvenes en relación a valores relativos a la relación entre sexos... La visión de lo que ocurre con los jóvenes marroquíes de segunda generación en el entorno europeo y en España trae a colación la referencia de Pumares sobre los riesgos de la aculturación (pérdida o desorganización de los valores de referencia)<sup>246</sup> a raíz de la migración. No ser o no percibirse de ningún lado favorece precisamente las situaciones de anomia desde las que pueden verificarse comportamientos antisociales<sup>247</sup>. Insisto una vez más en el papel decisivo que, a mi juicio, desempeña la familia en este caso. Considero que es la clave para la integración social de estos jóvenes y que la situación que hemos referido tiene mucho que ver con el hecho de que los padres han perdido las riendas: su desconcierto hace mella en los hijos.

## **IX. ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN**

Pumares (1996) desarrolla una tipología de modelos de adaptación familiar en función de una serie de indicadores: el papel asignado a la mujer, la concepción de la religión, las relaciones con los españoles, las relaciones generacionales dentro de la familia y los lazos con el mundo

---

<sup>246</sup> Prefiero el término "anomia", en cuanto pérdida de referentes valorativos sociales. No creo que se verifique ningún proceso de aculturación, entendida - según T. Páez (1993) - como abandono de los patrones culturales de origen y su sustitución total por los propios de la sociedad receptora.

<sup>247</sup> En su estudio sobre los procesos de cambio operados en diferentes comunidades gitanas a partir de la influencia del hábitat, trabajo y educación, Teresa San Román (1986) concluye que la desestructuración de los grupos de filiación y de las formas tradicionales de legitimación del poder (sobre todo en las comunidades más deprimidas económicamente) ocasionan riesgos de anomia.



marroquí<sup>248</sup>. Agrupa las familias según estos criterios en 4 modelos: conservador (origen rural), intermedio (origen urbano y rural), asimilacionista (origen rural) e integracionista (origen urbanas)<sup>249</sup>. Define el modelo asimilacionista como asunción acrítica de los parametros valorativos y comportamentales de la sociedad receptora desde lo que parece un sentimiento de desapego hacia lo originario motivado por cierto complejo de inferioridad. La opción integracionista, por el contrario, se da entre familias que ya en Marruecos tenían ideas de modernización y que en España operan una síntesis de referencias propias y occidentales desde un análisis crítico de ambas<sup>250</sup>. Al margen de esta clasificación sí puede afirmarse con certeza que la *"fuerte conciencia del rol y de la función del anfitrión y del invitado o huésped"* (David M. Hart, 1994) propia de la cultura musulmana se manifiesta en el esfuerzo realizado por los inmigrantes marroquíes en aprender la lengua española... algo que no puede afirmarse de otras poblaciones inmigrantes en España como la británica o la alemana y, fuera del contexto europeo, la china.

Para el autor, los factores que condicionan el modelo de adaptación de las familias

---

<sup>248</sup> En esta línea, Teresa Páez (Giménez coord., 1993) refiere formas de resolución del conflicto producido por el choque cultural que van de la asimilación a la cultura de residencia (proceso de aculturación, abandono de los valores de origen) a la asunción de comportamientos pero no valores o al repliegue sobre uno mismo en función de la mitificación de la cultura de origen, autoafirmación extrema de la propia identidad que aboca en situaciones de automarginación. Estas actitudes y comportamientos automarginantes se manifiestan, según la autora, en el ámbito de las relaciones hombre-mujer, de la religión o en el apego a lo tradicional.

<sup>249</sup> En buena medida, esta relación de las formas de adaptación de la minoría se corresponde y puede completarse con la definida por Teresa San Román (1986): delincuencia; passing, trasvase de individuos de un grupo étnico a otro con olvido total del propio origen; reducción de la propia identidad al mínimo soporte cultural posible; solución marginal, instalación fuera del campo de competencia de la mayoría, 'nicho marginal'.

<sup>250</sup> Conviene subrayar que se trata de estrategias adaptativas, de "elecciones a las que no optan voluntariamente, sino que se ven obligados a tomar ante la presión del nuevo medio. De este modo difícilmente se puede hablar de integración, cuando lo que se percibe es que la cultura marroquí es un obstáculo para vivir en España y que las costumbres españolas no son bien vistas por los familiares y vecinos marroquíes" (Pumares 1996:195). Precisamente F. Barth (1969) advierte sobre el efecto diferencial de las circunstancias ambientales sobre grupos de personas con un misma cultura: "The overt cultural forms which can be itemized as traits exhibit the effects of ecology. By this I do not mean to refer to the fact that they reflect a history of adaptation to environment; in a more immediate way they also reflect the external circumstances to which actors must accomodate themselves".

El hecho de subrayar la importancia de la influencia ambiental no implica defender posiciones deterministas, el propio Barth hace referencia a estudios que ponen de relieve cómo un mismo grupo étnico en diferentes nichos ecológicos mantiene su unidad cultural y étnica básica durante mucho tiempo. Se trata de no confundir los efectos de las circunstancias ecológicas en el comportamiento con los derivados de la tradición cultural.

marroquíes incluyen los esquemas mentales importados (dependiendo del origen rural o urbano, nivel de educación, contacto o conocimiento previo de la cultura de destino), el proyecto migratorio (temporal o definitivo) y el entorno social. Dentro de los esquemas mentales considera el papel asignado a la mujer y la forma de entender la religión como dimensiones fundamentales en relación al modelo adaptativo puesto en práctica.

Creo que el modelo propuesto por Pumares es válido no solo en relación a las familias sino al conjunto de la población marroquí. De este modo, entre los inmigrantes de origen rural, sin estudios ni atisbos 'modernizantes' en su mentalidad, que emigran temporalmente y en solitario para proveer a su familia de sustento - *grosso modo* nuestro tipo 1 -, suele observarse un modelo adaptativo conservador, donde influye además la falta de trato con españoles. En el extremo, el joven urbanita con estudios procedente de ciudades de la costa atlántica, emigrado en solitario sin vincular el salto a la estrategia familiar de supervivencia, sin ideas de retorno y con núcleo de relaciones españolizado en alguna medida - nuestro tipo 4 -, desarrollará probablemente una forma de adaptación integracionista. Cada tipo de adaptación no solo se ve afectado por el entorno social del individuo o la familia, también lo condiciona a su vez. Así, por ejemplo, las relaciones con españoles pueden verse muy reducidas si la mujer permanece exclusivamente en el ámbito del hogar o la interpretación rigorista de la religión veta las relaciones con quienes no llevan una vida intachable en este sentido (esto afecta también a los compatriotas), es decir, desde la práctica adaptativa conservadora.

Considero importante hacer dos puntualizaciones finales al respecto. En primer lugar, ciertamente las prácticas adaptativas al nuevo entorno involucran al Islam. Y ello - según creo - no porque, como afirma Pumares, religión y costumbre estén muy unidas en la visión musulmana del mundo sino porque en realidad vienen a ser lo mismo: el Islam supone un ordenamiento bien definido de la existencia cotidiana, es una religión onniabarcante y totalizadora y por ello tiene una dimensión social evidente<sup>251</sup> (de ahí que en buena medida

---

<sup>251</sup> Tal como señala Ramírez Goicoechea (1996), el Islam confiere no solo una identidad religiosa sino una identidad social, precisamente porque penetra en todos o casi todos los órdenes de la vida cotidiana.

el grado de observancia religiosa dependa de quienes "miren", de modo que no es infrecuente que en solitario el inmigrante consuma cerdo o no se avenga al ayuno absoluto en Ramadán). Hablar de religión y costumbre como dos cuestiones separables, al menos teóricamente, implica abordar el tema desde la mentalidad laica occidental, que relega lo religioso al ámbito individual y lo desprovee de su dimensión social. El Islam es social y sus exigencias lo son y las concesiones a ese nivel son, por tanto, concesiones religiosas. Más aún si la interpretación religiosa no cede margen a la aportación personal, el *ijtihad*, como es el caso de buena parte de los inmigrantes marroquíes en España: muchos han conocido el Corán a través de la memorización, sujetos también - como musulmanes sunníes, ortodoxos - al respeto ritualista de la Sunna o Tradición. De hecho, quienes optan por relegar algunas prácticas implícitas en su condición musulmana, no realizan generalmente el proceso desde elaboraciones alternativas sobre qué supone ser buen musulmán o cómo ha de entenderse la religión<sup>252</sup>. Desde esta interpretación unívoca del Islam interiorizan un sentimiento de culpabilidad o se definen como no creyentes, porque no consideran que existan interpretaciones alternativas. La introspección cristiana del sentimiento religioso está ausente en el Islam y solo excepcionalmente - sobre todo jóvenes de origen urbanita familiarizados con la mentalidad occidental y con cierto nivel de estudios<sup>253</sup> - el individuo realiza una lectura de su religiosidad más tendente a enfatizar los aspectos relativos a la vivencia interna de la relación con Dios. En realidad, el hiato se atisba ya en Marruecos, donde muchos ven con malos ojos los indicios de 'modernidad' entre determinados sectores de población, sobre todo en las grandes ciudades como Rabat o Casablanca.

En segundo lugar, considero que el proceso de adaptación - por tanto la selección de las

---

<sup>252</sup> La interpretación y práctica del Islam en los inmigrantes permanece, según T. Páez, en el nivel religioso popular.

<sup>253</sup> "no, yo no practico. O sea... practico de otra manera, por dentro. O sea, son lo mismo, las religiones; al final son lo mismo y todo es una mentira: todas son lo mismo y al final el mismo dios, siempre lo mismo.(...) Yo hago Ramadán, no como cerdo... 2 cosas que practico muy bien. Robar... no robo; o sea que, ¿cómo voy a decirte robar-robar?, no tengo dinero para comprar chocolate, hablo de chokolatinas, de un caramelo, me gusta, ¿no?, a lo mejor lo robo en el supermercado y es una tontería, nada más (...) Si miento, miento por una cosa que me interesa o algo así... pero así, te miento así, a primera vista, no. ¿Tu sabes?, a veces las mentiras valen, valen... o sea, no valen, pero practico..." (E1.12)

formas de autopresentación - no es unidireccional e irreversible sino que se verifican fenómenos de reacción entre quienes inicialmente asumieron prácticas occidentales. Así, ocurre con frecuencia que la consolidación del proyecto vital en España (reagrupación familiar, proyecto migratorio definitivo) anima a retomar pautas religiosas obviadas durante los años de provisionalidad<sup>254</sup>. A veces sucede también que el contacto con la modernidad cataliza reacciones tendentes a preservar el propio bagaje cultural y religioso, consistentes en la reafirmación radical de la propia identidad. Cuando el choque cultural se evidencia con brusquedad y el individuo no es capaz de realizar su propia síntesis (o ha fracasado en su intento), la recuperación de lo propio puede actuar como mecanismo coadyugante al apuntalamiento de la personalidad, vapuleada en medio de tanto contraste y en un contexto social y económicamente desfavorable<sup>255</sup>. En definitiva, entre los modelos de adaptación extremos definidos por los polos hipotéticos de rechazo o aceptación absolutas de lo "otro"<sup>256</sup>, la mayoría de las opciones reales. Opciones adaptativas de carácter dinámico y no estático, modeladas y remodeladas a partir de la relación dialéctica entre factores de índole cultural y social.

## **X. VISIONES CRUZADAS**

La opinión de los inmigrantes interesa en sí y también en cuanto habla de las anticipaciones desde las que se construye la imagen del lugar donde se emigra. Por otra parte, la actitud de

---

<sup>254</sup> De hecho, G.Kepel (1992) relaciona el proceso de 'asentamiento aleatorio' de la población inmigrante musulmana en Francia con la proliferación repentina de mezquitas y lugares de culto.

<sup>255</sup> Se nos muestra claramente en este punto la pertinencia de contemplar cada fenómeno desde sus dimensiones culturales, ecológicas y sociales: se activa un recurso cultural en determinadas condiciones sociales, que incluyen el rechazo por parte de la población nacional o el reforzamiento del control familiar sobre el individuo tras la reagrupación.

<sup>256</sup> En varias ocasiones he utilizado este término a lo largo de la tesis. Como tantos otros relacionados con el tema de la migración, no sabría muy bien qué contenido darle. Sé que muchos autores han reflexionado sobre el tema y que a su conceptualización podría remitirme, pero prefiero guiarme por mi propia percepción de la cuestión. En definitiva, ¿quién es el "otro"?... puede ser cualquiera que no sea yo. Es peligroso utilizar ciertos términos y este en especial no me gusta. Que así conste y también que lo empleo por comodidad.

los marroquíes resulta ininteligible sin hacer referencia a su imagen como grupo en la sociedad receptora: estamos ante un proceso de carácter dialéctico donde los fenómenos de etiquetamiento social y la construcción de la identidad inmigrante están fuertemente ligados. La importancia de este último dato es crucial en la elaboración de representaciones acerca de la jerarquía social, elaboración ideológica y que acontece en el seno de cada grupo nacional.

### **X.1 Valoración de España y las instituciones españolas**

Marruecos, como Perú, es un país muy vinculado históricamente a España. En la memoria árabe permanece presente el recuerdo del pasado andalusí, de ocho siglos de vida en una tierra que aún aman. Mucho más tarde, la ocupación española del norte de Marruecos, los enfrentamientos sangrientos con las huestes de Abdelkrim el Jatabi y la derrota histórica en Annual. Entre quienes ahora se alojan en las chabolas de Boadilla del Monte muchos cuentan la participación de sus abuelos en la guerra civil española, cuando formaban parte de las tropas del general Franco, que en lo sucesivo se hizo acompañar de la guardia mora en sus desfiles públicos.

Una vez en territorio español, la norma es la frustración de las expectativas iniciales, la decepción: han llegado a un país donde el rechazo social al moro<sup>257</sup> está en el aire, el trabajo escasea y se desarrolla en condiciones muy duras. Entre mis entrevistados la mayoría no lleva más de 6 años entre nosotros; sin embargo, para quienes llegaron hace décadas el cambio (fin de la dictadura) y el "cambio del cambio" (empeoramiento sustancial de sus condiciones de vida y trabajo) son evidentes<sup>258</sup>: parece cierto que en tiempos de Franco los

---

<sup>257</sup> Huelga decir que no hay connotación negativa en mi empleo del término "moro": debe interpretarse como muestra de proximidad histórica -y en mi caso afectiva- a un pueblo que, queramos o no, está en nuestra sangre.

<sup>258</sup> *"Cuando estaba el caudillo Franco no puede 'abrir la cremallera' en la calle, no puede hablar de política ni nada; si te duele algo, por ejemplo, no puedes decir lo que te duele... No es como ahora, ahora está un poquito mejor, los jóvenes antes estaban muy cerrados, muy atados... no sé, ¿sabes?. Ahora no, ahora la cosa está muy abierta, muy descubierta, ¿sabes?. De un lado, cuando estaba el caudillo Franco mejor, de otro no: la cosas, por ejemplo, de robo o de esas cosas cuando estaba el caudillo Franco mejor, uno puede, por ejemplo, dormir en el parque con 2 millones de pesetas o 3 y nadie te toca, nadie se te arrima, y ahora, como están todas las libertades, si tienes un anillo de oro te cortan el dedo, ¿sabes?. (...) Y entonces, cuando estaba el caudillo Franco, no:*

marroquíes eran mejor tratados en España (ver E. Ramírez Goicoechea, 1996), quizás porque eran menos, sentimiento este presente entre quienes viven aquí desde entonces. Actualmente, el problema del acoso policial es uno de los más acuciantes en la vida del inmigrante marroquí. Organizaciones políticas y no gubernamentales han denunciado este hecho, también recogido en varios informes emitidos por el Defensor del Pueblo - ver especialmente el correspondiente al ejercicio de Alvarez de Miranda (1995) - donde se alude a la frecuencia de detenciones policiales innecesarias a inmigrantes y de prácticas discriminatorias por parte de la administración. Ciertamente en comparación con los modos de la policía marroquí, los de la española sorprenden gratamente a muchos ya desde que traspasan la frontera. Sin embargo, para quienes tienen nivel de estudios considerable o están más familiarizados con las formas democráticas por haber permanecido más tiempo en España (u otros países europeos), el agravio comparativo sufrido como inmigrantes y como marroquíes evidencia el desajuste entre la teoría y una práctica en ocasiones escandalosa<sup>259</sup>. La valoración, como vemos, oscila según el marco de referencia (Marruecos o España) desde el que se opine. En todo caso, no es muy frecuente que el marroquí critique abiertamente a las autoridades públicas, en parte por desconocimiento o porque es consciente de que como inmigrante está en situación especialmente vulnerable y en parte porque está imbuido del temor a la autoridad adquirido en Marruecos, del respeto y acatamiento del ordenamiento patriarcal y el poder absoluto del rey. Esta actitud de sumisión ante quien consideran superior -empleador, autoridad política, funcionarios y fuerzas del orden- forma parte sobre todo de la cultura

---

*cuando se coge, trabajadores y trabajadoras que les dan medicinas para poder estar uno bien, ¿sabes?, una residencia, por ejemplo, todo.(...) Y aquí... voy a Cuatro Caminos, hay 20 durmiendo en la calle; en la Puerta del Sol hay otros 15 o 20; en Carabanchel hay otros 40 o 50" (E1.15)*

<sup>259</sup> *"Yo siempre aquí en España estamos en un país donde hay democracia, hay libertad, pero es mentira: la libertad para ellos, democracia para ellos, ¿donde está la democracia?. La democracia no es así, la libertad no es así tampoco, la libertad no tiene no es tener miedo de la policía... Hombre claro, yo tampoco no tengo que salir de la ley, ¿sabes?, tengo que respetar a la policía, el país donde vivo, a los ciudadanos de donde vivo. Pero tampoco uno tiene que llevar en la calle miedo con la policía, es así la libertad. Llega la policía, por ejemplo, y pregunta a la gente por la residencia por ejemplo y al final te dice la policía '¿qué haces aquí?', '¿cómo que qué hago aquí?', ¿no tengo derecho para estar aquí?', 'no, no, no. Date la vuelta, muévete un poco'... ¿Es así el derecho?, ¿yo no tengo derecho para estar en este bar para tomarme algo?, ¿o no tengo derecho para estar en la Puerta del Sol? (...) ¿tampoco tengo derecho a tomar el sol?'. Entonces necesitamos otro permiso para tomar el sol... Es así el derecho que hay en España"(E1.15)*

política del marroquí de origen rural, súbdito y no ciudadano en su comportamiento, y tiene enorme relevancia de cara a la viabilidad inmediata de cualquier proyecto asociativo en España.

La imagen de España entre los inmigrantes marroquíes se sitúa en un lugar intermedio entre los países del tercer mundo y los del entorno europeo, donde nuestro país es considerado, junto con Portugal, como *"lo último"*. Esta opinión reconoce evidentes desigualdades entre los países de Europa respecto al nivel de vida y grado de desarrollo del Estado de Bienestar, del que los inmigrantes marroquíes tienen buen conocimiento, directamente o a través de las redes migratorias. Pero se mezclan además consideraciones culturales, donde el rechazo del consumo de alcohol como práctica social y pública de raigambre en España se añade a la lista de evidencias de relativo retraso. En varias ocasiones también se hace referencia al espíritu excesivamente festivo de los españoles - *"en España solo se piensa en juergas"* -, que contrasta con el carácter laborioso y serio de los europeos del norte. A pesar de ello, muchos inmigrantes marroquíes afirman que les gusta España porque reconocen mayor cercanía cultural que en relación al resto de Europa.

## **X.2 Cómo se siente percibido el inmigrante marroquí**

La imagen social del marroquí en España está construida sobre una mezcolanza de tópicos y generalizaciones inapropiadas, depósitos de no se sabe qué tiempos en la memoria colectiva nacional, prejuicios que la cercanía geográfica y la falta de curiosidad por el vecino del otro lado del Estrecho no ayudan a desechar<sup>260</sup> y nuevos estigmas en el haber de un pueblo que es rechazado y temido en dosis parejas. El rechazo y el prejuicio no afectan solo al inmigrante marroquí pero este los sufre en mayor grado que otros grupos no nacionales<sup>261</sup>.

---

<sup>260</sup> Como afirma el periodista R. Torres (1995), el tópico, *"ese veneno de la conciencia colectiva que corrompe la realidad"*, *"mata por su escopeta de dos caños: por uno le tira a la raza, y los moros son vagos, los negros mentirosos, los sudacas taimados, los chinos falsos; y por otro a la condición de trabajador del inmigrante, y así, no solo se oye repetir hasta la saciedad que los inmigrantes vienen a quitarnos el puesto de trabajo..."*.

<sup>261</sup> Señala E. Ramírez Goicoechea (1996:3) que *"diferencia lingüística, cultural, religiosa, rasgos fenotípicos, extracción socail, no son sino la materia prima sobre la que ejercer un sentido máximo de autoctonía y normalidad social frente a lo diferente, escasamente neutralizado por otro tipo de clasificatorios o estrategias de acercamiento"*.

Los resultados de las encuestas realizadas en los últimos años por el CIS y el CIRES coinciden en ubicar sistemáticamente a los marroquíes en las últimas posiciones en cuanto al nivel de consideración social de diferentes grupos de extranjeros. Ignoro las raíces de la carga negativa que el imaginario colectivo español asocia al marroquí -al moro en general- pero intuyo en ella un afán distanciador respecto de lo que nos parece inferior y, además, nos da miedo. Tal vez este rechazo supone la negación de aquello que nos es propio y que queremos superar, que nos ata a una imagen atrasada, a un espectro que planea sobre nuestras conciencias a pesar de nuestros afanes europeistas<sup>262</sup>.

Por su parte, el marroquí se sabe mal considerado socialmente, tildado de ignorante, procedente de un país atrasado, sucio y de clase baja (V. Morales Lezcano, 1993). Su imagen se ve afectada por el comportamiento de algunos compatriotas y también de argelinos dedicados a actividades ilegales que el nacional hace extensivas a toda la población magrebí (identificada, por otra parte, con la marroquí). Quienes han venido aquí en busca de trabajo, sufren el proceso de estigmatización que ocasiona la generalización de tales actitudes<sup>263</sup>, proceso que no afecta a otros grupos de inmigrantes de cuyo seno surgen bandas delictivas organizadas pero que cuentan con "atenuantes" como ser europeos o latinoamericanos, católicos... Ciertamente, entre los marroquíes hay un sector que se dedica a la venta de hachís o se implica en delitos contra la propiedad, aún cuando no resulte fácil estimar la proporción en el último caso por cuanto muchos de los robos denunciados en los media se atribuyen a magrebíes en general. No suelen ser bandas organizadas, conviene tener en cuenta que el robo está fuertemente sancionado en Marruecos y por ello suelen mostrar

---

*que, sin embargo, sí operan para otros colectivos".*

<sup>262</sup> Tal como afirma A. Izquierdo (1996:165), *"la inmigración hacia España en la última década del siglo XX se ha convertido, probablemente, en el fenómeno social y político que revela con más claridad y hondura nuestras contradicciones internas e internacionales"*.

<sup>263</sup> *"Sin embargo, a un extranjero marroquí... todos se tratan a los inmigrantes extranjeros igual menos nosotros, nosotros no: 'ese es marroquí; no, no, ellos venden droga, viven del robo, de la cosa de robar'. ¿Eso qué tiene que ver?, por ejemplo a un marroquí que está robando aquí, un marroquí, aquí no es nada más que un marroquí, hay miles, miles de inmigrantes marroquíes; la mayoría son trabajadores. Por ejemplo tenemos aquí: ¿todos viven de la droga o todos viven de la cosa del robo?" (E1.15)*



quienes aquí delinquen un grado de precipitación y torpeza que dista bastante de lo que podría entenderse por "profesionalidad".

El rechazo de que es objeto el inmigrante marroquí resulta tanto más agravante para estos trabajadores habida cuenta de la acogida dispensada en el país alauita a los españoles allí afincados. Cuanto más tiempo se lleva en España, cuanta más conciencia social se adquiere (más se interiorizan el proceder democrático y las formas de argumentar en la sociedad receptora), mayor es la indignación y la humillación que supone ser discriminado por ser marroquí, por ser moro: con frecuencia se afirma ser tratado como *"un esclavo, como un perro"*, y no es preciso recordar que el perro no goza en Marruecos del aprecio social que en España. Por una vez, españoles y marroquíes coinciden: aquellos sitúan al marroquí en el último puesto entre los últimos, los inmigrantes; estos se saben percibidos y tratados como lo peor. El marroquí es inmigrante procedente del tercer mundo, no es de raza diferente pero lo parece, profesa "fanáticamente"<sup>264</sup> una religión "cruenta", no despierta compasión: es cuestión de raza, de clase, de religión<sup>265</sup> y de subdesarrollo... demasiados puntos en contra. Tras siglos de amor y odio la memoria histórica del marroquí no está empañada del resentimiento hacia España que percibo entre los peruanos. Puede ocurrir, sin embargo, que lo que siglos no han destruido - ese sentimiento de cercanía cultural y afectiva - desaparezca en años y que la "acogida" dispensada a estos inmigrantes opere un cambio radical en la imagen asociada a España y los españoles.

La actitud ante el marroquí no puede atribuirse a excesivos roces en su trato con el español

---

<sup>264</sup> Como afirma F.Mernissi (1992:42), *"el Islam se presenta en nuestros días como el bastión del despotismo fanático, en donde la razón no ha lugar: los musulmanes son pasivos y obedecen, sin pensar ni razonar, a su omnipotente imán"*.

<sup>265</sup> "... y siempre ellos saben que los polacos son muchos y tienen la culpa y hacen muchas cosas malas dentro de la casa, muchas cosas, pero siempre les dan la razón, por dos cosas, pero es verdad, por dos cosas: por la religión, porque ellos siempre se van con ellos a la misa..." (E1.12)

porque apenas se da<sup>266</sup>: las escasas relaciones son superficiales y se limitan al ámbito laboral y lugares públicos (bares, sobre todo)<sup>267</sup>. La mayoría de los autóctonos desconoce la situación sociopolítica en Marruecos y cómo viven estos inmigrantes en España. También existe total ignorancia respecto al Islam<sup>268</sup>, aunque buena parte de los musulmanes tiene algunas nociones sobre cristianismo (también es lógico, porque el Corán incorpora la figura de Jesús como profeta). En el contacto con los nacionales, una de las primeras fuentes de "conflicto" viene dada por la prohibición coránica del consumo de cerdo, fuente de malentendidos por cuanto se desconoce el significado y alcance de la prescripción<sup>269</sup>: si el musulmán come en lugares públicos ha de prestar mucha atención a lo que cae en su plato. Sin embargo, no nos haga perder de vista esta u otras cuestiones puntuales el hecho de que el rechazo hacia el marroquí constituye un *a priori* en la mayoría de los casos (suscribo las afirmaciones de E. Lamo de Espinosa (1995:32), *"la emigración no causa el racismo, simplemente sirve para expresarlo"*). La experiencia del rechazo - que aquí debe entenderse como interpretación culta de quien quiere ser aceptado - ocasiona entre algunos marroquíes cierta "manía persecutoria" que lleva a interpretar como agresiones racistas desencuentros

---

<sup>266</sup> Esta es una de las razones por las que no considero adecuado hablar en este caso de grupo étnico, no es pertinente si asumimos la definición de F. Barth (1969) o recuperamos las reflexiones de E. Lamo de Espinosa (1995:29): "... es en la interacción y, sobre todo, en el conflicto... entre grupos diversos donde se gesta la emergencia de identificadores simbólicos de pertenencia/rechazo (...) es el contacto y la competencia entre grupos étnicos, más que el aislamiento en la propia comunidad, lo que genera conciencia étnica y movilización".

<sup>267</sup> Debe tenerse en cuenta que en este ámbito el inmigrante puede ser víctima del "malentendido del lugar público": ciertamente, se trata de un lugar público pero las relaciones que en él se entablan son siempre particularistas. El inmigrante que llega solo puede desear contactar con quienes allí se encuentran y puede interpretar como rechazo el hecho que aquellos, ocupados con sus relación y conversación privada, no tenga interés en lo mismo.

<sup>268</sup> Precisamente en Boadilla del Monte un estudio sobre la población rifeña pone de manifiesto que el 70% de los adultos y de los escolares de octavo curso de EGB desconocen que el Islam es su religión, porcentaje que desciende hasta el 15% entre los estudiantes de COU. C.Moreno, N.Gascón, M. Escobar, J.A. Vidal (1994).

<sup>269</sup> Es así que uno de mis alumnos en las clases de alfabetización en Boadilla del Monte comentaba cómo en una ocasión le sirvieron un guiso con morcilla y él le indicó a la propietaria del bar que no podía comer eso, de modo que la señora se llevó el plato, quitó la morcilla y se lo devolvió. Este chico marroquí se quedó estupefacto ante este proceder y me contaba la anécdota sorprendido aún por la cara dura o la falta de inteligencia de la mujer: simplemente ni ella sabía que no bastara con quitar la morcilla ni él sabía que ella ignorase que el musulmán no puede comer cerdo ni nada guisado con cerdo porque en el cocinado la carne impura suelta su impura grasa.

de diferente índole<sup>270</sup>: se puede llegar a ver todo gesto incomprendido - las dificultades idiomáticas no ayudan - o los frecuentes derroches verbales de los españoles como expresiones de rechazo a uno mismo en tanto marroquí... y no siempre es ese el significado. La percepción del rechazo genera también en ocasiones reacciones de automarginación, recurso al aislamiento que me parece más frecuente entre los marroquíes de origen rifeño. Esto no me parece casual, dado que en muchos sentidos su sentimiento de distancia respecto de la cultura europea es mayor que la de los compatriotas de Yebala o del Garb-Atlántico.

Por otra parte, una de las observaciones más repetidas entre los marroquíes se refiere a que la comunicación es más fácil con los jóvenes, de actitud más abierta y respetuosa que en ocasiones antepone la curiosidad a la aceptación incuestionada de los prejuicios de los mayores<sup>271</sup>. Y, sin embargo, muchos de quienes los rechazan, recuerdan reiteradamente los interpelados, fueron a su vez inmigrantes en otros países europeos<sup>272</sup>. Aún así, no se suelen hacer afirmaciones generales acerca de los españoles, se habla de gente buena y gente mala, *"como en todos los sitios"*. Para los jóvenes marroquíes, la necesidad de entablar contactos con coetáneos nacionales es grande. En edad casadera, muchos desean encontrar pareja entre las españolas, pero la actitud de estas hacia los marroquíes y las formas juveniles de ocio más extendidas - "ir de bares" sobre todo - dificultan el contacto. Las diferencias relativas a la forma en que se concibe la relación con el sexo opuesto son mayores si nos referimos a la población de origen rural, pero también para los jóvenes procedentes de la

---

<sup>270</sup> Tal como afirma Goffman (1970:30), *"Sentiremos que el individuo estigmatizado es demasiado agresivo o demasiado tímido y, en cualquiera de los dos casos, demasiado propenso a leer en nuestras acciones significados que no intentábamos darles"*.

<sup>271</sup> Esta percepción concuerda con las observaciones contenidas en el informe de S. del Campo acerca de la opinión pública española y la política exterior. Afirma el autor que *"los jóvenes son más partidarios de facilitar la integración de los inmigrantes que los de mayor edad, y la adscripción ideológica también discrimina significativamente las actitudes. Los entrevistados de posiciones de izquierda tienen posturas más abiertas hacia los inmigrantes que los que se ubican en la derecha. Por último, el nivel educativo tiende a favorecer con mayor intensidad la integración de los inmigrantes a medida que pasamos de la población con estudios primarios a la que posee estudios superiores"* (S. del Campo, 1992:105-106).

<sup>272</sup> *"...la gente mayor está un poco cerrada y como en la época de Franco había guerra, había hambre, fueron al extranjero para trabajar. La mayoría han vuelto pero han vuelto con más racismo porque allí han encontrado racismo"* (E1.12)

costa se evidencia el contraste: la mujer española "manda" demasiado.

Antes de sistematizar estas observaciones quisiera subrayar un hecho que acaso ya se haya hecho evidente: la visión de un grupo acerca de otro se construye sobre aspectos cotidianos - visibles - y no sobre elementos básicos de su cultura; sobre costumbres y no sobre pensamiento, a este último raramente se accede. Insisto pues: es desde el ritual y la costumbre que los grupos suelen ser identificados.

Sistematicemos ahora. En primer lugar, la percepción de España y los españoles entre los inmigrantes - vale aquí marroquíes o peruanos - está relacionada con tres factores clave: intensidad del choque cultural; carácter de las anticipaciones que conforman la imagen de nuestro país, imágenes a veces ancladas en un pasado de convivencia o construidas sobre la representación de los media; conocimiento de otros países europeos, que permite establecer comparaciones sobre el funcionamiento del Estado de Derecho y la existencia de políticas de bienestar. También la percepción de los inmigrantes entre los españoles viene condicionada por la intensidad del choque cultural, el conjunto de anticipaciones y prejuicios sobre el grupo (imaginario colectivo) y las imágenes transmitidas por los media. Estos factores están muy relacionados entre sí, pero en una forma que precisa matizaciones. El choque cultural es el presente, el que acontece a raíz de la inmigración; el imaginario colectivo es previo, normalmente anclado un pasado en que hubo trato con estos grupos. Es evidente que el choque cultural genera imágenes que acaso con el tiempo se transforman en prejuicios colectivos. También parece claro que tanto prejuicios como choque cultural pueden confirmarse desde los media: en esta cuestión la labor que atribuyo a los medios de comunicación no es tanto la de generar percepciones como recoger las que incorpora el imaginario colectivo, que "filtra" los asuntos merecedores de atención en cada caso. No es casual que el tratamiento mediático relativo a la inmigración marroquí (pateras, delincuencia, rapto paterno de los hijos, venta de hachís) haga mención a las carnicerías "halal" o a la celebración del Ramadán. Digamos, pues, que si los media no generan prejuicios sí pueden confirmarlos: si no generan diferencias, sí reafirman el potencial diferenciador de determinados rasgos culturales, precisamente atendiendo a estos y no a otros.

La intensidad del choque cultural depende del grado de asimilabilidad de los rasgos culturales de cada grupo, factor que, junto al contenido del imaginario colectivo, condiciona fuertemente la percepción y la distancia sentida en relación a aquel, sustrato sobre el que se elevan barreras. La distinción entre choque cultural y prejuicios puede asimilarse al análisis de los procesos de construcción de las visiones cruzadas desde un doble plano, estructural el primero e histórico el segundo. Desde una visión estructural, cabe ordenar los rasgos culturales de cada grupo en torno a dos coordenadas, la primera relativa a su carácter emocional-neutro y la segunda su grado de asimilabilidad por parte del otro grupo<sup>273</sup>. Se podría distinguir entre los rasgos neutros de fácil y difícil asimilación y los rasgos con contenido emocional de fácil y difícil asimilación, siendo este cuarto grupo el de mayor potencial distanciador entre dos grupos y seguramente el de más peso en la configuración de sus visiones cruzadas.

CARÁCTER DE LOS RASGOS CULTURALES	ASIMILABILIDAD DE LOS RASGOS CULTURALES	
	FÁCIL	DIFÍCIL
NEUTRO	comida, música, mobiliario casero...	lenguaje
EMOCIONAL	bebida, ropa...	religión, "tacto" interpersonal, comida <sup>274</sup> ...

Pero la elaboración de las visiones cruzadas no depende exclusivamente del grado de asimilabilidad de los rasgos culturales del otro grupo. He insistido en que tales visiones constituyen en buena medida un *a priori* en el trato con el inmigrante/autóctono y es aquí donde entran en juego los prejuicios que integran el imaginario colectivo y que hemos ligado al plano histórico de análisis. Es importante recordar (F. Barth, 1969) que su existencia implica que la reducción drástica de las diferencias culturales no correlacione directamente

<sup>273</sup> Grado que, según creo, condiciona el fenómeno subrayado por Barth (1969), a saber, que algunos rasgos culturales son usados por los actores como señales y emblemas de la diferencia mientras otros son ignorados. Como señala E. Lamo de Espinosa (1995:69), "*el problema es siempre saber cual de las múltiples dimensiones de ego o de alter va a ser relevante para esa específica interacción*".

<sup>274</sup> Nos referimos aquí a usos culinarios con contenido simbólico, normalmente religioso.

con una reducción en la relevancia organizativa de las identidades étnicas<sup>275</sup> o la ruptura de los procesos de mantenimiento de las fronteras.

Lo más interesante aquí es que, si bien los prejuicios de origen histórico pueden ser fácilmente desechables a nivel individual en el trato con el extranjero, las representaciones elaboradas desde el plano estructural se predicen de todos y cada uno de ellos: es decir, las elaboraciones descritas en el plano estructural persisten a pesar del trato directo con el inmigrante/autóctono, persisten como atributos predicables de todos ellos aún cuando el contacto personal posibilite la eliminación del prejuicio histórico<sup>276</sup>. Así, el capataz de la obra donde trabaja un marroquí puede desear sus prejuicios ante un obrero eficaz y "de fiar" pero esto no significa que pierda de vista la existencia de elementos culturalmente distanciadores que también son predicables de su buen empleado. Esta afirmación nos lleva a cuestionar reflexiones que interpretan la falta de entendimiento o el conflicto entre grupos como mero fruto de prejuicios disipables con el tiempo. Recuerdo el principio básico del estructuralismo: las diferencias son las únicas que transmiten significado (L. Abad, 1995); o, lo que es lo mismo, la imagen del otro grupo se construye sobre el contraste, no integra el conjunto de los rasgos culturales de cada grupo, sino básicamente los percibidos como distanciadores. Y ciertamente existen diferencias. Lo que aquí he intentado poner de relieve es precisamente qué diferencias cobran mayor peso en la elaboración de la visión del otro grupo.

## **XI. RELACIÓN CON LAS INSTITUCIONES PÚBLICAS**

Uno de los aspectos más interesantes en relación a nuestro objeto de estudio es precisamente

---

<sup>275</sup> No creo que el término "grupo étnico", tal como es definido por F. Barth (1969), pueda aplicarse a marroquíes y peruanos en España, pero esto no resta validez a la reflexión.

<sup>276</sup> Recupero aquí de nuevo a E. Goffman (1970:69): *"Hay rasgos originales, imbricados históricamente, que tienen las márgenes de nuestra relación con esta persona; a pesar de ello, existe en el centro un ordenamiento completo de las expectativas socialmente estandarizadas que tenemos respecto de su conducta y su naturaleza como modelo de (su) categoría..."*

la forma en que son consideradas las instituciones - oficiales o semioficiales - de ayuda y atención voluntaria al inmigrante.

### **XI.1 Valoración de las ONGS**

Una de las ONGs de mayor difusión entre los marroquíes en la Comunidad de Madrid es la Asociación de Solidaridad con el Trabajador Inmigrante, A.S.T.I., dependiente del Arzobispado. Entre quienes viven en el distrito de Fuencarral el Centro Social San Rafael, también de carácter religioso, cuenta con amplia difusión. ASTI se ha especializado en la prestación de asesoría legal (aunque también realiza otras tareas) y principalmente por eso es conocida entre los inmigrantes. El Centro San Rafael<sup>277</sup> presta también algún otro tipo de ayuda: ropa, mobiliario, información legal y ocasionalmente algún préstamo monetario.

Aunque los marroquíes recurren a estas organizaciones para obtener ayuda (a veces intentan engañar a los asistentes para conseguir lo que desean), su actitud hacia ellas suele ser desconfiada. Categorías como "voluntariado" o "ayuda desinteresada" no forman parte de la mentalidad marroquí, donde la solidaridad se condiciona a la existencia de lazos de sangre o de amistad: no hay cultura asistencial y por ello solo se acude a estos centros tras la referencia de amigos o parientes. Por otra parte, la falta de independencia en Marruecos de este tipo de organizaciones respecto del poder estatal, las hace altamente sospechosas aquí. Finalmente, el escepticismo deriva también del hecho de que a veces se requiere de las ONGs la resolución de problemas sin salida legal, de modo que la decepción es grande<sup>278</sup>. En todo caso, algunas de estas organizaciones son también lugar de encuentro y no solo prestación de servicios. Así, al centro Almanzil de ASTI (Fuencarral) acude a las clases de español buen número de mujeres solteras marroquíes, que entran allí en contacto con amigas

---

<sup>277</sup> Centro exclusivamente asistencialista, sin ninguna proyección política, lleva trabajando en el poblado de Peñagrande desde que comenzó a constituirse en gueto marroquí. Su responsable, Sor Concepción López mantiene contactos informales con diversos sectores de la oficialidad - sobre todo con ocasión del tema del realojo - y organizaciones como ASTI o la Comisión Católica de Migración.

<sup>278</sup> *"Dicen, pero como el hombre del tiempo, dice que va a llover y al final nada, cada uno buscando su interés nada mas: ni Cava Alta ni pa'llá ni pa'cá, nada"* (E1.15)

compatriotas. En estos centros no suelen tener trato personal hombres y mujeres e incluso en municipios como Majadahonda ASTI ha habilitado - a petición de muchas interesadas - dos centros en sendas parroquias para que unos y otras se reúnan por separado.

## **XI.2 Valoración de las asociaciones de inmigrantes**

Las asociaciones de inmigrantes son criticadas con más dureza. Pocos ignoran su existencia y gran parte de mis entrevistados - nunca mujeres - ha acudido a ellas o tiene una referencia muy directa, en particular de ATIME y de AEME, recayendo sobre la primera las más fuertes acusaciones: se considera que bajo su apariencia - "*que miran por los pobres*" - se esconden intereses bastardos y se afirma que trata de forma diferente a los inmigrantes, cobrando o no por sus servicios en función de lo "enterado" que perciban al peticionario. Las principales objeciones derivan de la politización de estas asociaciones y de su afán de lucro<sup>279</sup>. La desconfianza de los inmigrantes marroquíes hacia todo lo que "huela" a política es total, basta para eliminar cualquier ulterior consideración: para ellos resulta definitivo saber que algún responsable de estas asociaciones ha abandonado Marruecos por asuntos políticos. Es destacable también que la acusación de lucro se dirija en menor medida a las ONGs<sup>280</sup>. En cualquier caso, ni unas ni otras ni los sindicatos suelen ser vistos como fuente de ayuda real. El marroquí se siente "*suelto*", abandonado entre el *mare magnum* de la administración española y el desinterés de las instituciones que teóricamente se ocupan de su

---

<sup>279</sup> "*esa gente (ATIME) no echan una mano a nadie, nada más gente de política; tienen problemas con el país (problemas políticos), en Marruecos, y como ahí no pueden vivir, ¿sabes?, por eso están viviendo aquí de política; cobrando algo por ejemplo del país y están haciendo un negocio de los marroquíes. Cuando ellos por ejemplo 'tráeme 10.000 ptas., tráeme 15.000 ptas., que te voy a hacer esto, que voy a esto...', al final nada. Están robando totalmente y no hacen nada por los inmigrantes (...) la cosa es muy conocida, ¿de qué viven?, ¿tienen una (nómina, un trabajo) por ejemplo todos los meses?, no: viven con ese, con otro, con otro: 'trae, te relleno este papel, este recurso: 5.000 ptas.'... y esto y lo otro, lo otro, lo otro*" (E1.15)

"*No, paso yo de estas cosas, paso. Si, ya te lo he dicho, quiero hacer una cosa, lo hago yo solo mismo. A veces no sale nada, ¿sabes?, te vas allí a perder tiempo y... prefiero vender chicles que estar allí, yo mismo. Pero otra gente sí; pero cada uno va a su interés, ¿sabes?, si alguien tiene que estar ahí, está, está, seguro; pero si no hay nada que hacer y no tiene interés, ¿porqué va a estar?, ¿porqué te vas ahí? Yo lo veo así*" (E1.12)

<sup>280</sup> En este sentido apuntan también las observaciones realizadas por los autores del mencionado estudio acerca de la población rifeña en Boadilla del Monte: desconfianza hacia las asociaciones - aún cuando ocasionalmente se haya podido recurrir a ellas para consultar algún trámite administrativo - debido a su alta politización y falta de identificación con los componentes, en su mayoría árabes, de origen urbano y considerable nivel educativo.



bienestar en el extranjero<sup>281</sup>.

Convendría tener en cuenta la pertinencia de las iniciativas desarrolladas por estos grupos - ONGs, asociaciones de inmigrantes... - de cara a la satisfacción de las prioridades vitales de los inmigrantes<sup>282</sup>. El recordatorio puede parecer impertinente, pero no lo creo a la vista de las actividades a que se destinan buena parte de las ayudas oficiales (fiestas y demás saraos interculturales). De hecho, buena parte de mis alumnos de alfabetización en Boadilla del Monte solo hablaba español durante las clases semanales porque su círculo de relaciones está constituido en exclusiva por compatriotas y ni en el trabajo pueden poner en práctica sus conocimientos o avanzar en ellos.

### **XI.3 Valoración del papel del Consulado y la Embajada**

En tanto instituciones políticas del país de origen, Consulado y Embajada son contempladas con miedo y recelo por los inmigrantes marroquíes. Los silencios recogidos en algunas entrevistas se explican desde el temor a pronunciarse sobre el gobierno alauita frente a un posible chivato de la Embajada. Respecto al Consulado la valoración negativa es unánime. Generalmente, el inmigrante marroquí limita el contacto con esta institución a lo imprescindible para la tramitación de algún procedimiento. En realidad, pareciera que el Consulado no es más que otro obstáculo en la ya difícil carrera del inmigrante: se cobra

---

<sup>281</sup> *"Entonces, lo que queremos nosotros los inmigrantes extranjeros por ejemplo a un sitio muy conocido echando la mano a los extranjeros de verdad, una ayuda de verdad: por ejemplo, si me ayudas con el dinero eso no es una ayuda, eso no es un favor, estás trabajando, como un abogado.(...) eso es lo que pasa con todos: ni asociación marroquí ni Consulado ni embajador ni esto, ni esto, ni esto. Estamos aquí 'suelos' y no tenemos derecho de nada, en absoluto" (E1.15)*

<sup>282</sup> *"Tu vas al colegio y -- por ejemplo 'la vaca', pero si no te dan la vaca, así, para verla, y no puedes saberla, lo dices así -'una vaca'-, pero una vaca que nunca has visto cómo es, como un perro, como una oveja... tienes que verlo para saber quien es la vaca, cual la vaca. Eso es lo que pasa a mí, a todos. ¿El idioma?, sí, yo conozco, por ejemplo, un coche marca Mercedes, ¿sabes?, pero no lo conozco, lo he oído pero no lo he visto, no sé lo que es esto" (E1.15)*

Esta forma de expresarse, el recurso a metáforas y la fabulación, es muy propia del marroquí... acaso de los árabes en general. Por otra parte, en su concepción del tiempo el pasado se superpone al futuro y este también se vincula al presente. Destaca sobre todo la "presencia" del pasado en el imaginario marroquí, que a menudo se proyecta más hacia aquel que hacia el futuro.

abusivamente por cualquier clase de servicio, los trámites solo se agilizan desde el soborno...<sup>283</sup> De las autoridades del país de origen el inmigrante requiere atención en tanto súbdito marroquí, defensa de sus derechos y una mínima asistencia, tal como es proporcionada desde otros consulados<sup>284</sup>. Pero la asistencia es prácticamente inexistente e incluso en situaciones extremas el Consulado solo reacciona si es amenazado con la denuncia pública de la desatención (según declara la responsable del Centro Social San Rafael). El principal interés del gobierno marroquí reside en canalizar las remesas de sus emigrantes y ello a través del Banco Popular de Marruecos, con sucursal en el Consulado, que ofrece junto al servicio de envíos la posibilidad de repatriar el cadáver de los súbditos muertos previa cotización anual (1996) de 1.000 ptas. De todos modos, por el momento son las redes de próximos quienes costean el traslado cuando no se basta la familia del difunto. Además del interés económico, las autoridades marroquíes pretenden mantener cierto control sobre sus súbditos a través de las *Amicales* - teóricamente asociaciones de atención y reunión para los compatriotas y en realidad lugares poco recomendables si se tiene algo que objetar frente al Comendador de los Creyentes. La Amical que oficialmente existe en Madrid no tiene funcionamiento real en la actualidad, si es que lo tuvo algún día.

## XII. CONTACTO CON EL PAIS DE ORIGEN

---

<sup>283</sup> *"Y te lo digo de verdad, sincero: tú vas al Consulado de Marruecos con 5.000 ptas. o con 10 y consigues cualquier cosa, cualquier cosa, yo te digo la verdad: 'sí señor, toma'. (...) ¿porqué está el Consulado ahí?, para nosotros, no para vosotros, para los marroquíes nada más (...) Fíjate tú, tienes tu derecho y no te lo dan; no te ayudan, no te ayudan nada; si tú conoces a alguien te ayudan, si tienes, por ejemplo, gente que te conoce..."* (E1.12)

<sup>284</sup> *"... que necesitamos una ayuda, a este país, donde vivimos. Una asociación para que pueda luchar por nosotros, por la residencia, por el trabajo, porque podamos irnos a la calle sin miedo con la policía, como todo el mundo, nada más: lo que me interesa a mí; la cosas de política no me interesa, no me interesa porque no, me falta de comer (...) Eso es lo que falta a nosotros: falta un responsable marroquí. Para poder llegar, por ejemplo... un responsable marroquí es del gobierno: mi palabra no es como palabra de un embajador, como palabra de un Consulado, no (...) Como, por ejemplo, tenemos 2 vasos, están vacíos los 2, ninguno de ellos está lleno, somos nosotros: no tenemos ni embajador ni Consulado ni esto"* (E1.15)

*"el gobierno marroquí tiene una gran responsabilidad para ayudar a esta gente para que se integre: escuelas de árabe como se hizo en Marruecos con las escuelas francesas, españolas, americanas, en Tánger hubo una escuela italiana..."* (E1.10)

Normalmente se contacta con la familia de origen a través del teléfono, las cartas no son tan frecuentes. A veces se recurre también al envío de cassettes grabados por el inmigrante para los suyos. Cuando este carece residencia fija o se vive en chabola, recibe las cartas en centros asistenciales cercanos (Cruz Roja, Centro Social San Rafael...) o en el domicilio de amigos o conocidos. De Marruecos se sabe lo que dicen los medios de comunicación españoles y los compatriotas recién llegados. Por su parte, los inmigrantes no suelen dar cuenta en Marruecos sus condiciones reales de vida en España: el trabajador oculta sus problemas para no preocupar pero también para no aparecer ante los suyos como un fracasado. El emigrante es considerado una persona con iniciativa, casi un triunfador, pero los logros no son los esperados y ello golpea fuertemente la autoconsideración, de modo que se tergiversa la verdad.

En cuanto al envío de dinero, los inmigrantes casados pueden enviar a su familia hasta un 50-60% del salario; esto supone malvivir aquí y reducir al mínimo los gastos. Los más jóvenes y sin responsabilidades familiares envían cantidades menores: por lo general la suya no es una aportación central al sostenimiento económico de la familia pero sirve para mantener la imagen de bienestar y éxito relativo del inmigrante<sup>285</sup>. Junto a la transferencia bancaria, una de las vías más utilizadas para el envío monetario es la "bosta" (bushta): los inmigrantes rifeños y también muchos compatriotas remiten el dinero a través de parientes o vecinos e incluso de mensajeros profesionales, intermediarios que se encargan de llevarlo por un porcentaje determinado. Se pretende así evitar el pago de las altas tasas de cambio monetario que las autoridades marroquíes imponen a las remesas enviadas por transferencia bancaria o giro postal<sup>286</sup>. Se dan casos, sin embargo, en que el mensajero o depositario de las remesas desaparece con el dinero que se le confió.

---

<sup>285</sup> *"Además, de vez en cuando tengo que mandar, no para la comida, pero 'hombre, tenemos un hijo fuera y no va a estar fuera 3 años sin mandarnos una peseta, no es justo'... mi madre y mi padre están contentos, no les falta el dinero pero están orgullosos de mí"* (E1.12)

<sup>286</sup> El procedimiento ha venido siendo utilizado por los emigrantes rifeños en otros países europeos. Cuenta D. Hart (1994) que en 1969 ningún rifeño emigrado a los Países Bajos mandaba su dinero a Marruecos a través de la banca marroquí, que gravaba extraordinariamente los envíos. Por eso Melilla se convirtió en el centro extraoficial de toda la actividad financiera y clandestina entre la mano de obra rifeña en Europa.

Las vacaciones de verano constituyen normalmente la ocasión del reencuentro anual con la familia en Marruecos pero solo si el inmigrante está en España en situación regular o no pelagra su trabajo tras el paréntesis. Muchos no han visto a los suyos durante años precisamente porque no tienen papeles y la vuelta se haría más difícil. De todos modos, el regreso a Marruecos puede darse también fuera de la estación veraniega si el inmigrante no tiene trabajo (pasa un tiempo con los suyos hasta que regresa a España) o acontece la celebración de alguna fiesta familiar, sobre todo bodas. Las visitas a la familia son el momento de ponerse al corriente sobre lo sucedido en el año, celebrar el reencuentro también con vecinos, visitar y ser visitado en un trasiego permanente que obliga a las mujeres a estar continuamente en la cocina. El peso de la acogida recae sobre quienes permanecieron en Marruecos, los emigrantes aprovechan la ocasión para relajar el ritmo de trabajo anual<sup>287</sup>. Y es que a raíz de la migración el inmigrante ve transformarse su estatus en la sociedad de origen, donde es definitivamente mejor considerado porque tiene dinero y lo muestra: *"Yo ahora cuando vuelvo a Marruecos me tratan como a una princesa, yo tengo dinero"* (E. Sánchez Martín 1992:109). Sin embargo, la contrapartida reside en el hecho de que la familia se convierte con frecuencia en explotadora del inmigrante, al exigirle desmesurados esfuerzos económicos destinados a mantener su imagen de prosperidad. Esto ocurre, por ejemplo, con ocasión de la celebración de bodas, que en Marruecos duran varios días y son muy costosas, ambos factores en función de la capacidad económica de la familia. La dimensión social y ostentativa de tales eventos, vinculada al concepto del honor en la sociedad mediterránea (Bourdieu en J.G. Peristiany, 1968), obliga a veces al emigrante a realizar aportaciones desproporcionadas en relación a su nivel de vida en la sociedad receptora.

Para las familias que han abandonado al completo Marruecos, el mantenimiento y la mejora de su casa en el pueblo o ciudad de origen o la adquisición de otra nueva tiene mucha importancia y no solo porque hacen uso de ella en las vacaciones sino también porque supone un respaldo material y tiene el efecto psicológico de proporcionar seguridad al representar un lugar verdaderamente propio - aquí como mucho viven de alquiler - y un punto de anclaje

---

<sup>287</sup> *"Pero a mí allí no me gusta hacer el trabajo, siempre tengo familia allí; yo siempre (estoy) sentada. Mira, yo estoy trabajando aquí, yo no voy para hacer la comida, voy a comprarla yo pero ellos a hacerla. Hacemos algo pero... yo nada, no me gusta hacer nada. Ellos lo hacen todo"* (E1.13)

para la propia identidad, que permanece en el lugar de origen<sup>288</sup>. Muchas familias realizan un verdadero esfuerzo económico, a veces viven en chabolas, para poder construir allí una casa donde instalarse en un hipotético futuro (es bastante dudoso que los hijos de familias ya instaladas aquí deseen volver a Marruecos). De todos modos, no siempre la situación permite el ahorro y en ocasiones el inmigrante debe pedir a los familiares que restan en su país el dinero enviado en depósito porque la necesidad aquí le obliga; también puede ocurrir que estos rechacen la devolución, apropiándose de las rentas de aquel.

### **XIII. REFORMULACIÓN DEL PROYECTO MIGRATORIO**

El proyecto migratorio inicial - temporal/definitivo y familiar/individual - puede ser modificado en el lugar de destino con el paso del tiempo. Pero además se verifica en ocasiones una reformulación de la propia finalidad de la migración y eso ocurre casi siempre que el joven marroquí acude a España a completar sus estudios superiores: ya que es muy difícil acceder a alguna beca - mucho más a las del ICIMA desde que la selección de los expedientes dejó de ser realizada por la Embajada española y corre a cargo del Instituto de Formación Profesional marroquí: "*hay que tener un enchufe en Rabat*" - y la bolsa de viaje se acaba pronto, la permanencia en España exige la incorporación al mercado de trabajo. En estos casos no se actúa tanto desde el deseo de mandar dinero a la familia como bajo la determinación de no volver a Marruecos. La renuncia a la motivación inicial es dura y por ello gradual<sup>289</sup>.

No creo útil aquí la distinción entre los tipos de proyecto definidos con anterioridad: a mi entender, los marroquíes en general quieren quedarse en España, antes o después llegan a ese convencimiento. Para quienes vinieron como inmigrantes económicos pronto se evidencia que el logro de los objetivos iniciales exige más tiempo del previsto y con el transcurso de

---

<sup>288</sup> "Yo no vendo mi casa, oye. Porque cuando bajo con tanto niño, ¿quien me quiere a mí?, nadie. Yo me gusta mi casa, como sea, bien o mal, mía. La hemos arreglado mucho: aquí un poco para comer y poco para allí... Tengo mi casita, estoy tranquila" (E1.13)

<sup>289</sup> "... encontrar trabajo, estabilizarme un poco. Luego tengo que estudiar el doctorado: para mí mi carrera es mi futuro, es que no sé hacer nada salvo estudiar" (E1.10)

los años algunos deciden reagrupar a su familia porque el coste afectivo de la separación es muy alto; la decisión suele implicar la opción por la permanencia en España<sup>290</sup>. Sorprende, empero, la terquedad con que marroquíes emigrados desde hace décadas mantienen la idea de retorno, como si tantos años en la propia existencia no fueran sino un paréntesis en un proyecto vital que continúa construyéndose con la mirada en el país de origen<sup>291</sup>.

Por lo general, los marroquíes llegan a España con una idea equivocada sobre lo que pueden encontrar aquí y el desengaño es casi inmediato. Para la mayoría la supervivencia es ya un logro difícil, algunos viven aquí peor que en Marruecos y saben que no existen muchas opciones de mejora. ¿Porqué no vuelven? A veces por vergüenza: presentarse ante la familia, vecinos o paisanos con las manos vacías supone regresar vencido de donde se pensaba volver vencedor. En los universitarios la frustración se agranda porque fueron mayores las expectativas y esfuerzos invertidos y el descenso social en el nuevo entorno es abismal; estos jóvenes son el orgullo de sus familiares, han conseguido lo que poquísimos logran en Marruecos: ¿cómo volver sin nada cuando se marchó con todo? Otros se quedan porque han pasado buena parte de su vida laboral en España y saben que no podrán incorporarse al mercado de trabajo de su país: por mucho que escasee el trabajo aquí, hay más que allí<sup>292</sup>.

---

<sup>290</sup> "Mira, cuando yo he venido la gente de aquí (decía) 'no, el año que viene me voy ya' ... todavía siguen aquí, ha cogido la gente la jubilación y sigue aquí (...) Yo igual, yo igual; no pensar 'me voy' nunca — y mis hijos están aquí y estamos aquí hasta el final, hasta cuando morimos. Porque, de verdad, ya tenemos la vida aquí. Ahora me voy allí, ¿qué hago allí? — ya no puedes trabajar" (E1.13)

<sup>291</sup> Para F. Mernissi (1992:140) "en la memoria colectiva musulmana emigrar no es un gesto definitivo, solo una etapa en el camino de regreso". Se pregunta la autora si es esta una de las razones, inspirada en la emigración temporal del Profeta a Medina, que hacen que las comunidades magrebíes en Europa vivan siempre en la idea de provisionalidad y en el mito del regreso aún después de 30 años: "regresar triunfador a su tierra es una idea básica en el subconsciente colectivo. Es raro que uno reconozca estar realmente derrotado; hay que buscar, entonces, fortuna echando raíces en otra parte". Desde mi punto de vista, este tipo de explicación es improcedente y peligrosa por alejada de la realidad y porque justifica particularidades inexistentes. Lo que hizo Mahoma no tiene nada que ver con la añoranza inmigrante del país de origen: ¿acaso los miles de gallegos retornados a España tendrán "sangre" musulmana?

<sup>292</sup> "¿adonde voy ahora?; cuando era joven estaba aquí, trabajando y ahora no puedo trabajar, ¿donde voy?, ahora hasta mi país no me coge, no me coge mi país, no, no. Yo cuando llegué aquí a España y ahora tengo 48, llevo aquí 23 años" (E1.15)

"si vuelvo a Marruecos yo no tengo nada que hacer allí, hay un montón de paro, aquí es más fácil. Ahora (en España) hay problema de paro pero luego se soluciona pero en el tercer mundo es otra cosa" (E1.12)

Por otra parte, a pesar de las malas condiciones de vida, muchos consideran rentable su estancia en España porque el salario recibido, sin gastos familiares ni a veces de alojamiento, es ganancia casi absoluta: ahorran mucho y calculan desde el cambio a dirhams. Para muchos jóvenes la vuelta no es deseable porque supone rearmoldarse a modos de vida y valores que ya extrañan: sin estar por completo aquí, saben que no volverán a estar allí totalmente. El desarraigo aparece pronto en la conciencia del inmigrante: algunos de quienes retornaron "definitivamente" han vuelto a salir, tal es el extrañamiento que produjo el reencuentro ("*me volvía loco, no lo soportaba*" (E1.10)). Otros identifican literalmente su país con el "*infierno*" y no quieren volver jamás. Los jóvenes se debaten entre la atracción por el nuevo entorno y la certeza de lo limitado de sus posibilidades en él, la sensación de pérdida de tiempo<sup>293</sup>. Decepcionados y frustrados, ven remota la estabilidad laboral y aplazarse todo su proyecto vital<sup>294</sup>.

---

<sup>293</sup> "... yo ya estoy acostumbrado a esta vida, son 3 años que estoy aquí y para volver ya no conozco a la gente, yo lo veo muy difícil... claro, es normal: España delante de nosotros, nosotros estamos detrás de... vosotros más modernos que nosotros, pero Francia es más moderna que España y Alemania... pero el tercer mundo es así... por eso, nada más (...) Yo también estoy harto, a veces me digo 'Khaled, ¿hasta cuando?, ¿hasta cuando?'... a lo mejor no tengo suerte en este país, ¿hasta cuando me quedo?, ¿6 años?, no. A veces me aburro y digo... mañana me pasa algo en la cabeza, pierdo mi memoria... ¿a quien le sale el pelo blanco?, ¡a los viejos!, y a mí me ha salido el pelo blanco ya" (E1.12)

<sup>294</sup> "Ahora tengo 25 años, no soy joven, ya soy casi mayor ya, ¿sabes?, con 25 años ya tienes que estar a punto de... (casarse) pero aquí no, imposible. Y pasan 2 años o 3 años y ya tienes 28, ¿qué vas a hacer?: ni papeles, ni — ni trabajas ni nada. Y si te vas a Marruecos con 30, ¿alguien va a cogerte?, no" (E1.12)

## **IV.6 CONDICIONES DE VIDA DE LOS PERUANOS EN LA C.M.**

La información que ahora presentamos se ordena de igual forma que la relativa a los inmigrantes marroquíes. La principal diferencia radica en el hecho de que aquí aludiremos a los resultados derivados del análisis de las encuestas realizadas a 110 peruanos residentes en Madrid en 1996 por G. Pérez Pérez y yo misma<sup>295</sup>.

### **I. LLEGADA A ESPAÑA**

#### **I.1 Caracterización sociodemográfica y procedencia geográfica.**

Los datos oficiales acerca de la caracterización sociodemográfica de los inmigrantes peruanos en España coinciden básicamente con los que arroja la encuesta realizada en ARI-Perú. Estamos ante una población<sup>296</sup> joven que en su 70% no supera los 45 años de edad, correspondiendo el 32% del total a menores de 30 años (el volumen de la segunda generación no es considerable, de modo que no haremos hincapié en el tema). Es interesante constatar la desigual distribución de hombres y mujeres a lo largo de esta variable, dado que se observa en ellas una edad media menor que la de ellos (las menores de 25 años constituyen un tercio de la muestra femenina), posiblemente porque el destino laboral preferente de aquellas se sitúa en el sector del servicio doméstico y con frecuencia en calidad de internas, situación asumible cuando se ha emigrado en solitario y no existen responsabilidades familiares en el país de destino. La soltería es el estado civil predominante al agrupar el 70% de los casos y también destaca el elevado nivel educativo, que raramente se sitúa por debajo de la secundaria completa. En cuanto al sexo, se verifica cierta superioridad de las mujeres (56%) entre los inmigrantes, aunque más atenuada

---

<sup>295</sup> En 1996 residían legalmente en la Comunidad de Madrid 9.702 peruanos. Según esto, la representatividad de nuestra muestra podría entenderse elevada, pero lo cierto es que en ella incluimos un porcentaje nada desdeñable de inmigrantes en situación irregular. Es preciso tener en cuenta que el lugar de obtención de la información - la asociación ARI-Perú - limita el número de los entrevistados llegados a España antes de 1990, por cuanto el motivo principal de la visita del inmigrante a la organización es la búsqueda de asesoramiento jurídico acerca de cómo regularizar su situación legal. Otras observaciones al respecto en G. Pérez Pérez y S. Veredas Muñoz, 1998.

<sup>296</sup> Estos datos y los que se aportan en el resto del informe, salvo que se especifique lo contrario, corresponden al estudio coordinado por R. Aparicio y A. Tornos (1997) y proceden de los registros de los Consulados peruanos - Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla - en España. Las tablas contenidas en el texto proceden del estudio realizado por G. Pérez Pérez y por mí misma en la asociación ARI-Perú.



que entre otras poblaciones como la dominicana. Socialmente el grueso de los inmigrantes peruanos pertenece a la clase media-baja de Perú (no es la esa la percepción de los protagonistas, como veremos), posición que no han superado a pesar de su considerable inversión en capital humano. En el estudio realizado en la asociación ARI-Perú, no se observan diferencias considerables en cuanto al nivel de estudios según el sexo de los entrevistados:

**TABLA 1. Nivel de estudios según sexo.**

SEXO	NIVEL DE ESTUDIOS						TOTAL	
	PRIMARIO		SECUNDARIO		SUPERIOR		N	%
	N	%	N	%	N	%		
VARON	2	33.3	11	31.4	21	30.4	34	30.9
MUJER	4	66.7	24	68.6	48	69.6	76	69.1
TOTAL	6	100%	35	100%	69	100%	110	100%

Fuente: Pérez Pérez G. y Veredas Muñoz S. Encuesta e informe sobre inmigración peruana en Madrid (mimeografiado). ARI-Perú, Madrid 1995-96. Elaboración propia.

La encuesta realizada coincide con los datos oficiales en cuanto a la superioridad relativa de las féminas entre los inmigrantes peruanos, pero arroja un porcentaje de mujeres mucho más elevado (aún si la cadena migratoria parte indistintamente del hombre o la mujer, a diferencia de marroquíes o dominicanas). El estudio de A. Tornos y R. Aparicio (1997) justifica el hecho en la mayor influencia de la crisis económica peruana sobre las mujeres: en una sociedad patriarcal el acceso al empleo es más difícil para ellas, además especialmente perjudicadas por la política de despidos y jubilaciones anticipadas en la Administración Pública. Pero este punto puede ilustrar también el funcionamiento de las redes migratorias como canales de transmisión de información: las mujeres emigran más porque saben que en España es más fácil para ellas encontrar trabajo. Otra de las razones aludidas por algunos de mis interlocutores es que ellas no se fían del marido porque aquí podría emparejarse con otra mujer y dejar de mandar dinero a Perú: ellas no va a desatender a su familia y "aguanta más" (sin ser infiel al esposo). Al margen de que esta sea una explicación a posteriori, y por tanto no lo sea, lo cierto es que la dejación de responsabilidades familiares por parte del hombre peruano es bastante frecuente, tanto aquí

como en Perú<sup>297</sup>. No faltan casos en que el padre de familia emigrado pasa a tener dos mujeres, una en cada "puerto", o deja de enviar dinero a los suyos mientras rehace su vida aquí con alguna "blanquita". Entre las peruanas inmigrantes son frecuentes las madres solteras o abandonadas - criaron a sus hijos en casa de sus padres y tras emigrar los han dejado con ellos - y de mujeres separadas. La formalización de la ruptura matrimonial y el pago de pensión alimenticia a los hijos no es práctica habitual en Perú, en parte porque muchas parejas no lo son de derecho. Muchos jóvenes inmigrantes peruanos proceden de familias monoparentales encabezadas por la mujer, y su aportación pretende ayudar al mantenimiento de la economía doméstica.

En cuanto al origen geográfico de los peruanos en España, 4 de los 25 departamentos de Perú son los principales emisores de inmigrantes: Lima (48%), La Libertad (14%), Arequipa (3.5%) y Cajamarca (3%). Todos ellos, salvo Cajamarca, son departamentos costeros, raramente el inmigrante llega directamente de la sierra. También esta información coincide con la que hemos recogido en nuestro estudio, aunque en él aparece también el departamento de Ayacucho como otro de los emisores de emigración a Madrid. De todos modos, los datos aportados pueden no reflejar con total exactitud el lugar de origen de los inmigrantes. Las encuestas realizadas y las entrevistas en profundidad muestran la existencia de un previo historial migratorio en un porcentaje considerable de los casos, migración que con frecuencia se inició desde el departamento de origen en la sierra (Huancayo, Chiclayo...) para instalarse en Lima antes de venir a España. A veces las respuestas vienen filtradas por un efecto de deseabilidad social que impulsa al interlocutor a sustituir su origen serrano por el referente limeño, aún sin nacer en Lima. Asimismo es habitual que el informante dé cuenta de toda una parentela esparcida fundamentalmente Estados Unidos y Europa, también en busca de mejores oportunidades de vida. Todo ello confirma lo escrito al respecto: el desplazamiento migratorio es más factible si el individuo ya se desplazó anteriormente, y ello porque el coste (material, psicológico) es menor

---

<sup>297</sup> *"Y la mujer se casa y tiene sus hijos y más piensa en los niños que empezar a buscar otro marido, eso es menos"* (E2.16).

en lo sucesivo. En todo caso, lo indudable es que los peruanos en España no proceden de la selva de Perú y que la zona prioritaria de partida suele ser la costa.

## **I.2 Motivos de la emigración**

Los peruanos emigran por 3 razones fundamentales: mejora económica, donde la migración del individuo suele ser parte de una estrategia familiar de supervivencia y promoción (ver O. Stark, 1993) que se ve imposibilitada a raíz de la crisis económica en Perú, que limita el potencial de movilidad social del capital humano; motivación política; promoción profesional y mejora educativa, esta última a través de la realización de estudios superiores, de grado o de postgrado. Existe cierta gradación temporal en los flujos en razón de la motivación migratoria: el condicionante económico es el que ocasiona mayores desplazamientos desde 1991 (72% de los entrevistados), mientras la migración por motivos de estudios tuvo prioridad en la pasada década y la demanda de asilo y refugio en los primeros años de la actual. El número de solicitudes de asilo ha disminuido considerablemente en los últimos años, debido a la atenuación de la situación de extrema violencia social y política en Perú en los primeros 90 y también al carácter restrictivo de la nueva Ley de Asilo.

Entre quienes llegan en la actualidad a España por motivos de estudios lo usual es que se pretenda cursar estudios de posgrado. El sistema educativo peruano hace de esta una buena elección por cuanto en Perú es preciso contar con una experiencia laboral de 5 años para realizar un máster, como requisito previo al doctorado. En España el procedimiento es más fácil, de manera que el estudiante puede ahorrarse unos años y volver a su país, si lo decide, con un curriculum que le brindará buenas oportunidades (el rendimiento profesional de los másters y cursos de doctorado allí es mayor que aquí). Sin embargo, muchos de estos jóvenes se encuentran ante la insuficiencia de sus recursos económicos frente al dilema de retornar a su país o buscar aquí algún empleo que les permita satisfacer sus gastos. A menudo la dificultad de combinar ambas tareas lleva a renunciar a la intención primera, permaneciendo en España como inmigrantes económicos: se produce un proceso de uniformización de facto entre los inmigrantes

peruanos, sea cual fuere su motivación migratoria inicial, derivado del hecho de que se encaran condiciones materiales y sociales muy similares.

En el contraste con las motivaciones migratorias de los marroquíes, se aprecia que el desplazamiento de los peruanos está condicionado en mayor medida por la familia y se inscribe dentro de su estrategia de supervivencia. En buena parte de los jóvenes (hombres) procedentes de Marruecos la motivación migratoria es estrictamente individual, fenómeno solo apreciable entre los peruanos que buscan ampliar estudios en España, finalidad menos presente entre los marroquíes. Acaso esto tenga relación con la evidente diferencia entre la distancia geográfica que nos separa de uno y otro país.

### **I.3 Motivos de la elección de España como lugar de destino**

En la elección de España como destino migratorio imperan las consideraciones de orden práctico. Fundamentalmente, es cuestión de accesibilidad y de posibilidad de mejora económica. En cuanto a la accesibilidad, conviene destacar dos factores. En primer lugar, la elección de España como lugar de destino tiene que ver con el endurecimiento de las condiciones de entrada en Estados Unidos, país deseable por excelencia para el emigrante peruano. Durante los años previos a la anulación del convenio de supresión de visado entre Perú y España, suscrito el 14 de abril de 1959 y por el cual cualquier ciudadano peruano podía viajar a España por un período de tres meses ampliable a otros tres, la entrada en nuestro país no ofrecía dificultad y el margen fue aprovechado por los peruanos, con el idioma también a su favor<sup>298</sup>. Pero en nuestra encuesta el manejo del idioma común no figura como uno de los factores de más peso en la elección de España (aunque a posteriori se sea consciente de su utilidad). Eliminado ahora el citado convenio, la accesibilidad radica todo en la existencia de redes de familiares y paisanos (también redes de tráfico de inmigrantes) que realimentan el flujo migratorio. Así pues, sería erróneo interpretar la emigración peruana a España como materialización de la "llamada mítica"

---

<sup>298</sup> Las facilidades legales canalizan también emigración peruana a Japón, en virtud del convenio firmado entre Perú y este país para la readmisión de descendientes de japoneses.

de la "madre patria". No hay nada de eso.

Las posibilidades de mejora económica son reales. Más allá de la dureza de las condiciones de vida y trabajo, lo cierto es aquí el peruano medio puede lograr en unos años cierto capital con el que volver a su país con la cabeza alta. Y esto es, ni más ni menos, lo que se pretende.

#### **I.4 Vías de entrada**

Si antes de 1992, fecha de la imposición de visado a los peruanos, no existían trabas a la entrada<sup>299</sup>, a partir de entonces la dificultad se han solventado en buena medida gracias al trabajo de redes clandestinas que introducían peruanos en España vía Portugal (mientras fue posible) y Alemania. En este último caso las redes han operado a veces en conexión con agencias de viaje peruanas y normalmente con la ayuda de ciudadanos alemanes y por unos 4.000 dólares (de 3.000 a 4.000) introducían el inmigrante en España. Cuando no bastan los ahorros para reunir este dinero, se recurre en ocasiones a la venta de las propiedades personales (el mercado peruano de los bienes de segunda mano es muy amplio) y sobre todo al préstamo, con intereses (sobre un 20%) que elevan mucho el importe inicial (hasta 6.000-7.000 dólares). Gran parte de los ingresos del inmigrante durante al menos su primer año de estancia en España será canalizada al pago de la deuda<sup>300</sup> (período de amortización incluido en las propias proyecciones acerca de la duración de la migración), contraída a menudo con la propia familia. Parece claro, pues, que quienes emigran a España no lo hacen por hambre. Se busca mejorar y se parte de una situación de cierta solvencia sin la cual ni el importe del pasaje (ida y vuelta)

---

<sup>299</sup> Hay que recordar, sin embargo, las devoluciones de aviones llenos de peruanos a Perú puestas en práctica por las autoridades españolas pocos meses antes del establecimiento del visado.

<sup>300</sup> Aunque no proliferan como en torno a la inmigración china, también existen mafias que facilitan al inmigrante peruano entrada, alojamiento (en lugares hacinados), comida y trabajo, que deberá realizarse hasta cubrir el total de la deuda.

ni el pago a los intermediarios clandestinos ni la bolsa de viaje exigida en aduana<sup>301</sup> ni el remanente que se aporta para subsistir hasta encontrar trabajo en España, podrían acumularse.

La vía de acceso hasta hace poco más utilizada ha sido Alemania (Italia, Francia, Portugal y Países Bajos pedían visado anteriormente) y desde Frankfurt se llegaba a la frontera francesa con España, traspasada con relativa facilidad<sup>302</sup> en tren, autocar, taxi o escondidos en algún coche. Sin embargo, desde abril de 1996 (puesta en práctica de las disposiciones de Schengen) Alemania solicita oficialmente visado aunque, según fuentes consulares, se pedía ya desde primeros de año<sup>303</sup>. No cabe esperar la desaparición de estas redes clandestinas - Suecia se perfila ahora como la vía de entrada más factible al continente - pero sí el encarecimiento de sus tarifas en vista de la progresiva fortificación de la UE.

Hay que señalar también que las redes informales de tráfico de inmigrantes están constituidas en ocasiones por los familiares y amigos ya establecidos legalmente en España (el acuerdo de Schengen establece la libre circulación de personas entre los países firmantes), que viajan en

---

<sup>301</sup> "... yo estaba muy tranquila, los alemanes son muy inteligentes, la chica se puso nerviosa y todo eso y me pidió que le prestara dinero, 800 dólares solamente para que pase, haciendo ver que era su dinero de ella y pasando ya me lo iba a devolver. Pero resulta que no, se puso nerviosa y los alemanes sospecharon y dijeron que no, la cogieron a ella y la regresaron al país y yo pasé. Mi dinero me olvidé porque ya a ella no la ví, ya pasé la inmigración y ya no la volví a ver, se fue, la botaron, la expulsaron de Alemania, la regresaron." (E2.24)

<sup>302</sup> En todo caso conviene no dar motivos para la sospecha: "... llegué a Francia y me agarraron y me quitaron el maíz este y, como es blanco, nos tomaron a mí como narcotraficante y a mi amigo también, el chico que me hizo pasar en el coche. Y nos tomaron, nos hicieron análisis de sangre, análisis de orina, nos metieron a una celda, estuvimos un día y medio en Francia; nos hicieron un montón de exámenes y al final, como no nos encontraron nada y empezaron a hacer pruebas con los tubitos estos para ver si era droga pues, ¿no? (...) y como vieron que no nos encontraron nada al día y medio nos dejaron libres, a mí y al chico. Fueron dos chicos y yo y uno de ellos tuvo que decir que yo era su novia y que estaba viniendo a pasar un mes de visita y que iba a regresar y se enrolló él y nos creyeron. Incluso los franceses nos dijeron 'a ver, demuestren que son novios' y nos tuvimos que, aunque no nos guste, tuvimos que besarnos delante de ellos" (E2.24)

<sup>303</sup> Esta medida reducirá previsiblemente las entradas ilegales de peruanos vía Alemania. Recientemente ha entrado en vigor el 'visado Schengen', de duración 90 días y otorgado en el país de origen, que sirve para circular por los países firmantes del tratado.

coche hasta Alemania para recoger a los recién llegados y traerlos<sup>304</sup>. En este caso no suele ser preciso el pago previo del servicio, se realizará a plazos una vez haya encontrado trabajo el interesado, a menudo también gracias a la mediación de estas redes de parentesco y paisanaje (que este caso se constituyen en lugares de "negociado", en términos peruanos). De todos modos, no es esta la pauta generalizada, lo más frecuente es que el adelanto de los gastos del desplazamiento y la entrada en España una vez iniciada la cadena migratoria familiar corra a cargo en buena parte de quienes ya se han establecido aquí y que el préstamo no se grave en absoluto.

**TABLA 2. Vía de entrada según año de llegada.**

<b>AÑO DE LLEGADA</b>	<b>VÍA DE ENTRADA</b>		
	<b>BARAJAS</b>	<b>PORTUGAL</b>	<b>FRANCIA</b>
<b>HASTA 1990</b>	4	--	1
<b>1991</b>	16	2	1
<b>1992</b>	4	5	3
<b>1993</b>	6	--	13
<b>1994</b>	7	1	12
<b>1995</b>	8	3	22
<b>TOTAL N</b>	45	11	52
<b>TOTAL %</b>	(41.7%)	(10.2%)	(48.1%)

**Fuente:** Pérez Pérez G. y Veredas Muñoz S. Encuesta e informe sobre inmigración peruana en Madrid (mimeografiado). ARI-Perú, Madrid 1995-96. Elaboración propia.

### **I.5 Redes de acogida**

El funcionamiento de las redes informales migratorias se evidencia no sólo en el progresivo establecimiento de familias enteras en España sino también en la propia procedencia geográfica

---

<sup>304</sup> "... y me dije 'a mí no me conviene porque esa plata la van a pagar a un extraño, yo con mi coche voy..." (E2.20)

de los inmigrantes: la cadena migratoria ha llegado a diezmar casi literalmente la población de algunas localidades peruanas<sup>305</sup>. La relación entre la existencia de redes y la reproducción del fenómeno migratorio viene dada, ya lo hemos dicho, por la accesibilidad y también por la generación de expectativas, de mayor amplitud que el efecto demostrativo de la prosperidad relativa del ya inmigrado, (que existe de hecho: una de las primeras inversiones de las remesas es la compra de una nueva casa en un barrio más pudiente<sup>306</sup>). Las redes operan un proceso de selección entre los potenciales inmigrantes, sobre todo clase media que ha visto frustradas sus expectativas de promoción social en Perú y busca satisfacerlas desde la ganancia en España. Pero las redes no solo posibilitan la migración, operan como cabeza de puente, también generan deseo de emigrar (aunque este segundo efecto es relativo, dada la distancia geográfica). La información que se transmite a quienes permanecieron en el país de origen no es siempre cierta<sup>307</sup>: a menudo se engrandecen los logros personales o se miente sin más; muchos derrochan en un mes de vacaciones en Perú lo que aquí les cuesta meses de sudor y fatiga ganar. Muchos inmigrantes llevan una doble existencia: aquí a nivel de subsistencia durante prácticamente todo el año, allí la de un potentado derrochón durante unos días. Con ello se falsean entre los compatriotas las anticipaciones de lo que se puede encontrar allende el océano. La decepción primera ante la

---

<sup>305</sup> *"Por ejemplo, la esposa de este chico es de Puente de Piedra y todos son de Puente de Piedra. Y tiene acá un montón de parentela... son como 40, es una cosa impresionante (...) Entonces, es toda una ciudad que se está viniendo"* (E2.20)

<sup>306</sup> *"... eso lo nota el resto, el alrededor, y eso alrededor estimula, en el sentido de que 'pues levanta esta familia, ¿por qué?, porque ahí fuera hay alguien'"* (E2.16).

<sup>307</sup> *"Y claro, a mi madre y mi padre mintiendo, 'que estoy en la universidad...' porque era una decepción muy grande de que me venga haciendo miles y miles de kilómetros de recorrido y que no coja..."* (E2.21)

*"yo tengo un sobrino que quiere venir y él cree que es acá una maravilla y yo por no preocuparla a mi mamá no puedo decir todo lo que pasa acá, porque uno pasa de todo. Pero yo creo que un 90% de los que estamos acá no cuenta la realidad allá por no preocupar, por aparentar posiblemente que estás bien, muchos no lo estamos, pero yo, por ejemplo, no cuento mucho por no preocuparla a mi mamá, soy la única soltera de todos y siempre están pendientes de las solteras...(...) Y muchos quieren seguir viniendo pensando que tú... dicen 'ah, envían 100 dólares', con qué facilidad, por el cambio, que se puede, pero no saben cómo acá te lo ganas"* (E2.15)



visión de lo real es la reacción más habitual<sup>308</sup> y algunos se plantean regresar a su país de inmediato. Sin embargo, hay dos razones que impulsan a soportar la prueba: en primer lugar, la inversión monetaria realizada es grande, la vuelta inmediata supone haber tirado el dinero; en segundo lugar, pesa el "qué dirán" y duele el reconocimiento público del fracaso. De todos modos, en otros casos el inmigrante sí da cuenta fidedigna a sus allegados en Perú del estado del mercado laboral español (raramente, por supuesto, de la medida en que uno mismo lo sufre) y en ocasiones, no en la mayoría ciertamente, se supedita la nueva llegada a la posibilidad de acceder a un trabajo concreto a través de quien ya está instalado.

Al margen de este tipo de consideraciones, lo cierto es que el respaldo inicial de familiares o conocidos ya establecidos aquí (acogida, alojamiento, información, entorno afectivo) anima a muchos a emprender un proyecto que tal vez ni siquiera imaginó en otras circunstancias: varios de mis entrevistados tomaron repentinamente la decisión de emigrar, frecuentemente tras haber perdido su trabajo en Perú, y tras pocos días de preparación emprendieron su viaje a España. En definitiva, si uno de los efectos de las redes es la generación de expectativas, otro es la reducción de riesgos<sup>309</sup>: la red de compatriotas constituye una *"importante infraestructura de acogida a la hora de la toma de decisión por parte del emigrante potencial"* (E. Ramírez Goicoechea, 1996:234). El papel de las redes migratorias es multidimensional y su caracterización en términos simplistas - positivo o negativo - ciertamente difícil. En situaciones

---

<sup>308</sup> "a veces yo digo 'a ver si era tan ingenua que he creído que podría traer a mis niñas tan pronto y no se encuentra trabajo tan pronto o es que realmente me dijeron que yo creí todo. Y cuando llegué me dije 'ya (he dejado) mi trabajo, mi casa... Ahora ¿qué hago?. Todos mis planes han sido un fracaso'" (E2.18)

"Entonces luego me quise ir a mi país, hablé con un amigo, 'mira, hermano, que esto... me voy, me voy, me voy'. Y a los 15-20 días viene una prima mía, 'oye Carlos, que te han hecho tu despedida, tus amigos, tu familia, ¿porqué te vas a ir, aprovecha'" (E2.21)

<sup>309</sup> Estas redes no funcionan exclusivamente en los procesos de migración internacional, también en los desplazamientos internos de población en un país determinado. Muchos estudios, por poner un ejemplo, evidencian la importancia de los contactos familiares y de paisanaje (información, mutua ayuda, ocio compartido) en el asentamiento de los migrantes provincianos en Lima, que también hacen un uso intensivo de tales redes para adaptarse y progresar en el nuevo entorno.

extremas, y la migración bien puede considerarse así, el hombre saca lo mejor y lo peor de sí: gestos de extrema generosidad o falta total de escrúpulos entre quienes aprovechan la desinformación del recién llegado para vaciar sus bolsillos.

## **II. REGULARIZACIÓN DE LA SITUACIÓN JURÍDICA**

Una vez en territorio español, la obtención del permiso de residencia y trabajo es una de las preocupaciones fundamentales de cualquier inmigrante. Cuanto más reciente es el año de llegada a España mayor es la probabilidad de encontrarse en situación irregular, aunque esta no sea irreversible - tampoco el paso de la regularidad a la irregularidad - gracias a la convocatoria anual de cupos. El trabajo coordinado por Aparicio y Tornos (1997) evidencia la considerable discrepancia existente entre las cifras de residentes legales peruanos y las de inscritos en el Consulado peruano<sup>310</sup>: incluso considerando cierto número de vueltas a Perú no registradas y la distorsión introducida en las cifras consulares por traslados de residencia dentro de la geografía española no comunicados, cierto margen de discrepancia ha de acharcarse necesariamente a la existencia de un contingente considerable de inmigrantes peruanos en situación irregular. Por otra parte, varios informantes autorizados dan cuenta de la relativa dejadez del peruano (del latinoamericano en general) en relación a la regularización de su estancia. No es raro que muchos dejen pasar el plazo establecido (suelen alegar impedimentos laborales), no recojan las notificaciones de los cupos, realicen solicitudes improcedentes o vayan a por el visado a Perú (cuando se exigía) mucho después del período estipulado tras la notificación oficial de admisión en los cupos, de modo que tienen que esperar allí, perdiendo su trabajo en España, hasta que el Ministerio de Asuntos Exteriores envía la confirmación al Consulado español. El contraste en relación al comportamiento de los marroquíes es grande y,

---

<sup>310</sup> El *Anuario de Migraciones* de 1995 (D.G.M.) arroja una cifra de 12.782 peruanos con permiso de residencia, mientras en los consulados peruanos en Madrid, Barcelona, Valencia y Sevilla el total de los registrados asciende a cerca de 35.000 personas.

como hemos visto, no casual.

Antes de la reforma de la Ley de Asilo muchos peruanos hicieron uso indebido de esta vía para intentar regularizar su situación en España. También otros han intentado establecerse matriculándose en alguna universidad, aún cuando no fuera el estudio su objetivo migratorio, para ganar tiempo y evitar la devolución o la expulsión al país de origen, intentándose después la regularización dentro del régimen general de extranjería. La falta de información sobre los trámites a realizar hace del inmigrante medio presa fácil de abogados, muchas veces compatriotas, que estafan al cliente abonando esperanzas totalmente irreales con la ley 7/85 en la mano. Aún cuando existen asociaciones de inmigrantes y ONGs que asesoran gratuita y verazmente, los peruanos son reticentes a acudir porque no creen en su carácter desinteresado y a veces asimilan gratuidad e ineficacia. El desconocimiento de otros procedimientos administrativos ordinarios como la declaración del IRPF dificulta la legalización de la estancia en España.

Como entre los marroquíes, la obtención del permiso no suele ser inmediata, lo más frecuente es que demore uno o varios años. Es muy común también que el inmigrante regularice su situación a pesar de su empleo sumergido gracias a la obtención de un pre-contrato de favor. Para muchos inmigrantes el principal valor del PRT es el de tener un seguro contra la expulsión; buena parte de los empresarios no exige al posible empleado el permiso y, por contra, en ocasiones sí precisan que no lo tenga<sup>311</sup>. La posesión del PRT tampoco implica la posibilidad inmediata de acceder a la reagrupación familiar. Dada la lentitud del trámite, a pesar de que la normativa vigente estipulada que será cursado *"por el procedimiento de urgencia"*, el recurso a las redes clandestinas se mantiene para conseguir la entrada de los parientes. Por otra parte,

---

<sup>311</sup> "... pero ahora en el trabajo que tengo no me han pedido los papeles, ni en el restaurante ni en el de la noche, o sea, que mi tarjeta prácticamente ni la uso. Y, bueno, me sirve bastante por el permiso de mi hijo y la residencia que tengo, por un año, la estoy renovando nuevamente para otro año más.(...) Y entonces ya adquirí la tarjeta y, bueno, para los trabajos, como te dije, todos no me han pedido pero, como te digo, para otras cosas sí lo puedo utilizar: abrir una cuenta corriente en un banco, como para comprar cosas..." (E2.16)

la relativa rapidez con que es factible obtener la nacionalidad española hace de esta una opción a considerar aún si no se ha decidido la permanencia de por vida en España. Ser ciudadano de uno de los países de la UE resulta ventajoso de cara a emigrar a otro de ellos o regularizar la situación jurídica de los familiares. En todo caso es una buena inversión porque acaba con la inseguridad legal inherente a la condición de extranjero procedente de terceros países y además no implica la pérdida de la nacionalidad de origen (Convenio de doble nacionalidad con Perú desde el 16.V.1959).

Si la condición jurídica irregular no obstaculiza gravemente el acceso al empleo, sí tiene efectos muy negativos sobre todo para quienes se dedican a la venta ambulante o tienen demasiada cara de peruanos. El miedo a salir a la calle y ser detenido por la policía condiciona el empleo del tiempo libre, apenas se sale de casa o, como mucho, se visita o invita a familiares.

### **III. INSERCIÓN LABORAL**

Las consideraciones incluidas en este apartado bien pueden aplicarse al conjunto de la población inmigrante peruana, sea cual fuere su motivación migratoria. Para los estudiantes, no es fácil obtener beca (normalmente procede del ICI) y en todo caso su monto suele ser insuficiente, de modo que se buscan ingresos adicionales a partir de algún "*cachuelo*". Sin embargo, la posesión de la tarjeta de estudiante es incompatible con el desempeño laboral, que puede provocar la expulsión del país además de colocar al trabajador en situación de desprotección total frente al empleador. También los solicitantes de asilo están imposibilitados legalmente para trabajar, pero los centros de acogida disponibles no dan cobertura a todos, aún menos en los años previos a la reforma de la Ley de Asilo, cuando no se filtraban las solicitudes (que crecían exponencialmente de año en año) y su resolución demoraba hasta dos años: también aquí se impone la necesidad.

El nivel de cualificación de la reciente "oleada" de inmigrantes peruanos a España es heterogéneo, en contraste con el carácter casi exclusivamente profesional de anteriores flujos. Aún así, su nivel educativo raramente es menor a la secundaria completa y, como hemos visto, los universitarios constituyen un porcentaje considerable (aún cuando la mayoría de las titulaciones no sean homologables).

### **III.1 Trabajo asalariado**

La vía privilegiada de acceso al empleo está constituida por la red cercana de amigos y parientes. En su defecto, el peruano puede optar por los anuncios en la prensa, las bolsas de trabajo parroquiales y también agencias de colocación creadas en ocasiones por compatriotas u otros latinoamericanos, que actúan remitiendo a los trabajadores a los nichos laborales de mayor presencia inmigrante<sup>312</sup>. Puesto que la principal vía de acceso al empleo es la "voz" de alguien próximo, el interesado debe ocuparse de transmitir la imagen de persona trabajadora y de fiar ante sus compatriotas si quiere que lo tengan presente: como subraya J. S. Coleman (1990), es muy importante la confianza interpersonal en la generación de capital social. Es el acceso al empleo el lugar donde se evidencia en mayor medida la importancia de las redes migratorias y la dimensión colectiva de la supervivencia y promoción de la población de un mismo origen. La inserción laboral del recién llegado apenas se demora algunas semanas si cuenta con algún familiar ya instalado aquí.

No siempre es positivo el papel de las redes de compatriotas: algunos peruanos viven, en el peor sentido, de los suyos. Su baza radica en el conocimiento de la carencia informativa del recién llegado, sobre todo si se encuentra en situación de aislamiento social, y de los patrones de referencia (monetarios sobre todo) que incorpora. Así, una de mis entrevistadas refiere haber trabajado como costurera para una compatriota por menos de 1.000 ptas. semanales. En este tipo

---

<sup>312</sup> Los datos de la encuesta realizada muestran cómo estos cauces "institucionales" - parroquias, prensa, agencias de colocación... - de acceso al trabajo contribuyen en mayor medida que las redes primarias a concentrar a los trabajadores inmigrantes en determinadas ocupaciones.

de comportamientos radica en parte la desconfianza del peruano frente a los suyos.

No parece cierto que la situación jurídica del inmigrante influya directamente en el tipo de trabajo que desempeña en España - acaso sí en las condiciones del trabajo - y mucho menos desde el establecimiento del sistema de cupos, que canalizan la mano de obra inmigrante a determinados nichos laborales. Entre los hombres los trabajos más frecuentes se localizan en el sector de hostelería, sobre todo como camareros, y en menor grado en el de la construcción, en empresas de reformas e instalaciones, de vigilancia, reparto de propaganda, venta de seguros, realización de encuestas, cuidado de ancianos...<sup>313</sup> Entre las mujeres el servicio doméstico es la ocupación de mayor importancia pero no lo única (hostelería, cuidado de ancianos y niños, encuestas) y trabajan en régimen interno si no tienen aquí familia, lo que les permite maximizar el ahorro y los envíos a Perú.

Los inmigrantes peruanos han asumido que en España sus posibilidades laborales fuera de este tipo de ocupaciones son muy pocas y no aluden tanto motivos de discriminación como la actual crisis de empleo en España, *"y para ustedes mismos es así, no queda otra cosa"* (E1.10). Si algunos profesionales vinieron con otras expectativas, no tardan en modificarlas<sup>314</sup>. Hablar de discriminación en el mercado de trabajo exige cautela, solo cuando a igualdad de condiciones el criterio de selección del personal es la nacionalidad o el color no cabe lugar a dudas<sup>315</sup>. Tal vez la discriminación exista en mayor medida en los empleos de más cualificación y prestigio

---

<sup>313</sup> Hay cierto sector de profesionales peruanos, sobre todo médicos, que llegaron a España antes de la oleada migratoria de los 90 y ejercen como tales (de hecho, hay una asociación de médicos peruanos). También durante algunos años, la necesidad de personal con formación de ATS ha constituido una buena ocasión para las peruanas con titulación de enfermería, sobre todo la obtuvieron en España.

<sup>314</sup> *"Yo al principio pensé en comerme el mundo porque empecé a visitar fábricas, siempre en la rama de pinturas, empecé a ir a la Embajada, al ICI, a la universidad, yo dije 'me como el mundo y y saco lo que quiero' pero en cada paso que daba chocaba y rebotaba y retrocedía y lo dejé después de un año"* (E2.15)

<sup>315</sup> *"... voy a muchas entrevistas, a muchas, y lo primero que me ven a mí... o sea, por teléfono 'sí, puede venir usted, que no sé qué, que lo necesitamos'; voy para allá, me conocen personalmente y me dicen que ya está ocupada y eso me jode porque como trato de hablar tipo español y cuando voy para allá me dicen 'ah, tu eres peruano', ya no te quieren y eso no es porque no se mide por la cara ni por de donde eres sino por el modo en que trabajas, por el modo en que haces..."* (E2.14)

asociado. En todo caso, la encuesta realizada muestra un mayor grado de dispersión ocupacional entre los peruanos con estudios superiores (comercio, negocios por cuenta propia, etc.). Esto puede constituir un reflejo de la diferente tipología de objetivos migratorios (promoción profesional /ahorro y vuelta a Perú) y carácter de las redes de relaciones personales establecidas.

Entre los peruanos es muy frecuente el pluriempleo, llegando en ocasiones a situaciones de extrema sobrecarga laboral en razón de la prioridad económica de la migración y de la propia dinámica que imponen los gastos contraidos, aquí o en Perú, y las expectativas generadas entre los familiares, que ignoran que en España los 600 dólares que a ellos solucionan la economía de varios meses e incluso permiten cierto derroche apenas bastan aquí para subsistir durante uno al hijo o a la esposa emigrada: *"...le doy a mi madre para que compre las cosas de la casa, me dice 'hijo, ¿qué te parece si compramos?', un televisor, un equipo estéreo..."* (E1.4). De todos modos, el pluriempleo no siempre significa la obtención de mayores ganancias y así se pone de manifiesto en nuestra encuesta, que arroja un salario medio de 80-90.000 ptas. para los no pluriempleados: es muy posible que quien se ocupe en varios empleos lo haga en condiciones muy precarias, sin contar, además, con los costes añadidos en tiempo y dinero a consecuencia del desplazamiento de unos a otros. La prioridad económica de estos inmigrantes les lleva (no a todos) a aceptar cualquier tipo de trabajo<sup>316</sup> y en buena medida se deshumanizan, al obviar de su persona las dimensiones vitales no rentables económicamente<sup>317</sup>. La sobrecarga deriva

---

<sup>316</sup> *"Si venimos acá a conseguir algo pues, mira, no podemos escatimar, 'que esto quiero o esto no quiero, que tengo un título o que no lo tengo', nada, a hacer lo que te ofrecen (...) Ya sabía que esto es lo que me quedaba y si quería quedarme tenía que hacer eso, y si había que agachar la cabeza, agacharla y si por eso ibas a recibir un dinero pues mira, agacha la cabeza y recibe el dinero"* (E2.15)

*"A veces dice la gente que no hay trabajo pero no hay trabajo para el que no lo busca: yo me voy por ahí, me meto, no tengo prejuicios para hacer nada; yo era un niño de mamá y papá en Perú, Jose también lo es, pero venimos aquí a rompernos el lomo"* (E2.21)

<sup>317</sup> *"O sea que mi meta aquí es trabajo, trabajo. Y bueno, de amores no tengo tiempo, se aburren conmigo se aburren porque me citan un día y no aparezco; entonces ya no tengo tiempo"* (E2.16)

también del intento de compaginar trabajo y estudios<sup>318</sup> para aprovechar al máximo la estancia aquí: a pesar de lo poco rentable que se ha evidenciado en su país, en la mentalidad del peruano continúa pesando el valor de la educación.

En cuanto a las condiciones laborales, en general son malas. Es la tónica habitual en este tipo de trabajos y en el contexto actual de violación sistemática de los derechos del trabajador, donde la firma de contratos (si los hay) por menor número de horas de las trabajadas o en categorías laborales inferiores a las reales son prácticas harto frecuentes. Pero se añade el margen de maniobra que concede al empresario la irregularidad de la situación de muchos de estos trabajadores en España, dado que un "sin papeles" no está en situación de reclamar nada: prolongación de la jornada laboral, impagos, falta de contrato, atribución de tareas que no corresponden al puesto asignado... Según la encuesta realizada, el 68% de los trabajadores en el servicio doméstico y en servicios personales declara una jornada laboral superior a las 40 horas semanales; el 42.4% incluso supera las 60 horas. En el servicio doméstico interno, la duración de la jornada laboral se suele alargar aún más bajo la exigencia de una disponibilidad completa. No hay ningún tipo de diferencia en este sentido entre estar o no contratado. Los abusos referidos se dan también cuando se tiene contrato porque el trabajador teme el despido o que no se den buenas referencias a nuevos posibles empleadores: en esto no hay diferencia respecto de los españoles. Si algunas empleadas domésticas refieren comportamientos insólitos en un jefe (ayudas y adelantos salariales, recomendaciones a otros empleadores, facilitan otros empleos), propiciados por la cercanía afectiva a raíz de la proximidad cotidiana, tales gestos coexisten con frecuencia con los abusos laborales descritos.

En general no se refieren graves problemas de adaptación al trabajo. Sí se alude con frecuencia a la diferencia en el ritmo, al hecho de que aquí se está más volcado en el trabajo y se hace todo

---

<sup>318</sup> "... entraba a las 8 y media de la mañana a la universidad, salía a las 12 y media, entraba al trabajo a la 1 de la tarde y salía a las 2 de la mañana, me ponía a estudiar hasta las 3 y media y luego a dormir hasta las 8 y media de la mañana. Luego ya empecé a acortar hasta que ya a las 5 de la mañana me acostaba y a las 8 y media me levantaba, eso un año, un año entero" (E2.14)



más deprisa<sup>319</sup>: "*porque la mayoría vienen de un trabajo muy suave, de oficina... o que ni siquiera han trabajado, y acá se las ven...*" (E2.22). Dentro del sector de hostelería la dificultad deriva, además, del desconocimiento de ciertos términos y giros lingüísticos... también en este sentido los marroquíes están en peor situación: tienen que aprender el idioma.

### **III.2 Autoempleo**

Hay también cierto sector dedicado a la venta ambulante, normalmente de bisutería, sujetapelos de madera, bolsitos y carteras tejidos de vivos colores, calcetines y guantes de lana... (la ropa la venden preferentemente los ecuatorianos). Hasta que las autoridades lo han prohibido, vendían en el Retiro sábados, domingos y festivos, buscando siempre aprovechar el mayor número posible de horas con luz. El control policial en la zona es muy estrecho, se está en alerta constantemente, pero es preferible vender allí porque es más fácil escapar que en el rastro: "*allí no se puede correr, hay mucha gente*". No se tiene un sitio fijo para vender, adecúan sus rutas diarias a las zonas más transitadas en los horarios de menor cobertura policial, también a las ferias estacionales en la Comunidad de Madrid. La amenaza procede también ocasionalmente de los grupos de ultraderecha: la mayoría evita trabajar el 20 de noviembre. La situación, de máxima inestabilidad, es similar para los músicos ambulantes.

Se detecta además la emergencia de cierta clase empresarial organizada sobre todo, pero no exclusivamente, en torno a la provisión de servicios a los propios inmigrantes. Una de las aspiraciones más frecuentes es la creación de un negocio propio, el peruano tiene mentalidad empresarial y quiere ejercitarla aquí o en Perú. La escasez relativa de empleos para los hombres

---

<sup>319</sup> La percepción de que aquí pasa el tiempo "volando" está muy extendida entre los inmigrantes peruanos y también entre los marroquíes. Responde a diferencias importantes en el ritmo de vida en general y, en última instancia, a concepciones temporales muy diferentes. Como subraya T. Altamirano (1992), el peruano tiene una concepción cíclica del tiempo: las actividades sociales, rituales, religiosas y políticas se organizan de acuerdo a los ciclos agropecuarios. Esto contrasta con la concepción lineal y finita del tiempo en Occidente y puede relacionarse con las dificultades de los peruanos para adecuarse al ritmo occidental. La hora "peruana" es muy "elástica" y esto conviene tenerlo muy presente en el trato con estos inmigrantes y ayuda a explicar sus frecuentes retrasos en las citas prefijadas.

propicia también este tipo de iniciativas. El peruano quiere progresar, tiene muy presente la idea del logro personal y considera que con esfuerzo puede llegar a sustituir sus primeros y precarios empleos en España por otros en mejores condiciones y, sobre todo, más rentables. El ingenio peruano, forjado en situaciones de dificultad y en un país donde el empleo público no es alternativa factible para la mayoría, es bien notorio. Así pues, la clase empresarial va conformando cierta economía étnica (aunque no todos los negocios levantados por peruanos tienen este carácter) a partir de la provisión de bienes y servicios demandados por los peruanos: empresas de envíos monetarios y de paquetes a Perú (suelen cobrar unas 1.000 ptas. por Kg. en los envíos de paquetes y un 4 % de los envíos monetarios), locutorios privados (no confundir con los locutorios clandestinos) que ofertan buenos descuentos en las llamadas internacionales, empresas de importación y exportación de productos (comida y bebida y artesanía, básicamente), restaurantes y pubs peruanos y para peruanos, también clínicas dentales ...<sup>320</sup>

Otro indicador del carácter emprendedor del peruano viene dado por la aparición de ciertas publicaciones dirigidas específicamente a peruanos o latinoamericanos en general. Son conocidas *El Latinoamericano*, *Areíto* (dominicano) y *Quipu*. Surgen también (o llegan de Perú) grupos especializados en folklore andino que amenizan las veladas en salas especialmente dirigidas al público latino. La celebración anual de las Fiestas Patrias o de la Navidad proporciona a determinados grupos - como la promotora Inti o diversas asociaciones de inmigrantes - la ocasión de organizar fiestas de mayor o menor envergadura, algunas bajo patrocinio de otras empresas de y para inmigrantes: restaurantes, couriers, exportaciones-importaciones... De hecho, algunas asociaciones se constituyen prácticamente ex professo para rentabilizar tales eventos, puesto que no tienen funcionamiento fuera de ellos.

---

<sup>320</sup> Resulta revelador el hecho de que muy a menudo el nombre de estos restaurantes y empresas hace referencia al pasado precolombino: restaurantes El Dorado, Tumi, El Inti de Oro, Macchu Picchu, El Inca, La llama, Inti Raymi, Quipus..., empresa de envíos Multi Chasqui, clínica dental Tumi Dent, revista y periódico Quipu... Se recupera el simbolismo del incanato en la imagen "típica" que se proyecta hacia el exterior.

La posibilidad del dinero fácil y rápido existe también para quienes tienen menos escrúpulos, los medios de comunicación dan cuenta de delitos contra la propiedad cometidos por bandas organizadas de peruanos y otros latinoamericanos<sup>321</sup>. Es esta la otra cara del "ingenio" peruano, forjado en la dureza del contexto de origen; la astucia desarrollada y la visión del gran escaparate europeo hacen el resto<sup>322</sup>. No es la vía rápida - para las mujeres sería la prostitución - la opción de la mayoría de los peruanos, pero esa posibilidad existe y se les ofrece desde determinados círculos. De hecho, la inseguridad legal que sufre el inmigrante extracomunitario le hace por lo general extremadamente cuidadoso en su conducta: cualquier contacto con la policía, por accidental que sea, puede dejar huella en su expediente y las consecuencias son mucho más graves que para el español<sup>323</sup>.

### **III.3 Movilidad social y laboral**

La cuestión relativa a la movilidad laboral debe tratarse en dos sentidos diferentes. En primer lugar, la incorporación al mercado de trabajo español supone generalmente un proceso de descenso en la escala ocupacional y por tanto de estatus social. Ya hemos dicho que la mayoría de los inmigrantes peruanos tiene un considerable nivel de estudios, muchos compaginaron universidad (en las universidades públicas las tasas académicas no son muy elevadas y ello facilita el acceso) y trabajo, ciertamente aprecian la educación y creen en ella como vía de

---

<sup>321</sup> *"Y otras veces, que me han ofrecido el mundo, me han dicho 'mira, Carlos, esto es lo que hay, así de simple'. Pero yo no, yo siempre, para eso tengo mi educación, soy de un colegio particular, de los Salesianos, famoso en todo el mundo, y tengo mis principios...(...) tengo amigos peruanos que están muy mal, tengo un par de personas que una vez me ofrecieron el mundo, yo los envidiaba porque todos los días eran trajes y chaquetas nuevas, precisosas, y yo estaba en la nada, estaba en una pocilga de pensión y ellos me decían 'vamos a la discoteca, te voy a poner una chaqueta...' y ahora los veo pateando latas"* (E2.21)

<sup>322</sup> *"... la gente que emigró a la capital pero que llegaban a la 'selva', en sentido figurativo, llegaban a Lima y ¿qué pasa?, pues que no tienen trabajo y tienen que irse a vivir a chabolas. Ven que lo que rige realmente es la ley del más fuerte, entonces pues se echan a perder, se vuelven ladrones, empiezan a sobrevivir de alguna manera y para sobrevivir tienen que... que hacerlo como puedan, idean cosas y entonces es el caos"* (E2.20)

<sup>323</sup> *"Tanto a mí que me acusó a mí, yo, de robar 80.000, yo, ¿por 80.000 ptas. voy a arriesgarme a que me echen de nuevo allá teniendo una vida aquí ya?"* (E2.14)

promoción social. Generalmente la pérdida de estatus social y la frustración profesional en España se asumen en razón de la compensación monetaria al operar el cálculo desde el patrón de cambio a la moneda peruana y también debido a que aquí los empleos que ocupan no tienen la imagen vejatoria que en Perú<sup>324</sup>.

**TABLA 3. Movilidad ocupacional. Empleo actual según último empleo en Perú.**

OCUPACION ACTUAL	ULTIMA OCUPACION EN PERU (%)						TOTAL	
	1	2	3	4	5	6	N	%
1	2	1	0	0	0	0	3	3%
2	0	0	1	0	0	0	1	1%
3	2	4	4	2	2	2	16	16%
4	0	2	0	0	0	0	2	2%
5	1	0	0	0	0	0	1	2%
6	18	11	9	9	11	18	76	77%
TOTAL N	23	18	14	11	13	20	99	
TOTAL %	24%	18%	14%	11%	13%	20%		100%

- (1) Profesionales y técnicos, personal directivo y artistas.  
 (2) Personal administrativo.  
 (3) Comercio y hostelería.  
 (4) Construcción, transporte e industria.  
 (5) Estudiantes.  
 (6) Varios: serv. doméstico, labores del hogar, serv. personales y otros.

Fuente: Pérez Pérez G. y Veredas Muñoz S. Encuesta e informe sobre inmigración peruana en Madrid (mimeografiado). ARI-Perú, Madrid 1995-96. Elaboración propia.

En general, la pérdida de estatus social se ve compensada por la mejora en el nivel de vida y de consumo y bajo tal consideración puede optarse por la reagrupación familiar en España. Si la familia permanece en Perú, el inmigrante se sacrifica literalmente a sí mismo y mantiene como referente valorativo el patrón monetario andino, lo que en cierto modo le impulsa a aceptar condiciones laborales enormemente precarias. El correlato subjetivo de la movilidad descendente operada con la migración se deja sentir en las declaraciones de los entrevistados acerca de su posición social en el país de origen y la que ocupan en España:

<sup>324</sup> "Un día por teléfono, ella me dice 'acá solamente de servicio doméstico hay trabajo', yo digo 'no importa, con tal de que gane más' y también por referencia de ella me vine aquí" (E2.16)

"Yo dije 'bueno, viajo y me arriego a lo que sea, un trabajo de lo que sea, no me importa que sea un trabajo ofensivo', la cosa es ganar un poco de dinero aquí, un trabajo honrado" (E2.17)

**TABLA 4. Autoclasificación en España según clase social en Perú.**

CLASE SOCIAL EN ESPAÑA	CLASE SOCIAL EN PERU (%)				TOTAL	
	BAJA	MEDIA-BAJA	MEDIA	MEDIA-ALTA	N	%
BAJA	40.0	36.4	21.6	33.3	29	27.1
MEDIA-BAJA	60.0	54.5	40.0	20.0	44	41.1
MEDIA	-	9.1	36.9	40.0	32	29.9
MEDIA-ALTA	-	-	1.5	6.7	2	1.9
ALTA	-	-	-	-	-	-
TOTAL N	5	22	65	15	107	
TOTAL %	100%	100%	100%	100%		100%

Fuente: Pérez Pérez G. y Veredas Muñoz S. Encuesta e informe sobre inmigración peruana en Madrid (mimeografiado). ARI-Perú, Madrid 1995-96. Elaboración propia.

La tabla precedente muestra mayor grado de homogeneidad de clase de origen entre los peruanos que el observado entre los marroquíes, dato sumamente relevante. La categoría modal en cuanto a la percepción subjetiva de la propia clase social en Perú se sitúa en la denominación "clase media"<sup>325</sup>, mientras en España se desplaza a "clase media-baja". En términos absolutos, solo 6 individuos de los más de 100 encuestados consideran haber elevado su posición social tras la migración pero, en vista de la comparación antes mostrada entre la ocupación en Perú y la actual en España, es muy posible que su percepción subjetiva tenga como único referente la mejora económica y obvie la dimensión clasista del estatus social. Resulta paradójico, sin embargo, que a pesar de esta generalizada percepción de descenso social, solo el 36% de los encuestados exprese el deseo de cambiar de ocupación. De entre ellos, el 55.3% arguye como motivación principal para el cambio la obtención de un empleo más acorde a su preparación profesional y este es un dato de tremenda relevancia en cuanto a la autopercepción de la población peruana, que puede explicarse en razón del arraigo de la idea de progreso en ella y del considerable valor otorgado a la educación como vía de promoción social; solo en segundo y tercer lugar aparecen la obtención de mayores ingresos y la expectativa de ampliar u obtener contrato laboral como motivaciones para el cambio de empleo.

<sup>325</sup> Percepción que no implica, sin embargo, que en Perú se estuviera desarrollando la ocupación adecuada al propio nivel de estudios, como se pone de manifiesto en la tabla 3.

La otra dimensión de la movilidad se remite estrictamente al contexto nacional español: la inestabilidad en el empleo (elevado índice de rotación), como una de las dimensiones de la precariedad, es considerable entre los peruanos aunque menor que para extranjeros ubicados en otros nichos laborales (marroquíes, sobre todo); los cambios son frecuentes en razón de despidos y quiebras empresariales, pérdida del empleo cuando se vuelve a Perú para realizar el trámite de los cupos, acceso a otros con mejores salarios o con posibilidad de contrato, modificación de las condiciones vitales del inmigrante (la llegada de la familia, por ejemplo, supone el abandono del servicio doméstico interno y reduce la disposición a desplazarse por la geografía española en busca de otro trabajo)... Nótese que no hablamos de movilidad ascendente o descendente porque prácticamente no se dan: descender es bastante difícil y ascender resulta francamente complicado (pero no imposible) a no ser que se consiga suficiente liquidez para iniciar la carrera personal como autónomo. La movilidad suele serlo en su sentido estricto: cambio de empleo, que no de ocupación, aunque tal puede suponer cierta mejora en las condiciones laborales; se refiere también a la movilidad geográfica en caso de no tener obligaciones familiares en España. Sea como fuere, el fenómeno es mucho más frecuente entre los hombres, para las mujeres no es muy difícil emplearse y solo suelen desplazarse, si es preciso y trabajan en el servicio doméstico, con la familia para la que trabajan cuando llegan las vacaciones.

#### **IV. VIVIENDA Y ACCESO A RECURSOS SOCIALES**

Como hemos dicho, Madrid es la principal provincia española destinataria de inmigración peruana. Aquí se agrupa, según el Anuario de Migraciones de 1995, el 60% de esta población, concentrada en su mayor parte en la capital (77.4%) y en pueblos como Pozuelo de Alarcón, Alcalá de Henares o Leganés.

La elección de la vivienda (que ya no puede ser casa, como en Perú, sino piso) viene muy

condicionada por la situación laboral del inmigrante, de manera que el problema se elimina, por ejemplo, para quienes trabajan en el servicio doméstico en régimen interno. En este caso es frecuente que el interesado pase su fin de semana libre (lo normal es disponer de la tarde del jueves y del domingo) en la vivienda de sus familiares, si los tiene, o en el piso que alquiló con algunos compatriotas para pasar algunos ratos en un ambiente más reconocible. A diferencia de marroquíes y subsaharianos, los peruanos no suelen referir dificultades para encontrar piso.

Si bien el régimen de tenencia de vivienda generalizado es el de alquiler, las condiciones de la vivienda dependen del carácter, individual o familiar, y la antigüedad de la migración: se suele vivir peor si se emigra en solitario y la migración es reciente. Algunos recién llegados sin referencias de familiares o paisanos en España viven un tiempo en una pensión, normalmente en el centro de la capital. El aislamiento inicial y la carencia de recursos económicos facilitan su contacto con grupos de población marginal ubicados en estas zonas, que acaso contribuya a la identificación entre inmigración y desviación social o a la criminalización de la misma. La situación no suele durar mucho, no tardan en encontrar algún compatriota que los invita a vivir en su piso<sup>326</sup> y allí residen hasta que encuentran recursos que les permitan independizarse.

La elección de los compañeros de piso prioriza a la familia (el 80% de los encuestados declara compartir vivienda con parientes, aún lejanos, incluyendo a quienes lo hacen sólo durante los fines de semana por estar dedicados al servicio doméstico interno). Si esta no existe, la opción más numerosa será la de cohabitar con compatriotas y a veces con otros latinoamericanos. El funcionamiento de las redes migratorias favorece la concentración espacial de los inmigrantes peruanos (se me han referido casos de edificios habitados en su mayoría por inmigrantes de esta nacionalidad), y ello tiene evidentes repercusiones en cuanto a la socialización del grupo al favorecer, como señala E. Ramírez Goicoechea (1996), el mantenimiento de la cultura original.

---

<sup>326</sup> "...encontré a un paisano y me dijo 'no te preocupes, yo te llevo a vivir a un piso de Aluche', 'bueno, vale...', mis 2 maletas para el piso de Aluche. Y cuando voy al piso me encuentro con la sorpresa de que ahí viven 26 peruanos, 26 peruanos: un piso de 4 habitaciones" (E2.14)

Por contra, los estudiantes suelen convivir en mayor medida con otros estudiantes, es frecuente la co-residencia con españoles y por ello se amplían los puntos de contacto con la sociedad receptora.

Además del hacinamiento - que no suele ser la norma entre los peruanos<sup>327</sup> - y el apoyo de compatriotas y familiares, otra de las tácticas de supervivencia desarrolladas dentro de las redes peruanas consiste en la puesta en marcha de la denominada *junta*<sup>328</sup>. Se trata de un procedimiento usual en Perú, según el cual las personas integrantes de la misma aportan mensualmente determinada cantidad de dinero, reuniéndose un monto al que cada uno podrá optar para invertirlo en lo que quiera en función del orden asignado previo sorteo. Obviamente, el procedimiento precisa honradez por parte de quienes lo ponen en práctica y no siempre es el caso, según algunos testimonios personales.

En situaciones de extrema necesidad, no infrecuentes en los primeros meses tras la llegada a España, el peruano hace uso de los recursos institucionales a su alcance, accede a la ayuda de emergencia prestada por organizaciones como Cáritas o Cruz Roja, comedores populares o diversos centros parroquiales y hasta iglesias evangélicas (en estos casos la caridad puede verse condicionada). De nuevo se evidencia la importancia de las redes, esta vez institucionales<sup>329</sup>. Así pues, aunque el ámbito de solidaridad por excelencia entre la población inmigrante peruana

---

<sup>327</sup> Sólo el 12.3% de los encuestados - mayoritariamente recién llegados - declara residir en una vivienda compartida con 7 u 8 personas. La categoría modal corresponde a la residencia de 4 personas, incluyendo al entrevistado. Se observa, además, una relación inversa entre el tamaño del hogar y su carácter familiar.

<sup>328</sup> Procedimiento presente en otras partes del mundo, aunque se denomina de forma diferente. La confianza mutua, como afirma J. S. Coleman (1990), es crucial en el desarrollo de tales formas de capital social, que apenas se encuentran en las sociedades más desestructuradas... más "modernas".

<sup>329</sup> *"claro, quieras o no quieras, te vas bajando, en un hostel o en una pensión te vas bajando, quieras o no quieras, y vas recorriendo como los bajos mundillos y vas conociendo paisanos míos y gente y yo a veces no tenía qué comer y me decían 'oye, vete a tal capilla, que te dan bocadillo o por la noche te dan una cena', y yo iba, hacía mi cola (...) Y, quieras o no quieras, también dentro de esto hay cosillas tontas porque te decía, por ejemplo, una iglesia, como tú nunca ibas los domingos a participar de la misa, pues tú no tenías opción a un derecho a un plato de comida (...) parece mentira, tú sabes que la iglesia católica es una empresa al fin y al cabo, es como todo"* (E2.21)



es el de la familia en sentido extenso, en caso de aislamiento social y necesidad el peruano utiliza otros recursos. En términos de Ramírez Goicoechea (1996:248), *"allí donde la red es inexistente o hay dificultades para hacerla operativa, existe una inclinación mayor a acogerse a ambitos institucionales de ayuda, siempre a partir de una mínima cultura asistencial"* (esto es algo que no suele hacer el hombre, no así la mujer, marroquí: aún en situación de necesidad y sabiendo donde podría conseguir alguna ayuda, no acude por vergüenza). Las ayudas proporcionadas por los Servicios Sociales municipales no alcanzan a parte considerable de la población más necesitada, ya que su consecución se supedita a requisitos no siempre fáciles de cumplir. Sí se accede con más facilidad, en el caso de tratarse de familias, a becas de comedor para los niños.

De todos modos, cuando alcanzan cierto grado de estabilidad (económica y familiar), los peruanos tienen buen nivel de consumo; suelen tener vídeo y cadenas musicales. Perciben aquí en este sentido posibilidades impensables en Perú y no gustan de renunciar a ellas por volver allí.

## **V. SALUD**

La información recogida sobre este asunto - a partir de entrevistas con peruanos y personal sanitario de diversos centros de atención a inmigrantes - suscribe las observaciones de M<sup>a</sup>. D. Marrodan, Y. Herranz y C. García-Ruiz (1989), que detectan un *"cambio en el patrón epidemiológico"* entre los inmigrantes latinoamericanos a partir de la modificación de las condiciones de vida tras la migración. Mis entrevistadas - las mujeres son más comunicativas en este sentido - refieren pérdidas considerables de peso y situaciones de extremo nerviosismo, así como procesos depresivos derivados de su situación de aislamiento (el trabajo doméstico puede ser muy duro en este sentido si no hay buenas relaciones con los patrones) y agudizados si dejaron a sus hijos en Perú. También en ARI-Perú y Médicos del Mundo se observan entre

las personas que acuden una serie de patologías demasiado frecuentes como entenderse al margen de la situación migratoria y que podrían conformar el "síndrome del inmigrante": depresión, cansancio, cefaleas, trastornos menstruales y de ovarios, problemas digestivos y de espalda, lesiones cardíacas ... Como entre los marroquíes, tales trastornos pueden relacionarse con la sobrecarga laboral<sup>330</sup> y psicológica de los inmigrantes afectados.

Si bien estas organizaciones cubren un vacío real al ofrecer atención médica primaria a inmigrantes en situación irregular, el asistencialismo genera en algunas personas actitudes excesivamente acomodaticias y acuden a los centros con peticiones desmedidas en cuanto a provisión de medicamentos y material médico. Tampoco parecen entender el significado del "voluntariado", no creen en el trabajo no remunerado y pretenden sacar provecho desde una actitud lacrimógena y recordando al asistente su "privilegiada" situación. Los riesgos del asistencialismo no rezan solo, claro está, para peruanos o inmigrantes en general, sino para toda población en situación permanente o coyuntural de precariedad económica.

## VI. OCIO

El empleo del tiempo no laboral por parte del inmigrante es muy significativo en relación al grado de vinculación con su grupo nacional de procedencia y por ello en el ámbito de las opciones identitarias y de la autopercepción. Para quienes tienen aquí familia (las hay muy extensas), fines de semana y celebraciones anuales - cumpleaños, fiestas peruanas...- son la ocasión de reunirse. En este caso la familia es el ámbito donde se desarrolla toda actividad no laboral, se trata de un grupo que vive en buena medida vuelto hacia adentro. Si el peruano

---

<sup>330</sup> "... caí enfermo, me dió una especie de ataque al corazón, no pude más. El doctor me dijo que tenía que dejar una de las cosas y dormir más y yo le decía que no podía, que no podía. Entonces opté por una cosa, 'el yudo me interesa, los estudios me interesan, el trabajo me interesa y la chica me interesa, entonces ¿qué saco?' (...) Estuve en el hospital 4 días y al quinto día ya estaba trabajando, me fui yo solo (no le dieron el alta) porque no aguantaba" (E2.14)

emigró solo también suele compartir el ocio con compatriotas, salvo si se trata de estudiantes, que departen en mayor medida con los españoles, aún cuando la absoluta prioridad del estudio y la escasez de recursos económicos puedan limitar el cultivo de las amistades. En cuanto a las formas de ocio entre los peruanos están relacionadas con el carácter familiar/individual de la migración, la antigüedad de la misma y, en menor medida, la edad.

A diferencia de los marroquíes, el ocio de los peruanos no se centra únicamente en el entorno hogareño. Fuera de casa, gustan de ir a la Chopera del Retiro, territorio peruano por excelencia. Allí acuden niños y mayores a jugar al béisbol, voleibol y al futbito - deportes muy practicados en Perú -, escuchar música, comer y beber (se preparan platos peruanos para vender con bebida fresca). Se comparten también experiencias e información, de modo que el significado del encuentro va más allá de lo meramente recreativo. Los peruanos tienen mucha querencia a la cerveza y no es infrecuente que la jornada termine con alguna pelea si los ánimos se calientan. El lugar es por ello evitado por compatriotas que no gustan de tales comportamientos. En todo caso, la práctica del deporte está muy extendida entre los peruanos, que aprovechan allí donde estén los fines de semana para rendirle culto a la pelota. En torno a esta actividad proliferan en la C. M. equipos de futbito y con regularidad se celebran campeonatos entre los que el convocado por el Consulado tiene gran aceptación. El polideporivo La Elipa es también frecuentado por un número considerable de peruanos (unos 50) que, descontentos con el ambiente en ocasiones violento que se respira en el Retiro, han optado por reunirse dominicalmente allí para jugar al fútbol, aunque deban pagar el alquiler de las canchas deportivas (innecesario en la Chopera). Este mismo grupo de personas, curiosamente la mayoría técnicos en reparación de electrodomésticos, ha alquilado un chalet en Pozuelo donde compartir viandas, bebida y conversación tras el ejercicio matinal en La Elipa (a veces también los sábados). Donde sea y con quienes sientan más afines, los peruanos se reúnen

periódicamente<sup>331</sup>.

En las noches del fin de semana otra de las opciones comunes entre quienes no deben atender aquí a sus hijos son las discotecas especializadas en salsa, discotecas "de peruanos" o latinoamericanos en general ubicadas sobre todo en el centro de la capital. También existen locales regentados por compatriotas, uno de los más conocidos el disco-pub Fénix. Ocasionalmente se acude a fiestas organizadas por grupos o asociaciones en locales alquilados para que *"la gran familia peruana"* celebre la independencia de Perú (Fiestas Patrias), la Mavidad o Nochevieja. El reclamo es el ambiente familiar y reconocible, donde la música y las comidas y bebidas proceden en ocasiones del país andino. Por lo general, el joven recién llegado queda deslumbrado ante las animadas noches de Madrid y no duda en sumarse a la fiesta. Buena parte de los entrevistados menciona al hilo del tema el fácil acceso y la variedad de drogas disponibles en Madrid, también lo visible de su consumo. La sorpresa deriva del contraste frente a la situación en Perú donde, por contra, está muy arraigado el consumo de alcohol como pauta central en la sociabilidad masculina: no se puede despreciar la invitación de un compadre - tampoco dejar de corresponderle - sin riesgo de ofender gravemente.

La localización de los lugares de ocio público de los peruanos en Madrid, como vemos, no es difícil, por cuanto son puntos bien definidos. Las redes peruanas son mucho más densas que las marroquíes: se entre aquellos se tejen en base al parentesco, el paisanaje y la amistad, el criterio fundamental de afinidad entre estos últimos es el parentesco<sup>332</sup>. Podría pensarse en el riesgo

---

<sup>331</sup> Tales concentraciones constituyen la territorialización de lo que M. Maffesoli (1990) denomina *"socialidad"*, en cuanto *"forma lúdica de la socialización"* vinculada a la noción de "identificación", más abierta que la de "identidad". La *"realización in actu de la pulsión por estar-juntos"* (1990:45) se materializa en la ocupación de determinado territorio, en el secreto compartido, en la comensalidad. Protagonismo, en definitiva, de los vínculos primarios en la articulación de las relaciones sociales, que se recrean en *"una especie de tribalismo que descansa a la vez en el espíritu de la religión (re-ligare) y en el localismo"* (1990:86).

<sup>332</sup> Esto se hace evidente para el investigador durante el trabajo de campo: si el trato con un peruano suele reportar sucesivos contactos, entre los marroquíes no hay tal cadena y localizar sucesivos entrevistados es mucho más costoso.

de aislamiento que esto implica y señalar a los inmigrantes peruanos como un grupo básicamente endogámico. En buena medida es así, pero no siempre: las declaraciones de mis entrevistados, sobre todo si se trata de mujeres sin pareja, evidencian en ocasiones su deseo de relacionarse con españoles. Por otra parte, el "sudaca" no es aceptado en muchos locales de esparcimiento<sup>333</sup>. Es difícil dar una respuesta unívoca al porqué del rechazo al peruano, al identificable claro está, al de rasgos indígenas y origen serrano, al cholo. Como otros autores, considero que deriva conjuntamente de racismo y de clasismo. Si el criterio es solo el color, es de esperar que no haya dinero que pueda cambiar eso. En todo caso, también en este asunto los marroquíes se "llevan la palma".

Fuera del control familiar, el relajamiento de costumbres (en relación a Perú) es frecuente entre los/las jóvenes peruanos, en situación de mayor permisividad social y agotamiento mental tras una semana de quehaceres monótonos y duros. Tales comportamientos no suelen ser secundados por quienes tienen más edad o vida familiar en España, con frecuencia aluden a esta cuestión y a la distancia sentida respecto a aquellos. Aún si el hombre es partícipe de tales prácticas, no las quiere para las mujeres de su entorno y por ello es reticente ante el hecho de que su esposa o hermana emigre sola, quedando fuera del control masculino.

En la encuesta realizada se recaba información sobre las actividades a las que el peruano dedica y desearía dedicar su tiempo libre, disponga de él o no. Entre las primeras figuran, por este orden, ver y escuchar radio-televisión, la permanencia en el hogar y la lectura de libros. Estudiar, realizar algún deporte y salir al campo son declaradas como preferidas en caso de que fuera posible. En efecto, la ampliación de estudios no deja de interesar a la población peruana,

---

<sup>333</sup> "... yo estaba bien presentado, estaba bien cambiado, y dicen 'no, es que no pueden entrar' y no había gente adentro, era un jueves o un viernes que no había nadie; 'pero déjame entrar, le digo, estoy pagando mi dinero', 'no, porque la casa se reserva el derecho de admisión'. Y lo jalo a un tío a un lado, fíjate cómo es, ¿eh?, lo jalo a un tío y le digo 'oye hermano, mira, es mi cuñado ha venido de Estados Unidos quiero hacerle conocer lo que es la marcha en Madrid', le digo, 'déjame entrar', le digo y le meto 2.000 ptas. en su mano y el cabrón cogió y dijo 'pasen adentro'" (E2.21)

sobre todo a quienes están libres de cargas familiares aquí. Aunque pesa la falta de medios o de tiempo, muchos completan su formación en diversos campos: informática, inglés, peluquería... Pero el análisis arroja otro dato también relevante: el 10% de los entrevistados, sobre todo hombres, declara desear más trabajo para ocupar su tiempo libre. Según creo, se debe en mayor medida a la superior inestabilidad laboral de aquellos en relación a las mujeres.

## **VII. ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN**

Los aspectos aquí referidos incluyen el ámbito fundamental de contactos interpersonales, su amplitud e intensidad y una serie de factores pertinentes en la explicación de estas variables. El lugar preferente de las relaciones personales está muy condicionado la antigüedad de la permanencia en España, por el carácter de la propia migración - individual o familiar, temporal o definitiva - y por la motivación de la misma, así como por una serie de factores sociales y culturales (nivel de estudios y clase social) previos a la migración<sup>334</sup>. Es indudable, además, que la elección del círculo próximo no es sólo cuestión de posibilidad o de proximidad afectiva sino también se perfila como estrategia importante de supervivencia o de promoción social. Así, es posible definir diferentes fases en el proceso adaptativo donde, en un primer momento, el recién está deseoso de contactar con los suyos, desvinculado como está en el nuevo entorno. Normalmente no tardará en encontrar personas en su situación, también faltas de vínculos y por ello disponibles (algo que raramente ocurre entre los autóctonos) y abiertas al trato con su compatriota. Una vez que se ha conseguido configurar un entorno de próximos se es proclive,

---

<sup>334</sup> T. Altamirano (1992) examina la forma en que ciertas precondiciones sociales y culturales del peruano influyen en el proceso de asimilación y/o resistencia cultural en el entorno receptor. Considera más factible esta última entre culturas que tienen formaciones distintas o corresponden a distintas clases sociales. Los estratos inferiores, afirma, son más dados a formar enclaves culturales donde se reproduce la cultura de origen bajo un nuevo marco ecológico, económico, social y cultural, hay más barreras culturales para asimilarse a la clase alta. Esto se ve favorecido por la concentración espacial (localización concreta y elevada densidad de peruanos, subcultura de la vecindad) y facilita el mantenimiento de cultura de origen. En el extremo contrario, los emigrantes de clase alta, entre quienes la asimilación es más fácil debido a la educación.

Este análisis me parece simplista y trataré de completarlo con algunas observaciones.

sin embargo, a rechazar a los nuevos recién llegados, a cerrar el círculo. Por último, el inmigrante ya asentado buscará contactos específicos entre los españoles y si lo consigue rechazará la comunidad de origen, a la que inicialmente se adhirió como a una suerte de "fondo ceremonial" (en términos de E. R. Wolf, 1971).

Veámos con más detalle el proceso. Los primeros meses tras la llegada son extremadamente duros a nivel psicológico, sobre todo si no se cuenta con redes de próximos en el nuevo contexto o si se dejó en Perú a los hijos<sup>335</sup>. En este sentido, a pesar de la dificultad inicial de la vida en Madrid, la capital es preferible como lugar de residencia para algunos entrevistados que vivieron antes en otras ciudades españolas, puesto que aquí hay más posibilidades de trabar contacto con compatriotas<sup>336</sup>. A medida que pasa el tiempo el abanico de posibilidades se diversifica y la elección personal se independiza en buena medida de las constricciones que impone la necesidad. Muchos peruanos, sobre todo quienes ya llevan años en España, no gustan en exceso de la compañía de sus paisanos en razón de lo que estiman un modo de vida demasiado "disipado" y también del proceder interesado y poco honrado de algunos<sup>337</sup>. Tales comportamientos son más factibles en un medio que no es el

---

<sup>335</sup> X. Olivos Aguayo (1996) ha realizado un estudio sobre los "Efectos Psicosociales de la privación materna temprana en los hijos de los emigrantes", referido sobre todo a las mujeres peruanas y ecuatorianas que emigran a España, muchas madres solteras o separadas que dejaron sus hijos en el país de origen. Observa con frecuencia entre ellas sentimientos de culpa, incertidumbre, temor a perder el afecto de los hijos en favor de la madre sustituta (generalmente la abuela) y un estado de conflicto bastante consciente. En los hijos tal privación puede generar sentimiento de baja autoestima, inseguridad e inestabilidad emocional, todo ello dependiendo de la edad de la separación, la vulnerabilidad del niño y la presencia del padre y de la madre sustituta.

<sup>336</sup> "... cuando yo me vine aquí a Madrid, las amigas, una chica de casualidad me voy en el metro me encuentro y nos miramos '¿tu eres peruana?', 'sí, peruana' y así 'ah, ven a mi casa', 'tu también visítame'. Y así fui entrando y un día me dijeron 'reúnete en tal sitio que se reúnen peruanos' o en tal reunión, una fiesta, eso ... y así nos conocíamos, pasábamos la voz y cada uno con sus problemas, con sus cosas y así me fui haciendo de bastantes amistades aquí, porque yo tengo muchas amigas: de no tener ninguna ahora tengo demasiadas" (E2.16)

<sup>337</sup> "...yo te digo que los peruanos, por ser peruanos, entre peruanos no se pueden ver, ¿porqué?, porque tratan de... Es que en Perú hay un dicho que dice 'el vivo vive del tonto y el tonto de su trabajo', entonces aquí se tiene por muy vivo pero es que a veces hay otro más vivo que él" (E2.21)

propio - *"hacen cosas que no hacen en su país"*<sup>338</sup> - y donde el control social se relaja. La distinta percepción social de la bebida en Perú y en España - principal diferencia socio-cultural junto al acento - provoca en los peruanos más asentados cierto sentimiento de distancia respecto a los suyos, vergüenza de un comportamiento que saben percibido entre los españoles como excesivo, propio de gentuza, y que estigmatiza a todo el grupo.

El distanciamiento deriva también en ocasiones de la mejora económica lograda tras la llegada a España, de modo que el inmigrante pretende desmarcarse de sus compatriotas al sentirse en mejor situación relativa y ampliar sus relaciones con los españoles<sup>339</sup>, o del hecho de que se encuentre en condiciones vitales diferentes a las del grueso de los compatriotas, fuera de sus nichos laborales o como estudiante: la comunicación y comunión de intereses se hacen más difíciles<sup>340</sup>. De todos modos, la reacción individualista de muchos - *"entre peruanos más bien me parece que hay ese egoísmo (...), a veces te ofrecen mucho pero a la hora de ayudar te dan la espalda"* (E1.10) - coexiste con comportamientos generosos en otros y lo habitual es que el reconocimiento del "hermano" - término muy utilizado entre los peruanos - sea inmediato. Finalmente, la dimensión estratégica de la

---

<sup>338</sup> Este comentario lo he escuchado también entre algunos marroquíes: el inmigrante no se comporta como en su país, allí no son como aquí.

<sup>339</sup> *"Con la gente de mi país no trato mucho porque a mí me han hecho putadas paisanos míos (...) Prefiero estar yo en mi negocio, de cara al público, tengo el compadre mío (padrino de su hijo) que es gallego, es español, tengo muchos contactos con la gente de aquí... Tampoco no quiero decir 'yo ya porque estoy aquí...', no; yo soy una persona muy sencilla, muy humilde, pero claro cuando me sacan de mis casillas también yo me trastoco, no soy yo, tengo mis cosas. Pero, claro, tengo gente que me echo mi partidito de fútbol con los amigos, de paisanos, pero que esté pegado a ellos - 'mi hermano..' - , no, no, no me gusta, no me gusta, porque eso termina muy mal, hay peleas, mucho alcohol de por medio, entonces yo de eso estoy alejado (...) Pero hay paisanos se quieren dar la gran cosa, ¿cómo la gran cosa?, pero ¿son tontos o qué?, por el hecho de que... como nunca han tenido a lo mejor nada allá y ahora lo tienen, tienen trabajo, tienen dinero, y se creen la gran cosa"* (E2.21)

<sup>340</sup> *"Yo, no sé, siempre me he mantenido al margen de parar con ellos por una cuestión más que nada... no de prejuicio social, sino más que nada por una cuestión de limitación a nivel de temas de conversación y todo eso..."* (E2.20)

*"... no sé, había algo que yo ya no entraba en el ambiente (...) como que no encaja, hay algo que yo necesito, no sé, un poquito más... algo relacionado posiblemente con mi carrera, si hubiera encontrado una chica que hubiera estudiado algo relacionado con lo que yo sé, pues sí, hubiera quizás mantenido porque ya mantienes el tema que tú sabes, pero hay un poco de distancia, entonces no la mantengo.(...) y la mayoría son profesionales, pero están limitadas porque tienen un trabajo me parece muy agotador: llega el domingo y lo único que les apetece me parece es un poco de tomar libertad, caminar, divertirse..."* (E2.15)



elección de los próximos se verifica en la búsqueda de contactos específicos, donde la nacionalidad compartida se desplaza como criterio principal en función de los intereses materiales del inmigrante y del carácter definitivo de su proyecto migratorio<sup>341</sup>.

Vemos, en definitiva, cómo la estrategia adaptativa del inmigrante<sup>342</sup> está directamente condicionada por su proyecto migratorio. Si previamente definimos cuatro tipos en función del mismo, la conexión entre ellos y el modelo de adaptación desarrollado viene dada por dos variables fundamentales, la densidad de las redes de parentesco y paisanaje y, sobre todo, el carácter temporal/definitivo de la migración<sup>343</sup>. En todo caso, no hay que perder de vista el hecho de que la mayoría de los peruanos trata principalmente con peruanos, aún cuando haya establecido vínculos con españoles.

Puesto que el volumen de la segunda generación de peruanos en Madrid no es considerable como entre los marroquíes, no abordamos aquí el análisis de las formas de adaptación familiar, pero sí cabe hacer dos observaciones. En primer lugar, estos niños no presentan

---

<sup>341</sup> "... siempre más provecho puedes sacar de un español que de un peruano" (E2.15)

"... a mí lo que no me gusta del peruano que viene aquí es que forma guetos, un poco que se margina de la realidad, cuando tú formas un gueto el problema que hay es que tienes una visión muy crítica de la gente con la que tienes necesariamente que interrelacionarte, empiezas a hablar mal de los españoles, empiezas a ver que la vida es injusta y estás haciendo como un micromundo de Perú aquí, que es tu comida y tu música y no te integras en lo otro, que es la forma de ser de la gente de aquí. Eso no me convenía a mí porque yo veía que la única forma de hacer dinero y la gente que me podía ayudar era gente de aquí, de España, no era gente de Perú, muy poca gente de Perú veo yo con disponibilidad de poder ayudarme, sino la gente de aquí (...) yo intuía un poco que no iba a regresar y yo estaba muy centrado en adaptarme muy bien a esto, es decir, en hacerme muy atractivo este país para mí, cosa que yo no veo en la mayoría de los inmigrantes, que vienen a obtener un título o una cantidad de dinero para poder hacer algo en su país de origen" (E2.22)

"Me gusta juntarme con personas que sean más que yo, para salir más adelante" (E1.16)

<sup>342</sup> Si aquí hemos definido como único indicador el ámbito preferente de relaciones personales, entre la población marroquí es más sencillo recoger algunos otros habida cuenta de la diferencia cultural y religiosa en relación a la sociedad española y de su evidente impronta en el comportamiento cotidiano.

<sup>343</sup> Sería interesante comprobar si el fenotipo indígena de algunos peruanos condiciona sus relaciones con los nacionales. Creo que lo hace, y negativamente.

grandes problemas de adaptación social por el momento<sup>344</sup> y también de ellos puede afirmarse que constituyen una vía de conexión con la sociedad española. En segundo lugar, la dialéctica tradición-adaptación dentro de la familia no cobra tintes tan drásticos como entre los marroquíes, no es nuevo el desempeño laboral en la mujer peruana. Por otra parte, si los varones que emigraron sin esposa o madre deben aprender aquí el desempeño de las domésticas, cuando la mujer esté presente se ocupará por completo de ello además de trabajar fuera de casa y muchas sufren verdadera sobrecarga que el marido no mitiga ni aún si está en paro. Así, si en solitario la adaptación puede imponerse a la tradición, la presencia de la familia o de paisanos puede favorecer la resistencia de esta última, que se antepone en lo posible: el papel adaptativo de la familia en la nueva sociedad es, pues, dual.

## **VIII. VISIONES CRUZADAS**

### **VIII.1 Valoración de España y de los españoles**

En el imaginario peruano los estereotipos ligados a España no son halagüeños; nuestro país se mantiene como origen de los saqueadores y destructores del antiguo Perú, los colonizadores avaros y prepotentes que marcaron el declive de lo que en el discurso indigenista se magnifica como el mejor de los mundos posibles, el incanato<sup>345</sup>. En definitiva, si Perú se mantiene como nación subdesarrollada, es debido en parte a la intervención de los españoles y a su insaciable saqueo de las inconmensurables riquezas del

---

<sup>344</sup> El fracaso escolar se presenta entre los chicos que llegaron a España entre los 13 y 15 años, dado que el nivel de exigencia curricular es aquí considerablemente más alto que en su país. J. Zapata, "La segunda generación latinoamericana en la Comunidad de Madrid", en Giménez C. (coord.) La segunda generación. Estudio demográfico y sociocultural de los hijos de los inmigrantes de los extranjeros en Madrid. Estudio patrocinado por el IEE y ASTI. UAM, junio de 1992. Mimeo.

<sup>345</sup> A mi entender, la reflexión de E. Lamo de Espinosa (1995:46) acerca del carácter reactivo de las identificaciones culturales antioccidentales, puede ayudar a explicar la diferencia entre la forma en que España es percibida desde Marruecos y Perú: "*cuanto mayor ha sido el esfuerzo por imponer pautas occidentales y mayor el fracaso económico, mayor es también el rechazo a la cultura occidental*", en este caso focalizada en nuestro país.

*Tahuantinsuyo*<sup>346</sup>. Sobre esta percepción el estudio de R. Aparicio y A. Tornos (1997) no detecta grandes diferencias respecto a las zonas geográficas de origen de los inmigrantes<sup>347</sup>. Por otra parte, en el imaginario del peruano la idea de España aparece fuertemente ligada a la de Europa y desde su idealización se explica la frecuencia del desengaño: el "sueño europeo" identifica Europa con la Meca del conocimiento, lugar de fácil promoción económica y alto nivel de vida. La frustración de tales expectativas se manifiesta en ocasiones en sentimiento de despecho hacia el país receptor. En todo caso, la frustración/satisfacción de las expectativas que motivaron la decisión de migrar está estrechamente ligada a la opción identitaria del inmigrante, de modo que cada uno puede optar por autoubicarse en uno u otro contexto (peruano o español) según convenga, eligiéndose los patrones valorativos que mejor parado le dejen. El riesgo es la idealización de las propias raíces, que no es incompatible, sin embargo, con el distanciamiento en relación a los compatriotas también emigrados.

En cuanto al trato recibido de las instituciones españolas, netamente las fuerzas del orden público, ciertamente el tema del acoso policial es referido en mis entrevistas, pero no tiene la centralidad que en el discurso marroquí: los latinoamericanos no son tan fácilmente

---

<sup>346</sup> El encomio de la civilización incaica tiene que ver, a mi juicio, con la situación de subdesarrollo y falta de democracia actual, de modo que se idealiza lo anterior para contrarrestar el efecto negativo en la autoconcepción de la situación actual. Para revalorizar la cultura y el sentimiento del pueblo, opera la exaltación de la cultura andina en una sociedad racista.

<sup>347</sup> El ensañamiento con que algunos investigadores peruanos hablan de España muestra la fuerte presencia entre ciertos sectores cultos, a menudo descendientes de españoles, de la ideología indigenista: "los hechos colocan a España al nivel de un 'apartheid' moderno, encubierto por un régimen supuestamente socialista... la versión moderna del conquistador, el corregidor, el encomendero y el hacendado es el empleador español; y el yanacona, 'hacienda runa' o siervo, el 'refugiado económico'. Después de 500 años, el escenario de conquista y subordinación que tuvo lugar en América se ha trasladado a España, donde los 'refugiados' y migrantes se han ido no como conquistadores, sino a ser conquistados por su mano de obra." T. Altamirano (1993:92). Esta falta absoluta de rigor no merece comentario: se trata de la inversión por rebelión de la jerarquía social que rige de hecho en Perú (criollo-cholo-indio), donde el criollo se revela/rebela como indio en el intento de superar su sentimiento de inferioridad tras la colonización.

detectables en razón de sus rasgos físicos<sup>348</sup> y no ocupan un lugar central en el punto de mira de la policía (aquí habría que alegar razones de más diversa índole).

En mis conversaciones con peruanos he detectado algunos rasgos atribuidos a los españoles, que por contraste se les hacen llamativos y que iluminan también en cierta medida la idiosincrasia peruana. Uno de ellos tiene que ver con el trato excesivamente directo del español, muy alejado de la diplomacia y la reserva que muestra el peruano en el contacto con el extraño. En buena medida el suyo - ocultamiento de impresiones negativas en la relación con el desconocido - es un comportamiento muy "japonés", muy dado a guardar las formas<sup>349</sup>. El estudio realizado por Y. Herranz Gómez (1993) subraya este extremo, la sorpresa que asalta al peruano ante la brusquedad del trato en España, aunque valora positivamente el carácter abierto, simpático y noble del hispano. Tanto como la espontaneidad, la ingenuidad española, el exceso de confianza, asombra al peruano: entre los más avisados existe la idea de que aquí somos algo "tontos" (les asombra que en España se dejen las bombonas de butano fuera de casa o las llaves del domicilio al vecino durante las vacaciones...) y que el margen es aprovechable. Otra de las ideas presentes en el imaginario peruano acerca del español es la vaguería, que choca con los testimonios recogidos sobre la dificultad para adaptarse a la dureza del trabajo y al acelerado ritmo de vida aquí. Se destaca también negativamente el "relajamiento" de costumbres sexuales entre las mujeres españolas y su frialdad relativa en comparación con la calidez de las latinoamericanas. Finalmente, la encuesta realizada el 11 % de los peruanos señala el racismo

---

<sup>348</sup> Y no solo las fuerzas policiales, también la sociedad en general: "*Me parece que al peruano lo acogen. Cuando ya te ven un poquito morenito o con el pelo un poco rizado o al de Marruecos, un poquito que más desconfían.*" (E2.17).

<sup>349</sup> "*ahí (en Perú) cuando he llegado me han dicho: 'ay, vamos a tal sitio', y yo digo 'no me apetece', '¿cómo que no te apetece?, con tu primo...,', se ofende la gente; uno tiene que decir, 'ay no, es un placer para mí inmenso poder compartir contigo este momento pero, sin embargo me ha ocurrido una tragedia sin precedentes...' y luego es mentira... así es, así es. Y eso me cuesta trabajo allá porque cuando llego digo 'no quiero, esa película es una mierda...'... O brindar, por ejemplo, con alguien, yo aquí no bebo... la gente dice que hay mucha presión social para que bebas aquí, falso: cuando yo voy a un sitio y me dicen '¿quieres beber?' dices 'no' y no te dicen más. Pero allá sí: 'ay, ¿cómo no vas a beber con tu compadre, yo soy tu compadre, tienes que beber, me ofendes...', se pone hasta a llorar, toda una tragedia... y, además, es muy simbólica la bebida allá"* (E2.22)

entre sus principales motivos de preocupación. Me permito cuestionar el dato en razón del carácter cerrado del ítem, las observaciones de mis entrevistados y de los parámetros que rigen las relaciones entre los peruanos (aquí y en Perú)<sup>350</sup>. Vaguería y racismo son prejuicios importados a veces relativizados desde la estancia en España, que permite el contraste con la vivencia en Perú.

Con el paso del tiempo el inmigrante aprende a moverse entre dos mundos: maestro de la adaptación, acaba asumiendo comportamientos que inicialmente le resultaron chocantes y que en cierta medida lo convierten en extranjero también en su país de origen. Consciente o inconscientemente, el inmigrante se mimetiza con el paisaje de fondo, verdadero camaleón cultural: *"Cuando voy allí (a Perú) ya estoy advertido, que no hay que ser muy sincero, muy claro con la gente; y aquí sí"* (E2.22).

### **VIII.2 Cómo se siente percibido el inmigrante peruano**

Según el estudio de Y. Herranz, realizado entre trabajadores latinoamericanos en restaurantes madrileños, la mayoría se sentía bastante o totalmente integrado en la sociedad española y relativamente privilegiado frente al resto de inmigrantes extracomunitarios. Quienes notaban rechazo lo atribuían a su bajo nivel económico y no a su origen étnico o al hecho de ser extranjeros, aunque algunos advierten cierto racismo hacia los individuos de fenotipo indígena, que afecta a los peruanos y o ecuatorianos pero no a argentinos, chilenos o uruguayos. En los estudios de opinión realizados por el CIS y por el CIRES, la población latinoamericana es calificada en cuanto al grado de simpatía que despierta entre los nacionales solo por debajo de los europeos. En todo caso, la validez de las conclusiones de estudios

---

<sup>350</sup> *"Perú es un país muy racista, de eso me dí cuenta cuando yo he regresado a Perú. Por ejemplo, te acuerdas que te decía las chicas españolas son blanquitas, pues en Perú hay un sector de gente que es así, de origen italiano o de origen español. Esa gente se mueve en unos ambientes donde alguien de piel cobriza no entra, como si fuera Sudáfrica, vamos, igual, igual; de eso yo ni me había enterado cuando vivía allí. Yo ahora, cuando fui, no fui con mucho dinero pero para el nivel de allá - 10.000 ptas. para ellos es el sueldo de un mes, ¿entiendes? - ... yo llegaba aquí y no me dejaban entrar y dije '¿qué coño pasa aquí?' Y luego me enteré, me han explicado que era por eso, que la gente de piel blanca entra por ese motivo y la gente de piel cobriza no entra, así de claro (...) pero allá sí, hablan el tema racial así 'jah!, mira ese indio de mierda, 'igualado', qué se ha creído...'. Yo ni a un skin head aquí se lo he oído cuando te dicen 'inmigrante de mierda que viene a quitar trabajo...' , son otros argumentos; allí son argumentos xenófobos que ni al Adolfo Hitler oyes hablar"* (E2.22)

sobre latinoamericanos en general se limita al hacer afirmaciones sobre algún grupo nacional, debido a las mencionadas diferencias fenotípicas y también a su idiosincrasia cultural, lugares preferentes de inserción laboral y nivel de cualificación profesional. No creo que en el imaginario español exista ningún "álbum de fotografías" -más o menos "desenfocadas"- relativo a los inmigrantes peruanos; a diferencia de los marroquíes, sobre aquellos no existe una percepción clara.

En el trato con los españoles, los entrevistados dan cuenta de experiencias buenas y malas; pero para quienes llevan más años viviendo en España resulta evidente que el aumento del número de peruanos ha provocado un rechazo creciente hacia el inmigrante. El efecto contraproducente de la publicidad en torno al racismo y las agresiones racistas, también es aludido por alguno de nuestros interlocutores: las palabras conjuran, pueden generar realidad social y, en este sentido, tanto investigadores sociales como media tenemos arte y parte. Según mis interlocutores, estos últimos ligan la imagen de Perú a la pobreza y el hambre, mientras contribuyen a la criminalización del extranjero (extracomunitario) mencionándolo casi siempre con ocasión del desmantelamiento de bandas delectivas o con desórdenes públicos. Algunos informantes se sienten percibidos con desconfianza por los españoles y notan actitudes de recelo en situaciones de cercanía física. Es así que no pocos peruanos optan por desmarcarse de ciertos compatriotas, conscientes de que la imagen que generan en la sociedad española se hace extensiva a toda la colonia<sup>351</sup>: prostitución femenina, excesos con el alcohol y cierta afición a la pelea<sup>352</sup>. Hay que hacer notar, sin embargo, que no siempre la etiqueta es estigma (se alude, por ejemplo, al hecho de que las peruanas se

---

<sup>351</sup> Como señala E. R. Goffman (1970:46), "una fase de este proceso de socialización es aquella por la cual la persona estigmatizada aprende a incorporar el punto de vista de los normales, adquiriendo así las creencias relativas a la identidad propias del resto de la sociedad mayor".

<sup>352</sup> "Hay gente que también viene aquí a jodernos a nosotros, perdona la palabra, ¿porqué?: delincuencia, narcotráfico, de todo; eso nos perjudica bastante, por culpa de unos pagamos otros." (E2.21)

"... hay broncas, hay peleas, rompen botellas... (en el Retiro) no me gusta, no me gusta andar ahí porque no quiero que la gente me vea ahí pensando que yo también soy así. Yo creo que si uno viene aquí viene a trabajar y por unos que hacen cosas mal entonces todo el mundo piensa que todos son así. Las mujeres, hay mujeres que viene aquí a prostituirse y porque una mujer se prostituye, uno piensa que todas las mujeres latinas son prostitutas y hay mujeres que viene verdaderamente trabajar, honradamente y seriamente, pero no vienen a eso. Entonces, basta que uno haga un desarreglo, ya todos son iguales" (E2.17)

reclaman a veces explícitamente por los empleadores de servicio doméstico) y que la tendencia a operar con generalizaciones está presente en todo grupo humano. La representación acerca de la jerarquía social que elaboran los peruanos se construye sobre imágenes que en ocasiones forman parte de su "equipaje" al emigrar: así, la consideración de los ecuatorianos está marcada por el enfrentamiento histórico entre los respectivos países. La forma en que estos son denominados por los peruanos, "monos", denota claramente la jerarquía valorativa implícita. La superioridad percibida en relación a los ecuatorianos se justifica en base a la situación económica de Ecuador, peor que la de Perú (creo que responde también al predominio indígena entre aquellos): esto perjudica a los trabajadores peruanos, ya que las ecuatorianas aceptan menores salarios en España. También de los dominicanos se desmarca el peruano, esta vez en razón del inferior nivel de estudios y la procedencia rural de los primeros, con quienes el conflicto puede también derivar del hecho de que acepten pagas menores en el servicio doméstico. Por detrás quedan los marroquíes: el peruano añade a sus prejuicios los que incorpora el imaginario español, imponiéndolo al marroquí su propio estigma de "moreno" y ladrón<sup>353</sup>. La contrapartida del distanciamiento respecto a determinados grupos inmigrantes es el acercamiento relativo a los nacionales. La gradación social que incorpora el peruano medio inmigrante se apoya en la percepción de las actitudes de los españoles y en la citada *"experiencia de trato diferencial"* (E. Ramírez Goicoechea, 1996) en relación a magrebíes y subsaharianos. Sin embargo, algunos peruanos - en minoría - rechazan tal gradación desde la percepción de la situación común de emigración y la consciencia de los efectos negativos de la estigmatización.

Tampoco los peruanos suelen emitir un veredicto definitivo y unívoco acerca de los españoles en general, por cuanto casi todos han recibido ocasionalmente muestras de apoyo. Las relaciones no suelen ser problemáticas en razón de la diferencia cultural, aunque esta existe y cualquier inmigrante puede referir anécdotas y malentendidos en el trato con el autóctono,

---

<sup>353</sup> La reflexión de E. Goffman (1970) sobre el estigma es aquí especialmente clarificadora: *"el estigma implica no tanto un conjunto de individuos concretos separables en dos grupos, los estigmatizados y los normales, como un penetrante proceso social de dos roles en el cual cada individuo participa de ambos roles, al menos en ciertos contextos y en algunas fases de la vida (...). Y puesto que lo implicado son roles de interacción, no individuos concretos, no resultará sorprendente que en muchos casos aquel que tiene cierta clase de estigma exhiba sutilmente todos los prejuicios normales dirigidos contra aquellos que tienen otra clase de estigma"*.

derivados sobre todo de la distancia expresiva o ritual. Y es que el peruano encuentra excesiva la recurrencia madrileña a palabras malsonantes, que aquí apenas dejan de ser latiguillos asertivos y *"allí eso son altas palabrotas, eso se le dice a un enemigo"* (E1.9). A pesar del idioma compartido, es necesario un período de adaptación para llegar a detectar el significado real de ciertas expresiones o se aprenda, por ejemplo, que en España "caña" es una cerveza y no un coche. Aun así, el idioma compartido se invoca comúnmente para dar cuenta de la cercanía afectiva y cultural a los españoles y, de paso, de la distancia respecto a otros grupos de inmigrantes. La existencia de prejuicios que predicábamos como frecuentes entre los peruanos acerca de los hispanos es compatible con el establecimiento de estrechas relaciones interpersonales, llegándose incluso al compadrazgo. En el otro extremo, el rechazo xenófobo y racista: quienes trabajan cara al público, fundamentalmente camareros, suelen sufrir alusiones y trato ofensivos y entonces el "sudaca", comprometida su fuente de ingresos si responde al agravio, solo puede callar.

La descripción de la percepción de España y los españoles entre inmigrantes marroquíes y peruanos permite atisbar ciertas diferencias significativas entre ambos grupos, muy relacionadas con el trato recibido de los españoles. En primer lugar, es obvio que al hablar de los peruanos apenas me he extendido sobre el trato con la policía. Desconozco el porqué de la "preferencia" de los municipales por los marroquíes pero creo que condiciona fuertemente su interés por regularizar su situación en España. En segundo lugar, es evidente también que la consideración social de los peruanos es mejor que la de los marroquíes. Mientras los organismos oficiales como los media reiteran nuestro vínculo histórico con Latinoamérica, casi toda referencia al Magreb se tiñe de sangre, droga o tiranía: ¿por qué este mirar a otro lado?, ¿no formamos y hemos formado parte de una cultura mediterránea que incluye a nuestro vecino del Estrecho? La labor de los investigadores sociales, que en muchas encuestas de opinión mezclan sin más nacionalidad y religión en sus "clasificaciones" de extranjeros a enjuiciar, refuerza la tendencia a subrayar la distancia en relación a lo marroquí, lo árabe o lo musulmán. Lo cierto es que, asumiendo como grupo de referencia normativo el español, los peruanos están en situación de ventaja respecto de los marroquíes puesto que tienen lengua, historia, religión y raza a su favor (aunque existan ciertas diferencias en los usos cotidianos). En todos estos aspectos, salvo el de la raza, el marroquí



está en desventaja y ello se deja ver en su consideración social en España.

## IX. RELACIÓN CON LAS INSTITUCIONES

### IX.1 Valoración de las ONGs y asociaciones de inmigrantes

Sobre este asunto la actitud de los peruanos es reticente, desconfía de lo que se presenta como altruista y desinteresado: simplemente, no cree que nadie haga nada por nada. La sospecha recae en todo tipo de asociaciones - de cooperación al desarrollo, de inmigrantes... -, de todas se piensa que "*sólo van a por las subvenciones*", tal vez en menor medida de instituciones como Cruz Roja o Cáritas<sup>354</sup>. Por contra, los escasos testimonios de apoyo a determinada asociación se fundamentan precisamente en lo positivo y desinteresado de su labor y son las personas satisfechas con la ayuda obtenida quienes aseguran nueva clientela<sup>355</sup>. La experiencia personal proporciona al inmigrante un conocimiento bastante exacto de la fiabilidad de este tipo de recursos y lo cierto es que - algo con lo que no se contaba en Perú - algunas asociaciones terminan afirmándose como fuente fiable de

---

<sup>354</sup> "Y luego hay argollas de peruanos, círculos, grupos, en plan lucro hacen festividades, hacen una fiesta de salsa, en plan de lucro... eso es una tontería, eso es un apaño para todos, está más claro que el agua. Una vez vino una señora, una cliente, 'oye, mira, que hay una asociación, la Hermandad del Señor de los Milagros, y claro, como vió tienda quiere me que asociase: 'mira, señor, yo voy a ir pero yo voy a ir a acompañar la procesión', pero luego 'sí, porque hay que pagar mensualmente 500 ptas.' Pero eso, al fin y al cabo, ¿para qué?: adoran una imagen para que al final y al cabo se están peleando, 'que no, que yo he donado la imagen, que yo doy más flores...', pero eso es una tontería. Mira, allí hay mucho dinero negro porque la Embajada o el Consulado ayuda a ese tipo de asociaciones pero ese dinero se invierte en otras cosas (...) Yo sé que ARI-Perú en papeles te ayuda, en papeles o si hay problemas, en esas cosas te ayuda. Pero, como te digo, ayudan más a la gente más recomendada de ellos. O sea, ARI-Perú recibe del gobierno español una cantidad de cosas, de comida y ellos lo primero es su familia, ellos lo que hacen primero su familia y lo que queda pues... pero dentro de su círculo. Porque todos los que están en ARI-Perú no tiene trabajo, viven de ello, tú pregunta a ver quien tiene nómina de ahí, nadie, eso es lo que fastidia, se aprovechan. Entonces, hay instituciones sin fines de lucro, mira la Cruz Roja, muy grande a nivel internacional, pero siempre hay dinero, hay dinero negro en la Cruz Roja, como en las grandes instituciones y asociaciones (...) pero, claro, quieras o no quieras, la Cruz Roja hace beneficios, da cosas..." (E2.21)

<sup>355</sup> "... ahora, en este nuevo año han hecho una propuesta, de que hay que pagar un año, ¿porqué?, porque si les salen sus papeles se olvidan de ARI-Perú. Claro, yo estoy de acuerdo con ellos porque, sean como sean, nos apoyan y no debemos darlos la espalda" (E2.17)

determinadas ayudas.

La asociación de inmigrantes más conocida es ARI-Perú, aunque incluso entre los asociados pocos saben de su labor reivindicativa. Cuando sí lo hacen - *"ARI-Perú pelea y la mayoría de los cupos han salido por ARI-Perú"* (E1.4) -, lo cierto es que no demuestran un conocimiento real del tema ni conciben la "pelea" como cosa de todos. Ningún entrevistado ha mencionado la necesidad de defender los derechos de los peruanos o nada que pueda sonar a estrategia de promoción colectiva: los socios lamentan no participar en la asociación pero interpretan la implicación como deber de correspondencia a sus responsables, no como algo beneficioso para sí en tanto integrantes de un grupo.

Como entre los marroquíes, el acercamiento del peruano a las asociaciones es completamente utilitarista y está regido por el cálculo coste-beneficio<sup>356</sup>, de modo que cada una es catalogada como provisor de determinados servicios: *"como yo por ahí no puedo conseguir lo que yo necesito, no me he acercado"* (E1.10). ARI-Perú está conceptualizada como asesoría jurídica barata; si el peruano no tiene problemas de papeles no acude a ella y, por tanto, no tiene información sobre las demás actividades y servicios ofertados. El estudio realizado en esta asociación confirma este extremo y aporta datos interesantes sobre la actividad asociativa en Perú: el 41% de los entrevistados declaró haber pertenecido a una agrupación, sobre todo de índole religiosa (37.8%), cultural (20%) o deportiva (17.8%). Parece claro que para el peruano el asociacionismo no es algo extraño y este dato ha de relativizar el peso de las explicaciones de carácter cultural - no así, según creo, respecto a la población marroquí - en cuanto a la escasa incidencia del fenómeno en España. No existen datos que permitan comprobar si la tendencia al asociacionismo en España es mayor entre quienes ya tuvieron alguna experiencia similar en Perú, pero acaso sea cierto, como afirma un socio de ARI-Perú (integrado antes en asociaciones en su país), que *"los orgánicos van a lo orgánico"*.

---

<sup>356</sup> *"Todos los que estamos acá estamos allá en una situación bastante difícil, vienen a trabajar para enviar a su familia porque me parece que todos envían a su familia, entonces si tú vienes a meterte en política ya de antemano el primer mes no tendrías que hacer nada más que meterte en estas asociaciones"* (E2.15)

Por otra parte, el peruano es muy creyente y a menudo practicante, aunque aquí la asistencia a la misa dominical suele relajarse. La organización peruana religiosa más conocida en Madrid es la Hermandad del Señor de los Milagros, Cristo del que el peruano, sobre todo "masamorrero"<sup>357</sup>, es muy devoto y a menudo lleva su imagen en estampas de bolsillo o la cuelga en casa. Aunque no se trata de un culto organizado, muchos acuden también a la procesión organizada anualmente en honor a San Martín de Porres en la madrileña iglesia de San Francisco el Grande. Finalmente, algunos forman parte de grupos evangélicos o mormones (con bastante presencia en Perú por influencia norteamericana), que proporcionan en ocasiones al interesado ciertas ayudas siempre que se acepten determinados compromisos.

Si es escasa la propensión al asociacionismo entre los inmigrantes económicos, cabría esperarla mayor entre quienes activaron políticamente en Perú. Esto es así, como demuestra el previo examen de las asociaciones. Pero también hemos visto que muy pocos responsables o personas involucradas activamente en tales proyectos tiene condición de asilado. Dada la concentración espacial de los asilados en Madrid, ¿cómo explicar tan bajo grado de participación? La razón estriba en buena medida en las condiciones de vida relativas a toda la población inmigrante. Hay que tener en cuenta, además, que el número de los asilados peruanos es muy reducido, que existen diferencias políticas entre ellos y que no son todos los que están. Tal vez sería más adecuado preguntarse por qué continúan quienes lo hacen una labor que exige no poca entrega personal y tiene limitada repercusión en la situación de los demás asilados y, por supuesto, en Perú.

## **IX.2 Valoración del papel del Consulado**

En general, la población peruana en Madrid no está satisfecha con la labor desarrollada por el Consulado de su país. Las quejas se refieren sobre todo al trato descortés por parte del personal y la falta total de apoyo a los inmigrantes por parte de una institución que, se

---

<sup>357</sup> A los limeños se les conoce en el resto de Perú como "masamorreros" debido a la existencia de un tipo de maíz morado, la masamorra, que se emplea en la elaboración de los dulces típicos consumidos durante el mes de octubre, el mes morado, el del Cristo de Pachacamilla. Aplicado a las limeñas, el término significa que se las identifica como mujeres dulces.

supone, existe para velar por los intereses de los ciudadanos peruanos en otros países: *"lo único que interesa es cobrar dinero, cobrar dinero y nada más"* (E1.6). Repetidamente se han referido mis interlocutores a la negativa del Consulado a colaborar con los gastos de repatriación del cadáver de varios compatriotas fallecidos en Madrid.

Según se desprende de las declaraciones del cónsul peruano en alguna de sus intervenciones en ARI-Perú, la escasa diligencia de la institución que gestiona se debe a su falta de medios.

## **X. CONTACTO CON EL PAIS DE ORIGEN**

El contacto existe necesariamente y en dos dimensiones diferentes, afectiva y económica. Puesto que, como hemos visto, la migración peruana suele formar parte de la estrategia de promoción familiar, la mayor parte de los inmigrantes (salvo quienes integran el tipo 4 previamente definido) envía periódicamente cierta cantidad de dinero a los suyos. Con ello pretende solventar/ayudar a los gastos de manutención y procurar acceso a estudios superiores a hijos o hermanos menores. Frecuentemente, además, se pretende destinar el ahorro a la creación de una nueva casa o de un negocio doméstico en Perú. Los envíos de remesas se canalizan fundamentalmente a través de agencias especializadas y del banco, pero también de redes informales: se aprovecha el desplazamiento de paisanos al lugar de origen para enviar con ellos ahorros y regalos a la familia. El dinero se manda en dólares porque la diferencia en el cambio entre España y Perú maximiza el rendimiento del salario del inmigrante y algunos productos solo se adquieren en el mercado peruano con divisa norteamericana. La elección entre banco y agencia depende en parte de la cantidad a remitir, dado que aquella grava el envío con un porcentaje fijo mientras el banco estipula una tarifa para cada tramo monetario predefinido: en envíos pequeños lo mejor es recurrir a la agencia, que también realizará el cambio a dólares.

Aunque en la encuesta realizada la mayoría de los peruanos declara enviar dinero a los suyos (72%), se observa cierta disminución en el porcentaje entre los entrevistados emigrados en el año de realización de la entrevista (1995). Esto se debe a la inestabilidad vital de los recién llegados, que además deben afrontar primeramente el pago de las deudas contraídas para venir a España. En todo caso, la dimensión familiar de la migración peruana queda fuera de

toda duda y ello se manifiesta también en el hecho de que la autoconsideración del inmigrante se vincula al logro de sus objetivos, a la demostración de que "lo ha conseguido", que su esfuerzo posibilita la mejora económica familiar.

Además de los envíos monetarios y de regalos - también de enorme importancia simbólica en cuanto demostración de prosperidad y comportamiento esperado por parientes y amigos<sup>358</sup> -, el contacto se mantiene fundamentalmente (86% de los encuestados) a través de las llamadas telefónicas (también el 74% de los encuestados envía cartas), como mínimo una vez al mes y normalmente desde aquí. En torno a esta necesidad los peruanos y otros grupos latinoamericanos han creado redes ilícitas que se enriquecen fraudulentamente estafando buenas sumas a Telefónica a partir de la creación de locutorios clandestinos - llamados "tubos" - en pisos alquilados que se abandonan tras unos dos meses, antes de que deba hacerse efectivo el pago de la factura acumulada. Durante su ocupación, hay en el piso un permanente trasiego de peruanos, que pueden contactar con Perú a precios muy por debajo de las tarifas oficiales.

A través del contacto con su familia y de los media españoles el inmigrante se mantiene en cierta medida informado sobre la situación sociopolítica en Perú. Como tercera fuente de información, figuran en la encuesta las referencias de los compatriotas también emigrados. Destaca la escasa incidencia del Consulado y la Embajada peruanas sobre este extremo (referido por el 1.9% de los encuestados), de modo que cabe afirmar que su labor social - al margen de la organización anual del campeonato de futbito - es prácticamente nula.

Por otra parte - aunque no suele ser posible los primeros años tras la migración por falta de PRT o de dinero -, las vacaciones de verano son la ocasión de volver a Perú durante unos días. Pero también hay celebraciones religioso-familiares muy arraigadas entre los originarios de provincias que propician el reencuentro anual (generalmente en la fecha de culto al patrón de la provincia) de familias extensas dispersas en Lima, su provincia de origen e incluso en

---

<sup>358</sup> Los regalos son enviados también desde Perú al inmigrante, normalmente objetos de consumo que en el mercado español no se encuentran. Sobre el mantenimiento de las relaciones con el país de origen mediante el envío-recepción de bienes, envío de dinero, llamadas telefónicas y correo, ver G. Pérez Pérez y S. Veredas Muñoz, 1998.

otros países de inmigración peruana. No es raro que el inmigrante en España continúe ligado a los tradicionales rituales de celebración comunitaria (descritos profusamente por M. M. Marzal, 1977), sistemas de dones y contradones que determinan concretas obligaciones también para quien ha abandonado el lugar de origen. Así, la emigración no implica necesariamente la desarticulación de las formas relacionales - sistemas de intercambio resultantes de la adaptación de los vigentes en la historia precolombina, durante el incanato (G. Alberti y E. Mayer, 1974) - propias del contexto de origen. De hecho, tales formas pueden constituir una suerte de capital cultural reactivado en el nuevo contexto en tanto mecanismo de adaptación. La condición de tal permanencia es la migración conjunta de buena parte de la comunidad de origen<sup>359</sup> y esto acontece notablemente en los suburbios limeños, donde se concentra buena parte de los emigrantes serranos. Este tipo de celebraciones precisan un considerable *fondo ceremonial* (E.R. Wolf, 1971) y, salvando su carácter eminentemente familiar<sup>360</sup>, su parecido con las procesiones o romerías organizadas en muchos pueblos españoles es enorme<sup>361</sup>. Con el paso de los años, la vinculación del

---

<sup>359</sup> "Ocasionalmente - afirma Redfield (1963:67) - el trasplante puede realizarse de tal manera que se establezcan en el nuevo hogar un número suficiente de representantes de la sociedad folk, de modo que la cultura indígena pueda reanudar su vida en la nueva tierra".

<sup>360</sup> G. Alberti y E. Mayer (1974) describen los orígenes de estas formas de relación, entre las que se cuenta actualmente la institución de la mayordomía, forma de intercambio asimétrico resultante de la adaptación de la antigua *minka* (trabajo suplementario que durante el incanato estaba obligada a realizar toda la comunidad como contribución al bienestar general) utilizada en el intercambio de bienes y servicios en ocasiones de fiestas patronales y familiares: el campesino que asume el cargo de "mayordomo" está sirviendo a su comunidad y, como tal, asume el rol público más importante en ella. A la manera de los antiguos *kuraka* (jefes locales que durante el incanato actuaban como nexos entre el *ayllu* o comunidad rural y el Estado), el mayordomo redistribuye entre sus *yanapakojkuna* sus excedentes económicos en forma de "cumplimientos", al mismo tiempo que alegra a la comunidad con bandas de músicos, orquestas, cuadrillas de danzantes, quema de cohetes y castillos, corridas de toros, "jalapatos", "corta monte", etc. Para los campesinos pobres, la mayordomía o padrinazgo es una manera de obligar a los "pudientes" a que redistribuyan sus excedentes económicos; paralelamente, desde el punto de vista de estos últimos, la fiesta tendrá sobre todo un efecto estratificador.

<sup>361</sup> "Mi familia es del Cusco, mis abuelos, mis bisabuelos, son del Cuzco, ellos traen una tradición del Señor de los temblores, son muy devotos; ellos trajeron la tradición del Cusco a Lima, donde estamos viviendo ya la gente de apellido, de mi familia. Todos los meses de octubre, ese mismo mes del Señor de los Milagros, hacemos una fiesta, la familia hace una reunión muy grande; invitamos a toda la familia, solo la familia, nada de gente extraña, la familia es muy grande, somos unos 100-150, toda la familia, todo lo que son hijos, nietos, biznietos, sobrinos, tías... todos, todos, nos reunimos, comemos cochino, allí lo llamamos lechón, chanchito, comemos mucho chanchito, su orujo, a veces aguardiente y luego cerveza. Es una fiesta muy bonita. En cada fiesta se agarra una hoja y un cuaderno, el mayordomo, que es el padrino de la fiesta, para el próximo año '¿usted qué aporta?', 'yo aporito unas cadenas o aporito un lechón, un chanchito', '¿usted?'...(...) Entonces todos los años va creciendo eso, entonces nos reunimos y hacemos castillos - fuegos artificiales -, cadenas, globos, banda de música... y eso lo organiza solo la familia. Hacemos la procesión, con el santo; también la familia, con el tiempo, hemos

aquí: no es fácil ahorrar tanto como para mantener de por vida una situación acomodada en Perú y aunque así fuera España ofrece posibilidades de consumo a las que cuesta renunciar<sup>362</sup>. En otros casos, si existe esa posibilidad y las cosas no han ido aquí como se esperaba, el inmigrante puede pensar en viajar a Estados Unidos o a otros países europeos donde también existe emigración peruana (Francia, Gran Bretaña o Alemania) y acaso se cuente con familiares: la información proporcionada por estos sobre distintos aspectos prácticos de la vida allí y la posibilidad de contar con su respaldo inicial constituyen factores que también condicionan la reformulación del proyecto migratorio.

La expectativa frustrada por excelencia es la de promoción profesional. Ante la situación del mercado laboral español y lo excepcional de la homologación de los títulos expedidos por universidades peruanas (a lo sumo se convalidan algunas asignaturas), el profesional ve esfumarse la posibilidad de ejercer como tal y el estatus social asociado a su condición. Para muchos el precio exigido por un nivel de consumo relativamente superior al que - incluso ejerciendo como profesionales - podrían conseguir en su país de origen, es excesivamente alto. El proceso de movilidad descendente a consecuencia de la migración en este caso es obvio<sup>363</sup>, produciéndose *"un conflicto entre la autoadscripción económica del inmigrante*

---

<sup>362</sup> "...es que ya me he acostumbrado, ¿sabes qué?: aquí si quiero como un yogurt o un chocolate, allá en Perú no, por lo menos que no hay trabajo no te das el gusto. (...) me he acostumbrado a vivir un poco cómoda: en cuestión de movilidad y de tiendas, aquí todo lo puedes encontrar a mano; prácticamente España sabes que es un país más adelantado, en Perú la gente que tiene dinero vive bien, pero aquí se vive sin temores: tú vives aquí tranquila, en tu casa, no te metes con nadie ... estabilizarme, como te digo, para el futuro de mis hijos, me quedaría pero, no sé, vamos a verlo si yo me quedo porque también extraño mi país, ¿sabes?" (E2.16)

<sup>363</sup> "Yo sí me distingo, por una sencilla razón, porque, cuando tú tengas la oportunidad de ver el perfil del peruano que viene acá, (...) son personas categorizadas, ellas mismas y la gente, categorizadas como ciudadanos de segunda clase; segunda clase, me refiero a que de repente allá sus condiciones económicas son muy bajas y por lo tanto no tienen nada que arriesgar, entonces, al ser ciudadanos de segunda clase en su mismo país, no les cuesta nada irse y ser ciudadanos de segunda clase en otro país desarrollado donde sus condiciones de vida van a ser mejores. Pero la connotación, el trato que van a recibir va a ser el mismo, el mismo que van a recibir en su propio país (...) o sea, en la vida están pensando en regresar, no, están pensando de repente en irse a otro país donde haya mejor... "de acá me voy a Estados Unidos..." o "bueno, me quedo acá porque acá estoy mejor", "cómo voy a regresar", o sea pero no se lo piensan en regresar. Yo sí... las cosas las tengo claras porque el número de oportunidades acá que tengo son mínimas a las oportunidades que pueda tener allá para poder mantener, digamos, el estatus, entre comillas también, que he podido lograr en España porque de repente, no es por afanarme de decir, pero yo siento que la posición profesional que he adquirido en la capital, o sea profesionalmente, es buena (...) Pensando en todo eso, ¿qué hago yo?... que hay cosas que te cuestan, de hecho, o sea por ejemplo, un coche te cuesta el doble que acá, o la misma alimentación, que yo considero que la alimentación es cara en comparación a lo que ganas tú, o sea, gastas más en los alimentos, en cambio acá con poco dinero puedes comprar un montón de cosas, ¿no? Pero pensando en lo otro no me he planteado en ningún

inmigrante al festejo no es tanto afectiva como ritual, el distanciamiento se deja sentir - *"ahora que he ido estos días no me he sentido tampoco como peruano porque ya no son mis costumbres, mi forma de actuar es diferente y, claro, ellos lo notan"* (E2.22). Y es que el peruano emigrado a España se ha acostumbrado a la individualización de la existencia propia de las sociedades "desarrolladas" y a la relajación del control del entorno inmediato (R. Aparicio y A. Tornos, 1997).

## **XI. REFORMULACIÓN DEL PROYECTO MIGRATORIO**

La perspectiva del retorno tiene una relevancia psicológica no siempre puesta de manifiesto: muy pocos afrontan de partida que la emigración sea definitiva y normalmente fijan un plazo, 5 años como máximo, para reunir la cantidad de dinero que permita mejorar la posición económica familiar. En todo caso, a medida que pasa el tiempo las circunstancias pueden alterarse y el cálculo personal incluye nuevos elementos con que no se contó. Es así que muchos que llegaron convencidos de la temporalidad de su estancia en España acaban estableciéndose definitivamente una vez que se ha trasladado también toda su familia - lo costoso del pasaje a Perú (a diferencia de Marruecos) no facilita el trasiego frecuente entre ambos países, limitándolo a esporádicos contactos con la familia de origen hasta que la duración de la separación se hace insostenible - o que se ha constituido aquí. El estudiante se hace trabajador, el soltero se casa, el casado ve unirse a él a toda su familia... Pero, ¿se quedan todos? De nuevo, las expectativas y la posibilidad de satisfacerlas determinan la elección. Si la prioridad es la mejora económica, no es raro que el peruano decida quedarse

---

*comprado el estandarte, la imagen del Señor de los Temblores y paseamos unas 10 manzanas o 15 manzanas desde la iglesia; el contrato que hace el mayordomo, el padrino, tiene que acordar que la iglesia esté cerca del local donde se va a hacer la fiesta, se hace la misa temprano ..."* (E2.17)

*"Yo soy de Lima, mis padres son de Jauja, que está en Junín. Este año tuve que ir a Perú porque organizaron una fiesta en Jauja y la tenía que financiar mi madre y yo, es como una romería: se hace una procesión y después de la procesión se hace una fiesta, va todo el pueblo, hay que dar de comer, de beber, fuegos artificiales... dura eso 5 o 6 días. El año pasado también me tocó organizarlo, que era en Lima. Es que se firma, por ejemplo, cada vez que hay una fiesta, en la euforia de la (vorágine), se dice 'a ver, ¿quién va a hacerlo el próximo año?', te dan un libro y uno firma... si no no me explico, porque es carísimo, es agotador, porque en Perú como hay mucha miseria la gente también incumple (...) tienes que estar detrás de ellos"* (E2.22)



*y un proceso de reconocimiento social que le ubica y clasifica en un estrato social inferior a su cualificación y experiencia profesional, a su cultura de clase, en definitiva"* (E. Ramírez Goicoechea 1996:316). Este sentimiento está muy extendido entre los asilados<sup>364</sup>, no solo porque muchos salen del CAR o del albergue para vender La Farola o tabaco en la calle sino también porque han perdido el estatus social asociado en determinados grupos al activismo político. En todo caso, la incongruencia de estatus no motiva inmediatamente la decisión de retornar, la resolución del conflicto depende de factores entre los que se cuentan las expectativas familiares: muchos titulados universitarios aceptan la pérdida de estatus social en razón del reconocimiento de los suyos y las anticipaciones de promoción social en Perú... también porque la sociedad española no es tan clasista y racista como la peruana y las diferencias sociales aquí no están tan marcadas.

También la familia es un factor clave en relación a la reformulación del proyecto migratorio. Si la reagrupación familiar constituye un buen indicador del carácter definitivo de la migración, el hecho no resulta económicamente rentable si se mantiene la idea de retorno. No faltan casos en que uno de los cónyuges vuelve a Perú con la prole mientras el otro queda aquí y envía dinero: el mantenimiento de todo el núcleo familiar en España impide el ahorro, mientras con la segunda opción sí es posible. A veces la familia se forma aquí, nace el hijo de la pareja inmigrante en España y entonces el ahorro se hace imposible porque uno de los sueldos, al menos, se destina íntegramente al mantenimiento de la criatura.

En conclusión, la previa definición de los 4 tipos migratorios no resulta muy relevante en relación al tema que nos ocupa: las variables a considerar en este caso son las expectativas migratorias (promoción profesional o económica) y el carácter familiar/individual de la migración, y lo cierto es que ambas son susceptibles de modificarse en el nuevo entorno.

---

*momento quedarme, no; pero creo que... yo, creo, ser la excepción"* (E2.20)

<sup>364</sup> Aunque, si el descenso es coyuntural, pueda interpretarse positivamente desde una lectura ideológica: "*Acá en España tuve una buena experiencia, acá he sido obrero; en el Perú defendía las ideas del proletariado y del obrero y acá he sido obrero (...) no es una palabra más decir que el trabajo dignifica, fue una buena experiencia... claro, no estaba preparado para eso, me daban la espalda y las manos, pero bueno, he sido obrero y eso es lo importante"* (E2.5)

#### IV.6.1 SOBRE LOS REFUGIADOS PERUANOS EN LA C.M.

En buena medida las condiciones de vida de los asilados peruanos son las de sus compatriotas inmigrantes económicos. Las diferencias se refieren a los motivos de salida de Perú, las dificultades relativas a la regularización de la situación jurídica y a la autopercepción como exiliados. Los demás extremos coinciden con lo predicado de los inmigrantes incluidos en el tipo 4 definido y lo recogido en el informe sobre condiciones de vida de los inmigrantes peruanos. La información contenida en este apartado es, creo, ilustrativa de la situación real de los verdaderos asilados: es sabido que no son todos los que están ni están todos los que son y que durante algunos años la utilización fraudulenta de la ley de asilo se vió favorecida por la mayor receptividad internacional en relación al conflicto interno en Perú.

Mis informantes refieren situaciones diferentes con un denominador común, el riesgo de caer preso o ser "ajusticiado" por los grupos paramilitares del gobierno o por los comandos terroristas de Sendero Luminoso... o por ambos a la vez. Son privilegiados y lo saben: periodistas, abogados, dirigentes sindicales y estudiantiles y responsables populares de Villa El Salvador. Se trata a veces de personas vinculadas al MRTA, otras de simpatizantes y otras simplemente de individuos esforzados en la lucha por el respeto a los derechos humanos en Perú. Todos en peligro por defender principios que creen justos y huidos de su país entre 1991 y 1994. Nuestras conversaciones han sido prolíficas y fluidas. El refugiado necesita hablar, recordar que el horror y el miedo vividos fueron reales, que puede que aquello parezca un espejismo cuando media un océano de distancia, pero existió una justificación cierta para escapar. Si bien la disposición al diálogo se atenúa si el interlocutor aún no ha obtenido el estatuto de asilado (podría entonces ser devuelto a Perú y sufrir allí represalias), lo cierto que es también en estos casos la lengua se "afloja" a medida que se avanza en el discurso. Los testimonios recogidos se refieren en su mayor parte a la situación en Perú, así lo han querido los informantes y ello resulta muy significativo en relación al lugar de proyección personal, aunque con el paso del tiempo los efectos de la distancia se dejan sentir y el individuo aparece más centrado en su circunstancia vital actual.

Entre los dirigentes estudiantiles, algunos proceden de la Universidad de San Marcos - "*un sitio forjador de ideas y de rebeliones, baluarte de lucha y de libertad*" (E2.5) -, cuna de ideales independentistas primero y republicanos después y donde tomó forma un movimiento

estudiantil altamente politizado, escenario de confrontación de las diferentes fuerzas políticas. Dado que sobre la gestión universitaria las reivindicaciones de los distintos partidos - UDF (Unidad Democrático-Popular), APRA... - poco se diferenciaban, la oposición entre ellos era fundamentalmente ideológica; de hecho, la UDP simpatizaba abiertamente con el MRTA como defensora de la vía radical de cambio pero con disposición al diálogo con las demás fuerzas sociales y políticas peruanas. Durante esos años se intensificó la violencia en Perú y la universidad era foco permanente de represión y vigilancia, de modo que no era infrecuente acabar detenido en la Dirección contra el Terrorismo.

El discurso elaborado por estas personas deja traslucir su formación política, donde la experiencia personal y el actual momento histórico en Perú cobran sentido en dinámicas socioeconómicas de largo alcance y elaboraciones de corte ideológico. La colonización española es siempre espontáneamente aludida: el germen de la violencia presente en el país andino, violencia estructural, violencia en todos los ámbitos de la vida, se sitúa para muchos en aquel período. Este análisis - también presente en otros países latinoamericanos - procede sobre todo de quienes estuvieron vinculados a movimientos de corte revolucionario, con notable instrucción ideológica<sup>365</sup>, mientras quienes orientaron su participación social desde el trabajo sobre el terreno y de proyección temporal inmediata (sindicalismo, activismo social...) definen la colonización más bien como algo que pertenece al pasado que como factor directamente relacionado con los acontecimientos actuales en Perú.

La ambivalencia de la relación con España me parece más clara entre asilados que entre inmigrantes económicos. Sin duda, la herencia española en las Américas tiene ese doble carácter: dejaron lengua, cultura, dejaron horror... pero no creo casual que las alusiones al pasado colonial sean prácticamente inexistentes y casi nunca negativas en el discurso de los

---

<sup>365</sup> "Porque en el Perú hay muchas contradicciones que no han sido derrumbadas hasta hoy día, desde el momento de la conquista y el coloniaje la violencia ha estado siempre presente en mi país. Entonces, esas contradicciones, para vencerlas, se necesita un proyecto, un proyecto político, social, económico, o sea, una transformación, para ser más concreto. (...) hay que estar por algunas formas que, cuando hay gente que se las plantea, se asustan y eso tampoco quiere decir que yo soy un tipo violento, que me gusta que las cosas vayan por ese lado, sino que hay métodos de ajuste subversivo que son caducos" (E2.25)

inmigrantes económicos (no asumo la concepción negativa de España no impere también entre ellos). Reitero el contenido ideológico de tal recuperación y así lo argumento en el apartado relativo a la readaptación de la identidad inmigrante.

Hemos analizado lo suficiente la situación política del país andino para mostrar que existen razones fundadas para abandonarlo. En cuanto a la acogida a los escapados, el caso de Perú, un narcoestado donde la represión política es la norma, refleja la hipocresía de las relaciones intergubernamentales y evidencia que la protección de los derechos humanos puede obviarse si lo que está en juego pesa como el oro. España ha aumentado mucho en los últimos años su inversión en Perú (Telefónica Española, BBV, Banco Santander...) a medida que Fujimori profundizaba en su política de privatizaciones<sup>366</sup>. En esta situación, "en la Organización de Asilo y Refugio es *vox populi* afirmar como poco probable la concesión de estas categorías legales (universalmente reconocidas, sentenciadas y corroboradas) a solicitantes peruanos"<sup>367</sup>. Y sin embargo, la violencia golpea en Perú como el avance del empobrecimiento también entre las clases medias. Resulta irónico que la violencia ejercida por las fuerzas del orden del Estado y grupos paramilitares - grupo Colina, comando Rodrigo Franco... - se justifique en la represión del terrorismo senderista: erraron los senderistas el objetivo golpeando a aquellos en nombre de quienes dicen luchar, agrediendo al pueblo, negándole derecho a réplica<sup>368</sup>. Erró el Estado al recurrir a prácticas terroristas como secuestros, cartas-bomba, matanzas indiscriminadas a la población civil (universidad, zonas de la sierra...), aplicación de la ley de apología a los medios de comunicación que denunciaban violaciones de derechos humanos o se hiciesen eco de la causa trabajadora - cierre de los medios que se negaran a ser "parametrados"... Si se tiene la mala fortuna de ser señalado por los terroristas de arriba o los de abajo, la acusación ya es sangre; el "sospechoso" está fuera de toda sospecha y su desprotección es absoluta frente a unos y

---

<sup>366</sup> "Decían por ahí que en la compra de Telefónica pagaron mucho más del rescate que pagó Atahualpa e inclusive lo ha pagado mucho más, ha devuelto el dinero" (E2.25)

<sup>367</sup> Wilson Tejada Saldarriaga, revista *El Latinoamericano* n° 12. Madrid, 1995.

<sup>368</sup> El rechazo a Sendero ha perjudicado al MRTA por extensión pero algunos dicen que también los emerretistas han atentado contra el pueblo o han estado implicados en el narcotráfico. Por supuesto, integrantes o simpatizantes del MRTA lo niegan y se presentan como organización política, no terrorista.

otros. Es así que se da la paradoja de que varios de mis entrevistados han sido doblemente acusados en su país, tanto por las fuerzas del orden como por los senderistas, sin que ni unas ni otros modificasen su postura en vista de la actitud de las filas contrarias<sup>369</sup>. En tal contexto, la emigración de los elementos potencialmente conflictivos (jóvenes desempleados, activistas sociales...) solo puede ser contemplada positivamente desde el gobierno y así consta, se me informa, en documentos del Servicio de Inteligencia sobre "cómo combatir a los subversivos".

## **I. Salida de Perú y entrada en España**

Tal como consta en los registros oficiales, la mayor afluencia de solicitudes de asilo en España por parte de peruanos se ha registrado desde 1989 hasta 1995, sobre todo entre 1990 y 1994. Esta evolución tiene que ver con la agudización de la actividad terrorista y la llegada al poder de Alberto Fujimori. Durante esos años y hasta el relativo sofocamiento de los ataques armados senderistas, el país ha sido asolado por la acción descontrolada de las fuerzas de uno y otro signo. Con buena parte del territorio nacional en estado de emergencia, las llamadas zonas "rojas" (con actividad guerrillera) ocupadas por cuarteles del ejército, muchos quedaron atrapados entre dos fuegos. Desde el Estado las acusaciones de subversión se multiplicaban, a menudo sin más justificación que el testimonio de algún terrorista a quien la Ley de Arrepentimiento concedía ocasión de acusar al contrincante político o a cualquier persona. Allanamientos de morada, secuestros, amenazas, asesinatos, grupos paramilitares gobernando efectivamente sobre la autoridad civil y toda la población. Aparece la figura del fiscal sin rostro y todo tipo de chapuzas judiciales impensables en un Estado de derecho. Sendero Luminoso desarrolla prácticas muy similares: el dirigente barrial o sindical que no acate inmediatamente sus decretos de paros armados pasa a ser acusado de traidor,

---

<sup>369</sup> "...estuve detenido por motivos sindicales y, bueno, por la desesperación del gobierno de querer sofocar la lucha guerrillera y terrorista de Sendero, confundía pues a los luchadores sociales, que estábamos en los sindicatos y que no participábamos de esos actos, nos confundía con los terroristas (...) Yo soy un hombre de izquierdas que he luchado tanto por mi clase, por mi pueblo, no sé qué objeto tendría por parte de Sendero quererme matar o aniquilar, están totalmente equivocados. Saben que también el Estado me ha golpeado, me ha reprimido, me ha metido preso, me ha despedido, me han perseguido..." (E2.23)

revisionista, vende-obreros, soplón o cabeza-negra (o todo a la vez) y se expanden afiches para ensuciar la imagen de quien muy probablemente sea su próximo objetivo. Cuando consideran su situación insostenible, muchos deciden marcharse. El problema radica en salir del país y se precisa ayuda y suerte para burlar al Servicio de Inteligencia (sobre todo si se tienen antecedentes penales) y a los senderistas. Una de las primeras instituciones a las que se recurre, si se hace, en busca de apoyo y asesoramiento es la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos del Perú (sede en Lima) que, entre otras cosas, informa sobre los requisitos necesarios para solicitar asilo en otros países y proporciona informes para avalar la solicitud. Amnistía Internacional también dota de informes al futuro exiliado y concede ayuda económica para el pago del pasaje. Presentar la solicitud de asilo en la Embajada de España no es opción factible si el solicitante corre inminente peligro, ya que la respuesta oficial demora muchos meses. Además, la actitud de los responsables, según testimonios recogidos, no es siempre receptiva.

En vista de la lentitud del procedimiento y a falta de otras posibilidades, muchos de quienes han solicitado el asilo antes de la reforma de la ley pero después de la derogación del convenio de supresión de visado entre España y Perú han seguido la misma ruta que sus compatriotas para llegar aquí, normalmente vía Alemania. Otros cruzaron antes la frontera con Ecuador y allí tomaron el vuelo para Madrid. La salida se dificulta muchísimo si se ha dictado orden de búsqueda y captura ((más conocida en Perú como "RQ", requisitoria) contra el interesado. Como ya he dicho, el perfil de los perseguidos que logran abandonar el país no se corresponde con el del peruano medio. La población perseguida de menor nivel social no puede salir, no tiene dinero ni contactos. Aún si consiguieron abandonar Perú, tratándose de personas "anónimas" - no salen en los periódicos...-, les resulta difícil fundamentar su petición ante la Oficina de Asilo y Refugio (OAR). De ahí que, ante la resolución denegatoria del Ministerio del Interior y mientras hubo posibilidad muchos regularizaron su situación en España a través del régimen general de extranjería<sup>370</sup>.

---

<sup>370</sup> Otras veces se intenta directamente esta vía: algunos se resisten a pedir el asilo porque tienen intención de volver a su país y reanudar su labor cuando sea posible. Obviamente, esto solo es posible si el gobierno peruano no dictó RQ.

## **II. Regularización de la situación legal y alojamiento provisional**

Antes de la reforma de la Ley de Asilo, cuando llegaron a España la práctica totalidad de mis entrevistados, la instrucción de las solicitudes correspondía a la OAR, que otorgaba al solicitante una tarjeta a sellar mensualmente hasta la resolución del expediente por parte de la Comisión Interministerial de Asilo y Regugio (CIAR), integrada por representantes de los ministerios de AASS, AAEE, Interior y Justicia. La CIAR requería informes a la Asociación Pro Derechos Humanos, Amnistía Internacional o a la Comisión Andina de Juristas y diversas ONGs peruanas, sindicatos... a las instancias, pues, que pudieran avalar la solicitud. La tramitación del expediente es por lo general muy larga, aunque parece haberse agilizado tras la reforma legal. Mientras algunos entrevistados obtuvieron el estatuto tres meses después de su solicitud, otros hubieron de esperar dos años su denegación. El procedimiento actual se ha modificado sustancialmente, pero quienes carecen de ayuda institucional (AI, APRODEH, ACNUR...) continúan en situación de desventaja relativa. Los apoyos también se recaban entre las instituciones españolas, sobre todo sindicatos; a veces se logra algún aval pero por lo general no se recibe la ayuda esperada. Los sindicatos no asumen - a juicio de mis entrevistados - el problema desde la perspectiva adecuada: la atención es fría y el solicitante no encuentra la respuesta que esperaba de un "compañero". El personal de atención no suele conocer la situación del país de origen y se limita a informar sobre los trámites legales. El CEAR y la asociación Inkarrí proporcionan también orientación y ocasionalmente también IU ayuda con alguna carta de apoyo. Es igualmente importante contar con documentos probatorios de la situación de persecución. Si no se ha tenido la precaución de enviar al país donde se piensa solicitar asilo tales documentos (normalmente a través de otra persona) antes de la huida, se corre el riesgo de que no salgan de la aduana peruana. En ocasiones la situación obliga a salir del país prácticamente con lo puesto y esto acarrea problemas para demostrar la veracidad de la versión<sup>371</sup>. Si la petición es denegada, no es infrecuente que el solicitante la renueve aportando nuevas pruebas de persecución e

---

<sup>371</sup> *"Lo que pasa es que aquí hay tantos que dicen haber pasado pero no lo han pasado... Mi historia, la que yo había contado, no me creyeron, no tenía pruebas pero ¿cómo iba a tener pruebas si yo salí pitando de allá?"* (E2.14)

intentando justificar mejor su solicitud.

Sobre el proceder de los organismos españoles encargados del tema, muchos se quejan del trato dispensado por el Ministerio de AAEE hacia los peruanos - *"hay una ojeriza contra los peruanos: o los tipifican como terroristas o no sé qué"* (E2.6) -; otros afirman que los instructores del ministerio conocen bien la situación real en Perú pero coinciden en afirmar que la actitud de las autoridades españolas frente a los solicitantes de Perú se ha modificado a medida que se reforzaban los lazos económicos con el país andino<sup>372</sup>.

Hasta la resolución del expediente, el solicitante obtendrá alojamiento y manutención en albergues estatales - Centros de Acogida a Refugiados (CAR), dependientes del INSERSO - o concertados con Cruz Roja, CEAR, CCEM (Comisión Católica Española de Migración), Fedora... Excepcionalmente se prolongará la estancia de quienes ya consiguieron el asilo hasta que puedan instalarse de forma independiente. Desde los CAR (en Vallecas, Alcobendas...) se sufragan los gastos básicos de los solicitantes, también en lo relativo a transporte, algún tipo de formación... y se presta asistencia social primaria. La asignación del centro de alojamiento se realiza en función de la nacionalidad del solicitante, el estado de las relaciones bilaterales entre España y el país de origen y del protagonismo mediático del conflicto nacional que ocasiona la petición. La cuestión no es baladí por cuanto existen notables diferencias entre dotaciones materiales y personal de atención en unos y otros. Los solicitantes cubanos o bosnios salen relativamente mejor parados que los subsaharianos, peruanos... Las condiciones de vida en el albergue de Simancas (Cruz Roja), solo para hombres, distan mucho de lo que pueda entenderse por confortable: el "afortunado" solo puede acudir a dormir, el resto del día - haga frío o calor - ha de pasarlo en la calle aguantando el acoso policial por extranjero y vagabundo. Esta es toda su ocupación cotidiana.

Hay que decir, sin embargo, que la infraestructura de acogida al solicitante de asilo se vió

---

<sup>372</sup> *"cuando se hizo el golpe, España critica a Fujimori, hay una ruptura en cierto modo de relaciones, no llegó a romper relaciones pero el embajador se retira y esas cosas, ¿no? Ahora ya se han comprado empresas, que ha habido por medio unas elecciones fraudulentas y esa serie de cosas, ya no hay el mismo trato para los solicitantes de asilo peruanos, aunque tengan la misma cantidad o más pruebas de lo que uno podía tener en otro momento y está todo muy mediatizado"* (E2.6)



desbordada en los años precedentes a la reforma de la ley. Las 273 plazas disponibles en los CAR en nada mitigaban las necesidades de los 12.000 solicitantes de asilo en 1992. Se calcula que entonces solo un 10% fueron enviados a centros de acogida, contando también con las plazas ofertadas por diferentes ONGs. Además, buena parte de los verdaderos perseguidos cedió su plaza a quienes no lo eran. En definitiva, recursos insuficientes y mal canalizados. Si hasta ahora la mayoría de los solicitantes de asilo reside en Madrid o Barcelona, mis informantes en Inkarri afirman que en lo sucesivo se intentará la aplicación del sistema "por cuotas" desarrollado en países como Alemania, Suiza o Suecia, de acuerdo al cual se estipula un máximo de asilados por unidad territorial (recientemente se ha abierto otro CAR en Sevilla). Esta medida de dispersión no solo es criticable por cuanto coacciona la elección personal, además supone un agravio comparativo para los solicitantes fuera de Madrid o Barcelona porque en la mayoría de las provincias no hay delegaciones de organismos como el CEAR o ACNUR, ayuda valiosa de cara a la presentación de la solicitud y el seguimiento cercano del estado del expediente.

### **III. Trabajo y familia**

Una vez conseguido el asilo, el siguiente paso es afianzar la situación material en España, encontrar trabajo y alojamiento. Sin embargo, el solicitante de asilo suele trabajar antes de estar habilitado legalmente, no solo porque el dictamen resolutorio se demora meses sino también porque con frecuencia tiene familia en Perú que depende económicamente de él. Obviamente, esto significa que su ingreso en el mercado laboral se verificará directamente en el sector sumergido de la economía y su desprotección como trabajador será total. Por otra parte, la inserción laboral de los asilados de cierta edad, y muchos no son jóvenes, puede dificultarse aún más precisamente por la mayor escasez relativa de los puestos de trabajo disponibles para quienes superan los cuarenta. En todo caso el acceso al empleo se verifica normalmente a través de algún amigo o allegado, redes en principio más reducidas para el asilado (no suele tener aquí familia o conocidos) y que irá "tejiendo" con el tiempo. Cara a la integración sociolaboral, el asilado cuenta también con apoyo institucional, normalmente proporcionado por el INSERSO y canalizado desde organismos como el CEAR o Cruz Roja. Este apoyo se concreta en ayudas económicas para diversos fines - al trabajo autónomo,

realización de estudios, acceso a formación profesional y técnica...-, aunque los entrevistados las consideran insuficientes. Si el asilado es padre y esposo comenzará a tramitar la venida de los suyos cuando afiance en alguna medida su situación económica: el largo y engorroso trámite deberá repetirse y de nuevo decidirá la CIAR. En cuanto a la relación con la familia de origen, es posible que el asilado envíe también algún dinero si aquella está en situación de necesidad pero esta no es la norma.

#### **IV. Autopercepcion del asilado**

Dos son los referentes de más interés para dilucidar esta cuestión: los perseguidos políticos que permanecieron en Perú y los compatriotas inmigrantes económicos en España. Frente a los primeros, existe una generalizada conciencia de privilegio entre los asilados en España, que han visto caer gente muy próxima a ellos y saben que el asilo está vedado para la mayoría de los peruanos que luchan en la sierra... por no hablar del ingente volumen de desplazados internos (aprox. 1 millón) que han tenido que abandonar su hogar y trasladarse a la costa. El correlato de esta conciencia de privilegio es cierto sentimiento de culpabilidad que el asilado intenta conjurar con sus prolíficas explicaciones acerca de los motivos que lo trajeron a España. Ellos saben que, así como el inmigrante económico no es el más pobre de Perú, tampoco el asilado suele ser quien ha vivido en mayor situación de riesgo real. En relación a sus compatriotas inmigrantes económicos, el asilado se percibe de forma ambivalente. Ambos son víctimas de un sistema políticoeconómico que fuerza la salida al exterior y afrontan similares dificultades durante su estancia en España. Pero hay más autoconciencia entre los asilados, un discurso marcado por la reflexión que contrasta con las explicaciones inmediateistas (las de la propia necesidad) elaboradas por los inmigrantes económicos. En este punto y en la opción por la emigración como estrategia individualista de supervivencia se evidencia la distancia respecto a los asilados<sup>373</sup>.

---

<sup>373</sup> *"Acá hay gente que viene con pensamientos equivocados: han salido de Perú por cuestiones económicas y, sin embargo, luego vienen aquí y cuando regresan, o sea, consiguen su documento y luego regresan al Perú y vuelven aquí y dicen 'ah, en el Perú está yendo muy bien la cosa, está muy bien, ahora se ve mejor la cosa, hay menos delincuencia...' y eso es mentira. Claro, habrá que decirle 'bueno, si la cosa está yendo muy bien allí, ¿por qué no te has quedado?, ¿por qué apareces aquí de nuevo?'... son gente que no tienen noción política de bajo qué condiciones se puede evaluar allá en el Perú si la cosa está yendo bien políticamente"* (E2.6)

#### IV.7 PROCESOS DE CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD INMIGRANTE

Una de las interpretaciones posibles del fenómeno asociativo inmigrante tiene que ver con la consideración de estas estructuras organizativas en tanto que manifestaciones o productos, también lugares de construcción y reconstrucción, de la identidad colectiva de las poblaciones inmigrantes. Mi interés en este apartado es intentar dilucidar hasta qué punto tales manifestaciones se adecúan a las de mayor presencia la población marroquí y peruana en Madrid. Por lo demás, el concepto "identidad" resulta inseparable del de alteridad, de modo que, como afirma Aranguren (1993), *"el otro está en el origen de mi yo"* y así el examen del contenido de aquel remite inexcusablemente a la relación entre el individuo y su entorno y obliga a interpretarlo desde una visión dialéctica. En este sentido se manifiestan Taguieff y Hentsch, en el de la contemplación de uno mismo a través del otro, pero no como el otro nos ve sino como sospechamos que nos ve: como afirma Landowski (1993), la noción de "sí" solo se descubre en el "entre sí". Raramente la identidad se expresa en términos afirmativos sino sobre todo desde la negación, el establecimiento de distancias en relación a otros grupos, por eso el estudio de las relaciones interpersonales resulta relevante en este sentido. Ciertamente, la situación migratoria define un contexto privilegiado en la reflexión sobre el fenómeno que nos ocupa, dado que los referentes individuales y sociales del inmigrante se modifican y por tanto su autopercepción y formas de autopresentación en el nuevo entorno. Tal como afirma G. Simmel (1977), la situación social del inmigrante y su propia identidad vienen marcadas por su condición de *"sujeto fronterizo"* entre dos mundos, dos sociedades, dos espacios: *"el intruso que con sus diferentes funciones sociales habita en esa tensión del afuera y enfrente pero dentro"*. Por otra parte, la condición de inmigrante sitúa al individuo en una situación ciertamente inestable en cuanto a la propia consideración, identidad, se refiere: *"Ni ciudadano ni extranjero ni totalmente al lado de uno mismo ni totalmente al lado del otro, el inmigrante se sitúa en ese lugar 'bâtard' del que habla también Platón, la frontera del ser y el no-ser social"*<sup>374</sup>. En términos de A. Tornos (1994), la crisis de identidad deriva de la separación entre lo que somos y lo que hacemos, entre los valores personales y la posibilidad de ponerlos en práctica en la sociedad en que se ubica el individuo: en el contexto migratorio, y sobre todo entre algunos grupos inmigrantes, "es

---

<sup>374</sup> P. Bourdieu (1991), prefacio a *L'immigration* de Abdelmaleck Sayad. Ed. De Boeck université.

*máxima (...) la falta de correspondencia entre los valores por los cuales habían aprendido a dignificarse y la vida cotidiana que devora todas sus energías".*

Este, la identidad, es quizás el aspecto más escurridizo de cuantos se abordan en torno a la inmigración. Por varias razones, entre ellas porque normalmente intenta dilucidarse desde la posición de extraño a determinado grupo y por tanto no es fácil detectar los rasgos, categorías y códigos interpretativos pertinentes. La aprehensión "desde fuera" de la identidad individual resulta tan problemática que apenas puede abordarse de una aproximación meramente sintomática: la afirmación identitaria no suele ser explícita y el estudioso ha de estar atento a señales que aprenderá a captar a medida que vaya ampliando su conocimiento sobre el grupo. La segunda dificultad en este caso deriva de la *estructura multidimensional de las identidades* (donde el referente puede ser la nación, la religión, lengua, raza...) y del hecho de que el *"difícil equilibrio de esas identificaciones alternativas y/o complementarias debe ser construido cotidianamente en función de los contextos de acción, de las circunstancias, de las situaciones, de los talantes, de los interlocutores"* (E. Lamo de Espinosa, 1995:26).

En cuanto a las formas de definición colectiva de la identidad inmigrante, asumo la propuesta de Nuria del Olmo (1995) como esquema de análisis. La autora sistematiza 3 vías explicativas del fenómeno de formación de identidades colectivas entre inmigrantes a partir de la revisión de las teorías sobre la acción colectiva (sobre todo acerca de los nuevos movimientos sociales) y los trabajos sobre etnicidad. El punto clave en todo caso radica en la clarificación de los procesos a través de los cuales un conjunto de individuos que comparte determinadas características llega a percibir las *"como elementos de mutuo reconocimiento"*, lo que posibilitará la formación del grupo y de determinada estructura organizativa. De este modo, junto a su dimensión objetiva - rasgos compartidos -, la identidad incorpora una dimensión subjetiva que corresponde a la adquisición de la conciencia de la misma, un proceso similar al que tiene lugar, según Marx, en el devenir de la clase en sí en clase para sí y condición para la acción colectiva: *"la pertenencia al grupo viene condicionada por la existencia de un elemento voluntarístico de adscripción de dicha identidad"* (N. Del Olmo 1995:2). La construcción de la identidad étnica se verifica sobre materiales de carácter

hereditario y premisas culturales<sup>375</sup> (dimensión objetiva) como respuesta temporal y dinámica de un grupo en determinado contexto social y analizable en sus manifestaciones objetivas y subjetivas.

Las dos primeras vías descritas por Del Olmo consideran la formación de la identidad colectiva como proceso que acaece en el curso de la propia acción colectiva, la cuestión es qué motive dicha acción. En todo caso, ambas - y, por ende, las asociaciones de inmigrantes - pueden considerarse cruciales en la transformación del *multiculturalismo jerarquizado* en *multiculturalismo igualitario*: "*las minorías entran en una espiral de voz y autoafirmación en los espacios públicos (y, muy especialmente, en los espacios de conformación de la opinión pública)...*" (E. Lamo de Espinosa, 1995:59). La primera de ellas se fundamenta en el paradigma racionalista, que supedita la acción colectiva a la existencia de intereses comunes en una población o "*interés compartido*", en términos de Tilly (1978). A partir del cálculo individual de costes-beneficios, el inmigrante decidirá participar en la acción colectiva como vía de satisfacción de sus intereses. Estos pueden ser de tipo material y simbólico y ambos condicionan el mantenimiento de la identidad colectiva, en el primer caso limitada hasta la consecución de aquellos<sup>376</sup> y en el segundo reforzada a partir de la misma, de manera que tiene a perpetuarse (Pizzorno, 1989). Por supuesto, hay que considerar las formas alternativas de satisfacción de los intereses, entre los inmigrantes básicamente las redes primarias.

La segunda vía de formación de la identidad colectiva se define desde el paradigma de representación, denominado por la autora de la "*identidad pura*" o del "*reconocimiento*". La acción colectiva en este caso se orienta a obtener representación en un sistema, el reconocimiento del grupo en tanto que interés de carácter simbólico<sup>377</sup>. En este caso la acción solo se orienta a la formación de una identidad colectiva, a legitimarla o expresarla.

---

<sup>375</sup> De ahí la definición de la identidad étnica como identidad de tipo primario, en cuanto la obtención de estos rasgos es de carácter involuntario.

<sup>376</sup> Como señala Del Olmo (1995:7), solo "*la continua renovación de las metas o intereses puede dar lugar al mantenimiento de la identidad*".

<sup>377</sup> En este sentido afirma T. Altamirano (1992) que uno de los mecanismos de compensación de la pérdida de estatus es la formación de asociaciones, que ayudan a mantener las costumbres de origen...

El recurso a la identidad étnica como vía para obtener representación en el sistema permite la obtención de beneficios diferenciales. En esta línea, creo, serían interpretables las manifestaciones *beurs* en Francia.

Finalmente, la tercera vía se ofrece en los trabajos sobre etnicidad y plantea la identidad colectiva como refugio psicológico para el individuo en un entorno social adverso, construida en torno a rasgos comunes que "*generan relaciones de afecto y solidaridad*". Habría que analizar los distintos lugares de refugio psicológico de los individuos, desde las redes primarias hasta las que constituyen el ámbito institucional (consulados...).

Frente a esta visión, el concepto de identidad abordado desde la perspectiva del individualismo metodológico es de índole fundamentalmente psicológico, de modo que no puede derivarse inmediatamente de los conceptos de red y rol (J. Rex, D. Joly y C. Wilpert, 1987): ni la participación en una red social ni la noción de rol (participación en un juego determinado, circunstancias concretas) tienen porqué determinar necesariamente la identidad del sujeto. El estudio de las sociedades y los sistemas sociales totales tampoco puede decirnos mucho sobre la identidad de los individuos ya que, aunque el proceso de socialización acerca mucho los deseos individuales a las necesidades sociales, no los asimila por completo: hay interacción entre sociedad, cultura y personalidad pero no determinación completa, hay tensiones que configuran la identidad (en tanto integrante del sistema de la personalidad), como una especie de compromiso entre los requerimientos de unas y otras. Así pues, si existen dos vías de abordar el tema - perspectivas individualista y de carácter estructural o social -, no creo que sean excluyentes: la identidad no es sólo un proceso dinámico de construcción social sino también una realidad subjetiva (Burkitt, 1991).

Hablar de reconstrucción o adaptación de la identidad implica la opción por la perspectiva construccionista (frente a la esencialista) en el estudio de las relaciones interétnicas. Esto supone definir etnicidad como construcción social y abordar el estudio de las relaciones étnicas desde una perspectiva social, no cultural, y enfatizar, por tanto, los aspectos sociales y estructurales relacionados con la construcción de lo que se ha denominado "nueva identidad". Categorías como clase social, género, etnia, religión, nación o filiación política operan decisivamente en este proceso, además de los aspectos relativos a la representación

del "otro", es decir, a la transmisión de estereotipos relativos a aquel: identidad como *"metáfora de la subjetividad humana que constituye la 'expresión semiótica del contacto entre el organismo y el ambiente externo' y debe ser objeto de una comprensiva interpretación socio-ideológica' en el sentido de signo, significado"*<sup>378</sup>. Por supuesto, la readaptación tiene lugar siempre a partir de ciertos materiales que asumimos como parte del bagaje cultural del grupo pero tampoco este es definible en términos esencialistas. Es decir, frente a las explicaciones sistémicas de la cultura elaboradas desde el estructuralismo - cultura como conjunto cerrado e integrado -, optamos por subrayar el papel de la cultura en la adaptación colectiva al medio y el margen de autonomía individual en la comprensión e interpretación de la realidad, perspectiva que implica el cuestionamiento de la identidad individual como correlato inmediato de la cultura, más bien la entiende como acontecimiento: la adhesión e identificación no es un *a priori*, se produce. La situación migratoria favorece las explicaciones de la cultura centradas en la actividad racional de los individuos sobre las sistémicas, al situar al inmigrante en buena medida fuera de la sociedad de que procede.

La afirmación de la identidad inmigrante vía acción colectiva se manifiesta en Madrid sobre todo en tanto forma de promoción de intereses comunes. Esto justifica nuestra posterior recuperación de las reflexiones de autores como Olson o Buchanan. La vía del "reconocimiento" parece atisbarse en ciertas asociaciones peruanas de carácter cultural pero acaso se afiance con el progresivo asentamiento de los inmigrantes en España, cuando ciertas constricciones de índole material se hayan superado. Sólo en ese momento podremos hablar con justeza de "grupo étnico", ya que, como afirma F. Barth (1969), el énfasis en el aspecto cultural y no en la organización étnica en la definición de aquel resulta problemático al no estar clara la conexión entre grupo étnico y cultura. Al contemplar el grupo étnico como tipo organizativo, forma de organización social, lo fundamental es el sentido de pertenencia, la autoidentificación y la identificación desde fuera como categoría distinta de otras del mismo

---

<sup>378</sup> M. Traverso Yépez, "Categorías en la construcción de la identidad nacional latinoamericana" (1995, poligrafiado), entrecomillados de Voloshinov 1992:52.

orden<sup>379</sup>. Es decir, no cabe conceptualizar el "grupo étnico" como una realidad "natural" sino como fenómeno social. No basta la cultura, no basta la raza... hablamos de relaciones y de procesos sociales, de la etnicidad como fenómeno emergente (no como categoría) desarrollado con las posiciones cambiantes de individuos y grupos en la sociedad (Yancey et al.(1976) en D.T. Gurak y F. Caces, 1992). Desde esta perspectiva, la red migratoria se considera fase previa en el proceso de emergencia del grupo étnico, el modo de inserción de los inmigrantes juega, por tanto, un importante papel en la evolución de la etnicidad. Finalmente, tampoco la acción colectiva como vía de construcción de la identidad en tanto refugio psicológico puede relacionarse en puridad con el fenómeno asociativo. Sobre este asunto hemos dicho lo que podíamos decir: la evidente instrumentalización de las asociaciones de proyección política no permite afirmarlas como vía de construcción de identidad inmigrante. Las demás asociaciones adolecen por lo general de la proyección pública que posibilitaría su definición como formas de presentación social del grupo, de modo que tampoco puede considerárselas como vías de formación de identidad colectiva, dado el carácter dialéctico del proceso.

Mis reflexiones acerca de la construcción de la identidad inmigrante se ubican en cierta medida dentro del paradigma psicológico que Del Olmo no aborda. Las opciones identitarias que presento pueden conceptualizarse como respuestas de índole psicológico a condicionantes ambientales. Esta forma de abordar la cuestión no es, como hemos visto, la única posible pero tal vez sí la única pertinente en este caso. No desdeño la dimensión colectiva del proceso de reconstrucción de la identidad inmigrante, simplemente creo que el "salto" es cuestión de tiempo y que "las condiciones aún no están dadas". En este sentido, recuperando la aportación de E. Goffman (1987), acaso sería más correcto definir la mayoría de las opciones descritas a continuación como *formas de autopresentación* que se modifican a raíz del cambio de *auditorio* que supone la migración, donde la sociedad española podría conceptualizarse como la *región anterior* de la representación, mientras el resto de los compatriotas emigrados constituyen la *región posterior*, donde aquella se relaja: "Así, cuando

---

<sup>379</sup> Como afirma Du Preez (1980), "es la percepción compartida de formar parte de algo, que permite la cohesión grupal coyuntural para llevar adelante tareas y objetivos comunes, dentro de un sistema de relaciones políticas o 'marcos de identidad'".



*el individuo se presenta ante otros, su actuación tenderá a incorporar y ejemplificar los valores acreditados (...), a encubrir o dar menos importancia a aquellas actividades, hechos o motivos incompatibles con una versión idealizada de sí mismo y de sus obras"* (E. Goffman, 1987:47 y 59). En situación de migración relativamente reciente, considero más correcto tratar dichas opciones como presentaciones dramatúrgicas del yo en interacción (fenómeno circunstancial) que como modificaciones en la identidad profunda.

Hay que advertir, además, que el proceso de reconstrucción de la identidad no es inmediato sino gradual y que por eso apenas se atisba entre quienes acaban de abandonar su país de origen<sup>380</sup>. En la diáspora cada uno se reinventa en cierta forma y el modo en que lo hace tiene que ver, según creo, con las condiciones de partida y las de llegada, el desajuste entre ellas, las formas valorativas del nuevo contexto. El "renacer" que posibilita en cierta medida la emigración se orienta de acuerdo a factores de diferente índole: cada uno se "reconstruye" de acuerdo a lo que concibe como deseable - sistema de valores - y a lo que le permite la nueva posición social en que se ubica. Partiendo de estos elementos, el individuo selecciona el referente identitario que mayor seguridad personal le reporta y del que sale mejor parado relativamente: clase social, etnia, lugar de origen... el que más le rinde. En concreto, los factores que, a mi juicio, operan en la readaptación de la identidad inmigrante son: carácter (español/inmigrante) del entorno personal inmediato; estatus social de partida (nivel de estudios y ocupación en el país de origen); condición jurídica del inmigrante (refugiado o inmigrante económico<sup>381</sup>); tipo de movilidad (ascendente o descendente) operada tras la migración<sup>382</sup> y tipo de emigración (individual/familiar o temporal/definitiva). El elemento

---

<sup>380</sup> El significado del proceso de reconstrucción identitaria ha sido bien expresado en otro lugar por E. Ramírez Goicoechea (1996:294): *"las operaciones y manipulaciones de autoadscripción étnica y clasificatoria permiten al sujeto reubicar su alteridad social, inventir su significado, negarla, proyectarla, adscribirse segmentariamente a grupos de referencia simbólica más abstractos ('los blancos', 'los europeos', los latinos', etc.) asociados por contigüidad a la normalidad social, así objetivada"*.

<sup>381</sup> La adopción de la condición jurídica del inmigrante como posible indicador de su opción identitaria no es más que una grotesta medida adoptada en vista de las diferentes implicaciones psicológicas que derivan del hecho de marcharse (inmigrante económico) o ser expulsado (asilado político) de un país.

<sup>382</sup> En términos generales, puede afirmarse que la medida en que la autopercepción se proyecte en España o en el país de origen depende de la posición social relativa en cada lugar, o al menos de las anticipaciones acerca de lo esperable.

que vehicula en buena medida el efecto los factores mencionados sobre la autopresentación es el entramado de relaciones sociales privilegiadas en el contexto receptor, cuya selección implica una dimensión volitiva tremendamente clarificadora de los cambios en la autopercepción. Además, como ocurre en la selección del entorno inmediato de relaciones personales, parece existir implícita dentro de la opción identitaria del individuo una dimensión instrumental nada desdeñable, por cuanto la asunción de nuevos patrones valorativos y comportamentales puede estar motivada por las previsiones sobre su rendimiento en el nuevo contexto social. En este punto hay que tener en cuenta dos aspectos: en primer lugar, el nuevo entorno puede no ser tan nuevo si se nutre sobre todo de paisanos. En segundo lugar, la retribución no incluye sólo aspectos materiales sino también psicológicos. Hay, pues, opciones en las que se maximiza la importancia de la autopercepción y por tanto los aspectos psicológicos de la retribución, y otras en las que parecen pesar en mayor medida los materiales. De todos modos, estas opciones funcionan mejor como tipos ideales en el sentido weberiano que como modelos reales: ni las primeras descuidan los aspectos materiales del rendimiento ni las segundas se desarrollan al margen de factores de índole psicológico y cultural. Lo que resulta indudable es el componente bidireccional del proceso de adaptación de la identidad, por cuanto nunca se verifica independientemente del "otro" - la cuestión es qué "otro" se tome como referencia y es ahí donde entran en juego los aspectos relativos a la retribución -, y que tal proceso no es reducible a coordenadas psicológicas, por cuanto incorpora un evidente contenido ideológico y cultural: la forma en que cada uno elabora su "carta de presentación" responde a lo que cree adecuado en el entorno de referencia (inmigrante o español).

### **1.- Formas de autopresentación entre inmigrantes y refugiados peruanos**

Antes de hablar de readaptación identitaria habría que preguntarse si existe "una" identidad peruana. La pluralidad étnica de Perú y su fragmentación espacial y económica - simplificada en la trilogía selva/sierra/costa - no permiten hablar de tal identidad como un hecho único. ¿Donde radica tal identidad?: ¿acaso en una minoría blanca fragmentada en dos bandos, el hispanófilo y el sajón, proyectado el primero en su origen español y el segundo en el referente calvinista estadounidense?; ¿es el indio puro el depositario de lo que pueda

denominarse "identidad peruana"? Tanto la población blanca - cuyos referentes se encuentran fuera del país - como la netamente india - aislada en la selva y organizada económica y socialmente bajo parámetros propios - carecen de identidad peruana, entendida como conciencia de pertenencia e integración en un modelo nacional con proyección de futuro<sup>383</sup>. El origen mestizo de gran parte de los inmigrantes peruanos en España - no de todos - salva en buena medida este escollo, pero es preciso no perder de vista estas consideraciones en la explicación de las formas de autopresentación detectadas.

### **1.1) Exageración de la posición social originaria en Perú.**

Este fenómeno no se verifica solo entre la población inmigrante peruana. También los marroquíes tergiversan en sus formas de autopresentación ciertos datos relativos a la zona geográfica de procedencia y la clase social de origen. Es cuestión de deseabilidad social, de compensar la pérdida generalizada de estatus social a consecuencia de la migración reinventando un pasado que no fue tal pero que el interlocutor español no tiene forma de verificar<sup>384</sup>.

### **1.2) estrategia de "camuflaje": españolización del físico o del acento.**

Los aspectos instrumentales de esta estrategia incluyen la evasión del control policial y la eliminación de la desigualdad en cuanto al acceso al trabajo; también el facilitamiento de los contactos con los españoles. El "camuflaje" pretende eliminar los signos externos que identifican a la persona como peruana. Es una suerte de asimilación externa que implica la

---

<sup>383</sup> *"Tampoco quiero caer en un chauvinismo barato, pero lo noto, que no sienten el país porque la propia estructura del país no ha hecho que muchos peruanos sientan el país, un peruano de la sierra... para ellos el peruano peor, es una nube, no es nada; un costeño es maltratar al indio y maltratar al -- eso hay que cambiarlo, darlo la vuelta entero, como meterlo en una coctelera y sacar algo mejor. Se reproduce lo mismo, se reproducen también los racismos: dicen 'mira esta como está trabajando, ha traído a la familia - en esta sociedad y en todas las culturas, la envidia -, esta tiene trabajo, pero es una india, es una chola, una serrana'(...) una actitud xenófoba entre nosotros mismos, entre nosotros mismos"* (E2.3).

<sup>384</sup> *"Ahora, hay gente también que trabaja esos mitos y te dice que vivía muy bien allí porque, claro, como está aquí tan mal, tan marginada, entonces fantasea que en el Perú ahí le iba bien, que le iba bien, que vivía en un barrio en el que no vivía, y una serie de cosas... es como una protección: 'bueno, aquí me tratan como a una mierda pero yo antes era algo, en mi país'. Y muchas veces sí que lo era pero otras no, o lo era menos de... Porque allí puedes ser profesional o todo lo que quieras pero vivir muy mal también... es muy complejo todo"* (E2.6)

asunción parcial de pautas conductuales o valorativas de la sociedad receptora, más presente entre personas que muestran un sentimiento positivo, vinculación emocional, hacia España y los españoles<sup>385</sup>.

### **1.3) estrategia de "acriollamiento": negación del origen serrano y autopresentación como limeño.**

El ocultamiento del origen serrano o "acriollamiento" es práctica bastante común entre los peruanos procedentes de departamentos de la sierra<sup>386</sup>. Aquí ningún español conoce al inmigrante, ¿quien dudará que procede de la capital peruana? El serrano, el cholo, no es precisamente bien considerado entre los costeños, que lo contemplan con desprecio desde su piel más blanca y su avidez de todo lo europeo o estadounidense. El racismo está presente en la cotidianidad de un pueblo donde coexisten multitud de razas y que incorpora tales diferencias en su sistema de estratificación social.

### **4) recuperación del orgullo indígena.**

Este fenómeno tiene lugar a menudo entre quienes en absoluto alardearon de sus raíces indias en el país de origen<sup>387</sup> y se relaciona con el proceso de movilidad social descendente que sufre la mayoría de estos inmigrantes al venir a España y con la consiguiente pérdida de

---

<sup>385</sup> "... con esto (teñido del pelo) me sentía como que voy camuflando mi personalidad. Y entonces he continuado.... Y eso hace que me sienta mejor, yo no sé si aceptada socialmente o eso me da una seguridad... no sé, es una cosa rara pero que me siento más (segura), emotivamente, psicológicamente..." (E2.18)

<sup>386</sup> Es posible relacionar este fenómeno con lo que M. Roitman (1992) ha descrito en otro lugar: la interiorización por parte de las clases sociales subalternas, mayoritariamente mestizas, del odio y el resentimiento contra lo indígena, como parte del proyecto de dominación criolla que en Latinoamérica ha venido justificándose en el mito de la superioridad étnico-racial.

<sup>387</sup> "Allá me definía ideológicamente, mucho más ideológicamente (se refiere al empleo del registro de clase social como forma de autopresentación), solamente que la lejanía de la patria, la lejanía de la tierra, te hace recordar, extrañar más lo... tus raíces más profundas, ¿no?, lo indígena, lo mestizo, que es parte nuestra, es parte de la mayoría del país. Sí, yo debo reconocer que acá se siente mucho más" (E2.5)

prestigio social y sacudida de la autoconciencia. Esta forma de autopresentación<sup>388</sup> tiene evidentes efectos compensatorios y es, desde luego, una reelaboración culta que acontece una vez superado el mito de la superioridad étnico-racial criolla. Si se da en mayor medida entre refugiados se debe no sólo a su considerable nivel de estudios - según T. Altamirano (1992) el "redescubrimiento" ocurre entre los migrantes de clase media y alta - y al hecho de que forma parte de su discurso político-ideológico (autoidentificación con el grupo oprimido), sino también, según creo, a que su frecuente situación de aislamiento personal no posibilita la readaptación identitaria en el grupo de vínculos primarios.

Intentaré explicar porqué defino este proceso como reelaboración culta. Hablar de elaboración significa eliminar la posibilidad de entenderlo como fenómeno espontáneo y no lo es porque lo más frecuente es que el individuo opere la recuperación - incluso llegue a alardear de sangre india - tras haber ocultado u obviado sus raíces durante toda su vida. Lo que intuitivamente se oculta en razón del estigma<sup>389</sup> social que lo marca, solo intelectualmente puede recuperarse ("etnicidad reactiva": Hechter, 1975). Esta recuperación sólo es posible desde la dignificación de lo indígena a raíz del conocimiento racional de su razón histórica y no es ajena a la orientación de la "*antropología indigenista*" (R. Aparicio y A. Tornos, 1997) que en el país andino ha marcado la enseñanza elemental y los medios de comunicación.

Sin embargo, la recuperación del orgullo indígena no opera siempre de igual manera. En realidad, cabría distinguir en este apartado entre dos opciones identitarias no estrictamente

---

<sup>388</sup> "nací en Huánuco, que es una capital serrana que está en el centro del país, en una ciudad fundada por el reino de España hace ya más de 400 años (...) pero mi familia no es de Huánuco, mi familia es del sur del Perú, de la zona sierra de Tacna que es Tarata, que es zona colindante con Puno, la zona del Altiplano. Por parte de mi padre ahí está mi primera raíz: yo soy Mamani y mamani en aymara significa 'gavilán', es un apellido netamente peruano, aymara. Y por parte de mi madre vengo de la selva, Moyobamba y, bueno, tengo apellido gallego, así me han dicho acá" (E2.5)

<sup>389</sup> Quiero realizar aquí una aclaración que debe guiar la interpretación del término "estigma". Cuando hablamos de estigma, hablamos -según E. Goffman- de atributos "*incongruentes con nuestro estereotipo acerca de cómo debe ser determinada especie de individuos*" (E. Goffman, 1970:13). En consecuencia, el inmigrante no es estigmatizado por serlo, sino en razón de rasgos culturales o comportamentales reales o virtuales (prejuicios) que no se adecúan a las expectativas y valores de la sociedad receptora.

asimilables. En primer lugar, podríamos hablar de **recuperación orgullosa del pasado imperial**: algunos individuos, sobre todo refugiados, hacen referencia a la gloriosa edad precolonial, se remiten a algo, el incanato, evocado como civilización excepcionalmente avanzada y cruelmente destruida por los españoles. En el segundo caso sí podríamos hablar en sentido estricto de **recuperación del orgullo indígena**: se habla de las propias raíces, de la situación de rechazo y menosprecio vivida personalmente y de la superación personal de ese miedo, recuperando paulatinamente modos y formas - música, giros lingüísticos... - hasta entonces silenciadas. Si los dos fenómenos son procesos de recuperación intelectual, en el primero prima el contenido ideológico, mientras en el segundo la recuperación tiene más de proceso emotivo personal y vívido.

Los factores que orientan de forma primordial la identidad y autopresentación del asilado se refieren sobre todo a su antigua condición de luchador social, de militante político, de líder. La autoconciencia en el exilio está marcada por el contraste entre la situación personal en el país de origen y en el receptor. La diferencia fundamental entre refugiados e inmigrantes económicos radica en que los primeros suelen ser personas que tenían una vida hecha y muy hecha en el país de origen. No es gente a la que acuciara la falta de expectativas o posibilidades, están aquí porque les sobraban: la prueba es que han podido escapar del Perú. Para el verdadero refugiado, la salida no es una elección, es la única posibilidad. A nivel psicológico esto tiene repercusiones claras cuando se opera el salto al nuevo contexto: hay que partir de cero económica y profesionalmente pero también porque aquí se es un "don nadie"<sup>390</sup>, porque el reconocimiento que en Perú se obtenía en determinados círculos a raíz del activismo político o social ha desaparecido, porque en España se es solo un inmigrante

---

<sup>390</sup> "si estás detenido en tu trabajo, despedido y golpeado por las fuerzas represivas y amenazado por otras tendencias izquierdistas, vienes acá y si no tienes trabajo tu dignidad va por los suelos. Yo quiero vivir con dignidad, como un ser humano; no he venido a pedir limosna, estoy acá porque las circunstancias me han obligado, para salvar mi vida (...) me sentía querido por mi gente, sabes, uno tiene sus inquietudes sociales, se mete a luchar por algo, tienes un poquito más de capacidad, tienes un nivel de comprensión social y política más amplia que otros compañeros, entonces ejerces el liderazgo, buscando la justicia juntos, yo lucho junto con ellos. Entonces te ganas el aprecio de ellos, la consideración, y cuando vienes acá eres un desconocido, tienes que ponerte a barrer, a lavar platos... un don nadie" (E2.23)

"Porque antes estaba... a mí todos me seguían, esa sensación (de poder) te queda marcada" (E2.3)

más. Doblemente, pues, traumática la pérdida: atrás no queda solo el entorno donde se nació y creció, atrás queda también la parte de uno mismo que en cierta medida compensaba psicológicamente el riesgo de perder la libertad o la vida, ese reducto del "yo" inmune a las armas y las amenazas. Aquí ya no existe peligro de muerte, están a salvo, pero la autopercepción se tambalea porque tampoco existe el luchador, el líder, el compañero solidario. El dolor se agrava ante la imposibilidad de dar más sentido a la partida que el de huida y porque aquella no es un paréntesis vital, es un punto y aparte. El asilado bebe de un trago lo que los inmigrantes económicos beben a sorbos, muy lentamente: la certeza de su permanencia en España. Ciertamente, siempre se espera "que caiga el chino", que se anulen las penas de cárcel pendientes o las órdenes de búsqueda y captura, pero nadie se engaña: que "el chino se largue" no es algo que ahora esté en manos de quienes huyeron<sup>391</sup>. En estas circunstancias, la recuperación del orgullo imperial - como táctica "ofensiva" de autopresentación frente a lo reactivo del camuflaje, que no hace de la diferencia un valor sino que pretende eliminarla - no sorprende en personalidades fuertes y luchadoras, que afrontan una doble humillación, la de la expulsión y la de la degradación social en España.

Vemos, en definitiva, que las estrategias de "camuflaje" y "acriollamiento" o la denominada en términos generales "recuperación del orgullo indígena", son construcciones ideológicas de compensación psicológica. Las reacciones son distintas porque los puntos de partida y grupos de referencia también lo son. Dos caras de una misma moneda, pues, que a mi juicio evidencian la limitación de las alusiones simplistas al "resurgir del indigenismo" y la necesidad de considerar ciertos mecanismos tendentes a contrarrestar el descenso social que a menudo implica la condición de inmigrante.

### **1.5) estrategia de "desmarcamiento" de los compatriotas.**

Cuando tras la migración tiene lugar una excepcional - en relación a los demás peruanos

---

<sup>391</sup> *"los primeros meses uno siempre está queriendo regresar, los primeros meses uno siempre está con la maleta en la mano, pensando cuando va a cambiar la situación en el Perú, cuando se va el hijo de puta de Fujimori, cuando va a caer el régimen militar, cuando podremos regresar, ¿no? Hasta los 6 primeros meses es un poco el sentimiento... el desarraigo de los 6 primeros meses, pero luego uno tiene que ser realista, cerrar el pasado 'con gruesas lágrimas de acero', como decía el poeta guerrillero..." (E2.5)*

inmigrantes - mejora en la situación económica personal, algunos individuos buscan desmarcarse de sus compatriotas al tener una experiencia subjetiva de promoción social y en vista de la desfavorable posición del inmigrante extracomunitario en la jerarquía social y el imaginario colectivo español. En muchos sentidos esta estrategia de "desmarcamiento" es asimilable al síndrome del nuevo rico y por tanto no obedece a factores de orden étnico o cultural. Cuando el inmigrante ha conseguido en España una posición social acorde a su preparación, el cambio en el sistema de referencias volitivas en cuanto a la autopercepción supone el énfasis en la clase social y condiciona la selección de la red de relaciones personales y las formas de presentación social. En los casos de movilidad descendente el referente autoclasificador se mantiene en Perú, desde esa perspectiva la pérdida es menor y es mitigable desde las "invenciones" sobre el origen étnico y la clase social de partida.

## **2.- Formas de autopresentación entre los inmigrantes marroquíes**

### **2.1) Identificación africana.**

Aunque este fenómeno puede resultar sorprendente entre los marroquíes, lo cierto es que muchos se definen como africanos, como negros, porque en España a todos los efectos - legal, social - lo son<sup>392</sup>. Si nada en Marruecos lleva al marroquí a afirmar su negritud, todo aquí le hace sospechar que es tan negro como un senegalés<sup>393</sup> y quienes anteponen en el nuevo contexto su sentimiento de clase a las diferencias nacionales o raciales, así se perciben. Es más frecuente que esta reacción se verifique entre los inmigrantes más antiguos y los de mayor nivel de estudios, precisamente porque exige tiempo despojarse de los criterios importados al emigrar y modificar la autoconcepción de acuerdo a la nueva situación y también porque el discurso acerca de las clases sociales opera desde un nivel de elaboración

---

<sup>392</sup> *"Entonces totalmente no tenemos derecho, el que está legalmente sí tiene derecho, como todos, pero de otro lado no tenemos derecho: aunque tenemos derecho no tenemos, ¿sabes porqué?, somos negros, claro, somos moros, somos negros, todos los negros no tienen derecho, no tienen derecho"* (E1.15)

<sup>393</sup> Es evidente que el estudio sociológico de la inmigración se verifica desde la construcción de conceptos con evidente contenido ideológico, pero con una fuerte repercusión sobre la realidad social: las palabras conjuran y el término "inmigrante" ha terminado por aplicarse exclusivamente a los procedentes de terceros países, sobre todo a los del sur; sobre este particular, es obvio que también las disposiciones legales en relación al tema tienen parte de responsabilidad.



superior. Pero el fenómeno no solo deriva de la aprehensión de la comunidad de experiencias respecto a los inmigrantes subsaharianos, también es interpretable como recuperación orgullosa e ideológica de la propia condición africana. Se trata de un proceso de reacción frente al trato recibido de la población española y no deja de ser, como entre los peruanos que reivindican su condición indígena, resultado de cierta elaboración culta<sup>394</sup>.

E. Ramírez Goicoechea (1996) afirma la "desidentificación africana" de los inmigrantes magrebíes: el marroquí se siente blanco, mediterráneo, magrebí, no africano. Desde el mirador del estrecho, Marruecos contempla Europa de espaldas al resto de Africa, los lazos históricos y culturales de los marroquíes con el Africa subsahariana son más débiles. Mis observaciones y los testimonios recogidos permiten relativizar tales afirmaciones aunque ciertamente la mayoría de los marroquíes continúan desmarcándose de los subsaharianos y, en un radio más cercano, también de los argelinos, tachados de ladrones y fundamentalistas. En este punto se observa también el efecto del cambio de entorno en las formas de autopresentación del inmigrante, que incorporan la percepción del "otro", ahora el español - "los moros son ladrones", "musulmán=integrista" -, y se elaboran a modo de respuesta: "yo no soy ni ladrón ni fundamentalista, es el argelino". Efecto de deseabilidad social, maniobra de salvaguardia de la propia consideración, la identidad es un proceso y no un hecho.

## **2.2) Ostentación consumista.**

Este fenómeno, relativo sobre todo a la indumentaria personal, puede ser interpretable como otro de los que acarrea la tensión cambio-permanencia en que se desgarran el inmigrante marroquí y su propia sociedad de origen. En este caso cobra también forma a menudo de conflicto generacional, pues la "ostentación consumista" se observa sobre todo entre los jóvenes marroquíes de origen urbano, que demuestran mucha querencia por la estética "moderna" (gorras de estilo americano, vaqueros de marca, camisetas con logotipos comerciales e incluso teñidos de pelo). Esto, como ocurre también con la excesiva occidentalización de la vestimenta femenina, es mal visto por muchos compatriotas, que ven en el proceder cierto intento de desmarcarse del grupo de referencia ... como si el individuo

---

<sup>394</sup> Como señala T. San Román (1986), la ideología etnocéntrica posibilita la autoestima en una posición marginal.

despreciara o renegara de lo suyo.

### **2.3) Sublimación de la identidad de partida.**

Esta es otra de las posibles respuestas individuales al fenómeno de descenso y rechazo sociales experimentados por buena parte de los marroquíes en España. Es posible que se verifique en mayor medida entre la población de más edad pero no en exclusiva en ella. Para expresarlo en términos gráficos e inteligibles, el inmigrante marroquí se hace "más papista que el Papa" y retoma los comportamientos propios del "buen musulmán" con un afán y un escrúpulo que acaso llamaran la atención también en su país de origen. El marroquí en este caso lucha contra el desarraigo aferrándose a lo "suyo": incapaz de navegar entre corrientes que en ocasiones siente tan opuestas, elige una opción y se mantiene firme en ella aunque esto implique una más clara afirmación de distancia frente al español. A veces este fenómeno se verifica después de que el individuo haya intentado la asunción de pautas valorativas y conductuales de la sociedad receptora pero, a la postre, vuelve a lo que reconoce y menor coste psíquico le reporta.

### **2.4) Sobre la posibilidad de afirmación de la "identidad rifeña".**

Además de la tensión tradición-modernidad que vehicula en buena medida las relaciones intergeneracionales y entre inmigrantes de procedencia rural-urbana, otro de los aspectos más relevantes desde el punto de vista de la identidad se refiere al origen bereber de gran parte de los inmigrantes marroquíes en España. En cuanto a la posibilidad de la reafirmación de la identidad rifeña, S. Chaker (1991) opina que el grado de fusión histórica, cultural, económica y política de las poblaciones bereberes en su entorno estatal no permite una evolución de tipo nacionalista. Hay especificidades culturales innegables, particularismos regionales, pero falta una conciencia histórica autónoma a largo plazo, vida cultural suficientemente consistente y reconocida capaz de contrarrestar la integración arabo-islámica.

Por mi parte, con la limitación que impone ver las cosas desde fuera pero también con la posición de privilegio que supone ser observador neutral, haré algunas observaciones derivadas de mi trato con los inmigrantes marroquíes. En primer lugar, entre los marroquíes de origen árabe el rifeño vendría a ser el paleta, ignorante, testarudo y poco abierto a nuevas

influencias... cierto desprecio ausente, sin embargo, entre los árabes con nivel superior de formación y que han incorporado el registro de clase como parte de la propia identidad. Entre los marroquíes rifeños existe cierto rechazo a Rabat y a Hassan II por lo que representan, un poder político opresor que mantiene al Rif en el olvido, pero cuando se les pregunta de donde son responden mayoritariamente "de Marruecos" o "marroquí" (o de Alhucemas): no les he oído definirse nunca abiertamente como rifeños, aunque algunos presumen de pertenecer a una de las mejores familias de su pueblo. Es decir, entre los emigrantes de origen rifeño las formas de autopresentación en el entorno español no suelen incorporar la dimensión étnica. Esta es recuperada solo por algunos individuos con mayor nivel de estudios y ha de entenderse de nuevo en tanto elaboración culta, como también lo es la afirmación de la unicidad del grupo en virtud de su común condición social en el país receptor. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que la adscripción marroquí entre los rifeños puede significar sobre todo la afirmación de un referente político desde el que presentarse ante el ciudadano de otro Estado, porque es Marruecos la entidad política y no el Rif<sup>395</sup> pero en todo caso, no creo que exista entre los marroquíes de origen rifeño conciencia nacionalista o afán separatista.

Cara al español, el inmigrante de origen rifeño se define como marroquí; cara al compatriota de origen árabe, como rifeño: la autopresentación del inmigrante se remite a una serie de factores que se trastocan en buena medida con el cambio migratorio, por cuanto el "otro" (siempre el "otro" cercano) varía y el esquema individual de referencias se altera. La pregunta que ahora se plantea es qué "otro" se impondrá como principal referente en la autoidentificación. Pumares considera que la identidad rifeña pudiera acentuarse en el extranjero, *"fuera del contexto arabizador de Marruecos"* (1996:36). Ciertamente es en el exilio - sobre todo en Holanda o Alemania, países con considerable volumen de rifeños - donde surgen con más fuerza grupos que reclaman la independencia del Rif y su autonomía

---

<sup>395</sup> Sería muy interesante conocer con certeza - tengo entendido que fue alto - el nivel de participación de la población rifeña en Madrid en el referéndum convocado por Hassan II el 13 de septiembre de 1996 acerca de la última reforma constitucional, que supondría la creación de una segunda cámara parlamentaria de designación indirecta en representación de colectividades locales, sindicatos y corporaciones profesionales. En aquella ocasión el ayuntamiento de Boadilla del Monte dispuso las instalaciones necesarias para votar.

cultural y lingüística respecto del resto de Marruecos. También en la única asociación marroquí en Madrid con integrantes rifeños, AEME, buena parte del conflicto deriva precisamente de esta cuestión, que separa a los inmigrantes y es uno de los factores que neutralizan las posibilidades de sacar adelante el proyecto. Puede ocurrir también que incluso que desde las filas árabes la distancia en relación a los rifeños continúe marcándose como estrategia de promoción colectiva consistente en señalar a otros grupos por debajo del propio. No me es posible responder a esta cuestión de forma tajante pero sí noto en algunos casos que la forma en que el inmigrante se percibe a sí mismo y se autopresenta varía en alguna medida con la antigüedad de la llegada a España, de manera que es posible observar entre quienes llevan más tiempo instalados entre nosotros un mayor énfasis en su condición de marroquíes o de pobres - nacionalidad o clase - que de rifeños<sup>396</sup>. En contra de la afirmación de Pumares y dentro igualmente del ámbito de las hipótesis, cabría esperar que a la vista de grandes distancias las menores se minimicen, de manera las distinciones entre rifeños y árabes irían perdiendo fuerza cuando ambos se enfrentan al que es más extranjero, el español, y que además trata social y legalmente a ambos por igual: la comunidad de destino, la clase social compartida en el exterior, pueden actuar como factores aglutinantes. Lo cierto es que la afirmación pública de la especificidad rifeña es propia de una élite distanciada del rifeño "medio" y que la suya es, de nuevo, una construcción culta e ideológica.

## **2.5) Ocultamiento del lugar de origen y la posición socioeconómica de partida.**

Entre los marroquíes de origen rifeño pocos reconocen de partida su origen rural y se adscriben a la ciudad más próxima, Alhucemas. Esta estrategia y la exageración del propio origen social y nivel económico en el país de origen son frecuentes formas de autopresentación tanto entre árabes como beréberes.

## **¿Qué sugiere la comparación entre las diferentes formas de readaptación de la identidad**

---

<sup>396</sup> "- ¿sus amigos son también de Alhucemas?". "Sí, no todos de Alhucemas. Aquí hay de todo, es de Marruecos en total, de Marruecos: de Alhucemas, de Tetuán, de Tánger, de Casablanca, de Marraquech... de todo, de todos los lados (...) Toda la gente que para, por ejemplo, en la Puerta del Sol, están sin trabajo, nadie puede ayudar a otro, todos somos iguales" (E1.15)

en inmigrantes peruanos y marroquíes? En primer lugar, que en ambos casos su dimensión compensatoria es evidente. En segundo lugar, que el inmigrante incorpora indudablemente los parámetros valorativos de la sociedad receptora en su autopresentación, aunque tal no tenga por qué verificarse en un único sentido: puede implicar apertura hacia lo ajeno o repliegue sobre lo propio. El examen detallado de las adaptaciones identitarias de ambas poblaciones muestra un claro paralelismo en algunos casos. En términos de E. Goffman (1970), varias de estas estrategias pueden catalogarse de formas de *encubrimiento* de los aspectos que pueden revelar a una persona como desacreditable, haciendo uso de símbolos de prestigio (ostentación consumista, exageración de la posición social de origen) o de desidentificadores (camuflaje, acriollamiento) que oculten la identidad social real tras una identidad social virtual<sup>397</sup>. La dimensión ideológica de la identificación africana acaso tenga bastante en común con la recuperación del orgullo imperial entre los peruanos. La versión vívida de la identificación africana, como expresión de la comunidad de destino con los inmigrantes subsaharianos, se opone a la estrategia de desmarcamiento respecto de los compatriotas observada entre algunos peruanos: el elemento común es la clase social, que en el primer caso une y en el segundo separa. No considero que por ahora tal estrategia de desmarcamiento tenga lugar entre los marroquíes porque muy pocos han tenido ocasión de promocionarse socialmente en España y en razón del trato que reciben, por lo general, de los españoles, en cuyo imaginario están presentes como "lo último de lo último". La sublimación de la identidad de partida entre los marroquíes tampoco tiene un correlato exacto en las formas de adaptación identitaria de los peruanos, precisamente porque el choque cultural es mucho más intenso en el primer caso y la reacción también es susceptible de serlo.

Las formas de autopresentación en el nuevo contexto están relacionadas con las 5 variables mencionadas al iniciar este apartado. Estas variables están relacionadas entre sí, de modo que puede considerarse que todas condicionan la primera, a saber, el carácter del entorno

---

<sup>397</sup> De todos modos, aunque la "ostentación consumista" de ciertos jóvenes urbanitas marroquíes pudiera interpretarse en su función psicológica en términos similares al "camuflaje", hay que tener en cuenta que aquella acontece sobre todo entre quienes ya habían asumido estos hábitos vestimentarios en Marruecos: simplemente aquí tienen más donde elegir.

inmediato de relaciones personales. Así, el efecto de estos factores sobre las formas de autopresentación está mediado por el auditorio de referencia para el individuo: podemos considerar que el inmigrante ubicado en zonas geográficas con pocos compatriotas, con considerable status social de partida y proyecto migratorio individual y definitivo tenderá a incorporar como auditorio de referencia la sociedad española, asumiendo en su escenificación los valores de esta y recurriendo así formas de autopresentación donde a menudo recurre a estrategias de encubrimiento o a la recuperación del orgullo indígena. En el extremo opuesto podríamos considerar la situación de quien emigró en solitario para mantener a su familia, el inmigrante que considera temporal su proyecto migratorio y nutre aquí su entorno inmediato de compatriotas, a veces ubicado en zonas de alta concentración de paisanos: en este caso el auditorio de referencia no es la sociedad española, de modo que es poco probable que se encubra en su presentación cotidiana, aunque sí puede exagerar su posición social de origen o sublimar sus referentes identitarios originales, estrategias ambas susceptibles de reportar compensación en el entorno considerado. Como vemos, el encubrimiento no solo es opción factible si el auditorio es español, también si se nutre de compatriotas: ambos definen ciertos rasgos como desacreditables y condicionan las formas concretas de autopresentación, las *representaciones* individuales. En todo caso, si el contacto con la sociedad española implica la readaptación de la identidad de origen o la forma de autopresentación, no creo que el proceso pueda considerarse definitivo por cuanto la autoconsideración del inmigrante zigzaguea con el carácter y la intensidad de su relación con el nuevo entorno social<sup>398</sup>.

### **Implicaciones en relación a la participación asociativa**

Si hemos intentado dar cuenta de las diferentes readaptaciones identitarias que operan tras el abandono de la sociedad de origen, conviene analizar ahora sus implicaciones en relación a las formas asociativas desarrolladas entre los inmigrantes. Del mismo modo que los referentes identitarios definen y se definen por el entramado de relaciones sociales del

---

<sup>398</sup> El carácter dialéctico de la identidad personal queda patente de nuevo con la referencia al contexto francés, donde desde los años 70 se ha verificado entre la población de origen magrebí una progresión exponencial de la afirmación de la pertenencia al Islam. Para G. Kepel (1992) esto es síntoma de la transformación de la identidad en el seno de tales poblaciones en relación a la década precedente, que responde a un sentimiento de pérdida de referencias como consecuencia de la modificación de las relaciones intrafamiliares, entre otros aspectos. En definitiva, ante la pérdida de identidad, la nueva afirmación de la identidad islámica.

individuos, la participación activa en una asociación depende del grado de adecuación entre la "oferta" identitaria que vehicula y los elementos desde los que se autopresenta el inmigrante. Es así que si la organización no incorpora en ninguna medida estos elementos, es de esperar que la adscripción a la misma no se verifique u obedezca, en todo caso, a motivaciones instrumentales. Por supuesto, la participación en la asociación tendrá efectos importantes en relación a las formas en que el individuo se representa el mundo y a sí mismo en él, pero sin una primera connivencia en cuanto a planteamientos no se verificará el acercamiento al grupo ni el proceso posterior de interacción donde uno conforma a la vez que es conformado.

De todos modos, conviene tener en cuenta que la oferta identitaria de cada asociación no es nunca tan explícita como un anuncio por palabras en un diario. Tampoco el individuo que acude en alguna ocasión a la asociación y decide no volver se justifica en términos de "mi "yo" no tiene cabida en ese "nosotros": normalmente no llega a desbrozar claramente los esquemas valorativos desde los que se orienta la propuesta asociativa, simplemente nota distancia o proximidad. En las asociaciones donde he tenido ocasión de realizar observación participante me ha parecido obvio por lo general que el visitante mostraba cierto grado de desconfianza hacia la organización y que la distancia social respecto de los responsables era grande. Sobre todo, que la motivación del acercamiento del individuo a estas estructuras era puramente instrumental. Por lo demás, la concepción elitista de algunas asociaciones peruanas implica que solo tienen interés en atraer a determinado tipo de público, su prioridad no es el mayor crecimiento posible de la organización sino incorporar determinados sectores de la población inmigrante, los más "selectos"<sup>399</sup>.

De modo muy simplificado defino en el apartado relativo al mapa de asociaciones de inmigrantes y refugiados peruanos y marroquíes en la CAM los principales elementos identitarios que incorporan. El público de estas organizaciones y su participación en las

---

<sup>399</sup> T. Altamirano (1992) afirma que la posibilidad de una asimilación vertical entre los migrantes es casi inexistente por razones de diferencia de clase previa a la emigración: los de clase alta se asimilarán a su grupo de referencia. La falta de integración o asimilación vertical entre migrantes es uno de los obstáculos para la formación de una tarea más colectiva.

mismas depende precisamente del grado en que sintonicen con las poblaciones a las que se dirigen en cuanto a prioridades vitales, modos y formas expresivas. Si he dedicado buena parte de este trabajo a la investigación y descripción de las condiciones de vida de los inmigrantes marroquíes y peruanos en la CAM ello se debe a que no me parece posible explicar el asociacionismo en general ni las formas asociativas en concreto sin referencia a los factores materiales e ideológicos desde los que se construye la propia identidad. La prioridad de los elementos materiales de la existencia no necesita ser argumentada en ningún caso, mucho menos cuando hablamos de estos inmigrantes. Sin tener en cuenta las condiciones vitales de las poblaciones a las que se pretende agrupar, cualquier disertación sobre el tema me parece inútil y se corre el riesgo de acabar ignorando la realidad bajo planteamientos tal vez atractivos teóricamente pero, desde luego, nada adecuados a la misma. Es por eso que, en el estado actual de la inmigración marroquí y peruana en Madrid, el atractivo identitario/expresivo de las asociaciones descritas es prácticamente nulo y se limita a sectores minoritarios de población peruana instalada desde hace décadas en nuestro país.



## **V. MARCO INSTITUCIONAL**

## V.1 LA POLÍTICA ESPAÑOLA SOBRE INMIGRACIÓN

Durante el período en que he venido llevando a cabo esta investigación, ha acontecido un cambio de gobierno que, sin embargo, en poco ha variado las líneas básicas de actuación en relación al tema migratorio. Sí se han dado ciertas modificaciones institucionales en lo relativo al ordenamiento de las competencias pero se mantienen las disposiciones legales vigentes durante la anterior legislatura y el sistema de contingentación anual puesto en práctica en 1993. La reestructuración administrativa en lo relativo a migraciones consiste básicamente en la sustitución del INSERSO por el IMSERSO<sup>400</sup> - Instituto de Migraciones y Servicios Sociales - en marzo de 1997, gestor en lo sucesivo de la prestación de los servicios sociales. Paralelamente se verifica la sustitución de la Dirección General de Migraciones<sup>401</sup> (D.G.M.) por la Dirección General de Ordenación de las Migraciones (D.G.O.M.), que se mantiene como organismo encargado de la ordenación y gestión de la inmigración (tramitación de los PRT y de los contingentes anuales) integrado en el nuevo Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, y depende (también el IMSERSO) de su Secretaría General de Asuntos Sociales. La Secretaría del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes también quedará adscrita al IMSERSO, cuya Subdirección General de Promoción Social para la Migración y de Programas para Refugiados se encargará de proporcionar apoyo técnico a aquel órgano; del seguimiento y desarrollo del Plan para la Integración Social de los Inmigrantes; del diseño y gestión de las acciones para la promoción de esta población en colaboración con otros departamentos y administraciones públicas; de la gestión del Observatorio Permanente de la Inmigración (OPI), creado a propuesta del Plan para la Integración Social de los Inmigrantes; de la promoción y ejecución de los programas asistenciales y de servicios sociales en favor de los inmigrantes, solicitantes de asilo, refugiados y desplazados; de la gestión de los Centros de Acogida a Refugiados y de las subvenciones del régimen general<sup>402</sup>.

---

<sup>400</sup> Real Decreto aprobado por el Consejo de Ministros el 31.I.1997.

<sup>401</sup> Creada oficialmente en 1991 de acuerdo al Real Decreto nº 1458/1991 del 11 de octubre, inicialmente estaba adscrita al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Posteriormente (1993) pasará a depender del Ministerio de Asuntos Sociales, aunque conserva la estructura y funciones definidas en 1991.

<sup>402</sup> Revista *Carta de España* nº 515. D.G.M. Madrid, marzo 1997.

La política oficial en relación al tema de la inmigración se basa según sus gestores en 3 ejes fundamentales: el control de flujos, la integración de los inmigrantes ya residentes y la cooperación al desarrollo. Aunque en este apartado profundizaremos en el papel concedido a las asociaciones de inmigrantes, relacionado con el segundo eje mencionado, quisiera hacer un repaso somero a lo relativo al control de flujos - abordado en los apartados donde dimos cuenta de las condiciones de entrada y regularización de los inmigrantes en España<sup>403</sup> - en la intención de iluminar su progresivo carácter restrictivo, hecho que ha de interpretarse en el marco de la firma de Tratado de Schengen. Parece claro que esta es la línea prioritaria de actuación administrativa - se dice, de hecho, que en España no hay política de inmigración sino solo de extranjería - desde mediados de los años 80. Así, el proyecto de la *Ley sobre Derechos y Libertades de los Inmigrantes en España* (ley 7/85) más conocida como Ley de Extranjería, fue elaborado por el Ministerio del Interior en la intención de regular globalmente lo que hasta el momento estaba sujeto a diferentes decretos/ley que asumían la inmigración como materia de orden público y a todo un *mare magnum* de circulares internas emanadas de la Dirección General de Seguridad del Estado. Varios artículos contenidos en la redacción inicial de la ley fueron recurridos por el Defensor del Pueblo al ser considerados inconstitucionales y algunos hubieron de modificarse, entre ellos el artículo 7, precisamente relativo al derecho de reunión en lugares cerrados para los extranjeros, por contradecir el artículo 21 de la Constitución. Actualmente los extranjeros deben comunicar estas actividades pero no pedir permiso. La puesta en vigor de la Ley de Extranjería (1985) y el establecimiento del visado<sup>404</sup> en 1991 como instrumento de orientación de la política migratoria, hacen que las solicitudes de asilo y refugio se disparen. Si la Ley de Asilo y Refugio de 1984 (ley 5/1984) implicaba la inmediata admisión a trámite de las solicitudes y

---

<sup>403</sup> Sobre este particular el gobierno muestra en el trato a los inmigrantes una marcada propensión a obviar las disposiciones constitucionales (presunción de inocencia y también a la tutela judicial efectiva que afecta por igual a nacionales y extranjeros, tal como ratificó el Tribunal Constitucional en la sentencia 93/1985 del 30 de septiembre), convenios internacionales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos o la Convención Internacional contra la Discriminación Racial e incluso la propia Ley de Extranjería, que en su artículo 36.3 prohíbe la expulsión colectiva de extranjeros.

<sup>404</sup> Informe elaborado por la Secretaría Ejecutiva Federal del PSOE sobre Política Migratoria: "Política Migratoria Socialista: realizaciones de una década (1982-1992)". Madrid, 1993. En aplicación de esta recomendación, se establece la exigencia de visado a los nacionales de países del Magreb a partir del 15.V.1991. Por su parte, Perú deja sin efecto el acuerdo bilateral de exención de visado firmado con España por los motivos mencionados en otra parte.

la entrega de un documento provisional que impedía la expulsión del solicitante, así como la concesión de exención de visado a quienes vieran denegada su solicitud (que permitía la regularización bajo las disposiciones de la Ley de Extranjería), su utilización fraudulenta guiará la redacción de la nueva *Ley de Asilo* de 1994<sup>405</sup>, más acorde con los contenidos de la Convención de Ginebra de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados y del Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados (Nueva York, 1967), ambos suscritos por España en 1978. Se elimina entonces la doble figura de asilo y refugio, definiéndose el asilo como la protección dispensada a quienes se reconozca la condición de refugiado<sup>406</sup>, y se introduce la figura de la inadmisión a trámite de solicitudes manifiestamente infundadas. En caso de denegación el solicitante deberá abandonar el territorio español salvo que pueda regularizar su situación bajo la ley 7/85 (se elimina la exención de visado) o que por razones humanitarias o de interés público sea autorizado a permanecer en el país. Finalmente, la ley de 1994 suprime la facultad que la anterior otorgaba al Ministro del Interior de suspensión de asociaciones de Extranjeros, que sólo podrá ser decretada vía judicial *"cuando las relaciones exteriores de España se viesen afectadas de modo grave y directo por actividades desarrolladas en España por una Asociación compuesta total o parcialmente por refugiados, que excedan del libre ejercicio de libre expresión reconocido en la Constitución"* (art.18.3, Ley 9/1994). En cuanto a los procedimientos de adquisición de la *nacionalidad*, son reformados en 1990 también en sentido restrictivo. Dentro de la adquisición desiderativa, el acceso al nuevo estado civil por residencia, única vía posible para la mayoría de los inmigrantes, se supedita a la justificación de buena conducta cívica y suficiente grado de integración (?) en la sociedad española por parte del interesado. Se elimina el derecho de opción a la nacionalidad para la segunda generación de inmigrantes, que deben seguir el procedimiento ordinario.

Bajo esta misma intención controladora, el Congreso de los Diputados aprueba una proposición no de Ley propuesta por el PSOE (13.III.1991) y que incluye 11 medidas para una política activa de inmigración: sólo 2 recomendaciones - relativas a la promoción e

---

<sup>405</sup> Ley 9/1994, de 19 de mayo, de modificación de la Ley 5/1984, de 26 de marzo, reguladora del derecho de asilo y de la condición de refugiado. BOE n° 122, 23.V.1994.

<sup>406</sup> En la anterior Ley de Asilo (5/1984 del 26 de marzo) se entendía por "asilo" *"el acto graciable del Estado llevado a cabo en el ejercicio de su soberanía, mientras respecto del "refugio" llevaba a cabo una traslación de las obligaciones contenidas en el Convenio de Ginebra y en su Protocolo Adicional"*. S. Adroher et al., 1995.

integración social de los inmigrantes y a la adecuación de la estructura administrativa encargada de gestionar los temas relativos a extranjería - escapan a este espíritu<sup>407</sup>. Un año después, en febrero 1992, España y Marruecos firman un acuerdo<sup>408</sup> por el que se comprometen a aceptar en su territorio a los nacionales de países terceros que hubieren entrado ilegalmente en el territorio del Estado requiriente. El compromiso - que no afecta a los nacionales de los países del Magreb miembros de la UMA - supone que el Estado requerido ha de enviar al Estado de origen o al Estado donde comenzaran su viaje a los nacionales de terceros países. El alcance real del acuerdo es muy limitado, el gobierno alauita alega falta de recursos para frenar la inmigración ilegal a España.

También las modificaciones en la estructura de la *Comisión Interministerial de Extranjería* (C.I.E.), órgano creado (RD 511/1992) para coordinar las actuaciones de los diferentes ministerios implicados en política migratoria, priorizan la dimensión controladora de los flujos. Presidida por el Subsecretario del Interior, la Comisión inicial incluía 4 comisiones encargadas de la política de visados y cooperación internacional, del régimen de extranjería, el empleo y flujos migratorios y la promoción e integración social de inmigrantes y refugiados, integradas por un representante de cada ministerio implicado. Pues bien, el RD 2489/1994 elimina la comisión de promoción e integración social, que pasa a incorporarse a la de control de flujos. Con el cambio de gobierno, la C.I.E. pasa a ser presidida por la Secretaría de Estado de la Seguridad, mientras los subsecretarios de los demás ministerios detentan las vocalías junto al - otra novedad - Director General de la Policía.

Este mismo año el Consejo de Ministros adopta un *acuerdo sobre la tramitación de visados para la reagrupación familiar* de extranjeros procedentes de terceros países<sup>409</sup>, que nace

---

<sup>407</sup> En términos similares se redacta la proposición no de Ley del 24.IX.1996 aprobada en el Congreso de los Diputados tras la exigencia del PSOE al gobierno en el sentido de desarrollar una política de inmigración activa en cuanto a control y canalización de flujos e integración de los inmigrantes.

<sup>408</sup> Acuerdo entre el Reino de España y el Reino de Marruecos relativo a la circulación de personas, el tránsito y la readmisión de extranjeros entrados ilegalmente. Firmado en Madrid el 13 de febrero de 1992.

<sup>409</sup> BOE nº 47, 24.II.1994. Resolución del 18 de febrero de 1994 de la Subsecretaría (del Ministerio de la Presidencia) por la que se dispone la publicación del Acuerdo del Consejo de Ministros del 12 de noviembre de 1993, sobre tramitación de visados para la reagrupación de familiares de extranjeros no nacionales de Estados miembros de la Unión Europea.

a partir de la *Résolution relative à l'harmonisation des politiques nationales en matière de regroupement familial*, adoptada el 1 de junio de 1993 en Copenhague por los países miembros de la UE bajo el marco de control de los flujos migratorios; de todos modos, no modifica los criterios establecidos en el RD 1196/86 en relación al tema. Las medidas contempladas en dicha resolución conciernen exclusivamente a los inmigrantes económicos de larga duración, reservándose los Estados miembros la definición del período previo de residencia necesario para la solicitud de la reagrupación y la denegación de la misma si sospechase que el matrimonio se realizó únicamente con tal fin. Asimismo, la resolución europea afirma la denegación de la reagrupación en los casos de matrimonio polígamo<sup>410</sup> cuando el reagrupante ya esté acompañado en el país receptor de una de sus esposas e incluso reserva a cada Estado la potestad de decidir o denegar la reagrupación en este tipo de matrimonios si los hijos de una de las esposas residen ya en alguno de los países miembros de la UE. El margen de acción de cada Estado se amplía, también en sentido restrictivo, en lo relativo a la reagrupación de los hijos en caso de que sean descendientes sólo de uno de los cónyuges y en cuanto a la determinación de la edad de los hijos reagrupables. Finalmente, la disposición adoptada en Copenhague subraya la obtención del visado por parte de los reagrupados como requisito previo a la reagrupación y el derecho de cada Estado a subordinarla a la disposición de un alojamiento y de medios económicos suficientes "*afin d'éviter une charge pour les fonds publics de l'Etat membre concerné*". En los procedimientos de solicitud de reagrupación familiar en España<sup>411</sup> se recoge esta última consideración mediante la obligatoriedad de levantar acta notarial "*para acreditar que dispone de una vivienda de características y amplitud consideradas normales para los ciudadanos españoles en la zona de residencia del reagrupante, teniendo en cuenta el número de miembros de la familia*". No se definen criterios acerca de lo que se considera "normal" en este sentido.

---

<sup>410</sup> Este tipo de disposiciones legales atenta contra la concepción del multiculturalismo "como proyecto político, en sentido, pues, *normativo*". E. Lamo de Espinosa, 1995:18.

<sup>411</sup> BOE nº 47, 24.II.1994. Resolución del 15 de febrero de 1994, conjunta de las Subsecretarías de los Ministerios del Interior, de Trabajo y Seguridad Social y de Asuntos Sociales, por la que se dictan instrucciones generales y de procedimiento sobre la tramitación de visados para la reagrupación de familiares de extranjeros no nacionales de Estados miembros de la Unión Europea.

También la *reforma del reglamento de la Ley de Extranjería* (RD 155/1996) responde, de acuerdo al informe emitido por el Ministerio de Justicia e Interior, al incremento del volumen de extranjeros desde 1986, a la necesidad de adecuar la legislación a los compromisos suscritos por España tras la firma del Tratado de la UE y del Convenio de Aplicación del Acuerdo de Schengen y, finalmente, a la adaptación de los procedimientos a la Ley de Régimen Jurídico de las Admones. Públicas y del Procedimiento Admvo. común y al nuevo ordenamiento de las admones. con competencia en el tema.

## **II. INTEGRACION SOCIAL DE LOS INMIGRANTES**

Si el control de flujos es competencia exclusiva de la administración central, la definición y gestión de los programas de formación e integración social<sup>412</sup> de los inmigrantes es asunto que compete a las 3 administraciones - estatal, autonómica y local - y lo cierto es que es patente la descoordinación entre ellas. No existe una política de actuación unificada fuera de los ámbitos regulados por la disposiciones legales de aplicación nacional. Pero la coordinación es necesaria también entre las diferentes administraciones locales de la C.M., de manera que se unifiquen criterios sobre todo en lo relativo a la prestación de servicios sociales y sanitarios para evitar el "efecto llamada" que puede ocasionar la saturación de las estructuras asistenciales de los municipios mejor provistos e incluso la concentración de la población inmigrante en ellos.

### **La integración a nivel estatal**

Aunque, como dijimos, las atribuciones a este nivel son asumidas en febrero de 1997 por el IMSERSO tras la sustitución del Ministerio de AASS por el de Trabajo y AASS, este informe se refiere en su práctica totalidad a la gestión de la D.G.M., aún sin concluir efectivamente el trasvase de competencias al IMSERSO. La administración estatal define los criterios generales de actuación en este ámbito, gestiona los servicios sociales - promoción

---

<sup>412</sup> Resulta obvio que el concepto de integración que manejamos en este apartado está mutilado en varias de sus dimensiones. El inmigrante pasa por situaciones de marginación transitoria que anteceden a cualquier proceso de integración y se refieren a las esferas legal, económica, lingüística, cultural y política. Las vertientes del fenómeno de integración aquí consideradas se refieren sobre todo a la primera y la última de las mencionadas.

e integración social de los migrantes, asistencia a los solicitantes de asilo y promoción e inserción social de los refugiados y desplazados - y concede ayudas a los inmigrantes. Las declaraciones recogidas en los párrafos en cursiva y negrilla en este apartado y en el siguiente (III) corresponden a la entrevista mantenida con Elena Barinaga, responsable de la Subdirección General de Promoción e Integración Social de la D.G.M.<sup>413</sup> y con Carolina Mayer, responsable del proyecto de creación del OPI y adscrita a la misma subdirección.

Las directrices generales en materia de integración vienen marcadas por el Plan para la Integración Social de los Inmigrantes, aprobado en el Consejo de Ministros el 2.XII.1994, previo informe favorable de la C.I.E. El Plan ha sido redactado como "marco de referencia para la Administración General del Estado, propuesta de acción para las Comunidades Autónomas y Corporaciones Locales y cauce para una participación activa de la sociedad civil en favor de la integración de la población inmigrante", no tiene, pues, carácter de ley. Sus objetivos básicos implican diferentes ámbitos de actuación - marco legal, condiciones laborales y profesionales, ámbito educativo y cultural, convivencia territorial y participación ciudadana - y a la diversidad de agentes sociales - administración, medios de comunicación, sindicatos, ONGs, asociaciones de inmigrantes, población autóctona e inmigrante - involucrados en el tema.

Las líneas prioritarias de actuación en el Ministerio de AASS se han dirigido a diferentes aspectos de la vida del inmigrante. El primero está relacionado con su situación jurídica y compete fundamentalmente a la Subdirección General de Inmigración de la D.G.M.: se arbitran varios procedimientos de regularización - 1986 (23.000) y 1991 (108.538)<sup>414</sup> y

---

<sup>413</sup> La actuación de la D.G.M. (que pasó a depender de forma efectiva del Ministerio de Asuntos Sociales en enero de 1994, según lo dispuesto en el Real Decreto 1173/1993 del 13 de julio) en el tema de la inmigración extracomunitaria se canaliza a través de 2 de sus subdirecciones, la Subdirección General de Inmigración, que incluye 4 servicios - de empleo a extranjeros, de flujos migratorios, de gestión de la inmigración y de migraciones interiores - y se ocupa fundamentalmente del tema administrativo, de la concesión de permisos mediante el procedimiento de cupos... y la Subdirección General de Promoción e Integración social, desde donde se abordan los temas relativos a la elaboración de planes y proyectos relacionados con la integración social de los inmigrantes y refugiados y que incluye a su vez otros 2 servicios, el de Promoción e Integración Social a Inmigrantes y el de Integración de Inmigrantes.

<sup>414</sup> Este último ha sido detalladamente analizado en su contenido e implicaciones por Antonio Izquierdo.



1996 (25.000)<sup>415</sup> -, una política de contingentes desde 1993 (BOE nº 144, 17.VII.1993) cuyo seguimiento se realiza desde la Subdirección General de Inmigración a través de la Comisión Delegada de Empleo y Flujos Migratorios<sup>416</sup> y se acomete la reforma del reglamento de la Ley 7/85. La segunda línea de actuación preferente dentro de la D.G.M. tiene que ver con la situación laboral de los inmigrantes y en este sentido se ha intentado - mediante la concesión de subvenciones a sindicatos, ONGs y asociaciones de inmigrantes - promover planes de formación profesional y de formación de mediadores que asesoren a los interesados sobre las vías legales de acceso al empleo, sus derechos laborales...<sup>417</sup> La tercera línea de actuación tiene que ver con la vivienda, aunque este tema - y la sanidad - es competencia de la C.M., que negociará cuando lo precise con el ayuntamiento (cesión de suelos...). Así pues, el margen de maniobra para el Ministerio de AASS, concretamente para la D.G.M., es estrecho, aunque en Madrid ha intervenido en las negociaciones relativas al realojo de chabolistas marroquíes. En este mismo campo, la Dirección actúa mediante la financiación de programas desarrollados por ONGs como ASTI: información sobre el mercado de vivienda, mediación entre inquilino y propietario, asesoría legal en el contrato, aval en ocasiones... Es este un asunto delicado, ya que la adopción de medidas de discriminación positiva en favor de los inmigrantes puede generar rechazo entre la población nacional, al

---

<sup>415</sup> Este proceso de regularización extraordinaria se realizó a propuesta de la comisión tripartita designada con ocasión de la reforma del reglamento: se pretendía en cierta forma partir de cero cuando entrase en vigor el nuevo reglamento, aunque de hecho la 'amnistía' no afectó a los residentes de hecho siempre en situación irregular en España. Revista *Carta de España*, nº 506. D.G.M. Madrid, junio 1996.

<sup>416</sup> En 1995 se adoptó la decisión de hacer obligatoria la presentación de la solicitud desde el país de origen para evitar que el sistema de cupos fuera un proceso encubierto de regularización y diera paso a nuevas entradas. Esta disposición redujo mucho el número de solicitudes porque los inmigrantes no estaban dispuestos a arriesgarse a salir de España sin tener la certeza de que podrían volver a entrar y porque los consulados españoles en el extranjero en realidad no tramitan ofertas de trabajo. La disposición fue recurrida y posteriormente revocada en virtud del derecho legal a presentar cualquier documento oficial por delegación. En este mismo año al desglose por sectores y CCAAs se añade la especificación de la nacionalidad de quienes habrán de ocuparse en cada sector, de modo que se elimina todo margen de elección para el trabajador inmigrante. También este procedimiento fue eliminado en la siguiente convocatoria de cupos (1997).

<sup>417</sup> Sobre este asunto mencionar que, hasta la sentencia emitida por el Tribunal Supremo el 21.I.1994, los inmigrantes sólo cobraban el subsidio de desempleo hasta el momento en que caducaba su permiso de trabajo. Se consideraba que con la finalización del permiso expiraba la condición de trabajador del interesado y, por tanto, no podía considerarse desempleado, de manera que no cobraba en función de lo cotizado. La sentencia sitúa como eje de referencia el permiso de residencia del inmigrante y no el de trabajo. Revista *Entre Culturas* nº 24. Cáritas Española. Madrid, febrero 1997.

tratarse de un problema generalizado<sup>418</sup>. En cuarto lugar, la D.G.M. intenta promover la educación de los inmigrantes y la conservación de su cultura de origen. El tema de la educación compensatoria queda regulado en el RD 296/1996 (elaborado por la Unidad de Programas de Educación Compensatoria del MEC y sometido a debate en el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes), que sustituyó una serie de directrices (sin carácter vinculante) remitidas por el Ministerio de Educación y Ciencia a los colegios acerca de cómo desarrollar prácticamente la educación de las minorías. En la actualidad, la intervención en los colegios públicos con considerable número de alumnos inmigrantes se realiza a través de profesores especializados en educación compensatoria y de la concesión de subvenciones a asociaciones de inmigrantes u ONGs que desarrollan actividades destinadas a la sensibilización del alumnado en relación a la inmigración y a la preservación de la lengua y cultura de origen. Además, en virtud de un acuerdo firmado entre España y Marruecos, profesores marroquíes imparten desde marzo de 1995 en centros de la C.M. clases de lengua y cultura árabes a alumnos inmigrantes o hijos de inmigrantes (según he podido saber, el funcionamiento de este programa es bastante deficitario debido a la falta de control sobre el ejercicio de estos profesores). Finalmente, se define como otra de las cuestiones prioritarias la relativa a la participación ciudadana de los inmigrantes, asunto que abordaremos con detalle en el apartado III.

### **La integración a nivel de la C.M.**

En septiembre de 1994 la Asamblea de Madrid aprueba el acceso de los extranjeros residentes legales a todos los servicios sociales que presta la Comunidad. De hecho, sin embargo, esta población venía haciendo uso de las residencias y escuelas infantiles, becas de comedor y ayudas ocasionales, de modo que la medida afecta sobre todo al acceso

---

<sup>418</sup> "No queremos crear una inmigración asistida, no sólo porque el proyecto, la voluntad de integración, tiene que ser suya (de los inmigrantes), tiene que haber respuesta de su parte para integrarse y también porque vamos a crear rechazo en la sociedad española. Entonces, no les podemos regalar una vivienda y, aunque sea posible económicamente, no es bueno". (E3.1)

normalizado a las V.P.O. y al IMI (Ingreso Madrileño de Integración)<sup>419</sup>, los servicios sociales más demandados hasta el momento. En cuanto a participación ciudadana, desde 1996 el gobierno del PP viene apuntando públicamente la posibilidad de creación de un Foro de diálogo en la C.M., materializada en abril de 1998 con la creación efectiva del Foro Regional para la Inmigración de la Comunidad de Madrid, definido como órgano de consulta y cauce de participación y diálogo interinstitucional. Sus atribuciones y composición son prácticamente iguales a las definidas respecto al Foro nacional, quedando adscrito en este caso a la Consejería de Sanidad y Servicios Sociales de la C.M.

### **La integración a nivel municipal**

La información que recojo a continuación procede no sólo de algunas fuentes bibliográficas sino también de las entrevistas realizadas durante el mes de marzo de 1996 a las trabajadoras sociales de los centros de Servicios Sociales de Móstoles, Pozuelo de Alarcón, Majadahonda, Boadilla del Monte, Leganés y Parla y también a algún trabajador voluntario en ONGs con implantación en tales municipios. Añado consideraciones derivadas de mi propia observación y de la información proporcionada por algunos inmigrantes.

La primera disyuntiva que se plantea a los gestores de las corporaciones locales es qué hacer con los inmigrantes en situación irregular, dado que desde el punto de vista legal la prestación de servicios sociales se condiciona al estatus jurídico del inmigrante, aunque la realidad es que todos comparten una serie de necesidades y que la situación de mayor precariedad de aquellos extranjeros los hace incluso más necesitados de atención. Ante esta situación, la tónica general en la actuación municipal es la prestación de servicios sociales normalizados a toda la población inmigrante, al margen de su estatus jurídico. En algunos

---

<sup>419</sup> Según el Informe de seguimiento del programa I.M.I. realizado con fecha del 31 de octubre de 1995 por el Servicio de Programación y Seguimiento de la Inserción (Dirección General de Servicios Sociales de la CAM) y referido a los cuatro primeros meses del año, eran 135 los inmigrantes (34 familias) beneficiados por la concesión de la ayuda. Entre ellos, el 37.05% eran marroquíes, el primer grupo extranjero en importancia, y el 8.89% peruanos, en el tercer lugar de la clasificación por países de origen.

centros de Servicios Sociales se proporciona además asesoría jurídica a los extranjeros<sup>420</sup> o se les ofrece la posibilidad de acceder a cursos formativos o a diversos talleres, pero básicamente se realiza vía convenio con ONGs. Esta contradicción entre legalidad vigente y realidad existe en todos los niveles de la administración, puesto que en teoría los inmigrantes en situación irregular no tienen derecho a prestaciones sociales pero de hecho las admones. central y local derivan fondos a distintas organizaciones para que puedan canalizar una atención mínima a esta población. La indefinición jurídica de las competencias que corresponden a cada nivel administrativo sobre este tema no hace sino dificultar una labor que de hecho se pretende llevar a cabo (FEMP, 1995). Una segunda contradicción jurídica se plantea ante la administración local a la hora de realizar los padrones municipales: si el conocimiento de la población residente en determinado área es condición necesaria de toda planificación, la ley 7/85 dificulta la tarea al prohibir el empadronamiento de los inmigrantes en situación irregular, dado que es una vía de acceso a ciertos derechos. El margen de maniobra en cada municipio es grande: si en Boadilla del Monte se impide el empadronamiento también a los inmigrantes en situación regular, en Pozuelo de Alarcón la policía municipal expide un certificado de residencia, tras comprobar que efectivamente viven donde dicen, para que los inmigrantes sin contrato de arriendo demuestren que realmente residen en el municipio y se empadronen<sup>421</sup>.

Lo más interesante a nuestros efectos es conocer la actitud de las corporaciones locales frente a las asociaciones de inmigrantes. En general, se evalúan positivamente en cuanto cauce de conocimiento de la situación de los inmigrantes, de canalización de determinados servicios y mediación en situaciones de conflicto en el seno de las poblaciones consideradas, aunque se advierte de la actitud extrema y poco dialogante o de la utilización política de algunas de ellas (FEMP, 1995:53-54). En contraste con esta versión "oficial", mis conversaciones con

---

<sup>420</sup> La Ley de Asistencia Jurídica Gratuita sólo reconoce, sin embargo, tal asistencia a los residentes legales, negándose a quienes están en situación irregular. Esta ley ha sido recurrida por inconstitucionalidad por el Defensor del Pueblo el día 12.IV.1996. Aparte de lo paradójico de que se niegue este tipo de asistencia a quienes probablemente más lo necesitan, se evidencia de nuevo el desajuste entre la legalidad vigente y la realidad del trabajo en las corporaciones locales.

<sup>421</sup> Obviamente, este certificado no es válido para otras diligencias oficiales - por ejemplo para acceder a las V.P.O. - que escapan a la discreción municipal.

las trabajadoras sociales de los municipios mencionados evidencian una opinión muy diferente acerca del trabajo de las asociaciones de inmigrantes, derivada del contacto y conocimiento directo acerca de su actividad o, más bien, su falta de actividad. Por lo general, los representantes de las asociaciones marroquíes con ámbito de actuación en Madrid son tachados desde las corporaciones locales de oportunistas. Sólo se salva AEME y ello porque - salvo en Móstoles - no suele acercarse a las autoridades municipales. ATIME es bastante conocida por su afición fotogénica - sólo aparece allí donde rondan los medios informativos - y ARRIF por su utilización descarada de los centros de Servicios Sociales para obtener información y aproximarse a los inmigrantes - curiosa paradoja - y su tendencia a sembrar discordia en aras de intereses bastardos: así, por ejemplo, mientras tacha de "explotador" el sistema de trabajos comunitarios establecido en Majadahonda para quienes no puedan pagar el alquiler de los pisos concertados, paralelamente solicita empleo en el ayuntamiento justificándose en su perfecto conocimiento de la situación de sus compatriotas. Sólo en Móstoles mi informante evaluó positivamente la actividad de una asociación, AEME: en realidad, lo que esta trabajadora social enjuiciaba es el compromiso cotidiano de una sola persona que oficialmente es el representante de la asociación en Móstoles pero de hecho trabaja al margen de aquella y en una proximidad real con marroquíes y senegaleses.

Retomando la perspectiva oficial, los criterios utilizados por la administración local en la selección de las asociaciones con las que se establecen convenios o a las que se canalizan subvenciones, son prácticamente idénticos a los declarados desde la administración central y se definen como "indicadores de representatividad": aportación de estatutos, actas, memorias de actividades, organización democrática, constancia en los registros de servicios sociales autonómicos y locales, vínculos con otras organizaciones y coordinación vertical en federaciones o coordinadoras a nivel nacional (FEMP, 1995:54). En mi opinión, ninguno de estos indicadores arroja luz sobre la representatividad de una asociación pero de hecho sirven a menudo a la canalización de recursos hacia asociaciones con escasa o ninguna implantación real entre las poblaciones de referencia. En todo caso, las corporaciones locales no transfieren recursos considerables a las asociaciones de inmigrantes: las marroquíes apenas tienen implantación local y las peruanas, siempre de carácter cultural, no son muchas.

De cara al diálogo entre las autoridades municipales y las organizaciones involucradas en el tema de la inmigración, se han constituido plataformas de encuentro en algunos municipios. Solo algunas de estas mesas (Móstoles, Getafe o Boadilla del Monte) incluyen representantes de asociaciones de inmigrantes. En Móstoles - uno de los municipios que cuenta con mayor presencia de inmigrantes en la C.M., más de un 3% de la población total - se reúne desde 1993 en el Centro de Servicios Sociales una plataforma integrada por representantes de Cáritas, la EPA<sup>422</sup> o Centro de Educación Permanente de Adultos, AEME, asociación de guineanos, del centro de asistencia médica a inmigrantes y de los propios Servicios Sociales. La plataforma de Getafe está integrada por ASTI, Cáritas, Cruz Roja, los representantes de Servicios Sociales y algunos inmigrantes latinoamericanos (de diferente procedencia) que conforman una asociación aún sin existencia jurídica. Sobre la composición de la comisión formada en Boadilla del Monte he informado anteriormente.

### **III. RELACION ENTRE LAS ASOCIACIONES Y LA ADMINISTRACION CENTRAL**

La intención que guía la redacción de este apartado es definir la posición de las asociaciones de inmigrantes desde el significado y las atribuciones que les otorga la administración central. Hay que señalar que ya existía relación entre una y otras antes de la constitución del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes, pues ocasionalmente algunas asociaciones y ONGs eran convocadas para dirimir determinados asuntos. La colaboración fue intensa durante el proceso de regularización de 1991 y también en las sucesivas convocatorias anuales de cupos. La recepción en la Moncloa (18.IV.1995) del ex-presidente González a 13 asociaciones de inmigrantes (todas, salvo el CIPIE, presentes en el Foro) y centrales sindicales - acompañadas de la entonces ministra de AASS, Cristina Alberdi, y del ex-director general de migraciones, Raimundo Aragón Bombín -, supuso el reconocimiento al más alto nivel político de la presencia y la labor realizada por estas estructuras. En esta ocasión las organizaciones recibidas presentaron un documento donde constaba su

---

<sup>422</sup> Las EPAs existen en diferentes municipios de Madrid y dependen de los ayuntamientos. Corresponden a las antiguas Universidades Populares, muchas de ellas surgidas con la democracia.

preocupación respecto a ciertas insuficiencias de la Ley 7/85 (sobre todo en su aplicación real), la dificultad del proceso legal de reagrupación familiar, la complejidad de los procedimientos administrativos en que se ve envuelto en el inmigrante, la descoordinación interministerial y la necesidad de reconocer una efectiva igualdad de derechos para los inmigrantes, incluido el de voto municipal<sup>423</sup>.

La relación entre la oficialidad y las asociaciones de inmigrantes se concreta en la actualidad 1) en la canalización de recursos económicos a través de subvenciones y 2) en el establecimiento de mesas de consulta a propósito de la discusión de determinados temas. Si el acceso a los servicios sociales normalizados no es posible para los inmigrantes en situación irregular, la respuesta a sus necesidades deberá canalizarse a través de otras vías: es este el planteamiento que subyace a la financiación pública de ciertos programas desarrollados por asociaciones de inmigrantes y sobre todo por determinadas ONGs españolas. Este tipo de actuaciones se definen dentro de lo que puede denominarse "lucha contra la exclusión social". Aunque la justificación oficial de la ayuda económica a dichas asociaciones no radica solo en la canalización de servicios sino también en su posible papel mediador frente al inmigrante<sup>424</sup>, la valoración de este papel no siempre es positiva. Sobre este asunto el discurso oficial es contradictorio, en cuanto muestra simultáneamente la necesidad de tales estructuras para legitimar ciertas disposiciones oficiales y su desconfianza real frente a ellas<sup>425</sup>. Desde la D.G.M. se afirma la debilidad y heterogeneidad del tejido asociativo

---

<sup>423</sup> Para consultar el documento completo presentado por las organizaciones, ver Revista *Carta de España* n° 493. D.G.M. Madrid, 1995.

<sup>424</sup> *"tienen muchas otras funciones, que son importantes (...), no solamente por los servicios directos que prestan sino por la labor que hacen con los propios inmigrantes. Y esta labor (?) no la puede sustituir la administración, es una labor propia de la sociedad civil y es bueno que sea así".*(E3.1)

<sup>425</sup> Así, por ejemplo, si ATIME figura en la revista *Carta de España* (n° 491, D.G.M. 1995) como una de las entidades que colaboró en el realojo de Peñagrande - *"Las administraciones autonómica, municipal y central, con el apoyo de la Asociación San Rafael y el colectivo marroquí de ATIME (...) pusieron en marcha un proyecto para realojar en distintas zonas de la capital a las familias afectadas..."* -, las declaraciones de nuestra entrevistada tienen contenido opuesto: *"El papel de ATIME en concreto yo creo que no ha sido muy importante y hubo problemas, porque ahí hay que decir que hay asociaciones que manipulan a los inmigrantes en este sentido, de decir 'ante la administración podeis pedir el oro y el moro y si no os dan una vivienda...'".*(E3.1)

inmigrante y la necesidad de fortalecerlo de cara a la posibilidad de dialogar con "*interlocutores válidos*" que puedan considerarse representativos de las poblaciones de referencia.

### **III.1 Apoyo económico a las asociaciones de inmigrantes.**

En relación a este tema también es patente la descoordinación administrativa: existen multitud de convocatorias - ayudas con cargo al 0.52% del IRPF destinado a "otros fines de interés social", de la D.G.M., el IMSERSO, el Instituto de la Mujer y el de la Juventud<sup>426</sup>, el Ministerio de Educación y Ciencia, el Fondo Social Europeo... - para la financiación de proyectos similares. Esto dificulta enormemente averiguar los ingresos anuales de las asociaciones en concepto de subvenciones, y ello no solo en razón de la dispersión de los datos sino también en su inexistencia, ya que hasta hace 1993 la administración solo comunicaba las resoluciones directamente a los interesados. Es preciso conocer las fuentes oficiales de financiación y pasar muchas horas en la hemeroteca revisando BOEs para estimar aproximadamente el monto total de las ayudas recibidas por cada asociación desde su fundación.

Entre las asociaciones de inmigrantes aquí consideradas, ATIME es, sin duda, la mejor provista de fondos oficiales, que empieza a recibir ya desde 1991. Le siguen muy de lejos ARI-Perú y aún más AMAL. Los programas financiados tienen que ver con "información, asesoramiento sociolaboral y documentación", "cursos de lengua y cultura españolas y del país de origen", "información, asesoramiento, así como apoyo y defensa de los intereses de los inmigrantes", "actividades con inmigrantes", "programa de alojamiento de trabajadores inmigrantes temporeros" y "bolsa de empleo para trabajadores inmigrantes"...

Lo cierto es que la duda se cierne sobre el empleo de tales fondos y en la actualidad es *vox populi* entre quienes tenemos algún conocimiento sobre el funcionamiento de estas

---

<sup>426</sup> Desde 1997 sus competencias en relación a inmigración pasan a manos del IMSERSO, que queda encargado también de la convocatoria de ayudas oficiales a las asociaciones de inmigrantes u ONGs que trabajan en la materia.



organizaciones que están fuera de todo control por parte de la administración y que en no pocos casos la gestión de los fondos recibidos y la justificación de su empleo es más que turbia. De esto es plenamente consciente la administración y no sorprende que tras el cambio de gobierno algunas de ellas estén siendo sometidas a auditorías.

Teniendo en cuenta que los proyectos presentados desde las asociaciones de inmigrantes difieren poco entre sí, cabe preguntarse con qué criterios se selecciona a las organizaciones financiadas. Los especificados en la convocatoria anual de subvenciones a cargo del IRPF se refieren al grado de representatividad de la entidad (medida según la implantación territorial definida en sus estatutos, la implantación constatada, implantación social, representatividad federación, representatividad confederaciones), capacidad y características de la misma (valorada según la antigüedad de la entidad, su especialización, estructura y capacidad de gestión, presupuesto en el año anterior y mecanismos de financiación), voluntariado y prestación social sustitoria y cumplimiento de las obligaciones con el Ministerio de Asuntos Sociales (justificación económica y memoria final de actividades). En mi opinión, algunos de estos criterios son difícilmente ponderables y en su mayor parte se relacionan con la dimensión de la entidad y su capacidad económica, no con su representatividad. En este sentido, cabe preguntarse si el fortalecimiento de las asociaciones planificado desde la D.G.M. corre el riesgo de convertirse un paternalismo selectivo que refuerza ciertos grupos y limita seriamente la posibilidad de la participación de otros. Cabe pensar además que el énfasis en la estructura pueda condicionar de hecho el sobredimensionamiento orgánico de algunas de esas asociaciones, su evidente desequilibrio entre forma y contenido. Por otra parte, si bien es cierto que en la actualidad existen notables diferencias en cuanto a la infraestructura de las asociaciones, no es menos cierto que precisamente la obtención de fondos públicos ha ocasionado tales diferencias y que sigue acentuándolas. Todas en algún momento partieron de cero y, puesto que la administración desconocía y desconoce - prefiero creerlo - el grado de implantación o cercanía real de las asociaciones a las poblaciones de referencia, me inclino a pensar (hablo del mandato socialista) que priman criterios de afinidad política, dada la vinculación de las estructuras más favorecidas económicamente al PSOE y a UGT.

Por otra parte, parece que el pago de las subvenciones otorgadas se retarda y que eso compromete la realización efectiva de los proyectos aprobados. Además, dado que normalmente la ayuda recibida es menor a la solicitada y que las asociaciones suelen carecer de recursos propios, ocurre por lo general que el alcance real del programa financiado no se ajusta a lo detallado en la memoria presentada a la instancia que otorga la subvención sino - en el mejor de los casos - a las posibilidades que ofrece aquella. Aunque los beneficiarios de las subvenciones están obligados a emplearlas en la puesta en marcha de los programas financiados y a someterse a las actuaciones de comprobación y seguimiento de los mismos, hasta el momento tal seguimiento no se ha dado en ninguna medida. Si no se definen mecanismos de medición del impacto real estos programas, ¿cómo se sabe si sirven para lo que dicen servir? Hasta lo que a mi conocimiento alcanza, solo la asistencia jurídica interesa a los inmigrantes. Si a las clases de árabe impartidas en ATIME-Madrid sólo van españoles, ¿de qué mantenimiento de la cultura de origen se habla?; si se financian clases de español a las que nadie asiste, ¿no será preciso sopesar la única posible real justificación de la canalización de fondos públicos a determinadas asociaciones, a saber, su grado de implantación entre los inmigrantes?; si a la mayoría de los cursos de formación de mediadores - ¿será posible "crear" un mediador? - no asiste un solo extranjero, ¿qué educación en los valores participativos reciben? La realidad es que se multiplica la prestación de los mismos servicios (todos con financiación pública) desde asociaciones, sindicatos, ONGs y Centros de Servicios Sociales, que existe normalmente una descoordinación total entre ellas, que la administración actúa irresponsablemente en lo que a la gestión del erario público concierne y que, peor aún, las poblaciones destinatarias de tales servicios se benefician escasamente de ellos. Si la administración pretende erigir su política de integración social de los inmigrantes sobre la canalización de subvenciones a ONGs y asociaciones - en vez de normalizar la prestación de tales servicios sobre un reparto claro de competencias en el tema a nivel estatal, autonómico y local -, creo que a nadie escapa que quien sale perdiendo es el inmigrante.

En definitiva, la distancia abismal entre teoría - disposiciones legales - y práctica en el tema de la inmigración evidencia una actitud "esquizofrénica" en la administración, donde el Ministerio de Justicia e Interior se guía por parámetros muy diferentes a los que se asumen

desde Asuntos Sociales, cuya actuación se destina en buena medida a la atención de quienes no existen desde para Justicia e Interior, los inmigrantes en situación irregular. La financiación pública de la prestación privada de servicios sociales a esta población la mantiene al margen de los sistemas de atención normalizados y reduce los costes de la atención derivándola a organizaciones sin ánimo de lucro basadas en buena medida en el trabajo del voluntariado. El Estado "cubre el expediente" canalizando anualmente cierto presupuesto a estas estructuras pero eso no debe eximirle de ulteriores responsabilidades.

La canalización de subvenciones no deja de servir también a la administración para "controlar" el quehacer, y sobre todo el "quedecir", de las asociaciones. En términos similares puede definirse su inclusión en el Foro: aunque de hecho es poco lo que se hace en esta mesa, sin embargo, maniata a las asociaciones en la adopción de medidas de presión sobre la administración - manifestaciones en la calle, críticas públicas... - que romperían esta falsa imagen de participación y consenso.

### **III.2 Participación de los inmigrantes en la vida política**

Para los inmigrantes en situación legal en España se reconocen como derechos políticos el de manifestación, reunión, sindicación y asociación<sup>427</sup>. En la actualidad, el tema de los derechos y libertades políticas de los inmigrantes, y en concreto el papel atribuible a las asociaciones de inmigrantes, plantea según especialistas en la cuestión, esta disyuntiva: si no hay participación plena de los extranjeros, caminamos hacia un régimen tutelado; por otro lado, sin embargo, es muy difícil negociar con las asociaciones porque en ocasiones adoptan una actitud intransigente que evidencia su desconocimiento de las reglas del juego en la negociación política. Sin olvidar, añadido, la cuestionable representatividad de tales estructuras, puesto que los inmigrantes no han elegido a sus representantes.

La inserción de los inmigrantes en la vida política de España queda obviamente limitada por la inexistencia del derecho a voto, siquiera a nivel local, para los ciudadanos procedentes de

---

<sup>427</sup> De acuerdo al texto primero de la Ley 7/85, el derecho de asociación se supeditaba a la supervisión y permiso del Ministerio del Interior. El artículo fue posteriormente declarado inconstitucional tras el recurso interpuesto por el Defensor del Pueblo.

terceros países que no detenten la nacionalidad española. El Foro para la Integración Social de los Inmigrantes es el único mecanismo desde el que la administración otorga voz, que no voto, a los inmigrantes y ello desde el referente que constituyen los procedimientos articulados en la mayoría de los países de inmigración en la UE. De hecho, la creación de este órgano supone la asunción de la recomendación formulada en 1988 por el Parlamento Europeo acerca de la creación de un foro de los trabajadores inmigrantes en cada país miembro de la UE<sup>428</sup>. La propuesta para la constitución del Foro es presentada por la D.G.M. en diciembre de 1993 y en ese momento Jose Ramón Aparicio, responsable de la Subdirección General de Integración, estima que su primer pleno del foro podrá celebrarse en marzo de 1994<sup>429</sup>: su constitución legal tardará dos años. El foro queda definido en sus estatutos como "órgano de naturaleza consultiva, con capacidad para emitir informes, recomendaciones y adoptar acuerdos a iniciativa propia o a una consulta no vinculante de la Administración". En el RD 490/1995 se especifican las funciones, composición, funcionamiento y mecanismo de financiación del órgano: incluirá un total de 30 vocales, 10 representantes de la administración (de los ministerios de AASS y de Educación y Ciencia y Cultura, la C.M., la Generalitat de Cataluña y la Junta de Andalucía, además del Secretario del Foro, el director general de Migraciones) y 20 de las asociaciones de inmigrantes y refugiados (8), los sindicatos (2), empresarios (1) y ONGs relacionadas con el tema (9). No hay, pues, delegación de los ministerios de Justicia e Interior y de AA.EE., lo que supone una clara limitación de partida. El proceso de designación de las asociaciones con vocalía se define en dos fases: presentadas las candidaturas, la administración selecciona una primera lista en virtud de la antigüedad de la asociación, su implantación territorial, número de socios y experiencia en el desarrollo de programas y/o acciones en favor de la integración de los inmigrantes y/o refugiados. Posteriormente, se otorgó a cada asociación elegida un total de

---

<sup>428</sup> Antes de la recomendación, la mayoría de los países de la UE contaba con órganos de esta índole, de carácter consultivo: en Francia, el Consejo Nacional para la Integración de las Poblaciones Inmigradas, adscrito al Ministerio de AASS y de la Integración; en Holanda, el Órgano Nacional de Consulta sobre la Política de Minorías; en Alemania no existe un órgano consultivo a nivel nacional sino diversos consejos a nivel municipal: algunos cuentan exclusivamente con la presencia de inmigrantes elegidos por residentes legales en el municipio durante al menos 6 meses y otros integran además representantes alemanes de diferentes instituciones asistenciales y de los servicios municipales vinculados al tema.

<sup>429</sup> Revista *Carta de España* n° 476. D.G.M. Madrid, diciembre 1993.

100 puntos a repartir según su criterio entre las seleccionadas: muchas voces impugnaron este procedimiento por posibilitar favores cruzados y deslegitimar así órgano que pretendía representar a la población inmigrante en España<sup>430</sup>. Si el 31.X.1995 se constituye formalmente el Foro, aún faltaba designar el presidente (Alvaro Gil Robles), redactar el reglamento orgánico interno y poner en marcha grupos de trabajo. Estos Grupos o Comisiones se han constituido recientemente: la Comisión de Derechos civiles y Participación, presidida por Antonio Martínez (ASTI) e integrada por cerca de 13 vocales, está dedicada al estudio de los sistemas de adquisición de nacionalidad, participación electoral y territorial de los inmigrantes, profundización de los cauces de participación, aplicación del Reglamento de la ley 7/85 y promoción de la constitución de foros de carácter autonómico. En segundo lugar, la Comisión Educativa, Cultural y de Comunicación Social tiene como objetivos básicos el mantenimiento de la lengua y la cultura del país de origen, la moción de la dimensión intercultural en educación y la sensibilización social a través de los medios de comunicación. Finalmente, la Comisión Sociolaboral y de Bienestar Social trata los temas relativos al empleo, formación profesional, vivienda, participación ciudadana y sanidad. La presidencia de las dos últimas comisiones ha recaído sobre los representantes del CEAR y de CC.OO.

Al margen de la reforma del reglamento de la Ley de Extranjería, pocos asuntos de repercusión real en la vida de los inmigrantes parecen haber sido abordados en el seno de este órgano, que ha venido limitándose a aprobar las propuestas emandas de la administración (Declaración contra el Racismo y la Xenofobia a propósito de Año Europeo contra el Racismo; presencia del Foro en la Comisión de Seguridad Ciudadana; aprobación del Libro Blanco de la Inmigración). En relación a la reforma, se designó entre las organizaciones con

---

<sup>430</sup> De hecho, todas las asociaciones integrantes de la Plataforma Progresista de Solidaridad con Inmigrantes que presentaron su candidatura al Foro salvo dos, lograron vocalía: Asociación Cultural Maleva, AMLAT, Confederación de Asociaciones de Vecinos del Estado Español (CAVE), Federación de Mujeres Progresistas, Jóvenes contra la Intolerancia y Voluntariado de Madres Dominicanas (VOMADE). Habría que preguntarse si la razón de ser de tales plataformas es realmente la presentación de una postura unificada frente al tema de la inmigración (como se desprende de la declaración de objetivos de la que aquí consideramos - y, en consecuencia, no tiene sentido que tengan más de un representante en el foro - o si en realidad se constituyen en la intención de captar fondos estatales dado que, al menos durante el mandato socialista, se pretendía fomentar este tipo de agrupaciones para no dispersarse en el diálogo con multitud de asociaciones.

vocalía una comisión tripartita - un representante de las ONGs (ASTI), de los sindicatos (CC.OO.) y otro de las asociaciones de inmigrantes (ARI-Perú) - que elaboró una propuesta donde se unificaron los criterios de los diferentes agentes sociales. Tras el cierre del período de consultas y la redacción de la propuesta definitiva, la tramitación legal del documento se supeditó a su aprobación por parte del Consejo de Estado previo informe favorable de la C.I.E.<sup>431</sup>. La comisión tripartita continuó reuniéndose tras la aprobación de la reforma para tratar diferentes temas, entre ellos la aplicación de la "amnistía" de 1996. A pesar de que el Foro expresa su deseo de mantenerse como cauce permanente de diálogo y participación en todo lo que concierna "a las normas y prácticas administrativas de desarrollo del Reglamento" y a "otras disposiciones normativas relacionadas con inmigrantes y refugiados"<sup>432</sup>, hasta el momento no tengo noticia de nuevas medidas adoptadas a partir de las recomendaciones de las comisiones<sup>433</sup> y los comentarios de mis informantes me llevan a concluir que en poco se concreta su actuación en esta mesa. Por otra parte, lamentan los vocales inmigrantes el trato preferente que la administración otorga a organizaciones nacionales (ASTI, CEAR, sindicatos), a las que envía documentos que a ellos no llegan. La efectividad de esta mesa no queda cercenada solo por su carácter consultivo, también por las carencias de las propias asociaciones de inmigrantes: algunos vocales en el Foro afirman el carácter "fantasmagórico" de ciertas asociaciones también presentes, sin un discurso coherente acerca del tema de la inmigración ni propuestas sobre las cuestiones abordadas o

---

<sup>431</sup> Como es sabido, la reforma aprobada se concreta en la modificación del sistema de expedición de PRT, cuya innovación más destacable es la creación del estatuto de residente permanente; la convocatoria de un nuevo proceso de regularización para ese mismo año; el establecimiento de un nuevo sistema de visados conforme a las obligaciones contraídas con la firma del Acuerdo de Schengen; la inclusión de un capítulo relativo a los derechos y libertades que asisten a los extranjeros en situación regular, donde se regula además la protección específica de los extranjeros menores de edad; el establecimiento de un régimen sancionador más preciso y pormenorizado donde se detallan las causas específicas de expulsión, se establece una regulación para los Centros de Internamiento de Extranjeros y se potencia la medida de expulsión para los extranjeros incursos en procedimientos legales penales; y, finalmente, la regulación con mayores garantías que hasta el momento del ejercicio de la reagrupación familiar.

<sup>432</sup> "Declaración del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes (14.XII.1995) sobre el proyecto de reglamento de la Ley 7/85", en *Entre Culturas*. Boletín del Programa de Inmigrantes de Cáritas Española, nº 18-19. Diciembre 1995-Febrero 1996.

<sup>433</sup> En el tercer pleno se aprobó la propuesta de la Comisión Sociolaboral acerca de la intensificación de los controles de la Inspección de Trabajo en los lugares de mayor presencia inmigrante. En mi opinión, si los controles que vayan a ponerse en práctica son tan "intensos" como los que afectan a la población autóctona en general, la situación de desprotección de los trabajadores inmigrantes continuará como hasta ahora.

un mínimo de recursos personales.

El cambio de gobierno implicó la suspensión de la actividad del Foro desde principios de 1996<sup>434</sup> y se temió su desaparición: la misiva dirigida en octubre de 1996 por los vocales a la nueva Secretaria del Foro urge a la celebración de una nueva sesión plenaria. Durante meses la actuación del PP al respecto se resumía en un balance poco esperanzador: sonada expulsión de inmigrantes africanos, desaparición de la D.G.M. y suspensión de las reuniones del Foro.

El modelo desarrollado en España responde más a parámetros definidos desde las instancias decisorias que al requerimiento de poblaciones organizadas previamente y con un criterio más o menos definido sobre el modo en que debería articularse su participación en la vida política del país receptor. Así pues, la voluntad política toma la iniciativa... pero la realidad transcurre por caminos bastante diferentes: ninguno de los inmigrantes marroquíes o peruanos entrevistados (salvo los representantes de las asociaciones políticas) plantea el tema de los derechos políticos como motivo de reflexión, sus preocupaciones se centran en otros asuntos. Sin embargo, en este terreno las considerables dosis de voluntarismo por parte de la administración chocan con frecuencia, a decir de los responsables de la (ex) D.G.M. entrevistados, con una evidente falta de cultura política entre los inmigrantes procedentes de ciertos países<sup>435</sup> y también con la indefinición oficial de criterios acerca de qué pueda entenderse por "socio" en estas estructuras. En primer lugar, por lo que respecta al Foro nacional, el Real Decreto por el que se convoca la presentación de las asociaciones de inmigrantes a las 8 vocalías otorgadas afirma textualmente "asociaciones de inmigrantes legalmente establecidos" (BOE nº 123, 24.V.1995). El RD responsabiliza al secretario de

---

<sup>434</sup> De hecho, el *impasse* - suspensión de la actividad del Foro en razón de la inestabilidad política previa a las últimas elecciones generales - fue comunicado por carta por Aragón Bombín a los grupos integrantes del órgano. La asamblea ordinaria correspondiente a mediados de abril de 1996 fue por ello anulada.

<sup>435</sup> *"hay pueblos culturalmente no acostumbrados al asociacionismo como puede ser, por ejemplo el colectivo marroquí. Todavía me encuentro yo a veces con personas que se arrogan... por ej. personas del Rif dicen que representan al 85% de las personas marroquíes que están en este país y esto me lo dicen por escrito, se lo dicen a la ministra y me amenazan con el Consejo de Europa, no te digo más, y eso es un dislate. Pero, claro, habla desde el desconocimiento brutal de qué es representar y que tener un nombre de 'yo soy de la asociación de los rifeños' no quiere decir nada, '¿cuantos socios tiene usted?'. Y tu escarba en qué es tener un socio..."* (E3.1)

cada entidad de la certificación de su número de oficinas y del de "socios con cotización abonada a 31 de diciembre" (lo mismo ocurre en la convocatoria anual de ayudas). Aunque la cotización a la asociación no es el mejor indicador de su grado de representatividad, puede ser aceptable a falta de otros mecanismos que iluminen el grado de compromiso del inmigrante con aquella. Pero sucede además que las asociaciones no coinciden en sus modos de actuación: unas cobran prestando los mismos servicios - normalmente asesoría jurídica - que en otras se proporcionan gratuitamente, algunas obligan a asociarse a casi todo el que pasa por su sede y otras lo dejan a elección del interesado o son poco rigurosas en el registro de "visitas". En realidad, y en el mejor de los casos, lo que los secretarios han "certificado" no es el número de inmigrantes en situación regular con cotización abonada a la fecha definida, sino más bien el total de inmigrantes - regulares e irregulares, cotizantes y no cotizantes - que han pasado por los locales de la asociación. De esto es perfectamente consciente la administración: las dudas sobre la autenticidad de la certificación del secretario de la entidad asoman en el discurso de los responsables de la D.G.M.<sup>436</sup>.

Vemos, pues, que la actitud al respecto dentro del propio Ministerio de AASS no deja de ser ambivalente: al tiempo que habla de "inmigrantes legalmente establecidos", relativiza la dicotomía legal-ilegal, en el conocimiento de lo poco operativa que resulta a efectos prácticos<sup>437</sup>. Esta es, como hemos visto hasta el momento, la disyuntiva omnipresente en

---

<sup>436</sup> *"En cuanto al procedimiento para la selección de asociaciones-interlocutores, depende de para qué haces un procedimiento u otro: no siempre tienes en cuenta esos socios, no siempre se es tan estricto como en el tema del Foro. En el tema del Foro sí se hizo el requerimiento de que mandaran estatutos, certificados... pero, claro, por ejemplo en el tema de socios, ¿qué les pides para decir cuantos socios tienen?: según yo, extracto bancario en el que me digan cuanto mensualmente reciben en cuotas. Pero, claro, entonces se echa la manos a la cabeza cualquiera porque entonces no hay ni una. Pues entonces vamos a aceptar un camino intermedio y es lo que certifique, lo que se atreva a certificar el secretario general, entonces si el secretario general dice 'tengo 1.500', yo me lo creo y sobre 1.500 trabajo; y si el secretario general tiene menos "morro" y solo dice '63', pues 63; ya está". (E3.1)*

<sup>437</sup> *"Ya la dicotomía legal-ilegal es muy simplista, hay gente que está más o menos legal y gente también claramente al margen de la ley. La administración en este tema yo creo que en verdad se mueve en cierta contradicción más evidenciada que es el ministerio del Interior. Para nosotros sólo hay inmigrantes y obviamente desde nuestra optica, desde AASS, porque si no podemos tener una actuación que claramente no tenga nada que ver con la realidad que tenemos y que tenemos que solucionar. Entonces, tu dices 'en estas asociaciones a lo mejor el 80% son ilegales', (y yo respondo) 'sí, pero a mí me da igual en determinado planteamiento; lo que yo quiero es alguien que me hable de esta gente, en monbre de esta gente y que me hable también de la situación de los ilegales, ¡claro que sí!, tendré que saber cómo están para ver qué es lo que yo puedo hacer' (...) Son programas*



el tratamiento administrativo de la inmigración: desde un punto de vista estrictamente legal, no es lógico establecer sistemas de atención ni canales de interlocución con quienes están en situación irregular en nuestro país. Pero lo cierto es que están y que no puede hacerse oídos sordos a esa realidad. Si la propia administración contraviene la legalidad vigente, también asume la contradicción: sería lamentable ser estrictamente legalistas en este caso. La actitud de la oficialidad ante la inmigración irregular es la de "nadar y guardar la ropa": teóricamente esta población no existe y, por tanto, nada hay que hacer en relación a ella; pero este "como si no existieran" se desdibuja con la convocatoria de procesos de regularización y la utilización consentida del sistema de cupos para tales fines y, en el plano de la atención social, con la prestación o financiación de servicios destinados precisamente a quienes "no existen".

La segunda disyuntiva que afrontan las administraciones se refiere al hecho de que, si bien tienen necesidad de interlocutores inmigrantes para tener un conocimiento más exacto de su situación, se encuentran con una evidente falta de organización entre estas poblaciones, lo que favorece en no pocos casos las pretensiones personalistas de algunos inmigrantes "avisados" que en ocasiones se representan sólo a sí mismos. Ya hemos definido el estado de la cuestión a nivel autonómico y local. Aunque algunos responsables asociativos reclaman la creación de Consejos Consultivos municipales al modo de algunos países europeos, lo cierto es que no se ha llegado a disponer nada acerca de la cuestión y que, tal y como están las cosas, tal iniciativa tendría en la actualidad - según creo - el mismo carácter forzado y "postizo" que puede atribuirse al foro nacional.

En resumen, el proceso de creación y el funcionamiento de estas plataformas, tanto a nivel nacional y autonómico como local, nace - a mi juicio - con una importante limitación que no sólo cuestiona su pertinencia sino que también amenaza la posibilidad de emprender procedimientos más adecuados. Si el procedimiento democrático se articula en torno a sucesivas delegaciones de poder donde el ciudadano es el detentor primero y último de

---

*para ilegales pagados al 100 por 100 con dinero público y yo creo que esta contradicción hay que asumirla, lo que pasa es que ¿podemos efectivamente mantener hasta el final que esta gente no existe?, no podemos".(E3.1)*

legitimidad, de manera que el movimiento descrito iría "de abajo a arriba", el proceso descrito hasta el momento define justamente la trayectoria opuesta, y esto en dos sentidos: en primer lugar, el ámbito estatal del Foro para la Integración Social de los Inmigrantes choca gravemente con la concepción de la integración como proceso que comienza necesariamente en el territorio y el entorno inmediato del interesado, desde luego previa a otro tipo de consideraciones y marcos más amplios. En segundo lugar, la otra objeción importante que puede oponerse al modo en que se verifica en la actualidad la incorporación de los inmigrantes a la vida política española deriva, a mi juicio, de una falla de base que viene a cuestionar el carácter real de dicha incorporación: ¿quien y cómo erige a los responsables de las asociaciones con alguna presencia en estas mesas de debate como representantes de las poblaciones de referencia? Huelga decir que son los propios interesados, los inmigrantes, los únicos detentores de esta legitimidad y, por ende, los únicos que pueden otorgarla o delegarla<sup>438</sup>. A falta de sistemas instituidos de delegación, "representatividad" es sólo una palabra: pretender legitimar medidas o argüir que cuentan con el beneplácito de la población inmigrante porque el responsable de alguna asociación ha mostrado su acuerdo durante algún encuentro de diálogo más o menos formal, es todo un dislate. La incorporación de la población extranjera a la vida política del país, por tanto, no se da en ninguna medida y no se dará si se continúa procediendo "desde arriba", sin atender al modo en que se verifica la relación entre los inmigrantes y "sus" asociaciones, a las formas reales de organización y asignación de autoridad dentro de cada población, a las prioridades vitales de las personas a quienes ¿se pretende? dar voz.

Considerando la distancia que, por lo general, separa el vivir y el sentir de los inmigrantes y los responsables asociativos, además de la motivación exclusivamente instrumental con que aquellos recurren a asociaciones, no es exagerado afirmar que la dimensión política de algunas de estas organizaciones queda completamente fuera del conocimiento e interés del inmigrante de la calle. El interrogante que se abre en consecuencia resulta evidente: ¿pueden

---

<sup>438</sup> De esta cuestión se hace eco el Informe del Consejo de Europa *Las Relaciones Intercomunitarias e Interétnicas en Europa* (MG-CR (91), artc.4.1, pto.107): "*¿deberían estar constituidos (los organismos consultivos de inmigrantes) por personas directamente elegidas por los inmigrantes o por representantes de las asociaciones de inmigrantes? Ambos sistemas suponen inconvenientes de orden práctico pero, de todos modos, los mecanismos de consulta no podrían sustituir la participación en la 'política real'*".

estos procedimientos de articulación de la sociedad civil "desde arriba" actuar como generadores o estimulantes de procesos reales de participación "desde abajo" o resulta más adecuado pensar que en realidad vendrán a ahogar o neutralizar verdaderos y espontáneos modos de organización e inserción en la vida política del país que hubieran podido darse en un estadio más avanzado del proceso migratorio?

Muy vinculada a esta cuestión se encuentra la noción de ciudadanía, entendida como ejercicio completo de *"los derechos civiles y políticos en un determinado ámbito territorial"* (G. Malgesini y C. Giménez, 1997:46). La vinculación absoluta entre ciudadanía y nacionalidad (categoría aún más restrictiva si se vincula exclusivamente, como en Alemania, al *ius sanguinis*) supone la exclusión de los inmigrantes no nacionalizados, de modo que muchos abogan por la evolución hacia la progresiva independización de ambos conceptos. A nivel jurídico, el asunto concierne a la articulación entre el principio de soberanía estatal y el de la universalidad de los derechos humanos (civiles, culturales, económicos, políticos y sociales)<sup>439</sup>, ambos incluidos en el Derecho internacional positivo contemporáneo, aunque en la práctica impera el primero. En todo caso, es indudable que el proceso de integración europea acorta los límites de la soberanía nacional y, en este sentido, es significativo el contenido del punto 109 relativo a Nacionalidad y Participación en la vida política y recogido en el artículo 4.1 del Informe Final relativo al Proyecto sobre Relaciones Intercomunitarias del Consejo de Europa (*Las Relaciones Intercomunitarias e Interétnicas en Europa*, documento MG-CR (91)): *"Aunque no parezca el momento oportuno para otorgarle un valor más fundamental al concepto de ciudadanía, no hay duda de que, con el proceso de integración europea, las decisiones dependen cada vez menos exclusivamente del Estado-nación, lo que es susceptible de reforzar el argumento según el cual se debe dar prioridad al principio de territorialidad (residencia) cada vez que ello sea posible. Es la residencia y no la nacionalidad lo que debería constituir el criterio principal para la atribución de derechos y la imposición de obligaciones por el Estado, así como para la obtención que garantiza este último"*.

---

<sup>439</sup> Resolución 48/141 de la Asamblea General de las Naciones Unidas (20.XII.1993).

## V.2 SINDICATOS Y ASOCIACIONES DE INMIGRANTES

La razón de la inclusión de estas reflexiones en la investigación radica en el hecho de que, en tanto trabajadores, la afiliación lógica de los inmigrantes, de existir, habría de focalizarse en los sindicatos, quedando así las asociaciones de inmigrantes ligadas al plano expresivo de la acción colectiva. Hemos visto, empero, que algunas de las asociaciones consideradas superan este registro y su quehacer cobra en buena medida tintes "sindicalistas". En este apartado analizaremos dos aspectos básicos: de un lado, la forma en que se aborda el tema de la inmigración desde los sindicatos nacionales mayoritarios - UGT y CC.OO. - y, en segundo lugar, el carácter de sus relaciones con las asociaciones de inmigrantes de proyección política. La información que apporto en cursiva y negrilla procede de entrevistas personales con representantes de ambas centrales, la primera con Juan Antonio Posadas, entonces responsable de la Secretaría Regional (C.M.) de Acción Social de UGT y la segunda con Mohamed Haidour, adjunto al Secretario Confederal de Migraciones de CC.OO. (en la actualidad el uruguayo Fernando Galán).

Sobre el nivel de afiliación sindical entre los trabajadores inmigrantes no puedo afirmar nada concluyente porque no existen datos oficiales (en UGT no figura la nacionalidad en la ficha de afiliación), aunque las estimaciones de los informantes permiten estimar un mayor volumen de afiliados a CC.OO. (unos 11.000 en 1995). Este es el sindicato donde participa mayor número de inmigrantes, tanto como delegados de empresa, responsables de algunas delegaciones provinciales (sobre todo en el campo) y también en el conjunto de la estructura territorial, en Uniones Provinciales, Regionales o Confederaciones de Nacionalidad e incluso a nivel de Confederación Estatal. Los trabajadores de origen marroquí - tras ellos los latinoamericanos - son aquí los extranjeros con mayor presencia, también entre quienes acuden a la central sólo para obtener información o acceder a algún servicio. En cuanto a UGT, la población inmigrante más presente es la peruana - nada casual -, mientras los sectores laborales de mayor presencia extranjera (como ocurre en CC.OO.) son los de la construcción, hostelería y servicio doméstico. La escasa presencia inmigrante en los organigramas sindicales se localiza en puestos relacionados con la asistencia directa a los extranjeros y raramente dentro de la ejecutiva.

La asunción del tema de la inmigración por parte de los sindicatos ha tenido lugar a

principios de esta década. Ciertamente, CC.OO. reaccionó con mayor presteza y tras su IV Congreso convierte la Secretaría de Emigración en Secretaria de Migraciones, lo que supone el reconocimiento de la mayor presencia de inmigrantes en España. En el V Congreso (XII.1991) se decide la participación activa del sindicato en la adecuación de las políticas de inmigración, no sólo a nivel confederal (a través de la Secretaría Confederal de Migraciones) sino también a través de todas sus estructuras. UGT asume el tema algo después desde su Secretaría Confederal de Acción Social, que incluye, entre otros, el departamento de Servicios Sociales, que entre sus 10 áreas de trabajo incorpora la de inmigración, la única con responsable propio.

No siendo la inmigración uno de los asuntos prioritarios en la política a nivel nacional, tampoco lo es dentro de los sindicatos, que se desenvuelven con no pocas vacilaciones en un terreno relativamente nuevo en nuestro país y bajo la advertencia que supone la experiencia europea (en Francia más de la mitad de los votantes de Le Pen están afiliados a algún sindicato de clase) y los condicionantes que impone su propia viabilidad interna como organización. La actuación de las centrales al respecto se desarrolla a dos niveles: el primero político propiamente dicho y el segundo más operativo y cercano a la experiencia cotidiana del inmigrante. Es decir, hablamos por una parte del posicionamiento oficial y público del sindicato, de su beligerancia en la asunción de la defensa y la promoción de los derechos de los trabajadores inmigrantes, de sus demandas y propuestas concretas en relación a los instrumentos jurídicos que regulan las condiciones de estancia de los trabajadores extranjeros en nuestro país. Los criterios de trabajo en este ámbito son definidos desde la ejecutiva, que decide sobre el tema en cada congreso. Este es quizás el aspecto más delicado por cuanto su repercusión pública puede condicionar el nivel de aceptación del sindicato entre los trabajadores españoles (muchos ven en el inmigrante un usurpador de bienes escasos), no hay que olvidar que el sindicato tiene mucho de organización clientelar. En la actual crisis de empleo en España la defensa pública de los derechos de los trabajadores inmigrantes no deja de ser un apuesta arriesgada para organizaciones también supeditadas a la lógica mercantil de la oferta y la demanda, de ahí lo ambiguo y reticente de su posición respecto al tema. Este dilema afecta a ambos sindicatos y, en mayor o menor medida, los dos procuran solventarlo diluyendo las cuestiones de fondo en mensajes poco claros, donde cada afirmación se mitiga

a continuación con la contraria, con salvedades y reservas. Reconoce el informante de CC.OO. que surgen a veces en el sindicato problemas entre afiliados españoles e inmigrantes (sobre todo en zonas donde estos últimos están más presentes), de manera que la central ha organizado una campaña interna de sensibilización porque *"hay mucha gente que no acepta la presencia (del inmigrante)"* (E3.3). En algunas publicaciones el sindicato recuerda que *"el derecho al trabajo de los inmigrantes no entraña ningún peligro para los trabajadores locales. Al contrario, la sobreexplotación de estos trabajadores nos pondrá en peores condiciones para mantener las conquistas sociales"*<sup>440</sup>. También UGT se pronuncia en este sentido: *"Una de nuestras tareas sindicales es rechazar el tópico de que los extranjeros agravan la situación de desempleo porque - como diversos estudios demuestran - carece totalmente de fundamento. Por lo que respecta al empleo sumergido y al argumento del dumping social tantas veces esgrimido, lo que debe hacerse es combatirlo pero no castigando a los que lo sufren - los trabajadores - sino a quienes se aprovechan de ello"*<sup>441</sup>.

En definitiva, la actitud de los sindicatos ante la inmigración es la de "nadar y guardar a ropa", proteger a unos trabajadores de otros y protegerse, en última instancia, a sí mismos. Su compromiso con la defensa de los intereses de los trabajadores inmigrantes tiene a menudo carácter meramente estético: una cosa es manifestarse en mesas y foros ante un público ya sensibilizado con el tema de la inmigración o sumarse a todas las campañas antixenofobia y racismo promovidas por diferentes organismos oficiales y otra muy distinta es asumir abiertamente cara a la sociedad española y al conjunto de los propios afiliados la defensa de los derechos de los extranjeros. La instrumentalización del tema de la inmigración desde la extrema derecha tiene su impacto entre algunos sectores de población, de modo que los sindicatos se ven obligados a *"hacer malabarismo político y sindical para que no pierdas afiliaciones"* (E3.2). Reconociendo ambas organizaciones la desventaja comparativa con que los trabajadores inmigrantes extracomunitarios afrontan su inserción en el mercado laboral

---

<sup>440</sup> CITE-CC.OO., *Un compromiso hecho realidad*. Cuaderno divulgativo editado por la Secretaría Confederal de Migraciones de CC.OO. Madrid, 1995.

<sup>441</sup> Entrevista realizada a Cándido Méndez y recogida en *En Diálogo*, revista independiente de la inmigración nº 0. Ed. ATIME y VOMADE, noviembre 1996.

y la impertinencia de limitarla a sectores concretos (cupos), pareciera que sus propuestas se separan respecto a la Ley 7/85, reclamando UGT su reforma - *"entendemos que es absolutamente restrictiva, que por un lado no permite la inserción, cuando lo consiguen lo hacen por períodos, permisos de trabajo de un año, en fin, es imposible mantener una estabilidad mínima"* (E3.2) - y CC.OO su abolición, aunque consciente de las escasas posibilidades reales: *"sabemos que esa derogación políticamente no se puede llevar a cabo por varios motivos: hay consenso al respecto entre las fuerzas políticas parlamentarias (excepto IU); es una ley orgánica, no se puede cambiar así como así"* (E3.3). A pesar ello, CC.OO. viene reclamando *"a nivel estratégico"* (?) en sus documentos congresuales la abolición de la ley<sup>442</sup> por entender que margina a los trabajadores inmigrantes y que no defiende sus derechos y libertades en España<sup>443</sup>. La ley de extranjería viene a ser, afirman, un instrumento policial que con frecuencia viola el derecho constitucional al amparo judicial mediante la práctica de identificaciones masivas, detenciones, internamientos en centros especiales y expulsiones que, además, provocan una criminalización social injusta de la inmigración. A pesar de todo, CC.OO. elabora una propuesta articulada de reforma del reglamento de la ley - *"sin renunciar a la propia modificación de la Ley de extranjería"* (E3.3) - donde se recogen diferentes aspectos tendentes a favorecer la integración del inmigrante en España. Considera el sindicato insuficiente la reforma del reglamento aprobada y reclama una verdadera ley "de derechos y libertades", así como la exclusión de la inmigración de las cuestiones relativas a la seguridad del Estado. El objetivo final para CC.OO. es la plena equiparación de derechos entre inmigrantes y el resto de los ciudadanos: derecho a la sanidad y la educación, a vivir en familia, a prestaciones sociales en igualdad de condiciones que los españoles, a trabajar en cualquier lugar de la geografía española y sector laboral; regulación de derechos públicos no contemplados tales como la participación

---

<sup>442</sup> De todos modos, la ambigüedad en el planteamiento está siempre patente: *"Para CC.OO., que apostamos desde su promulgación por su derogación, es preciso un cambio radical de la Ley que, además de suprimir los impedimentos y arbitrariedades actuales, regule otros derechos públicos no contemplados..."* (Documento impreso por CC.OO., *"Esta Ley margina, hay que cambiarla"*). En definitiva, pregunto, ¿derogamos o modificamos?

<sup>443</sup> Resolución del V Congreso de CC.OO., diciembre de 1991.

de las organizaciones sociales y de inmigrantes y el derecho al voto<sup>444</sup>. En cualquier caso, afirman, si no se garantiza la integración del inmigrante en el mercado laboral, de poco servirá la implantación de *"políticas asistenciales grandilocuentes (...) por muchos millones que el Ministerio de AASS pueda tener a disposición para estos ciudadanos"*<sup>445</sup>. A nivel de la Unión Europea se defiende la libre circulación de trabajadores, inclusión (con la CES, Confederación Europea de Sindicatos) de la política migratoria en el Tratado de la UE (la UE no regula la presencia de los inmigrantes en sus 12 países, renuncia deliberadamente a ello en el Tratado de Roma y en el de Maastricht) y extensión de los derechos de ciudadanía. En todos estos aspectos coinciden los planteamientos de ambos sindicatos, que además han desarrollado una serie de iniciativas conjuntas: manifestaciones, resolución conjunta adoptada a nivel confederal en diciembre de 1991 sobre la regularización de trabajadores extranjeros, puesta en marcha junto con la C.M. y los ayuntamientos de Villalba y Móstoles de sendos Centros Interculturales (no tengo noticia de su funcionamiento)...

Así pues, en realidad apenas se detectan diferencias reales en la actuación de los sindicatos respecto al tema inmigratorio, las relaciones a ese nivel entre ambos valoradas positivamente en este momento desde las dos centrales, una vez que UGT parece haber asumido la cuestión en igual medida que CC.OO. Los dos sindicatos se encuentran presentes en la mayoría de los foros de debate y mesas de trabajo con la administración y otros interlocutores involucrados en la materia, ya sea a nivel local, autonómico o estatal, aunque el diálogo sólo está institucionalizado en el Foro para la Integración Social de los Inmigrantes (donde CC.OO. cuenta de hecho con dos vocales ya que, un representante a nivel nacional y otro adscrito al CITE-Barcelona). Sin embargo, aunque UGT y CC.OO. mantienen sobre inmigración posiciones prácticamente iguales - en algunas mesas uno delega en el otro -, cada sindicato tiene su esfera de asociaciones de inmigrantes y aquí podría decirse que "quien no está conmigo está contra mí".

---

<sup>444</sup> CITE-CC.OO, *Un compromiso hecho realidad*. Cuaderno divulgativo editado por la Secretaría Confederal de Migraciones de CC.OO. Madrid, 1995.

<sup>445</sup> F. Soriano (Secretario Confederal de Migraciones de CC.OO.), "Una nueva dimensión para el sindicalismo", en *Migraciones: topics y realidades*. FSAP-CC.OO. Madrid, 1995.



Cabe concluir, pues, que la contradicción básica en que se mueven los sindicatos en el tratamiento del tema migratorio se refiere al dilema entre actuar como representantes de autóctonos y extranjeros por igual (con lo que esto reporta en cuanto a acceso a subvenciones y presencia en instancias oficiales), aún a riesgo de perder afiliación de trabajadores nacionales, o abandonar la representación de los intereses de aquellos dejándola en manos de las asociaciones de inmigrantes u otros sindicatos, perdiendo con ello parte de su potencial afiliatorio y abandonando el ideal de representación exhaustiva (en términos similares expresa el conflicto C. Solé, 1995). En buena medida, la estrategia sindical depende de la actitud de las bases autóctonas, que pueden sentir en peligro intereses a consecuencia de la afluencia al mercado de trabajo de los trabajadores extranjeros e incluso abandonar el sindicato si se llegara a una situación potencialmente más conflictiva, a saber, que en determinados lugares los extranjeros logren acceder, como ocurre a veces, a puestos de representación en sectores laborales en que son mayoría.

El segundo nivel de actuación sindical en relación al tema se refiere a la práctica desarrollada exclusivamente cara al propio trabajador inmigrante. CC.OO. y UGT han creado una red de centros de atención al inmigrante, comarcalizada en el primer caso a través de unos 100 CITES - Centros de Información y Asesoramiento a Trabajadores Migrantes, con definición jurídica independiente pero incorporados a la estructura del sindicato - y más reducida en el segundo y canalizada a través de los Centros Guía (uno en Madrid), desde donde se desarrollan labores de asesoría jurídica y laboral, asistencia social y algunos cursos de formación profesional y castellano. La asesoría jurídica se concibe en UGT, según la responsable confederal<sup>446</sup>, como una primera fase de atención al inmigrante pero se subraya que el ámbito natural de actuación sindical es el laboral, aspecto en que pretenden centrarse en adelante los esfuerzos. Las labores realizadas en los CITE (las mismas que en los Centros Guía) están a cargo de personal contratado, sindicalistas y colaboradores voluntarios, esencialmente trabajadores inmigrantes.

---

<sup>446</sup> Declaraciones efectuadas por Ana Corrales durante su intervención en la mesa redonda sobre "Políticas de apoyo: ONGs, sindicatos y asociaciones de inmigrantes", organizada por ARI-Perú el 17.I.1997 en el marco del III Curso de Formación de Promotores del Inmigrante.

La acción sindical desarrollada cara a la población inmigrante en países como Francia o Bélgica - con cuyos sindicatos nacionales coordina su trabajo CC.OO. a través de la CES - es diferente: allí existe (sobre todo ha existido) un considerable nivel de concentración de trabajadores inmigrantes en el sector industrial y con frecuencia en una sola fábrica, lo que facilita mucho la labor de la centra y le empuja a asumir posiciones inequívocas en asuntos concretos. Si en España la labor sindical en relación a los inmigrantes se concreta sobre todo en la prestación de servicios, es debido a que se otorgan ayudas oficiales para ello. De no ser así, tales labores hubieran drenado recursos a las centrales (las subvenciones son la única fuente de ingresos de la Secretaría de Acción Social de UGT) y por eso dudo que los sindicatos abandonen este terreno para centrarse en el que efectivamente es su "ámbito natural", la defensa de los derechos de los inmigrantes en tanto trabajadores, mucho más espinoso y menos rentable: la dispersión sectorial de los inmigrantes afiliados favorece la no asunción de compromisos reales en este terreno.

Las relaciones entre sindicatos y las asociaciones de inmigrantes consideradas involucran a AEME, ATIME y ARI-Perú. Ha habido trato con otras asociaciones marroquíes o peruanas, pero solo en estos casos hablamos de trabajo conjunto, de un considerable nivel de afiliación al sindicato correspondiente entre los representantes de las asociaciones y sus propios socios e incluso de trabajo remunerado de los líderes asociativos dentro de las centrales. En este apartado profundizaremos sobre todo en los primeros casos, que ilustran en mayor medida cuestiones relativas a la legitimidad política de los grupos ligados al tema y la definición de sus respectivos campos de actuación. El nacimiento y la evolución de ARI-Perú están, como vimos, indisolublemente ligados a UGT, la vinculación a la misma permanece, pero no parece haber sido nunca tan compleja e intensa como en el caso marroquí.

La relación entre los sindicatos y las asociaciones marroquíes ha atravesado desde su inicio dos momentos bien definidos, cuya caracterización no es ajena a la evolución y aspiraciones de las propias asociaciones ni a la coyuntura interna que vienen atravesando las fuerzas sindicales. A grandes rasgos, se puede definir un primer momento de relación estrecha - entre AEME y CC.OO. y entre ATIME y UGT - que ha dado paso a un período de

distanciamiento tras el cual cada parte ha sacado sus propias conclusiones y que puede dar lugar a nuevos intentos de aproximación. Al iniciarse la andadura de las asociaciones, sus relaciones externas concedieron un lugar de privilegio a los sindicatos. No es casual que AEME se vinculara a CC.OO. y ATIME a UGT: CC.OO. asumió el tema de la inmigración a finales de los 80, mientras la vinculación de ATIME a UGT se entiende desde las divisiones internas que en AEME concluyeron con el abandono de algunos de sus miembros y la creación de la nueva asociación y en función del mayor talante negociador de esta última, evidente desde su fundación (de hecho, la responsable de inmigración a nivel confederal en UGT alude al carácter radical e incoherente del discurso de AEME como obstáculo al entendimiento con la asociación). Los términos en que ambos casos se ha mantenido el contacto con los sindicatos han sido similares, tal como hemos visto:

- inserción laboral de los cuadros asociativos en los sindicatos.
- apoyo logístico e institucional de los sindicatos a las asociaciones.

La contrapartida para las asociaciones: plataforma de aprendizaje de los modos y formas políticas en España y de promoción de los responsables, apoyo material e institucional. La cuestión que se plantea se refiere a la posibilidad de mantener la propia independencia.

Analizada la visión de los representantes asociativos sobre la relación con los sindicatos, recogemos ahora la percepción de los sindicatos. Hay que decir que este no es asunto que se aborde claramente, sobre todo desde UGT, y que esta reserva es significativa. Desde el surgimiento de ATIME, la vinculación con UGT ha sido tan intensa que acaso en algún momento ni siquiera pudieran distinguirse. El cambio en el signo y la intensidad de las relaciones en Madrid - el contacto continúa siendo intenso en otros puntos de la geografía española - responde, según creo, a dos factores básicos: de un lado, ciertos problemas internos relacionados (fuera de grabación) con los afanes de protagonismo de algún representante asociativo que prioriza sus intereses particulares; de otro lado, la crisis de UGT tras el fiasco de las viviendas de PSV se manifiesta no sólo en la división interna del sindicato - Cándido Méndez no es un líder como lo fue Redondo -, sino también en el período de austeridad económica que se atraviesa y que afecta de forma considerable a la Secretaría de Acción Social por carecer de afiliados. De hecho, las asociaciones de inmigrantes que antes estuvieron próximas al sindicato (sobre todo ATIME) perciben un antes

y un después de Nicolás Redondo y lamentan abiertamente "el después". En todo caso, los desencuentros pasados no impiden - según los ugetistas - la continuación de la relación con ATIME y reconoce nuestro interlocutor la legitimidad de las demandas de independencia desde las asociaciones - *"por ahí han venido alguno de los desencuentros (...), en muchos sitios ya no se sabía lo que era UGT y lo que era ATIME y eso no es bueno (ni para la asociación ni para el sindicato, señala) (...) vamos a tener relaciones con ATIME como con cualquier otra asociación, en cualquier caso desde la independencia y desde la labor de cada uno"* (E3.2) -, independencia también positiva para el sindicato.

Desde CC.OO. las relaciones con las asociaciones de inmigrantes se condicionan a su carácter progresista, representativo (?) y democrático, afirmándose también el respeto a la independencia de aquellas. La relación con AEME se estableció de forma intensa desde principios de los 90, ya hemos descrito los términos de la misma. También en este caso existió una imbricación muy fuerte entre ambas estructuras hasta el punto de hacerlas indistinguibles durante un tiempo. El desencuentro con AEME se debe exclusivamente, según el informante de CC.OO., a la actitud poco dialogante de aquella, a su división interna en base a las diferencias políticas entre los responsables, división que repercutió en el ámbito de relaciones externas de la asociación. La diferencia entre AEME y CC.OO. radica, desde la perspectiva del sindicato, no tanto en las posiciones como en las actitudes políticas<sup>447</sup>, pero tal discrepancia estratégica no debe constituir, se afirma, motivo de ruptura con la asociación. Para el informante de CC.OO. el asociacionismo inmigrante ha perdido independencia desde su inicio, manteniéndose los grupos afines al PSOE - veremos qué ocurre con el cambio de gobierno - mientras los que pretenden autonomía (Asociación Pro-derechos Humanos de Argentina, Comité Latinoamericano, AEME...) y son más críticos respecto a la política migratoria del gobierno, han tenido muchas dificultades para subsistir por falta de recursos económicos y han permanecido excluidos de las instancias consultivas: la propuesta de CC.OO. en relación a la designación de las asociaciones con vocalía en el Foro pretendía garantizar su carácter representativo a partir del voto directo de los

---

<sup>447</sup> *"nosotros queremos sacar alguna cosa positiva para los trabajadores, todo lo que puedas agarrar (...) hacer política conlleva hacer concesiones, dar pasos atrás para dar otros pasos más adelante, la política no es una línea de tren o de metro, sino es un toma y daca..."* (E3.3)

inmigrantes.

En términos generales, puede afirmarse que uno de los potenciales elementos de divergencia entre sindicatos y asociaciones de inmigrantes viene dado por el hecho de que unos y otras intentan cubrir el mismo campo de actuación y legitimarse políticamente en función de ello. Para los representantes de las asociaciones, nadie como el inmigrante para actuar por, para y con los inmigrantes; para los de los sindicatos, nadie como los representantes de los trabajadores para hacer lo propio. Teniendo en cuenta que lo que aquí se disputa es la titularidad de ciertas atribuciones y, por ende, el acceso a determinados recursos, las relaciones a este nivel entre ambas estructuras son de competencia<sup>448</sup>. Sin embargo, en ningún momento se especifica con claridad cual debería ser el terreno a cubrir por cada parte ni los términos en que debería definirse la relación entre ambas. El sindicato defiende su monopolio en la defensa de los derechos de los trabajadores inmigrantes, puesto que son trabajadores... ¿o son antes inmigrantes?... Obviamente son las dos cosas pero, puesto que hasta el momento la asunción del tema desde las centrales es tímida y ambigua, podría entenderse positivamente la "sindicalización" de ciertas asociaciones de inmigrantes. La cuestión ha de enmarcarse, además, en lo Víctor Pérez Díaz denomina "*tercera crisis de representación*" de los sindicatos (además de las crisis de representación "*por la izquierda*" y "*por la derecha*"), en relación a "*un conjunto heterogéneo de gentes excluidas, o semiexcluidas, del núcleo de los ocupados en la economía formal: los trabajadores marginados, los parados, los empleados en la economía subterránea*" (1993:360). Es obvio que los trabajadores extranjeros extracomunitarios nutren las filas de la población excluida y este dato ha de añadirse a su condición de inmigrantes.

Otra cuestión y otros intereses están en juego si nos referimos al ámbito de la prestación de ciertos servicios a esta población: cual sea el terreno que aquí corresponde al Estado, a los sindicatos, a las ONGs o a las asociaciones de inmigrantes es algo que aún está por decidir

---

<sup>448</sup> "Yo creo que las asociaciones de inmigrantes en un momento dado han centrado, algunas, unos esfuerzos importantes en servicios que ya estaban cubiertos, por nosotros o por otro tipo de asociaciones. Eso posiblemente ha creado alguna competencia porque, claro, todos tenemos un objetivo, externo pero también interno, vivimos también de las cuotas y, lógicamente, perseguimos la afiliación (...) los inmigrantes tienen múltiples problemas, no nos centremos en servicios que ya tienen cubiertos otras asociaciones (...) para nosotros el esquema es muy claro: nosotros defendemos y atendemos a los trabajadores, sean inmigrantes o no sean inmigrantes" (E3.2)

y, a falta de criterios bien definidos al respecto, el campo continuará abonado para la multiplicación de los servicios, la falta de control y las luchas entre las organizaciones.

En definitiva, la relación entre sindicatos y asociaciones de inmigrantes presenta un inevitable carácter conflictivo, en cuanto ambas organizaciones compiten hacerse con el monopolio de la representación de los inmigrantes y las subvenciones y presencia institucional que ello supone, y a la vez de dependencia mutua, por cuanto de hecho las asociaciones son para los sindicatos una forma de acercarse a los inmigrantes y para aquellas los sindicatos son una vía de acceso al terreno institucional, información y recursos materiales. La realidad es que existe una mutua necesidad entre sindicatos y asociaciones de inmigrantes: la relación con las asociaciones añade legitimidad a los sindicatos de cara al tratamiento del tema migratorio y por ello puede contribuir a que reciban más fondos. La relación con las centrales reporta a las asociaciones acceso privilegiado a información oficial y extraoficial que difícilmente podrían obtener de otra forma, a subvenciones, infraestructura e incluso prestigio de cara a los propios inmigrantes. En todo caso, ninguno de los dos actores ve con buenos ojos que el otro gane demasiado peso: las asociaciones quieren la independencia que, coinciden en señalar, perdieron durante los momentos de trato más cercano con los sindicatos. Por su parte, los sindicatos temen la avalancha de inmigrantes que puede espantar la afiliación autóctona, pero saben que la relación con las asociaciones les puede resultar provechosa por los motivos aludidos, aunque ya no precisen de ellas ni de sus representantes para proporcionar atención a la población inmigrante. Actualmente, el tratamiento político de lo relativo a inmigración y la prestación de servicios a los trabajadores de origen extranjero son asuntos asumidos por las estructuras sindicales, que han incorporado a su plantilla algunos inmigrantes ocasionalmente, además, antiguos integrantes de ciertas asociaciones. Con las estructuras de atención social a extranjeros y algún nuevo cargo ejecutivo designado para ocuparse del tema, los sindicatos "cubren el expediente". Si inicialmente el interés sindical en la relación con las asociaciones radicaba en la incorporación de cierto "colorcito" que diera a la central apariencia abierta y dialogante o facilitara el acceso a la población inmigrante, actualmente el contacto se muestra menos interesante para los sindicatos, que han conseguido en buena medida lo que querían y han comprobado que el socio puede salir "respondón". Los términos en que en adelante se fije la relación dependen del grado en que

cada organización precise de la otra, sobre todo en lo relativo al acceso a las subvenciones, asunto muy ligado a la atribución oficial de legitimidad en la representación de la población inmigrante. Obviamente, no estamos frente a una situación que se aproxime siquiera a un equilibrio de fuerzas: sería comparar un chinarro con un menhir. Pero si las asociaciones se muestran capaces de movilizar a los inmigrantes y obtienen presencia real entre ellos y la administración está dispuesta a otorgar a estas estructuras cierto papel en instancias decisorias y consultivas (aunque sea con ánimo meramente estético), el sindicato tendrá buenos motivos para desear la proximidad de la asociación. Por su parte, si esta carece de independencia económica o permanece excluida del marco institucional donde se dirime el tema migratorio, deseará la proximidad del sindicato, siempre en mejor situación en ambos extremos. Desde luego, también intervienen criterios de afinidad política entre ambas estructuras pero básicamente este es un juego de intereses. Además, dado que en el contexto de la acción estratégica o maximizadora de utilidad - elección racional - la elección de cada jugador tiene en cuenta la realizada por los demás actores, a medida que unas asociaciones se vinculen a sindicatos, las otras pretenderán hacer lo mismo para no quedar en situación de desventaja; naturalmente, lo mismo reza para los sindicatos. En definitiva, el análisis de la actuación de los sindicatos frente al tema migratorio y de las relaciones con las asociaciones de inmigrantes evidencia que *"las preferencias de los actores sociales están contextualizadas dentro de los recursos disponibles para los jugadores o actores, su capacidad de aprendizaje, sus prioridades y los resultados de modos alternativos de comportamiento estratégico"* (C. Solé, 1995:187).

**VI. ANÁLISIS DE LOS FACTORES QUE CONDICIONAN EL ESTADO DEL  
FENÓMENO ASOCIATIVO INMIGRANTE MARROQUÍ Y PERUANO EN LA C.M.**



## VI.1 APROXIMACIÓN SISTEMÁTICA AL FENÓMENO ASOCIATIVO

La intención que guía la redacción de este apartado es analizar de forma sistemática el asociacionismo marroquí y peruano en la C.M. y para ello he recuperado conceptos y aportaciones teóricas de diversas fuentes. Las asociaciones de inmigrantes son muy diferentes entre sí, en cuanto surgen de poblaciones con características sociodemográficas y culturales distintas y presentan manifiestas en divergencias en cuanto a su configuración, planteamientos organizativos e ideológicos y estrategias de actuación. Conviene atender a estas diferencias sin perder de vista el significado global y la repercusión a nivel social de la existencia del fenómeno asociativo. A tal efecto, he agrupado los aspectos que me parecen más relevantes en una serie de epígrafes donde se adopta como perspectiva privilegiada de análisis la de los promotores de las asociaciones.

### I. Surgimiento de las asociaciones

El discurso de los responsables acerca del surgimiento de sus asociaciones pudiera dar a entender que fue su situación en tanto inmigrantes en España el catalizador de las iniciativas, de un el proceso de transformación de la conciencia o "*liberación cognitiva*" que refiere la Teoría del Proceso Político propuesta por D. McAdam (1982)<sup>449</sup>. En realidad, no hay tal. Estamos siempre ante "empresarios políticos" (y en buena medida su perspectiva guía la redacción de este apartado), personas vinculadas ya en su país de origen a proyectos de corte semejante, de modo que, en todo caso, habría que entender que el proceso de "liberación cognitiva" fue previo a la llegada en España y que aquí en realidad no se encuentra sino otra "empresa" en que volcar los propios afanes. La continuidad de la asociación dependerá de su acceso a los recursos que permitan su supervivencia y de la existencia de una estructura organizativa lo suficientemente fuerte y con funcionamiento constante.

Tal como se subraya desde la perspectiva de la Movilización de Recursos (M. N. Zald y J.

---

<sup>449</sup> Este modelo concibe el surgimiento del movimiento social como un producto de factores de orden externo e interno: crecientes oportunidades políticas derivadas de una reestructuración de las relaciones de poder existentes que puede dar mayor cabida a la participación política del grupo movilizado, existencia de una fuerza organizativa, de un "potencial de conversión" de las redes sociales en acción política organizada de masas y, por último, de una serie puntos de vista compartidos por el grupo minoritario, en base un proceso de "liberación cognitiva" favorecido por la concurrencia de los anteriores factores.

D. McCarthy, 1987), tendrán más posibilidades de traducirse en acción colectiva aquellas iniciativas construidas sobre organizaciones preexistentes o integradas en segmentos de población que compartan sus intereses y puedan proporcionar apoyo - de tipo logístico, acceso a información... - a la nueva iniciativa: otras asociaciones de inmigrantes, sindicatos, partidos políticos, administración pública, ONGs, instituciones diplomáticas del país de origen. La falta inicial de medios hace precisa esta estrategia de acercamiento a instituciones u organizaciones ya consolidadas, que además realizan en muchos casos una labor importante en la socialización de los recién llegados dentro del ámbito asociativo. La perspectiva de los Nuevos Movimientos Sociales (A. Melucci, 1988 y 1989)<sup>450</sup> destaca igualmente este importante rastro de continuidad organizativa que se ha hecho evidente en el análisis detallado de las asociaciones consideradas y en una doble dimensión: previo historial participativo de los líderes y apoyo desde organizaciones ya consolidadas.

Sin embargo, puesto que la ayuda siempre tiene la contrapartida de la dependencia y la limitación de la propia autonomía, a medida que las asociaciones se consolidan intentarán levantar el vuelo y establecerse por su cuenta de modo definitivo. Cuando esto no se consigue, el balón de oxígeno inicial acaba sintiéndose como una losa, al cercenar la puesta en práctica y la privacidad de las propias iniciativas.

## II. Cárácter de las asociaciones

El carácter de las asociaciones - político<sup>451</sup>, asistencial, lúdico - junto al examen de los registros de referencia en cada caso fueron analizados anteriormente. Son muchos los criterios desde los que se puede abordar la clasificación de las asociaciones. T. Alberich (1994) hace referencia al contenido y la orientación de sus actividades, grupo poblacional al que se dirigen, objetivos, orientación política o ideológica y ámbito de actuación. Sobre tales

---

<sup>450</sup> Esta perspectiva otorga importancia crucial a los aspectos relacionados con la identidad de los miembros del movimiento: los nuevos movimientos sociales, sus reivindicaciones y factores de movilización, tienden a centrarse en cuestiones de carácter cultural y simbólico, en creencias, símbolos, valores y significados colectivos que otorgan sentimiento de pertenencia a un grupo diferenciado. Se trata de significados contruidos de forma colectiva - interacción- y que dan sentido a la vida cotidiana.

<sup>451</sup> Asumimos aquí el criterio de Max Weber (1992:84 y 93): *"Política significará, pues, para nosotros la aspiración (Streben) a participar en el poder o a influir en la distribución del poder entre los distintos Estados o, dentro de un mismo Estado, entre los distintos grupos de hombres que lo componen"(...)* Hacer política es *"tratar de influir sobre la distribución de poder entre las distintas configuraciones políticas y dentro de cada una de ellas"*.

extremos ya hemos aportado información suficiente, pero es importante señalar que el tipo de conducta - expresiva (no existe fin o, si se prefiere, la actividad es un fin en sí mismo<sup>452</sup>) o instrumental (la actividad se orienta a un fin determinado) - predominante en estas estructuras condiciona la expectativas de la población destinataria en relación a las mismas y viceversa. De todos modos, afirma el autor, ambas conductas no se oponen entre sí: tanto las asociaciones reivindicativas o asistenciales como las de carácter cultural o lúdico muestran en mayor o menor dosis tintes instrumentales o expresivos. El modo en que cada asociación articula ambas dimensiones depende de los recursos de que dispone pero también de su propio carácter como organización. Lógicamente, este aspecto ha de vincularse a las características de la población considerada, desde aquellas de índole sociodemográfico hasta aspectos culturales, étnicos o de clase... Desde este punto de vista, las asociaciones de inmigrantes podrían conceptualizarse como "mini-sociedades" que reproducen en su específica configuración los elementos articuladores de la sociedad de procedencia. Igualmente, el contexto legal que define la política migratoria española y el grado de asentamiento de cada grupo - antigüedad de la migración, inserción laboral, grado de precariedad material, funcionamiento de las redes informales... - constituyen factores de primera importancia de cara a la explicación de la diversidad asociativa, que básicamente podría ubicarse en un continuo que viniera a oponer los aspectos políticos y estratégicos (dimensión reivindicativa) de la organización frente a los simbólicos y culturales (dimensión étnica e identitaria). Las asociaciones políticas se conciben como plataforma organizada de reivindicación cara a las instituciones gubernamentales (aunque por lo general también asumen tareas asistenciales): es esta una *"demanda de inclusión en un sistema institucionalizado de beneficios"* (A. Melucci, 1994) del que queda excluida la población inmigrante. La llamada a la redistribución no implica antagonismo hacia la lógica del sistema, no se cuestionan fines o valores, se trata de participar de bienes y derechos atribuidos a los ciudadanos. Por otra parte, tal como hemos constatado, la dimensión expresiva en las asociaciones cobra mayor peso entre los grupos de inmigrantes de mayor antigüedad en

---

<sup>452</sup> Como señala A. Ariño Villarroya (1994), en algunas asociaciones la expresión identitaria adquiere gran relevancia y se materializa en rituales y símbolos. Es decir, las asociaciones pueden ser canales ideales para la afirmación y expresión pública de los valores de determinados subgrupos, en este caso poblaciones inmigrantes.

España, netamente la colonia peruana constituida alrededor de los años 70<sup>453</sup>.

El análisis de los registros que incorporan en su denominación las asociaciones consideradas es significativo de los lugares de referencia preferentes en cada caso y pertinente tras el examen de los registros identitarios de mayor peso entre las poblaciones consideradas. Aludimos aquí al concepto de "*focos organizativos*" ideado por G. Feld (recogido en D. T. Gurak y F. Caces, 1992), a las bases o ejes que organizan a individuos y colectividades en redes y que pueden ser sociales, psicológicos, legales o entidades físicas alrededor de las cuales se organizan actividades compartidas (lugares de trabajo, familias, vecindarios, corporaciones, movimientos, ideologías...). La condición inmigrante es un foco organizativo de redes, también la nacionalidad, la ideología o la cultura y otros registros como documentados vs. indocumentados, refugiados vs. inmigrantes económicos... Pues bien, entre las asociaciones peruanas nunca falta la referencia a Perú; en tres de ellas - Inkarrí, Markasa y ARI-Perú - se verifica a través del empleo de un vocablo indígena (quechua o aymara): la afirmación cultural en el contexto receptor tiene lugar mediante la sublimación de registros despreciados en el país de origen. Ni estas asociaciones ni la mayoría de las compatriotas - Asociación Cultural Perú, Peña El Plebeyo, Hermandad del Señor de los Milagros, Grupo Mujer Peruana, Casa del Perú - citan a España en su denominación: solo ARI-Perú, única asociación con proyección política, enmarca su logotipo en el trazo del perfil de la península ibérica y recoge el registro "inmigrante" en su denominación. Por su parte, todas las asociaciones marroquíes subrayan la condición de emigrante/inmigrante de la población de referencia. Todas salvo Amal hacen referencia al lugar de procedencia y al de destino. La ausencia de esta *bilateralidad de referencias* en las asociaciones peruanas responde a la autopercepción de esta población - con buen nivel de estudios -, remisa a autodefinirse como "inmigrante" y asimilarse así a otros grupos también procedentes de terceros países<sup>454</sup>. Así

---

<sup>453</sup> G. Kepel (1992) relaciona el proceso de sedentarización aleatoria de la población magrebí con la proliferación de mezquitas y asociaciones de culto, lugares de expresión colectiva de uno de los vectores que vehiculan de forma prioritaria la identidad de aquella.

<sup>454</sup> Ocurre en este caso algo similar a lo que acontece en el movimiento asociativo portugués en Francia (ver J. Rex et al.(eds.), 1987): la dispersión asociativa y el énfasis en el carácter peruano como valor central (denominación, actividades...) implica de hecho un rechazo a la proletarianización que implica la inmigración y muestra

pues, la bilateralidad de referencias se observa solo entre las asociaciones de inmigrantes con proyección política en España (buena parte de las asociaciones peruanas están politizadas, pero el referente es el ordenamiento político del país de origen) y se manifiesta también en las actividades organizadas en cada caso. Una sola excepción, la Hermandad del Señor de los Milagros: en tanto asociación de carácter religioso y vocación expansionista, intenta operar en su configuración cierta síntesis de criterios para llegar también a la población española.

En resumen, las diferencias fundamentales entre el asociacionismo laico marroquí y peruano se refieren al grado de dispersión (mayor en el segundo caso), de politización (tomando como referente el país receptor) y a la existencia/inexistencia de asociaciones de intercambio personal o de tipo lúdico y cultural: entre los peruanos sí se da el asociacionismo como mecanismo de expresión cultural y simbólica, no así entre los marroquíes, que solo se agrupan periódicamente en torno a las mezquitas. Esto tiene que ver con las formas relacionales importadas del país de origen: la práctica asociativa está mucho más presente en la sociedad peruana que en la marroquí, donde priman los vínculos primarios como vectores aglutinantes.

Por contra, sí podemos señalar un fenómeno bastante frecuente entre las asociaciones consideradas y que Sills denomina *desplazamiento o sucesión de objetivos*. Si ATIME y AEME se orientaron inicialmente a la denuncia de la violación de derechos humanos en Marruecos y la difusión entre la sociedad española de la cultura marroquí, con el crecimiento de la población inmigrante en España ambas asociaciones han optado por asumir de forma prioritaria el tratamiento de los asuntos que le conciernen, ya sea a nivel político o asistencial. En ARI-Perú se evidencia un proceso contrario, la progresiva asunción de tareas de proyección política y cultural tras la primera orientación exclusivamente asistencial. En la Casa del Perú se pretende ahora mitigar el carácter elitista que ha marcado su andadura desde su surgimiento mediante la asunción de labores y la organización de actividades

---

el deseo de obviar las razones económicas de la migración. Ser peruano eleva la autoestima, sobre todo frente a marroquíes o africanos subsharianos...

dirigidas a los inmigrantes que constituyen el grueso de la nueva oleada migratoria peruana. En otros casos se observa no tanto desplazamiento de objetivos como la asunción de otros nuevos a añadir a los fundacionales. Este fenómeno puede relacionarse también con el deseo de permanencia de los directivos en sus cargos y con la política oficial española cara a estas asociaciones, que incentiva la prestación de servicios sobre las actividades reivindicativas. Es decir, el desplazamiento o la sucesión de objetivos están muy ligados en ocasiones a los fenómenos de cooptación o de caciquismo descritos en otra parte en base a las reflexiones de Merton. Este autor distinguió además las funciones latentes y las manifiestas de la máquina política. Entre las primeras Sills, respecto de las asociaciones, destaca la integración social de los grupos implicados y el adiestramiento en las prácticas organizativas de los socios. Mis observaciones no permiten ratificar tales afirmaciones, puesto que la primera de las funciones citadas cuenta entre los objetivos explícitos en la mayoría de los estatutos fundacionales - sería, pues, función manifiesta - y choca, además, con el bajo nivel de participación real en las estructuras consideradas. Me inclino, además, a pensar que son precisamente los individuos más integrados socialmente los más dispuestos a participar en tales estructuras. En cuanto al adiestramiento en las prácticas organizativas, diría que se opone igualmente a la instrumentalización efectiva de que son objeto tales asociaciones y al hecho de que quienes participan activamente en ellas suelen ser individuos con previa experiencia en el terreno. No excluyo la posibilidad de que en un futuro tales funciones puedan ser efectivamente desarrolladas por las asociaciones - Wallerstein (1964) demuestra este extremo en su análisis de las asociaciones voluntarias en el Africa Tropical, elementos extremadamente eficaces en la lucha por la independencia colonialista - ni de que, de hecho, ya lo sean por algunas de índole cultural o lúdico, pero su alcance es muy limitado ahora por lo que se refiere a las asociaciones con proyección política.

### **III. Estructura organizativa y formas de ejercicio del liderazgo**

Todas las asociaciones consideradas se estructuran en teoría en torno a una Junta Directiva integrada por representantes elegidos democráticamente por los socios y a una Asamblea General donde figuran todos estos, con derecho a voz y voto. En realidad, como afirma S. N. Eisenstadt (1964), la existencia de cierta clase "empresarial" o de una élite capaz de ofrecer soluciones a los nuevos problemas es crucial para la creación de nuevas estructuras

institucionales capaces de canalizarlas. En este sentido, el autor asume los planteamientos de Max Weber acerca de la importancia del ejercicio de grupos o personalidades carismáticas y de la rutinización del carisma como vía para la cristalización y continuidad de tales estructuras. Los aspectos de mayor relieve aquí tienen que ver con la esfera y criterios de actuación de tales élites, así como el grado de correspondencia entre estos y los de las bases potenciales, que condiciona la posible institucionalización de las soluciones propuestas. Como hemos tenido ocasión de constatar, los elementos dinamizadores, fundadores o directivos de las asociaciones comparten una serie de rasgos que no son la norma entre el resto de los compatriotas: se trata de individuos emigrados en solitario, con elevado nivel de estudios y considerable antigüedad en España, previa trayectoria de movilización social y experiencia asociativa en su país de origen y que suelen asumir su estancia aquí como definitiva; la mayoría de ellos están o han estado casados con españolas/es. La forma del liderazgo predominante en las asociaciones consideradas cobra carácter indiscutiblemente carismático<sup>455</sup>: las estructuras de gobierno se articulan con frecuencia en torno a un líder del que destacan - carisma - sus capacidades organizativas o poder oratorio (este último rasgo especialmente importante entre los marroquíes, puesto que se trata de manejar un idioma que no es el suyo) y también con frecuencia a su mayor conocimiento de la sociedad española y de los mecanismos que en ella operan. Del líder deriva en gran parte el "*potencial de conversión*" - Teoría del Proceso Político - de las redes sociales en acción política organizada. Si el despegue de la asociación, desde esta perspectiva, requiere una dirección centralizada, la labor del líder carismático cubre esta necesidad y en torno a él se articula el aparato asociativo.

El reemplazo en la presidencia no ha acontecido desde su fundación en ninguna asociación con proyección política (salvo AEME y más bien teórica que prácticamente). En las demás asociaciones la sucesión obedece más bien a imperativos prácticos - el presidente renuncia por cansancio o porque tiene mejores cosas que hacer - que al ejercicio efectivo de mecanismos de elección democráticos. A mi modo de ver, esto se debe a varios factores. En

---

<sup>455</sup> Retomamos de nuevo a Max Weber (1992) para definir como autoridad "carismática" aquella conferida por "*la gracia (Carisma) personal y extraordinaria, la entrega puramente personal y la confianza, igualmente personal, en la capacidad para las revelaciones, el heroísmo u otras cualidades de caudilo que un individuo posee*".

primer lugar, la socialización en modos y formas democráticas entre los responsables asociativos es más deficiente de lo que cabría esperar en vista de su trayectoria política y social: entre los peruanos detecto cierta autopercepción elitista que acaso no facilite el trato con los compatriotas ni la delegación de responsabilidades; entre los marroquíes, es evidente el personalismo de los líderes y su acusado carácter carismático. Elitismo y personalismo marcan el liderazgo político en Perú y Marruecos, el proceso de socialización opera el resto. Aún así, la concentración del poder en las asociaciones responde también al desinterés de los inmigrantes por involucrarse más activamente en ellas.

Así pues, aunque en los estatutos fundacionales las asociaciones definen procesos de decisión democráticos en su gestión interna, se observa en realidad lo que R. Michels (1972) denomina "*ley de hierro de la oligarquía*": tendencia manifiesta en toda organización según la cual existe una minoría de dirigentes y una mayoría de dirigidos. Weber ya había aludido a este fenómeno, que explica en razón del predominio del "*personal profesional*", mientras Michels alude a él como consecuencia de la "*indispensabilidad técnica del liderazgo*" en toda forma de vida social y ello debido a la "*incompetencia de las masas*" y al hecho de que para la mayoría existen ciertas constricciones vitales a su participación en tales organizaciones, derivadas sobre todo de la falta de tiempo disponible. Otros autores consideran el hecho consecuencia de la apatía de los socios. Estas no son explicaciones excluyentes. En ocasiones, además, el funcionamiento interno de la asociación se opone a la acción asociada, el personalismo (sobre todo en las agrupaciones políticas) acaba con la disidencia - que no es sino muestra de conexión emocional con la asociación. El fenómeno también se ve favorecido por la aproximación mayoritariamente instrumental de los individuos a las asociaciones, sobre todo si han alcanzado cierto nivel de institucionalización. Por lo que se refiere concretamente a las asociaciones de inmigrantes, lo cierto es que no parece existir entre las poblaciones emigradas ninguna voluntad de apropiación de la política pública y que este factor, junto a la inexistencia de cauces reales que posibiliten la participación democrática local, refuerza la tendencia al asistencialismo y no ofrece una vía de salida a la lógica de la dependencia desde la que se viene abordando el tema de la inmigración (A. Jazouli, 1993). En todo caso, conviene no perder de vista que en estas asociaciones la oligarquía no es tanto el resultado como la condición de partida: nacen como estructuras



oligárquicas, son creadas por una minoría que se encarga en adelante de su mantenimiento.

Las formas de ejercicio del liderazgo varían en función del nivel de consolidación de la organización. Para R. Michels (ibídem), los líderes surgen en un primer momento de forma espontánea y sus funciones son accesorias y gratuitas. En un segundo momento, se convierten en líderes profesionales y en este punto devienen estables e inamovibles. Tales reflexiones se confirman en el examen de las asociaciones inmigrantes con proyección política. Pero también fuera de ellas es evidente la carencia de cuadros dirigentes, personal suficientemente preparado. Son pocos, a veces insuficientemente preparados (las asociaciones presentes en el Foro raramente ofrecen alternativas o proyectos coherentes a la administración) y casi siempre en situación de distancia real respecto a la mayoría de la población inmigrante. Sin un análisis certero de la situación concreta en que viven los inmigrantes - sus intereses materiales y simbólicos -, las asociaciones corren el riesgo de convertirse (o permanecer como) en "*generales sin tropas*" (S. Bouamama, 1993).

Lo cierto es que la identificación del proyecto asociativo con una persona determinada conlleva una serie de riesgos, sobre todo el olvido del contenido real del primero en la contemplación de individuos que raramente, por otra parte, provocan indiferencia: confianza ciega o rechazo sin atenuantes<sup>456</sup>. El mayor problema deriva, a mi juicio, de la imposibilidad de hacer de la asociación un lugar de intercambio y diálogo real. Nadie en desacuerdo con los criterios adoptados se suma al proyecto, ni siquiera en la intención de modificar su rumbo desde las propias propuestas. Esto impide el desarrollo y la democratización interna de la asociación, de manera que en ocasiones los principales impulsores de estas organizaciones - personas esforzadas que han dedicado a tales empresas

---

<sup>456</sup> La personalización del poder es un rasgo muy presente en las sociedades árabes y se refleja indudablemente en el movimiento asociativo de los países considerados. En Marruecos, muy a menudo, los dirigentes no quieren o no saben delegar responsabilidades. Además, las asociaciones son con frecuencia menos conocidas por lo que hacen que por la personalidad de sus dirigentes. No por casualidad, el análisis de las asociaciones marroquíes en Madrid evidencia las mismas debilidades inherentes a las "sociedad civil" en Marruecos, descrita en el apartado de cultura política: además de la distancia social entre dirigentes y población de base, el movimiento asociativo en Marruecos incorpora el espíritu de clan y las rivalidades segmentarias que siempre han marcado la sociedad marroquí, de modo que tales enfrentamientos dificultan el potencial aglutinante de las asociaciones. L. Gateau y G. Denoeux, 1995.

hasta 10 años de su vida - acaban convirtiéndose en verdaderos obstáculos a su expansión, simplemente porque son de carácter autoritario y poco propensos a la delegación de responsabilidades. Si la actitud "todo para el pueblo pero sin el pueblo" es efectivamente la dominante, la capacidad de movilización de estas organizaciones y las posibilidades de que se conviertan en vehículos reales de expresión pública de las poblaciones inmigrantes son ciertamente reducidas. Pero la excesiva vinculación entre el cargo y la persona que lo detenta puede tener repercusiones negativas para la asociación también de cara al tema sucesorio. Y es en este momento donde la organización suele derivar, siguiendo a Weber, en formas de legitimación legal de la autoridad<sup>457</sup>, es decir por la vía del estatuto. A medida que la asociación se consolida como organización racional, se arbitran mecanismos tendentes a perpetuarla en cuanto tal de manera cada vez más independiente de aportaciones particulares: "*el carisma se institucionaliza*" a través de la progresiva profesionalización de las élites y el avance gradual del proceso de racionalización en las estructuras organizativas. Acaso esto ocurra en un futuro, actualmente lo cierto es que en estas asociaciones la autoridad se eleva sobre bases mixtas y coexisten el carisma y la referencia al basamento legal, aunque con demasiada frecuencia (en asociaciones políticas) se imponga aquel.

La distancia social entre líderes y poblaciones de referencia se manifiesta en distancia cognitiva entre unos y otras<sup>458</sup>. La asunción de la vía colectiva como forma de defensa de intereses comunes implica, entre otras cosas, un salto a nivel de conciencia y la asunción de una actitud proyectiva (no inmediateista) generalmente ausente entre las poblaciones de que hablamos. De este modo, el doble papel que se atribuye al líder en relación a las bases, referente simbólico para ellas e interlocutor privilegiado en el proceso de comunicación

---

<sup>457</sup> Para Weber (1992:85) existen tres tipos de fundamentos de la legitimidad de una dominación: la legitimidad "tradicional", que otorga la "*costumbre consagrada por su inmemorial validez*"; la legitimidad "carismática", ya descrita; y la legitimidad basada en la "legalidad", "*en la creencia en la validez de preceptos legales y en la competencia objetiva fundada sobre normas racionalmente creadas*".

<sup>458</sup> Tal como afirma J. Rex (1973:20), "*he (the man) may see the world as moving inevitably in some direction. Or he may see its movement in that direction as dependent upon his own performance. This is of very great importance, when we come to consider organizations of a more formal kind, and have to decide whether they imply an activist attitude to social change or not. We shall draw attention particularly to the difference between organizations which merely affirm beliefs and stop at this, and those which require action on the part of their members*".

política (A. Natera Peral, 1995), se limita en estas asociaciones al segundo aspecto (que aquí podemos ampliar a la gestión interna de la asociación). La investigación realizada permite afirmar que en el liderazgo de las asociaciones consideradas el citado componente simbólico suele estar ausente.

Otro tema de interés capital se refiere a la vía asociativa como mecanismo de promoción personal de ciertos profesionales, trabajadores a sueldo en estas asociaciones, y de sus líderes. El trasvase a los sindicatos mayoritarios de cierto personal antiguo integrante de las asociaciones de inmigrantes confirma este extremo. También es fácil capitalizar - o intentarlo - el descontento de los inmigrantes para presionar a la administración y obtener así beneficios para la asociación, que no tienen porqué revertir en los aquellos. Pero no siempre las aspiraciones personales se proyectan en el país receptor y, en este sentido, la experiencia asociativa aquí adquirida y el contacto con la oficialidad española pueden actuar como trampolín para una incursión privilegiada en el entorno político del país de origen. L. Gateau y G. Denoeux (1995) señalan la tendencia de los responsables asociativos en el país alauita a utilizar "su" asociación con fines comerciales o de promoción personal, lo que refuerza la desconfianza pública frente a las asociaciones. Esta desconfianza afecta en Madrid tanto a las asociaciones marroquíes y peruanas. No faltan acusaciones de estafa y lucro personal hacia algunos responsables, aunque es difícil a veces probar estos extremos porque en ocasiones parten de personas malintencionadas integrantes de otras asociaciones (inmigrantes o nacionales)<sup>459</sup> o simplemente de inmigrantes que conciben la asistencia como algo que debiera ser totalmente desinteresado partiendo de un compatriota. En todo caso, la cuestión nos lleva a recuperar la distinción weberiana (1992) entre *"vivir para la política"* o *"vivir de la política"*, opciones no excluyentes. A mi juicio, los responsables de todas las asociaciones políticas consideradas viven para la política, tienen vocación de políticos. La segunda posibilidad no está contemplada legalmente; se entiende que estamos ante asociaciones sin ánimo de lucro y, por tanto, que sus responsables no deben obtener beneficio económico de

---

<sup>459</sup> Asegura uno de los responsables del Cospup (Comité de Solidaridad con el Pueblo Peruano) en Madrid que *"en la solidaridad está la gente menos solidaria que te puedas encontrar, la gente te ataca a navajazos, es una cosa terrible esto, terrible, terrible, terrible"* (E3.4).

su ejercicio... pero lo cierto es que ejercen. Se evidencia aquí una contradicción entre las atribuciones políticas otorgadas desde el Estado a ciertas asociaciones incluídas en el Foro - y, sin embargo, no todas son asociaciones políticas, en el sentido weberiano del término - y el carácter estrictamente ocasional que, a efectos económicos, atribuyen a su ejercicio político. Para Weber (ibídem) el político "profesional" ha de ser económicamente "libre" (*abkömmlich*), lo que implica su reclutamiento plutocrático o su remuneración regular. Ante el dilema que se plantea, algunos responsables asociativos optan por desmarcarse de la legalidad vigente (por "vivir de la política") y otros por ajustarse a ella, pero todos plantean abiertamente la dificultad de mantener su ejercicio, de "profesionalizarse", si paralelamente han de buscar medios de subsistencia fuera de él.

Si lo dicho hasta ahora reza para asociacionismo peruano y marroquí, hay un aspecto en que se observa una diferencia clara entre ambos, el relativo a la participación femenina en tales organizaciones. Esto tiene que ver con la estricta separación de roles, masculino y femenino, en la sociedad marroquí y con el hecho de que la previa experiencia en la movilización social en Perú no es privativa de los hombres (tampoco en Marruecos, pero se da en menor grado entre la población femenina). Seis de las 10 asociaciones peruanas están presididas por mujeres; entre las marroquíes, solo AMAL ha sido fundada y continúa presidida por una fémina (prácticamente su único miembro permanente y casada con un español).

#### **IV. Niveles de participación y significado e intensidad de la adhesión de los inmigrantes a las asociaciones**

Los niveles de participación real de la población inmigrante en las asociaciones son menores de lo que permitiría estimar su grado de afiliación formal. Existe de partida un problema generalizado relacionado con el contenido de los conceptos "socio" o "afiliado": ¿implican simplemente el pago de cuotas a la organización?, ¿significan además participación asidua en la toma de decisiones?, ¿cómo es posible que entre los asociados se cuenten inmigrantes en situación irregular, teóricamente inexistentes desde el punto de vista de la oficialidad, y que en base a tales recuentos se justifique la supuesta representatividad de la asociación? Al margen de esta última consideración - que solo atañe a la población extranjera -, si asumimos la perspectiva activista desde la que algunos autores entienden la pertenencia a la asociación,

de muy pocas estructuras aquí consideradas podría afirmarse que el número de socios supere la docena. Pero la realidad, y no sólo en el entorno migratorio, es que el fenómeno asociativo adolece que tal vitalidad grupal que, sin embargo, sí está presente en grupos no formalizados como asociaciones. Para resolver este dilema me parece especialmente pertinente la distinción entre miembros de las asociaciones y clientes (J. Rex, 1973); los primeros participan y los segundos solo se benefician de sus servicios.

Entre los 5 niveles de participación en las asociaciones que A. Meister (1971:22) distingue - de hecho, suscitada, voluntaria, espontánea e instrumental -, el paso de la voluntaria a la instrumental se produce por la transformación de las asociaciones en grandes organizaciones burocratizadas. La adhesión sigue siendo voluntaria pero adolece del componente ideológico o emocional característico de la adhesión espontánea. Por lo que a nuestro objeto de estudio respecta, las relaciones de autoridad (también de cara al Estado), como forma de capital social transferido de los socios a los responsables, pueden ser interpretables como resultado del intercambio servicio/gestión-afiliación. El significado de la adhesión de los inmigrantes a los proyectos asociativos es completamente diferente si analizamos el asunto desde la perspectiva de sus responsables o desde la de la mayoría de la población inmigrante. J. S. Coleman (1990) afirma que una de las formas más importantes de capital social dentro de una colectividad es la norma - a veces internalizada y en ocasiones reforzada por el entorno social - de que uno debería olvidar sus propios intereses en beneficio de los de la colectividad. Esto funciona obviamente en el entorno familiar tanto peruano como marroquí y a veces también en función de la vecindad y el paisanaje<sup>460</sup> pero raramente induce a la creación de proyectos de promoción y defensa de intereses colectivos. Por contra, entre la mayoría de los responsables asociativos, suele ser la ideología el origen de la creación<sup>461</sup>

---

<sup>460</sup> En relación con esta cuestión y con la importancia de la confianza interpersonal en la generación de capital social, mencionar que, de hecho, quienes acuden a las asociaciones lo hacen normalmente previa referencia positiva de alguien cercano, pariente o amigo. Las formas relaciones básicas de las poblaciones inmigrantes sitúan el parentesco o paisanaje en primer lugar entre las fidelidades personales, de modo que su acción e influencia condicionan grandemente la viabilidad y aceptación de redes de orden secundario como las asociaciones.

<sup>461</sup> También de su destrucción, E. Durkheim señala el efecto desintegrador de la doctrina protestante y analiza sus consecuencias.

del capital social, pues impulsa a estos individuos a actuar en bien de la colectividad. En términos generales, puede afirmarse que entre los afiliados a las estructuras políticas predomina el acercamiento instrumental y que la identificación y fidelidad - constancia en la cotización, participación frecuente... - a las mismas es la excepción. Las objeciones recogidas entre mis entrevistados respecto de estas asociaciones no se han referido en ningún caso a registros de orden simbólico o identitario, sino a aspectos mucho menos "etéreos": no proporcionan una ayuda real al inmigrante sino que a menudo se valen de él<sup>462</sup>. Parte de la explicación de la escasa participación en este tipo de asociaciones - "*pauta débil de participación*"<sup>463</sup> - radica, según creo, en la inadecuación entre los intereses y demandas de la población y los servicios y actividades que oferta la asociación. Pero sobre todo evidencia comportamientos de índole racional, donde costes y beneficios son sopesados por los agentes individuales: desde la perspectiva de la Movilización de Recursos - que asume en este punto los planteamientos de la teoría de la acción racional - se concibe como fundamental para entender el grado de motivación individual para la participación la posibilidad de obtener beneficio directo de los logros del movimiento (léase asociación): la participación responde a un cálculo de costes-beneficios, de modo que son importantes los incentivos selectivos y puede que, al margen de la ayuda puntual recibida, la participación no implique recompensa inmediata o al menos el tipo de recompensa buscada. Todo ello tiene mucho que ver con los elementos de cohesión de la asociación y con la distancia cultural entre representantes y representados. El bajo nivel de implicación de la mayoría se ve compensado por la superimplicación de una minoría (C. Prieto, 1993) que sí se ve incentivada - personal e ideológicamente y a veces también económicamente - para realizar este trabajo. En este sentido, creo perfectamente aplicables a la situación considerada las

---

<sup>462</sup> Así pues, estamos muy lejos de constatar entre las asociaciones de inmigrantes peruanos y marroquíes en Madrid las afirmaciones de J. Rex (J. Rex et al., 1987) acerca de su rol socializador. Defiende el autor que las organizaciones de inmigrantes no son simples asociaciones en el sentido de Tönnies, sino que se acercan más a su concepto de comunidad o al de grupo ocupacional desarrollado por Durkheim en su *División social del trabajo*: estas estructuras no son solo un instrumento de promoción social, también ejercen influencia moral en el individuo y por ello en su identidad.

<sup>463</sup> A. Ariño Villarroya (1994) afirma que según el grado y la frecuencia de la participación en las asociaciones puede hablarse de tres posibles situaciones: fuerte, media y débil. Cuando la participación es activa y frecuente se hablará de pauta "fuerte" y, en contraste, cuando predominen las actitudes absentistas nos hallaremos ante una pauta débil.

reflexiones de V. Pérez Díaz respecto a las relaciones entre trabajadores y sindicatos: las relaciones existentes entre asociaciones de inmigrantes e inmigrantes no pueden ser aprehendidas *"simplemente bajo los conceptos de representación o intermediación de intereses"*, ya que esto implicaría la identificación de intereses y orientaciones entre unos y otros, además del ejercicio de liderazgo sobre los supuestos representados. La realidad está bien lejos de esto: *"unos y otros tenían su propia visión de la situación, su propia definición de sus intereses y sus propias orientaciones cognitivas y normativas, mientras que, al mismo tiempo, los unos estaban dispuestos a valerse de los otros, a adaptarse a los otros y, en su caso, a depositar en ellos un grado limitado de confianza"* (V. Pérez Díaz, 1993:328-329).

Repito que todo esto me parece predicable de las asociaciones de inmigrantes con proyección política, que no son todas las que aquí consideramos. Entre los peruanos surgen agrupaciones donde el principal tipo de incentivo ofrecido es de orden simbólico, sobre todo la procedencia geográfica, clase social y/o la ideología compartidas. Esto no excluye la operatividad del esquema de análisis basado en la comparación costes-beneficios (elección racional), simplemente varía el contenido concreto de los términos de la ecuación.

## **V. El problema de la generación de incentivos**

Uno de los aspectos diferenciales del capital social respecto de otros tipos - capital físico, humano...- es, señala J. S. Coleman (1990), su dimensión de bien público, que permite que algunas de sus formas - información, normas...- beneficien a individuos que no han tomado parte en su generación. Esto nos lleva directamente al problema del "free rider" - subinversión de los actores racionales en la creación de tales formas de capital social - y al de la generación de incentivos selectivos dentro de las organizaciones. La creación de tales incentivos es uno de los temas de más interés en las asociaciones y de ello son conscientes sus responsables. El carácter económico de la inmigración dificulta la participación activa del inmigrante en proyectos de índole colectiva; la propia migración constituye en sí la opción por una estrategia promocional individual o familiar. Tal como afirma M. Olson (1992), los intereses que se espera que los diversos tipos de organizaciones favorezcan son en su mayoría intereses comunes: los intereses puramente personales pueden ser favorecidos, normalmente de forma eficiente, por la acción individual no organizada. El hecho mismo de

que una meta o finalidad sea común en un grupo significa que ninguno de sus miembros queda excluido del beneficio o la satisfacción derivados de su logro y precisamente por ello nadie está interesado en pagar el costo de su obtención (*tendencia a la suboptimalidad*); normalmente lo recibirá haya o no contribuido a la misma. Y puesto que, continúa Olson, el bien colectivo es, por definición, de naturaleza tal que no se puede impedir que otras personas del grupo lo consuman una vez que cualquier miembro del grupo lo ha conseguido para sí, es necesario en el grupo latente<sup>464</sup> (potencial receptor de algunos bienes y servicios que son de naturaleza tal que todos los miembros del grupo deben recibirlos si uno de ellos los recibe) hacer obligatoria la membresía y/o proporcionar algunos bienes no colectivos, con el fin de ofrecer a los miembros potenciales algún incentivo para afiliarse. Por importante que pueda ser una función, no se puede presuponer que un grupo latente será capaz de organizarse y actuar con el fin de desempeñarla: solo con un incentivo por separado y "selectivo" - beneficio que, a diferencia de los logros políticos de la organización, puede ser negado - se estimulará a la persona racional a actuar en forma orientada hacia el grupo. Una persona solo apoyará a la organización que trabaja por bienes colectivos en caso de que 1) sea obligada a pagar cuotas y/o que 2) tenga que apoyar a ese grupo con el fin de obtener algún otro beneficio no colectivo: así se resuelve el problema de articulación del interés individual y el organizativo. Reconoce el Olson que además de los incentivos económicos existen incentivos simbólicos (prestigio, respeto, amistad y otros objetivos sociales psicológicos), también bienes individuales susceptibles de movilizar al grupo siempre que este sea pequeño y sus miembros puedan tener contactos cara a cara. El problema es que el grupo "latente" grande contiene siempre un número de personas mayor que el de aquellas que podrían posiblemente conocerse entre sí y no es probable que se ejerzan presiones sociales que ayuden a satisfacer el interés por un bien colectivo.

---

<sup>464</sup> Según M. Olson (1992) hay tres tipos diferentes de grupos ajenos al mercado. El **grupo "privilegiado"** es aquel en el que cada uno de sus miembros, o por lo menos alguno de ellos, tienen incentivo para ver que se proporcione el bien colectivo, aunque el miembro tenga que soportar toda la carga de proporcionarlo. En ese grupo existe la presunción de que el bien colectivo será obtenido y que se puede obtener sin organización ni coordinación alguna. El **grupo "intermedio"** es aquel en el que ningún miembro obtiene un beneficio suficiente que le sirva de incentivo para proporcionar el mismo bien, pero el número de miembros no es tan grande que ninguno de ellos advierta si algún otro está o no ayudando a obtener el bien colectivo; en este grupo ningún bien colectivo puede obtenerse sin coordinación u organización. El **grupo "latente"** es aquel en el que una persona sola no puede hacer una contribución notable al esfuerzo de grupo, y puesto que ninguna del grupo reaccionará si aquella no contribuye, aquella no tiene incentivo alguno para contribuir.



Ya hemos analizado cómo cada asociación intenta encarar el problema problema del "gorrón" limitando el acceso a determinados bienes y servicios al socio cotizante. Además de selectivo, el incentivo a la participación en estas estructuras debe implicar la inmediatez de la ganancia. La precariedad legal de parte considerable de los inmigrantes procedentes de terceros países constituye una importante baza para las asociaciones que examinamos. De hecho, entre las de proyección política, el principal incentivo es la oferta de asesoramiento legal y puede afirmarse que estas estructuras son consideradas por los inmigrantes como asesorías jurídicas a buen precio. Pero no solo se ofertan incentivos materiales, también se recurre a determinados registros simbólicos (clase, etnia, religión...). La identidad puede constituirse en incentivo selectivo y en este sentido, señala F. Barth (1969), la labor de los líderes asociativos es crucial en la selección de los signos de identidad y la afirmación de su valor cultural, al quitar relevancia a unos y sublimar otros, y ello repercute en el mantenimiento de las fronteras frente a otros grupos y el posterior curso del cambio.

En estrecha relación con el tema de los incentivos se haya la constatación de la marcada politización de algunas asociaciones, que actúa en muchos casos como factor disuasor del asociacionismo. Esto ocurre sobre todo en las asociaciones marroquíes, pero quiero advertir que la politización que "espanta" es la que tiene como referente el país de origen. El componente político perceptible desde fuera es el que evidencian las manifestaciones públicas a favor del reconocimiento de una serie de derechos para los inmigrantes y en el mantenimiento de relaciones con determinadas instituciones políticas del país receptor; el componente político solo cognoscible cuando se accede al interior de las asociaciones es el que las orienta en uno u otro sentido en relación al gobierno del país de origen. Entre las asociaciones peruanas, la politización de sus responsables no trasciende claramente - salvo en Inkarrí y en algunas organizaciones estrechamente vinculadas al Consulado o la Embajada - en las propias estructuras. En todo caso, reitero que la politización de las asociaciones no suele favorecer su capacidad de atracción entre las poblaciones consideradas: la acción política no se encuentra entre las prioridades del inmigrante ni suele identificarse como mecanismo para mejor satisfacer las propias necesidades.

También en relación a la generación de incentivos selectivos de cara a la población

inmigrante se inscribe la reflexión acerca de la competencia entre asociaciones de inmigrantes y ONGs, competencia solo ligada al plano asistencialista de su actuación. Respecto a los incentivos de tipo simbólico, las asociaciones de inmigrantes cuentan con mejores bazas que las organizaciones autóctonas; no es posible hablar de "competencia" en este sentido. Pero si el sentimiento de identidad compartida puede actuar como elemento cohesionador más allá de las recompensas materiales, el atractivo de este tipo de incentivos choca a menudo con la heterogeneidad de la población de referencia. No cabe duda, sin embargo, del enorme potencial aglutinante de la condición de inmigrante en cuanto tal, dada su enorme repercusión a nivel socioeconómico, político y psicológico. Pero la identidad se articula también y de manera preferente en torno a la diferencia respecto a los "otros" ("ellos"), de modo que las identidades atribuidas a antagonistas y audiencias son tan importantes para la acción asociativa como la que define a sus protagonistas ("nosotros"). Estos "*campos de identidad*" (perspectiva construccionista de los movimientos sociales) pueden ser detectados en el análisis de los discursos producidos en el seno de las asociaciones. El "ellos" se materializa en las alusiones a otras poblaciones y asociaciones de inmigrantes, ONGs, a las instancias de gobierno, la sociedad española e incluso a otros grupos entre los propios compatriotas (de diferente etnia, clase social, procedencia geográfica...). La articulación de la propia identidad se construye sobre un "ellos" preferente, que viene a representar lo que "nosotros" no somos en ningún caso. Todo ello se deja ver en los mecanismos y mensajes de captación de afiliados emitidos desde las asociaciones, las llamadas "*estrategias de alineamiento*" desde la perspectiva de la Construcción de Marcos<sup>465</sup>. El proceso de identificación de audiencias - sociedad española, sindicatos, inmigrantes, administración pública... - es clave para establecer los marcos y símbolos culturales pertinentes en cada caso: cara a los sindicatos se hablará de trabajadores inmigrantes, "compañeros" de los españoles y sujetos a la misma lógica de explotación capitalista; cara al Ministerio de Asuntos Sociales, de colectivo marginado que, como tal, requiere atención especializada; frente al inmigrante se hará énfasis en el racismo de la sociedad receptora y en los rasgos culturales compartidos... El discurso

---

<sup>465</sup> Para autores como S. Hunt, R. Benford y D. Snow (1994), dentro de los movimientos sociales se dan dos procesos relacionados, el de creación de marcos de referencia - construcción de significados, interpretaciones acerca del mundo exterior - y el de construcción de identidades colectivas, en base a la interacción cotidiana: atribuciones de significado como elementos constitutivos de la identidad colectiva.

asociativo deberá variar en función de las audiencias y obviar esto puede resultar enormemente contraproducente (sobre todo si se trata de asociaciones políticas). En definitiva, el grado en que la asociación se consolida como punto de referencia para la población inmigrante y la repercusión de su mensaje de movilización social se ve afectado, no solo por su coherencia interna - adecuada articulación entre diagnóstico y pronóstico, según la perspectiva construccionista -, sino también por el nivel de motivación que es capaz de generar en la población (los obstáculos a la acción orientada hacia el grupo no radican solo en la carencia de incentivos individuales, también en la falta de consenso), motivación simbólica en este caso, que no puede dejar de lado el bagaje cultural e ideológico de la población de referencia.

Entre las poblaciones más recientemente emigradas el entorno de relaciones primarias es el punto de referencia identitario por excelencia, ámbito donde la conducta expresiva se manifiesta casi en exclusiva. El origen nacional del inmigrante se superpone a la clase social - y, por tanto, en buena medida a la adscripción étnica/zona geográfica de procedencia - como referente de identificación personal y, en consecuencia, como potenciales ejes ordenadores de la acción colectiva de índole expresivo. Esto se verifica claramente en la revisión de las asociaciones peruanas pero también entre los inmigrantes marroquíes, en función de la idiosincrasia rifeña: *"cualquier intento de acción social en el que se los asimile al resto de los inmigrantes marroquíes solo puede generar rechazo por su parte y estará abocado al fracaso"* (C. Moreno, N. Gascón, S. Escobar y J. Vidal, 1994).

## **VI. Relaciones institucionales**

El mantenimiento de relaciones con otras instituciones resulta de especial interés para las asociaciones de inmigrantes, cualquiera que sea su carácter, puesto que tales vínculos pueden constituir una fuente de recursos de todo tipo que, a la postre, acaso contribuyan decisivamente al mantenimiento y afianzamiento de la propia organización. Para las asociaciones políticas las relaciones institucionales - sobre todo con la administración española - incrementan las posibilidades de hacer oír la propia voz en el marco oficial desde el que se aborda la cuestión inmigrante. Las relaciones con otras asociaciones de inmigrantes o con ONGs, ya han sido definidas con detalle: en el primer caso es evidente que tales

relaciones, si hablamos de asociaciones de igual nacionalidad, vienen condicionadas por la heterogeneidad interna de la población considerada - clase social, origen geográfico - y por la lucha por recursos escasos, netamente ayudas y reconocimiento oficiales. En cuanto a las segundas, ciertamente existen momentos de colaboración, pero también tensión competitiva por el monopolio de la gestión asistencial y la representación de los inmigrantes: en general, las asociaciones de inmigrantes definen la actuación de las ONGs como excesivamente paternalista y estas acusan a las primeras de oportunistas y lucrativas.

### **VI.1 Relación con los gobiernos de origen**

Como hemos visto, mientras las asociaciones marroquíes están desligadas completamente de las instituciones representativas de su país de origen, esa no es la norma entre las asociaciones peruanas y el hecho puede considerarse indicativo de su posicionamiento ideológico. En el extremo opuesto al caso marroquí encontramos, por ejemplo, el de las asociaciones filipinas: los filipinos se mantienen muy ligados al país de origen a través de la configuración de su movimiento asociativo desde el Ministerio de Bienestar Social de las islas. La pregunta que surge a continuación es si este factor condiciona el grado de integración social en el ámbito receptor y si la obtención de apoyo material entre las instancias gubernamentales del país de origen incide negativamente en la reivindicación y la movilización colectivas en el de llegada de cara al logro de determinadas concesiones para la población considerada. La respuesta no es fácil, puesto que depende también de otros factores como el tratamiento que otorga la ley de extranjería a cada población inmigrante y de su grado de asentamiento en España, sus condiciones materiales de vida aquí<sup>466</sup>.

### **VI.2. Relación con el gobierno de la sociedad receptora**

En general puede afirmarse que entre las asociaciones de inmigrantes extracomunitarios existe mayor disposición al contacto con la oficialidad española cuanto

---

<sup>466</sup> En general, afirma U. Schoeneberg (1985), el efecto integrador o segregador de las asociaciones dependerá en gran parte de sus orientaciones básicas y las actividades que ofrezcan y de la posición que adopten en relación al resto de la sociedad: preservación de la cultura de origen vs. posibilidad y necesidad de las relaciones con el entorno receptor.

mayor es el nivel de precariedad vital de las poblaciones de referencia y a más largo plazo cifran su permanencia aquí. Esto no quiere decir que tales relaciones existan de hecho, sino que el gobierno español se constituye en referente ante el que reivindicar o con el que intentar negociar. El carácter del discurso asociativo, dirigido a la reforma y negociación o a la ruptura y conflictividad, condiciona la inclusión/exclusión de la organización en los canales oficiales y extraoficiales de diálogo y también el acceso a las subvenciones. Aún cuando efectivamente exista relación entre la asociación y la administración española, esta no deja de ser ambigua: si la oficialidad cuestiona la capacidad de actuación y la representatividad en relación a la población inmigrante de aquella, también ha hecho uso de sus estructuras para agilizar procedimientos que hubieran atascado la maquinaria administrativa y en cierta forma para legitimar sus propias decisiones. Siguiendo la teoría del Proceso Político, cabría afirmar que la agilidad de las estructuras asociativas y su mayor proximidad a las poblaciones implicadas, les brinda la *oportunidad política* necesaria para su impulso, en un contexto de necesidad declarada de interlocutores frente a poblaciones en buena medida desestructuradas.

El análisis de los procesos de creación y consolidación de las asociaciones de inmigrantes evidencia que se ha verificado un proceso de construcción de la sociedad civil desde el Estado, puesto que muchas son organizaciones cuyo surgimiento y viabilidad estuvo y continúa muy ligado a la canalización de recursos estatales. La organización espontánea y autónoma de la sociedad civil se da en asociaciones creadas en torno a elementos de índole identitario como la religión o el deporte entre los peruanos. Pero en las demás acucia, antes o después, el dilema independencia ideológica-dependencia económica. La institucionalización de la asociación, en tanto afianzamiento como organización formal (Sills, *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, pág. 619), está muy ligada en este caso a la obtención de fondos estatales. En otros términos, si asumimos con J.E.Tsouderos (1955) que la sucesión del "*ciclo de crecimiento*" por el "*ciclo de formalización*" dentro de la asociación (de cualquier índole) está ligada al incremento en el número de miembros, de ingresos y gastos totales anuales, valor de la propiedad de la organización y del número de empleados administrativos, no cabe duda que el proceso, si se ha verificado, ha venido muy condicionado por la intervención estatal. Se ratifica así la hipótesis de la construcción de

sociedad civil "desde arriba", desde el Estado, fenómeno que neutraliza la capacidad de protesta y oposición en las asociaciones políticas y posiblemente también el surgimiento de otras iniciativas que sí pueden contener propuestas de cambio social. Precisamente M. Olivella (1994) advierte este *"peligro de absorción o control partidista o institucional"* y entre las medidas de "protección" sugiere la autofinanciación a partir de las aportaciones personales de los socios: *"Depender de subvenciones es demasiado arriesgado. Aunque no se quiera, siempre se establecen sutiles (o bastas) dependencias de los partidos o las instituciones que las tramitan"*. En este sentido se pronuncia A. Ariño (1994) cuando asegura que la desmovilización política de las asociaciones puede correr paralela a su colonización económica: la burocratización también permeabiliza el asociacionismo; el crecimiento del Estado y la expansión del mercado no implican necesariamente la desaparición del tercer sector sino una redefinición de la naturaleza de sus relaciones. El riesgo de cooptación de las asociaciones desde la oficialidad implica la supresión del debate acerca de las condiciones estructurales del ejercicio de los derechos civiles y políticos por parte de las poblaciones inmigrantes: las asociaciones quedan atrapadas en el ámbito de lo asistencial, maniatadas en el ejercicio reivindicativo frente a quien no es sino su mentor y principal proveedor de recursos. Se observa, de hecho, un cambio en el tono y el contenido del discurso público de las asociaciones a raíz de su inclusión en el marco institucional donde se dirime, al menos parcialmente, la cuestión inmigrante y en el ámbito de las entidades subvencionadas: en términos de V. Pérez Díaz (1993:352), puede afirmarse que las asociaciones de inmigrantes sustituyen las *"declaraciones radicales"* por el *"reformismo práctico"* y esto es especialmente claro en el caso de ATIME y ARI-Perú<sup>467</sup>. Del mismo modo, es muy posible que se verifique el proceso contrario: las asociaciones excluidas por la oficialidad acentúan el carácter radical de su discurso y se anquilosan en el registro de la "marginalidad". A este

---

<sup>467</sup> Recuperando a través de T. Villasante (1994) la terminología de Jesús Ibáñez (1967) podría decirse que la transformación de la conducta de las asociaciones de inmigrantes de *"reversiva"* - *"se pasa por aceptar las declaraciones de principios del sistema para poner en evidencia que no se realizan y para desbordarlas en la práctica con alternativas concretas"* - en *"conversa"* - *"se aceptan los tabúes dictados por el sistema dominante y se adapta a ellos sin pretensiones de cambio"* - no es ajena a la inclusión de las mismas en el marco institucional de la sociedad receptora.

respecto resultan tremendamente clarificadoras las afirmaciones de R. Michels<sup>468</sup> que considera el afianzamiento de la organización decisivo en la eliminación del carácter "revolucionario" en la práctica política, que en lo sucesivo queda confinado al nivel de la teoría y los planfletos. Las *"tendencias conservadoras"* que Michels considera *"propias de toda forma de posesión"* - la organización pasa de ser medio a fin - se afianzan en último extremo con el establecimiento de relaciones con el Estado. La energía de la organización pasa a dirigirse de la defensa del propio ideario a la lucha por el poder y el adversario no es ya la ideología opuesta sino el grupo que compite por esa misma posición de preeminencia. En estos términos es interpretable la oposición entre asociaciones de inmigrantes de la misma nacionalidad, que no se funda sobre concepciones políticas opuestas sino en *"simples críticas y acusaciones personales y, por sobre todo, acusaciones de traición a la causa de los trabajadores (léase "inmigrantes")"* (R. Michels 1972:162). Se trata, en definitiva, de la lucha por una clientela restringida y los términos en que tal se verifica y hemos descrito se trasladan igualmente al seno de cada organización: en todo caso, tales enfrentamientos no son interpretables sino en cuanto lucha por el poder.

Si las reflexiones de Michels relativas a las dinámicas de cambio en los partidos políticos son aplicables en buena medida a las asociaciones de inmigrantes, no hay que perder de vista las diferencias entre unos y otras. Los partidos son estructuras jerárquicas cuya específica configuración se origina a partir de sucesivos procesos de delegación de autoridad. Cada representante político habla "en nombre de" y defiende públicamente los intereses de las bases en el marco de fuerzas institucional. ¿Cómo justificar la presencia de las asociaciones de inmigrantes en instancias de consulta o decisión públicas?, ¿quien ha delegado en ellas la representación de sus intereses? En principio, el carácter consultivo y no vinculante de los procedimientos de diálogo con las asociaciones de inmigrantes arbitrados desde la administración no plantea demasiados problemas: puesto que no se puede hablar con todos los inmigrantes, se dialoga con los representantes de algunas asociaciones, de quienes se

---

<sup>468</sup> R. Michels (1972:156) reflexiona sobre las dinámicas de cambio inherentes a los partidos políticos (socialistas): *"En lugar de adquirir energía revolucionaria cuando crecen la fuerza y la solidaridad de la estructura, ha pasado precisamente lo contrario: con el crecimiento ha ocurrido pari passu un aumento continuo de la prudencia - aún la timidez - que inspira su política"*.

espera un conocimiento cierto de la situación vital de las poblaciones de referencia. El tema de la legitimidad resulta ineludible, sin embargo, cuando se seleccionan las asociaciones a escuchar, se elige a unas en detrimento de otras: es en este punto donde el discurso de los responsables organizativos incorpora diatribas acerca de la "incuestionable" representatividad de su organización. Sabedores de lo resbaladizo del terreno que pisan, la mayoría solo recurre a este tipo de argumentos en última instancia, aunque no falta quien obvia los preceptos básicos del procedimiento democrático y los inexcusables del concepto de representación y se atribuye la de toda una población por el simple hecho de compatir con ella nacionalidad, etnia o poco más. En la mayoría de los casos, el discurso de los responsables organizativos parece incorporar los supuestos de la **teoría de la delegación implícita** (V. Pérez Díaz 1993:347) en relación a los vínculos entre las asociaciones y la población inmigrante: la escasa capacidad de poblaciones encerradas en la limitación de su realidad inmediata para interpretar los hechos y expresar sus intereses (reflexión muy cercana a la "*incompetencia de las masas*" que predica Michels) les haría delegar implícitamente en los líderes asociativos la organización ideológica y estratégica de la asociación.

Cabe concluir que la improvisación administrativa y la escasa solidez de las asociaciones de inmigrantes contribuyen por igual a crear un escenario de cartón piedra, donde el inmigrante no tiene ningún papel. De este modo, ante la pregunta acerca de si el fenómeno asociativo muestra efectivamente la emergencia de una población con capacidad de hacerse cargo de sus problemas o, por el contrario, se trata de un fenómeno de alcance limitado que debe su "dinamismo" a los esfuerzos de segmentos minoritarios y del Estado, la respuesta que arroja nuestra investigación se decanta por la segunda opción.



## VI.2 FACTORES CONDICIONANTES DEL ASOCIACIONISMO INMIGRANTE

En apartados anteriores hemos apuntado algunos de los elementos que condicionan la tendencia al asociacionismo de marroquíes y peruanos. Lo que aquí pretendo es precisamente sistematizar de una forma más clara los factores que, a mi juicio, son relevantes en relación a la disposición de los potenciales interesados a participar en este tipo de estructuras. Algunos de los elementos que traigo a colación y que me ayudan a recomponer las dinámicas que subyacen al fenómeno asociativo inmigrante peruano y marroquí me han sido sugeridos por mis interlocutores, sobre todo representantes de algunas de las asociaciones, puesto que el interrogante acerca de los ejes generadores de cohesión entre las poblaciones de referencia forma parte de sus preocupaciones. Mi aportación consiste en incorporar conjuntamente estos atisbos explicativos e intentar darles forma también a partir de mis observaciones y de la bibliografía sobre el movimiento asociativo inmigrante en otros países de Europa occidental y de algunas teorías al respecto. Todo ello en el intento de recomponer de forma coherente el mapa de fuerzas de diversa índole que aquí deben ser consideradas. Como se comprobará, en el análisis que elaboro subyace la idea de que lo normal - en el sentido usual del término - para el inmigrante sería asociarse: trato de explicar por qué no se asocia. Y esta es una perspectiva, no un juicio de valor.

La pertenencia a la asociación se define en relación a dos parámetros interrelacionados: un **factor motivacional** en el que se plantea la disyuntiva entre asociación como medio y asociación como fin y otro de carácter **instrumental**, donde la disyuntiva se establece entre la asociación como uso y la asociación en tanto servicio (Centro de Estudios y Documentación 'Jóvenes en libertad', 1987). En buena medida el peso de uno u otro factor viene dado por una serie de condicionantes de índole económica (condiciones de vida de las poblaciones consideradas), cultural y política, sin olvidar el carácter de las propias asociaciones de inmigrantes, su configuración y elementos aglutinantes. Sólo a efectos explicativos unos y otros son separables; a menudo, como veremos, el comportamiento de los inmigrantes en nuestro país está condicionado por pautas conductuales propias de la sociedad de origen.

### 1.- Factores de índole económica:

El sentido en que operan estos factores puede considerarse desde la aplicación de las hipótesis y metodología propias de la teoría económica, ya sea en el análisis de las dinámicas inherentes a los pequeños y grandes grupos (M. Oslon, 1992) o del establecimiento de los procesos

constitucionales (J. M. Buchanan y G. Tullock, 1980), basados ambos en la interpretación del comportamiento humano en términos de maximización de utilidad (acción racional), no sólo en el ámbito mercantil sino también político. Desde este enfoque se interpreta que, en vista de sus objetivos y los medios alternativos con que cuenta para lograrlos, el individuo elige aquellos menos costosos y más rentables relativamente. Se adopta, pues, la perspectiva del individualismo metodológico: el individuo es siempre la unidad de toma de decisiones, toda acción colectiva está compuesta de decisiones individuales. Este planteamiento implica, por una parte, que toda acción racional se refiere siempre al logro de determinado fin previamente aceptado; en segundo lugar, supone que *"todas las propuestas para la acción colectiva pueden ser traducidas en dimensiones conceptualmente cuantificables en términos del valor y del coste de los 'bienes públicos' que se espera que resulten"* (Olson, 1992:61). Es preciso repetir que la definición de los "bienes públicos" es estrictamente individual y esto es especialmente relevante por lo que a nuestros efectos importa. Es por eso que hemos intentado esbozar en estas páginas cuales son los principales motivos de interés y preocupación entre las poblaciones consideradas y en qué sentido la acción colectiva, que implica costes seguros y potenciales beneficios, puede ser considerada provechosa, puede incrementar la utilidad individual. Es necesario, en vista de los fines asumidos por el interesado, que la acción colectiva asegure beneficios externos no alcanzables desde la acción estrictamente individual pero también que tales beneficios no superen a los *"costes de independencia"* (ibídem, pág.71) que implica dicha acción colectiva. Lo que a continuación esbozaremos será precisamente una primera aproximación a los factores que condicionan el alcance de los costes y beneficios derivados de la acción colectiva para las poblaciones inmigrantes<sup>469</sup>. Este análisis no asume que el comportamiento humano responde

---

<sup>469</sup> He considerado la posibilidad de completar la explicación del tema con la aplicación de la teoría de juegos. Habiendo estudiado sus premisas considero, sin embargo, que no es aplicable a este caso: ciertamente la participación asociativa se orienta desde la elección racional pero no es una acción estratégica. Es decir, no es este el caso en el que el actor conozca perfectamente las reglas del juego - político - ni oriente su actuación desde las expectativas acerca del comportamiento de los demás sujetos. No es, pues, una acción estratégica - tal cual la describe Olson - sino meramente racional, manifiesta en la instrumentalización evidente de las asociaciones por parte de los inmigrantes. Por supuesto, al hablar de acción estratégica no quiero indicar que responda a un razonamiento explícito y claramente razonado por el actor; este tipo de comportamiento no es a veces claramente consciente pero no por ello deja de ser racional y, sobre todo, el punto más importante por lo que aquí respecta, implica un conocimiento bastante certero de las reglas del juego de la negociación política. Por eso me parece interesante el trabajo de C. Solé (1995), que aplica la teoría de juegos al análisis de la interacción entre empresarios, trabajadores autóctonos, trabajadores inmigrantes y sindicatos - por parejas -, pero no demasiado ajustado a la realidad por cuanto en ella los supuestos de la teoría no se dan.

en exclusiva a la premisa de maximización de la utilidad individual pero esto no invalida la contribución que desde el modelo "económico" de la acción colectiva puede realizarse a la explicación de aquel.

El primero de los factores a tener en cuenta es el **alcance del proyecto migratorio** del inmigrante (recuperamos de nuevo los conceptos *proyecto* y *estrategia* (V. Pérez Díaz, 1971)). Si el interesado contempla su paso por España como algo coyuntural, puede no ver la necesidad de involucrarse activamente en la estructuras de promoción colectiva o en la reivindicación de derechos que, a la postre, tal vez sólo fueran a conseguirse en un futuro, cuando a él ya no le afecten. Pero, además, puede considerar más cómodo que sean otros quienes batallen por conseguir tales logros. El problema del *free rider* ya ha sido analizado y no cabe duda de que es consustancial a este tipo de estructuras.

Muchos investigadores han razonado en este sentido en sus análisis sobre el asociacionismo inmigrante. Ya hemos mencionado cómo G. Kepel (1992) interpreta el crecimiento exponencial de mezquitas y asociaciones islámicas en Francia como resultado de un proceso colectivo de asentamiento aleatorio, del convencimiento entre los inmigrantes de que su vida y la de sus hijos transcurrirá en lo sucesivo definitivamente en el país receptor. Sin embargo, M. Jaakkola (en J. Rex et al., 1987), observa cómo a pesar de la "*autosegregación pasiva*" de los finlandeses en Suecia, la integración en la comunidad local finlandesa y sus organizaciones parece ser una "*elección racional*" (Banton, 1977) cuando no existen planes de retorno. Esta aparente contradicción responde al carácter "contradictorio" de las propias asociaciones de inmigrantes dado que, si por un lado puede ser interpretadas como reductos extranjeros y aislados del nuevo entorno, por otra parte no cabe duda de que facilitan la integración en el mismo - sobre todo las proyectadas como medio de promoción colectiva - al formar parte de un entramado organizativo que precisa, antes o después, el consentimiento, conocimiento y apoyo de la administración<sup>470</sup>. La mencionada contradicción se diluye igualmente si consideramos el

---

<sup>470</sup> Paradójicamente, observa Z. Layton-Henry (1990), ocurre que aunque muchas de estas estructuras han sido creadas para preservar la identidad y la cultura de sus miembros, inevitablemente desempeñan un papel fundamental en su integración en la sociedad receptora al contribuir al asentamiento adecuado de los mismos y alentar su participación activa en el nuevo entorno. Muchas de estas asociaciones acaban contactando con las instituciones y autoridades del país receptor y actuando como mediadores entre ellas y los inmigrantes de cara a la mejora de sus condiciones vitales. A su vez, M. S. Granovetter (1973) pone de relieve el potencial integrador de los vínculos débiles característicos de las estructuras formales en contraste con el riesgo de aislamiento social del grupo inherente al enclaustramiento individual

carácter diverso del propio movimiento asociativo. Las expectativas (o su falta) de retorno pueden efectivamente incidir en el carácter del movimiento, sea cultural o político: la movilización de cara a logros a largo plazo sólo se da con perspectivas de instalación permanente. Cuando se espera volver, la asociación se configura sobre todo como lugar de encuentro con paisanos, intercambio personal... algo similar a un reducto donde se guardan las propias pertenencias hasta que llegue el momento de volver a casa. Así pues, la idea de retorno no anula el desarrollo del movimiento asociativo, más bien condiciona su carácter: si se mantiene un proyecto de vuelta al país de origen, la asociación puede ser lugar de expresión identitaria, de mantenimiento de la cohesión grupal y las formas tradicionales de socialización. El surgimiento del movimiento asociativo, la marcada referencia a la identidad nacional (sin bilateralidad de referencias) y el rol de los líderes (liderazgo personalizado) tienen relación con una fase concreta de la inmigración que se vincula a las necesidades de la primera generación: integración funcional en la sociedad receptora mientras se planifica un hipotético retorno al país de origen (M. H. Hily y M. Pinard en J. Rex et al., 1987).

Sin embargo, la posibilidad del proyecto de retorno sí tiene implicaciones en cuanto a la selección del grupo de referencia y al concepto de *privación relativa* (O. Stark, 1993) íntimamente ligado a aquel. Ambos factores pueden ser determinantes en cuanto a la propensión a participar en estructuras de promoción colectiva, ya que condicionan la autopercepción individual: si proyecto mi persona y mi identidad en el país de origen, puede que me sienta privilegiado y no vea la necesidad de luchar en el receptor por mejorar mi situación; por contra, si mis referencias quedan ancladas al país receptor (existe un proyecto de asentamiento), tal vez mi situación de evidente desfavorecimiento me decida a intentar modificar ese estado de cosas vía acción colectiva: tras la satisfacción individual de las necesidades primarias se lucha colectivamente por la consecución de derechos sociales y políticos en el nuevo entorno.

· Otro de los factores a considerar se refiere a la **condición jurídica** de residencia en España

---

en la red de vínculos fuertes (parentesco, paisanaje...). Por otra parte, como afirma J. S. Coleman (1990), la desestructuración de la organización social o de las relaciones sociales y la movilidad individual pueden ser altamente destructivas del capital social. Es por eso que el surgimiento de las organizaciones, estructuradas en posiciones más que en personas, constituye una forma de capital social que puede mantener la estabilidad a pesar de la inestabilidad de los individuos.

del inmigrante. La participación asociativa puede no ser deseable para inmigrantes en situación irregular, ya que corren el riesgo de hacerse demasiado "visibles". El inconveniente es aún mayor si se trata de individuos huidos de su país por motivos políticos: en este caso vincularse activamente a asociaciones dedicadas a la denuncia de la violación de derechos humanos en el país de origen coloca al inmigrante en una situación ciertamente difícil puesto que sobre él pende amenaza de expulsión. Muchos tienen la sospecha de que el gobierno peruano controla aquí sus actividades en tanto que asilados políticos y temen por la situación de sus familias en el país andino.

· Por otra parte, la dureza de la vida cotidiana del inmigrante, político o económico, resulta ser también un condicionante de primer orden de cara a la asunción del compromiso asociativo. La **falta de tiempo libre** a consecuencia de la sobrecarga laboral del inmigrante no posibilita ni hace atractiva una dedicación real a este tipo de proyectos. En relación a este aspecto, los marroquíes salen peor parados que los peruanos. Los nichos laborales netamente marroquíes se caracterizan por un grado mayor de precariedad e inestabilidad que los mayoritariamente peruanos. Si la oferta laboral en el sector hostelero o en el servicio doméstico mantiene cierto nivel de estabilidad e incluso aumentan los negocios autónomos emprendidos por peruanos, el sector de la construcción está sujeto a fuertes oscilaciones parejas al trasiego de la coyuntura económica y favorece una elevada movilidad geográfica de los marroquíes. La estabilidad del asentamiento y un grado considerable de concentración geográfica de la población inmigrante pueden favorecer el surgimiento de asociaciones y así ocurre en los municipios de la corona metropolitana de Madrid con notable presencia peruana.

Así pues, la **dispersión ocupacional y geográfica** de los inmigrantes puede obstaculizar de hecho la movilización colectiva. Como se sabe, en Francia y otros países europeos la concentración inmigrante en el sector industrial favoreció la socialización de los trabajadores recién llegados en las pautas de expresión y negociación pública. La fábrica, lugar privilegiado de contacto entre trabajadores inmigrantes y autóctonos y foco de cultura obrera, propició la concienciación política de aquellos, en buena medida gracias a la presencia de los sindicatos.

· En mis conversaciones con los inmigrantes, sobre todo marroquíes, he podido detectar un dato acaso de interés en relación que nos ocupa. Son conscientes de la difícil situación económica que

atraviesa España, de que la falta de trabajo y el abuso por parte de los empleadores afectan a parte no desdeñable de la población española. En la construcción, en la hostelería... los inmigrantes ven que buena parte de sus compañeros autóctonos no están en mejor situación que ellos. Aunque el inmigrante suele llevarse la peor parte, sabe que aquí no "se atan los perros con longaniza", de modo que muchos de mis interlocutores razonan de una forma muy similar a esta: lo primero son los trabajadores españoles, ¿cómo van a darnos a nosotros vivienda o trabajo si ellos no lo tienen? ¿Cómo reclamar entonces "a voces" lo que en la sociedad española es un bien escaso? (concepto de privación relativa).

## **2.- Factores de índole social:**

Existen otros factores a considerar en relación al tema, ambos dependientes del contexto socio-político de origen y claramente conectados: por una parte, el grupo básico de referencia del inmigrante peruano y marroquí está constituido por el entramado de **redes primarias** (o redes comunitarias) que le rodea, fundamentalmente familiares y amigos. La solidaridad entre marroquíes y peruanos se canaliza sobre todo a través de las redes de parentesco y también de paisanaje. En tanto red secundaria (o red social), la asociación no suele formar parte del universo del inmigrante medio, fuertemente vinculado a su familia por un sistema de derechos y deberes, lealtades y fidelidades que no pueden ser "traicionadas" por el recurso a "extraños" (vinculación a otros grupos) y que, además, proporcionan el apoyo material y emocional necesario para la supervivencia. Inserto en tales redes, el inmigrante satisface sus necesidades emocionales, tiene cerca sus referentes identitarios y no necesita "reconstruirse" en grupos externos<sup>471</sup>. La densidad de tales redes favorece el mantenimiento de la cohesión comunitaria y la reproducción de las pautas de conducta y valores de la sociedad de origen, dificultando la asunción de otras propias del nuevo contexto, entre ellas especialmente la organización colectiva como vía de defensa y promoción de los intereses del grupo y sobre todo de reconstrucción de la propia identidad (J. Rex et al., 1987). En segundo lugar, la enorme distancia entre el Estado y la sociedad civil en Marruecos y Perú refuerza el recurso a dichas redes como estrategia de supervivencia, comportamiento que se reproduce en el nuevo contexto. Podría pensarse, a la

---

<sup>471</sup> C. Tilly y C. H. Brown (1967) muestran la menor participación organizativa, relaciones de vecindad e información sobre la sociedad receptora entre individuos que emigraron bajo la protección de parientes o amigos (referencia en D. T. Gurak y F. Caces, 1992).

vista de experiencias autogestionarias como las de los suburbios limeños, que la vía de la promoción colectiva tiene arraigo entre la población peruana. Es preciso no confundir, empero, lo que no es sino una estrategia grupal de supervivencia con formas organizativas orientadas a la defensa y promoción pública de los intereses de determinada población y que, por ello, están necesariamente vueltas hacia el Estado. En Perú las comunidades autogestionarias surgen precisamente a causa de la evidente incapacidad del Estado de garantizar unas mínimas condiciones de vida a los ciudadanos: nadie espera nada del Estado y eso mismo ocurre en Marruecos. La comunidad saca provecho de lo que tiene y el grupo de referencia es la familia, son los vecinos... En definitiva, mientras las redes comunitarias continúen actuando en el contexto receptor como los principales proveedores de servicios básicos para estas poblaciones, no cabe esperar demasiada implicación en otro tipo de estructuras.

Sin embargo, las necesidades cambian a medida que las poblaciones inmigrantes se asientan y la experiencia en otros países europeos demuestra que con el tiempo se estimula el desarrollo de las redes sociales o secundarias. Lo que ocurre en otros países con inmigración peruana y/o marroquí viene a confirmar el hecho de que ninguna de estas poblaciones está marcada por un rechazo a lo asociativo que haga inviable este tipo de alternativa. Todo depende, tal vez, del momento migratorio, del registro aglutinante, del ascendiente de los precursores... Por el momento, la vía asociativa es la de satisfacción de intereses materiales, mientras la sociabilidad manifiesta la dimensión identitaria y emotiva que aquella no incorpora (de hecho, las asociaciones peruanas de carácter lúdico o recreativo se aglutinan inicialmente en torno a redes primarias, familiares o amigos).

· La **falta de cohesión** de la población inmigrante puede considerarse también obstáculo al asociacionismo. La nacionalidad compartida, es preciso recordarlo, no siempre garantiza la asistencia interpersonal. Ya hemos descrito cómo entre los marroquíes la población de origen rifeño apenas se relaciona con el resto de sus compatriotas y cómo entre los peruanos las diferencias de origen geográfico condicionan también el ámbito de relaciones personales del inmigrante. En el contexto receptor, las dificultades vitales fomentan además la tendencia al individualismo y agudizan las rivalidades entre los propios inmigrantes, que en ocasiones perciben a sus compatriotas como sus más directos competidores por los puestos de trabajo a que pueden

aspirar. Es, por tanto, muy difícil que en las actuales condiciones la población inmigrante se constituya en colectivo inmigrante, la promoción grupal pierde fuerza como estrategia de supervivencia allí donde la individual o familiar demuestran utilidad. Lo cierto, sin embargo, es que sin acción colectiva no puede verificarse con éxito la integración social de quienes viven en situación de exclusión y, en este sentido, el potencial positivo de las asociaciones de inmigrantes es indudable (ver A. Jazouli, 1992). Como elementos potencialmente aglutinantes pueden actuar la vivencia compartida de rechazo por parte de la población autóctona, la sensación de agravio comparativo en relación a otros grupos de inmigrantes en lo que a tratamiento legal se refiere...<sup>472</sup> Todos ellos factores externos y que afectan de nuevo sobre todo a la población marroquí.

· Otro aspecto de suma importancia en relación al tema que tratamos tiene que ver con el hecho de que la realidad cotidiana que afronta el inmigrante en nuestro país a menudo cercena sus aspiraciones y potencialidades: en cierto sentido, se opera un proceso de **despersonalización y "mutilación" del individuo** en sus dimensiones no directamente productivas. Se sacrifica cualquier faceta vital que no sea la de trabajador, los estímulos se reducen, los temas de conversación son siempre los mismos - trabajo, papeles... -, la expectativa inmediata es aguantar un mes más en el trabajo, otra cantidad de dólares o dirhams que enviar a la familia. En cierto sentido, el inmigrante se autoinmola, cercena su integridad personal, se olvida de sí mismo. Si ciertamente puede considerarse el asociacionismo, en tanto vía de presentación pública del grupo y de intercambio personal, como forma de mitigar esta depreciación personal, es evidente la mayoría no contempla por ahora esta opción.

### **3.- Factores de índole política:**

· La **previa trayectoria de activismo político y social en el país de origen** es, sin duda, un

---

<sup>472</sup> Considera J. Rex (J. Rex at alt., 1987) que el potencial efecto disuasor que en relación a la organización colectiva pueden tener tales condicionamientos culturales y también la extensión del individualismo y de los valores consumistas, puede verse superado si las condiciones de vida en el país receptor se dificultan de forma extrema, ya que tal situación actúa de hecho como unificador de voluntades. Esto ocurrió en Alemania en 1981 cuando el gobierno promulgó un decreto que prohibía la entrada de hijos mayores de 15 años de inmigrantes procedentes de terceros países: los turcos -separados por su origen rural/urbano, pertenencia a las escuelas islámicas Sunni y Alevi... - protagonizaron amplias demostraciones de protesta y se pronunciaron como una sola voz por primera vez ante un tema que concernía al gobierno alemán.



factor decisivo en relación a la disposición personal a la participación asociativa en España. De todos modos, hay que tener en cuenta que los factores aquí señalados no pueden considerarse de forma separada y que el que ahora tratamos no resulta decisivo: en términos generales, parece ser condición necesaria pero no suficiente. Algunos desean dejar atrás el tipo de actividad que les obligó a exiliarse de su país y comenzar una vida sin tales problemas; otros no consiguen extirpar de sí el "veneno" de la política.

El elemento de mayor relevancia en este sentido es la **cultura política** de la población inmigrante. Este factor condiciona enormemente la autoconcepción como individuo inmerso en un sistema social cuya lógica rige en buena medida los destinos de los ciudadanos. La inclusión de este tipo de consideraciones responde a la insuficiencia de las explicaciones económicas a la participación y cambio sociopolítico, explicaciones conformadas desde los modelos de acción racional. Tal como subraya R. Inglehart (1991), la acción política de los ciudadanos debe interpretarse no sólo desde el marco socioeconómico sino también a partir de elementos de índole cultural, en tanto orientan el comportamiento político individual<sup>473</sup>. En todo caso, como señala este autor, no se trata de formas explicativas mutuamente excluyentes sino complementarias.

Una de las definiciones de "cultura política" con mayor alcance operativo ha sido formulada por S. Verba y G. Almond y se refiere a las *"orientaciones específicas políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes en relación al rol de uno mismo dentro de dicho sistema"* (S. Verba y G. Almond, 1970:130). Sin desdeñar las aportaciones del marco conceptual psicológico, subrayan los autores la importancia de la socialización política, de manera que la cultura política - en tanto que *"significados de lo político, creencias básicas que dan sentido a las relaciones del individuo con el poder político"* (J. Benedicto en J. Benedicto y M. L. Morán (eds.), 1995). - de una sociedad o grupo social determinados se forja en determinadas condiciones socio-estructurales, posee un carácter estructural (S. Verba en W. L. Pye y S. Verba, 1965). El vínculo entre tales condiciones y la cultura política que sustenta

---

<sup>473</sup> Aún así comparto con B. Barry (*Sociologist, Economist and Democracy*. Collier-Macmillan. Londres, 1970:51) la idea de que la cultura política sigue en importancia a los hechos, ubicación estructural del acto y de actor, de una situación para explicar el comportamiento de los individuos.

el funcionamiento de las instituciones públicas viene dado por el proceso de socialización política individual que, por lo demás, no tiene lugar exclusivamente en un determinado sistema político sino también en estructuras y sistemas no políticos, como la familia, la escuela o el trabajo, que constituyen otros modelos de ordenamiento de los roles individuales y diferentes experiencias con autoridad.

Una tal aproximación al concepto de cultura política, por lo que a nuestro objeto de estudio se refiere hace necesario un doble análisis, el de la cultura política forjada en el país de origen y el de los posibles cambios que puedan derivar de la socialización posterior en el nuevo contexto político-social o, en todo caso, sean necesarios de cara a la orientación participativa precisa para el desarrollo y consolidación del movimiento asociativo en España. La complejidad del estudio se amplía, además, en vista de la heterogeneidad en la cultura política entre los miembros de una misma nación. Esto es particularmente cierto en los países de origen aquí considerados, Marruecos y Perú.

El modelo de análisis propuesto por Almond y Verba (1970) define 3 tipos ideales de cultura política a partir del análisis cruzado de 4 dimensiones de la orientación política - hacia el sistema como objeto general, los objetos (estructuras o roles, titulares y productos) políticos o inputs, los objetos administrativos o outputs y hacia uno mismo como participante activo<sup>474</sup> - y los modos de dicha orientación, tal como son definidos por Parsons y Shils (1951), que incluyen orientación cognitiva, afectiva y evaluativa. A partir de la definición de los 3 tipos ideales de cultura política, parroquial (donde los individuos no tienen ningún tipo de orientación política en ninguna de las dimensiones consideradas)<sup>475</sup>, de súbdito (los individuos suelen estar

---

<sup>474</sup> Según los autores, "los objetos 'input' incluirían los medios de comunicación, los grupos de intereses, partidos políticos, poderes legislativos y el ejecutivo en sus aspecto político. Y los objetos 'output' podrían ser clasificados de muy diferentes maneras. Subcategorías obvias incluirían el ejército, la policía y las numerosas variedades funcionales de los roles civiles, como las autoridades fiscales, de beneficencia, de educación y otras parecidas" (Almond y Verba, 1970:54). Para R. E. Dowse y J. A. Hughes (1982:285), el término 'input' se refiere "a la corriente de demandas de las sociedades al sistema político", mientras el 'output' consiste en "las conversiones de esas demandas en el seno del sistema político en declaraciones de autoridad".

<sup>475</sup> Según R. E. Dowse y J. A. Hughes (1982), en este sistema, también llamado cultura localista, "el ciudadano que no se relaciona con objetos nacionales puede, no obstante, estar intensamente implicado en la política local, tribal o del pueblo".

orientados hacia el sistema político como objeto general y hacia sus outputs pero dicha orientación se aproxima a 0 en lo relativo a los inputs y hacia uno mismo como participante activo) y de participante (los individuos tienden a estar orientados hacia el sistema como un todo y sus inputs y outputs y hacia un rol personal políticamente activo). El tránsito a esta última orientación tiene lugar tras el proceso de "*movilización cognitiva*"<sup>476</sup>, que R. Inglehart (1991) considera necesario de cara al incremento de la participación política entre la población<sup>477</sup> y la profundización de la democracia. Almond y Verba completan la clasificación con otros 4 tipos de culturas políticas mixtas: cultural parroquial-de súbdito, cultura de súbdito-participante, cultura parroquial-participante y cultura cívica, que incorporan diferentes elementos de los 3 tipos ideales formulados<sup>478</sup>. Un tal modelo de análisis supone el reconocimiento explícito de la no uniformidad u homogeneidad de las culturas políticas - todas las culturas políticas, afirman los autores, son mixtas - pero además ofrece una vía de explicación al cambio sociopolítico desde la afirmación de que tales culturas pueden o no ser congruentes con las estructuras del sistema político vigente. Es decir, puede existir una afinidad básica entre unas y otras - la cultura parroquial se correspondería con una estructura política tradicional, la cultura de súbdito con una estructura autoritaria centralizada y la de participante con una estructura política democrática -, o puede que las estructuras políticas existentes sean contempladas con indiferencia o en términos decididamente negativos por la población. La congruencia o incongruencia entre cultura y estructura políticas es evaluada a partir de las actitudes - positiva, negativa, indiferente - observadas en la orientación cognitiva, afectiva y valorativa de los individuos hacia los objetos políticos. De este modo resulta una matriz 3\*3 que define una escala

---

<sup>476</sup> En cuanto proceso de "*difusión de las aptitudes necesarias para poder hacerse con una comunidad política extensa*", que comienza con la alfabetización generalizada de la población de cara a la integración en organizaciones modernas y en extensas redes de comunicación (R. Inglehart, 1991:379).

<sup>477</sup> La percepción de uno mismo como participante activo se corresponde con lo que se ha denominado "*eficacia política subjetiva*", referida a la "*percepción del individuo de sus capacidades para entender la política e incidir en ella, y se considera relacionada con la disposición a participar en acciones políticas*" (J. Magre Ferrán y E. Martínez Herrera en M. Caminal Badia (coord.), 1996.).

<sup>478</sup> Según Almond y Verba (1970), en este tipo "*los individuos se convierten en participantes en el proceso político pero no abandonan sus orientaciones como súbditos ni como parroquiales*". La cultura cívica es una cultura leal de participación en la que el individuo tiene ante sí además un conjunto de oportunidades de compromiso con instituciones apolíticas y localistas que fomenta el sentido de la competencia y eficacia personal y la confianza en los demás. El ciudadano 'cívico' es un ciudadano potencialmente activo que puede asociarse cuando el gobierno actúa contra sus intereses pero con poco interés por lo general en los asuntos políticos y más propenso al asociacionismo extra-político.

lealtad-apatía-alienación cultural interpretable en términos de estabilidad- inestabilidad del sistema.

### **Cultura política de los inmigrantes marroquíes.**

Entre los inmigrantes marroquíes cabe distinguir diferentes tipos de cultura política en función del origen geográfico y el nivel educativo<sup>479</sup> de los individuos, variables que, por lo demás, vienen a solaparse en sus efectos. Así, entre buena parte de los trabajadores de origen rural procedentes del Rif la cultura política oscila entre la netamente parroquial y la parroquial de súbdito. La primera es propia de sociedades donde *"no hay roles políticos especializados: el liderazgo, la jefatura del clan o de la tribu, 'el chamanismo', constituyen roles difusos de tipo político-económico-religioso y para los miembros de estas sociedades las orientaciones políticas hacia dichos roles no se hallan separadas de sus orientaciones religiosas y sociales"* (Almond y Verba, 1970:34). En el aislamiento geográfico, económico y educativo de las aldeas rifeñas, la autoridad del gobierno apenas se percibe fuera del cobro de los impuestos. Existe entre esta población una profunda desconfianza hacia todo lo que tiene que ver con el poder y las instituciones políticas, contempladas no como lugar de gestión del interés general, sino como molestia ocasional que irrumpe en una vida social desarrollada al margen de aquel. Nada bueno, en definitiva, se espera de todo lo que "huele" a político y a política (simbolizado territorialmente en Rabat). Gran parte de la población rifeña no accede al sistema educativo (a menudo la escuela más cercana está a muchos kilómetros de distancia) ni conoce otros agentes de socialización política de carácter secundario como las asociaciones, sindicatos o partidos políticos. Por el contrario, el principal agente de socialización política del rifeño es la familia, la tribu, donde el criterio de autoridad deriva de su organización patriarcal (que determina la concreta distribución de roles personales), de modo que la legitimación de la autoridad local se asienta sobre pautas bien distintas a las que respaldan el poder central del rey. La resistencia histórica de los rifeños a la autoridad del makhzen da cuenta de la dificultad de penetración del

---

<sup>479</sup> En el estudio mencionado, Almond y Verba encuentran una estrecha relación positiva entre el nivel educativo del individuo, el sentimiento de competencia personal a nivel político - sentimiento de que los objetos políticos son maleables a través de los actos de voluntad personal - y la pertenencia a organizaciones voluntarias. También Van Deth (1990) observa esa fuerte correlación entre el nivel educativo y ciertas actitudes políticas e incluso el comportamiento político de los individuos, de modo que el primer factor desempeña un papel mediador entre variables estructurales y actitudinales.

modelo político definido por la estructura autoritaria centralizada. En todo caso, su avance se evidencia en el cese de la reacción - al que tampoco es ajena la galopante despoblación de la zona a partir de la práctica generalización de la migración - y la relativa estabilidad de la confusa coexistencia de rasgos parroquiales y de lealtad a la autoridad central: no hay que olvidar el potencial integrador de la dimensión religiosa de la autoridad de Hassan II. En ese sentido, la aceptación de la autoridad real estará muy ligada (no sólo entre la población de origen rifeño sino entre el conjunto de la población marroquí) a la prudencia del monarca en sus actuaciones y a la medida en que la condición de súbdito signifique también la dignificación de la propia situación. La desconfianza en relación al régimen es generalizada en todo Marruecos, la población es enteramente consciente de que su pretendido carácter democrático es solo pantomima, que de nada sirven los procesos electorales y que el sistema pluripartidista no constituye una opción real de cambio, sino que es parte de la operación de maquillaje del makhzen.

El análisis del comportamiento político y electoral en el Rif oriental (P. De Mas, en López García B., Martín Muñoz G. y De Larramendi M.H. (eds.), 1991) - provincias de Nador y Alhucemas - desde la independencia hasta 1977 muestra el porcentaje más elevado de abstención en todo Marruecos, obteniendo voto mayoritario las formaciones gubernamentales de base rural como el Movimiento Popular<sup>480</sup> o la Unión Constitucional (partido bereber). El mapa político en la zona se caracteriza por la permanencia de las élites locales - integradas sobre todo por hombres de negocios - tras la independencia, élites alejadas de la administración y burocracia centrales establecidas en la zona del antiguo protectorado francés. Esta falta de vinculación al poder central y baja tasa de participación electoral se mantienen en la actualidad y no son ajenas, continúa De Mas, a la propia historia del Rif y a su situación periférica, que le ha venido otorgando el papel de muralla defensiva frente a los países europeos. Esta función ha servido a la zona para mantener autonomía fiscal y cierta independencia regional en relación al centro pero también lo ha alejado de él, distancia que se mantuvo durante la ocupación española y en la actualidad con la emigración masiva de los rifeños a Europa (salvo a Francia) y, con menor intensidad, a núcleos urbanos como Tetuán o Tánger, también bastante alejados de los

---

<sup>480</sup> Creado por el poder tras la independencia en la intención de contrarrestar el peso de partidos de raigambre urbana como el Istiqlal y la USFP (Unión Socialista de Fuerzas Populares).

puntos axiales de orden económico y político en el país, Rabat y Casablanca. Hay que recordar, sin embargo, que en el Rif existen amplias zonas incomunicadas donde el makhzen no tienen ningún tipo de presencia y que este factor tiene que ver con los índices de participación electoral<sup>481</sup>. Pero allí donde la autoridad central sí está presente a través del cadí y, sobre todo de "delegados" del Ministerio del Interior, no hay muchas posibilidades de no participar en los comicios nacionales porque eso puede acarrear consecuencias negativas a la persona: no hay muchos países democráticos donde el nivel de participación electoral se aproxime, como en Marruecos, al 99.9% de la población en edad de votar y, desde luego, tal porcentaje resulta poco congruente con el ambiente generalizado de desilusión y desconfianza política al que hemos aludido.

Si lo hasta ahora dicho basta para apuntalar la afirmación de un evidente alejamiento de las poblaciones del Rif respecto del poder central y la inexistencia de una cultura participativa, algunas otras observaciones pueden arrojar luz en este mismo sentido, sobre todo en relación a la posible existencia o inexistencia de cierta tradición asociativa en el seno de dicha población. El análisis realizado por P. Pascon y M. Ennaji (1986) pone de manifiesto cómo entre los trabajadores asalariados del campo (no incluyen a los propietarios, respecto a quienes la diferencia de intereses parece más evidente), unos obreros permanentes y otros mano de obra ocasional, existen más elementos de ruptura que de cohesión<sup>482</sup>. La situación relativamente privilegiada de los obreros permanentes - reclutados normalmente dentro del círculo de parentesco, de clientela o entre los conocidos del propietario - en relación a los ocasionales impide definir a los asalariados rurales en términos de clase. Además, el hecho de que los obreros permanentes se ocupen junto al gerente del reclutamiento de la mano de obra ocasional, proporciona a los primeros la impresión de compartir el poder con el propietario. Todo ello

---

<sup>481</sup> Sin embargo, cabría conceptualizar también la falta de participación en los comicios electorales como una postura totalmente politizada, porque existe en Marruecos la percepción casi generalizada de que se trata de procesos totalmente amañados e impuestos desde un majzen poco dispuesto a modificar el rumbo de su política.

<sup>482</sup> "... on constate qu'il y a absence de solidarité. Malgré l'existence parfois de sentiments d'hostilité vis à vis de l'employeur, les contradictions entre ouvriers l'emportent et peuvent même se traduire en sens inverse par une solidarité avec le gérant contre un des leurs. Cette situation peut se justifier si l'on tient en compte de la diversité des situations des salariés et de leurs aspirations, certains disposent de revenus en dehors du salariat, d'autres non" (P. Pascon y M. Ennaji, 1986:82).

impide - junto a la práctica existencia de sindicatos agrícolas - el desarrollo de una conciencia de clase.

Fuera del ámbito de las poblaciones bereberes del Rif, la cultura política más extendida entre los marroquíes se aproxima claramente a la del súbdito-participante. En este sentido, el monarca se ocupa de recordar repetidamente su condición alauita para apuntalar la legitimidad de su mandato y también de sacar a la luz con cierta frecuencia la "patata caliente" de la cuestión saharauí para reforzar el espíritu de pertenencia nacional y, de paso, su propia legitimidad como cabeza de la nación. Es sabido que los estados de guerra con el exterior tienen siempre el efecto de aplacar y desdibujar las distensiones internas. El resultado es una gran frecuencia de orientaciones hacia el sistema político diferenciado, monarquía, y hacia sus outputs, medidas políticas adoptadas y elemento administrativo, pero un gran desconocimiento respecto del proceso por el que se toman las decisiones políticas (inputs) y una relación pasiva con el sistema. En cualquier caso, la orientación hacia el sistema o sus inputs no implica la lealtad al mismo o puede ocurrir también que tal sí exista - no olvidar la legitimación religiosa del poder del soberano alauita - pero que aquellos (outputs) provoquen fuertes reacciones negativas. De hecho, los episodios periódicos de protesta popular en Marruecos muestran una inestabilidad estructural que algunos interpretan como el principio del establecimiento del régimen democrático efectivo. La cuestión puede ser interpretada como resultante de las tensiones entre la cultura política del súbdito y la del participante - o simplemente como explosiones ocasionales de descontento entre poblaciones en situación de precariedad extrema -, de manera que si la última solo se encuentra entre una parte de la población puede ser deslegitimada por los súbditos y en buena medida desactivada como fuerza de cambio social.

En todo caso, de la sociedad marroquí en general puede predicarse actualmente un apoliticismo que contrasta con la fuerte politización tras la independencia, cuando las expectativas en relación al nuevo estado de cosas eran muchas. La debilidad de la sociedad civil es un hecho en todo Marruecos pero existen indicios desde mediados de los 80 de su despertar, manifiestos en el surgimiento de todo un abanico de organizaciones - asociaciones regionales, asociaciones de vocación económica y social y asociaciones de vocación política - que L. Gateau y G. Denoeux (1995) describen con amplitud junto a las estrategias desarrolladas por el poder para controlarlas

y neutralizarlas. Este fenómeno tiene que ver con la transformación de la propia sociedad marroquí, que registra un importante crecimiento demográfico, un acusado proceso de urbanización, crecimiento del paro y de las clases medias y las consecuencias de la aplicación del Programa de Ajuste Estructural desde 1983 hasta 1993. En parte, la multiplicación de estas estructuras deriva de la propia acción del Estado, particularmente en lo que respecta a las asociaciones regionales, fundadas y presididas por hombres cercanos al rey. Destinadas en teoría a contribuir al desarrollo económico, social y cultural de su comunidad, estas asociaciones gozan de buenas prebendas estatales y otorgan credibilidad, estatus social y no pocas oportunidades de promoción personal a sus integrantes. En realidad, su creación tiene por objeto mantener a las élites urbanas - única población que participa en ellas - bajo el control del makhzen: un nuevo proceso de construcción de sociedad civil "desde arriba" basado en la vieja estrategia clientelista. También las ONGs de vocación económica y social gozan del apoyo estatal pero no tienen su origen en el gobierno, simplemente le son útiles porque canalizan las subvenciones otorgadas por gobiernos extranjeros a la prestación de servicios - sanidad, apoyo a las PYMES, desarrollo rural, integración de la mujer en la vida profesional - que el Estado desatiende por completo, lo que puede acentuar la inestabilidad social. En cuanto al reavivamiento del último tipo de organizaciones mencionado - que incluye las organizaciones de defensa de los derechos humanos (Organización Marroquí de Derechos Humanos (OMDH), en la actualidad identificada con la USFP); Liga Marroquí de Defensa de los Derechos Humanos (LMDH), constituida en 1972 como prolongación del partido Istiqlal; Asociación Marroquí de Defensa de los Derechos Humanos (AMDH), constituida en 1979 por la USFP, pasa a mediados de los 80 a manos del Partido de la Vanguardia Democrática y Social, fuera del sistema de partidos 'oficial' por el carácter radical de su oposición al régimen), de mejora de la situación jurídica de la mujer (en rápida expansión a partir de 1985, cuando se constituye la Asociación Democrática de las Mujeres en Marruecos, nacida del sector feminista del Partido del Progreso y Socialismo (PPS, comunista). Dos años después las cédulas feministas de la Organización del Trabajo Democrático y Social (marxista-leninista) crearon la Unión del Trabajo Feminista, que en marzo de 1992, con ocasión del compromiso real de revisar la Constitución, elaboró un comunicado nacional que exigía la revisión de la Mudawana y al que se sumaron otras organizaciones feministas sino también apoyaron a AMDH y el PPS, la USFP. Tales peticiones resultaron excesivas para los sectores islamistas, que las consideraron como "*une tentative de subversion*



*de l'ordre social ainsi qu'une attaque contre l'islam et contre le rôle de la chari'a comme fondement de la législation du royaume*" (L. Gateau y G. Denoeux, 1995:30) y el rey intervino para poner fin a las movilizaciones) y asociaciones culturales bereberes (empiezan a multiplicarse a partir en los 90, aunque ya existían algunas desde mucho antes<sup>483</sup>. En 1990 se creó Tilelli ("libertad" en Tamazight), asociación extraordinariamente activa y relacionada con distintas asociaciones Amazight en el extranjero. En esta década aparecen también diferentes "medios de difusión libres" y se establecen relaciones de coordinación entre las diferentes asociaciones Amazight<sup>484</sup>, surgidas en su mayor parte en el Souss. Este último dato no carece de importancia por lo que a nuestro tema de análisis concierne y se relaciona con el elevado grado de politización de la población del Sous, que contrasta con la apatía política en el Rif, la práctica inexistencia de sindicatos o cualquier otro tipo de asociaciones en la zona rural del norte de Marruecos) - tiene que ver, según los autores, con el crecimiento de la clase media joven e intelectual en la sociedad civil, que elige las ONGs como medio diferente de trabajo político, independiente de los partidos y sindicatos<sup>485</sup>. Aunque desde el Estado se contemplan con reservas, no dejan de ser preferibles a la expansión del movimiento integrista e incluso pueden

---

<sup>483</sup> Es el caso de la Asociación Marroquí de Investigación e Intercambio Cultural (A.M.R.E.C.), creada en 1967 y que ha jugado un papel importante en la recogida de documentación Amazight y su conservación y ha podido, a pesar del gran control del Estado, elaborar diferentes documentos y apoyar a grupos musicales bereberes. Asimismo, existían desde los 70 la asociación denominada Intikala ("Salida"), más politizada que la anterior y obligada a paralizar sus actividades tras una intensa persecución policial y administrativa y la Nueva Asociación de las Artes y la Cultura Populares (A.N.C.A.P.), creada en 1979.

<sup>484</sup> En 1991 seis de ellas firmaron el Pacto de Agadir (Souss), donde reflejaban sus reivindicaciones y se presentaba una base para el diálogo. Este pacto se pronunciaba contra la marginación de la cultura y el idioma Amazight e incitaba a los firmantes a trabajar para conseguir siete objetivos principales, el primero de ellos la inclusión en la Constitución del Tamazight como lengua nacional junto al árabe, su enseñanza en los colegios e inclusión en los programas educativos. En febrero de 1994 se unieron las asociaciones firmantes del pacto con otras nueve en el Consejo de Coordinación Nacional (CNN).

<sup>485</sup> En todo caso, no son las mencionadas las únicas evidencias de la incipiente organización de la sociedad civil en Marruecos. Gateau y Denoeux no han hecho referencia a otras asociaciones que desarrollan una intensa actividad reivindicativa en las principales capitales del país alauita y siendo duramente reprimidas por el régimen: Asociación de licenciados en paro y Asociación de doctores en paro, Unión de Estudiantes Marroquíes (UNEM). M. al-Ahnaf (1993), por su parte, recuerda la existencia de asociaciones de juristas como la Association des barreaux de Maroc (ABM) o la Association des juristes marocains que vienen manifestándose en pro del establecimiento de un verdadero Estado de derecho, que implicaría la proclamación vía referendun de una nueva Constitución que avalara efectivamente la defensa de los derechos del hombre y la separación real de poderes bajo la soberanía del pueblo.

llegar a ser un medio de oposición al mismo. Por otra parte, la proyección internacional de Marruecos hace necesario este tipo de demostraciones de "apertura" de cara a la opinión pública exterior.

En vista del panorama mostrado, cabe preguntarse si en la actualidad asistimos a la gestación de un embrión de procesos de estructuración de la sociedad civil en Marruecos o más bien a una forma de clientelización de la misma que acaso pudiera servir de punto de partida para nuevas formaciones políticas (J. C. Santucci, en B. López García, G. Martín Muñoz y M. H. de Larramendi (eds.), 1991). Para Gateau y Denoeux, las debilidades inherentes al surgimiento y funcionamiento interno de las asociaciones junto a la estrategia de control desarrollada por el makhzen - que detenta la potestad de autorizar la creación de las asociaciones, se encarga de promover la pluralidad de estructuras y división entre ellas y neutraliza en buena medida su potencial contestatario mediante la recuperación y banalización de su discurso, la invocación de la autoridad real y el otorgamiento de concesiones mínimas en relación a las exigidas - permiten hablar de vida asociativa en Marruecos pero no de sociedad civil: *"... les ONG sont bien loin de constituer une force collective et (...) elles ne sont ni porteuses d'un projet cohérent, ni capables d'engendrer une dynamique d'ensemble. Lorsqu'on ajoute à cela l'omniprésence d'un Etat qui reste extrêmement vigilant et qui a démontré une capacité étonnante de récupération des dynamiques sociales, on ne peut que rester très circonspect quant à la possibilité de voir un jour la mouvance associative marocaine se développer en véritable société civile, capable de s'ériger en contre-pouvoir face à l'Etat-Makhzen"* (L. Gateau y G. Denoeux, 1995:39). Tampoco es optimista M. Camau (en B. López García, G. Martín Muñoz y M. H. de Larramendi (eds.), 1991) en relación a la posibilidad de una efectiva democratización de la sociedad marroquí, al menos en un futuro próximo, dada la falta de difusión de una cultura democrática entre la población: *"Le principal obstacle en ce domaine réside non pas dans ce qui serait une essence politique de l'Islam mais dans la réactualisation d'un modèle patriarcal sur les ruines de la famille patriarcale, dans un système de références qui innervent les relations sociales depuis la famille restreinte jusqu'à la puissance politique"*. En este sentido, afirma, la democratización de la vida política y la situación de la condición femenina están estrechamente ligadas en el país alauita y no es concebible la primera si se mantiene la discriminación de la mujer en diversos

ámbitos de la vida familiar, laboral y social<sup>486</sup>. En todo caso, parece indudable que el desarrollo asociativo en Marruecos muestra que al menos un sector de población sí ha adquirido orientaciones políticas especializadas y se autopercibe como elemento activo del sistema político. Las cárceles de Marruecos conocen la existencia de tales individuos.

Situándonos ahora en la otra orilla del Estrecho, la población inmigrante marroquí en Madrid constituye un perfecto muestrario de las diferentes culturas o subculturas políticas presentes en el país de origen, desde la participante - presente sobre todo entre los jóvenes urbanos con estudios universitarios - hasta la parroquial-de súbdito, más frecuente entre los inmigrantes rifeños de origen rural<sup>487</sup>. La contrapartida es evidente en cuanto a la personal disposición pasiva o activa frente a las estructuras asociativas, cuyas filas - mandos y personal participativo - se nutren casi en exclusiva de individuos pertenecientes al primero de los grupos mencionados. Aún así, la precariedad vital - económica y jurídica - y el acoso policial que sufre buena parte de los inmigrantes marroquíes hace de esta población la única que se ha manifestado como tal en las calles de Madrid, pidiendo a las autoridades y fuerzas del orden un trato digno y justo. La considerable repercusión de la última convocatoria realizada el pasado mes de abril por AEME, que fue secundada por familias enteras y ya no sólo por hombres en solitario, pone de manifiesto - más que la capacidad de movilización de determinada asociación - el descontento y la disposición a manifestarlo crecientes entre inmigrantes que, guste o no guste, tienen en su mayoría un proyecto de asentamiento definitivo en España. Que tales iniciativas superen en carácter de manifestación espontánea y lleguen a vehicularse en estructuras organizativas con suficiente consistencia y estabilidad, es harina de otro costal y, en vista del análisis precedente,

---

<sup>486</sup> R. Inglehart (1991) realiza un análisis de la compleja relación causa-efecto entre desarrollo económico y democracia. Afirma que industrialización, urbanización y alfabetización son factores que facilitan la organización política de las masas, pero es preciso alcanzar determinado nivel de confianza interpersonal (variable cultural modelada por la experiencia histórica) para la efectiva democratización de los Estados. De esta forma, concluye, la cultura política puede definirse como "enlace esencial" entre aquellas dos variables que, por lo demás, suelen mostrar un alto índice de correlación.

<sup>487</sup> En este sentido observan C. Moreno, N. Gascón, M. S. Escobar y J. A. Vidal (1994) que los rifeños alojados en Boadilla del Monte "por lo general, exceptuando los jóvenes con mayor nivel educativo, no alcanzan a asimilar el funcionamiento democrático de la sociedad española. Por el contrario, hemos podido comprobar que viven apegados a la concepción autoritaria en la que han sido educados en su ambiente familiar y tribal; donde el principio de autoridad se conserva íntegramente, estando por encima del de justicia. Este respeto y acatamiento del despotismo patriarcal no es, sin embargo, privativo de la sociedad rifeña sino que es general en todo Marruecos".

creo que aún pasará tiempo antes de que tal organización de lleve a cabo, si se lleva.

### **Cultura política de los inmigrantes peruanos.**

La situación antes descrita es asimilable en lo relativo a la población peruana pero sólo en parte. Perú se ha visto envuelto durante la mayor parte de su existencia como Estado independiente en un trasiego de regímenes autoritarios y elitistas desbancados unos por otros y que adoptaron la forma de república aristocrática (1895-1919) o de populismo nacionalista (1950-1980)<sup>488</sup>. La distancia entre la costa y la sierra, más acusada desde la independencia, no es sólo geográfica sino también - como hemos dicho - económica y social. En este sentido, no existe en Perú una única cultura política: *"lo político no se concibe de la misma manera desde una comunidad andina, una cooperativa agraria, desde una planta industrial o desde una barriada de la periferia de la capital y la modernización inconclusa de la sociedad ha venido a complicar aun más el proceso"* (O. de León Naveiro, 1995:119). La situación en Perú permite establecer una clara diferenciación entre las comunidades indígenas (selva) y las comunidades campesinas (sierra). Si bien las primeras mantienen su forma de organización comunitaria y no se ligán a ningún tipo de proyecto de carácter nacional, las segundas articulan conjuntamente sus recursos comunitarios (de los que son expresión, por ejemplo, la CUAVES, Comunidad Urbana Autogestionaria de Villa El Salvador) junto a la organización en estructuras sindicales: intentan sacar lo mejor de ambos recursos y a través de los sindicatos se vinculan a alternativas de carácter nacional. Tal como confirma M. Lauer (en H. Zemelman (coord.), 1990:162), no es fácil hablar de cultura política *"en un país donde esta práctica estaba desintegrada en numerosas subculturas, que recién empiezan a realizar su unificación en los últimos años, bajo el doble manto articulador del encuentro del populismo nacionalista y de la democracia*

---

<sup>488</sup> A. Quijano (1971:31) entiende el "populismo" como *"articulación política precaria* (en función del carácter contradictorio de los intereses de unos y otros) *entre ciertos sectores de la burguesía urbano-industrial, de los sectores medios técnico-profesionales, y de las clases dominadas"*. Los regímenes políticos populistas combinan mecanismos de manipulación política que hacen uso de las reivindicaciones populares de tipo económico atendidas en pequeña escala para crear ilusiones de participación política efectiva (aunque a veces hubo una alianza efectiva con organizaciones (partidos, sindicatos..) que representaban a las clases dominadas).

*representativa*"<sup>489</sup>. El resquebrajamiento de la cultura patrimonial tradicional iniciado en los años 50 a la par que los cambios en la estructura agraria y el desarrollo de las migraciones internas - antes del desmantelamiento efectivo del orden económico patrimonial a raíz de las reformas emprendidas por el gobierno del general Velasco (1969-1975) - y del Estado de derecho no implican la ruptura con la tradición elitista y autoritaria. De hecho, la institucionalidad establecida en 1979 no logra consolidarse debido a la penuria económica y la pervivencia de ciertas prácticas autoritarias, clientelistas y personalistas que fueron y son una rémora para la democratización efectiva de la sociedad e impregnan el sistema político al completo. El progresivo empobrecimiento de la población y la ineptitud de la oficialidad (gobierno, partidos políticos y sindicatos) para canalizar adecuadamente las demandas sociales y darles respuesta han acentuado el divorcio entre sociedad civil y Estado. El impacto de la crisis se ha traducido en un cambio en la cultura política de las clases medias y populares, de modo que se ha ido perdiendo la confianza en un sistema institucional que termina por *"emerge con claridad, ante cada vez más amplios sectores de la población, como instrumento particular ligado a los grupos que ejercían el poder político"* (S. Stein y C. Monge, 1988:87). Aunque las minorías dominantes pretenden transmitir la impresión del carácter real de la mecánica democrática *"como compuesta esencialmente de la pugna entre rivales (personas o partidos) (...), es notoria en Perú la intensidad de esta comensalidad entre los políticos, herederos de este rasgo oligárquico típicamente limeño"* (M. Lauer 1990:163).

La situación actual contrasta con las esperanzas depositadas por la población en el ascenso al poder por parte de Belaúnde Terry en 1980 (que sucedió al gobierno militar contrarrevolucionario de Morales Bermúdez), cuyo efectivo ejercicio contribuyó a la deslegitimación del Estado, una brecha entre las masas y una élite tecnocrática completamente ajena a sus problemas y sus códigos culturales que no ha hecho más que ahondarse desde entonces. En definitiva, se verifica un proceso de circularidad entre polarización social y crisis de Estado. Este último, corrupto e

---

<sup>489</sup> El actual populismo, afirma M. Lauer (1990:165-166), *"en sus vertientes del primer belaúndismo, el velasquismo civil, el aprismo o la Izquierda Unida, parte de la necesidad de legitimar a las diversas audiencias clasistas y culturales del país, en cuanto se ve a sí mismo como mediador y unificador de todas ellas (...). Esa es su inteligencia política: el reconocimiento de la eficacia política de que en el Perú existe, o si se prefiere de que Perú es, una realidad diversa que necesita ser articulada"*.

ineficaz a todos los niveles, deja de detentar legitimidad alguna ante el grueso de la población, que no se considera entonces en la obligación de respetar las normas establecidas: *"el Estado es utilizado, combatido o evitado pero no respetado"* (ibídem, pág.90). El pago de la coima se hace inevitable en cualquier trato con la administración, la justicia y las fuerzas policiales, práctica generalizada a raíz de la crisis económica. El desencuentro entre las élites gobernantes - que ya no se molestan en practicar los métodos tradicionales de cooptación de las masas, las viejas prácticas caciquiles de patronazgo y concesión de favores y prebendas - y el pueblo es tal que, de hecho, a comienzos de los 90 coexisten en Perú dos institucionalidades, una construida desde abajo - en algunos casos a partir de la autoorganización de los actores sociales y en otros de la violencia organizada en grupos revolucionarios - y otra oficial que no ha conseguido ser cauce de participación real de la población (O. de León Naveiro, 1995). Esta doble institucionalidad es la contrapartida de la mencionada crisis del Estado patrimonial, que impregnaba el sistema de valores y expectativas de toda la población. Esto no supone la total desaparición de tales valores pero lo cierto es que, en el completo distanciamiento en relación al Estado, se han ido desarrollando entre las clases populares urbanas estrategias autónomas de supervivencia y organización - comedores populares, rondas campesinas, organizaciones vecinales y barriales -, a partir del activamiento de las solidaridades horizontales en el seno de las redes primarias y de sus patrones culturales de relación. Estas nuevas formas de organización autónoma de base ante la actual situación son consideradas por S. Stein y C. Monge como indicios del surgimiento de una nueva cultura política entre los desfavorecidos en Perú: *"... los sectores populares experimentan no sólo una agudización de sus penurias materiales sino también - y más importante - una crisis de su propia cultura política, cultura que se basaba, precisamente, en la capacidad de las élites, las clases medias y el Estado de lidiar con sus problemas materiales y sus necesidades sociales e ideológicas"* (Stein y Monge, 1988:102).

Autores como M. Lauer no interpretan tales comportamientos como prolongación de la tradición asambleísta andina, de formas democráticas tradicionales, sino más bien como formas urgentes de supervivencia material en un contexto en que son completamente necesarias. No es, pues, extraño que, cuando en 1992 quiebra el orden constitucional con el autogolpe de Fujimori, la respuesta social sea ciertamente apática, mientras las voces que se alzan contra el reestablecimiento del sistema autoritario no encuentran eco en la mayoría de la población, ocupada en la supervivencia y satisfecha con el descenso de la violencia terrorista: ante la *"situación de*

*recurrencia y frustración en el ejercicio de la democracia representativa (...) la idea de recambio aceptada no necesariamente pasa por la votación"* (M. Lauer, 1990:169). Y es que para el peruano medio las etapas democráticas no satisfacen mejor que las dictatoriales sus expectativas a cualquier plazo. Democracia significa simplemente votación y esta es contemplada como mecanismo de coronación. La falta real de recursos de fiscalización y control del poder hace que las alternancias violentas en el poder estén relativamente aceptadas entre una ciudadanía que considera que en poco cambiará su situación vital con el reemplazo, tan solo los grupos políticos que consolidarán sus posiciones y privilegios, al menos durante cierto tiempo; de ahí la debilidad y transitoriedad de las adhesiones partidarias en Perú. Y es que las debilidades de la democracia peruana *"no son principalmente las que (la) hacen vulnerable al golpe militar, sino sobre todo aquellas que en los propios períodos democráticos privan a los ciudadanos de derechos y oportunidades que les deberían corresponder en virtud de las reglas escritas y formalmente acordadas de esa democracia"* (M. Lauer, 1990:164).

El arraigo del elitismo - *"que excede el ámbito de la cultura política para convertirse en una de las características culturales más notorias del país"*, O. de León Naveiro, 1995 - y del autoritarismo como ejes de ordenación de las relaciones sociales y políticas<sup>490</sup> y presentes en todo tipo de estructuras - cooperativas, partidos, sindicatos, empresas - y la elevada valoración del liderazgo carismático entre la población peruana, junto a cierta penetración de las formas participativas sobre todo a raíz de la apertura de cauces institucionales de participación social durante el velasquismo (cuyo eje principal fue el SINAMOS, Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social<sup>491</sup>) y del desarrollo de movimientos sociales tanto en los medios rurales

---

<sup>490</sup> *"Hay una cultura autoritaria que se instala en el Perú desde las relaciones familiares, en los sistemas ahora superados del gamonalismo, latifundismo y oligarquías regionales; en las relaciones obrero-patronales; en la atención discriminatoria del Estado en razón de los atributos diferenciados de prestigio social, capacidad económica y cultura que reconoce en cada uno de los individuos que gestionan ante él; también en el machismo y otras expresiones de la conducta social oficiosa y a veces oficialmente aceptada. Todos estos elementos del autoritarismo tienen repercusión en el sistema político de participación y representación"* (Comisión especial del Senado sobre las causas de la violencia y alternativas de pacificación en el Perú: *Violencia y pacificación*. Lima, 1989:33).

<sup>491</sup> En todo caso, A. Quijano (1971) considera que este intento de incentivar la "participación popular" - que incorporó cooperativas, comités de barriadas, de cooperación popular y las comunidades en las empresas - contribuyó de hecho a la despolitización de las masas al excluir sindicatos y partidos políticos.

como en los suburbanos, enraizados en la tradición comunitaria de las culturas nativas, permite hablar de un tipo de cultura política mixta que incluye elementos de los tres "tipos ideales" (en el sentido weberiano del término) definidos por Almond y Verba: parroquial, de súbdito y participativa. Esta pluralidad no es sino reflejo de la inherente a la propia sociedad peruana, donde determinados sectores de población - sobre todo ubicados en las ciudades y con alto nivel de formación - están impregnados de una cultura política claramente participante orientada hacia la elaboración de un proyecto político alternativo y de alcance nacional, mientras las poblaciones rurales de la sierra - aisladas económica, política y culturalmente del resto del país - *"carecen de mayor apego a una democracia sin significado alguno para ellos"* (S. Stein y C. Monge 1988:95). Entre ambos extremos, la percepción y el comportamiento del grueso de la población, orientada ahora exclusivamente a su propia supervivencia, en un "sálvese quien pueda" que prima los comportamientos individualistas - entre ellos la propia migración al exterior - sobre estrategias de promoción colectiva como la sindicación. En términos ideales, pues, podríamos afirmar que el debate político peruano acerca de la democracia enfrenta una triple dicotomía, la primera entre democracia operativa vs. democracia imperfectamente operada; la segunda, democracia representativa vs. democracia directa; finalmente, la oposición entre la práctica real de la democracia y la práctica propia de las comunidades andinas o los sectores populares en un sentido más amplio (M. Lauer 1990:171).

De este tipo de cultura política mixta resulta (y ella misma es resultante de) una inestabilidad estructural<sup>492</sup> que impide el arraigo entre en conjunto de la población de una actitud participante que la constituya *"en un cuerpo competente de ciudadanos"* seguro y experimentado, de manera que tal inestabilidad estructural junto a la inacción cultural política y la frecuente inoperancia del sistema político democrático suelen producir tendencias a la alienación en aquel sector participativo (G. Almond y S. Verba 1970:42). Lo deseable, y lo que algún analista optimista predica como hipótesis no sólo para el futuro Perú sino para toda Latinoamérica, sería el surgimiento de una nueva matriz y cultura políticas donde Estado, actores políticos y sociedad civil se relacionaran desde una tensión constructiva y mutuamente reforzante que eliminara

---

<sup>492</sup> Inestabilidad estructural muy ligada en las tesis de Eckstein (1966) a la incongruencia entre el modelo de autoridad del gobierno y los otros modelos de autoridad presentes en la sociedad. El elemento mediador viene dado por los conceptos de tensión y anomia, como situaciones portencialmente desestabilizadoras originadas por tal incongruencia.



matices partidistas, estatistas o corportistas en la acción colectiva (M. A. Garretón, 1991).

En España, las estructuras asociativas peruanas, como ocurre en el caso de las asociaciones marroquíes, surgen precisamente a partir de la iniciativa de quienes que en el Perú desarrollaron una trayectoria personal de participación política activa. Su labor en las asociaciones supone la continuidad en el ejercicio político a partir de una arraigada cultura política de participante, de un fuerte sentido del "yo" como fuerza política. La implicación del grueso de la población inmigrante peruana en tales estructuras es prácticamente nula, siendo tales observadas desde una perspectiva exclusivamente instrumental. Los modos de organización y relación preferentes tienen mucho que ver con lo que Maffesoli (1990) denomina "socialidad". La proyección política está prácticamente ausente de la vida de estos inmigrantes que, en condiciones vitales y jurídicas considerablemente mejores que los marroquíes, tampoco se encuentran en situación propicia a la organización colectiva, ni siquiera bajo forma de expresión espontánea de descontento. Sí se organizan con facilidad, sobre todo informalmente, en torno a aspectos lúdicos o religiosos, comportamientos ambos de índole exclusivamente expresiva donde la inmediatez prima sobre la proyección propia de las organizaciones de carácter político.

Las reflexiones precedentes ilustran en qué medida la cultura política ilumina en buena medida el análisis de la propensión participativa y cómo la socialización política previa del individuo en el país de origen mantiene su peso en el receptor. No elimino con esto de raíz la posibilidad de un movimiento asociativo inmigrante en España, puesto que suscribo la reflexión de Almond acerca de la relación bidireccional entre cultura y estructura políticas, es decir, la posibilidad de la "*construcción social*" de las distintas culturas políticas (Wildawsky, 1987), de modo que el contacto con el modelo político de la sociedad receptora puede operar como nuevo agente de socialización que favorezca actitudes más participativas<sup>493</sup>. Tampoco cabe minimizar el papel de las élites en la construcción social de la cultura política (Kaase 1982), en tanto que productoras de realidades y significados. Pero también los modos y formas de los líderes están impregnados de la cultura política mayoritaria en sus respectivos países: se observa cierta

---

<sup>493</sup> Como afirma T. Villasante (1994), "*la reflexividad y los hábitos participativos requieren unos tiempos para ser aprendidos y puestos en práctica*".

tendencia al elitismo en algunas asociaciones peruanas y también evidentes tendencias personalistas y autoritarias entre algunas de las marroquíes, que obstruyen en ocasiones la participación real en tales estructuras.

Así pues, nada de lo que aquí ocurre es ajeno a lo que pasa en Marruecos o en Perú. Es evidente la diferencia entre las actitudes de unos y otros inmigrantes hacia la política y lo político, el contraste entre la actitud temerosa o esperanzada e ilusionada de los marroquíes y el gesto indiferente y pasivo de los peruanos. En Marruecos muchos piensan que el cambio de régimen puede propiciar una modificación sustancial en las condiciones vitales de la población, se espera, se mira al futuro. En Perú ha habido tantos cambios de gobierno, tal sucesión de proyectos que se anunciaban - "esta vez sí" - por y para el pueblo y que, a la postre, han rivalizado unos con otros en incompetencia, elitismo y falta de honradez, que nadie cree ya nada. No sorprende, pues, el arraigo en el inconsciente colectivo peruano del mito del retorno al "paraíso" inca<sup>494</sup>, la frecuente rememoración de la colonización española como causa de casi todos los males actuales: a falta de perspectivas futuras halagüeñas, sin esperanzas depositadas en el advenimiento de un sistema democrático - desconocido en el caso marroquí - que se ha manifestado en numerosas ocasiones pernicioso y corrupto, el peruano mira al pasado. La estrecha vinculación que en el imaginario marroquí existe entre cualquier tipo de asociación y partido político (no tan evidente en el caso de los peruanos) responde a los esfuerzos realizados por el régimen alauita, siempre deseoso de feudalizar a las asociaciones para eliminar su potencial "subversivo": Los marroquíes son conscientes de que la *"sociedad civil" no ha conseguido nunca autonomía real en relación al Makhzen y dudan de que esto pueda producirse*

---

<sup>494</sup> Sobre el mito y su transformación con la desaparición de la sociedad folk o primitiva reflexiona R. Redfield (1963) incorporando también las aportaciones de Malinowski y Sorel. Si Malinowski concibe el mito como "constitución pragmática" que sirve de guía para la acción y como validación de la misma, siempre en relación con algo ocurrido en el pasado, Sorel lo define en tanto relato de cosas que aún no han acontecido, *"no para reproducir en el futuro la conducta del pasado, como es el caso de los mitos de los pueblos primitivos, sino para dar forma a un futuro que será diferente del pasado. Son mitos revolucionarios, mitos para derrocar el orden establecido"* (R. Redfield, 1963:155). Si - continua Redfield - en las sociedades primitivas *"la visión del futuro es un nuevo camino que hay que recorrer otra vez hacia el pasado"* (ibídem, pág.156), la influencia de la civilización transforma el relato mitológico imprimiéndole una visión prospectiva.

En mi opinión, el análisis de Malinowski se ciñe mejor a lo que acontece en Perú, donde el mito se construye efectivamente en relación a algo que ocurrió - o se cree que ocurrió - en el pasado y orienta la acción presente y la imagen de lo que se quiere alcanzar en un futuro (aunque esto no contradice el carácter revolucionario del mito: de hecho, está muy presente en grupos como el MRTA, de corte fundamentalmente indigenista).

(L. Gateau y G. Denoeux, 1995). Entre los marroquíes está muy extendido el escepticismo en relación a la acción colectiva como vía para mejorar el estado de cosas: es el entorno familiar y, en menor medida el de paisanaje, el principal depositario de las afinidades personales. En todo caso, de nuevo en terreno español, parece claro que estas poblaciones pueden soportar la politización de las cúpulas asociativas - a pesar del temor o del escepticismo respecto de "lo político" - si su esfuerzo les reporta beneficio<sup>495</sup>.

### **Sobre el proceso de modernización política**

El examen de la cultura política de marroquíes y peruanos constituye uno de los ejes fundamentales en la articulación de los elementos hasta ahora analizados: configuración del asociacionismo inmigrante, entorno sociopolítico de origen de las poblaciones consideradas y sus condiciones de vida y trabajo en España. El análisis precedente apunta a la inexistencia de cultura política participante como rasgo predominante en unas y otras. Cabe preguntarse entonces acerca de los factores que pueden contribuir a modificar los parámetros valorativos y comportamentales de tales poblaciones, sobre las condiciones de lo que en términos sociológicos se ha dado en llamar "modernización política". De todos modos, es preciso insistir en el hecho de que no existe aquí un único punto de partida, que tratamos con poblaciones procedentes de diferentes países y que, por ende, cada una de ellas es heterogénea internamente.

La aproximación sociológica y antropológica al tema de la modernización está muy imbuida de la perspectiva organicista de Spencer, que asimila el fenómeno a la progresiva diferenciación interna de la sociedad, verificándose un proceso de especialización de funciones cuyas unidades de referencia habrán de integrarse y coordinarse de acuerdo a un nuevo modelo de relaciones de interdependencia. Esta es básicamente la concepción de las corrientes evolucionistas y

---

<sup>495</sup> Aún reconociendo el efecto negativo de la politización de las asociaciones en su potencial de "captación" (tantas veces se me ha expresado en el entorno inmigrante), me inclino a relativizar el peso de esta explicación. Como afirman A. M<sup>a</sup> Postigo González et al. (1994) en relación al asociacionismo en Madrid, *"la imagen politizada que la base social tiene de los núcleos directivos sirve de excusa para no participar, pues han aparecido asociaciones alternativas que sin estar mediatizadas políticamente no han sido capaces de atraer un núcleo importante de asociados, lo cual verifica esta justificación como una simple excusa"*. Por supuesto, el rechazo de la politización no implica necesariamente la aceptación de lo que no tiene tintes políticos, pero no creo pertinente otorgar carácter axiomático a lo que he definido como uno de los rasgos fundamentales en la actitud de los inmigrantes hacia "sus" asociaciones.

neoevolucionistas que, a juicio de C. Solé (1978) pecan de cierto etnocentrismo al asumir la actual sociedad occidental como punto culminante del proceso. No podía ser de otra forma, según creo, dada la concepción de modernización que prevalece entre aquellos teóricos.

Tanto Durkheim (1982) como Tönnies realizan un análisis básicamente dicotómico de la cuestión, el primero enfatizando la modificación de los rasgos sociales estructurales - sociedades segmentarias vs. sociedades complejas - y el segundo los cambios operados en el sistema de valores y creencias - comunidad vs. sociedad -. Los autores coinciden en la oposición de modelos sociales - sociedad mecánica/comunidad vs. sociedad orgánica/asociación - que enlazan de hecho históricamente<sup>496</sup> y en el énfasis en la necesidad del surgimiento de una nueva moral que siga al desplazamiento de la antigua y garantice la cohesión social<sup>497</sup>. Si Durkheim considera la división social del trabajo (y el consiguiente predominio del grupo profesional sobre los demás sistemas de diferenciación social conocidos (linaje, territorio, religión, etc.), heredero de la familia en sus funciones materiales y morales) como catalizador del proceso de transformación social o civilización, Tönnies basa su oposición en la distinción entre "*voluntad natural o esencial*" y "*voluntad racional-instrumental*", que define dos modelos de estructuración social - *Gemeinschaft* y *Gesellschaft* - basados, el primero, en relaciones de carácter afectivo, personal, clánico, familiar, tribal y el segundo en relaciones instrumentales, "racionales", estratégicas, tácticas. Frente a la cohesión "orgánica" del primer modelo, el segundo se mantiene sólo en la medida en que se hace necesario el intercambio entre los individuos, de manera que el acto de dar no se concibe "*sino en conexión con un propósito o finalidad, es decir, la recepción de la dádiva compensadora*" (Tönnies, 1979:69).

Sin embargo, análisis de esta índole obvian en buena medida los procesos reales mediante los cuales se verifica el proceso de transformación social denominado modernización política, entendida no como la sustitución de lo viejo por lo nuevo sino como el efecto que lo nuevo tiene

---

<sup>496</sup> Inicialmente Tönnies afirma que la *Gemeinschaft* (comunidad) y la *Gesellschaft* (asociación) no son dos estadios de la historia, sino dos aspectos presentes en todas las sociedades. Sin embargo, lo cierto es que al final de su obra enlaza ambos modelos en una secuencia histórica que configura proceso inevitable de cambio social.

<sup>497</sup> Tönnies y Durkheim utilizan el término "orgánico" en sentido inverso, el primero como "unión dada", el segundo como "construcción".

sobre lo viejo. En este sentido, la aproximación antropológica aporta una reflexión sobre el tema que acaso pueda resultarnos de más utilidad. En todo caso, como señalan Lluís Flaquer y Salvador Giner en su prólogo a *Comunidad y asociación* de Tönnies, la influencia de este autor se manifiesta en los trabajos de R. Redfield sobre el continuum de las sociedades folk-urbanas (tipos ideales entre los que sitúa la sociedad campesina como tipo intermedio) y en las reflexiones de E. R. Wolf acerca de las coaliciones políticas campesinas: las unidimensionales entre personas cuya conexión se basa en un solo interés (equivalentes a la "comunidad") y las pluridimensionales entre aquellas unidas por varios intereses (equivalente a la "asociación").

Desde la sistematización teórica de sus investigaciones sobre el terreno, R. Redfield (1963) sostiene que la transformación de las comunidades pre-civilizadas - ágrafas, pequeñas y aisladas y con un fuerte sentido de solidaridad de grupo - en comunidades civilizadas se verifica cuando aquellas dejan de ser autosuficientes, la división del trabajo ya no es sencilla y el carácter de las relaciones personales se transforma, siendo *"las conexiones familiares (...) modificadas o suplantadas por las de la afiliación política o el contrato"* (ibídem, pág 38). La utilidad mutua es el principal vehículo de las relaciones interpersonales y los hombres se relacionan por conveniencia y necesidad, lo que no implica que en la civilización el orden moral se torne pequeño sino que el anterior ha sido sustituido por otro. Precisamente en este punto Redfield arroja alguna luz sobre el proceso de modernización política, al afirmar que *"el nuevo sentimiento de causa común puede tomar una forma política (...) Entonces su comprensividad estará limitada por las lindes de ese grupo que busca sacudirse una dominación o que quiere que se le admita en la comunidad de naciones"* (ibídem, pág. 104). La proyección hacia el pasado propia de las sociedades pre-modernas y la labor de reproducción de los valores realizada por las instituciones sociales es sustituida en las sociedades modernas por una proyección de futuro donde el hombre busca cambiar el mundo a través de las instituciones que antes garantizaron su perpetuación y de otras - por ej. la educación o las asociaciones voluntarias - propias de las sociedades civilizadas.

En esta línea I. Wallerstein (1964) describe el decisivo papel de las asociaciones voluntarias en Africa Tropical como elementos catalizadores de los movimientos sociales que precipitaron los procesos de independencia colonial en la zona. Sociedades de orden tribal - organizadas en

torno a elementos de índole adscriptivo como el sexo y la edad y a la permanencia del orden social heredado - fueron modificándose progresivamente a partir de la influencia de los procesos de urbanización, participación en el mercado económico mundial, mejora en el sistema educativo y en los transportes y comunicaciones. La migración y la división del trabajo hicieron necesaria la expansión de nuevas normas y valores que permitieran la reorientación del individuo arrancando de la sociedad rural tradicional. La necesidad de seguridad normativa y afectiva proporcionada antaño por un marco tribal ya muy desestructurado facilitó la proliferación y el arraigo de las asociaciones voluntarias, ocupadas en la prestación de servicios que no proporcionaban la familia, la tribu ni el Estado y en el desempeño de una intensa labor de socialización en las formas conductuales propias de una sociedad orientada al logro personal. Los Estados coloniales no fueron ajenos al desarrollo de tales formas organizativas - políticas, económicas, religiosas, deportivas, de ayuda mutua... -, de hecho con frecuencia las promovieron, sobre todo tras la segunda guerra mundial. Aunque algunas de estas estructuras se elevaban sobre adscripciones étnicas u organizaciones tribales, en todo caso facilitaron la aceptación en las sociedades tradicionales de los valores propios de las modernas y lo hicieron en tal grado que aprendieron a luchar contra el colonizador desde su misma óptica - valores democráticos - hasta conseguir su independencia como naciones: las barreras de parentesco se reemplazaron por un sentimiento de pertenencia nacional que logró movilizar al conjunto de la población. En definitiva, el desarrollo de una importante red de asociaciones voluntarias favoreció el surgimiento de una conciencia política y la formación de líderes organizativos, todo ello manifiesto en la progresiva politización de asociaciones antes apolíticas. El estudio de Wallerstein evidencia el carácter incompleto de aproximaciones exclusivamente endogenistas o exogenistas al análisis de los procesos de modernización política: factores de una y otra índole contribuyen simultáneamente a la consumación del proceso. En segundo lugar, esta reflexión tiene el mérito de realizar una aproximación histórica basada en observaciones sobre el terreno a lo que otros autores conceptualizan exclusivamente desde categorías analíticas y por ello puede resultar más sugerente por lo que a nuestro objeto de estudio se refiere: parece claro que, **cuando las formas organizativas tribales o comunales dejan de funcionar, la constitución de asociaciones puede suponer un importante recurso adaptativo y normativo de repercusiones tanto sociales como individuales** (mitigan el desarraigo y la anomia). En segundo lugar, todo puede ser aprendido y los inmigrantes en España tienen tiempo para asumir

las formas de organización y negociación institucional propias de nuestra sociedad. **Integración y mediación**, he ahí el principal potencial de tales estructuras... como en muchos otros ámbitos, el tiempo es la variable fundamental.

El análisis realizado por R. N. Bellah (1958) sobre los procesos de modernización en Turquía y Japón se inscribe en la tradición funcionalista de corte endogenista aunque no descarta consideraciones de orden exogenista, fundamentalmente las dislocaciones que en las sociedades tradicionales se producen a raíz del contacto con Occidente. El autor pone de manifiesto el potencial de cambio inherente a fuerzas no económicas sino ideológicas, netamente la religión. Sobre este extremo ya Weber había ilustrado de forma ejemplar el peso de lo no tangible como catalizador de cambios muy reales en sus reflexiones acerca de la conexión entre el protestantismo y el surgimiento del capitalismo. Para Bellah, el tránsito del orden social "prescriptivo" al orden "principal"<sup>498</sup> supone el reemplazo de modelos vitales de índole comprensivo - donde cada situación vital se rige bajo rígidos parámetros determinados en grado elevado por el sistema religioso imperante y el "yo" sólo se separa en parte del mundo - por otros donde la regulación de la vida social, económica y política gana en flexibilidad y cada esfera en concreto en independencia frente a las demás (diferenciación), materializándose la separación entre lo temporal y lo espiritual, entre ideología y religión. Y, sin embargo, el paso de un modelo social a otro es sólo factible desde su legitimación religiosa: *"the new movement must take on a religious coloration in order to meet the old systems on its own terms"* (R. N. Bellah, 1958:2). En definitiva, del análisis del autor se desprende, en primer lugar, que el proceso de secularización que significa en parte la transición al modelo social "principal", no significa la desaparición de la religión sino su reubicación en el nuevo estado de cosas. En segundo lugar, la evolución religiosa está relacionada con modificaciones en otras esferas de la vida - sobre las que otros autores han profundizado en mayor medida -, no puede dissociarse del proceso general de evolución sociocultural, entendido como adquisición progresiva de independencia de la personalidad individual y la sociedad en relación a las condiciones del entorno (R. N. Bellah, 1964).

---

<sup>498</sup> Ambos términos recuperados por el autor de las reflexiones de H. Becker.

Otro de los rasgos comúnmente definidos como característicos del proceso de modernización social es la urbanización. El concepto de rezago cultural evidencia la insuficiencia de las definiciones estrictamente estadísticas acerca de esa realidad: ciertamente, tamaño, densidad y heterogeneidad social son condiciones necesarias para hablar de urbanización pero, como señala L. Wirth (1938), urbanización significa también una forma de vida y eso nos lleva a interesarnos por algunos de los modos de acción y organización social que emergen típicamente en este tipo de asentamientos. Hasta ahora hemos manejado sin más puntualización la dicotomía rural-urbano en nuestro análisis de los condicionantes del comportamiento político del inmigrante en España. Pero en muchos sentidos ciudades como Lima o Casablanca no son asimilables a las que podrían considerarse su equivalente en países de Europa Occidental o en Estados Unidos. Para Wirth, uno de los rasgos característicos de las formas relacionales básicas presentes en la urbe es la sustitución de las relaciones familiares, vecinales y de paisanaje como mecanismos de control y solidaridad por otros basados en el control formal y la competencia. La segmentación de las relaciones humanas y el carácter secundario de los contactos - impersonales, superficiales, utilitarios, transitorios y segmentarios - elevan el riesgo de lo que Durkheim denominó anomia y en este sentido el surgimiento de grupos organizados a partir de la asociación voluntaria de individuos con similares intereses se verifica como mecanismo de compensación del estado de virtual impotencia del individuo como tal. A través de estos grupos voluntarios (culturales, religiosos, políticos, recreativos, económicos), de esta parentela ficticia, el habitante de la ciudad intenta recuperarse, cobrar seguridad y expresar su personalidad, además de promocionar sus intereses.

¿Puede afirmarse que esta caracterización se corresponde con las formas de vida propias de las ciudades de origen de los inmigrantes peruanos y marroquíes en España? Ciertamente, Lima, Casablanca o Tetúan son ciudades en el sentido ecológico del término pero no lo son tanto en cuanto a las formas de organización social ni a los valores predominantes. Tal vez debido al carácter extremadamente acelerado del fenómeno de urbanización que en tales casos se ha producido tras el vertiginoso proceso de migración rural, lo cierto es que ni las relaciones personales fuera del núcleo familiar han desaparecido ni tampoco el vecindario como territorio físico de intercambio personal y solidaridad. Definitivamente, puede afirmarse en términos generales que las relaciones secundarias no han sustituido aún a las primarias y esto no carece de implicaciones por lo que a nuestro objeto de estudio se refiere: Marruecos y Perú están



mucho más cerca de España de lo que parece y lo están a través de sus emigrantes. Cuando hablamos del peso de las relaciones primarias en la vida cotidiana de estas personas no podemos remitirnos en exclusiva al repliegue grupal que en el contacto con la diferencia podría producirse en cada una de las poblaciones consideradas, hablamos de la reproducción de pautas de relación social propias del contexto de origen. Y es que el proceso de modernización social y el de diferenciación que le acompaña no son interpretables exclusivamente desde una perspectiva económica. Cada esfera de la vida social marcha, indudablemente condicionada por las demás, a su propio ritmo. La dimensión económica del proceso marcha en Marruecos y en Perú por "delante" de las dimensiones política y social del mismo y sin tener en cuenta tal desajuste corremos el riesgo de incurrir en simplificaciones, peor aún, en errores considerables, a la hora de caracterizar su realidad social.

En definitiva, si los análisis de Wirth, Eisenstadt o Bellah sobre el proceso de modernización pueden carecer del potencial onnicomprensivo de los realizados por los padres de la sociología, ganan en concreción y, sobre todo, facilitan la comprensión de lo que tales modelos dicotómicos obvian en medida considerable: los procesos reales a través de los cuales se verifica en una sociedad y en un momento concretos el tránsito a la modernidad. Sería absurdo describir en este apartado, uno por uno, los trabajos de estos autores y de muchos otros que tampoco pueden ser desdeñados. Pero sí me gustaría recoger algunas ideas, pocas, que me parecen especialmente interesantes. Por lo que al estudio de S. N. Eisenstadt (1964) se refiere, me parece crucial la distinción entre cambio, diferenciación e institucionalización, de manera que no todo cambio eleva el nivel de diferenciación social ni aquellos que sí lo hacen abocan a la institucionalización de un sistema social más diferenciado. El proceso de modernización no es (en esto y en la doble visión, endogenista y exogenista, del proceso de modernización coincide con Bellah) lineal ni adolece de momentos de estancamiento y retroceso: la progresiva diferenciación del sistema social genera problemas de integración entre sus diferentes esferas. La institucionalización de los cambios depende del entorno institucional previo, sus anteriores niveles de diferenciación y su propensión al cambio (también del papel de las élites). En algunas sociedades antes colonizadas sucede que el proceso de diferenciación se ha producido sólo en unas esferas sociales, sobre todo económica y política y a instancias de las potencias coloniales, mientras otras se resisten a tales cambios e intentan constreñirlos a los propios intereses y a los

sistemas de organización preexistentes - modelos tradicionales de autoridad: religiosa en el caso de Marruecos... Otros casos de estancamiento o regresión se verifican con la sustitución de un modelo relativamente diferenciado y moderno por otro menos diferenciado y puede decirse que esto ocurre con relativa frecuencia en Perú, últimamente a raíz del golpe de Estado de Fujimori en 1992 y el gobierno efectivo de la clase militar, el control estatal de los medios de comunicación por parte de la oficialidad, también en Marruecos...

Desde el punto de vista de la sociología política, el proceso de modernización se conceptualiza en términos de diferenciación en el seno de la estructura política y tiene su correlato a nivel cultural en lo que G. Almond y G. Powell (1966) denominan "*secularización política*": en el ámbito político el proceso de diferenciación y especialización de roles (diferenciación estructural) se corresponde con el desplazamiento de actitudes y orientaciones tradicionales por nuevos modos de información, evaluación y selección de las vías posibles y establecimiento de alternativas para alcanzar los objetivos buscados (secularización cultural). El análisis de las formas de organización social en las poblaciones de referencia evidencia en ellas la existencia de lo que los autores denominan "*sistema político intermitente*", precisamente aquel donde no existen roles políticos ni estructuras políticas diferenciadas o especializadas y se evidencia el carácter difuso, o más bien, la inexistencia de límites entre tal sistema y el económico, militar o religioso. Pero este sistema coexiste, no hay que olvidarlo, con una estructura política central y especializada, aunque se han puesto de manifiesto las dificultades en ambos países inherentes a la orientación generalizada entre la población hacia el sistema político nacional. Esto ocurre cuando hablamos de naciones nuevas (es el caso de Marruecos), donde la lealtad hacia la propia tribu, sus modos y fines organizativos pueden entrar en conflicto con los definidos a nivel nacional (no quiero significar con esto que no exista sentimiento de pertenencia nacional entre los rifeños). Pero también es cierto en el caso de Perú, puesto que su especial configuración geográfica y étnica ha mantenido a las poblaciones no costeñas - sobre todo las selváticas - fuera del proyecto nacional y de la proyección de la acción política de los sucesivos regímenes

nacionales<sup>499</sup>. Sin olvidar que en ambos casos nos enfrentamos a estructuras políticas no democráticas, donde existe una evidente brecha entre Estado y sociedad y un clima generalizado de desconfianza hacia las instituciones políticas.

Entre estructura y cultura políticas existe, pues, relación de interdependencia. El proceso migratorio supone la desvinculación respecto del primer elemento de nuestra ecuación: el inmigrante deja atrás un modo concreto de ordenación de la vida política, el de su país o entorno cercano, para ubicarse en un contexto, el español, cuya estructura política difiere en mucho de la de origen. Esto nos permite obviar el análisis del proceso de modernización política en lo que a la diferenciación estructural se refiere. Queda examinar las condiciones del proceso de secularización de la cultura política, proceso que en estos casos será necesariamente lento y probablemente algo errático en sus inicios. Almond y Powell (1966) caracterizan tal secularización en base a dos rasgos básicos: el surgimiento de una orientación pragmática empírica respecto a la política, la adquisición de cierta "actitud de mercado" hacia ella, de modo que pase a considerarse como un proceso de "toma y daca" donde los interlocutores negocian para conseguir objetivos limitados. El segundo rasgo tiene que ver con el paso de las orientaciones difusas - propias de las culturas políticas parroquiales - a las específicas, es decir, adquirir conciencia del sistema político como institución especializada, que asume roles concretos desde sus diferentes instancias, y de uno mismo como individuo susceptible de ejercer influencia sobre aquel a través de canales determinados (estructura de insumo del sistema político). Obviamente, esta es una labor de aprendizaje, dificultada por el hecho de que el inmigrante se sitúa en un entorno que inicialmente desconoce por completo y por la inexistencia de previa experiencia, sobre todo en el caso marroquí, en tales comportamientos. Además, el tránsito de un tipo de cultura política tradicional a la cultura política secularizada no es nunca inmediato, sino que cobra la forma de un continuo en el que progresivamente se adquiere el talante abierto y negociador que, en el marco de un conjunto de reglas específicamente políticas y universalistas, caracteriza la efectiva secularización política. En términos de R. Redfield

---

<sup>499</sup> Tal como lo plantea M.A. Garretón (1991), la cuestión que encara Perú y otros países de América Latina es "*¿cómo combinar la necesaria secularización de la política, la diferenciación de niveles de acción en la sociedad, la negociación consustancial a la democracia, con (el) principio de integración o democratización sociales que puede verse distorsionado, neutralizado o suprimido por las urgencias de la construcción institucional?*".

(1963), podría decirse que en el contacto con el orden técnico se producen dislocaciones y reajustes, algunas estudiadas bajo el concepto de "rezago cultural": en el contexto receptor, el orden técnico se distancia de golpe del orden moral que forma parte del bagaje cultural del inmigrante.

Por lo que a la cultura política de las poblaciones peruana y marroquí en general se refiere, creo que es evidente que su configuración responde a los efectos derivados de la superposición de criterios burocráticos sobre otros, propios de las sociedades tradicionales, relacionados con la fuerza de la costumbre y la adscripción de estatus. En tal situación ocurrirá, según Almond y Powell, que las normas de la burocracia se verán minadas por las normas conservadoras subsistentes. Es decir, la orientación universalista inherente a la burocracia será tergiversada efectivamente en función del peso de las relaciones particularistas, ya sean de índole familiar, amistoso, vecinal... En otras palabras, estaremos ante el reino del caciquismo, que se instala merced al peso del ordenamiento tradicional de las relaciones y aprovechando frecuentemente los vacíos y la ineficacia institucional. En esta última afirmación conjugo las perspectivas conductista y estructural o sistémica en la explicación del fenómeno caciquil. Almond y Powell aportan la primera de ellas, aunque en ningún momento hablan explícitamente de caciquismo; Merton, por su parte, desarrolla ampliamente en su análisis de la máquina política la segunda de las vertientes explicativas. Personalmente creo que el análisis del fenómeno resta incompleto desde una única aproximación.

La reflexión de R. K. Merton (1964) sobre la máquina o "pandilla" política, sobre el caciquismo, tiene mucho que ver con su distinción entre las funciones latentes y las funciones manifiestas de las estructuras y normas sociales. Efectivamente, esta distinción permite comprender el papel del cacique, la función que cumple en determinado contexto estructural y que constituye su razón de ser. En términos del propio autor, *"las deficiencias funcionales de la estructura oficial generan otra estructura (no oficial) para satisfacer necesidades existentes de manera algo más eficaz"* (ibídem, pág. 83). El cacique político, merced a sus relaciones de proximidad con determinados grupos en situación de necesidad concreta y con la propia oficialidad, puede proporcionar a los primeros una serie de prebendas que no obtienen a través de los canales oficiales y que permiten su promoción social allí donde las formas legítimas de

ascenso les son negadas. En esto se manifiesta la relación de interdependencia entre estructura y función, ambas afectándose mutuamente, y lo que Merton define como "*el triunfo de la inteligencia amoral sobre el 'fracaso' moralmente prescrito cuando los canales de la movilidad vertical se cierran o se angostan*" (ibídem, pág. 87). En definitiva, el funcionamiento de la máquina política contribuye en no poca medida al mantenimiento de una estructura que adolece de carencias y vacíos que son cubiertos, de este modo, por esta suerte de "*providencia organizada*". La vigencia de este fenómeno en Marruecos y Perú es indudable y está presente en la configuración del movimiento asociativo inmigrante en Madrid, aunque de ningún modo pueda hablarse de fenómeno importado. Por una parte, estas estructuras mantienen cierta proximidad al poder político, obteniendo del Estado subvenciones que se encargan de gestionar a través de la prestación de determinados servicios a los inmigrantes. Existen, ciertamente, insuficiencias en lo que a tal prestación concierne desde la administración española, que pretende cubrirlas a bajo coste desde la transferencia de recursos económicos a estas organizaciones. Obviamente, no está en la intención de la administración que tales fondos sean gestionados desde la total discreción de los responsables de las asociaciones ni sean canalizados en función de criterios de proximidad personal al potencial beneficiario, pero de hecho podría decirse que las asociaciones hacen del inmigrante ciudadano frente al Estado y súbdito cara a ellas. Así pues, la similitud con el modelo descrito por Merton se refiere a la doble conexión de la "máquina" asociativa con la oficialidad y las poblaciones en situación de necesidad y a la función asistencial que realizan - o se pretende que realicen - tales estructuras. Pero la "lógica caciquil" se detecta sobre todo en la relación entre la propia administración y las asociaciones, en cuanto los criterios particularistas - afinidad política, básicamente - priman sobre los universalistas en la concesión de favores (fundamentalmente subvenciones) de la una a las otras. La contrapartida en el intercambio será la neutralización del potencial contestatario de tales estructuras, lo que contribuye a la legitimación de la política oficial en relación a la extranjería. Como vemos, España no necesita "importar" el caciquismo, los periódicos nos muestran diariamente evidencias de su vigencia en nuestro país. El análisis del asociacionismo inmigrante en Madrid constituye un ejemplo más.

Dentro de las asociaciones, el carácter inconcluso del proceso de modernización política se verifica en el predominio de la denominada "*cultura política ideológica*" (G. Almond y G.

Powell, 1966), entendida como estilo ideológico que surge cuando el individuo ha asumido determinada orientación política pero no es capaz de adoptar las actitudes negociadoras y abiertas propias de la secularización total. El hecho de que la mayor parte de las asociaciones consideradas continúen presididas en la actualidad por las mismas personas que han detentado el cargo desde su fundación responde, entre otras cosas, a la incapacidad que muestran muchos de estos líderes para delegar funciones que, supuestamente, ostentan a su vez por delegación pero en realidad vinculan inexorablemente a su persona, que termina por identificarse con la asociación. Este desencuentro entre ideología (democrática) y comportamiento real deriva, según creo, de la contradicción entre la efectiva socialización política de estas personas en su lugar de origen y la asimilación meramente intelectual de criterios que se contraponen a las formas de organización familiar, social y política en las que se ha crecido; es decir, deriva del contraste entre lo que Almond y Powell denominan "*socialización política manifiesta*" - que, en cuanto transmisión explícita de información y valores sobre los objetos políticos, suele tener lugar entre los responsables de las asociaciones en la universidad o en partidos políticos - y "*socialización política latente*", relacionada con la transmisión de contenidos no manifiestamente políticos pero con repercusiones en cuanto a la percepción de roles y funciones análogos en el sistema político. A menudo los representantes de las asociaciones se autoperciben como miembros de una élite con especial clarividencia en lo que a asuntos sociales y políticos se refiere: desde la altura en que muchos se creen situados en función de su mayor nivel de estudios o del "pedigrí" que otorga la previa participación en asuntos políticos en su país - no digamos la condición de refugiado -, el resto de los inmigrantes son percibidos como ignorantes, personas "estrechas de miras" y únicamente interesadas en su particular provecho. Esta actitud no sorprende entre individuos que proceden de sociedades muy polarizadas y donde imperan modelos de relaciones - familiares, políticas - autoritarias: si es fácil que en ellas predominen caracteres de talante similar al del súbdito, también lo es que quienes tienen aspiraciones políticas y de hecho detentan algún poder se conformen como personalidades autoritarias. Entre los responsables marroquíes, el efecto de la socialización en el sistema político autoritario se manifiesta en el evidente autoritarismo de alguno de ellos y en la extendida mentalidad "conspiradora" desde la que se intuyen sibilinas intrigas y atentados contra la propia asociación por parte de otras organizaciones, los sindicatos o la administración. El talante desconfiado de estas personas, perceptible también entre los peruanos, responde a la sensación de ser "espiados" y se traduce

en cierto secretismo - a veces absoluto - en lo que a la gestión de los asuntos asociativos se refiere. Claramente, este secretismo puede responder también al mero hecho de que en realidad haya algo que ocultar pero más allá de esta consideración lo cierto es que, si una asociación que recibe fondos públicos para mantenerse no se considera en el deber de dar cuenta pública de su gestión - o al menos no se molesta en aparentar disposición abierta -, es que no ha asumido en forma alguna los patrones de conducta democráticos y se comporta como el señor feudal en su feudo. Resulta evidente, a mi juicio, que la asimilación de los patrones de acción política propios de la democracia no se ha consumado entre los dirigentes de las asociaciones de inmigrantes. Entre los responsables marroquíes esto se traduce en exigencias desmesuradas a la administración - el caso de Peñagrande es ilustrativo - y en la repetición por parte de algunos de ellos de ciertos "tics" netamente hassanianos - aunque, desde luego, resulten burdos frente a la astucia con que los maneja el dictador alauita -, desde el recurso a la mentira descarada a la exhibición pública de una disposición negociadora que no existe ni en el seno la propia asociación, el "decir pero no decir", la acomodación del discurso al interlocutor del momento... Entre los responsables de las asociaciones peruanas he afirmado cierta propensión al elitismo como rasgo más sobresaliente. Evidentemente, estas personas no se corresponden en su perfil con el más generalizado entre sus compatriotas inmigrantes y su actitud puede ser bien reflejada en la vieja máxima "todo para el pueblo pero sin el pueblo". Siempre hay excepciones, no pretendo que lo dicho se ajuste exactamente a todos y cada uno de los casos analizados, pero creo que responde a la norma (en el sentido durkheimniano del término).

El camino a la secularización política es lento, el peso de la temprana socialización latente demasiado elevado para poder esperar que desaparezca como condicionante en el comportamiento personal. Incluso, afirman Almond y Powell, hasta el más secularizado de los ciudadanos puede sentir en momentos de crisis sociopolítica y económica la tentación de depositar fé ciega en un líder carismático, por poner un ejemplo. Hemos de apuntalar, para cerrar este análisis, el lugar de la reflexión sobre el caciquismo y sobre las formas de comportamiento que prevalecen entre los representantes de las asociaciones en nuestra exposición acerca del proceso de modernización política: ambos factores vienen a ser la manifestación estructural y cultural de un punto intermedio en lo que hemos definido como continuum o proceso. En este punto lo especializado y lo difuso se solapan, lo particularista y lo universalista, lo tradicional y lo

moderno. No hay sistemas puros, por supuesto, solo grados, pero es el predominio de los patrones bien definidos de acción sobre el favoritismo difuso y adscriptivo lo que caracteriza el proceso general de secularización. En última instancia, la cuestión clave en nuestro análisis se refiere a la transición del particularismo al universalismo: esta dicotomía podría solaparse, *grosso modo*, con las que oponen clan/comunidad-sociedad moderna, país de origen-país de destino y, dentro de las poblaciones inmigrantes, élites universalistas (occidentalizadas, educadas)-masas particularistas. La realidad sitúa los elementos opuestos en tales dicotomías como "tipos ideales", ya que ni en la sociedad moderna desaparecen por completo las prácticas particularistas ni las "élites universalistas", que aquí se asimilarían a los representantes de las asociaciones, muestran la asimilación completa de patrones de conducta propiamente "seculares".

Hemos intentado conjugar en nuestra descripción del proceso de modernización política elementos propios de los dos principales enfoques presentes en el análisis de la socialización política, el psico-cultural y el sistémico, dualidad en cierta forma asimilable a la dicotomía socialización latente y socialización manifiesta. De esta forma, sin negar el peso de la socialización primera del individuo, consideramos la posibilidad de cambios en su cultura política a partir de modificaciones en el entorno político del individuo, máxime cuando la inmigración supone dejar atrás los principales ámbitos de control social de aquel - familia y Estado totalitario - y ofrece al inmigrante vías de insumo - relativas, puesto que no tiene derecho a voto - desde las que puede intentar sin riesgo personal hacer oír su voz (derechos de sindicación, asociación, manifestación), un ambiente social más permisivo y modelos valorativos y conductuales diferentes a los de origen.

#### **4.- Factores de índole cultural:**

Tal como hemos puesto de relieve, las condiciones objetivas de vida de marroquíes y peruanos no son iguales en lo que se refiere a requisitos legales de regularización de la propia situación, a los nichos laborales donde unos y otros se ocupan preferentemente o respecto a la imagen que impera entre la población autóctona respecto a cada grupo. De todo ello son conscientes los interesados. Por tanto, está claro que lo que separa no es solo la nacionalidad, el nivel educativo o la clase social (esto último es matizable) de origen, sino también las condiciones de vida



afrontadas en España. Es igualmente importante considerar el lado subjetivo o vivencial de la cuestión y la forma en que tal condiciona la posibilidad de que peruanos y marroquíes lleven a cabo algún tipo de acción reivindicativa conjunta: ciertamente, los peruanos afirman acusar el racismo de la sociedad española... y, sin embargo, a ninguno se vió en la manifestación convocada en Madrid a propósito de la muerte del joven marroquí Mourad El Abadine. Las poblaciones inmigrantes incorporan en su imaginario un sistema jerárquico que ubica a los diferentes grupos según su origen y estas formas de autoconciencia parecen estrechamente relacionadas con el modo en que se perciben contemplados por la población autóctona. El discurso igualitario está más presente entre los marroquíes, como grupo más desfavorecido - "todos somos inmigrantes" -, mientras desde los demás se observa un sentimiento de superioridad en relación a ellos (evidente en el caso de los peruanos y clarísimo entre polacos, filipinos...). Lo que intento poner de relieve en estas líneas es que uno de los obstáculos a la organización colectiva de los inmigrantes en conjunto en el marco de la sociedad receptora es precisamente su resistencia a considerarse como tales: el portugués o el español en Francia no tienen ningún interés en ser incluidos en el "saco" de los inmigrantes junto a marroquíes o argelinos aunque, evidentemente, sus condiciones objetivas de vida en el país galo no son asimilables.

Estas diferencias se reproducen en el seno mismo de las poblaciones inmigrantes de igual nacionalidad y aquí sí cabe afirmar sin lugar a dudas que se trata de baremos importados de la sociedad de origen. Que en Perú un criollo no considera como un igual a un cholo es cosa cierta, también que la pertenencia a los diferentes departamentos que seccionan el país andino vehicula, como la clase social de origen, las afinidades personales de los peruanos. Ya hemos mostrado cómo esta misma fragmentación se repite entre la población de origen marroquí, cómo el rifeño se repliega sobre los suyos y el paisanaje estructura las afinidades y solidaridades interpersonales también entre la población de origen árabe. Este podría considerarse como uno de los obstáculos más importantes de cara a la viabilidad de propuestas que hagan de la nacionalidad compartida el principal registro aglutinante. La diferenciación interna de clase reforzada y reforzadora del componente étnico, no se ve mitigada en el exilio sino que mantiene su potencial identitario y clasificador también en medio del desprestigio generalizado. Sin embargo, otros registros como "inmigrante", "trabajador", "marginado"... pueden contrarrestar

tal influencia disgregacionista. Entre los responsables asociativos se hace más hincapié en la contradicción entre el fuerte individualismo que marca el comportamiento personal del inmigrante y la creencia en la acción colectiva como medio de superación de las dificultades. El individualismo inherente al sistema capitalista se refuerza en la circunstancia migratoria, en cuanto en ella la prioridad es trabajar y acumular en la mayor medida y lo más rápidamente posible: ni hay tiempo ni disposición a involucrarse en empresas de las que no se espera beneficio inmediato. Por un lado, no se elige la vía colectiva como medio de resolución de problemas que, sin embargo, sí afectan colectivamente. En segundo lugar, se pone de manifiesto el considerable componente irracional entre las formas de conducta colectiva de más peso en la actualidad: si el ámbito de lo económico diluye y dispersa, queda lo simbólico como lugar de comunión del grupo. Precisamente, este "componente irracional" - sobre todo la religión entre las poblaciones consideradas - contrarresta junto al parentesco y al paisanaje (y también el rechazo por parte de la población autóctona...) la fragmentación social que agudizan los factores antes mencionados.

· Entre los aspectos culturales que pudieran ser relevantes en relación al tema considerado, uno de los más sugerentes y recurrentes en la literatura revisada viene apuntado por las reflexiones de I. Falgueras y Osaeta (1910) acerca del **fatalismo** como uno de los rasgos característicos de los pueblos que profesan la religión islámica (factor muy relacionado con la cultura política de súbdito). Afirma el autor que el mensaje del Profeta contiene una notable contradicción, *"cuando negado por uno de sus principios esenciales (el fatalismo) el concepto de libertad humana, como base de la responsabilidad del individuo, proclama en la certeza de una sanción ultra-terrera, la existencia del Paraíso y del Infierno"* (ibídem, págs. 43-44). Este extremo me ha sido confirmado por algunos de mis interlocutores marroquíes. La agorería y adivinación mantienen su vigencia en Marruecos, el "si Dios quiere" está permanentemente en boca del marroquí. El estoicismo con que soporta la adversidad y la desgracia corroboran en cierta medida este punto, aunque no dejan de ser admirables: para ellos lo que ha de pasar y pasa "está escrito", es *maktoub*. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el recurso a "lo que está escrito", al destino como forma humana de explicación y consuelo ante el dolor, no es patrimonio exclusivo del Islam. "Dios lo ha querido", "es la voluntad de Dios"... muchas otras expresiones similares forman parte de la cosmología cristiana. Sí es cierto que el marroquí - tal vez el musulmán por

extensión - hace gala de una paciencia que al occidental se le antoja infinita y a veces hasta exasperante, mientras aquel se muestra atónito ante la precipitación y la ansiedad con que este afronta su existencia. Por otra parte, un segundo elemento me obliga a cuestionar la idea apuntada inicialmente como obstáculo potencial a la acción colectiva entre los marroquíes: de hecho, ellos constituyen el único grupo de inmigrantes que en Madrid se ha manifestado como tal pidiendo a las autoridades medidas que diversa índole destinadas a paliar la difícil situación que afrontan en nuestro país.

- La estricta separación de sexos característica de determinadas culturas influye también en el arraigo del asociacionismo, limitando seriamente la participación de las mujeres en tales estructuras.

#### **5.- Causas relacionadas con la configuración de las asociaciones:**

La observación de las asociaciones consideradas me permite afirmar que entre los peruanos los elementos de mayor potencial cohesivo son de orden simbólico, sobre todo si la organización apela a registros diferenciadores como aglutinantes. Obviamente, esto limita la viabilidad de propuestas que incorporen básicamente el registro de clase, que sí me parecen más factibles entre los inmigrantes marroquíes, donde cala más el registro "trabajador" (de hecho, se sindicalizan en mayor medida que otros inmigrantes). Todo esto tiene que ver con las formas de autopresentación preferentes en cada población y lo cierto es que a los peruanos el registro "trabajador" les "proletariza" demasiado para su gusto.

- El grado de participación de los inmigrantes en las asociaciones, sobre todo marroquíes, ha oscilado bastante desde su constitución. De ello he intentado dar cuenta en los informes relativos previos. Aquí ya no son válidas explicaciones de tipo cultural o de otra índole, lo apropiado es reflexionar acerca de la dinámica interna de estas organizaciones, porqué perdieron los afines que en los momentos de mayor intensidad reivindicativa lograron aglutinar. Si ATIME-Madrid ha ganado presencia institucional y solvencia económica en la misma medida que ha perdido credibilidad y capacidad de convocatoria entre los marroquíes, el descrédito de AEME no alcanza tales niveles entre sus compatriotas pero lo cierto es que no tiene siquiera local y que sus relaciones con la oficialidad son nulas. Como he dicho en otra parte, no creo que las condiciones de vida de los marroquíes en Madrid hayan mejorado hasta el punto de hacer

innecesaria la reivindicación pública de derechos que les son continuamente pisoteados. Más bien al contrario, percibo entre algunos de mis interlocutores la sensación de que la cosa va a peor: ¿qué se consiguió con las manifestaciones y encierros de antaño?, como mucho una regularización que ya no es efectiva para la mayoría de quienes entonces se beneficiaron de ella. Pudiera interpretarse que, precisamente la precarización progresiva de la vida de los inmigrantes, que desvía su atención cada vez más hacia la supervivencia material, haya incidido negativamente en su disposición a involucrarse en este tipo de actividades. Puede que esto sea cierto si hablamos de un compromiso real y continuado con la asociación pero no lo es si nos referimos a ocasionales manifestaciones públicas, llamadas de atención y protestas en la calle.

Ocurre lo mismo si alegamos el componente político de las asociaciones como potencial disuasor de la participación: una cosa es trabajar activamente en tales estructuras y otra muy diferente participar en una manifestación con suficiente número de personas y organizada a propósito de circunstancias y acontecimientos que afectan muy directamente a la vida de los inmigrantes. Lo cierto es que en los primeros años 90 el trasiego en las asociaciones era mucho mayor al registrado actualmente: los inmigrantes se han desengañando progresivamente de las asociaciones y de su capacidad de incidir verdaderamente en el curso de la realidad que les afecta. Es cierto que la afluencia de los inmigrantes a las asociaciones siempre ha obedecido a motivaciones de carácter instrumental, pero también que durante un tiempo se participó más y ahora apenas se participa. Sin embargo, posiblemente en algo haya cambiado la cuestión desde abril de 1997: AEME convocó desde entonces hasta el mes de julio cuatro manifestaciones, obteniendo la primera y la última de ellas una considerable respuesta entre los marroquíes. La asociación recogió el descontento generalizado entre esta población a causa de la precariedad legal y laboral, del abuso policial sufrido... y, para colmo, del asesinato racista de Mourad El Abidine. La manifestación de protesta por la muerte del joven constituyó la primera afirmación pública de la propia condición musulmana por parte de la población marroquí: uno de los participantes recitó en voz alta unos versos del Corán, una oración por el alma de Mourad. El hecho supone la presentación espontánea de los marroquíes ante la sociedad española como grupo de personas - no sólo de trabajadores o de extranjeros - con un determinado bagaje cultural y religioso ... individuos, en definitiva, que se afirman en su integridad y lo hacen públicamente.

De lo anteriormente dicho se desprende que hay dos peligros de importancia para las asociaciones. El primero derivado del elitismo/personalismo y de una sobreinstitucionalización que podrían impedir el desarrollo de la socialidad inmigrante en estas estructuras y el segundo de su eventual rol como lugar de promoción personal de los responsables. Todo ello disuade al inmigrante del acercamiento a las asociaciones, le hace recelar.

**BALANCE: instrumentalización de las asociaciones de inmigrantes.**

Remitiéndonos a los parámetros enunciados al principio de este texto, cabe afirmar sin lugar a dudas que para el grueso de los inmigrantes las asociaciones - sobre todo de índole político y/o asistencial - no son sino un medio de obtención de determinados servicios a bajo coste. La satisfacción del interés material implica por lo general el inmediato abandono de aquellas. Ocasionalmente, parte considerable de la población inmigrante, marroquí sobre todo, puede utilizar tales estructuras como plataformas de expresión pública pero estas manifestaciones no significan, a mi juicio, tanto una identificación con los objetivos de la organización convocante como el aprovechamiento de la ocasión de mostrar el descontento acumulado. La instrumentalización de las asociaciones de inmigrantes de vocación política no escapa a sus responsables. No me cabe duda, a juzgar, por la forma en que se expresan, de que su tarea es a menudo gratificante y de que la consideración ajena eleva su autoestima; pero también la frustración les invade muchas veces ante la aparente falta de interés de los inmigrantes en los asuntos que les conciernen: es como si fuera necesario "empujarles" para que regularicen su situación, para que clamen o reclamen ante situaciones de flagrante injusticia... Esta "pasividad" enerva a quienes contemplan su situación desde una perspectiva más amplia que la de la supervivencia cotidiana. Los responsables asociativos han encontrado a menudo más apoyo en su tarea entre los españoles que entre sus compatriotas o extranjeros de otras nacionalidades. Algo parecido ocurre en las asociaciones de carácter lúdico o cultural. Como hemos visto, este asociacionismo se da casi en exclusiva entre la población peruana, no he detectado asociaciones laicas de este tipo entre los marroquíes<sup>500</sup>. Entre los peruanos, el acercamiento a este tipo de estructuras suele

---

<sup>500</sup> Sería interesante conocer las actividades y servicios prestados desde asociaciones islámicas o desde las mezquitas instaladas en Madrid, excluidas en este estudio. Tanto la mezquita del barrio de Tetuán como la ubicada en la M-30 organizan iniciativas de índole cultural y lúdico. También existen mezquitas en Móstoles (instalada en un local alquilado), Fuenlabrada...

implicar un grado de compromiso mayor que en las de carácter político, pero raramente supone la aportación del esfuerzo personal en la gestión de la organización, aunque eso no impida la crítica al trabajo de los responsables. Así pues, si bien la dimensión proyectiva es predicable de los agrupamientos contractuales como tales, existe entre las asociaciones consideradas un evidente contraste entre la actitud de los líderes - que efectivamente incorpora esta dimensión - y la de la mayoría de los asociados, totalmente volcada en la inmediatez y remisa a asumir fuerte compromiso con la agrupación y ser copartícipes de la totalidad del proyecto.

## **VII. CONCLUSIONES**

## CONCLUSIONES

Desde la consideración del fenómeno migratorio como "proceso de progresiva construcción de redes", he intentado dar cuenta del surgimiento y funcionamiento de las asociaciones, redes formales, de inmigrantes marroquíes y peruanos en la C.M. Estas estructuras desarrollan una serie de tareas decisivas de cara a la adaptación de los recién llegados, fundamentalmente asesoramiento legal, laboral, social y formación y capacitación de los trabajadores. Pero también algunas de ellas constituyen espacios de socialidad de inmigrantes, peruanos en este caso, donde cobran mayor peso las actividades de tipo lúdico y a veces las destinadas a la recogida de fondos para la cooperación al desarrollo, que serán enviados al país de origen a través de determinadas ONGs. En los apartados relativos a las condiciones de vida y trabajo, a la cultura política de los inmigrantes peruanos y marroquíes y a la caracterización sociopolítica de sus países de origen he tratado de poner de relieve aspectos sin cuya referencia no es posible entender la específica configuración del fenómeno que analizamos. Las alusiones al marco institucional desde el que las autoridades españolas abordan el tratamiento de la cuestión inmigrante contribuyen igualmente a la comprensión del carácter de las estructuras asociativas a partir del lugar que les otorga la administración.

A menudo se ha calificado el entramado asociativo inmigrante en la C.M. de disperso y débil. Habría que preguntarse en relación a qué se predicen tales calificativos. En todo caso, es cierto que muchas asociaciones carecen de funcionamiento real y/o continuado. En general, nada es predicable de la totalidad de las estructuras consideradas: surgen en diferentes momentos y se distinguen por su grado de continuidad<sup>501</sup>, tienen fines diferentes, articulan su identidad sobre ejes distintos y solo presentan algunas similitudes organizativas muy relacionadas con los mecanismos de constitución establecidos legalmente.

---

<sup>501</sup> Mientras las asociaciones marroquíes de carácter laico son pocas y surgieron todas a partir a finales de los años 80 o principios de los 90, las asociaciones de inmigrantes peruanos son muchas más y se han ido creando desde hace décadas. Sin embargo, es importante destacar que se observa mayor grado de permanencia entre las asociaciones marroquíes que entre las peruanas, que se extinguen con relativa presteza y frecuencia. Acaso esto tenga que ver con lo que estos inmigrantes predicen de sí mismos: empiezan con arranque de caballo y terminan con frenada de burro (adaptación del dicho español - "arrancada de caballo andaluz y frenada de burro manchego" - desprovista de referentes geográficos que en Perú carecen de significado).



Las asociaciones de carácter asistencial y político tienen su razón de ser en el considerable grado de precariedad legal y vital que afronta buena parte de la población peruana y marroquí, sobre todo esta última. Desde el marco que definen las actuales disposiciones legales respecto a extranjería, estas estructuras atienden sobre todo a la regularización del estatus legal de las poblaciones y a la prestación de una serie de servicios "de emergencia" - en concierto con determinadas ONGs - destinados a paliar carencias que no son atendidas suficientemente desde las instituciones españolas. La dependencia extrema de la financiación externa - oficial - en estas asociaciones condiciona en buena medida el carácter de las actividades que organizan, ya que la administración define los criterios prioritarios en cuanto a las iniciativas a subvencionar. Esta dependencia económica se relaciona con la escasez de recursos humanos en las asociaciones, que a menudo se mantienen gracias al empeño de un reducido número de personas, de manera que la realización de las tareas se concentra en mayor medida de lo que la distribución de cargos que constan en los estatutos podría hacer esperar. Huelga decir, por tanto, que la contribución de los asociados al sostenimiento cotidiano de "su" asociación es nula y que lo más frecuente es que la mayoría de los firmantes en los estatutos - que teóricamente integran la dirección de la organización - se limiten a figurar sin ulterior implicación. Este hecho condiciona la concentración del poder de decisión en cada asociación: a menudo la propuesta se organiza exclusivamente en torno a la personalidad y al quehacer de un solo individuo, que es quien hace y deshace en todos los sentidos, mientras la aportación de los demás - pocos - miembros del grupo se orienta de acuerdo al criterio de aquel, *alma mater* de proyectos que a menudo desaparecen con su persona. Así pues, el carácter asambleario explícito en los estatutos fundacionales de las asociaciones es más ficticio que real.

Como cabe esperar al hilo de lo apuntado, el nivel de articulación entre estas estructuras y la sociedad civil - entendida en su sentido amplio - es muy escaso. Sencillamente no hay participación o se limita, en el caso de las asociaciones de carácter lúdico, a encuentros esporádicos destinados al esparcimiento. En cuanto a las de proyección política, la inyección periódica de recursos públicos viene posibilitando su continuidad, alimentada desde el interés por parte de la administración en contar con interlocutores entre las poblaciones inmigrantes y legitimar su política en el campo de la extranjería. Este fenómeno fue ya advertido por A. de

Tocqueville en su obra *La democracia en América* cuando, definiendo la sociedad civil como esfera autoorganizada pluralista e independiente como requisito indispensable de la democracia, reconoce que tales asociaciones dependen siempre para su supervivencia y coordinación de las instituciones estatales, pero lo cierto es que no resuelve el problema de qué consecuencias pueda tener tal dependencia. Como Tocqueville, T. Paine (1792) elogia el potencial democrático de las organizaciones ciudadanas en tanto refuerzan el control de la sociedad civil frente a los riesgos de la centralización administrativa. En esta línea y ya en la actualidad, J. Cohen y A. Arato (1994) subrayan la contribución de asociaciones y movimientos sociales a la democratización de los valores, instituciones y normas ligados en última instancia a la cultura política, mientras J. Keane reclama "*vigorosas iniciativas políticas, financiación y reconocimiento legal para la supervivencia y expansión de la sociedad civil*" (Keane, 1992:44). En España, V. Pérez Díaz (1987) defiende el alto poder de autorregulación de la sociedad civil, lugar de legitimación formal y substantiva del poder político. Afirma que la sustitución del Estado keynesiano o de Bienestar por las políticas neoliberales supone la ampliación del protagonismo de la sociedad civil al recortar la responsabilidad del Estado. En general, todos estos autores atribuyen a la sociedad civil una capacidad estabilizadora y de autocoordinación que no siempre conceden en igual medida al Estado. En el extremo opuesto Marx, que siempre negó la independencia entre sociedad civil y Estado: desde su visión de este último como mero subproducto de la economía, Marx no reconoció - como afirma S. Giner (1987) - su autonomía y dinámica propias ni tampoco la del resto de organizaciones y asociaciones que integran la sociedad civil capitalista porque no tuvo en cuenta que su efecto pudiera ser otro que el de reforzar la condición intrínsecamente desigualitaria de aquella. La visión de Marx, pues, se opone al pensamiento liberal clásico que "inaugura" en el siglo XVII J. Locke con su *Ensayo sobre el gobierno civil*, donde contempla el Estado como mero marco institucional y facilitador del funcionamiento ordenado de la sociedad civil, el instrumento de organización de la cosa pública.

La cuestión que se plantea es, en términos de Keane, la posibilidad de que la sociedad continúe siendo "civil" sin ser ordenada políticamente. La sociedad civil reformada se halla ahora atrincherada en el reino de la política al amparo de la ideología oficial de las democracias

pluralistas y parlamentarias. La expansión estatal significa la penetración del Estado en todas las esferas de la vida social al convertirse en Estado benefactor, empresarial y asistencial, de modo que se modifica su relación con la sociedad civil. El Estado, se ha acercado tanto a la ciudadanía que ha terminado por incorporarla a sí mismo (S. Giner, 1987). El alto poder de autorregulación que V. Pérez Díaz (1987) otorga a la sociedad civil queda menoscabado de hecho por los procesos de cooptación desarrollados desde el Estado. La "reemergencia de la sociedad civil" (Pérez Díaz) no es tal, siguiendo el razonamiento de Giner, si consideramos que la condición parasitaria del Estado de buena parte de las ONGs y asociaciones civiles impide afirmar que el sector privado se desarrolle más cuanto más se desmantele el Estado de Bienestar. Por tanto, el crecimiento de las asociaciones no obedece al desmantelamiento de aquel sino en realidad está muy ligado a él a través de un doble cauce, el cobro de subvenciones y la prestación de servicios sociales a la población. En consecuencia, la independencia de las asociaciones se ve amenazada en su doble vertiente en tanto que organizaciones con vocación política y como entidades prestadoras de servicios sociales a la población inmigrante. Su acceso a los recursos públicos y su cercanía al marco institucional en que dirime el tema de la inmigración están fuertemente condicionados a su proximidad ideológica respecto del partido en el gobierno y en buena medida este contacto tiene el doble efecto, en tanto vinculación clientelista, de legitimar las medidas políticas adoptadas por aquel (dándoles un tinte consensuado y participativo) y neutralizar el potencial de contestación y reivindicación de las asociaciones y, paralelamente, de abaratar los costes inherentes al Estado de Bienestar<sup>502</sup>.

La consideración de tales estructuras como forma de representación indirecta de la población inmigrante a través de demandas, presiones y exigencias sobre el poder y como vía de participación en los asuntos públicos alternativa a la institucional (voto electoral) es totalmente errónea si atendemos al análisis del funcionamiento interno de las organizaciones consideradas: si no existen procesos de participación dentro de la asociación, si no existe democracia interna

---

<sup>502</sup> S. Giner y S. Sarasa (1995) ratifican estos extremos en su estudio acerca de las asociaciones altruistas (como integrantes de lo que algunos autores han dado en denominar el tercer sector) como pieza fundamental en *"las transformaciones del Estado asistencial, las estrategias de los políticos y de sus partidos, las aventuras de la ideología política y la vida diaria de la gente"* y reconocen que entre autoridades (donde incluyen también partidos y sindicatos), empresas y asociaciones altruistas hay ligámenes de dependencia mutua y relaciones de poder y subordinación entre ellas.

en ella, difícilmente contribuirá a su articulación en ámbitos mayores. Cabe afirmar por tanto que, por lo que a nuestro tema de investigación se refiere, la "revitalización" de la sociedad civil se da en buena medida de forma inducida por el gobierno, en su doble intención de delegar atribuciones que le corresponden en un Estado de Bienestar y de legitimar el proceso de toma de decisiones.

Concluamos, pues, que el examen del fenómeno considerado permite distinguir (excluyendo las asociaciones meramente lúdicas) entre las asociaciones que actúan como mediadores cara a la administración (asociaciones "puente"), dependientes de ella e integrantes de lo que Merton denominó "máquina política", y las de corte más reivindicativo y militante, independientes de la oficialidad. Pudiera ser que las primeras, en vista de las funciones que realizan, no pasaran de ser un fenómeno de transición vinculado a las primeras fases del proceso migratorio, cuando no se ha normalizado la prestación oficial de determinados servicios a la población inmigrante. Atravesamos un momento en que las potenciales bases asociativas atienden prioritariamente a la satisfacción de necesidades primarias y los líderes están marcados por las coordenadas políticas del país de origen (o se proyectan en él). La demanda de derechos sociales y políticos es posterior a la satisfacción de las necesidades inmediatas y la definición del proyecto migratorio con carácter definitivo... y esta demanda sí precisa de un considerable componente militante entre las poblaciones inmigrantes.

En todo caso, parece cierto que la situación actual no permite hablar de emergencia de la sociedad civil sino más bien de generación o gestación externa -- ¿caso de "rapto"? - de la misma. Si adoptamos determinadas definiciones del concepto - aquellas que enfatizan la dimensión autogenerativa de la sociedad civil - esta última afirmación puede constituir una contradicción en los términos, pero no así si nos remitimos a concepciones más neutras, aquellas que simplemente se refieren al espacio intermedio entre individuo y Estado. En todo caso lo indudable es que **la ciudadanía no se genera, se ejerce**, y que la gestión gubernamental de modelos de integración a este nivel está abocada, según creo, al fracaso.

En este sentido y por lo que a las asociaciones de inmigrantes respecta, el acercamiento a los

grupos de referencia constituye su gran asignatura pendiente, cuya resolución depende del éxito con que interpreten adecuadamente las motivaciones y den respuesta a las necesidades de aquellas. Como afirma Maffesoli (1990:114), "*los diversos modos de estructuraciones sociales no valen más que en la medida y a condición de que se hallen en adecuación con la base popular que les ha servido de soporte*". Es decir, la desconexión respecto de la base hace que las instituciones se vuelvan huecas y vacías de sentido, lo que indica que, si bien la socialidad puede estructurarse puntualmente en instituciones o en movimientos políticos precisos, también los trasciende a todos, es una matriz que les sobrevive. Es, por tanto, preciso superar el carácter meramente clientelista de la vinculación de los inmigrantes a las asociaciones que en teoría les representan y transformarlas en formaciones en cuyo seno sea posible la gestación de verdaderos procesos de participación que posibiliten en última instancia la legitimación de aquellas de cara a los poderes públicos. En la situación actual es ciertamente arriesgado definir como grupos de interés a las asociaciones de inmigrantes, ya que no está claro cual es el interés común de cada población de referencia.

Este fenómeno de desconexión respecto de las bases ha tenido y tiene lugar en otros países con considerable presencia de inmigrantes como Francia, donde muchas de las asociaciones más dinámicas se han visto privadas de su dimensión reivindicativa al minar su capacidad de movilización de los jóvenes de los barrios marginales tras responsabilizarlas en el marco de gestiones contractuales que funcionan por compromisos<sup>503</sup>. ¿Cómo asegurar la implicación de los habitantes en las políticas territoriales evitando puncionar las comunidades de sus elementos más motivados pero arrancados de su base en la medida en que se comprometen en el sistema de negociaciones? En términos de C. Wihtol de Wenden, ¿cómo pueden conservar (u obtener) los mediadores sociales/culturales - labor de mediación que la administración española otorga a algunos representantes asociativos - una legitimidad popular entre los grupos de los que son intérpretes más o menos representativos cuando su propia trayectoria les aleja de tales poblaciones? (C. Wihtol de Wenden, 1992b). Más aún, es posible - como señala V. Geisser - que la mediación limitada al grupo de actores político-administrativos pueda obstaculizar de

---

<sup>503</sup> "1981-1991. 10 años de vida asociativa", en revista *Migrations et Pastorale* n° 225. CCP (Comité Pastorales Migrants). París, sept.-oct. 1991.

hecho una verdadera mediación sobre el terreno (C. Wihtol de Wenden, 1992d). El análisis de la situación en Francia evidencia que en la actualidad la *"fonction d'intermédiaire est construite par la demande institutionnelle mais ne répond pas à une véritable rapport de force"* (J. Césari, 1993:94). En el caso del país vecino el fenómeno bien puede calificarse de involución en relación a la situación en la década de los 80; en España no existe precedente de verdadero activismo en el seno de las asociaciones de inmigrantes, las que se han mantenido desde su surgimiento lo han hecho precisamente en base a la demanda institucional.

¿Qué se puede esperar en el futuro? A juzgar por lo acontecido en el entorno europeo, el gradual asentamiento de las poblaciones inmigrantes en nuestro país modificará el carácter de las asociaciones para dar cabida a aspectos relativos al mantenimiento de la identidad cultural y la demanda del efectivo ejercicio de los derechos civiles y políticos inherentes al concepto de ciudadanía<sup>504</sup>. Surgirán, sin duda, nuevas necesidades. A una relativamente frecuente situación de precariedad real se añaden de ordinario otros problemas de distinta índole: la desestructuración de los roles personales en el ámbito familiar, la situación de desarraigo y desorientación en personas que enfrentan un sistema de valores muy diferente en ocasiones al heredado, la frustración experimentada en relación a las expectativas personales que impulsaron a la decisión migratoria... Si consideramos igualmente la existencia de una segunda generación incipiente y en progresiva consolidación, con su problemática adaptativa concreta - agudizada en el caso de la llamada "generación puente" -, resulta indudable la necesidad de ámbitos de acogida a nivel afectivo y de espacios de socialización que ayuden a la redefinición de la "identidad inmigrante"

---

<sup>504</sup> El examen de la bibliografía referida a las asociaciones de inmigrantes en Europa muestra el desplazamiento de lo ideológico por lo cultural y del país de origen por el receptor como ejes ordenadores de la práctica asociativa. Asimismo, la afirmación socio-política - no hablo aquí de reacciones defensivas sino de "afirmación" - de las poblaciones emigradas suele ser paralela a su emancipación socio-económica en el nuevo entorno. En su surgimiento, el movimiento asociativo subraya la referencia a la identidad nacional (no hay bilateralidad de referencias) y se organiza sobre todo en torno al liderazgo personalizado, fenómeno reforzado por la escasa participación activa de los miembros. Esto cambia a medida que se modifican las circunstancias de la migración y tiene lugar el asentamiento definitivo de los inmigrantes: los primeros líderes eran aquellos en mejores condiciones relativas - en función de su clase de origen, nivel de educación o la antigüedad de la estancia en la sociedad receptora (manejo del idioma) - para actuar como intermediarios entre sus compatriotas y las estructuras propias de la sociedad receptora. A menudo estas personas habían sido activistas políticos en su país de origen. Con el paso del tiempo, sin embargo, llegan a ser desplazados por líderes y asociaciones que se adecúan en mayor medida a los intereses de la población de referencia y se centran en asegurar el mantenimiento y reproducción de la comunidad.

y actúen, en definitiva, como instancias amortiguadoras del choque migratorio.

Pero, ¿será aquel un proceso evolutivo unívoco? Lo dudo: siempre habrá recién llegados, siempre habrá "sans papiers". Para responder adecuadamente a este estado de cosas, el movimiento asociativo deberá asumir las funciones de organización de los inmigrantes en situación irregular, de concienciación de los inmigrantes legales sobre su comunidad de destino con los clandestinos y de revulsivo para las fuerzas sindicales en cuanto a su análisis y prácticas en relación a la cuestión (S. Bouamana, 1994). La afirmación de la identidad cultural solo puede realizarse colectivamente, pero ¿qué identidad?, ¿qué cultura?. El trabajo, el barrio y la calle son lugares privilegiados de manifestación de la cultura cotidiana y espacios donde encontrarse con la sociedad receptora (C. Wihtol de Wenden, 1988). Y, sin embargo, mientras la lucha por la subsistencia permanezca como prioridad entre la mayoría de los inmigrantes, no hay lugar para ensayos de promoción o manifestación colectiva.

¿Qué ofrecen las asociaciones de inmigrantes peruanos y marroquíes en Madrid? Algunas cierto poder material, otras cierto poder simbólico... pero todas parecen sumidas en lo inmediato, no saben ofrecer propuestas ni contienen un proyecto definido. Entre las organizaciones de carácter lúdico o creadas para el intercambio personal, esto carece de importancia pues la asociación es un fin en sí mismo, no es un medio. Pero entre las que pretenden la defensa de los intereses de las poblaciones consideradas tal falta de capacidad interpretativa de la realidad social resulta preocupante, aunque no para la administración española: las asociaciones de inmigrantes no dan problemas, las aspiraciones de sus responsables suelen verse satisfechas con su firma estampada en documentos oficiales. No se cuestiona el concepto "inmigrante", no se cuestiona el concepto "integración"... se asumen los parámetros ideológicos contruidos por las instancias legisladoras, por los responsables políticos, por los investigadores sociales. Se asumen las constricciones que impone la definición del espacio Schengen, se "traga" con regularizaciones periódicas presentadas como canalización de contingentes de nuevos inmigrantes. Pudiera parecer que el conjunto de responsables asociativos conforma un grupo de interés en sí mismo, que su máximo afán es perpetuarse como tal. Posiblemente algo de esto es cierto, también que aún les queda mucho camino por recorrer en cuanto a socialización política se refiere y análisis crítico de la

realidad.

En todo caso, repito, la conformación de un movimiento asociativo inmigrante dependerá en gran parte de una adecuada interpretación de las necesidades de las poblaciones de referencia y de la medida en que sepa darles respuesta. Resulta evidente que la participación de los inmigrantes en asociaciones de índole reivindicativa precisa la incorporación en las mismas de registros simbólicos de arraigo entre aquellos. La distancia social y cultural entre los actuales responsables de las asociaciones y las poblaciones consideradas tal vez resulte, a la postre, insalvable y haga necesario el reemplazo de aquellos por otros en contacto cotidiano con la realidad vital de estas. En la actualidad, cuando efectivamente la identidad compartida y la proximidad emotiva actúan como aglutinantes en la asociación, esta suele definirse sobre todo como espacio que privilegia las relaciones interpersonales entre los inmigrantes pero casi nunca desarrollan un papel activo de cara a la integración de las poblaciones implicadas en la sociedad española, más bien se constituyen como estructuras vueltas sobre sí mismas, poco abiertas al intercambio con el exterior.

Tal y como percibo la situación de las poblaciones peruana y marroquí en Madrid, creo que en lo sucesivo la evolución del carácter de unas y otras asociaciones irá en dirección muy diferente. En principio, no hay razón para no conceptualizar el asociacionismo inmigrante como fenómeno de transición: su existencia (como poco su carácter) depende en buena medida de la actuación de la oficialidad española, que cuenta con el precedente de la experiencia de otros países europeos, aunque sea como referente sobre lo que no hay que hacer. La normalización en la prestación de servicios acabaría con el asistencialismo; la concesión de derechos sociales y políticos con uno de los principales potenciales caballos de batalla del movimiento asociacionista; la atención cuidadosa a la formación de guetos mitigaría en mucho la reproducción de pautas culturales propias de las sociedades de origen pero definitivamente disfuncionales en la receptora y que sufren con especial intensidad las segundas generaciones (sobre todo marroquíes); el respeto a la diversidad cultural dentro de los parámetros de la legalidad vigente y a su expresión pública harían innecesarias las proclamas del movimiento *beur* francés en favor del derecho a la diferencia... Ójala bastara con todo esto (y no es poco) pero faltan varios términos en la



ecuación: los inmigrantes - ¿qué quieren ellos?, ¿qué están dispuestos a "ceder", a asumir? - y la sociedad española. Son demasiados factores en juego. Mi impresión es que el asociacionismo marroquí en España acaso - sobre todo si la población marroquí alcanzara aquí volumen considerable - pueda asimilarse en un futuro a la situación que ahora se observa en Francia entre la población de origen magrebí<sup>505</sup>, en cuanto a la coexistencia de asociaciones de toda índole - reivindicativa, cultural, religiosa, de "sans papiers"... Por lo que a las asociaciones de peruanos respecta, la observación del comportamiento de estos inmigrantes en otros países (Italia, Alemania, Estados Unidos...)<sup>506</sup> y la evolución del fenómeno en Madrid (continúan surgiendo nuevas asociaciones) permite aventurar que el carácter de sus asociaciones será fundamentalmente cultural y lúdico<sup>507</sup>. Por supuesto, la oficialidad española y las disposiciones legales que favorecen a los inmigrantes latinoamericanos - entre otros - tienen arte y parte en todo este proceso. Que las palabras conjuran es un hecho (más aún la ley), que el "inmigrante" por excelencia es el marroquí está fuera de toda duda.

---

<sup>505</sup> Tampoco absolutamente, no olvidemos que en España de momento no ha tenido lugar el fenómeno de guetización observado en el país galo (H.L.M.): en nuestra capital existen de hecho distritos donde la presencia de inmigrantes es relativamente superior a la media pero la dinámica que aquí opera es la de la exclusión social - no en base al origen nacional - y afecta, por tanto, a las capas más desfavorecidas de la población sin distinción. El escaso desarrollo del "Estado de Bienestar" en nuestro país hace del acceso a una V.P.O. algo impensable para quien carece de nómina poco "escuálida" y parece que los programas de realojo de los poblados chabolistas de Peñagrande y Boadilla del Monte se llevan a cabo desde la intención de no favorecer la formación de guetos.

<sup>506</sup> Según T. Altamirano (1992), en EE.UU. existen unas 300 asociaciones peruanas, que aglutinan alrededor del 40% de la población emigrante y se reúnen desde 1984 anualmente en convenciones que tienen lugar en todo el territorio estadounidense. Estas asociaciones se organizan en razón de la procedencia social, geográfica y familiar: asociaciones profesionales, religiosas (8 hermandades del Señor de los Milagros, 2 fraternidades de San Martín de Porres), culturales y sobre todo sociales. En las convenciones - donde solo participa la población de mayor poder adquisitivo, dado que la asistencia es muy costosa - se cultiva el recuerdo del Perú y se elaboran programas de ayuda al país andino, además de tratarse temas relativos a la situación de los peruanos emigrados (educación, doble nacionalidad, asuntos sociales y legales...). Por otra parte, se trata de un movimiento asociativo sin atisbo de politización: se verifica una sistemática exclusión de los temas políticos y partidarios.

<sup>507</sup> Podemos asimilar parcialmente el carácter de las asociaciones peruanas en España a las de portugueses o españoles en Francia quienes, en tanto ciudadanos de la UE, reciben trato preferente sobre el resto de los inmigrantes y ello condiciona la orientación de sus asociaciones y su autopercepción como grupo.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

ABAD MÁRQUEZ L. V., "Nuevas formas de inmigración: un análisis de las relaciones interétnicas", en *Política y Sociedad* nº 12. Ed. Complutense. Madrid, 1993.

ABAD MÁRQUEZ L. V., "La comunicación intercultural en la obra de Lévi-Strauss. Claves de su actualidad". *V Congreso Español de Sociología*. Granada, 1995.

ADROHER S., BENLLOCH P., CHARRO P., GORTÁZAR D.J., LÁZARO I., NAVARRO C., RUILOBA J., RUIZ DE HUIDOBRO J.M. y VÁZQUEZ D., *La inmigración. Derecho español e internacional*. Bosch. Barcelona, 1995.

AGUILERA ARILLA J., GONZÁLEZ YANCI M. P. y RODRÍGUEZ V., "Actitudes de la población española ante los inmigrantes extranjeros", en *Estudios Geográficos* tomo LIV, nº 210. CSIC e Instituto Juan Sebastian Elcano. Madrid, enero-marzo 1993.

AL-AHNAF M., "Maroc: force et faiblesses des acteurs juridiques", en *Monde arabe, Maghreb-Machrek*, nº 142, octubre-diciembre 1993.

ALBERICH NISTRAL T., "La crisis de los movimientos sociales y el asociacionismo de los años noventa", en *Documentación Social* nº 90. Cáritas Española. Madrid, 1993.

ALBERICH NISTRAL T., "Aspectos cuantitativos del asociacionismo en España", en *Documentación Social* nº 94. Cáritas Española. Madrid, 1994.

ALBERTI G. y MAYER E., *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 1974.

ALMOND G. y POWELL G., *Política comparada*. Paidós. Buenos Aires, 1966.

ALMOND G. y VERBA S., *La Cultura Cívica*. Fundación Foessa. Madrid, 1970.

ALONSO L. E., "Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la Sociología Cualitativa". U.A.M., 1993. Mimeo.

ALTAMIRANO T., *Cultura andina y pobreza urbana. Aymaras en Lima metropolitana*. Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 1988.

ALTAMIRANO T., *Éxodo. Peruanos en el exterior*. Fondo editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 1992.

Amnistía Internacional (EDAI sección española), *Marruecos. Detenciones políticas, desapariciones y torturas*. Madrid, 1991.

Amnistía Internacional (EDAI sección española), "Marruecos: encarcelamiento político". Informe de mayo de 1994.

Amnistía Internacional (EDAI sección española), "Violaciones de Derechos Humanos en el Sahara Occidental". Informe de abril de 1996.

- Amnistía Internacional (EDAI sección española), *Perú: los derechos humanos en tiempos de impunidad*, Mayo 1996.
- Amnistía Internacional (EDAI sección española), "Perú. Los presos inocentes". Informe de mayo de 1996.
- Amnistía Internacional (EDAI sección española), "Perú: expertos de la ONU condenan las leyes de amnistía". Informe de agosto de 1996.
- Amnistía Internacional (EDAI sección española), "Perú: el gobierno sigue manteniendo procesos judiciales injustos". Informe de diciembre de 1996.
- ANDERSEN U., "Consultative Institutions for Migrant Workers", en Z. Layton-Henry (edt.): *The political rights of migrant workers in Western Europe*. SAGE publications. London, 1990.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe, *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe (1996)*. Chile, 1997.
- APARICIO R. y TORNOS A., (coords.), *Los peruanos que vienen: quienes son y cómo entienden típicamente la inmigración, los inmigrantes peruanos*. Universidad Pontificia de Comillas. Madrid, 1997.
- ARAGÓN BOMBÍN R., "Políticas Públicas de Integración Social de los Inmigrantes", ponencia presentada en el *Seminario Europeo sobre Vivienda e Integración Social de los Inmigrantes*. Barcelona, 23-25 Octubre 1995.
- ARANGO J., "Las migraciones internacionales a fines del s.XX: realidad y teoría", en *Escritos de Teoría Sociológica en Homenaje a Luis Rodríguez Zúñiga*. CIS. Madrid, 1992.
- ARANGO J., "Población, desarrollo y potencial migratorio en la ribera sur del Mediterráneo", en *Desarrollo* nº 23. Ed. Fundación. Cristobal Colón, Fundación Banco Exterior y Banco Interamericano de Desarrollo. Madrid, 1993.
- ARANGUREN J. L., "El Yo, el sí mismo, el otro y el Otro", en *Revista de Occidente* nº140. CAM. Madrid, 1993.
- ARIÑO VILLARROYA A., "El asociacionismo en el País Valenciano", en *Documentación Social* nº 94. Cáritas Española. Madrid, 1994.
- ARNALDEZ R., "Statut juridique et sociologique de la femme en Islam", en *Cahiers de civilisation médiévale*, vol.XX. Université de Poitiers, 1977.
- Asociación AL MOURAD, "Asociación Hispano-Marroquí Al Mourad". *Boletín de Estudios y Documentación* nº 2. Comité Español para el Bienestar Social. Madrid, enero-junio 1993.
- AA.VV., *Migraciones: tópicos y realidades*. Federación Sindical de Admón. Pública-CC.OO., Cuaderno nº 13. Madrid, 1995.
- AA.VV., "Situación en España de los inmigrantes procedentes de países de mayoría

- islámica", en *La Acción Social, Cuadernos de Formación* nº5. Cáritas Española. Madrid, 1988.
- AA.VV., *Los municipios y la Integración Social de los Inmigrantes*. FEMP. Madrid, 1995.
- AA.VV., "Elites maghrebines de France", en *Horizons Maghrebins*, nº 20-21. Toulouse, 1993.
- BANFIELD E., *The moral basis of a backward society*. The Free Press. New York, 1967.
- BANTON, "Rational choice: a theory of racial and ethnic relations", en *Working Papers on ethnic Relations* nº8. SSRC Research Unit on ethnic Relations. University of Bristol, 1977.
- BARLEY N., *El antropólogo inocente*. Anagrama. Barcelona, 1989.
- BARTH F., *Ethnic groups and boundaries. The social organization of culture difference*. Ed. Universitetsforlaget. Oslo, 1969.
- BASFAO K. y TAARJI H. (dirs.), *L'Annuaire de l'emigration. Maroc*. Fondation Hassan II. Rabat, 1994.
- BECKER H. S., *Los extraños*. Tiempo Contemporáneo. Buenos Aires, 1971.
- BELLAH R. N., "Religious aspects of modernization in Turkey and Japan", en *American Journal of Sociology* vol. LXIV, nº1. The University of Chicago Press. Chicago, 1958.
- BELLAH R. N., "Religious evolution". *American Sociological Review*, vol.29, nº3. The University of Chicago Press, 1964.
- BELTRÁN M., *Ciencia y Sociología*. CIS. Madrid, 1988.
- BENEDICTO J. y MORÁN M. L. (eds.), *Sociedad y Política. Temas de Sociología Política*. Alianza. Madrid, 1995.
- BERNARD Ch., "L'informel au Maghreb, une reponse a l'imperatif de l'emploi?", en Montabes Pereira J., López García B. y Pino D. del (eds.): *Explosión demográfica, empleo y trabajadores emigrantes en el Mediterráneo Occidental*. Universidad de Granada, 1993.
- BERRADA A., "Migraciones, mutaciones y desarrollo económico en Marruecos", en *Desarrollo* nº 24. Ed. Fundación Cristobal Colón, Fundación Banco Exterior y Banco Interamericano de Desarrollo. Madrid, 1994.
- BORJAS G. J., "Economic theory and international migration", en *International Migration Review*, vol.23, nº3. Center for Migration Studies. New York, 1989.
- BORJAS G. J. y TIENDA M., "The employment and wages of legalized immigrants", en *International Migration Review* nº104. Center for Migration Studies. New York, 1993.
- BOUAMAMA S., "L'immigration et le combat pour une nouvelle citoyenneté", en *Il Al Aman* núms. 8 y 9. París, diciembre 1993 y marzo 1994.

BOURDIEU P., "El sentimiento del honor en la sociedad de Cabília", en Peristiany J. G. (comp.): *El concepto del honor en la sociedad mediterránea*. Labor s.a. Barcelona, 1968.

BOURDIEU P., *Sociologie de l'Algérie*. Presses Universitaires de France. París, 1958.

BOURDIEU P., *La distinción. Criterios y bases sociales del buen gusto*. Taurus. Madrid, 1988.

BOUZIRI S., DIAS M. y JEANSON A., "Les associations d'étrangers, structures de la société française", en *Migrations. Société*, vol.4, nº19. CIEMI. París, enero-febrero 1992.

BOYD M., "Family and personal networks in international migration: recent developments and new agendas", en *International Migration Review* vol.23, nº3. Center for Migration Studies. New York, 1989.

BUCHANAN J. M. y TULLOCK G., *El cálculo del consenso (fundamentos lógicos de una democracia constitucional)*. Espasa-Calpe. Madrid, 1980.

BUENO LEÓN E., "El fenómeno Fujimori y la crisis política en el Perú", en *América Latina Hoy* nº 3. Sepia. Madrid, 1992.

BURKITT I., *Social selves: theories of the social formation personality*. London Sage, 1991.

CAMAU M., "Démocratisation et changement des régimes au Maghreb", en B. López García, G. Martín Muñoz y M. H. de Larramendi (eds.): *Elecciones, participación y transiciones políticas en el norte de África*. AECI. Madrid, 1991.

CAMPO S. del, *La opinión pública española y la política exterior. Informe Incipe 1992*. Tecnos. Madrid, 1992.

CASTEL R., *Les métamorphoses de la question social. Une chronique du salariat*. Fayard, d.l. París, 1996.

CAZORLA J. y MONTABES J., "Cambio social y emigración en el Mediterráneo Occidental", en Montabes Pereira J., López García B. y Pino D. del (eds.): *Explosión demográfica, empleo y trabajadores emigrantes en el Mediterráneo Occidental*. Universidad de Granada, 1993.

Centro de Documentación y Estudios 'Jóvenes en libertad', *El asociacionismo juvenil en España*. CJE. Madrid, 1987.

CÉSARI J., "Les leaders associatifs issus de l'immigration maghrébine: intermédiaires ou clientèle?", en *Horizons Maghrebins* nº 20-21. Centre d'Initiatives Artistiques de l'Université de Toulouse. Toulouse, 1993.

COHEN J. y ARATO A., *Civil society and political theory*. MIT Press Massachusetts, 1994.

Colectivo IOE, "Hacia un análisis sociológico de la inmigración. Extranjeros en la Comunidad de Madrid", en *Política y Sociedad* nº 12. Ed. Complutense. Madrid, 1993.

- Colectivo IOE, *Presencia del Sur. Marroquíes en Cataluña*. Fundamentos. Madrid, 1995.
- Colectivo de Documentación y Estudios Amazighs, *Dossier Amazigh* nº3. Granada, octubre 1993.
- COLEMAN J. S., *Foundations of Social Theory*. The Belknap Press of Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts, 1990.
- COLOMA MEDINA J., "Efectos socializadores de los medios de comunicación social", en Fermoso P., Coloma J., Rodríguez T. y Samper L.: *Sociología de la Educación*. Alamex, s.a. Barcelona, 1990.
- Consejo Económico y Social, *Informe 9/95 sobre Inmigración y minorías en la Comunidad de Madrid*. Sesión del Pleno 17/4/95.
- Consejo de Europa, *Las relaciones intercomunitarias e interétnicas en Europa*. Informe Final relativo al Proyecto sobre Relaciones Intercomunitarias del Consejo de Europa. MG-CR (91).
- Consejo de Europa, "Convenio sobre la participación de los extranjeros en la vida pública a nivel local". Estrasburgo, 5.II.1992.
- COSER L. A., *Las funciones del conflicto social*. Fondo de Cultura Económica, México, 1961.
- COUSSEY M., "Proyectos de desarrollo local e integración de inmigrantes", ponencia presentada en el *Seminario Europeo sobre Vivienda e Integración Social de los Inmigrantes*. Barcelona, 23-25 Octubre 1995.
- CHAKER S., "Berbères: question nationale?, question culturelle? Le cas de l'Algérie (Kabylie)", en *L'événement européen*. Seuil. París, 1991.
- CHATTOU ZOUBIR D., "Migrations internes et dynamiques sociales dans le nord-est marocain". Ponencia presentada en el ciclo de conferencias *Inmigraciones, Mercado de Trabajo e Integración Social* organizado por el CES (Consejo Económico y Social). Madrid, febrero a abril de 1995.
- DE MAS P., "Pouvoir et migration au Maroc. Dynamiques electorales divergentes dans le Rif et le Sous", en B. López García, G. Martín Muñoz y M. H. de Larramendi (eds.): *Elecciones, participación y transiciones políticas en el norte de Africa*. AECI. Madrid, 1991.
- DELGADO J. M. y GUTIÉRREZ J. (coords.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Síntesis, s.a. Madrid, 1994.
- DIANTEILL E., "L'Etat espagnol et les associations d'émigrés en France: une relation structurante", en *Migrations. Société*, vol.4, nº19. CIEMI. París, enero-febrero 1992.
- DOWSE R. E. y HUGHES J. A., *Sociología Política*. Alianza universidad. Madrid, 1982.
- DU PREEZ P., *The politics of identity, Ideology and the human image*. Oxford: Basil Blackwell, 1980.

- DUBOIS J. et alt., *Diccionario de lingüística*. Alianza. Madrid, 1979.
- DURKHEIM E., *Las reglas del método sociológico*. Akal. Madrid, 1985.
- DURKHEIM E., *La división del trabajo social*. Akal, Madrid, 1982.
- EISENSTADT S. N., "Social change, differentiation and evolution", en *American Sociological Review*, vol.29, nº3. The University of Chicago Press, 1964.
- EL MALKI H., "la política económica marroquí". ICE, diciembre 1988.
- EMBAREK LÓPEZ M., "Mujeres emigrantes marroquíes en Madrid: historias de vida", en *El desafío de la inmigración africana en España*. UNED, 1994.
- FALCONI GONZÁLEZ J., "Peruanos en España. La emigración de trabajadores peruanos en los años 90", en *Quipu* nº 2 y nº 4. Madrid, 1993.
- FALGUERAS OSAETA I., *Estudios sobre Sociología y Derecho en Marruecos*. Ed. Reus. Madrid, 1910.
- Fundación CIPIE, *Análisis de Prensa sobre Inmigración*. Observatorio Permanente de la Inmigración, D.G.M., Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Gabinete de Comunicación e Imagen del Ministerio de Asuntos Sociales, *Dossier de prensa, radio y televisión sobre inmigración*. Enero-julio 1995.
- GARCÍA FERRANDO M., IBÁÑEZ J. y ALVIRA F., *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Alianza. Madrid, 1986.
- GARRETÓN M. A., "Cultura política y social en la construcción democrática". FLACSO, Serie Estudios sociales nº 6. Chile, marzo 1991.
- GARSON J-P, "Importancia de los flujos financieros de la emigración para los países del Magreb", en *Desarrollo* nº 24. Ed. Fundación Cristóbal Colón, Fundación Banco Exterior y Banco Interamericano de Desarrollo. Madrid, 1994.
- GATEAU L. y DENOEUUX G., "L'essor des associations au Maroc: à la recherche de la citoyenneté?", en *Monde arabe, Maghreb-Machrek* nº150, octubre-diciembre 1995.
- GIMÉNEZ ROMERO C. (dir.), "La segunda generación. Estudio demográfico y sociocultural de los hijos de los inmigrantes extranjeros en Madrid". Informe preliminar, UAM 1992.
- GIMÉNEZ ROMERO C. (coord.), *Inmigrantes extranjeros en Madrid*. CAM, Serie Informes Técnicos nº 4, 1993.
- GINER S., *Ensayos civiles*. Península. Barcelona, 1987.
- GINER S. y SARASA S., "Altruismo cívico y político social". Documento de Trabajo nº 95/13 editado por IESA (CSIC). Barcelona, 1995.

GOFFMAN E., *Estigma, la identidad deteriorada*. Amorrortu. Buenos Aires, 1970.

GOFFMAN E., *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu-Murguía. Madrid, 1987.

GONZÁLEZ-ANLEO J., "El poblado marroquí de Manuel Garrido: una aproximación sociológica", en *Sociedad y Utopía* n°1. Ed. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología "León XIII" y Fundación Pablo VI. Madrid, 1993.

GRAMSCI A., *La alternativa pedagógica*. Nova Terra. Barcelona, 1976.

GRANOVETTER M.S., "The strength of weak ties", en *American Journal of Sociology* n°78. The University of Chicago Press. Chicago, 1973.

GURAK D. T. y CACES F., "Migration networks an the shaping of migration systems", en M. M. Kritz, H. Zlotnik y Lin Lean Lim (eds.): *International Migration Systems. A global approach*. Clarendon Press Oxford, 1992.

HART D. M., *The Aith Waryaghar of the Moroccan Rif*. The University Arizona Press. Tucson, 1976.

HART D. M., "Un rifeño en holanda y otro en Rabat", en *El desafío de la inmigración africana en España*. UNED, 1994.

HERRANZ GÓMEZ Y., "Latinoamericanos en Madrid: integración en la sociedad española", en *Revista Española de Antropología Americana* n°23. Ed. Complutense. Madrid, 1993.

HILY M. H. y PINARD M., "Asociaciones portuguesas en Francia", en J. Rex et alt.: *Immigrant associations in Europe*. European Science Foundation, University Press. Cambrigde, 1987.

HUNT S., BENFORD R., SNOW D., "Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos", en E. Laraña y J. Gusfield (eds.): *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. CIS, colección "Academia". Madrid, 1994.

*Il Al Aman* n° 8 y 9. París, dic. 1993 y marzo 1994.

INGLEHART R., *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. CIS, colección "Monografías" n°121. Madrid, 1991.

IZQUIERDO ESCRIBANO A., "España: la inmigración inesperada", en *Mientras Tanto* n° 49. Les Punxes. Barcelona, 1992.

IZQUIERDO ESCRIBANO A., "La inmigración ilegal en España", en *Economía y Sociología del Trabajo* n°11. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid, 1991.

IZQUIERDO ESCRIBANO A., *La inmigración en España (1980-1990)*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid, 1992.



- IZQUIERDO ESCRIBANO A., "Los extranjeros en la colmena madrileña: residentes, trabajadores e indocumentados", en *Alfoz* nº91-92. CAM. Madrid, 1992.
- IZQUIERDO ESCRIBANO A., "La opinión pública española ante los inmigrantes árabes", en *Mientras Tanto* nº 57. Les Punxes. Barcelona, 1994.
- IZQUIERDO ESCRIBANO A., *La inmigración inesperada: la población extranjera en España (1991-1995)*. Trotta. Madrid, 1996.
- JAAKKOLA M., "Redes informales y asociaciones formales de los inmigrantes finlandeses en Suecia", en J. Rex et alt.: *Immigrant associations in Europe*. European Science Foundation, University Press. Cambridge, 1987.
- JAMOUS R., *Honneur et Baraka. Les structures sociales traditionnelles dans le Rif*. Cambridge University Press, 1981.
- JAZOULI A., entrevista en *Rivages. Le magazine des marocaines dans le monde* nº1, abril 1993.
- JAZOULI A., *Les années banlieues*. Le Seuil. París, 1992.
- JIBRIL M., "L'émigration marocaine d'hier à demain", en *Rivages. Le magazine des marocaines dans le monde* nº1, 1993.
- JOFFE E. G. H. y PENNELL C. R.(edts.), *Tribe and State*. Menas Press. England, 1991.
- KHALDOUN Ibn, *Histoire des Berbères et des dynasties musulmanes de l'Afrique Septentrionale*. Librairie Orientaliste Paul Geuthner. París, 1925-1956.
- KEANE J., *Democracia y sociedad civil*. Alianza Universal. Madrid 1992.
- KEPEL G., *Les banlieues de l'Islam. Naissance d'une religion en France*. Le Seuil. París, 1992.
- KERROU M. y KHAROUFI M., "Maghreb: Familles, valeurs et changements sociaux", en *Monde Arabe. Maghreb-Machrek* nº144. La Documentation Française. París, 1994.
- LAMO DE ESPINOSA E. (edt.), *Culturas, Estados, Ciudadanos. Una aproximación al multiculturalismo en Europa*. Alianza. Madrid, 1995.
- LANDOWSKI E., "Ellos y nosotros: notas para una aproximación semiótica a algunas figuras de la alteridad social", en *Revista de Occidente* nº140. CAM. Madrid, 1993.
- LAPERYRONNIE D., *Immigrés en Europe. Politiques locales d'intégration*. La Documentation Française. París, 1992.
- LARAÑA E. y GUSFIELD J. (comp.), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. CIS, colección "Academia". Madrid, 1994.
- LAUER M., "Cultura política y democracia representativa en Perú", en H. Zelman

(coord.): *Cultura y política en América Latina*. Siglo XXI, 1990.

LAYTON-HENRY Z., "Immigrant Associations", en Z. Layton-Henry (ed.): *The political rights of migrant workers in Western Europe*. SAGE publications. London, 1990.

LAZAAR M., "Les retombes de l'émigration dans les montagnes du Rif central (Maroc)", en Simon G. (dir.), 1990.

LECHOPIER C., "Approche ethnographique d'une association espagnole à Paris: la Casa de España et son rôle au sein de la communauté des émigrés-immigrés espagnols". Note de recherche réalisée à l'Université René Descartes-Paris V. Sorbonne, mayo 1995.

LEÓN NAVEIRO O. de, *Crisis económica y estado de derecho en Perú*. Fundamentos. Madrid, 1995.

LOCKE J., *Ensayo sobre el gobierno civil*. Aguilar. Madrid, 1969.

LÓPEZ ALCOCEBA C., LLORENTE LLORENTE L., GÓMEZ MARÍN M<sup>a</sup> J. y GONZÁLEZ ARAUZO F., "El poblado de Manuel Garrido". Madrid, 1992. Mimeo.

LÓPEZ ALCOBEDA C., "Vivienda en Peñagrande", en *El Eslabón* n°31. Colegio Oficial de diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales de Madrid. Sept.-dic. 1995.

LÓPEZ GARCÍA B., "Evolución de la tipología de los inmigrantes marroquíes en España (1970-1992). Mimeo, D.G.M.

LÓPEZ GARCÍA B., "Marroquíes en España: gestación, desarrollo y estructura de un colectivo inmigrante", en *Desarrollo* n° 24. Ed. Fundación Cristobal Colón, Fundación Banco Exterior y Banco Interamericano de Desarrollo. Madrid, 1994.

LÓPEZ GARCÍA B., *Inmigración magrebí en España. El retorno de los moriscos*. Fundación Mapfre, s.a. Madrid, 1993.

LÓPEZ GARCÍA B., "La inmigración marroquí en España: la relación entre las geografías de origen y destino", en *Política y Sociedad* n° 12. Ed. Complutense. Madrid, 1993.

LÓPEZ GARCÍA B., "La inmigración marroquí en España. de la independencia a la regularización", en *El desafío de la inmigración africana en España*. UNED, 1994.

LÓPEZ GARCÍA B., "Leyes electorales, artimañas legales: la legislación magrebí a la hora del pluripartidismo", en B. López García, G. Martín Muñoz y M. H. de Larramendi (eds.): *Elecciones, participación y transiciones políticas en el norte de Africa*. AEI. Madrid, 1991.

LÓPEZ GARCÍA B., *Política y movimientos sociales en el Magreb*. CIS, colección "Monografías" n°101. Madrid, 1989.

LÓPEZ GARCÍA B., "Sindicalismo magrebí y emigración norteafricana en Europa. Una perspectiva española", en Montabes Pereira J., López García B. y Pino D. del (eds.): *Explosión demográfica, empleo y trabajadores emigrantes en el Mediterráneo Occidental*. Universidad de Granada, 1993.

- LÓPEZ GARCÍA B. y FERNÁNDEZ C., *Introducción a los regímenes y constituciones árabes*. Centro de Estudios Constitucionales. Madrid, 1985.
- LÓPEZ B., PLANET A. y RAMÍREZ A., "Marroquíes en España: gestación, desarrollo y estructura de un colectivo inmigrante", en *Desarrollo* nº 24. Ed. Fundación Cristobal Colón, Fundación Banco Exterior y Banco Interamericano de Desarrollo. Madrid, 1994.
- LUCAS MARTÍN J. de, "La condición de extranjero y su ámbito jurídico", en *Etnicas*. Cruz Roja Española. Jaén, 1995.
- McADAM D., *Political process and the development of black insurgency 1930-1970*. The University Chicago Press. Chicago & London, 1982.
- MAFFESOLI M., *El tiempo de las tribus*. ICARIA s.a. Barcelona, 1990.
- MAGRE FERRÁN J. y MARTÍNEZ HERRERA E., "La cultura política", en Caminal Badia M. (coord.): *Manual de ciencia política*. Tecnos. Madrid, 1996.
- MALGESINI G. Y GIMÉNEZ C., *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. La Cueva del Oso. Madrid, 1997.
- MALINOWSKI B., *Los argonautas del Pacífico Occidental*. Península, colección "Historia/ciencia/sociedad" nº 97. Barcelona, 1986.
- MANN M., "El nacionalismo y sus excesos: una teoría política", en *Debats* nº 50. Edcs. Alfons el Magnanim. Valencia, diciembre 1994.
- MARRODAN M<sup>a</sup>. D., HERRANZ Y. y GARCÍA-RUIZ C. M<sup>a</sup>., *La inmigración de iberoamericanos a Madrid: consecuencias sociobiológicas*. ICI. Madrid, 1989.
- MARTÍN MUÑOZ G., "Mujer y cambio social en el mundo árabe", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* nº60. CIS. Madrid, 1992.
- MARTÍN MUÑOZ G., "Mujeres musulmanas: del Corán a los Códigos de Familia", en *Cuadernos de Africa-América Latina* nº9.
- MARTÍN MUÑOZ G., "Mujer y vida política magrebí: un conflicto entre modernidad y tradición", en Montabes Pereira J., López García B. y Pino D. del (eds.): *Explosión demográfica, empleo y trabajadores emigrantes en el Mediterráneo Occidental*. Universidad de Granada, 1993.
- MARTÍNEZ RODRIGO A., *Las migraciones: un signo de los tiempos. Jalones para una pastoral inmigrante*. Verbo Divino. Navarra, 1995.
- MARTÍNEZ RODRIGO A., "España, país de inmigración", en *Cuadernos Noticias Obreras* nº 18. HOAC, mayo 1992.
- MARZAL M. M., *Estudios sobre religión campesina*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 1977.

MASSEY D. S., "The settlement process among mexican migrants to the United States", en *American Sociological Review*, vol.51, nº 5. Sheldon Stryker. New York, 1986.

MASSEY D. S., ARANGO J., HUGO G., KOUAOUCCI A., PELLEGRINO A. y TAYLOR J.E., "Theories of international migration: a review and appraisal", en *Population and Development Review* vol.19, nº 3. Center for Policy Studies of the Population Council. New York, 1993.

MEISTER A., *Participación social y cambio social: materiales para una sociología del asociacionismo*. Monte Avila eds. Caracas, 1971.

MELUCCI A., "Los movimientos sociales y la democraización de la vida cotidiana", en F. Calderón (ed.): *Imágenes desconocidas: la modernización en la encrucijada postmoderna*. CLACSO. Buenos Aires, 1988.

MELUCCI A., *Nomads of the present*. Temple University Press, 1989.

MELUCCI A., "¿Qué hay de nuevo en los 'nuevos movimientos sociales'?", en Laraña E. y Gusfield J. (eds.): *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*. CIS. Madrid, 1994.

MENGOD BONET F., "Los movimientos ciudadanos e iniciativas locales", en *Documentación Social* nº 94. Cáritas Española. Madrid, 1994.

MERNISSI F., *Marruecos a través de sus mujeres*. Edcs. de Oriente y del Mediterráneo. Madrid, 1986.

MERNISSI F., *El miedo a la modernidad. Islam y democracia*. Edcs. de Oriente y del Mediterráneo. Madrid, 1992.

MERTON R. K., *Teoría y Estructura sociales*. Fondo de Cultura Económica. Méjico, 1964.

MEZZAMA D., "El asociacionismo en Europa. Su pluralidad", en *Documentación Social* nº 94. Cáritas Española. Madrid, 1994.

MICHELS R., *Partidos Políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Amorrortu. Buenos Aires, 1972.

MILES R., *Racism and migrant labour*. Routledge & Kegan Paul. London, 1982.

MONTABES PEREIRA J., LÓPEZ GARCÍA B. y DEL PINO D. (eds.), *Explosión demográfica, empleo y trabajadores emigrantes en el Mediterráneo Occidental*. Universidad de Granada, 1993.

MORALES LEZCANO V., *Inmigración africana en Madrid: marroquíes y guineanos*. UNED. Madrid, 1993.

MORENO C., GASCÓN N., ESCOBAR M. S. y VIDAL J. A., "Los rifeños de Boadilla: los poblados chabolistas de Abdelkrim". Madrid, 1994. Mimeo.

MUNSON H., "The segmentary lineage model in the Jebalan Highlands of Morocco", en Joffe E.G.H. y Pennel C.R. (eds.), 1991.

MUSGRAVE P. W., *Sociología de la educación*. Herder. Barcelona, 1983.

NAÏR S., *Le regard des vainqueurs*. Bernard Grasset. París, 1992.

NAÏR S., entrevista en *Rivages. Le magazine des marocaines dans le monde* nº1, abril 1993.

NATERA PERAL A., "El líder como actor, el liderazgo como proceso". *V Congreso Español de Sociología*. Granada, 1995.

OCHOA DE MICHELENA C., "La inmigración hacia España de los naturales de países terceros a la CEE: un nuevo fenómeno", en *Política y Sociedad* nº 12. Ed. Complutense. Madrid, 1993.

OLIVELLA M., "Hacer redes desde la atomización asociativa", en *Documentación Social* nº94. Cáritas Española. Madrid, 1994.

OLIVOS AGUAYO X., "Efectos psicosociales de la privación materna temprana en los hijos de los emigrantes", en *Entre Culturas* nº 32. Cáritas Española. Madrid, 1996.

OLMO VICÉN N. del, "Tres vías de análisis para explicar el porqué de la formación de identidades colectivas entre inmigrantes". *V Congreso Español de Sociología*. Granada, 1995.

OLSON M., *La lógica de la acción colectiva. Bienes públicos y teoría de grupos*. Limusa. México, 1992.

ORTÍ A., "Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa". U.A.M., 1993. Mimeo.

PAINE T., *Derechos Humanos*. Alianza. Madrid, 1984.

PASCON P. y ENNAJI M., *Les paysans sans terre au Maroc*. Les Editions Toubkal. Casablanca, 1986.

PENNELL C. R., "Makhzan and Siba", en Joffe E.G.H. y Pennel C.R. (eds.), 1991.

PÉREZ DÍAZ V., *Emigración y cambio social*. Ariel. Madrid, 1971.

PÉREZ DÍAZ V., *El retorno de la sociedad civil*. Instituto de Estudios Económicos. Madrid, 1987.

PÉREZ DÍAZ V., *La primacía de la sociedad civil: el proceso de formación de la España democrática*. Alianza. Madrid, 1993.

PÉREZ G. y VEREDAS S., "Informe sobre condiciones de vida y trabajo de los inmigrantes peruanos en la CAM", en *Migraciones* nº 3. Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones de la Universidad Pontificia de Comillas. Madrid, 1998.

PERISTIANY J. G. (comp.), *El concepto del honor en la sociedad mediterránea*. Labor s.a. Barcelona, 1968.

PERRAULT G., *Nuestro amigo el rey*. Plaza y Janés/Cambio 16. Barcelona, 1991.

PORTES A. y BÖRÖCZ J., "Inmigración contemporánea: perspectivas teóricas sobre sus determinantes y modos de acceso", en *Alfoz* nº91-92. CAM. Madrid, 1992.

PORTES A. y RUMBAUT R. G., *Immigrant America. A portrait*. University of California Press. Berkeley y Los Angeles, California, 1990.

POSTIGO A. M<sup>a</sup>, DE SANTOS TAPIA O., GARCÍA CARILLO A., LOPATEGUI GONZÁLEZ C., DE LA PLAZA CIUDAD REAL V., URIBE BEYER L. y VÁZQUEZ TORO I., "Madrid: ¿una utopía asociativa?", en revista *Documentación Social* nº 94. Ed. Cáritas Española, enero-marzo 1994.

PRIETO C., "Los sindicatos", en Campo S. del (dir.): *Tendencias sociales en España (1960-1990)*. Fundación BBV. Madrid, 1993.

PUMARES P., "Problemática de la inmigración marroquí en España", en *Política y Sociedad* nº 12. Ed. Complutense. Madrid, 1993.

PUMARES P., *La integración de los inmigrantes marroquíes. Familias marroquíes en la Comunidad de Madrid*. Fundación La Caixa. Barcelona, 1996.

PYE W.L. y VERBA S., *Political Culture and Political Development*. Princeton University Press, 1965.

QUIJANO OBREGÓN A., *Nacionalismo, neoimperialismo y militarismo en el Perú*. Periferia, colección "Estados Unidos y América Latina". Buenos Aires, 1971.

QUIJANO OBREGÓN A., prólogo a J. C. Mariategui: *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Biblioteca Ayacucho. Caracas, 1979.

RAMÍREZ GOICOECHEA E., *Inmigrantes en España: vidas y experiencias*. CIS, colección "Monografías" nº147. Madrid, 1996.

REDFIELD R., *El mundo primitivo y sus transformaciones*. Fondo de Cultura Económica. Méjico, 1963.

REQUENA SANTOS F., *Redes sociales y mercado de trabajo. Elementos para una teoría del capital relacional*. CIS, colección "Monografías" nº 119. Madrid, 1991.

REX J., *Race, colonialism and the city*. Rotledge & Kegan Paul. London, 1973.

REX J. y MOORE R., *Race, community and conflict*, 1973.

REX J., JOLY D. y WILPERT C. (eds.), *Immigrant associations in Europe*. European Science Foundation, University Press. Cambridge, 1987.

RODRÍGUEZ J. P., "La religiosidad en América Latina", en *El Latinoamericano*, nº19. Madrid, junio 1996.

RODRÍGUEZ OSUNA J., "Migraciones exteriores, transición demográfica y proceso de desarrollo", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* nº 32. CIS. Madrid, 1985.

RODRÍGUEZ ZÚÑIGA L., "Pareto y Mosca: sobre las contradicciones de la teoría de la democracia elitista", en *Sistema* nº 2. Fundación Sistema. Madrid, 1973.

ROMERO F., *Quimba, Fa, Malambo, Ñeque. Afronegrismos en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 1988.

ROSE A. M., *Theory and Method in the Social Sciences*. University of Minnesota Press. Minneapolis, 1954.

ROSTWOROWSKI DE DÍEZ CANSECO M., *Pachacamac y el Señor de los Milagros*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 1992.

SALT J., "The future of international labor migration", en *International Migration Review*, vol.26, nº100. Center for Migration Studies. New York, 1992.

SAN ROMÁN T. (comp.), *Entre la marginación y el racismo. Reflexiones sobre la vida de los gitanos*. Alianza. Madrid, 1986.

SÁNCHEZ MARTÍN M. E. (coord.), *Nuestras hermanas del sur. La inmigración marroquí y el servicio doméstico en Madrid*. Informe elaborado para el Instituto Español de Emigración (Ministerio de T. y SS.). Madrid, 1992.

SANTILLANA I., "Las privatizaciones en el nuevo modelo económico de América Latina", en *Política Exterior*, vol.VIII nº41. Estudios de Política Exterior, s.a. Madrid octubre/noviembre, 1994.

SANTUCCI J. C., "Processus électoraux et légitimation du pouvoir: réflexions sur l'expérience marocaine", en B. López García, G. Martín Muñoz y M. H. de Larramendi (eds.): *Elecciones, participación y transiciones políticas en el norte de Africa*. AECl. Madrid, 1991.

SCHOENEBERG U., "Participation in Ethnic Associations: the case of immigrants in West Germany", en *International Migration Review*, vol.XIX nº3. Center for Migration Studies. New York, 1985.

SEGURA I MAS A., *El Magreb: del colonialismo al islamismo*. Universidad de Barcelona, 1994.

SEHIMI M., "Las relaciones hispano-marroquíes", en *Política Exterior*, vol.X nº49. Estudios de Política Exterior, s.a. Madrid, enero/febrero 1996.

SIERRA A., *Cuadernos de arquitectura popular marroquí. Vivienda marroquí (II)*. Cremades. Ceuta, 1960.

SILLS D., "Aspectos sociológicos de las asociaciones de voluntarios". Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales.

SIMMEL G., "Disgresión sobre el extranjero", en *Revista de Occidente*, vol.II. Fundación Ortega y Gasset. Madrid, 1977.

SIMON G. (dir.), *Les effects des migrations internationales sur les pays d'origine: le cas du Maghreb*. Sedes. París, 1990.

SIMON G., GUICHET D. y THIBAUT J., "Les Maghrébins de la régie Renault: solidarités communautaires et implications dans les régions d'origine (Sud Marocain et Grand Kabylie)", en Simon G. (dir.), 1990.

SNOW D. y BENFORD R., "Ideology, frame resonance and participant mobilization", en *International Social Movement Research*, vol.1. JAI Press Inc., 1988.

SOLE C., *Modernización: un análisis sociológico*. Edcs. Península, colección "Homo Sociologicus" nº 12. Barcelona, 1978.

SOLE C., *Discriminación racial en el mercado de trabajo*. CES, colección "Estudios" nº14. Madrid, 1995.

STARK O., *La migración del trabajo*. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid 1993.

STEIN S. y MONGE C., *La crisis del Estado patrimonial en el Perú*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima, 1988.

TALHA L., "Les effets de l'emigration maghrebine sur les economies d'origine", en Montabes Pereira J., López García B. y Pino D. del (eds.): *Explosión demográfica, empleo y trabajadores emigrantes en el Mediterráneo Occidental*. Universidad de Granada, 1993.

TÖNNIES F., *Comunidad y asociación*. Península. Barcelona, 1979.

TOCQUEVILLE A., *La democracia en América*. Fondo de Cultura Económica. Méjico, 1963.

TORNOS A., "La familia, secreto de la integración". Simposio *Vivir en familia, un derecho del trabajador inmigrante*, organizado por ASTI en colaboración con la Universidad Pontificia de Comillas. Madrid 3-5 de junio, 1994.

TORRES R., *Yo, Mohamed. Historias de inmigrantes en un país de emigrantes*. Edcs. Temas de Hoy, s.a. Madrid, 1995.

TRIBALAT M., "Chronique de l'immigration", en *Population* nº1. INED. París 1992.

VILLASANTE T., "Los retos del asociacionismo", en *Documentación Social* nº 94. Cáritas Española. Madrid, 1994.

WALDINGER R., "The making of an immigrant niche", en *International Migration*



*Review*, vol.28, nº105. Center for Migration Studies. New York, 1994.

WALLERSTEIN I., "Voluntary associations", en J. S. Coleman y C. G. Rosberg Jr. (dirs.): *Political parties and nacional integration in Tropical Africa*. University of California Press. Berkeley y Los Angeles, 1964.

WEBER M., *Economía y Sociedad*. Fondo de Cultura Económica. Méjico, 1994.

WEBER M., *El político y el científico*. Alianza. Madrid, 1992 (XXIIª edic.).

WERBNER P. y ANWAR M. (eds.), *Black and ethnic leaderships in Britain. The cultural dimensions of political action*. Routlegde. London, 1991.

WIEVIORKA M., "La gran mutación", en Jesús Contreras (comp.): *Los retos de la inmigración*. Talasa. Madrid, 1994.

WIHTOL DE WENDEN C., *Les immigrés et la politique*. Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques. París, 1988.

WIHTOL DE WENDEN C., "Flujos migratorios y políticas de inmigración europeas", en *Hommes & Migrations* nº 1.159, noviembre 1992a.

WIHTOL DE WENDEN C., "Les intermédiaires culturels de l'immigration maghrébine", en *Regards sur l'actualité* nº186. La Documentation Française. París, 1992b.

WIHTOL DE WENDEN C., "Les associations 'beur' et immigrées, leurs leaders, leurs stratégies", en *Regards sur l'actualité* nº178. La Documentation Française. París, 1992c.

WIHTOL DE WENDEN C., "A la recherche des intermédiaires culturels", en *Migrations. Société*, Vol.4 nº 22-23. Centre d'Information et d'études sur les migrations internationales (CIEMI). París, 1992d.

WIHTOL DE WENDEN C., "L'immigration, objet du débat politique", en *Confluences* nº14. L'Harmattan. París 1995.

WIRTH L., "Urbanism as a way of life", en *American Journal of Sociology*, vol. XLIV, nº1. The University of Chicago Press. Chicago, 1938.

WOLF E. R., *Los campesinos*. Labor s.a. Barcelona, 1971.

WRIGHT E. O. et alt., *Debate on classes*. Verso. Londres, 1989.

WRIGHT MILLS C., *La imaginación sociológica*. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1993 (1ª ed. 1959).

ZALD M. N. y MCCARTHY J. D., *Social movements in an organizational society*. Transaction Publishers. New Brunswick (U.S.A.) & London, 1987.